

CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA



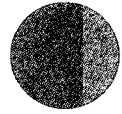
Nº 42

C. E. Gu., 42 (2010)



DIPUTACIÓN
DE GUADALAJARA

REVISTA DE ESTUDIOS DEL SERVICIO DE CULTURA
DE LA DIPUTACIÓN DE GUADALAJARA



CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA

Nº **42**
AÑO 2010

Es una publicación del Servicio de Cultura
de la Diputación de Guadalajara

Consejo Editorial

Presidenta:

Ilma. S.ª D.ª María Antonia Pérez León

Vocales:

D.ª María Jesús Lázaro Silgado

D. Plácido Ballesteros San José

Consejo de Redacción

Director:

D. José Ramón López de los Mozos Jiménez

Vocales:

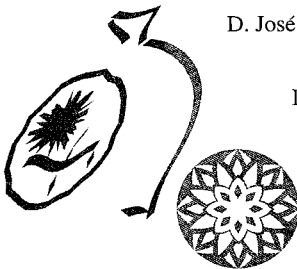
D. José Antonio Alonso Ramos

D. Ricardo L. Barbas Nieto

D. Tomás Gismera Velasco

D. José Antonio Ranz Yubero

D. Pedro Vacas Moreno



CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA

Publicación anual dependiente de la Diputación Provincial de Guadalajara.

La dirección a la que dirigir toda correspondencia para canje, suscripción o colaboración es la siguiente:



Diputación Provincial
Sección de Administración de Cultura
C/ Atienza, 4 - 5ª Planta
19003 Guadaluja
Tel.: 949 887 573
E-mail: cultura@dguadalajara.es

Depósito Legal: GU-6-1987

ISSN 0213-7399 (Cuadernos de Etnología de Guadalajara)

Printed in Spain

Composición y maquetación: Editores del Henares 2007, S.L.
C/ Juan Diges Antón, 27 bajo B (Tef. 949-23 40 27) GUADALAJARA
E-mail: info@henaresaldia.com

Impresión: Tecnología Gráfica, S.L.
Avda. Gumersindo Llorente, 23.- 28022-Madrid

Cuadernos de Etnología de Guadalajara
no se solidariza ni identifica necesariamente
con los juicios y opiniones
que expresan su colaboradores,
en el uso de su libertad intelectual.

CUADERNOS

de etnología
de Guadalajara

ÍNDICE

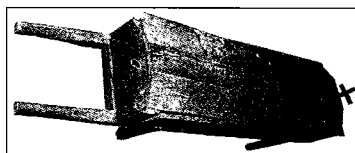
□ 42

Año 2010

11

Ritos, historias, costumbres, objetos y cosas entorno a los difuntos

por Mariano Marco Yagüe



45



Botargas y danzantes: evoluciones diferentes. Diferencias entre el periodo invernal y estival

por Olga Díaz Ascaso

69

La idiosincrasia de Moranchel (II): Fotos con historia

por Teresa Díaz Díaz





97 Vida, decires, cantares y contaes (II)

por Juan Ignacio Costero de la Flor

*La Tomasa y la Cirila
fueron a coger bellotas.
Cuando vino la Cirila
Se habian escapao las chotas.*

109



Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (2005-2009) (V)

por José Ramón López de los Mozos

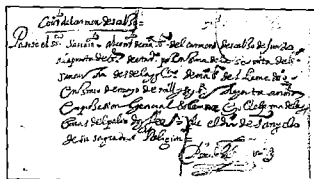
173

Graffiti históricos en el Palacio del Infantado de Guadalajara. Dibujos en la fachada principal

por Miguel Ángel Cuadrado Prieto



193

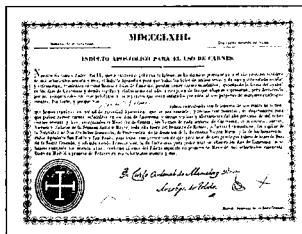


Cofradía del Corpus Christi de Cogolludo

por Juan Luis Pérez Arribas



219

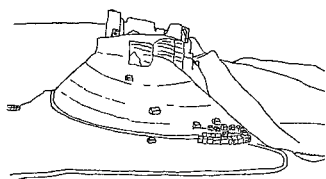


**Semana Santa en Atienza,
tradiciones y costumbres**
por Tomás Gismera Velasco

245 La Guadalajara que se fue
por Vicente Marqueta Fernández (†)



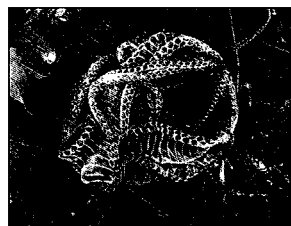
275



**Bosquejo etnográfico de
Zorita de los Canes (Guadalajara)**

325

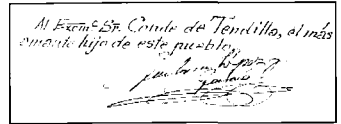
**Las culebras bastardas
de Bustares**
por Pedro Vacas Moreno





329

**Gustavo López García, Tendilla
y cómo la Salceda fue llevada allí**
por José Luis García de Paz



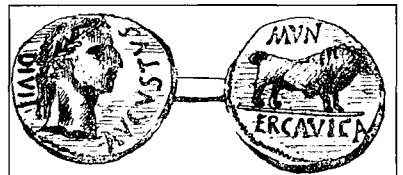
355



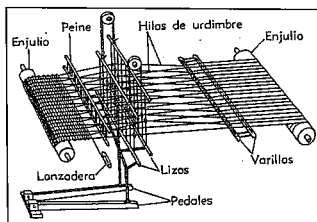
Loa de Hinojosa

401

La excursión a Molina de Aragón de Josep Alsina
por Juan Pablo Calero Delso

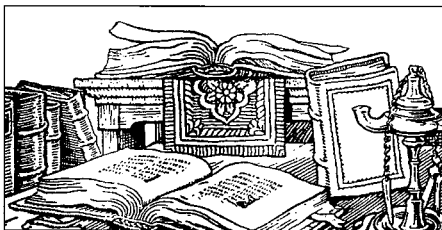


417

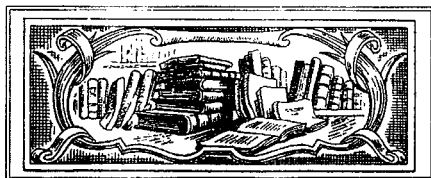


**Doña Catalina de Yuste, una
mercadera de paños alcarreña
en el Madrid de
Fernando VI (1748)**
por José Luis Barrio Moya

427 **Fichero de notas etnográficas (33)**



441 **Cajón bibliográfico**
por José Ramón López de los Mozos

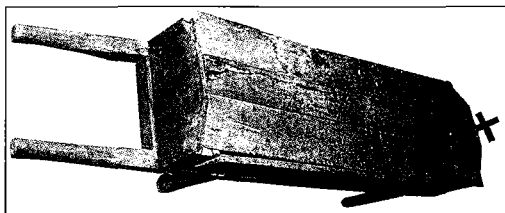


445 **Normas para la publicación de trabajos**



Mariano Marco Yagüe

Ritos, historias, costumbres, objetos y cosas entorno a los difuntos



Nota preliminar

Como principal advertencia, he de decir que mis pretensiones al abordar este tema han sido las de acercarme lo más posible a las antiguas maneras, liturgias, oraciones, objetos usados y conductas seguidas en Labros. La fecha límite por ambos lados, del antiguo: hasta donde he podido recabar alguna idea; del moderno: hasta que las reformas litúrgicas después del Concilio Vaticano segundo (1962-1965) cambiaron aquellos usos, y que además coincide con la emigración de los pueblos a las ciudades.

La ciudad construye una sociedad distinta a la del pueblo rural. Y la parroquia deja de ser el sitio más elevado donde se centran las cofradías, y de donde salen las procesiones que recorren las calles una a una. Y por supuesto, este lugar es el templo a donde es llevado el difunto desde su domicilio, para desde allí en procesión de entierro ser trasladado al camposanto.

Esta situación en la ciudad ha alterado aquel rito familiar de ayudar a bien morir al agonizante y de recabar la ayuda de las “santas mujeres”, que son las vecinas amables y misericordiosas que enseguida saben echar una mano en estos luctuosos momentos.

Por eso quiero contar todas las manifestaciones de aquellos momentos.

Otra observación es el esfuerzo por no escaparme del pensar de las gentes de Labros y pueblos vecinos, aunque en estas cosas, exceptuando ligeras connotaciones geográficas y algún mínimo rasgo costumbrista, en casi todo coincide con muchos otros lugares.

Me ceñiré, siempre que pueda a las creencias y actuaciones que conocí siendo niño y a las que me han respondido y sugerido a cuantos he preguntado. Por supuesto, las ceremonias del ritual romano y las normas canónicas que estaban vigentes en aquellas épocas, también las he consultado para no salirme de cuanto estaba establecido.



Algunas obras escritas para centrarme en situaciones y encontrar explicaciones a determinados interrogantes también las he leído y consultado.

Anotaciones sobre las etapas de la vida

Las tres etapas más importantes en la vida son el nacimiento, las nupcias y la defunción. De las tres se hace eco la liturgia. El bautismo, la boda y las exequias. Litúrgica y socialmente son tratadas de distinta manera. La entrada a la vida queda diluida en la familia corta; de la sociedad, pueblo o parroquia solo intervienen, acaparando un pequeño protagonismo en el rito social, los niños. Las nupcias se expanden a una familia más amplia, litúrgicamente la ceremonia es más larga y más comprometida, después, con el padrinzago, el pueblo acepta un nuevo miembro o vecino, en cuanto que con la pareja ocupa una vivienda, que amplía el pueblo. En la defunción todos los habitantes del pueblo asisten al desarraigo que sufre el difunto sacado de su casa y del pueblo para darle tierra: la liturgia se amplía en ceremonias de extremaunción, viático, oraciones para ayudar a bien morir y exequias, después sufragios y oraciones. Quiero hacer notar que el pueblo, la sociedad o parroquia donde vive, se encarga de llevarlo al cementerio y darle tierra; la familia admite esta acción y desde la iglesia donde se hacen los funerales y oraciones, se recluye en su casa para comenzar con los lutos.

En la literatura religiosa es de esta última etapa de la que más se ha escrito, desde el libro de los muertos (egipcio), las reencarnaciones védicas y budistas, pasando por los hades griegos y avernos romanos hasta las postrimerías cristianas.

Esta raigambre del hecho luctuoso está muy presente en la vida de los pueblos. El nacimiento es misterioso, pero es consecuencia directa de un acto humano; la boda es un contrato o compromiso de dos personas (¿o de dos familias?); pero la muerte, ¿quién es el causante?, ¿cuál es el dedo apuntador? Claro que hay muertes debidas a otras causas: asesinato causado por otra persona; o por el mismo interesado, suicidio; pero ambas caen bajo la justicia y tienen cargo de pena o caen en la venganza porque se conoce al autor, y si es suicidio queda exento de ser enterrado en camposanto¹. De guerras no las nombro...

Pero, en la vida normal, el causante de la muerte es Dios, ya que Dios ha puesto un tope a la vida, ¿por qué? El misterio aparece. Si Dios es eterno y somos creados a su imagen y semejanza ¿somos, también, eternos? La supervivencia es otro de los temas que se barajan en la historia de las religiones, y también, claro está, entre las gentes del pueblo cuando llega el momento y se multiplica el misterio, porque estremece desaparecer sin más.

Todas estas preguntas, diría que ya no se las hacían nuestros antepasados aunque los ritos y oraciones, las enseñanzas religiosas se las daban aparentemente resueltas: muerte, juicio, infierno y gloria.

¹ Notareis que a veces hablo de camposanto y otras de cementerio, no siempre les doy la connotación religiosa de lugar bendito, como ahora. Otras veces simplemente para evitar repeticiones puede aparecer camposanto como sinónimo de cementerio

El fin del hombre era servir y amar a Dios; era creado a imagen y semejanza de Dios dice la Biblia, para alcanzar la gloria tras la muerte.

Con esta consideración me encuentro centrado, de nuevo, en la materia de este escrito.

La persona, iba a decir el hombre, habida cuenta de que en el concilio de Trento² validaron a la mujer con el aserto de que ella también tiene alma, y por tanto (esta deducción un poco irónica es mía) es heredera del cielo con efecto retroactivo, es decir incluyendo a las mujeres del pasado. La persona alcanzaba valor y raigambre en el pueblo, y su categoría era señalada con la herencia recibida aunque podía crecer o menguar según su trabajo pero también y sobre todo, según la realización o, mejor diría, manifestación de sus creencias.

Sin detenerse a pensar demasiado, éstas mis gentes, deducían que quien más se parecía a Dios, aparte del sacerdote ya distinto en vestiduras y actos, era quien más se diferenciaba de ellos. Ésta puede ser una afirmación muy atrevida, pero dado que ellos no se creían Dios y ni siquiera se le parecían (hambre, enfermedades, desamparo y dolor), llegaban a la conclusión de que quien era semejante a Dios era el que mejor acondicionada tenía la mesa (riqueza, satisfacciones y desahogo). Y quien más se adaptaba a su imagen era quien más se acercaba al templo y a los sacramentos (heredero de la salvación eterna, sobre todo si tenía capilla en el templo). No podemos olvidar que el demonio era el poseedor de las penas, miserias, hambres, dolores enfermedades y plagas y las almacenaba en los depósitos del infierno (las calderas de Pedro Botero). Aunque las gentes no eran filósofas, ni solían hacer estas reflexiones, la realidad de la vida así lo denunciaba, y ellas con su timidez y servilismo así lo aceptaban. Además los cuadros de los altares y la enseñanza de la Iglesia así lo contaban, vistiendo a sus santos con ropajes no solo dignos sino que muy ricos.

Estas tres etapas cruciales de su vida, estaban ratificadas por los sacramentos. Bautismo, matrimonio y Extremaunción. El sepelio presidido por la cruz y el sacerdote tras el ataúd dirigían el camino al camposanto, elevando este hecho a rango de salvación. Tenían a gala no ser como los de las otras religiones. Las que habían sido prohibidas y sus seguidores expulsados. La expresión que se escuchaba de vez en cuando: “murió como un perro”, era frase que indicaba que había muerto sin atenciones religiosas y que lo sepultaron sin la presencia del sacerdote y en tierra no sagrada; en el corralillo como se denominaba el espacio no bendecido, es decir como un musulmán o un judío, a quienes cuando aún residían entre ellos, antes de la expulsión, los apodaban como perros.

En los libros de cofradías, están inscritos como cofrades todos los habitantes del pueblo, en sus estatutos aparecen los puntos a cumplir, entre los que se enumeran los referentes al cumplimiento religioso, desde la asistencia a misa hasta el control de la blasfemia que se penalizaban como actos delictivos.

Del libro de tazmías extraigo la obligación real de contribuir con sus diezmos y primicias para el mantenimiento del culto y de la iglesia

² El concilio se reunió durante tres períodos (1545-47, 1551-52, 1562-63), bajo la dirección de tres papas (Pablo III, Julio III, Pío IV). Todos sus decretos fueron confirmados oficialmente por el Papa Pío IV en 1564.

Toda persona, por tanto, estaba revestida en todo y por todo de la religión, diríamos que cuanto la rodea es religiosidad, cristianismo. Podríamos decir que lo religioso asegura y confirma al hombre, por su relación con lo sagrado. A través del rito y sus oraciones el hombre vive su situación en el mundo, y por sus creencias y su fe el hombre ocupa esa situación, con la seguridad de que lo sagrado lo mantiene a él y a todo lo que existe. Estas cosas daban a cada uno su puesto en la sociedad, de tal manera que sin haber castas, sí había clases, desde el adinerado al mendigo, desde el Papa al simple creyente, y si ahondamos más, del bendecido al excomulgado.

La muerte es la que cierra este ciclo de vida, e igual que vivió inmerso entre cristianos que vivían cristianamente como él, ha de morir cristianamente, entre cristianos y por tanto enterrado entre los suyos para favorecer la resurrección de la carne.

Con estas ideas podemos entrar a comprender los ritos de las exequias, o el final de la vida de nuestros antepasados.

Centrando el lugar geográfico

Hablar de los difuntos en Labros, sin hacer referencia a los lugares donde nuestros antepasados encontraron restos de muertos y les dieron nombres que evocaran estos hallazgos, no sería completo. Por eso, diré que las faldas del cerro Cabeza del Cid reciben el nombre de “Las Sepulturas”, y la falda que desde la Cabezuela y la Cava llega hasta la Sabina Manolillo se ha denominado siempre como “El Purgatorio”. Son estos, Sepulturas y Purgatorio, nombres en lenguaje religioso, que predominó desde que en el año 313 se aceptó el cristianismo como una más entre las religiones de Roma y en el año 380 se la designó como oficial. Estos nombres denotan una relación muy fuerte con los que murieron. El uno “Las Sepulturas” responde a la tierra donde son acogidos los cuerpos y el otro “El Purgatorio” el lugar donde las almas, “hasta el justo peca siete veces al día” decía Salomón y Jesús de Nazaret “hasta setenta veces siete” necesitaban purgar estas faltas que no eran consideradas pecado mortal y que por tanto no las mandaban al infierno pero tampoco las dejaban entrar a los cielos.

El suelo de la iglesia estaba dividido en zonas de dimensiones equivalentes a un enterramiento, y se llamaban “sepulturas”. En cada una se acomodaba una familia con su banquillo para la cera, y la estera de rafia o de cáñamo donde arrodillarse.

La zanja que rodea a la iglesia para recoger el agua del tejado y aislarla del terraplén que la cerca por la fachada norte, desde siempre ha sido llamada la huesera. Un arco cegado, sólo aparente en el interior del templo, podría corroborar esta denominación.

La ermita es rodeada por el suroeste de una alta pared que limita lo que fue cementerio. Probablemente desde las ordenanzas reales, con motivo de las pestes, ordenando alejar los cementerios de las ciudades, o simplemente porque los espacios de la iglesia y la huesera estaban saturados de enterramientos, se haría éste de la ermita. Las

³ Este concepto es posterior, de la época cristiana, pero desde que se diera este es un buen anuncio de lo que allí hay enterrado.

pestes en el XIX (1833-34, 1854, 1865 y el cólera en 1885⁴), un siglo lleno de epidemias, pestilencias se denominaban en las oraciones de la novena de San Roque ya que éste era el santo protector, trajo nuevos cambios en la ubicación del terreno donde dar tierra a los difuntos.

Apenas superada la gripe llamada española del año 1918, en nuestro pueblo se barajó un espacio en el eriazó de los charcos. El municipio desistió de este lugar por ser el camino habitual de los pastores cuando tornaban de cerrar los ganados en el Sabinar, el Cerro y en el Monte. Pasar junto a sus tapias o tenerlo a la vista no era buen presagio, y podían atemorizarse los zagales y zagalones que eran los destinados a carear los rebaños. Finalmente, una vez construida la carretera de Molina a Ariza, se aceptó la oferta de José Yagüe Colás en el arenal de Carrahinojosa, antes de llegar al Arreñal de la Comadre⁵.

Como entonces ya se concebían las cosas de otras maneras, quiero decir que ya se admitía que pudieran existir ateos, se edificaron dos espacios para enterramientos: el “camposanto” para creyentes y el “corralillo” para no creyentes⁶. Los primeros enterramientos fueron en 1935, y uno de los primeros fue el mismo que donó el terreno. A propósito de este cementerio, los niños nos contábamos en la década de los cuarenta que si hubiera muerto algún cura en Labros o de Labros, lo habrían enterrado en mitad del camposanto bajo la cruz de piedra que se colocó cuando bendijeron el terreno y lo consagraron.

Éste fue el cementerio, o camposanto, que conocí y en el que escenifiqué todas las leyendas e historias de muertos que escuché, no sólo en las noches de otoño y festividades de difuntos, sino las que ocasionalmente se contaban.

De los parajes denominados las Sepulturas, en la falda del cerro Cabeza del Cid, se comentó en el “*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 17, (julio-septiembre de 1890). Cuaderno I-III” que había aparecido una urna funeraria, (respecto a la ubicación de esta urna funeraria Sánchez Portocarrero dice expresamente que en las Sepulturas) en este boletín se describe a Labros como si tuviera dos castillos, uno a

⁴ En Labros no he podido recabar datos, pero en Hinojosa hubo una mortandad de un 5,5 por 100, el primer deceso fue el 3 de agosto y el último el 13 de septiembre, total 42 días de epidemia, fallecidos 23. El lugar de reclusión para atenciones médicas y evitar contagios el lazareto, diría que es la llamada casa de ánimas, donde también en casos de peste se habilitaría como lugar donde recluir a los enfermos para evitar contagios a los familiares habitantes en sus casas (esto he leído, la designación de un lugar, y ocurría en los pueblos y ciudades donde la peste hizo estragos). En Mochales 78, en Algar 8 y en Villel 63, datos recogidos de: “El cólera en la provincia de Guadalajara”, J. J. Fernández Sanz. *Wad-Al-Hayara* nº 23, 1996.

⁵ Aunque en esta exposición se pueden describir perfectamente los enterramientos, actos funerarios, oraciones, ritos y cosas u objetos, de cualquier pueblo de la comarca y de otras muchas regiones, de vez en cuando aparecerán costumbres y usos como en Labros, y por ende incluso datos geográficos o nombres de parajes.

⁶ En el código de derecho canónico del año 1717 se tipificaban así: Están privados de sepultura eclesiástica, a no ser que antes de morir dieran alguna señal de penitencia: a) Los apóstatas y los adscritos a una secta herética, cismática, masónica u otras sociedades condenadas por la Iglesia; b) los excomulgados o entredichos por sentencia condenatoria o declaratoria; c) los que se suicidan con deliberado conocimiento; d) los que han muerto en duelo, o a consecuencia de él; e) los que mandaren que su cuerpo sea quemado, aunque la cremación no sea llevada a efecto (Com. Pont. 10 nov.1926); f) los públicos y manifiestos pecadores, como adúlteros, concubinos, o unidos tan sólo por matrimonio civil, los homicidas, usureros, etc. (Can.1240, par.1).

espaldas del pueblo y el otro deduzco que en la Cabezuela con la Cava, por ser un lugar que se parece a este tipo de construcción.

Y como realidad o como leyenda, Sánchez Portocarrero, nacido en 1607 y fallecido en 1666, aporta un dato importante para este tema de difuntos: En la ermita de San Juan Bautista, en Labros, en un nicho siempre húmedo existía una calavera: “Dos piedras a manera de pilas formaban esta urna según se refiere, y dentro della había una calavera con señal de herida en el casco por la frente...” “comenzose a dar veneración a esta Urna que quedó en su mismo sitio, y siendo seco dicen que siempre mostraba señal de humedad, de donde nació la fe...” por lo que “en necesidades de agua sacaban estos huesos en veneración a bañarlos en las fuentes cercanas, y muchas veces afirman que llovía, acaso por la buena fe y sincera de los que lo hacían...” Estos son datos, sic, que aporta este hombre que descendía de Hinojosa y que allí buscaba un reposo a sus trabajos. A continuación comenta que el obispado de Sigüenza por “el olor de superstición”, colocó esta “calavera con señal de herida en el casco por la frente” en un nicho a la derecha del altar, y lo tapió.

Esta ermita se ubicaba donde ahora está el pairón de San Juan, entonces en la encrucijada de los caminos Labros-Tartanedo, Milmarcos-Concha y Milmarcos-Anchuela, Fuentelsaz-Concha y Fuentelsaz-Anchuela, este último, el de Fuentelsaz, venía por el costado de Hinojosa sin entrar en el pueblo, o sea justamente pasados los Prados Caminos y antes de llegar a los Guarrones.

De esta ermita dice don Jerónimo Fúnez, párroco de Labros, en contestación a la información requerida en el ya nombrado “*Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 17, (julio-septiembre de 1890). Cuaderno I-III”, que, esta ermita, fue edificada en 1567, y que al parecer en 1580 ya se encontraba en estado de deterioro, para lo que se destinó el valor de una heredad y con él se restauró.

(Esta ermita desapareció en 1800-1813, no he encontrado documento, aunque sí he encontrado en los escritos de Labros, que con sus piedras se cercó el prado de La Laguna, donde apacentaba la dula⁷, cuando lo vendieron para pagar la colaboración exigida por Molina (1813) para reconstruir lo que allí quemaron las tropas francesas en la guerra de la Independencia)

Quedan así especificados los lugares donde hubo enterramientos, junto a una leyenda sobre viejas creencias y ritos.

Ritos de oración, y objetos necesarios

Como rito, entiendo toda acción realizada, u oración recitada en sufragio de los moribundos, o de los difuntos, esté presidida por el sacerdote (aunque sí y principalmente) o no.

Por tanto, incluyo las benditeras que se colgaban en las alcobas y cuya agua bendita servía para mojar el dedo de signarse y con este acto prepararse para una buena muerte, o esperar un sueño del que despertar a la mañana siguiente.

⁷ Las caballerías de Labros, *dula*, en las épocas de poco trabajo para ellas, al final del invierno y primavera, se reunían todas y eran llevadas a pastar a un terreno comunal.

Las oraciones de la familia en los actos festivos, cuando se reunían alrededor de la mesa, fuera con motivo de la matanza, de la Navidad, noche de Todos los Santos víspera del día de difuntos, o en el aniversario de algún familiar fallecido, después de la cena o la comida; en mitad de la mesa se ponía un pedazo de pan que todos besaban, o todos transportaban a él el beso puesto en los dedos de su mano. El más anciano o la más anciana decía los nombres de los antepasados recitando un Padrenuestro por cada uno.

En las novenas de ánimas y festividad de todos los fieles difuntos, en el crucero de la iglesia, se colocaba un catafalco con cuatro hachones de cera. Este mismo monumento se colocaba en las misas solemnes de difuntos de la cofradía, y en el día de la misa de “corpore insepulto”. Sobre unos soportes colocaban la caja de entierro comunal, turnaco como aquí la llamaban, tenía forma de ataúd y sobre él se extendía un gran paño negro que colgaba sobradamente y en cada una de sus esquinas se colocaba un gran hachón sobre un grueso cirial, los cuatro ya dichos. El día de ánimas y durante la novena a ellas dedicada, colocaban sobre este túmulo un alba y encima la casulla negra en cuyo cuello ponían una calavera con un bonete, y de las mangas del alba dobladas para que reposaran sobre el pecho imaginario, salían los muñones de dos huesos...

La noche de ánimas, noche de Todos los Santos vísperas de difuntos, a las doce, el campanero hacía sonar las campanas, llamando a oración por los fieles difuntos, tres veces dejando entre ellas el espacio de un credo. Los sacerdotes, en los pueblos donde los había, en esa hora decían una primera misa por los difuntos, otra al amanecer y otra al mediodía. En las viviendas particulares se reunían a orar por los difuntos de la familia. Durante la noche quedaba una lamparilla o vela ardiendo.

La novena de la virgen del Carmen, era más esperanzadora, y entre las oraciones, cada día, como ejemplo de vida y oración, nos contaban que salía un alma del purgatorio, ratificada con el relato de algún suceso y la declaración del alma aparecida...

La víspera de los días que las cofradías celebraban misas para difuntos, el munidor, digamos alguacil, recorría las calles haciendo sonar una campanilla.

El segundo día de las fiestas grandes, en nuestro caso San Isidro, la misa mayor era dedicada a los fieles difuntos. La iglesia aconsejaba que: “donde haya desaparecido, restablézcase la costumbre de celebrar al día siguiente de la fiesta del patrono del pueblo..., un oficio de aniversario general por todos los difuntos de la parroquia”.

Las campanas todos los días tocaban tres veces, a la salida del sol para la oración de maitines (agradecimiento por el nuevo día), al mediodía para el Ángelus y a la puesta del sol para encomendarse a Dios...

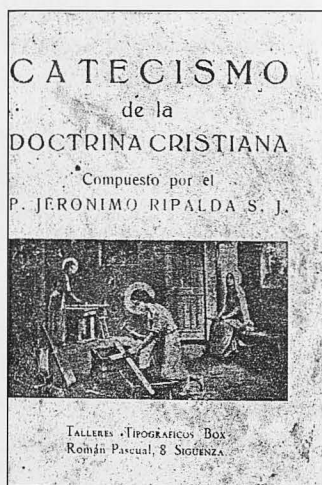
Las indulgencias plenarias para la hora de la muerte concedidas desde Roma, eran de escaso conocimiento, aunque en los estatutos de las cofradías⁸ sí que se nombran. Y también que algunas mujeres llevaban hábitos de la Virgen del Carmen, para depararse una buena muerte, o de otros santos debido a promesas por algún favor conseguido.

⁸ De las cofradías, en otro trabajo, hablaré de ellas.

La vida, el cristianismo y la muerte

La vida estaba ligada al cristianismo. Quien no era cristiano no tenía patria ni destino (recuérdese las expulsiones de judíos e islamitas). La creencia y la fe eran la base y el soporte de todo hombre y mujer de Labros. Y cuando digo Labros, digo cualquier otro pueblo, sin esa creencia eran salvajes y pérfidos.

En el catecismo Ripalda⁹, Sobre la *Doctrina Cristiana*, que era el habitual en las escuelas y las parroquias de entonces, decía: "...Encomiéndose a cada uno que tenga devoción al santo de su nombre." Y después a base de enunciados y respuestas resumían las creencias: "Pregunta. *¿Sois cristiano?* Respuesta. Sí, por la gracia de Nuestro Señor Jesucristo. P. *¿Qué quiere decir cristiano?* R. Hombre que tiene la fe de Cristo que profesó en el bautismo."



Catecismo del padre Ripalda (Sigüenza 1940).

Esto lo aprendíamos como el Padre Nuestro, lo que significa que las oraciones y los conocimientos del cristianismo quedaban en nuestra mente tan bien o mejor aprendidos que los refranes.

Y poco después, este mismo catecismo habla de "Las obligaciones del cristiano. P. *¿A qué está obligado el hombre primeramente?* R. A buscar el fin último para que fue creado. P. *¿Para qué fin fue creado?* R. Para servir a Dios y gozarle. P. *¿Con qué obras servimos a Dios principalmente?* R. Con obras de fe, esperanza y caridad. P. *¿Qué nos enseña la fe?* R. Que creamos en Dios, como verdad infalible. P. *¿Qué es la esperanza?* R. Que esperemos en ÉL, como poder infinito. P. *¿Qué es la caridad?* R. Que le amemos como bien sumo"

Está clara la relación del hombre con Dios. El hombre es para Dios, para servirle, no es Dios quien ayuda y sirve al hombre en este valle de lágrimas, como se dice en la salve, la oración a la Virgen María: "...Dios te salve; a ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea! pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos..." Queda claro que el hombre es quien depende de Dios para ser su siervo o su esclavo. (Ecce ancilla domini, responde María ante la propuesta del Ángel en la anunciación: He aquí la esclava del Señor.)

Qué poco esperanzadora era la realidad de la vida, y además las circunstancias que les rodeaban tampoco eran tan halagüeñas, el hambre estaba presente, no tanto como para que murieran de él pero sí para que cada epidemia, o cada pestilencia, o cada

⁹ (Teruel, 1535-Toledo, 1618) Escritor religioso español. Miembro de la Compañía de Jesús, se hizo célebre por su *Catecismo* del que existen varias ediciones, la primera de las cuales podría datar de 1618 con el título *Catecismo y exposición breve de la doctrina cristiana*. La edición que aquí se consulta es la de Sigüenza 1 de Septiembre de 1941 Talleres Box.

cólera les afectara fuertemente, con una mortandad elevada, el sarampión, la varicela y otras enfermedades diezmaron a los niños. Con estas perspectivas fue fácil catequizar con las postrimerías, y enamorar con el cielo, ausencia de males. Los predicadores las traían a colación para arrancarles la confesión y el arrepentimiento de sus pecados, y así conseguir que cumplieran todos los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, y sobre todo que confesaran y comulgaran por pascua florida.

Y en el mismo capítulo, el catecismo de Ripalda, habla de ellas: de la muerte, juicio, infierno y gloria.

“P. *¿Por qué se hizo Dios hombre?* R. Para poder morir por el hombre y darle ejemplo. P. *¿Por qué quiso morir?* R. Por redimirnos de pecado y librarnos de la muerte eterna. P. *¿Cómo incurrimos en ella?* R. Pecando Adán nuestro primer padre, en quien todos pecamos.”

Y poco después: “P. *Siendo Dios inmortal, ¿cómo pudo morir?* R. Porque, junto con ser Dios, era también hombre mortal.”

“P. *¿Cómo es Dios remunerador?* R. Por que premia a los buenos y castiga a los malos.” P. *¿Adónde van los buenos?* R. A la gloria. P. *¿Y los malos?* R. Al infierno. P. *¿Qué cosa es la gloria?* R. El conjunto de todos los bienes sin mezcla de mal alguno. P. *¿Qué cosa es el infierno?* R. El conjunto de todos los males sin mezcla de bien alguno. P. *¿Qué penas padecen los condenados?* R. Pena de daño y pena de sentido. P. *¿En qué consiste la pena de daño?* R. En carecer de la vista de Dios. P. *¿Y la pena de sentido?* R. En padecer para siempre tormentos indecibles y horrorosos.”

En el mismo capítulo enseñaba: “P. *Decís que bajó a los infiernos; ¿qué entendéis por infierno?* R. Cuatro seños o lugares de las almas que no van al cielo. P. *¿Cuáles son?* R. El primero, el de los dañados que mueren en pecado mortal; el segundo, el de los niños que mueren sin bautismo; el tercero, el purgatorio de los justos que tienen que purgar; el cuarto, el que había de los justos, que no tenían que purgar, donde estaban como depositados. P. *¿Y a cuál de estos infiernos bajó Cristo Nuestro Señor?* R. Al de los justos.”

Buscando la manera y el documento que mejor respondiera a la mente de las gentes de aquellas épocas pasadas, éste es el resumen que mejor definía la realidad de la muerte y el temor a lo que hubiera después. Todos esos tormentos indecibles y horrosos estaban perfectamente vividos y casi experimentados; el hambre y las pestes, el cólera y otras enfermedades formaban parte constante de sus vidas; la sequía, el granizo y los rayos, eran causa de múltiples promesas de penitencia. Las condenas a las brujas, a los incrédulos y a los blasfemos era la hoguera, el fuego con que secularmente se pintaban el infierno y el purgatorio, era una realidad muy conocida.

Esta realidad formaba parte de la tradición, era el saber transmitido de padres a hijos, y en la predicación era refrendada constantemente, formando parte importante de la cultura. El agua, el viento, la tierra y su fecundidad, el trueno y el rayo, el fuego y sobre todo la vida, todo, venía de Dios. *Sea lo que Dios quiera*, era la frase constantemente dicha casi como un eslogan, y aquella otra: *todo está en las manos de Dios*, y la más consoladora *son cosas del Señor*. Eran frases de irremediable conformidad y aceptación.

La muerte por tanto venía de Dios y como tal se aceptaba. Es decir que cada cosa, acto o suceso se conjugaba con las creencias en Dios¹⁰.

La mentalidad de las gentes se expresaba con lenguaje heredado, aunque algunas veces fuera blasfemo, todos conocemos frases e insultos siempre con referencia religiosa o sea, siempre aludiendo a Dios y por tanto a la fidelidad, convicción y adoración que se le debía. Palabras que unas veces eran de respeto y consuelo y otras de abominación e insulto.

Escuché que muchos abuelos al hablar cuando querían decir una frase contundente o definitiva, no se atrevían a formularla por sí mismos, sino que la citaban como dicha por otros como si necesitaran su fuerza moral. Sacerdotes, predicadores y letrados, o antepasados de gran predicamento eran los elegidos para certificar sus palabras. Tal vez estas maneras de decir, fuera el nacimiento de los refranes.

Sigo con la doctrina enseñada y aprendida. Es el Catecismo Ripalda del que me valgo como compendio doctrinal, ya que entonces lo estudiábamos en la escuela. Si utilizo este compendio doctrinal es por parecerme el mejor resumen, el exponente de doctrina más largamente estudiado o impuesto por la vara del maestro. Según el *Catastro de la Ensenada* (1752), en Labros un clérigo abría la escuela para enseñar a los niños, por tanto su enseñanza y adoctrinamiento queda así aclarado. No puedo afirmar porque no se especifica en él que el catecismo, en concreto el de Ripalda, fuera el que de mano en mano se estudiara, pero sí, deduzco, el que el enseñante utilizaría como base y como frases para aprender.

En otras partes de España, fue el Astete¹¹. Sin estar copiados uno del otro, presentan una estructura igual de preguntas y respuestas y la misma doctrina, distribuida y expuesta con la similitud que cada uno como jesuitas y de la misma época pudo diferenciarles.

La Iglesia presenta unas realidades temibles y terroríficas que amenazaban en la otra vida, pero a su vez, entre las muchas facilidades que da para liberarse de ellas, está la extremaunción: “P. *¿Por qué se llama extremaunción este sacramento?* R. Por ser la última unción Sagrada que recibimos de la Iglesia... P. *¿Qué bienes nos causa?* R. Limpia las reliquias del Pecado que por ignorancia o por negligencia suelen quedarnos. P. *¿Y qué más obra este Sacramento?* R. Da fuerza al alma contra las tentaciones del Demonio, y salud al cuerpo, si le conviene. P. *¿Por qué se aguarda para las últimas*

¹⁰ Daniel Defoe (1659-1731), escritor, su obra más conocida es Robinson Crusoe, en su libro: *Diario del año de la peste*, escrito en 1722, pensaba así cuando a causa de la peste, no sabía si huir al campo o permanecer en la ciudad: “*Inmediatamente pensé que si en verdad estaba de Dios que yo permaneciera. Él tenía la capacidad de guardarme en medio de la muerte y del peligro que me rodearían y que si yo intentaba prodigar me huyendo de mi morada y actuando contra esas intimaciones (que creía divinas), era como escapar de Dios, y Él ejercitaría Su justicia para alcanzarme cuando y donde Él lo creyera conveniente.*”

¹¹ El catecismo popularmente conocido como “el Astete”, es un compendio simple de lo que el cristiano debe saber y cumplir para salvarse, y de hecho este catecismo, sirvió a la gran expansión católica de la contrarreforma y la Evangelización del Nuevo Mundo. El Padre Gaspar Astete, nacido en 1537 y muerto en 1601, fue autor de diversas obras piadosas. Su catecismo tuvo gran difusión, y se contabilizan más de mil ediciones. Es de considerar que ambos fueron de la compañía de Jesús, vivieron en la misma época, conocían el lenguaje del pueblo perfectamente, y la teología la supieron resumir, una vez acabado el concilio de Trento en estos libritos que aprendieron y aprendimos estrictamente.

horas? R. Para que nos dispongamos mejor a bien morir. P. *¿Qué deben hacer los enfermos?* R. Recibir la extremaunción cuando aún están lúcidos.”

Este sacramento así como el viático tenían su ritual.

El sacerdote, vestido de roquete blanco, estola morada y bonete, acompañado de los monaguillos o del sacristán que transportaban los elementos necesarios, se acercaba a casa del enfermo, y según el Ritual Romano, después de rociar con agua bendita la casa y la estancia, signaba al enfermo en los ojos por los pecados de la vista, en los oídos por los pecados de escuchar, en la nariz por los del olfato, en los labios por los del gusto y las palabras, en las manos por los del tacto, en los pies por los malos pasos, en los riñones por los deleites carnales¹², en la frente por los de pensamiento y en el pecho por los de deseo. Estos signos los hacía con sus dedos bañados en el oleo de los enfermos. En esto se abarcaba todo, después los de obra, intención y deseo se escuchaban en confesión y se absolvían con el signo de la cruz y las palabras perdonadoras del sacerdote: Yo te absuelvo de todos tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Si era de mañana y estaba en ayunas, se llevaba el viático, y si no se esperaba al día siguiente. El ayuno era obligado para la comunión, es decir no haber comido nada desde la media noche.

La ceremonia del viático se hacía de una manera más procesional, con dos ciriales, la campanilla, el sacerdote revestido de roquete blanco, estola blanca y paño de hombros (humeral), casi siempre eran acompañados de las personas que estuvieran en misa o de quienes se encontraban en el camino. Daban la paz a la entrada de la casa y en la sala; junto a la alcoba donde estaba el enfermo se improvisaba una mesa para altar, bien fuera la mesa comedor o alguna mesilla y allí se procedía a las bendiciones con aspersión de agua bendita y se daba la comunión al enfermo. La ceremonia del viático no tenía horario, se pensaba como el último acto del moribundo.

El hecho de que la gente acompañara al sacerdote en ambas ceremonias, que el moribundo fuera visitado con frecuencia e, incluso, en el acto de expirar, significaba que la persona era apreciada y formaba parte del lugar, concejo, pueblo o municipio como se llamó el grupo y el gobierno de este vecindario en las distintas épocas.

A partir de entonces, el viático se llevaba al enfermo cada vez que lo pedía, y se rezaban con él las oraciones para alcanzar una buena muerte. Las oraciones para ayudar a bien morir eran repetidas una y otra vez por las mujeres pías que no se separaban del moribundo.

Otra cuestión que quiero dejar patente antes de seguir adelante. Tuve y he tenido, entonces y después, en la relación con personas y amistades delante del cadáver, la experiencia de que la forma de hablar de él daba un giro total, como si de persona se convirtiera en cosa. Y el repetido: de *feliz memoria*, o también: *que Dios tenga en su gloria* o con la otra fórmula: *que en paz descanse*, dejaba entrever que ya no era la persona con nombre de presente que antes era. La dicotomía de la persona: cuerpo y alma había cuajado en la mente de todos. Cuando moría, el alma salía del cuerpo y dejaba de ser, por

¹² Según dice el manual se solía evitar esta acción.

tanto quedaban sólo los restos, el cuerpo convertido en cosa.

Y, se entraba en la espera de la resurrección de los muertos en el valle de Josafat, o como dice el Catecismo de Ripalda cuando explica el credo: “P. *¿Cómo ha de ser la resurrección de la carne?* R. Volviéndose a juntar estos propios cuerpos nuestros con nuestras almas a la vida inmortal y eterna.”

Ésta era la doctrina que, de una u otra manera, todos debían saber. Eso sí, a todos obligaba su cumplimiento, incluso, aunque no la conocieran bien. Los que redactaron estos catecismos eran jesuitas, Astete y Ripalda, e hicieron sus estudios con el fervor del concilio de Trento (1545-1563). No había otra oportunidad de liberarse del infierno y de no entrar en el purgatorio que crearla y cumplirla, para ello estaba el cura y la iglesia, las cofradías y los predicadores.

Entre los compromisos que imponía la cofradía, en Labros la más antigua es la del Santísimo Sacramento, en 1597 fueron aprobados los estatutos, varios de ellos se refieren a las obligaciones de los cofrades con los difuntos. Velarlos, darles sepultura, etc.

¿Por qué estos apartados en los estatutos?

En el milenarismo, así llamado el año mil, ya que en ese año mil se esperaba el fin del mundo, la concepción de la vida cambió debido al deseo de que los encontrara en gracia de Dios para ir a la gloria. Pero el fin del mundo no llegó y las gentes que se prepararon para que este último momento los encontrara aptos para presentarse ante el tribunal de Dios, tuvieron que habilitarse a una más larga espera. Entre las muchas cosas que la espiritualidad previa al año mil despertó, encontramos la toma de conciencia de muchas situaciones no muy claras hasta entonces. Una fue el dominio de tierras, las tierras eran de Dios, o sea de nadie de este mundo, por eso el rey o emperador las poseía en nombre de Dios y después las adjudicaba a los señores, cosa que forzaba a reyertas de posesión y transmisión de bienes. Por eso el traspaso de herencias y señalización de sus límites les llevó a crear el árbol genealógico para hacer constar que aquella tierra ya no era tierra de nadie, sino de sus antepasados. En estas circunstancias el matrimonio tomó visos de sacramento¹³ para convencer al señor vecino que el compromiso matrimonial con su hija evitaba una guerra para conquistar un territorio que como dote sería aportado por ella. Quiero decir con esto que las listas de antepasados de una y otra parte del matrimonio bendecido por el obispo o por un monje, daba validez a aquellas posesiones, la mano de Dios bendecía y lo confirmaba. (Así tomó fuerza y vigor el contrato matrimonial¹⁴) Estas listas de antepasados eran evocadas en oraciones. Así también comenzaron los responsos en los días de celebración de difuntos: éstos son mis antepasados que me llegan junto a la herencia, oremos por ellos.

¹³ La bendición episcopal o del Abad del monasterio daba credibilidad y firmeza al contrato matrimonial. Esta acción se extendió, poco a poco, a todos los fieles.

¹⁴ Las costumbres bíblicas no eran lo que ahora entendemos por monogamia, las esposas de David por ejemplo fueron multitud. En otros pueblos de los que somos herederos, el griego y romano, la esposa principal era la madre del niño más querido... Así en el novecientos, las luchas y litigios por las posesiones forzaron los contratos matrimoniales entre vecinos y llamaron al obispo, al monje o al sacerdote para que diera valor a este compromiso y conseguir que ella fuera la esposa legítima y por tanto sus hijos los herederos.

Los señores todo esto lo iban solucionado, ¿pero y los siervos y los esclavos?

Desde el año mil al año 1597, había pasado el tiempo suficiente para que estos pobres plebeyos de los pueblos más alejados hubieran recogido si no las razones de las costumbres de los señores, sí los usos que les afectaban, aparte de que entre ellos no cabía posibilidad económica de poligamias. Quiero decir que si no por las herencias, sí que contribuyó y en gran medida el miedo a ser expulsado de sus tierras como morisco o judío, y esto les obligó a demostrar su cristianismo limpio de ascendentes, haciendo las listas de los antepasados y rezando por ellos para que nadie sospechara que su apellido era nuevo¹⁵ y por eso sospechoso.

La obligación de pertenecer a las cofradías y cumplir con la iglesia era la respuesta y mejor demostración de ser cristiano viejo, no solamente converso, y además la forma de evitar el miedo al infierno que se concebía como un fuego que nunca se extinguía y con úlceras pestilentes... Recordad al catecismo.

Y el respeto a los muertos y las obligaciones de enterrarlos, aunque ya están expuestas más arriba, lo que las incentivó en mayor medida fue:

1º La gran peste que asoló Europa el año 1547, (además de las que en épocas anteriores se dieron y que se darían en años posteriores) de si llegó a Labros y cuánto le afectó no tengo datos.

2º Las guerras de los siglos anteriores para eliminar del territorio a los reinos islámicos. Pero la que más afectó aquí fue la de los reinos de Aragón y Castilla que en 1356 - 1369 llenó de miedo y, cómo no, esto pasa siempre que hay guerras, muertes por odios, venganzas y envidias (situación de choque que permaneció por las envidias y los celos).

3º La pobreza llenaba de mendigos los caminos (necesitaban alguien que se compadeciera y los enterrara).

4º Quienes morían de muerte natural en su casa. Éstos eran llevados al camposanto común para que reposaran entre los suyos a la espera de la resurrección de la carne (pero si se descubría que no pertenecía a la Iglesia podía ser enterrado en tierra no bendecida y sin ceremonial que lo salvara del infierno).

Los muertos de todos estos casos ¿Se dejaban a la intemperie para que las alimañas los hicieran desaparecer? ¿Si los huesos desaparecían qué sería de la resurrección de los muertos?

Los herejes y brujas se quemaban para impedirles la resurrección, pero ¿y a los creyentes, cuyos cuerpos están extendidos en el campo de batalla o allí donde la muerte los encontró en el caso de que fueran mendigos?

La séptima de las obras de misericordia, según el catecismo citado, es la de: “enterrar a los muertos”.

Las cofradías con estas obligaciones impuestas en sus estatutos daban la solución, obligada ciertamente sobre todo en casos de peste, pero cumplían con esta obra de misericordia.

¹⁵ Acomodado por el cambio del judío o el morisco. Esta situación de demostrar la limpieza de sangre fue largamente vivida en España.

Todos los habitantes pertenecían a las cofradías porque había que demostrar la limpieza de sangre manteniendo la lista de antepasados y sobre todo seguir todas las normas de la iglesia, o sea las de la cofradía.

El espiritualismo nacido el año novecientos a la espera del fin del mundo en el año mil (milenarismo), dejó un lastre en las gentes que a lo largo del Medievo fue creando un sentido cada vez más fuerte y decisivo de la fe, y por tanto un declive del razonamiento. Las procesiones, los flagelantes, los penitentes con sus mil formas de hacer patente sensorialmente su arrepentimiento crearon unas formas de religiosidad que se mantuvieron secularmente. Los milagros o lo popularmente considerado milagros, crecieron indiscriminadamente. Los santos por tanto fueron llevados el altar por cualquier nadería a nuestro pensar de hoy, pero al de ellos importantísima.

Sería éste el mejor momento de considerar la calavera que comenta Portocarrero en sus escritos, al hablar de Labros. El hueso o cráneo de una persona con aquellas características que soportaba la humedad a pesar de la sequía, dentro de aquella sepultura, urna la llamaban, (ellos enterraban en tierra, ésta estaba entre losas de piedra), con un agujero en la frente, fácilmente la asimilarían a cualquier mártir de antiguas épocas, es decir como una reliquia. Las ceremonias para que en época de sequía trajera las aguas no las conocemos, pero en aquella sociedad de jaculatorias y expiaciones, con el recuerdo de las plagas y las cóleras y las enfermedades incurables, fácilmente se convertiría en amuleto de fe. No debemos olvidar que estaba en una de las paredes de la ermita, dentro de terreno sagrado. (1567)

La Laguna era un humedal, decían que la formaba un pozo en el que se hundieron una carreta y varias caballerías, eso se decía y yo lo oí, porque el pueblo cuando cuenta... Qué fácil unir ambas cosas para pensar que el agua estaba en manos de aquel hueso. Los labreños organizarían procesiones al uso, detrás de la cruz, con velas de cera y cánticos implorando la misericordia de Dios, y con la calavera transportada en unas andas. Llegarían a las fuentes más necesarias que serían bendecidas por el sacerdote, y me atrevo a decir que mientras recitaba la oración para pedir agua la sumergiría en cada manantial y laguna a la espera de la lluvia milagrosa.

La diócesis de Sigüenza, o sea su obispo, mandó abandonar esa práctica que olía a herejía, a brujería y a superstición.

El temor a los muertos

Cuando se decidió retirar del pueblo el cementerio se barajaron dos lugares, el uno cerca de los caminos por donde iban y venían los pastores, y el otro junto a otro camino que se convirtió en carretera, pero por él apenas si pasaban los pastores, aunque sí los caminantes que se dirigían a Hinojosa. Los niños que cumplían diez años ya se hacían cargo de unas ovejas para iniciarse de pastores y a los doce pastoreaban, incluso se ajustaban con otros ganaderos.

El cementerio despertaba temor y miedo, está claro que no era el recinto sino lo que dentro había. Aquellos restos los personificábamos como a muertos vivos, y eran los que infundían respeto y temor o aprensión. Por eso se quería evitar sus miedos cuando al amanecer y al anochecer salían o volvían de pastorear los ganados.



De niños, estábamos acostumbrados a ver el cadáver de quien había muerto, tendido en la sala de la casa sobre una sábana blanca o una manta, vestido de negro, con las manos enlazadas sobre el pecho, los pies con calcetines negros uno junto al otro sin que cayeran a un lado o al otro, la cabeza atada con un pañuelo blanco para que tuviera la boca cerrada, y cuatro velas encendidas. Las mujeres de la casa llorando y gimiendo junto a él, pero respetando el espacio de la sábana. Los hombres entraban y salían silenciosos y con caras largas, se acomodaban en la cocina junto al fuego sentados en sillas bajas o en cuclillas. Todos de negro ellas y ellos. Este espectáculo nos sobrecogía, y pasábamos el día, consternados. Creo que el pueblo entero tenía esta sensación y no acabo de reconocer si era un estremecimiento de pérdida o de amenaza por una muerte segura, y la incertidumbre del más allá.

Siempre que ocurría una defunción aunque necesitáramos la mano de nuestra madre para visitar al difunto, los críos nos íbamos explicando las visitas y recordábamos cosas de él cuando vivía y, movidos de osadía, aún sin protección acudíamos una y otra vez a comprobar si se movía... O si se incorporaba como nos contaron de alguno que en el rigor mortis... y qué sabíamos nosotros de rigor mortis, si sólo pensábamos en que reviviría... Los mayores nos aleccionaban, rezas un padrenuestro delante de él y ya está. Esta oración era el sortilegio para superar la impresión.

El momento más duro era cuando los niños se acercaban a besar al difunto, si era abuelo, abuela, padre, madre... Pero como desde muy niños lo veíamos hacer a los otros, quizás por eso nos sonaba como un rito más.

Las noches de difuntos se convertían en historias de hombrías. Cuentos de hombres audaces que para demostrar su valentía competían en acercarse a media noche a hincar un clavo en la puerta del cementerio y descuidadamente clavaban también la punta de su capa o de su tapabocas; o de comer unas galletas en las tapias, o de beber vino en un cráneo... O de quien acudía a celebrar una cena, junto a las tapias del cementerio, y oía voces que aceptaban su invitación a compartir... Todo esto esperando a la media noche cuando sonaban las doce...

Las historias más sobrecogedoras y contadas como realidades, eran las de las almas que vagaban en pena por no haber acabado de cumplir un compromiso o una promesa. Se señalaban incluso fincas o montes, se contaban robos o riñas o muertes, y sobre todo ofrendas hechas a los santos, o a Dios o a la Virgen y luego no cumplidas, por lo que el alma de aquel muerto corría entre las sabinas del monte, esperando que se cumpliera su compromiso o promesa. Se habló de alguien a quien se apareció su abuelo y, hasta que no cumplió la promesa, oía todas las noches ruidos como de cacerolas o pucheros, ruidos de latas. Las almas en pena o las estantiguas (huestes antiguas así llamaban los santos padres a los ejércitos del diablo, ahora se decía de imágenes que aparecían inmóviles entre las sombras y los reflejos de la luna en los montes y las calles) formaban parte importante en las historias contadas alrededor de la lumbre¹⁶.

¹⁶ En Pozuel del Campo (Teruel) era costumbre que los muchachos que entraban a filas, la milicia de los veintín años, eran los encargados de velar a los difuntos mendigos y forasteros; en esta ocasión tuvieron que velar a una mendiga que murió helada, durante la noche hicieron una lumbre para calentarse en la capilla del



La valentía aparente de los hombres que apostaban por estos actos narrados, daba a entender el miedo, el pánico cervical a los difuntos y por ende a los lugares donde eran enterrados.

Qué más puedo añadir sino que, entre nuestros clásicos “El burlador de Sevilla o el convidado de piedra” de Tirso de Molina, o la refundición que hizo Zorrilla: “Don Juan Tenorio”; en ellos el acto de mayor valentía es la entrevista, en el cementerio, de Don Juan con el padre de doña Inés.

Tampoco hablo de los grandes catafalcos erigidos para reyes y emperadores para impresionar no sé muy bien si por la grandeza del difunto, o por la sobrecogedora sensación del poder de la muerte ya que todo estaba cubierto de telas negras con ribetes dorados y aromatizado con esencias de romero, espliego y tomillo...

No debemos olvidar que estamos recordando muchos siglos sin luz eléctrica. La silueta del pueblo sólo se veía si había luna llena. En aquellos tiempos, hasta el 1926 que se puso la primera bombilla en Labros, toda iluminación dependía de la cera, es decir de las velas de cera. Los candiles y lámparas de aceite eran escasos por el precio del mismo, y el petróleo no llegaba a nuestros pueblos, su utilización comenzó poco antes de la electricidad. (En los pueblos con producción olivarera, en vez de velas encendían vasos con aceite y mecha de algodón sobre corchos o astillas de madera, que llamaban lamparillas))

La iluminación de las calles de Labros no comenzó hasta la década de 1950. En la década anterior, apenas si se iluminaba la esquina donde había una bombilla de 15 o 25 vatios. Si esta penumbra producía espejismos macabros, cuánto más aquellas noches lóbregas sin más iluminación que la luna, y, esto, cuando le tocaba lucir de noche, o el fuego en el hogar con sus resplandores y sombras cambiantes.

Las alcobas donde se había producido una muerte, eran escrupulosamente limpiadas y rociadas con agua bendita. El día de sábado santo en la ceremonia de la misa se bendecía una gran cantidad de agua de la que las mujeres llenaban un recipiente que conservaban todo el año y que usaban también en estos menesteres. En esa alcoba no entraba nadie a dormir hasta que se habían terminado de rezar los rosarios. En Labros era un triduo, tres días de rosarios, pero en otros era una novena.

La sala donde estuvo de cuerpo presente, también se rociaba con agua bendita, y se higienizaba con cal, se abrían las ventanas todo un día y se rezaban algunas oraciones por el alma del difunto.

Toda persona que pasara por delante de la puerta del cementerio debía hacer la señal de la cruz, la religión protegiendo al caminante y oración para el difunto.

El lamento de los perros cuando moría alguien, era un misterio imposible de descifrar. No importaba que muriera el amo o al que siempre ladraba y gruñía amenazando con morderle, no importaba. Todos los perros convertían en lamento el fallecimiento. Presencié e intenté poner paz entre dos vecinos en el año 2005, el primero tuvo la des-

cementerio, en ese pueblo sí hay ermita adosada al camposanto, y con el calor del fuego al desentumecerse el cuerpo sus miembros cambiaron de posición... El susto y el temor fueron rumor y leyenda... Historia como esta se contaban alrededor del fuego, las reales como tales y las fantásticas como si fueran verdaderas.

gracia de la pérdida de su padre de un infarto en casa, y el otro cazador dueño de dos perros; el primero acusaba al segundo de que los causantes de la muerte fueran los perros con su gañir insistente, que si no hubiesen estado en un lamento toda la noche la muerte no se habría acercado a su casa... Difícil situación la mía, ante este hecho ocurrido en la ciudad.

Cuando el cadáver, por no haber cementerio se trasladaba de un caserío a otro, las procesiones de entierro por caminos daban lugar a interpretaciones macabras. (Es el caso de Galicia donde los bosques ensombrecían las sendas por donde pasaban las procesiones de entierros.) Cuando un enterramiento se realizaba en otro pueblo se pagaba un canon en cada parroquia por donde pasaba. Así el municipio o concejo era sabedor del acontecimiento y las gentes también, con lo que en lugar de sorpresa el cortejo se convertía en espectáculo y oración responsorial. Todos querían recibir tierra donde estaban los suyos, en la resurrección de la carne sería más cómodo encontrarse.

Por supuesto, tenían como pronóstico grave y de terribles consecuencias, bautizar a los niños en días de difuntos, no sólo en los entierros, también en los días en que, en la misma iglesia, se celebraban misas de difuntos.

Actos con el cuerpo del difunto

Las mujeres de la familia y las allegadas limpiaban el cuerpo del difunto y lo vestían con ropas negras. Le ponían la mortaja, o como solía decirse lo amortajaban.

No era un hábito, la mortaja era el traje, denominemos así al vestido negro que todos los ancianos se ponían en los festivos. Pero según la edad variaba, cuántas veces he oído decir a conocidos que en su niñez o en su juventud estuvieron a punto de morir y que ya tenían la mortaja sobre la cama, de algún niño el de la primera comunión, a los niños no los vestían de negro, así daban importancia a la inocencia. Digo esto, que ya tenían la mortaja preparada, porque en previsión de una muerte próxima ya que determinadas enfermedades así lo pronosticaban, incluso las dolencias de vejez..., se teñían de negro las ropas con que se había de vestir al difunto.

A las mujeres que habían vestido hábito por promesas para alcanzar un bien o favor de determinado santo, solían ponerles ese hábito: la que más devotos tuvo, que yo recuerde, fue la Virgen del Carmen, como intercesora de las ánimas del Purgatorio, color pardo.

Las ropas de los demás de la casa, las de quienes habían de vestirse de luto, sufrían el mismo camino hacia el agua hirviendo con el tinte negro. Los niños tampoco se libraban de estos atuendos de luto. Y las niñas, casi el mismo tiempo que las mayores, niños y niñas de negro.

Más arriba he explicado cómo en la habitación principal se colocaba el cuerpo sobre una sábana blanca con cuatro cirios o hachones en cada esquina de la misma. Mantenerlos encendidos era la responsabilidad de quienes les velaban. Velar en este caso no viene de cubrir con velos sino del verbo latino que significa vigilar, y en este caso es doble el valor del verbo: vigilar que las velas estén encendidas, por tanto se

podría interpretar como si velar procediera de vela: vela de cera ardiendo, y según la más antigua costumbre, cuantos más cirios encendidos mejor porque así la divinidad acogía más rápidamente el difunto, pero aumentaba el peligro de incendio, y éste era el otro significado de velar. Tenemos que recordar que este espacio donde, entre velas encendidas, se colocaba al difunto solía llamarse “la capilla ardiente”, en el pueblo siempre fue en la vivienda, o para dar respeto a la palabra capilla, como edificio de ricos hombres, el rincón de las iglesias donde se montaba el catafalco rodeado de velas.

Sin entrar en estudios sobre la luz en la época más antigua y en las frases evangélicas, y la adaptación que de estas costumbres hizo la iglesia, sí diré que en la edad media, siglos XIII y XIV, que por supuesto continuó posteriormente, era costumbre llenar de velas la sala del difunto para valorar las oraciones, y en el templo al hacer las misas para una mayor luminosidad hacia Dios.

La luz en el interior de las viviendas, los cristales no existían, y la afición a la lectura no se daba, las ventanas eran mínimas casi más para que saliera el humo y para ventilar, que para iluminar. Una ventana grande en los inviernos congelaba los interiores de las viviendas. Por eso la cera, el cirio, era imprescindible.

La luz hace ver, los sentidos percibían la enseñanza y no solo las palabras, sino la suma de todo era la base del aprendizaje. El concepto de la divinidad, a su imagen y semejanza somos creados, lleva a la interpretación inmediata de que Dios entiende como nosotros. Pongamos luz para que vea nuestras oraciones con sus sentidos¹⁷. Él pone fuego en el infierno y en el purgatorio para que paguemos o purguemos con el dolor, nuestro pecado... Hagamos penitencia como Dios en la cruz para que comprenda nuestra penitencia pero de manera que se entere, encendamos luces para que nos vea. No quiero decir que ellos reflexionaran así pero, para entender sus acciones, esta explicación sencilla y antropocéntrica puede favorecerlos.

Inmediatamente ocurrida la defunción, las campanas tocaban a clamor. Si el difunto era varón se daban tres toques de clamor, si mujer dos, y si eran niños el sonido de las campanas variaban en la manera de hacerlas sonar.

El clamor para los adultos era un sonido lento y espaciado de ambas campanas, ora una, ora otra, y si solo con una campana lo más ralentizado posible su vaivén. Y si de niños, por lo que he podido deducir de los libros costumbristas de algunos pueblos, eran dos golpes de la campana más aguda y otro de la más profunda, dos de la más aguda y otro de la más profunda...

Este mismo proceder ocurría en los pueblos circunvecinos donde había algún allegado o familiar del recién fallecido, en sabiendo la noticia se proclamaba con el clamor de las campanas.

Los obispos instaban a los sacerdotes para que vigilaran, porque el miedo a una muerte aparente en algunos casos era tan fuerte que traspasaban con una aguja el pecho del cadáver hasta el corazón para evitarle la angustia de un posible despertar en la sepultura. También instaban esta vigilancia para que no fuera objeto de ritos extraños ni se

¹⁷ El sentido antropomórfico de Dios, el anciano que ve y oye y gusta y toca como el hombre, era la imagen y el concepto que tenían de Él, popularmente.

implicaran otras fuerzas espiritistas o espiritualistas que no fueran las auténticas de la iglesia; quizás por reminiscencias de la época morisca y judía. No obstante, a pesar de la vigilancia, hubo casos en que además de la cruz junto a las manos cruzadas sobre el pecho vi que colocaron unas tijeras abiertas y un plato con sal... La creencia de la continuidad de la vida de los difuntos que vagaban inciertos y podían aparecerse, quedaba truncada con las tijeras, por eso estaban abiertas. Y la sal para que si, por casualidad ocurriera este sobrevivir, pudieran satisfacer la necesidad de beber agua y no perder el buen sabor, diré en su momento que las lamparillas encendidas durante la noche de difuntos, eran para evitar la caminata errabunda de los muertos que no encontraban su casa

El paño blanco, cinta o pañuelo con que ataban la cara del difunto para que mantuviera la boca cerrada mientras llegaba al rigor mortis, era especialmente cuidado y limpio, porque después una vez inhumado se colocaba en la cruz de hierro que encabezaba el túmulo (Hinojosa). La cruz cristiana nunca debía estar desnuda como no lo estuvo en el calvario; cuando descendieron el cuerpo de Jesús, quedó sobre ella el paño que sirvió como soga para descenderlo, así lo cuenta la tradición establecida en las creencias. La vera cruz¹⁸ lleva siempre una sábana blanca a modo de colgante sobre los brazos en un bucle ante el palo vertical. La cruz (sin cuerpo) encabezando la sepultura es símbolo del cuerpo desposeído del alma, el recordatorio de esta alma sería el paño.

No era costumbre llevar flores para acompañar al difunto, ni coronas¹⁹.

El pueblo entero iba acudiendo a la casa del difunto, ya hemos dicho que la estancia más grande se habilitaba para instalarlo, y a su alrededor se iban acomodando las mujeres con sus plegarias y suspiros. Las plañideras no las conocí, pero los hipidos y llantos apagados, de vez en cuando y, sobre todo, a la llegada de alguien, se enardecían y elevaban, con lo que las plañideras estaban garantizadas. En pueblos grandes y ciudades me han contado que según economías contrataban plañideras que vestidas de largos y negros velos gritaban y gemían en un llanto clamoroso según se acercaban o estaban presentes los contratantes, pero esto no se daba o no lo conocí ni me lo han contado en Labros.

Desde este momento no se abandonaba al difunto hasta la hora del sepelio. La vela del cadáver era obligada, no impuesta, sino que la costumbre así lo prescribía.

Visitas y actos de duelo

A la vez que en Labros sonaban las campanas anunciando la muerte de una persona, inmediatamente era conocido el deceso en los pueblos próximos y el familiar o amigo más cercano daba el aviso al campanero para que allí se diera también el clamor. La voz corría inmediatamente y los allegados se ponían en marcha para acompañar en el velatorio.

¹⁸ A esta cruz desnuda se dedican muchas cofradías penitenciales.

¹⁹ El Ritual Romano en su Párrafo 899, título VI aconseja que: “*Es conforme a la liturgia poner flores y coronas sobre el féretro de los párvulos en señal de inocencia y virginidad, pero es impropio colocarlas sobre el de los adultos (Rituale rom., tit. VI. c. 7, n. i). Recomiéndese a los fieles que en vez de hacer gastos de este género, manden celebrar misas en sufragio de las almas de sus difuntos por su eterno descanso*”

El duelo y la vela del difunto, ininterrumpida día y noche, despertaba el sentido hospitalario, por eso en una habitación contigua colocaban una bandeja con higos secos, o mantecados, o pan tostado con manteca o picatostes, según épocas del año y costumbres, y una botella de anís con un par de copas.

Para aclarar, el duelo se formaba por las gentes que entraban y al rato salían en sus visitas después del pésame y acompañamiento en el dolor. La vela era la permanencia por turnos para no dejar solos al difunto y sus familiares, a éstos se solía también denominar el duelo, porque ellos arrastraban y padecían el dolor.

La sala, o lugar donde se encontraba el cuerpo del difunto estaba vacía de sillas y armarios, quedaba todo el espacio para que las mujeres se arrodillaran y se reclinaran sobre sus talones sentándose, así aguantaban tiempo y tiempo. Los varones visitaban y miraban el difunto detenidamente, unos se santiguaban y otros musitaban una oración aprendida, luego se retiraban a la otra estancia y ante la mesa cumplían el compromiso hospitalario con una copa y un higo o un picatoste o pan tostado. Cuando el mercado creció las galletas ampliaron las posibilidades y el coñac se unió en la bebida.

Para acoger a los que acudían de los pueblos vecinos, y a las gentes del mismo pueblo, la cocina estaba en actividad para servirles una comida o una cena, frugal eso sí. Digo frugal porque según tengo oído en algunos lugares era pantagruélica. Pero esta comida copiosa era después del entierro, cuando los familiares se sentaban a la mesa, una vez acabado todo el ceremonial, cambiando impresiones entre ellos (previendo la herencia...) y agasajando a los que acudieron de otros pueblos. El muerto al hoyo y el vivo al bollo, dice el refrán.

En Galicia, perdón por nombrar Galicia porque creo que así fue también en incontables sitios, los sacerdotes de las parroquias cercanas acudían a acompañar al cadáver y así eran acogidos en la comilona que venía después.

El entierro

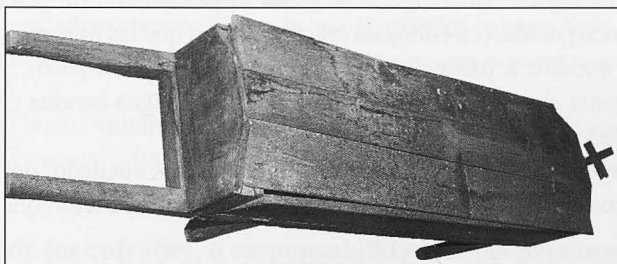
Antes de nada he de decir que la liturgia señalaba entierros de varias categorías para dar posibilidades a los familiares de demostrar su acendrada religiosidad y sus acreditados poderes económicos. Había entierros de primera: asisten tres sacerdotes, segunda: dos sacerdotes y tercera el párroco solamente. Nunca en nuestros pueblos, qué ironía, acudieron escolanías para el canto litúrgico. Sí en cambio tres o más sacerdotes, uno o varios sacristanes, a tal punto que en alguna ocasión por la celebridad y santidad de un sacerdote acudieron el obispo y muchos otros sacerdotes (llamados por el aquel del olor de santidad), pero, (qué sarcasmo) los familiares del difunto, un sobrino en este caso que de ninguna manera pidió exequias de semejante lujo, tuvo que cotizar como enterramiento de la máxima categoría²⁰.

El difunto ataviado con las ropas que la familia tenía dispuestas, sin calzado, sólo con calcetines de lana negra, era introducido en el ataúd. La época que me ha llegado direc-

²⁰ Me comenta un conocido de Cervera (Lérida) que le contaron que hubo entierros de 40, de 7 y, por el amor de Dios (faltaría más), incluso de un solo sacerdote, todo dependía de la posición del difunto y de su familia.

tamente alcanza hasta principios de siglo XX. En los libros de las cofradías, era obligación de los cofrades, tener una sábana para amortajar a los cadáveres. En los pocos testimonios escritos, no sobre Labros, que he conseguido leer, por supuesto todos de familias adineradas y del siglo XVIII, hablan de vestir con ropas como de fiesta, negras, o con hábitos de monje. Entre las gentes pobres y sencillas de nuestros pueblos, siempre los vestían con las mejores ropas. La lanilla o la pana siempre fueron negras sobre camisa blanca. Los calcetines, pedugos los llamábamos, fueron siempre de lana blanca o negra, aunque para esta ocasión se tiñeran.

Sobre el ataúd: el carpintero de Labros, en una ocasión que subí al desván donde almacenaba el material, me señaló unas tablas especiales, eran para la caja del primero que muriera. Cuando ocurría la defunción, montaba las tablas y las forraba con un paño negro. Cuando la economía no era suficiente, se usaba el turnaco, el ataúd que se colocaba encima de una mesa para montar el catafalco en determinadas ceremonias, (ya lo he nombrado anteriormente con motivo del día de difuntos y la novena de ánimas que lo precedía) y que en estas ocasiones acogía el cadáver, la parte inferior era abatible, y se abría una vez colocado sobre la fosa para que cayera el cuerpo del difunto. En este caso era envuelto en una sábana blanca, como hemos leído con motivo del entierro de mendigos o quienquiera que siendo forastero muriese en el pueblo sin nadie que lo reclamara. Terminado el entierro, el turnaco se recogía en el trastero de la Iglesia, hasta la próxima vez.



Turnaco o ataúd comunal con puerta lateral abatible. Iglesia de Escalera (J.A.Tolosa).

El levantamiento del cadáver: El sacerdote revestido con ornamentos negros, acompañado de los monaguillos que portaban el agua bendita y el incensario, seguían a la cruz y los ciriales²¹. El munidor de la cofradía llevaba la cesta de la cera, de ella cada cofrade cogía su vela y la encendían mientras el sacerdote entraba en el domicilio y recitadas las preces en latín prescritas por el ritual romano, procedía al levantamiento del cadáver rociándolo con agua bendita e incensándolo. Los cofrades, todos los hombres del pueblo, se cubrían con capas. Las mujeres vestían de negro. Durante las oraciones, todos mantenían las velas encendidas. En esta procesión, la campanilla sonando abría siempre el camino.

Nunca había misa con el cadáver de cuerpo presente. La misa así denominada se celebraba al día siguiente o en cuanto la liturgia lo permitía.

²¹ Donde seguían las antiguas costumbres de cofradías, los que portaban la cruz y los ciriales, eran los hermanos mayores de la cofradía a la que pertenecía el difunto.

El ataúd salía de la casa y, detrás de la cruz y los ciriales, comenzaba la procesión camino de la iglesia. Allí, el sacerdote con el ataúd delante de él y mirando al altar, cantaba el oficio de difuntos: El “Requiem eternam²²”, “Absolve domine²³”, “Dies irae²⁴”, “Lux eterna luceat eis²⁵”, a cuyo final se hacía una oración, luego el sacerdote asperjaba con agua bendita rodeando el ataúd, después incensaba mientras daba otro giro para al final seguir dando el giro hasta ponerse de frente al altar y tras rezar el paternóster bendecía el ataúd y de cara a los asistentes invitaba a comenzar el camino al cementerio. Mientas levantaban el ataúd y se encaminaban en procesión al cementerio comenzaba a cantar “In paradisum deducant te Angeli²⁶”.

La familia del difunto, en contadas ocasiones los hombres seguían en el entierro, la familia del difunto, por tanto, se retiraban a la casa, mientras el resto del pueblo tomaba la obligación de continuar con las exequias.

Esta procesión se encabezaba siempre con la cruz y los ciriales, detrás de un monaguillo tocando la campanilla. Los hombres que seguían con las velas encendidas, precedían al ataúd y lo rodeaban. Luego iba el sacerdote y los monaguillos, y detrás las mujeres. Cantaban el “Miserere mei Deus...” Las campanas tocaban a muerto, en lento vaivén, atentos siempre a silenciarlas cuando paraba el entierro. Cuando la procesión llegaba a la salida del pueblo se alojaba el ataúd sobre una mesa y se cantaba un responso el salmo “In paradisum deducant te angeli” (los ángeles te guíen al paraíso) con un paternóster, a medio camino una segunda parada, (en Hinojosa era costumbres que las mujeres se quedaran allí²⁷, la procesión del entierro a partir de este momento aceleraba el paso), y a la puerta del cementerio se repetía el mismo responso con aspersión de agua bendita e incensario siempre girando alrededor del difunto.

En algunos lugares, los acompañantes daban tres vueltas alrededor del ataúd. Si se dieran o no en Labros, yo nunca lo supe, nadie me lo contó, ni he leído que así ocurriera en estas tierras.

Una vez sobre la tumba el sacerdote rociaba bendiciendo el hoyo y la tierra que cubriría al difunto, abrían el ataúd y echaba una palada de tierra sobre el cuerpo, terminadas las oraciones se procedía a inhumarlo.

²² Dales Señor el descanso eterno y la Luz perpetua brille para ellos. Para Ti, oh Dios se canta un himno en Sion y para Ti entregan ofrendas en Jerusalén; escucha mi oración, a ti vendrá todo lo que está vivo.

²³ Absuelve, Señor, las almas de todos los fieles difuntos de los lazos de sus pecados Y mediante el auxilio de tu gracia, merezcan evitar el juicio de la divina venganza, y disfrutar de la felicidad de la luz eterna.

²⁴ ¡Oh día de ira aquel en que el mundo se disolverá, como lo atestiguan David y Sibila! Cuán grande será el terror cuando el juez venga a juzgarlo todo con rigor. La trompeta, al esparcir su atronador sonido por la región de los sepulcros, reunirá a todos ante el trono. (Solo pongo la traducción de los primeros versículos)

²⁵ Brille, Señor, para ellos la luz eterna con tus santos para siempre, porque eres piadoso.

Dales Señor el descanso eternos y brille para ellos la luz perpetua; con tus santos para siempre porque eres piadoso.

²⁶ Al paraíso te conduzcan los ángeles, a tu llegada te reciban los mártires y te conduzcan a la ciudad santa de Jerusalén. El coro de los ángeles te reciba y con Lázaro, el que fue pobre, tengas el descanso eterno.

²⁷ Nunca supe el porqué de esta costumbre, si se comenzó cuando la peste porque el recorrido hasta el cementerio llamado viejo, estaba a dos kilómetros de distancia, o si era anterior, pero el hecho era éste.



Una vez cubierto con la tierra, una cruz de hierro comunal se hincaba en la cabecera de la tumba, hasta que ponían una lápida recordatorio o hasta que un nuevo entierro se realizaba. En Hinojosa, sobre la cruz desnuda de hierro se colocaba el paño o pañuelo, antes hablé de él para cerrarle la boca.

Al salir de cementerio para volver al pueblo, en la puerta estaba la canasta de la cera donde los asistentes iban dejando los cirios apagados. El encargado de la cofradía recogía la cesta y la llevaba a su lugar. Las gentes de buena voluntad volvían junto al sacerdote y la cruz rezando el rosario o las oraciones que el sacerdote tuviera a bien recitar.

En la vivienda la familia toda se reunía en el portal esperando que todo el pueblo pasase dándoles el pésame. Por familia entiendo padres, esposa o marido, hermanos, hijos y sobrinos. Los hombres daban la mano o simplemente hacían una inclinación de cabeza. Las mujeres daban la mano a los varones y un beso a las mujeres. Todos acomodaban su voz en un: *Te acompaño en el sentimiento*.

Durante este tiempo, se olvidaban rencillas y enemistades. La muerte incumbía a todos los del pueblo. Al día siguiente ya se tornaba a las mismas situaciones de odios y amores anteriores al deceso.

La comida o cena, según si el enterramiento había sido de mañana o por la tarde, se hacía en este día, para acoger a los que habían venido de fuera. Al comprobar en otros sitios y leer algunos libros de costumbres más antiguas he comprobado que era una especie de comida o cena de verdadero compromiso, a la que asistían los celebrantes y sacristanes también... Me han hablado de Galicia, y también de otros lugares concretos que desconozco si afectan a la región.

Las mujeres de buena voluntad del pueblo, las vecinas estaban siempre al quite, porque cuando menos lo esperas..., hoy para ti, mañana para mí, y al revés... se encargaban de estos menesteres de la cocina.

Actividades de los cofrades, o responsabilidad de las personas del pueblo

He hablado que lavar y vestir el cuerpo del difunto dependía siempre de las mujeres de la familia y vecinas de buena voluntad.

En los estatutos de la cofradía el orden a seguir estaba estipulado por adra, hoy hacemos las listas por orden alfabético, entonces por orden de ingreso en la cofradía, y así se señalaban quienes habían de hacer la fosa, quienes tocar las campanas, quien llevar la canasta de la cera, y por supuesto quienes habían de echar la tierra en el hoyo. En el cementerio no había privilegios, la orden de los hoyos era continuada, uno a continuación de otro.

También estaba estipulada por este orden la vela del difunto.

Estas obligaciones, a veces, sin romper el orden, se alteraban por la voluntad de alguno que por agradecimiento o cualquier otra causa, tenía a bien abrir el hoyo, o tocar las campanas, o transportar al difunto.

Si el difunto era un mendigo o un transeúnte, la cofradía tenía un lienzo blanco o sábana, como mortaja para envolver el cadáver, y los cofrades por adra²⁸ deberían velar-

²⁸ Orden establecida para llevar un orden entre los vecinos comenzando desde un punto del pueblo, para puerta a puerta y calle a calle tener un orden. Y en el cementerio, este mismo orden se seguían en los enterramientos.



lo, hacer el hoyo, tocar las campanas en el entierro, llevar la cera etc. El pago al sacerdote por el entierro, la misa del día posterior, “llamada de corpore insepulto” y demás responsos, corrían a cargo de la misma cofradía.

Si los familiares del transeúnte difunto acudían desde un pueblo cercano, y el entierro se hacía en Labros donde había muerto, si tenía familia, en la casa de éstos se procedía al rito como si fuera del pueblo. Si era un mendigo sin familia, se mantenía el cadáver sobre el lienzo y se velaba en el corral de concejo²⁹.

Si se transportaba a su lugar de nacimiento o donde la familia lo requiriera, mientras estuviera en Labros se le acompañaba como a cualquier otro del pueblo hasta que salía del término. Después se seguían las normas canónicas, y debería pagar en cada parroquia para pasar por ella, hasta llegar a destino.

Después del entierro

Esa misma noche comenzaban las oraciones en casa del difunto, y se rezaba el rosario.

Las gentes del pueblo se acomodaban buenamente en la cocina y en todos los espacios de la casa que fueran necesarios. Algunas pocas mujeres traían su sillita baja. La postura en cuclillas estuvo, antiguamente, muy extendida.

Terminado el rosario, las tres partes o sea los misterios gozosos, los dolorosos y los gloriosos, acabando con la letanía a Nuestra Señora la Virgen María; en Labros se rezaban durante tres días, en otros durante nueve, se rezaba por los difuntos de la familia y se enumeraban de uno en uno hasta la cuarta o quinta generación. La advocación del nombre del antepasado con un padrenuestro.

El orden a seguir era así: primero el difunto o difunta, la rama del padre, luego la de la madre, después la rama familiar del viudo o de la viuda pasando a la rama del padre y la de la madre. Se designaba a cada uno por su nombre. Luego se ampliaba a los más allegados y finalmente a la generalidad de los presentes, por sus obligaciones difuntas.

Ya dije que esta costumbre, muy antigua, se daba entre los nobles para demostrar sucesión de herencias, aquí también podría ser por esto de las herencias, pero también estaba muy cerca la necesidad, a causa de las persecuciones y de la inquisición, de demostrar que se era cristiano viejo. Creo que ambas cosas crearon esta costumbre.

Al relatar los nombres de los familiares había que tener un gran cuidado al hacer la lista para no olvidar ninguno, ya que se podían crear rencillas al omitir el nombre de algún pariente de los allegados. Porque, luego, en contrapartida se eliminaba a esta familia de sus oraciones.

Cuando se terminaban estos responsorios y se evocaba finalmente al difunto decían ésta plegaria:

tos, se comenzaba en un punto determinado y sin saltos de espacio, uno detrás de otro se señalaba el lugar de enterramiento. En las cofradías se seguía el orden de ingreso en la misma.

²⁹ Este corral se vendió para adquirir el local donde está la biblioteca. En Hinojosa, se hacía la vela en la casa de ánimas.



“Señor, te encomendamos el alma de tu siervo(a)... (se mencionaba su nombre) y te suplicamos, Cristo Señor, Salvador del mundo, que no le niegues la entrada en el regazo de tus patriarcas, ya que por ella bajaste misericordiosamente a la tierra. Reconócela, Señor, como criatura tuya; no creada por dioses extraños, sino por ti, único Dios vivo y verdadero. Llena, Señor, de alegría su alma en tu presencia y no te acuerdes de sus pecados pasados ni de los excesos a que la llevó el ímpetu o ardor de la concupiscencia. Porque, aunque haya pecado, jamás negó al Padre, ni al Hijo, ni al Espíritu Santo; antes bien, creyó, fue celoso de la honra de Dios y adoró fielmente al Dios que lo hizo todo. Por Cristo Nuestro Señor. Amén”³⁰

La oración con que terminaban estos rezos después de las evocaciones de sus antepasados era así:

“¡Oh Jesús, consuelo en las horas del dolor, sostén en el vacío inmenso que la muerte causa entre los seres queridos! Tú, Señor, a quien los cielos, la tierra y los hombres vieron llorar en días tristísimos; Tú, Señor, que has llorado sobre el sepulcro de un amigo predilecto; Tú, ¡oh Jesús! que te compadeciste del luto de un hogar y de unos corazones que en él gemían sin consuelo; Tú, Padre amantísimo, compadécete también de nuestras lágrimas. Míralas, Señor, como sangre del alma dolorida, por la pérdida de aquel que fue deudo queridísimo, amigo fiel, cristiano fervoroso. ¡Míralas, Señor, como tributo sentido que te ofrecemos por su alma y la llesves cuanto antes al cielo, si aún no te goza en él! ¡Míralas, Señor, para que nos des fortaleza, paciencia, conformidad con tu divino querer en esta tremenda pena! ¡Míralas, oh dulce, oh piadosísimo Jesús! y concédenos que los que aquí en la tierra hemos vivido atados con los fortísimos lazos de cariño, y ahora lloramos la ausencia del ser querido, nos reunamos de nuevo junto a Ti en el Cielo, para vivir eternamente. Por Cristo nuestro Señor. Amén.”

Al día siguiente

Llegamos a los días en que se celebran las misas por difuntos.

La liturgia señalaba días festivos de diversas categoría y según la festividad se podía o no celebrar misa de difuntos. Con lo que el primer día que lo permitía la liturgia se celebraba la misa “in corpore insepulto” para suplir la ceremonia que no se dijo en el entierro. (A partir del concilio Vaticano II, (1962-1965) se dio valor de primera categoría a la misa “de corpore insepulto” y se celebra siempre menos en sábado santo y domingo de Resurrección)

Para celebrar este funeral, misa incluida, se colocaba un catafalco, ya lo he descrito anteriormente, pero ahora sin osamentas ni ropajes clericales como en la novena y noche de todos los santos, cubierto por el paño negro ribeteado con cinta dorada que lo desbordaba cayendo al suelo y en sus esquinas colocados los cuatro hachones de cera sobre candelabros cual columnas salomónicas pintadas en una imitación de mármol verde.

³⁰ Nótese en esta oración la referencia a otras creencias: “no creada por dioses extraños” “porque no hay otro Dios fuera de Ti ni nadie que produzca tus obras”.



La asistencia era obligada para todos los del pueblo, a los cofrades les pasaban lista y si alguien no había solicitado el permiso correspondiente e ingresado lo estipulado, era castigado a pagar en cera una cantidad que según las épocas pudo variar.

Las mujeres familiares del difunto estaban colocadas en su lugar o sepultura, como se llamaba cada espacio del suelo del templo, y encendían las velas de su banquillo. El banquillo era una tabla con patas, como una mesita, cuya superficie estaba llena de agujeros donde introducir una vela, debajo de ésta y a poca distancia, había otra de las mismas dimensiones pero sin agujeros para que no se hundieran hasta el suelo.

En esta ocasión de las exequias o misa de cuerpo presente, llenaban de velas todos los agujeros, incluso sobre el suelo colocaban rollos y tablillas de cera hilada.

En el Medievo era creencia extendida que las luces, cuantas más, más facilitaban al alma del difunto el acceso al cielo evitando el tormento del Purgatorio o el vagar como alma en pena hasta que se deshicieran, o alguien en su nombre realizara, sus compromisos no cumplidos. También era creencia común que las plegarias dirigidas a los difuntos eran aceptadas por Dios, es decir que los hacía intercesores ante Dios como si ya hubiesen entrado en la lista del santoral, o como si ya hubiesen entrado a formar parte de las ánimas benditas del purgatorio, cuya válida es la Virgen del Carmen.

Es fácil entender el valor de las velas porque en aquellos tiempos la única iluminación nocturna era la proporcionada por la luna o la lumbre del hogar. Y estas luces no se podían introducir en todas las habitaciones de las casas ni en las parideras ni establos, donde únicamente una vela podía alumbrar. La luz el agua y la sal son la base de la vida de los más necesitados. El incienso el oro y la mirra eran señales de riqueza.

Contra todas estas creencias de luces y sobre todo de elevación a la santidad de los difuntos, luchó denodadamente la Iglesia con sus reformas hasta el concilio de Trento, pero la mente de las gentes sencillas algo de ello mantuvo.

Me gustaría recordar, de nuevo acabado Trento, la leyenda que sobre la calavera con agujero en la frente y que se sacaba en procesión hasta las fuentes cercanas para implorar la lluvia, según narra Sánchez Portocarrero, que fuese eliminada en aquella época, siglo XV y XVI, del culto, a instancias del obispo que veía en ella señales de idolatría y superstición.

La misa solemne y cantada era obligada para los cofrades, y en ella al refectorio, el munidor o alguacil de la cofradía, acercaba la canasta de la cera para que cada cofrade tomara una vela que encendían y así la mantendrían hasta terminado el responso.

En Amayas, pueblo vecino, era costumbre en una familia que se transmitía de padres a hijos, encomendar las almas de los difuntos cuando llegaba el padrenuestro, invitando a que los asistentes lo rezaran, esto ocurría en todas las misas dichas en la parroquia, domingos, festivos, etc.

La misa terminaba con un responso ante el catafalco que se rociaba con agua bendita girando a su alrededor, y después con incienso girando de nuevo, siempre y solo el celebrante.

Terminado este responso solemne, el sacerdote se acercaba a donde estaba la sepultura, entendiéndose las mujeres de la familia con el banquillo lleno de velas, y asperjaba el dicho banquillo a la vez que entonaba un paternóster por el difunto. Después, lista en

mano de antepasados como dijimos en los rosarios de la vivienda, enumeraba uno por uno a los allí escritos pidiendo la oración, esta vez en silencio, de un paternóster, al final con la última petición de paternóster que también era para el difunto, terminaba la permanencia ante el banquillo o sepultura de la familia.

Este tracto de paternóster era acompañado de limosnas, monedas que echaban en el bonete que el sacerdote mantenía en su mano.

Al comenzar esta misa, la mujer representante de la familia entregaba para el mantenimiento del celebrante un pan y una vela. O sea, pan y candela, como solía decirse.

Después de la de cuerpo presente, las misas en que se rezaba por el fallecido eran la del tercer día, la del noveno día y la del cabo de año. En ellas, el catafalco ya no se montaba, a no ser que se pidiera y se eligiera misa de segunda o primera categoría, con tres o más sacerdotes. El responso se rezaba o cantaba una vez terminada la misa delante de la sepultura, (el banquillo), allí se volvía a rezar según la lista que presentaba la responsable de la familia, es decir un padre nuestro por cada difunto inscrito, comenzando y terminando por el nombre cuyo aniversario se celebraba. Las velas, por supuesto, eran abundantes. Las limosnas, en el bonete del sacerdote, por cada paternóster eran obligadas por parte de la familia, el resto de mujeres se iban acercando según les cayeran de familiares o próximos, los nombrados.

Durante todo el año y mientras duraba el luto, el banquillo de la familia estaba especialmente alumbrado. Después de los tres años el número de velas quedaba en una o dos, y normalmente transcurrido este tiempo se acababan las obligaciones de misas de cabo de año, siempre recordaré que todo dependía de la rigurosidad de cada familia.

Todas las familias tenían, no por posesión del espacio, sino por costumbre heredada, un sitio donde siempre que iban al templo, se colocaban. Y cada una poseía su banquillo con luz encendida a la que se acercaba el sacerdote en los días festivos y domingos a rezar un paternóster por sus difuntos. Por supuesto a cada paternóster la responsable echaba una limosna en el bonete. En algunas parroquias de más alcornia el monaguillo llevaba una bandeja. Esta costumbre era comprometida temporalmente por la familia.

Cuando terminaba el plazo del luto, los tres años, o según compromisos de la familia, las oraciones por los difuntos se hacían desde el altar al final de la misa: un paternóster por cada difunto de la lista que tenía encargada el sacerdote. Por este compromiso responsorial se pagaba una media (o lo comprometido de arancel) de trigo anualmente y en según en qué parroquia se llamaba la “rogaría” o las “rogativas”.

El luto

Para definir el luto diré que era y es, la manifestación externa del dolor que la pérdida de un ser querido origina en nuestro corazón. Es importante sobre todo que esta manifestación sea pública y expresiva para que sea conocida. Es decir que quien lo siente, no sienta el dolor sólo en su interior y recluido en su casa, sino que quienes pasan por la calle se den cuenta e incluso se admiren de cómo se padece. Negro total en el vestir, ropas y velos hasta los pies y un cierto descuido en los atuendos, peinado, etc.; y que en

el comportamiento vean el dolor: gemidos, llanto, etc., seriedad siempre, no correr, ninguna muestra de alegría o de sonrisa, ni bailes ni paseos. A la fuente a por agua sólo cuando no había nadie, en la balsa para lavar siempre en un rincón y buscando la soledad. Hasta la conversación se reducía al mínimo de palabras.

Ya hemos hablado de la ropa que se teñía de negro. Incluso en los sirvientes se ha de ver, lo obtengo de las anotaciones de un rico testamentario. El luto, es decir la vestidura de negro, en señal de duelo, la vestían durante tres años. Pero siempre la voluntad mandaba, eso sí, si era menos de lo acostumbrado se andaba en lenguas. A la juventud se consentía que al año hicieran el medio luto o el alivio del luto como se decía, pero siempre según la rigurosidad familiar.

Los hombres se regían por otras fórmulas. Un botón forrado de negro en la solapa de la chaqueta, un brazalete en la manga de la chaqueta o de la camisa, o el traje negro. Y este luto, en ellos, duraba apenas un año.

Las mujeres que eran quienes manifestaban el dolor, en el trabajo sobre matrimonio las valoré como amas de la casa, eran las que manifestaban el dolor con más rigor y por tanto de severo luto. El tiempo mínimo que correspondía según quien moría, según he recogido, podemos establecerlo así:

Abuelos un año.

Padres y suegros, tres años.

Hermanos, dos años.

Tíos, seis meses, o sea medio año.

La familia que guardaba el luto, dejaba de acudir a misa los festivos, la misa cantada y las conversaciones y el ruido de antes y después de las ceremonias, era un acoso a su dolor y no les permitían mantenerlo. Esta situación duraba más o menos según la rigurosidad familiar. El primer alivio, a los cuarenta días, era la asistencia a la misa dominical.

Durante él, no se oía la radio, y en su proximidad las rondas y las canciones eran evitadas por respeto al luto de aquella familia. Durante las fiestas patronales solían irse a visitar a algún familiar a otro pueblo.

A este luto, de tres años, seguía en las mujeres el llamado alivio del luto, porque al igual que con el luto se había de expresar y debía ser visto por todos, era casi de un año en que el color negro pasaba a un gris, o negro con topos blanquecinos, y poco a poco se llegaba al vestido normal o de color como el de todas las mujeres de su edad. Y digo de su edad porque las mujeres mayores, me atrevo a decir que de cuarenta en adelante, ya se decidían habitualmente por el negro. Decir luto era decir negro total, pañuelo a la cabeza, el vestido, las medias y el calzado negros, solo las manos y la cara quedaban sin cubrir de negro. La rigurosidad de la familia o de la persona lo hacía más o menos duro, digo esto porque se dio el caso de quien incluso al moquero lo ribeteó de negro...

Una manera de salir del luto, el alivio del luto, era vestir hábito, bien el del santo o de la santa patronas del pueblo o de san Francisco, color pardo con cingulo o cordón blanco, o el del Carmen, color pardo carmelita, castaño, con cingulo blanco, y escapula-

lario³¹. El escapulario lo llevaban sólo durante los actos de culto, misas, rosarios, novenas, procesiones, etc. Con estos hábitos ellas se prohibían ir a los bailes o teatros, prescindían de las fiestas mayores, acudiendo sólo a las misas rezadas. Podemos deducir que con este alivio del luto, acababa durando entre luto y alivio unos cuatro años.

Al año, las muchachas casaderas, podían salir a pasear por la carretera o por los caminos siempre a la vista del pueblo. Y también organizar reuniones o tertulias en su propia casa con las amigas, presentes o en habitación adyacente los familiares. Los niños, por supuesto se les dejaba corretear y encontrarse con los amigos de la escuela.

En otro orden de cosas, además de las oraciones en el interior de las familias durante estos años de luto, era generalizado que se reunieran por familias o por barrios, la noche de Todos los Santos, y rezaran las tres partes del rosario, después repasaran la lista de antepasados y por cada uno se recitara un padrenuestro.

Esa noche se encendía una vela o una lamparilla que estaría alumbrando sin apagarse hasta la amanecida por si el difunto acudía a casa, para que no se perdiese, ni desatinase.

Al terminar estos rezos, en casi todas las familias era costumbre que la persona anciana donde estaban reunidos colocara un trozo de pan en medio de la mesa al que todos tocaban con la yema de los dedos dándole un beso transportado.

Como siempre se prolongaba la conversación recordando antepasados con sus hazañas y otras historias, cuando tocaban las campanas de media noche, en sus tres toques acostumbrados, toda la familia hacía una oración por todos los difuntos del pueblo. “Obligaciones difuntas del pueblo, padre nuestro...”

En las reuniones de familia, aunque fuera menos numerosa, por ejemplo en la matanza del cerdo o en Navidad, siempre después de la cena, se procedía al rezo de un padre nuestro por las obligaciones difuntas de la familia después de rezar por los últimos fallecidos. Si se estaba de luto casi cada noche en familia, se rezaba un padre nuestro por él.

Los que guardaban luto se abstendían de cantar, bailar, reír, correr y por tanto evitaban todo lo que pudiera producir estos excesos. La expresión de llanto o dolor les acompañaba como una parte de la ropa negra que vestían. Se dio el caso que en algunas fami-

³¹ “Año 1246. Inglaterra. Simón Stock, nombrado general de la Orden Carmelitana, comprendió que, sin una intervención de la Virgen, la Orden se extinguiría pronto. En esta situación de angustia, recurrió a María, a la que llamó “Flor del Carmelo” y “Estrella del Mar” y puso la Orden bajo su amparo, y le suplicó su protección para toda la comunidad. En respuesta a su oración, el 16 de julio de 1251 se le apareció la Virgen y le dio el escapulario para la Orden con la siguiente promesa: “Este debe ser un signo y privilegio para ti y para todos los Carmelitas: quien muera con el escapulario no sufrirá el fuego eterno” Y otra cosa más: “La Virgen ha prometido sacar del purgatorio el primer sábado después de la muerte a la persona que muera con el escapulario. Esta gracia es conocida como el Privilegio Sabatino y tiene su origen en una bula del Papa Juan XXII otorgada el 3 de marzo de 1322, después de una aparición de la Virgen al mismo Papa, en la que prometió para aquellos que cumplieran los requisitos de esta devoción que “como Madre de Misericordia, con mis ruegos, oraciones, méritos y protección especial, les ayudaré para que, libres cuanto antes de sus penas, sean trasladadas sus almas a la bienaventuranza”. Las condiciones para gozar este privilegio son llevar el escapulario con fidelidad, guardar la castidad de su estado, rezar el oficio de la Virgen o los cinco misterios del rosario. El Papa Pablo V confirmó en un documento oficial que se podía enseñar este privilegio sabatino a todos los creyentes” (Mariología.org. Reflexiones y meditaciones).

lias, primero los abuelos y después alguno de los padres tuvo en luto a alguna joven, alejada de toda diversión durante seis años... A las mujeres, el luto afectaba con más duración en tiempo que a los varones³².

La alcoba donde había fallecido, se limpiaba y saneaba como si algo de él quedase rezagado y la infectase. La cal para las paredes, y el zotal para la cama y los muebles. Los espejos que estuvieron tapados durante el velatorio y el entierro, volvían a destaparse, aunque no sé si algunas personas los mantenían cubiertos hasta el alivio del luto de los hijos.

En la época de peste, la cal era el desinfectante más característico para librarse de ella. Incluso se creyó que pintando de cal las jambas de las ventanas y de las puertas, la pestilencia no podía entrar por sus huecos. El humo del incienso, además de eliminar los malos olores, también como producto del fuego, tenía este efecto sanador, anti contagioso y anti pestilencial. En mi niñez recuerdo que para hacer llevadera la estancia en la sala del difunto y aligerar los olores, se quemaba azúcar sobre un ascua, o en agua de remolacha azucarera se introducía un ascua candente.

La habitación alcoba o dormitorio donde expiró el difunto, era rociada con agua bendita sobre cada una de las cuatro paredes, al igual que la sala donde estuvo el velatorio.

En la última década del siglo XX llegó a mis oídos la creencia que corría entre el personal de un geriátrico. Quienes trabajaban en la planta de terminales cuidaban mucho de no estar entre los pies del moribundo y el hueco de la ventana o de la puerta. Se exponían a que el espíritu cuando salía del cuerpo los encontrase y los atravesase, con lo que podían quedar con una locura visionaria, o afectadas de algún mal del mismo enfermo... Creían, por tanto ya que así lo explicaron, que el alma realizaba el tránsito saliendo por los pies y buscando el hueco más propicio para ir a los espacios celestes... Extraña concepción, pero sé que a alguna de aquellas personas sí les afectaba.

Distinta manera de pensar tenían los teólogos del siglo XVII, en 1681 el maestro Alejo Venegas en su libro *"Agonía del tránsito de la muerte"* escribe y yo así lo resumo, que ante el problema de si el alma salía a la vez de todo el cuerpo o lo iba dejando por partes, contesta que el alma siendo una y espiritual abandona el cuerpo de una vez, pero que siendo el corazón el valedor y motriz del cuerpo viviente, éste sería el último reducto donde permaneciese y que como los pulmones facilitan el aire para ventilar la sangre, el alma terminaría el tránsito a la muerte en el suspiro o hálito último.

De otras misas

No sé si en Labros y estos pueblos se conocían los triduos, septenas y novenas de misas por los difuntos. Mientras duraron las cofradías, en la de la Natividad de la Virgen

³² No me he preocupado de refranes, pero alguno hay que dice: *El luto de la abuela, corre que vuela, y el del abuelo, lo que dura el duelo*. En el refranero catalán dice: *"Per una tia, dol quinze dies-si no et deixa res, de casa al carrer"*, Por una tía, dolor quince días, y si no deja nada desde casa a la plaza. Y otro dice: *"Per oncles i ties, dol quinze dies; - Per germans i germanes, tres setmanes - Per cunyats i cunyades, salts a camades"* Por tíos y tías dolor quince días, por hermanos y hermanas tres semanas por cuñadas y cuñados brincos elevados. Pienso que estos refranes se refieren a la actitud de los hombres, no a la de las mujeres.

María estaba prescrito que por cada cofrade difunto se dijera un treintenario, después cuando se perdieron las cofradías, pienso que las almas de nuestros difuntos se conformaron con la de cuerpo presente, la del noveno día, la del mes y las de cabo de año. Estas últimas se repetían durante los cuatro años que duraba el luto.

También se llamaban Gregorianas estas misas que se decían durante treinta días seguidos pero, en algunos sitios las unían a la novena y duraban cuarenta días.

Igual que a más cantidad de velas más luz y por tanto redención, a más misas antes salían las almas del purgatorio. En la edad media esta creencia fue abusivamente usada llegando a celebrarse más de tres misa diarias dichas por el mismo sacerdote y dedicadas al difunto. Y cuanto antes se dijeran, antes subía al cielo. En concilio de Trento se obligó a explicar que una sola misa tenía todo el valor necesario y más que suficiente para que un alma saliera del purgatorio.

Se llegaron a comprometer estos sufragios de misas, sobre todo las treinta, treintenario, dichas en treinta días, y sin que el celebrante saliera del templo. Según los comentarios y deducciones, el hecho de estar encerrado, la soledad, el silencio, el humo de las velas y la oscuridad fácilmente provocaban todo tipo de somnolencia y por tanto se sueños o alucinaciones. No quiero decir que las apariciones se debieran a estas condiciones, pero las almas en pena bien podían vagar en la mente de estos sacerdotes así encerrados...

A partir del 1968 o así puede alterarse la continuidad si existe alguna causa mayor.

Lápidas y epitafios

Ya he explicado que en terminando la inhumación del cadáver, sobre la tierra se hincaba una cruz de hierro. Pero al siguiente enterramiento esta cruz desnuda pasaba a encabezar el nuevo sepulcro.

Recuerdo del cementerio viejo alguna cruz de madera deteriorada y carcomida. Incluso en el actual, sobre las tumbas de algunos, hubo una cruz similar que con el tiempo ha desaparecido.

No hay una gran exhibición de lápidas, y por tanto tampoco de epitafios.

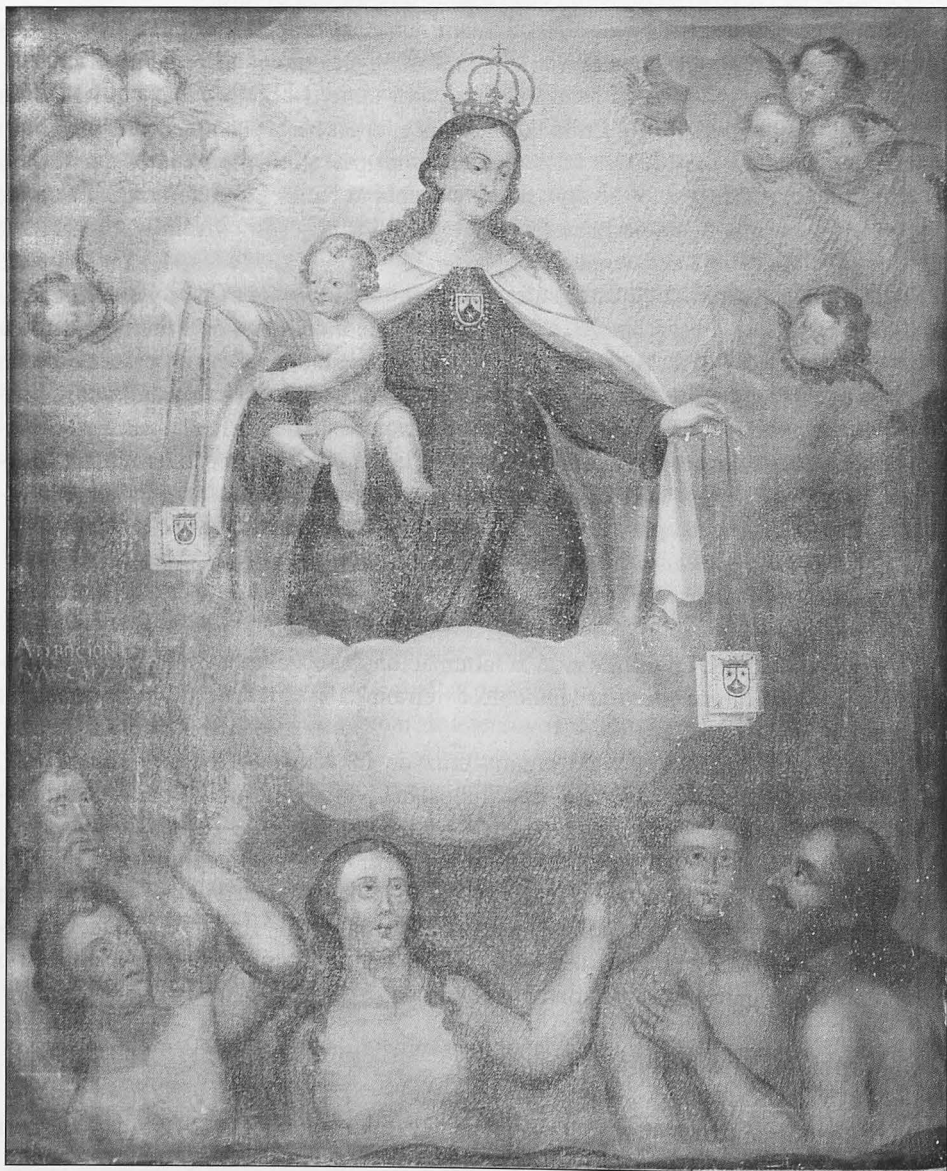
Las cruces que denuncian cada sepultura son de una hechura igual, todas proceden de la misma casa funeraria, de hierro con pretensiones góticas y un óvalo central de porcelana donde se inscribe la fecha de la muerte y en algunos casos, hablo del cementerio actual, con la fotografía de la persona allí enterrada.

La capellanía de Ánimas

Los estatutos de la capellanía y su creación no existen hoy en los libros de la Iglesia de Labros, sospecho que se habrán extinguido.

Según consta en la visita pastoral de 1759, escribe el visitador responsable: *“la fundó el concejo de el lugar de Labros sobre diferentes bienes raíces que para este fin dejaron por su testamento Inés Rueda y María Luis(a) y diferentes escrituras de censo de*

que se halla razón en un memorial... tuvo efecto por acto proveído en el tribunal eclesiástico de este obispado el 4 de Julio de 1633..., con cargo de una misa por semana en el día lunes al salir el sol..."



Cuadro del retablo de la Virgen del Carmen y de las Ánimas. Iglesia de Concha (J.A. Tolosa).

En esta fecha de 1759 había crecido tanto la capellanía que ya las misas por las benditas almas de purgatorio ascendían en número a ciento doce y media al año. José Colas capellán de esta cofradía certifica que en el presente año había celebrado 113 misas en sufragio de las benditas almas del purgatorio.

La elección de capellán, corría a cargo del concejo con posibilidad de removerlo. El concejo que fundó la capellanía, o sea los regidores y alcalde eran los patronos de la misma.

En 1692 en Labros se creó otra capellanía para rezar por los difuntos de sus antepasados, pero en esta ocasión fue de tipo familiar, y la fundó Don Lorenzo Yagüe, prior de la sagrada religión de San Juan Bautista, vicario y gobernador de la encomienda de Beade en el reino de Galicia. Con sus heredades y las que se compraron en Salinas de Medinaceli creó una capellanía, con la obligación de celebrar misas en la capilla del Santo Cristo de la Iglesia de Labros y de mantener una lámpara encendida ante este altar. El encargado de mantener esta capellanía fue el hermano mayor de D. Lorenzo Yagüe, con lo que se creó el mayorazgo. Hubo otras cláusulas que pertenecen a la familia, sobre estudios para el sacerdocio de la que también gozaron algunos otros del pueblo.

La capellanía de ánimas se fundó para hacer misas en sufragio de las ánimas benditas del Purgatorio. Las oraciones, y sobre todo las misas, las hacían salir de este fuego temporal con que redimían sus pecados. El capítulo del catecismo de Ripalda y de Astete así definían las penas de sentido que se padecían en el purgatorio.

En el siglo XIX, en la década de 1840, más o menos, en cada parroquia se consiguió regular la amortización de Mendizabal en uno u otro momento, en algunas se tardó alguna década más. Al retirarse las posesiones eclesiásticas y sus rentas, el capellán y la capellanía dejaron de existir.

De toda esa devoción o religiosidad quedaron las novenas a las ánimas y a la virgen del Carmen, las misas de difuntos que cada familia comprometía con el sacerdote y las oraciones en familia. Por supuesto las procesiones de los entierros también permanecieron.

De las otras cofradías que se valían económicamente, perdieron las posesiones y se acabaron los cofrades, por tanto se acabaron.

Pero en el año 1949, se instituyó o se fundó una hermandad en la que se resumieron los capítulos correspondientes a la atención de los difuntos, y volvió la iglesia a santificar lo que el concejo, y luego el municipio, a su manera, había mantenido.

Siempre que había un acto litúrgico de difuntos con obligada asistencia de los hermanos, ahora era una hermandad y no una cofradía, que eran todos los hombres del pueblo, el hermano más joven o el munidor, en la víspera noche, daba la vuelta por las calles sonando una campanilla. Si el campanillero tomaba la dirección como en las procesiones, era por un difunto; pero si daba la vuelta al contrario era por una mujer.

Epílogo

Los tiempos cambian, y todo cambia.

Hoy, los cementerios no son propiedad de las parroquias, aunque en algunos pueblos pequeños pudiera darse que siguieran perteneciendo.

Los municipios no hacen distinción de creencias y el cementerio es lugar para todos. Los tanatorios con sus capillas dan solución a las misas de entierros.

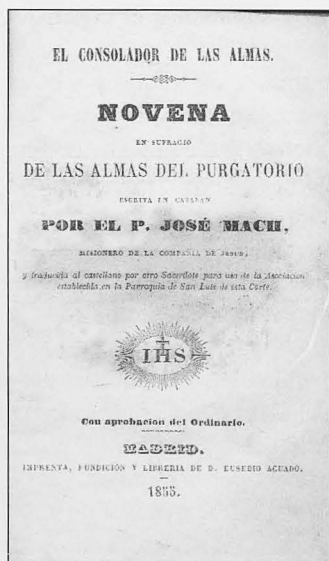
La liturgia a partir del Concilio Vaticano, manda celebrar misa para cada cristiano que muera.

Las normas del código de derecho canónico respecto a quienes no se deben enterrar en “campo santo” también han cambiado, ahora rezan así:

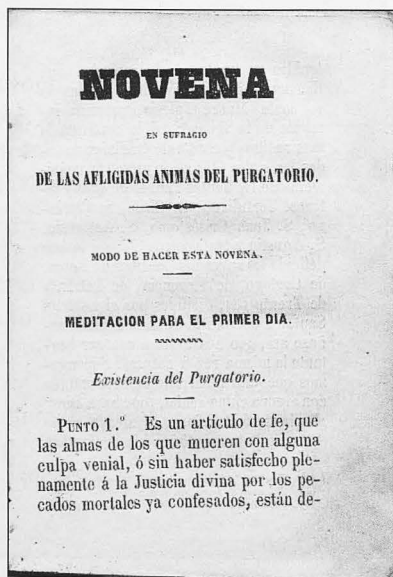
“Codex iuris canonici. Año 1983. Canon 1184: Se han de negar las exequias eclesiásticas, a no ser que antes de la muerte hubieran dado alguna señal de arrepentimiento: 1) a los notoriamente apóstatas, herejes o cismáticos; 2) a los que pidieron la cremación de su cadáver por razones contrarias a la fe cristiana; 3) a los demás pecadores manifiestos, a quienes no pueden concederse las exequias eclesiásticas sin escándalo público de los fieles. § 2. En el caso de que surja alguna duda, hay que consultar al Ordinario del lugar y atenerse a sus disposiciones. Canon 1185: A quien ha sido excluido de las exequias eclesiásticas se le negará también cualquier Misa exequial.”

Al no haber división de territorio, campo bendito, y campo civil, tampoco hay discriminación de lugares. Sí en cambio habrá a quienes se les hagan los ritos funerarios católicos y a quienes no.

También, a quienes quieren discriminarse, el municipio se ha visto constreñido a cederles un lugar separado. Espero que estas discriminaciones autoaplicadas se acaben pronto y que todos, igualados por la muerte, puedan encontrar conjuntamente lugar, sea para sus cuerpos o para sus cenizas.



Novena de Ánimas.



Novena de Ánimas pág. 13.

Olga Díez Ascaso*

Botargas y danzantes: evoluciones diferentes. Diferencias entre el periodo invernal y estival



Resumen:

Este estudio se documentan los cambios sufridos en algunos casos por las botargas que han sido desplazadas a la época estival, en la provincia de Guadalajara y se comparan con las diferentes evoluciones que han vivido respecto a las botargas de invierno. Para ello se ha contado con el apoyo de la Asociación de Amigos del Museo Provincial de Guadalajara y la JCCM. El estudio se ha establecido en Valverde de los Arroyos y Majaelayo, como ejemplos de botargas de verano y se compararon con las botargas de invierno de Albalate de Zorita, por ser también dispares con el de botargas del resto de la provincia y por tener unos orígenes parecidos a las otras dos manifestaciones. Se observa una evolución diferente, entre las dos primeras y la última, consecuencia de unas condiciones geográficas y orográficas diferentes, lo que lleva a unas vidas socioeconómicas disímiles y sus repercusiones. Trabajo etnográfico documentado gráficamente por una fotografía profesional.

Palabras claves: Botargas, danzantes, verano, evolución, rito

Abstract:

This study documents the changes lived, in some cases, by the botargas of Guadalajara, when they have been displaced in the summer season and we compares them with the various developments that they have lived on the winter botargas. To do this study we have the support of the Association of Friends of the Provincial Museum of Guadalajara and The JCCM. The study was established in Valverde de los Arroyos and Majaelayo, as examples of summer botargas compared with win-

*Licenciada en Historia por la U.A.M. Master en Gestión Cultural por la U.B. Doctorante en Antropología de la U.A.M.

ter botargass of the Albalate de Zorita. Ass they have a similar origin, but a different evolution. The different evolution between the first two and the last ones are the result of geographical and orographic characteristics, leading to a different socio-economic life and its implications. This ethnographic investigation was graphically documented by a professional photographer.

Keywords: Botargas, dancers, summer, evolution, rite

INTRODUCCIÓN

Este artículo es el resultado de un trabajo de Investigación que realizamos bajo la coordinación de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara, financiado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con el programa de ayudas anuales a trabajos para documentación e investigación de temas Etnográficos e Históricos.

La botarga, personaje emblemático en la provincia de Guadalajara, es aquel actor, protagonista de las fiestas de invierno que aparecen entre principios de enero y Carnaval, multiplicando su presencia por San Sebastián (20 de enero), La Candelaria (2 de febrero) y San Blas (3 de febrero), así como el sábado de Carnaval. Es decir, hacen sus primeras apariciones en el ciclo de Navidad, o solsticio de invierno, y finalizan en el ciclo del Carnaval. Aclaremos que el ciclo del Carnaval comienza con la última luna de invierno y es en este periodo cuando la naturaleza empieza a tomar cartas.

Son muchas las fiestas de invierno donde aparecen hombres, solteros y jóvenes ataviados con pieles, cencerros, máscaras o pinturas en la cara y cachiporras. Las botargas, al igual que otras manifestaciones con estas características, son en origen personajes de invierno y vienen a cumplir funciones correspondientes a su periodo anual.

Es evidente la estrecha relación estrecha que hay entre el ritmo del año, astronómicamente considerado, y el ritmo del trabajo y el ocio de las viejas sociedades españolas. Las fiestas populares, sobre todo en las sociedades campesinas, estaban relacionadas ante todo con elementos de carácter naturalista, de culto a la vegetación. Para establecer la naturaleza de un acto festivo hay que buscar el motor que lo provoca y, en consecuencia, hay que profundizar en los impulsos colectivos que fijan las condiciones propicias de cada celebración.

Tanto en las culturas celtas como en las greco-romanas, las fiestas de invierno estaban relacionadas con el despertar de la tierra y propiciar su fertilidad en víspera a las nuevas cosechas. Por ello, se utiliza con frecuencia el fuego purificador, se golpea a la tierra con porras o cachiporras para despertarla, se pasan cencerros, tambores u otros instrumentos sonoros, que junto a los personajes diabólicos protagonistas, alejan a los malos espíritus, epidemias, maleficios o cualquier causa que altere su fertilidad o traiga malos presagios para el año o la cosecha. Así por ello, las botargas o diablos, suelen recorrer las calles hasta los límites de las aldeas produciendo un gran estruendo, además, para favorecer su buena productividad, se hacen danzas rituales en los campos. Por otro lado se retan entre ellos y hacen demostraciones de fuerza y aguante, esto es debido prin-



principalmente a que estos personajes pueden tener también orígenes ancestrales en ritos iniciáticos, los cuales estaban muy asociados a diosas madres de la fertilidad.

La botarga actual sin saberlo, o sabiéndolo, cumple muy bien su papel, en estos ritos de invierno, hoy en día asociados a algún Santo o Virgen. Sin embargo en ocasiones se han trasladado a fechas veraniegas, como ocurre, entre otros casos, en Valverde de los Arroyos o Majaelrayo.

Las fiestas son manifestaciones de las sociedades que las emiten, por lo que son su reflejo, su espejo. La fiesta guarda en la esencia de sus actuaciones vínculos con su pasado, muchas veces ritos ancestrales ya olvidados, que se manifiestan en movimientos, costumbres o expresiones, que se repiten sin saber porqué o, en ocasiones, se reinventan nuevas explicaciones acorde con su realidad actual, con lo que el colectivo conoce y no ha olvidado.

Pero la fiesta está viva con lo cual, si la sociedad cambia, la fiesta sufre también cambios, muta con la sociedad, porque como hemos dicho, es su espejo. Y cada vez que hay un cambio, se desvincula un poco más del rito pasado que le dio origen, dejando más lejos el significado que le proveyó de luz para aproximarse a otras realidades. La fiesta muta y por ello sobrevive. No son los únicos cambios, ocurren pequeñas modificaciones día a día, cuando cambian el itinerario porque unas calles se han asfaltado y otras no, olvidando que el itinerario anterior tenía un significado muy concreto. O cuando modifican los trajes por moda o por situaciones políticas, o los materiales, se sustituyen por otros más baratos o accesibles como ha ocurrido con muchas máscaras y cachiporras, u olvidan los pasos de una danza a fuerza de no practicarla o por falta de interés actual.

Cambios importantes en las fiestas ya ocurrieron con la asociación de las mismas al rito cristiano, su vinculación a santos, vírgenes, ermitas-romerías o fiestas cristianas en general desarraigándolo, poco a poco, de sus motivos paganos y cobrando sentido con otros significados. Otro cambio importante ocurrió, no hace mucho tiempo, con la feminización del rito. Las mujeres cobran en el folklore el protagonismo que han recuperado en la sociedad actual, aprovechan el vacío que, en un momento determinado, dejan los hombres en el rito y comparten su protagonismo ese día. Es el reflejo de su día a día o incluso, la intención de lo que pretenden que sea el día a día. Al entrar la mujer, el rito se desvincula de significados sagrados asociados sólo a hombres, como pueden ser los momentos iniciáticos. Ya no tiene sentido prohibirlo también a los niños, las mujeres llevan a los niños de la mano. En ocasiones también encontramos que la falta de mozos, por problemas laborales, introduce a niños y ancianos en el rito, aunque las mujeres se queden al margen. También nos enfrentamos a pequeñas modificaciones diarias que responden a los nuevos principios sociales.

Otra causa de la sociedad actual, fue el traslado las fiestas de invierno al verano, lo que aquí estudiamos son los cambios que han sufrido, y sufren, estas botargas al ser desplazadas en el ciclo anual, desvinculándose por completo de su rito original, así como comparamos la diferente evolución que han podido frente a aquellas botargas que se mantuvieron en sus fechas originales.



De este modo, aprovechamos nuestro estudio para documentar muy bien las danzas que acompañan a estas botargas estivales, que aún conservan sus ingredientes originales: ocho danzantes masculinos. Y lo hacemos antes de que se pierda, con la intención de dejar constancia tal como está hoy en día, pues son de las pocas danzas que no se han feminizado o infantilizado.

Para conseguir este fin se establecieron los siguientes objetivos:

1. Documentar e investigar los cambios y transformaciones sufridos por personajes rituales emblemáticos de las fiestas de invierno de la provincia de Guadalajara, que han sido trasladados al periodo estival y su asociación a las danzas rituales: características y peculiaridades.

2. Compararlas con un ejemplo de botargas de invierno, que parta de un origen común y analizar sus diferentes evoluciones.

3. Documentar gráficamente todo el proceso festivo y sus protagonistas y no protagonistas actuales.

4. Difundir el patrimonio intangible de estas comunidades en líneas de un turismo cultural.

ANTECEDENTES

Nuestros antecedentes en esta línea de trabajo y que nos llevaron a realizar este estudio sobre botargas, comenzaron en 2001-2003. En ese momento estudiamos enmascarados de toda la Comunidad de Castilla-La Mancha y otras zonas de España, centrándonos en la Endiablada de Almonacid del Marquesado (Cu) y proponiendo teorías sobre posibles orígenes comunes, los cuales argumentamos en dicha publicación (*“El patrimonio cultural como factor de desarrollo”*, Cuenca, 2006 ISBN: 84-8427-442-X). Trabajo dirigido por el Dr. Martín Almagro, catedrático en arqueología de la Universidad Complutense de Madrid y por la Dra. Luisa Abad, profesora de Antropología Social de la Universidad de Castilla-La Mancha, la cual sigue apoyándonos. El estudio que ahora publicamos, tiene raíces en este anterior.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

Metodológicamente vamos a tener como marco de referencia la perspectiva histórico-cultural, empleando las herramientas propias de la investigación antropológica, principalmente el trabajo de campo basado en la entrevista en profundidad y la observación participante.

Por entrevistas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara con el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras (Beney y Hughes, 1956).

Por otro lado, hemos actuado como observadores participantes durante la preparación del evento y en el desarrollo de las propias manifestaciones culturales que hemos

documentado. Los observadores participantes entran en el campo con la esperanza de establecer relaciones abiertas con los informantes. Se comportan de tal forma que llegan a ser un aparte no intrusita de la escena (Geer, 1964). Siendo así, rápidamente fuimos invitados a sus hogares, les acompañamos en múltiples actividades, fuimos su discreta sombra y compartimos con ellos largas jornadas y conversaciones. Todo ello siempre con la ayuda de un “portero”, que no nos fue difícil encontrar. Hemos de agradecer la amabilidad y hospitalidad de los habitantes de estas regiones.

Además de la exhaustiva documentación que conlleva el trabajo de campo antropológico, nosotros hemos añadido a cada proceso, documentación visual, de cada proceso, recogida por una fotografía especializada en reportajes etnográficos (Elena Prieto Landaluze)

Desde nuestro punto de vista, estas fotos tienen un triple uso: por un lado cumplir la función propia de documentación gráfica de un evento cultural, que no sabemos por cuanto tiempo permanecerá intacto; por otro lado aporta datos que el antropólogo desmenuzará en su análisis y finalmente, cumplen una futura función divulgativa fomentando el turismo cultural.

Se corteará a su vez, la documentación recogida mediante técnicas de trabajo de campo, con fuentes de carácter histórico y documentación bibliográfica que aporte más datos a la investigación, pudiendo así sacar conclusiones sobre la evolución de cada una de las botargas estudiadas.

PROTAGONISTAS DE LAS FIESTAS DE ÁLBALATE DE ZORITA: SAN BLÁS

Según los recuerdos más remotos que pueden evocar sus habitantes, **las botargas** más antiguas de Albalate de Zorita, vestían de verde y rojo, pero no recuerdan que llevaran ni máscaras ni cencerros, aunque sí cachiporras, cascabeles, castañuelas y tambores. Probablemente este traje ya habría sufrido alguna modificación respecto al original.

Para ser botarga, en antaño, se tenía que ser hijo del pueblo y tener como mínimo 15 años. No había límite de edad por vejez.

Antes las *botargas* se elegían el día de San Ildefonso, es decir, el 23 de Enero. Ese día recorrían las calles pidiendo la voluntad a los vecinos y atizando con sus cachiporras a aquellos que no querían colaborar. El dinero recaudado se daba a la panadería. Con este dinero confeccionaban unos panes que las *botargas* repartían el 2 de Febrero, el día de la Candelaria, a todos los vecinos de la localidad. Se trata de *las caridades*, bollitos de harina, anís y manteca, que podían ser tanto dulces como salados, y que estaban decorados con cuatro protuberancias hechas con la propia masa antes de ser cocida.

Se dicen que eran un número reducido de botargas y que practicaban algún baile hoy perdido, aunque indagando más podemos clarificar otra versión que nos dice, que aparecían las botargas junto a un grupo de ocho danzantes que hacían el baile del paloteo. Efectivamente, José Ramón López de los Mozos nos aportó la información que necesitábamos, corroborando, que había ocho danzantes vestidos con atributos animalísticos y

aire carnavalesco, que danzaban ese día, que en origen se danzaba en el pueblo y cuando dejó de hacerse los danzantes venían de fuera.

Durante la Guerra Civil Española, las botargas dejaron de celebrarse y se perdieron los bailes y parte de las tradiciones durante treinta años, no volvió a recuperarse esta “buena costumbre” hasta la década de los sesenta, tras los cambios que sufría la cofradía. Al retornar, debido a la situación política del país, se cambió el color del traje por el de amarillo y rojo, los colores de la bandera de España y del bando nacional de ese momento.

Traje:

- Chaqueta de fieltro con retales rojos y amarillo que alternándose entre sí. Detrás del color opuesto, motivos decorativos que hacen alusión a San Blas.
- Pantalón largo y ancho, de la misma tela que la chaqueta, también, mitad rojo y mitad amarillo alternando con la chaqueta.
- Camisa de algodón blanca
- Cordón rojo en el cuello.
- Calcetas blancas.

Tocado:

Mitra, confeccionada con el mismo tejido que el traje, también combinando los colores rojo y amarillo, haciendo alusión a la mitra de San Blas.



Fig. 1: Botargas de Albalate de Zorita, San Blas 2009. (Imagen: Elena Prieto Landaluce).

Calzado:

- Alpargatas de cáñamo o esparto en la suela y el talón y lienzo blanco en la puntera, atadas al tobillo con tiras negras o blancas.

Atributos:

- Castañuelas de madera (nogal), la mayoría artesanas.

Hoy en día, los trajes no están contados, ya no está definido el número de botargas, cada uno que se haga su traje puede participar. Tampoco hay límites en la edad de participar ni en el sexo. Esto es debido a un intento de recuperar el rito que estuvo a punto de desaparecer a finales de la década de los ochenta.

PROTAGONISTAS DE LAS FIESTAS DE VALVERDE DE LOS ARROYOS: LA OCTAVA DEL CORPUS

Los preparativos a la fiesta pueden llevarse desde tiempo atrás; desde que los danzantes empiezan a ensayar y las mujeres empiezan a hacer las rosquillas. Sin embargo cuando realmente toda la comunidad siente que están preparándose para el evento es el fin de semana a priori, ese domingo anterior: las rosquillas ya se han secado y recogido, los danzantes quedan temprano para el penúltimo ensayo, mientras el resto del pueblo sale al toque de campana en hacendadas. Cuadrillas de vecinos que recorren el pueblo limpiando las calles después de que, desde la iglesia, se marquen las campanas a las 8,00 a.m. Entre todos hacen la limpieza municipal para que esté perfecto para la fiesta. Esta actividad se repetirá antes de la procesión.

Las mujeres dejan el fin de semana anterior las rosquillas y los trajes preparados, así mismo ensayan el coro de la misa festiva y revisten la Iglesia con flores y demás adornos. El día de la procesión; preparan los altares al aire libre, las enramadas de roble por donde pasará la procesión y cuelgan mantos coloridos de sus ventanas. Aquella mujer que su familia esté de luto ese año, pondrá el manto negro. Mientras tanto, esa misma mañana, los hombres colgarán las rosquillas en el *ramo*.

El número de **danzantes** en Valverde de los Arroyos, son ocho; así como se ve en otras danzas de origen ancestral. Ocho danzantes masculinos, hijos del pueblo, son las condiciones que se repiten en otro tipo de danzas similares. En este caso, además, se pasa de padre a hijos. Cuando el padre ya no puede seguir danzando, le sustituye el hijo, en la misma posición exacta que ocupaba su antecesor. Lo mismo ocurre con la botarga y el palillero.

Descripción de cintura para abajo:

- Pantalón: enagua de algodón blanco acabado en puntillas, hechas con ganchillo.
- Sayolín: Villuela de flores blancas sobre fondo rojo.
- Mantón de Manila: Bordado a mano, con colores rojos, amarillos, azules y verdes. Colores vivos. Motivos florales, vegetales y animales. En ocasiones el centro lo preside una espiga y en ocasiones un pavo real.

- Medias blancas con encajes.

Descripción de cintura para arriba:

- Camisa: Prenda blanca de hilo de retar, con motivos florales bordados a mano, así como las iniciales del danzante.
- Cintas de atrás: Cintas de seda con motivos florales en varios colores.
- Banda: Cinta de raso rojo.
- Pañuelo: Con motivos florales y vegetales, normalmente es de raso, pero esta vez es de seda.
- Broche: Orfebrería.
- Cintas atadas en los brazos: cintas rojas.
- Flores: Dos flores rojas en los hombros.

Calzado:

- Alpargatas de cáñamo o esparto en la suela y el talón y lienzo blanco en la puntera, atadas a la pierna con tiras negras o blancas.

Tocado:

- Gorra: forma de mitra roja, forrada con multitud de flores de colores de plástico y un espejo circular en el centro, este último se utiliza para “*ahuyentar a los malos espíritus o eso dicen*”, nos explican los habitantes de Valverde de los Arroyos. Antes la base se hacía de cartón piedra. Ahora se hacen con redes de plástico duro, que pesa menos y lo forran con una tela, para absorber el sudor de la cabeza.



Fig.2: Grupo de danzantes, botarga y tamborilero, Valverde de los Arroyos 2009. (Imagen: Elena Prieto Landaluce).

Cuentan que nadie les corrige cuando bailan y si se equivocan, no hay nadie con autoridad para ello, con lo cual las danzas van sufriendo modificaciones con el paso de los años y sus protagonistas.

La **botarga** de Valverde de los Arroyos tiene como función acompañar a los danzantes en todas sus actuaciones, debe custodiar al grupo de danzantes, así como poner orden en la Iglesia, aquel que hable o se duerma será regañado por la botarga. Pero tal y como veremos en Majaelrayo, las botargas han extraviado funciones en la práctica; siguen manteniendo el rol de lo que fue, pero hoy en día, han perdido su feracidad y todo lo que ello conlleva. La propia botarga se define así: *“aquí el botarga es religioso, es el que mantiene el orden, el respeto al santísimo, son muy religiosas estas danzas”*. La botarga participa en dos danzas; en la danza del “cordón,” sujetando el palo de cintas y en la de la “Cruz” que es la más importante de todas para los valverdeños, pues es la que se baila al santísimo. Y allí la botarga es la cabeza de la Cruz. El puesto de botarga, también es hereditario.

Traje:

- Chaqueta de fieltro con retales de diferentes colores, rojo, amarillo, verde y marrón que alternándose entre sí.
- Pantalón largo y ancho, de la misma tela que la chaqueta, también a retales de cuadrados anchos de los mismos colores alternando.
- Calcetas blancas.



Fig. 3: Valverde de los Arroyos 2009. (Imagen: Elena Prieto Landaluce).

Tocado:

Boina del mismo material que el traje, a trazos amarillos, rojos y verdes, alternando los colores.

Calzado:

- Alpargatas de cáñamo o esparto en la suela y el talón y lienzo blanco en la puntera, atadas al tobillo con tiras negras o blancas.

PROTAGONISTAS (ACTIVOS Y PASIVOS) DE LAS FIESTAS DE MAJAE LRAYO: SANTO NIÑO

En Majaelrayo los preparativos de la fiesta empiezan en privado en mano de las mujeres, probablemente, comiencen teniendo el traje a punto, observando que nada falte y que todo esté en orden, con días de antelación. Así mismo, el fin de semana anterior a las fiestas, queda el coro de mujeres a ensayar, en una sala del Ayuntamiento, los cánticos del evento religioso en honor al Santo Niño. Como la mayoría ya no son del pueblo, también aprovechan ese fin de semana para preparar las rosquillas, darles el *baño* y dejarlas secar. Las mujeres son las encargadas en dar el toque de preparativos al pueblo. Sin olvidar las labores del *piostre*¹, y el alcalde, los cuales ya van moviendo sus hilos para que todo esté en orden.

El número de **danzantes** en Majaelrayo, es ocho; número totémico de este tipo de danzas de hombres. Tienen que ser masculinos e hijos del pueblo, no es hereditario, sólo hay que querer bailar y esperar que alguno de los danzantes falle para que le pase el relevo. Pero es probable que anteriormente fuese un honor legado, pues todos los danzantes pertenecen a las mismas familias, la mayoría de ellos están emparentados entre sí, situación que por otro lado, no es muy difícil en una comunidad pequeña.

En la década de los ochenta el grupo de danzantes que había anteriormente, formo a ocho niños de la localidad, enseñándoles las danzas, en ocasiones cuando salían fuera de la comunidad para hacer demostraciones con sus danzas, danzaban los dos grupos el de adultos y el infantil. Este grupo de benjamines fue el que sustituyó a los anteriores danzantes, evitando así con este gesto que se perdiese la tradición, pues las nuevas generaciones muestran menos interés por formar parte de las danzas, estamos ante otra modificación festiva para el provenir de la misma.

Los ensayos se realizan, únicamente, horas antes de vestirse y de que comience la fiesta para disgusto de los más ortodoxos, que notan como las danzas se van modificando inconscientemente por falta de ensayo. Como siempre la tradición tiene vida y fluye de la mano de la sociedad que la lleva. Pero los actuales danzantes lo sienten así bien, todos los participantes menos dos, viven actualmente entre Madrid y Guadalajara, esto dificulta el que pretendan quedar durante al año para ensayar. Además de ello, en cierto modo, lo consideran un reto, su autoestima se crece el sentir que no es hace falta ensayar porque el baile está innato en ellos, en cierto modo, son “los elegidos”. En ese caso su comportamiento es parecido a los valverdeños.

¹ Entidad de la fiesta, encargado de organizar y coordinar los eventos.

Descripción de cintura para abajo:

- Pololos: pantalón de algodón blanco acabado en puntillas, hechas con ganchillo.
- Enaguas de abajo: Faldas de algodón almidonado terminado en puntillas y en ocasiones con lazos rojos a modo decorativo.
- Enaguas de arriba: Como las anteriores pero más cortas.
- Pañuelo: Pañuelo negro, tipo al mantón de Manila, con motivos florales realizados con colores rojos, amarillos, azules y verdes, muchas veces, bordados por las madres. Sin más detalle como ocurre en Valverde de los Arroyos. Otra diferencia es que en Majaelrayo tampoco utilizan mantón de luto.

Descripción de cintura para arriba:

- Camisa con espaldera: Camisa de algodón blanca con citas de colones cosidas en la espalda.
- Bandas: Cinta de raso, una roja y otra verde.
- Flores: Dos flores rojas en los hombros.
- Medias blancas con encajes, “caladas”.

Calzado:

- Alpargatas de cáñamo o esparto en la suela y el talón y lienzo blanco en la puntera, atadas al tobillo con tiras negras o blancas

Tocado:

- Gorra: forma de mitra de plástico blanco, forrada con multitud de flores de colores de plástico y un espejo circular en el centro.



Fig. 4: Danzante de Majaelrayo, recién vestido, con la ayuda de su mujer, y esperando a los demás en la puerta de su casa. (Imagen: Elena Prieto Landaluze).

Los danzantes se dividen en guías y guardas, cuatro de cada tipo, según se sitúan dentro o fuera en las danzas. La música la pone un tamborilero, que en este caso, no va acompañado de dulzaina.

Antiguamente las **botargas** eran el terror para los niños, era maestro de ceremonias, perrero y vigilante. Se encargaba también, de las subastas de insignias y ofrendas al dulce nombre, hasta la reforma de la Hermandad del Santo Niño en 1856 (Moreno, I) A parte de estar documentadas otras apariciones que hacían a lo largo del año y que han desaparecido hace tiempo. Puede que hoy en día haya perdido responsabilidades oficiales y no oficiales, las botargas han perdido parte de su fuerza y de su anonimato, desconociendo como sería realmente antes, hoy sólo podemos decir que en esta comunidad los danzantes tienen mucho más protagonismo que las botargas.

Es probable que llevase máscara, como sus homólogos en el resto de la provincia. Nadie lo recuerda, pero si testifican haber encontrado restos de máscaras o recordar vagamente alguna máscara vieja por las casas del pueblo cuando eran pequeños, como ya publicó Isidoro (Moreno, I) y José Ramón López de los Mozos (López de los Mozos, J. R., 1984). Seguramente las botargas abandonaron las máscaras al trasladar las fiestas de fecha, de invierno a verano, debido a las altas temperaturas.

En Majaelrayo salen dos botargas, “antes se turnaban primero actuaba una y luego otra”, pero debido a que se vieron desbordadas de trabajo, empezaron a actuar juntas.

Botarga 1:

Traje:

- Casaca de tela de paño, la mitad roja y la otra mitad verde, con mangas largas de los mismos tonos pero alternadas con el cuerpo, con un volante sobre el cuello y otros dos, sobre las mangas. Capucha también a dos colores ribeteada con cascabeles. Cinturón de campanillas del que cuelgan un cuerno y una cucharilla, del mismo material, donde lleva las gachas con la que embadurna a los asistentes.
- Pantalón de pernera ancha, cada pierna de un color alteándoos el cuerpo de la chaqueta.
- Calcetas blancas.

Calzado:

- Alpargatas de cáñamo o esparto en la suela y el talón y lienzo blanco en la puntera, atadas al tobillo con tiras negras o blancas.

Atributos:

- Cachiporra de madera.

Botarga 2:

Traje:

- Casaca de paño de color marrón con rayas amarillas de diferentes anchuras y una más fina rojo, abrochada con botones por delante y ribeteada con un galón amarillo. El bajo de la casaca es en forma de picos. De las hombreras sale una capucha ribeteada ambas por cascabeles.
- Pantalón largo y ancho, de la misma tela que la casaca, terminado en picos, a los que van cosidos los cascabeles.
- Calcetas blancas.

Calzado:

- Alpargatas de cáñamo o esparto en la suela y el talón y lienzo blanco en la puntera, atadas al tobillo con tiras negras o blancas.

Atributos:

- Cachiporra de madera.

Las botargas se eligen cada año el día de la Asunción (25 de marzo), es el piostre el encargado de presentar los candidatos para el año siguiente y entre los que se presenten, eligen dos entre los demás vecinos.

DISCUSIÓN: COMPARACIÓN DE LAS TRES FIESTAS

Partimos de tres fiestas que parecen tener un origen común y sin embargo hoy tienen una estructura diferente. Las tres parten de una aparición de botargas, como personajes de invierno acompañados por un grupo de ocho danzantes. Las tres han mutado para sobrevivir y su supervivencia, ha generado resultados diferentes.

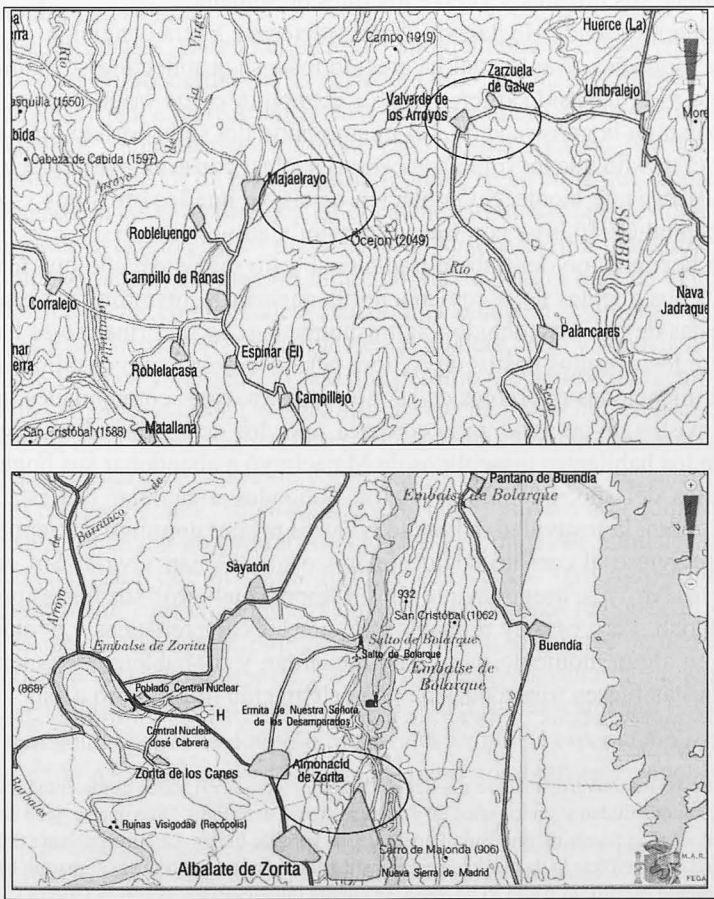


Fig. 5 y 6: Ubicación geográfica y topográfica de las tres comunidades.

Como andábamos diciendo, en origen son tres fiestas de danzantes y botargas. Las botargas como fiesta de invierno debían ir enmascarados en las tres comunidades, portarían cachiporras y probablemente sus trajes fueran de pieles.

Dos de las fiestas se dan en la comarca de la Sierra Norte, cerca del pico del Ocejón, la otra en otro paraje geográfico, en la Alcarria. Las dos primeras pertenecen a comunidades muy pequeñas, con menos de cien habitantes registrados por población (88 h. en Valverde de los Arroyos y 58 h. en Majaerayo), ello es debido, principalmente, a que su abrupta orografía no les permitió crecer. Pertenecen a los pueblos catalogados dentro de la Arquitectura Negra, pueblos declarados de Interés Turístico Nacional, así como sus fiestas. Si paseas por sus comunidades, parecen que se han quedado parados en el tiempo, pero es sólo la fachada, como todos evolucionan y lo mismo le ocurre a sus fiestas. En origen, pertenecen a comunidades de economía ganadera, hoy en día sobreviven gracias al turismo rural y cultural. Pero el trabajo es muy limitado y quien no tiene un negocio hostelero encuentra pocas salidas, debido a ello la mayoría vive fuera del pueblo, aunque mantiene sus hogares y vuelve los fines de semana.

La siguiente localidad, Albalate de Zorita, pertenece a otra condición, su comunidad no está entre montañas, con lo cual ha crecido más, su arquitectura se ha modificado y sus estilos de vida han sido diferentes. Su economía es de origen agrícola y ahora, muchos trabajan en la construcción, así mismo parte del siglo pasado, han sobrevivido nutridos por el trabajo que les ofrecía la central nuclear construida próxima a esta población y cerrada reciente mente. Su población es mayor que los otros dos y se sitúa más cerca de la capital (1010 h.) y con mejor accesibilidad.

Debido a la condición del trabajo tradicional y los ciclos del año que marcaba cada profesión, los dos pueblos de la comarca norte, ganaderos, tuvieron problemas en mantener sus fiestas de invierno debido a la trashumancia. En un principio se hacía transtinerancia entre los distintos pastos de Ayllón, pero debido a cambios administrativos de la tierra y nominaciones diferentes de las propiedades, estas comunidades tuvieron que cambiar sus pastos de invierno de la comarca, por los de Extremadura. Esto obligo, a gran parte de los habitantes masculinos de Majaerayo a abandonar sus hogares durante los meses fríos del año, por ello se vieron obligados a cambiar la fiesta del primer domingo de enero, la festividad del Santo Niño, al primer domingo de Septiembre, para que así sobreviviese al cambio socioeconómico que habían vivido. Sin embargo, en Valverde de los Arroyos, aseguran que ellos siempre celebraron sus fiestas por la Octava del Corpus Cristi. Pero es muy probable que, por las características y evolución de sus fiestas, que en algún momento que ya no recuerdan y probablemente anterior al siglo XVII²; sus fiestas fuesen trasladadas de una celebración de invierno a esta.

² Cuentan orgullosos los valverdeños que sus fiestas datan del siglo XVII y que desde entonces no se ha perdido ni un año, aunque dudan si en los años de guerra se siguió danzando. Dice que se tiene documentada la danza desde entonces, a través de una Bula Papal que les permite bailar con mitra delante del santísimo en 1606, con lo cual deducen que la danza debía estar institucionalizada de antes. Sin embargo, hoy por hoy, no existe tal documento escrito, ni nadie lo ha visto, se cuenta que desapareció con la Guerra Civil, pero tampoco hay evidencias de ello.

Botargas

Al pasar de ser una festividad de invierno a una de verano cambia parte de su significado. Pues inconscientemente, los botargas de invierno, aunque hayan olvidado su papel original, hay algo en el subconsciente popular, que se lo recuerda y lo mantiene vivo, no ocurre lo mismo al trasladarse al verano, ya no hay que ser tan fiero.

La botarga, tal y como comentábamos, es un personaje emblemático en la provincia de Guadalajara, es una forma particular de llamar a personajes que cumplen características comunes, tanto en el rito como en la vestimenta. Estos personajes pueden recibir diferentes nombres, como “diablos”, “cigarrones”, “motilones”, “marraches” o “zamarrazos”, entre otros, pero en Guadalajara prima, el nombre de “botargas” y hace referencia a los personajes descritos, pero con la diferencia de que en vez de pieles, suelen llevar pijamas de colores intercalados, donde destacan el verde, el azul, el rojo o el amarillo, complementados, en general, por sus fieras máscaras, sus cachiporras, sus cencerros y sus castañuelas petitorias.

Como ya comentamos, cuando el ciclo del año del hombre estaba condicionado por la naturaleza, pues su economía (tanto agrícola como ganadera) dependía de sus cambios, las botargas venían a representar a seres de aspecto fiero que despertaba los campos con sus cachiporras y ahuyentaba a los malos espíritus del invierno, con sus cascabeles y espejos. Aparecen alrededor de principios de febrero, fecha en la que empieza la primavera en el calendario celta y por ende, en el calendario de los pueblos que habitaban la península antes de la llegada de los romanos. Son personajes, por tanto, que con su feracidad y anonimato tienen una función muy importante para el bien de la comunidad en ese año. Que en muchas comunidades, cuando han salido en grupo, han sido en antaño un número reducido y casi siempre cerrado en el número ocho y además han tenido que ser mayores de 15 años y varones, lo que nos permite asociarlos también a ritos de iniciación. A ello sumamos su aspecto bravío. Los ritos de iniciación estaban también asociados al resurgir de la primavera y las diosas madres que lo acompañan, en este caso, La Candelaria, era en estas fechas cuando volvían al poblado después de haber pasado duras pruebas en el bosque durante temporadas del invierno, volvían a la comunidad demostrando su nueva condición de guerreros, cubiertos con pieles de animales y con la cara tapaza o tiznada, para que su aspecto fuere más fiero. (Almagro Gorbea, 2007). Comportamientos similares encontramos hoy vivos en algunas regiones africanas³.

El caso es que al trasladarse el personaje al verano, inconscientemente, pierde esa ferocidad, pues su función de despertar a la primavera y espantar al invierno ha terminado, además nadie es bravío en verano. Desaparecen las máscaras por el calor y con su anonimato también el papel de diablillo carnavalesco que va espantando a niños y adultos. Aunque en la descripción de sus funciones aún nombran este papel, y aunque en

³ Como los Diola (Senegal) los cuales celebran la fiesta de iniciación o *bukut*, rito por el cual el niño se convierte en adulto, tras ser iniciado en el bosque sagrado, en donde están las máscaras en torno a las cuales gira toda la ceremonia. Al terminar enmascarados vuelven al pueblo, mientras las mujeres bailan y cantan alrededor del fuego, para pedir a los espíritus que protejan a los recién iniciados.

Majaelrayo siguen llevando las gachas, el rol que juegan no es el de molestar a los vecinos. En Valverde de los Arroyos ni siquiera reconoce estas funciones la botarga y asegura que su papel es más litúrgico y no tiene relación con los demás botargas de la provincia de Guadalajara. De este modo en estas comunidades, el papel de las botargas ha empequeñecido al lado de los danzantes, los cuales ya eran importantes y ahora han ganado más protagonismo, hablaremos de ellos más adelante. Vemos aquí el poder de la máscara (carnavalesca), al representar un personaje dentro de un círculo conocido, la máscara tiene el poder de transformar, de encubrir al protagonista para sentirse seguro en su nuevo papel por un día, así como recordar a los del otro lado de la máscara quien es ese día; se ha convertido, se ha transformado, el poder de la máscara ha surtido efecto. Sin embargo la ausencia de máscara acaba con esa magia, no separa al personaje real del ficticio y el botarga no deja de ser el vecino de la comunidad que es, para él y para los demás.

Ya en 1984, López de los Mozos, estudio las botargas de Majaelrayo y concluyó, que, debían ser considerados como pertenecientes al ciclo invernal; por sus vestimentas, porras o cachiporras, cuernos con sopas de harina de salvado, cencerros y campanillas o cascabeles, y uso de máscara (en tiempos pasados) y por la fecha en que debería tener lugar la fiesta: tercer domingo de enero. Existiendo en la provincia de Guadalajara otra fiesta titulada del Santo Niño Perdido, con botarga y ocho danzantes más tamborilero, como era el caso de Valdenuño-Fernández, que tiene lugar el domingo siguiente al domingo de Reyes o Epifanía. Concluyó que quedarían incluidas finalmente las botar-

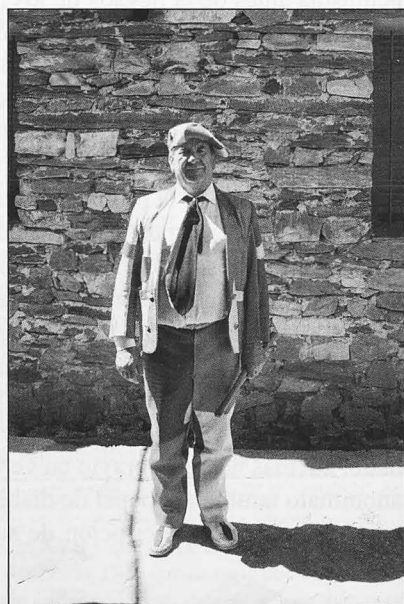
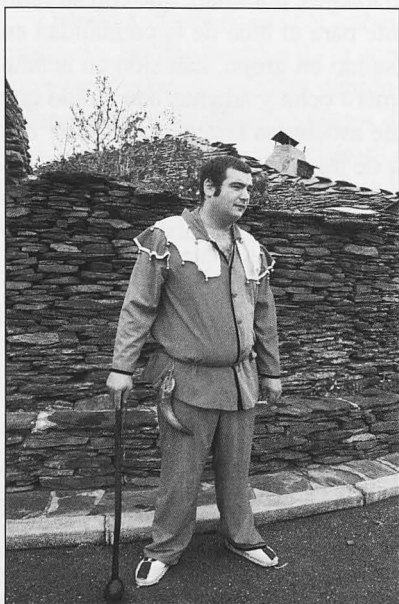


Fig. 7 y 8: Botargas de Majaelrayo (izq.) y de Valverde de los Arroyos (dcha.). Ambos han perdido su aspecto fiero, por algo más coloquial, más cercano a los demás vecinos y menos carismático. (Imagen: Elena Prieto Landaluze).

gas de Majaelrayo, dentro del ciclo invernal de botargas alcarreñas, al tiempo que fijó las bases para un posterior estudio de los cambios que pudieran haber sufrido con el cambio de fecha, cara a lo que consideramos folklore (López de los Mozos, 1984).

En Albalate de Zorita, al ser tierra agrícola no sufrían los hombres desplazamientos en invierno, con lo cual la fiesta no tiene que cambiarse al verano para que sobrevivan. Sin embargo, durante la Guerra Civil española desaparecen sus manifestaciones temporalmente, este factor no lo sufren las otras dos fiestas, las cuales, se jalen sus vecinos de no haber perdido ni un año de baile, aunque tiene duda de si durante la “Guerra” dejó de bailarse algún año. Puede ser que aquí también influyesen sus condiciones topográficas, las cuales les mantienen más aisladas y en este caso, para algo beneficioso. El hecho de que las fiestas desaparezcan por motivo de la Guerra Civil es muy común en muchas comunidades de España y muy comprensible. La diferencia es que en Albalate de Zorita la fiesta no se repuso hasta la década de los años sesenta, de tal modo que pasaron treinta años sin celebraciones, suficientes años para olvidar sus tradiciones. Los botargas también han sufrido mutaciones, tanto es su significado ancestral, que no se retoma en el renacer de mediados del siglo XX, como su formato. Lo que si recuperan y no han olvidado es su fervor por San Blas, una devoción instintiva que no sigue protocolos religiosos, si no manifestaciones naturales de las mismas: caras de emoción, lágrimas, gritos y repetición de movimientos y ritmos, que junto a la pose de entrega con las manos en alto y la mirada perdida, recuerda a episodios de entrada en trance. Comportamientos similares vemos en otras botargas como los Diablos de Almonacid del Marquesado (Cu) o los Perros de Malpica (To), entre otros.

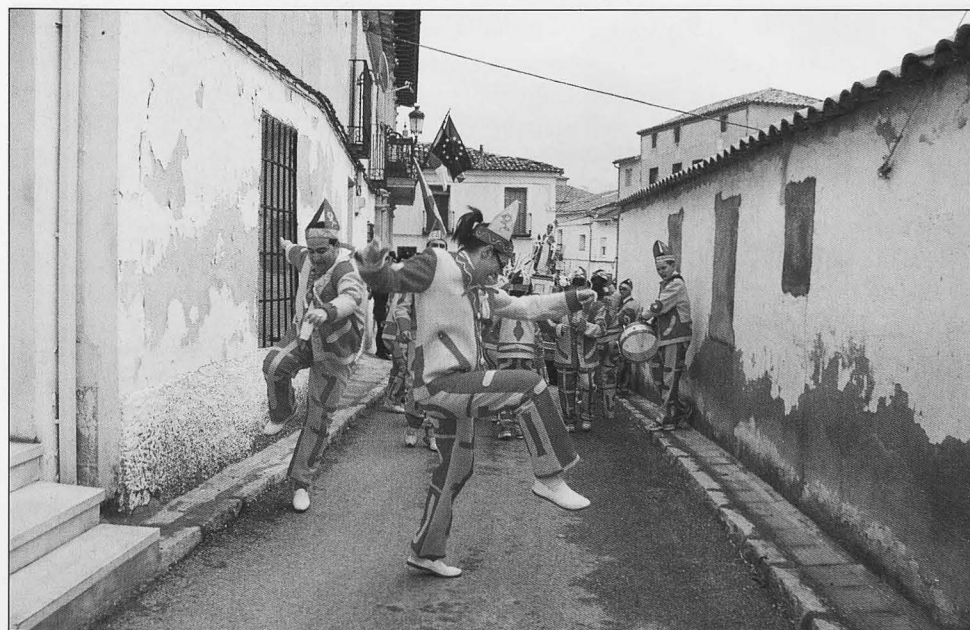


Fig. 9: Botargas de Albalate de Zorita en la procesión a San Blas 2009. (Imagen: Elena Prieto Landaluce).

Por otro lado, hemos de añadir, que estos botargas también han perdido su feracidad y sus comportamientos son más carnavalescos e incluso, dionisiacos o quizás, siempre fue así. Se comportan como duendes que danzan y saltan alrededor del santo, sin dejar de beber durante todo el proceso de la procesión, también se come durante la misma los dulces que las mujeres sacan a su paso, se grita, se ríe, se hacen burlas, se salpica en los charcos y se le cantan algunas obscenidades a San Blas. A la par que no deja de oírse en un unísono el cántico de “*que viva San Blas*” y el ritmo repetido marcado por tambores y castañuelas.

Los danzantes

En origen las botargas de Albalate de Zorita eran un grupo reducido, posiblemente ocho, personajes masculinos acompañados, como en las otras dos comunidades estudiadas, de ocho danzantes masculinos que debían hacer bailes similares a los que hemos visto. Las danzas han desaparecieron y es normal, si durante el transcurso de su historia, durante treinta años, nadie las ha practicado.

Los danzantes de las poblaciones de la Sierra Norte mantienen su estructura formal, ocho danzantes masculinos. En Valverde de los Arroyos conservan que sea una herencia familiar, en Majaelrayo se ha perdido tal obligación, aunque siempre las mismas familias han copado los puestos de danzantes.

Los danzantes de Valverde de los Arroyos y los de Majaelrayo comparten muchas similitudes en las vestimentas, las danzas y en las letras que sin vocalizar, cantas todos



Fig 10: Danzantes de Majaelrayo, septiembre de 2009. (Imagen: Elena Prieto Landaluze).

para marcar el ritmo de las danzas, letras bastante picantes en ocasiones. A ninguna de las dos localidades les gusta las comparaciones con sus vecinos e intentan remarcar las diferencias, que obviamente las hay; tanto en la vestimenta, como en las danzas y las letras de las canciones.

Sus danzantes visten de blanco y rojo, colores sacros acompañados por motivos florales. Elementos que encontramos en representaciones asociados a ritos ancestrales, que la arqueología a recuperado.

En Majalrayo, para supervivencia de las danzas, se enseñó el baile al grupo de niños del momento, para que pudiesen tomarles el relevo, fue una buena acción, pues ahora estos jóvenes están motivados a hacer ese esfuerzo anual. En Valverde de los Arroyos, empieza a sonar esa idea como una posibilidad de conservación de las danzas, alma de toda la festividad, aunque la mayoría no lo considera aún necesario e incluso llega a ofenderles la idea.

En ambas comunidades, las danzas se están modificando poco a poco, por la falta de ensayos y la improvisación, pero son también fruto de la población en las que conviven. Los más adultos de ambas se quejan de la informalidad de los jóvenes, que prefieren las nuevas celebraciones del mundo globalizado de baile moderno, frente a las tradiciones. Los jóvenes de estas comunidades, como en todas las generaciones participan de lo suyo y son hijos de su época y también ponen su empeño en sus celebraciones y sienten gran fervor por sus santos.

Devoción religiosa y manifestaciones ancestrales

La devoción religiosa por sus patrones es muy elevada en las tres poblaciones, aunque no todos los fervorosos a sus santos predilectos, lo sean con el resto de la Iglesia Católica. Esta diferencia se nota más en Albalate de Zorita, donde la mayoría de las botargas sólo van a misa por San Blas, no comulgan y en la procesión su manifestación religiosa se sale de lo estipulado por la Iglesia y rozando lo pagano, pues como ya hemos comentado, hacen demostraciones dionisiacas bebiendo y danzando durante horas. Su reto y su forma de demostrarlo es aguantando más horas que el año anterior. Sin embargo sus rostros parecen iluminarse al ver al santo y sus danzas, con los brazos el alto mirando al santo, atónitos, lo dicen todo. No debemos olvidar que se trata de un santo milagrero, más cercano a la religiosidad popular. Su brazo va repleto de exvotos, sientan a los niños en sus andas para que sean protegidos por ese año y durante la procesión, dirige la mirada, mediante a un mecanismo, a aquellas casas que lo solicitan para recibir su bendición y protección.

En las otras dos comunidades son más ortodoxos con la Iglesia Católica, pero están totalmente empapados de manifestaciones ancestrales que se mezclan y entrelazan con las cristianas. Como es el hecho de decorar, el itinerario por donde va a pasar el santísimo con enramadas de roble, árbol sacro en el mundo celta, o pasear al santísimo por la era, donde además también se baila o hacer altares al aire libre (Valverde de los Arroyos). También en otras festividades pasan al Santo por encima del fuego para puri-

ficarlo “*hay que ahumar al santo*”, dicen (Majaelrayo) o utilizan danzas y cánticos para bendecir a las familias con un poder de protección frente agentes externos maléficos y no controlables. Dichas manifestaciones las vemos en Valverde de los Arroyos con las danzas a petición de las familias a cambio de un donativo y en Majaelrayo con las rondas, también a cambio de una dádiva. El hecho de recibir una danza o una ronda supone un honor para esa familia a parte de un efecto protector, como si fuese un enlace directo con el santo o como si la danza y el canto tuviese ese carácter profiláctico.

Comportamientos ancestrales observamos en las propias danzas, ya que no dejan de ser danzas rituales, y al igual que en otras localidades donde se practican danzas similares, se pueden comparar con ritos de iniciación asociados a alguna representación bélica. Así mismo, donde había palos, se presupone pudo haber habido espadas. Ejemplos más claros los encontramos en la danza de las “*Espadas*” o las “*Fajas*” de Majaelrayo, donde simulan un momento de encrucijada entre dos bandos.

Las Mujeres: infantilización y feminización del rito

Todas las manifestaciones festivas de este índole, en origen sus protagonistas son masculinos, mayores de 15 años e hijos del pueblo, los motivos, ya han quedado analizados.

No obstante, el papel de la mujer en estas tradiciones, ha sido muy relevante y prácticamente imprescindible. Al igual que pasaba en el mundo privado, el papel del hombre y la mujer, por separado, en las familias eran imprescindibles, tenían muy claro su rol y



Fig. 11: Preparación de las rosquillas para la celebración del Santo Niño, en Majaelrayo 2009. (Imagen: Elena Prieto Landaluce).

ambos tenían muy marcadas sus funciones para que el equilibrio establecido se mantuviese. Así como en el hogar, las mujeres gestionan con sus acciones que las fiestas se realicen y salgan bien año tras año, pero siempre actuando en un segundo plano, creando las bases para que el hombre pueda proceder a continuación; es decir, se encargaban de crear el ambiente y provisiones precisas, para que las fiestas fuesen posibles. Sin embargo, como también veníamos comentando, las fiestas son reflejo de las sociedades que las reproducen y hoy en día la mujer no quiere quedarse en un segundo plano, quiere ser protagonista, aunque no por ello su función sea más importante, quieren poder tener derecho a los mismos roles festivos. Aún así, casi siempre, no empiezan a formar parte activa de la fiesta, hasta que el grupo masculino deja el espacio vacío. Es decir, el rito se feminiza e

infantiliza, cuando los hombres dejan el hueco libre. Las mujeres suelen llevar a los niños junto a ellas.

En Albalate de Zorita, el cambio se produjo en la década de los años ochenta, el rito estuvo a punto de desaparecer por esos años, nadie quería ser botarga de San Blas, la Hermandad pidió ayuda al Ayuntamiento y este empezó a pagar a los vecinos para que saliesen en la procesión, no fue suficiente, cada vez se desprestigiaba más el ser botarga, “*acabó siendo mal visto, cosa de borrachos*”. Así que finalmente se quitaron los límites para participar, para captar a un mayor número de interesados que no podían participar por dichas barreras: se *infantilizó* y *feminizó* el rito. La primera mujer que apareció fue como respuesta a una promesa, ahora tiene 76 años y aun sigue viniendo todos los años a bailar desde Madrid. No es una condición impuesta, pero muchas botargas responden a una promesa.

En Valverde de los Arroyos y Majaelrayo, el rito sigue siendo protagonizado por agentes masculinos, la tradición se ha modificado menos en todos los sentidos, quizás por ser una comunidad más pequeña, quizás por su historia selecta o quizás por la poca afluencia de gentes que supuso vivir entre montañas. De nuevo, la orografía y geografía marcó las condiciones del fluir de estas sociedades.

No obstante, este año se ha presentado por primera vez una mujer como botarga en Majaelrayo, y no sólo eso, dentro de las botargas de Guadalajara que salen de forma individual y no en grupo, también es la primera vez que este personaje ancestral es representado por una mujer. No obstante, nuevamente al ir a subastarse el cargo no se presento ningún candidato y una mujer joven, viendo el camino que le dejaba el vacío presente, se alzó al puesto. Se ha cambiado en esta comunidad la tradición por primera vez y los esquemas de muchos de sus habitantes que se debaten entre aprobarlo o no. Pues la botarga en origen, siempre ha sido un personaje masculino, así como siempre ha sido un personaje de invierno.



Fig. 12: Botarga de Majaelrayo, 2009. Primera botarga mujer. (Imagen: Elena Prieto Landaluce).

BIBLIOGRAFÍA

Almagro Gorbea M.y Varios: “Pasado y Presente del estudio de los Celtas”, Etnoarqueología, qxd. 2007. <http://www.ortegalia.es/pdf/Pasado%20y%20presente%20de%20los%20estudios%20celtas.pdf>.

Alonso Ramos, J.M.: “En torno a las danzas y bailes de Guadalajara (aspectos evolutivos y generalidades). *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*.

Alonso, J.M. y Robledo, E.: “Danza de la Octava del Corpus en Valverde de los Arroyos”, *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 2007.

Alonso, J.M. Robledo, E. y García de la Torre, M.: “*Autos, Loas y Sainetes de Valverde de los Arroyos*, Guadalajara, 2006.

Benney, M. y Hughes, E. C.: “Of sociology and de the interview” en N.K. Denzin (comp.) *Sociological Methods: A Sourcebook*. Chicago 1970; 175-181.

González Casarrubios, C.: “Fiestas Populares en Castilla-La Mancha”, Toledo : Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, D.L. 1985.

Caro Baroja, J: El Carnaval, Edición Alianza, 2006.

González Casarrubios, C.: Celebraciones del Corpus Christi en núcleos rurales de Castilla-La Mancha, La fiesta del Corpus Christi, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2002.

Díez-Ascaso, O.: La Endiablada de Almonacid del Marquesado 40 años después” Artículo. “El Patrimonio cultural como factor de desarrollo”, (Estudio Asesorado por Almagro gorbea, martín) UCLM, 2006.

González Casarrubios, C, Hualde, C. y Orzabal, A.: “Las fiestas populares en Castilla-La Mancha. Rituales destacados” Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2004.

López de los Mozos, J. R.: Las “botargas”; su simbolismo y cambios de significado (Hacia una idea de “folklorema”), en ponencias y conclusiones de las I Jornadas de Estudio del Folklore Castellano-Manchego. Cuenca, marzo de 1983. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Consejería de Educación y Cultura, pp. 113-131

López de los Mozos, J. R.: “Dos “Botargas” del ciclo invernal en Majaelrayo (Guadalajara) Conclusiones Definitivas”. Revista de Folklore. Fundación Joaquín Díaz, 1984, Nº 39., pp. 83-84.

López de los Mozos, J .R.: “Descripción de una fiesta serrana: La Machada de El Bocigano. Posibles paralelismos”, en *Wad-Al-Hayara*, 8, 1981.

López de los Mozos, J .R.: El “botarga” de El Vado; paralelismo y posibles significados (Datos sobre un “botarga” desaparecido), en II Jornadas de Estudio del Folklore. Almansa, 13-15 de agosto de 1983.

López de los Mozos, J .R.: “La fiesta de San Blas en Albalate de Zorita”, López de los Mozos, 1994.

López de los Mozos, J.R.: “Fiestas tradicionales de Guadalajara” Diputación Provincial de Guadalajara, Guadalajara, 2001.

López de los Mozos, J.R.: “Guadalajara. Fiesta y Tradición”. Ediciones de Nueva Alcarria, 2005.

Moreno, I.: “El botarga de Majaelayo”, Cuadernos de Etnología de Guadalajara.

Moreno I: Separata preparada para presentar a una posible publicación que nos cedió amablemente.

Taylor, S.J. y Bogdan, R.: *Introduction to qualitative research methods, the search for meanings*, Jhon Wiley an Sons, Inc. New York, 1984 (100-131).



Teresa Díaz Díaz *
Alberto Díaz Martínez**

La idiosincrasia de Moranchel (II): Fotos con historia



“... una mujer montada en un trillo tirado por una yunta de mulas dando vueltas sobre la parva y un poco más allá otra mujer hace lo propio, al tiempo que un hombre maneja la máquina de arbelar; y todo ello entre montones o cinas de cereal en las eras del camino de la Vega”.

Resumen:

Esta descripción pertenece a una de las fotografías que integraron la muestra que se presentó en la sala de exposiciones del ayuntamiento de Moranchel, el día 3 de octubre de 2009, como continuación a la celebrada en octubre de 2007 bajo el título “Moranchel en blanco y negro”¹.

Cada fotografía de la veintena que integran esta muestra presenta una historia real, acompañada con su correspondiente reseña que enriquece la imagen. Es por ello que el título de la exposición resulta doblemente apropiado, porque todas las fotos que se exponen no solamente forman parte de nuestro patrimonio histórico, sino que además nos cuentan la historia que hay detrás.

* Teresa Díaz Díaz es Licenciada en Historia del Arte.

** Alberto Díaz Martínez es Licenciado en Económicas.

¹ Trabajo publicado en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* n.º 40, “La Idiosincrasia de Moranchel (Guadalajara) a través de la imagen fotográfica”. Guadalajara, 2008, pp 167-194.



Abstract:

*" ... a woman mounted in a thresher thrown by a pair of mules
turning on the heap and just beyond
another woman does the same thing,
at the time that a man handles the machine of arbelar,
and all this between(among) heaps or cinas of cereal
in the working yard of the way of the Vega "*

This description correspond to one of the photographs that integrated the sample that one presented in the room of exhibitions of Moranchel's Town hall, October 3, 2009, as continuation to celebrated in October, 2007 with the title "Moranchel in black and white".

Every photograph of the score that they integrate this sample presents a royal history accompanied on his correspondent review that it enriches the image. It is for it that the title of the exhibition it is doubly appropriate, because all the photos that are exposed not only form a part of our patrimony historical, but in addition they tell us his history.

Palabras clave: Fotografías antiguas, labores del campo, novios, diversiones, festejos.

Dentro de la cantidad de temas en las que se podrían clasificar, tenemos muestra de muchos de ellos como son: amigos, animales, bebés, bodas, calles, chicas, comidas, comuniones, deportes, disfraces, escolares, familias, guerras, grupos, hermanos, hombres, iglesia, madres, militares, mujeres, niños, novios, oficios, procesiones, retrato, trajes, transporte, vaquillas..., echando de menos alguna más sobre las faenas del campo, la vida cotidiana, de la fuente vieja, del río y de cualquier otro tema que no dudamos en que en algún momento puedan aparecer.

Las instantáneas que componen esta muestra² nos trasladan al presente de un tiempo anterior, el presente que vivieron las personas que aparecen en las imágenes detenido en una fracción de segundo, que despiertan sentimientos en nuestra memoria al actuar de forma simultánea sobre la conciencia, forman un banco de memoria emocional, donde la mente asocia nuestros recuerdos con las fotografías. Así mientras nuestras mentes reconstruyen el contexto y rememoran los sonidos y movimiento relacionados con la imagen, conectamos emocionalmente con nuestros seres queridos tal como era cuando la foto fue tomada.

La celebración de una fiesta patronal, un aniversario o una ceremonia es siempre un acontecimiento bien recibido socialmente, sobre todo en el mundo rural, en

² En la primavera de 1998, el Museo de Arte Moderno de San Francisco abrió una exposición de fotografía sobre la vida cotidiana, que ha sido considerada como la primera exposición que explora la fotografía de aficionado dentro de un contexto museístico.



el que, a pesar del paso de los siglos, los festejos suponen un auténtico paréntesis en la vida de sus vecinos. La razón: el disfrute durante unos días de libertad plena, en los que todos se unen para disfrutar de la fiesta, ante la dureza de la vida diaria de los trabajos campo.

La fotografía cotidiana y los álbumes familiares, son utilizados como técnica de terapia, los psiquiatras usan la Foto Terapia³ como medio catalizador para que los pacientes, mirando instantáneas, entren en la profundidad de la mente, como espejo de la memoria, al asociar nuestros recuerdos con las fotografías conectando emocionalmente con todo, tal y como era cuando la foto fue tomada. Las fotos actúan como símbolos concretos de sí mismos, una forma de mirar hacia el interior para evocar los recuerdos relevantes. Esta especie de hipnosis se pudo advertir en la sala por la mayoría de los visitantes al reconocer antepasados o revivir momentos de su infancia.

³ La Foto Terapia puede ayudar a las personas a tener una mejor imagen acerca de sus vidas, aplicando el refrán: *una imagen vale más que mil palabras*.



Retrato de anciana desconocida

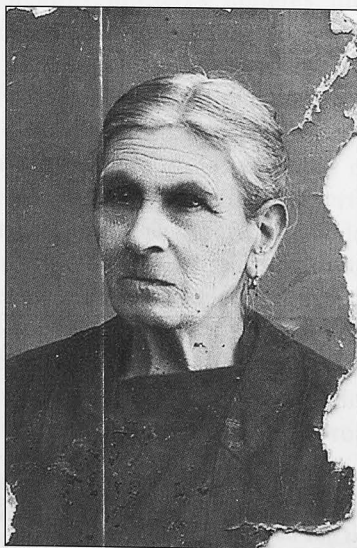
Cedida por Ascensión Plaza Martínez.

Año indeterminado.

Esta anciana es para todos los morancheleros de la actualidad una absoluta desconocida, huérfana de la memoria. Su rostro arrugado, su pelo cano, sus ojos hundidos, su mirada penetrante, su alargada oreja, su boca probablemente desdentada no nos resultan familiares y, sin embargo, seguro que alguna vez compartió este espacio real en el que se asienta Moranchel, que habitó una de estas casas, caminó por sus calles, fue a misa a esta iglesia nuestra, y quizá fue abuela, bisabuela o tatarabuela de algunos de los que la vemos hoy en día.

Esta foto, que luce las cicatrices del paso de los años, hace tiempo que perdió ya a sus dueños, no hace menos de cincuenta años que se encontró en el callejón que se abre a mano izquierda según se sube la calle larga y ya entonces nadie conocía este rostro, lo que dice mucho de su antigüedad.

Mirando esta vieja foto, me produce un gran desconuelo, porque me siento en la obligación, el deber de conocerla. Me duele no haberla podido identificar porque es un pedazo de la historia de Moranchel que se nos escapa. Es probable que se trate de alguna de esas personas del tiempo de Maricastaña cuyos nombres conocemos a fuerza de oírlos repetir machaconamente a nuestros mayores. Sin embargo, no somos capaces de ponerles cara, la tía Celedonia, la tía Braulia, Gala, Ventura, Catalina, Valentina, Plácida, Jacoba, Orosia, y tantas otras. Aquí tenemos el ejemplo contrario, el rostro de una persona que vivió probablemente hace apenas un siglo en Moranchel a la que, sin embargo, no somos capaces de asignar un nombre. Parece un juego, quizá uno de esos nombres sea el de esta cara, pero cuál. Hemos perdido ya el vínculo que pudiera sacarla del anonimato.



Madera de héroe

Cedida por Almudena Bravo Esteban.

Año 1927.

El retrato corresponde a Cayetano Esteban Martínez vestido de uniforme cuando se encontraba cumpliendo el servicio militar en África. En la instantánea, Cayetano posa de pie en actitud distendida, con una mano en el bolsillo y la otra exhibiendo un puro. Su juvenil rostro nos devuelve la mirada desde un pasado muy remoto. Como en otros retratos de la misma época y temática, el decorado se completa con una silla de madera y cierra el fondo un oscuro cortinaje.

Cayetano nació en Moranchel en 1907, por lo que puede calcularse que la fotografía fue tomada hacia 1927 en algún punto del protectorado español en Marruecos. Por aquel entonces la zona estaba apaciguada, tras el desembarco de Alhucemas en septiembre de 1925, pero la cruz del mérito militar que prende de su pecho nos desvela que antes había entrado ya en combate, ya que esta condecoración sólo se concede por acciones de guerra muy meritorias, por lo que llevaría ya algún tiempo por allí. También engalana su uniforme una medalla del ejército. La guerrera, casi tres cuartos, tiene bolsillos en pecho y faldones, pero no luce ni emblemas ni insignias que nos indiquen su graduación ni el arma al que pertenece. También viste unos pantalones bombachos y unas polainas. El uniforme se completa con unos zapatos y un característico gorro circular que nos evoca África.

A Cayetano, como a tantos otros hombres de su generación, le tocó vivir una época muy convulsa de la historia de España. Después de padecer en Marruecos, le tocó luchar en la guerra civil del lado republicano y acabó sus días en Sabiñánigo, en el frente de Huesca, tras la ofensiva de las tropas franquistas de marzo del 1938.



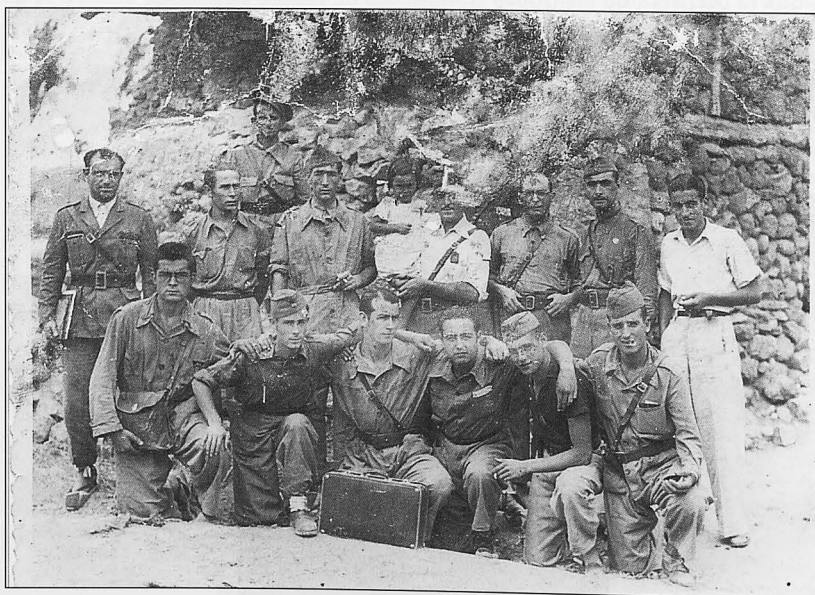
Paréntesis en la batalla

Cedida por Ester Martínez Dolado.

Año 1938.

Retrato de un heterogéneo grupo de militares de la República rodeando a Victorina, muy niña, aupada en los brazos del militar de mayor graduación en el centro de la imagen. La fotografía se encuentra muy deteriorada, pero nos trasmite la sensación de un ejército en verdad peculiar. Más que un grupo de soldados parece un equipo de ingenieros, con maletines, carpetas y portafolios; cada uno vestido de manera desigual, unos en mangas de camisa, más claras, más oscuras, blancas..., otros con guerreras, unos con gorros, o con gorra de plato y otros con la cabeza descubierta; algunos con correajes y otros no; el de la derecha vestido de blanco immaculado y alguno incluso con uniforme y alpargatas de lona con la suela de cáñamo. La pequeña en brazos refuerza la hipótesis de que no se trata de un verdadero ejército, sino de un equipo, de un grupo de personas o de unos compañeros de trabajo. La ausencia de armamento no hace sino ahondar en la misma idea. No parece que estén inmersos en la inabarcable tragedia de la Guerra Civil española.

Moranchel vivió la guerra en primera línea desde que en marzo de 1937 el frente se estabilizara en el Tajuña. Es posible que estos militares formaran parte de una compañía de zapadores encargada de reforzar la línea del frente con las trincheras que jalonan las alturas de la margen izquierda del Tajuña, y que son apreciables en el cerro de la Loma, la Umbría del río o el Alto del Castillo, o de construir los antitanques de la Vega y del Cerrillo del Moro.



Matrimonio Díaz-Villegas

Cedida por Paulina García Fermosel

Año 1938

Resulta chocante encontrar una fotografía de un matrimonio en actitud de “nada”, es decir no están de boda, ni vestidos para ninguna celebración, tampoco se encuentran realizando las faenas del campo, ni siquiera posan para el documento nacional de identidad, simplemente observamos que se han puesto delante de la cámara, respetuosamente el uno al lado del otro, sin agarrarse ni darse la mano.

Se trata de Cirilo Díaz, natural de Moranchel y Celestina Villegas, nacida en Torrecuadrada de los Valles, en el momento de la fotografía, él tiene 53 años y ella 61. A pesar de lo mal conservado que se encuentra el retrato, la apariencia de los dos es de ser mucho más mayores, este factor era algo normal en esos tiempos, debido a los duros trabajos del campo, la lucha con los pocos animales que se tenían, ovejas, cabras, mulas y también las ingratas labores del hogar, sin comodidades, sin agua corriente... pero, a todo esto se le podía unir el factor *sufrimiento*, como descubrimos a continuación:

El retrato fue tomado en Cifuentes el año 1938 durante las Ferias; este dato lo sabemos no solo por los carteles de los toros que vemos al fondo, sino también por la indumentaria de ambos, Cirilo con jersey de lana debajo de la chaqueta y Celestina con su gruesa toquilla, propia de finales de octubre, principios de noviembre. Pero... ellos no eran partícipes de las Ferias, de modo que ¿para qué se harían una fotografía así? El motivo por el que se acercaron al fotógrafo fue porque al hijo mayor de ambos, Hilario, acababan de matarle en el frente de Morata de Tajuña, durante la Guerra Civil y les pedían una foto para “arreglar los papeles” al solicitar la pensión.



Parejas de novios

Cedida por: Jerónima Díaz Díaz

Año: 1945-1946

Esta foto fue tomada un domingo por la tarde de primavera, como podemos apreciar en sus indumentarias, las chicas llevan sus elegantes vestidos de paseo, de colores claros con manga larga, realizados por ellas mismas. Bárbara completa el atuendo con una chaqueta. Ellos aparecen todos trajeados, algunos encorbatados y dos de ellos con la boina típica del pueblo.

Observamos que las novias se quedaron de pie mientras que ellos prefirieron agacharse. De izquierda a derecha podemos reconocer a Eulalia, Gabina, Jerónima, Bárbara y otra Gabina, la hija de la tía Nieves, mientras que los chicos son Félix, *el carnerete* (novio de Jerónima), Lorenzo *de las Inviernas* (novio de Gabina), Román (novio de Bárbara) y Miguel (novio de Eulalia). Hace la foto el quinto novio, Eugenio, pretendiente de Gabina (la última de la derecha).

En el pueblo se tenía por costumbre salir con las amigas de la misma quinta. Ellos eran del mismo pueblo, o de alguno cercano o algún amigo de algún hermano, etc., de este modo se establecían los noviazgos. El día para verse, salir y disfrutar los jóvenes era los domingos por la tarde. Ellas se *aviaban con sus mejores galas* para ir al baile, a merendar y poco más porque no “había dinero para nada” o a pasear como es este el caso por el *barranco de las Pasailles*. A ninguno de ellos le falta su cigarro, en principio podemos pensar que esa actitud de ponerse el cigarrillo en la boca sea con motivo de estar de moda o para hacerse la foto, pero sabemos de buena tinta que Félix fumó hasta el último día de su vida. El tabaco estaba muy arraigado entre el grupo masculino, mientras que para las mujeres estaba muy mal visto que fumasen.

A pesar de que se encuentran durante un tiempo festivo, sus rostros son serios, apenas esbozan una leve sonrisa, los tiempos son duros, no se sabe lo que deparará el futuro y tampoco ellos eran conocedores de lo que les acontecería después, Bárbara moriría durante su primer parto, Eulalia y Gabina enviudarían años después y Gabina y Lorenzo no llegaron nunca a casarse.

¿Triste? No, así es la vida.



Tres una mula parda

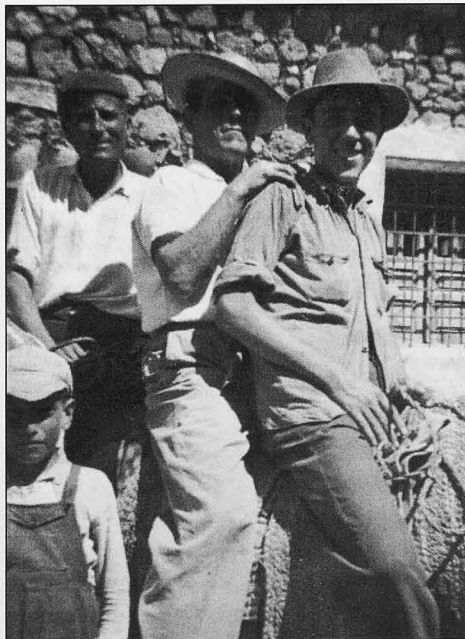
Cedida por Paulina García Fermosel

Hacia 1950.

En la instantánea no recoge la cabeza del animal, para que cupiesen las tres personas que se subieron a la mula, para “hacer la gracia”. Ellos son comenzando por la izquierda, Andrés “El Damasete”, Balbino “de los Villegas” y Carlos un chaval de quince o dieciséis años, que era un vecino de Balbino de su casa de Madrid y se lo llevó de veraneo al pueblo porque al ser de la ciudad le gustaba todo lo rural. De pie aparece Daniel, el hijo mayor del Damasete, que tendría entonces siete u ocho años.

En la foto nos muestra las albardas sobre las que van montados. Es el momento de irse al campo a faenar y la indumentaria de los cuatro personajes y el color tostado de los rostros nos revelan que se encontraban en la estación veraniega. Completan su atuendo cubriéndose la cabeza de distintas formas, dos de ellos con sombrero (más chulesco) uno con boina (tradicional) y el pequeño con gorra.

Resulta interesante observar el aparejo de piedra irregular con la que está hecha la pared de la casa, asoma el dintel de la puerta en madera y debajo asoman los tiestos sobre una repisa de madera, la ventana recercada con yeso pintada y la reja de hierro, que hoy todavía existe.



Los Panchos

Cedida por Miguel Díaz Díaz.

Año 1950.

Graciosísima fotografía de tres mozos del pueblo formando un trío de cuerda en la fiesta de la Virgen del Rosario. Miguel trastea con la guitarra y se encuentra flanqueado por Julián y Alejandro que simulan tocar sendos violines. Seguro que los instrumentos pertenecían a esos músicos de Ruguilla que venían a amenizar las fiestas. Trajeados como van podrían pasar por el acompañamiento de una famosa cantante.

Compañeros de aventuras, los tres aprovechaban el escaso tiempo que les dejaba el duro quehacer del campo para idear alguna trastada como comerle los higos al tío Adrián, beberse el vino del cura o quitarle los secos al Quilino y al tío Marcos. Entre las bromas que gastaron, Miguel recuerda con especial simpatía cuando le taparon el callejón de tamaras al Pepe y a la Paca, de manera que no podían salir de casa, porque no les quisieron dar nada para asar el día de los somarros, justo después del Niño, también llamado el niñojo o día del Orazgo.

Otro de los episodios más divertidos es el de la calavera. Corría la primavera del año 1951 cuando las chicas de la escuela, dirigidas por doña Elena, la maestra, organizaron una divertida representación en el salón del Ayuntamiento. En la función no participaron los chicos, que idearon la broma de vaciar una calabaza y simular unos ojos, nariz y boca, para después colocarla en las escaleras de la casa de la maestra con una vela encendida momentos antes de que se dispusieran a subir para ensayar. El susto fue grande y la multa que el alcalde, el tío Félix, impuso a los bromistas de una peseta.



La trilla

Cedida por Ascensión Plaza Martínez.

Año 1953.

Fascinante foto que recoge en todo su esplendor el trabajo en las eras. En primer término contemplamos a Ascensión montada en un trillo tirado por una yunta de mulas dando vueltas sobre la parva y un poco más allá otra mujer hace lo propio, al tiempo que un hombre maneja la máquina de *arbelar*, y todo ello entre montones o *cinas* de cereal en las eras del camino de la Vega. Es increíble esta fotografía, parece como si el tiempo se hubiese detenido; la foto está fechada en 1953, pero, salvo por la máquina de *arbelar*, bien podría tratarse de un siglo antes o más, porque seguro que se ha obrado de la misma manera desde hace siglos o milenios.

La trilla se comenzaba una vez acabada la siega, generalmente en agosto. Con la trilla se culminaba el proceso de obtención del preciado grano. Por la mañana se extendía la parva en círculo sobre el empedrado de las eras y, cuando calentaba el sol, se colocaba el trillo encima tirado por una yunta de mulas y con una persona montada; entonces comenzaba a dar vueltas y más vueltas, y así durante un día entero, para que las lascas de pedernal sujetas a la madera del trillo desgranaran la paja. Ya por la tarde, se amontonaba la parva y al día siguiente otra nueva y así sucesivamente hasta terminar de trillar todos los haces. Una vez trillado había que aventar para separar el grano de la paja, labor que podía realizarse con la máquina de *arbelar* o lanzándola contra el viento para que éste se lleve la paja y quede sólo el grano. Posteriormente el grano se cribaba y una vez limpio se recogía. Para medirlo se utilizaba la media, que era un útil de madera en el que cabían seis celemines, o lo que es lo mismo, media fanega. Luego se vertía en costales, se cargaba a lomos de las mulas y se llevaba a casa donde se depositaba en unos departamentos contruidos en adobe y yeso en las cámaras de las casas llamados *atrojes*.



La siega

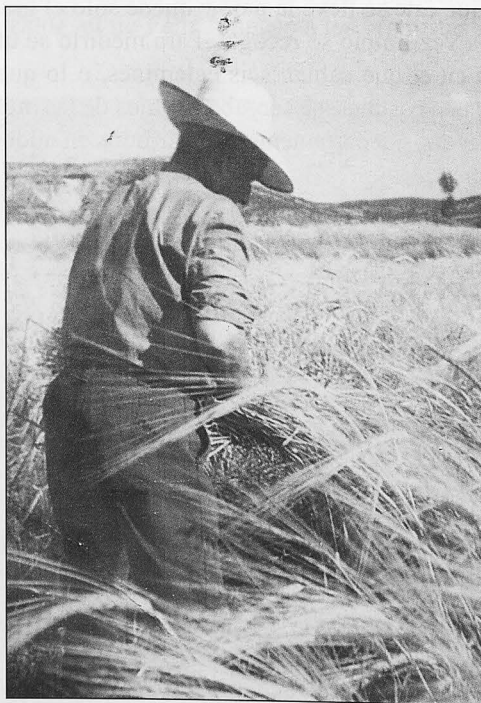
Cedida por Ester Martínez Dolado

Año 1955

Típica estampa veraniega en la que descubrimos al tío Félix, cobijado bajo un sombrero de ala ancha, segando en la Hoyuela. La siega se realizaba a mano, con la hoz en una mano y la zoqueta, para prevenir posibles cortes, en la otra.

La siega era una de los trabajos más duros del campo. Se empezaba a segar las cebadas por San Bernabé o San Acacio, dependiendo de cómo viniera el tiempo, y luego el centeno a últimos de junio. Ya en julio se segaba el trigo, que constituía el grueso de la cosecha, y, por último, la avena. En la siega se empleaban todos los brazos útiles de los que dispusiera la familia, chicos y grandes, hombres y mujeres. Antes de amanecer ya se estaba en el pedazo y se segaba hasta después de ponerse el sol. Los más de los días se comía en el campo a la sombra de algún chopo o encina o en algún corral del monte.

Cada segador cogía un par de surcos y agarraba un manojo, llamado *maná*, al tiempo que pasaba la hoz. Cada tres o cuatro *manás* constituían un gavillero. Cuando se terminaba de segar se amontonaba las gavillas en haces, que se ataban con la misma mies, después se recogían en tresnales de ocho o diez haces, lo que era una carga de una mula. Ya de noche, se acarreaban las cargas hasta la era donde se hacinaban en espera de la trilla.



¡Vivan los novios!

Cedida por Juana Bravo Villaverde.

Año 1956.

La boda es uno de los pocos momentos en que los morancheleros de mediados del pasado siglo se retratan y no en todos los casos. Esta imagen pertenece a la boda de Juana y Alejandro y está tomada a la salida de la iglesia de Moranchel junto a un numeroso grupo de invitados, entre los que se encuentran los músicos de Ruguilla. El enlace se celebró el día 30 de septiembre de 1956.

Septiembre y octubre eran los meses preferidos para las ceremonias, pues en estas fechas coincidían las fiestas del pueblo y el descanso después de la finalización de las tareas del campo; ya se había acabado de trillar y, además, se disponía de más comida para banquete que en otros meses del año. En fin, todo se juntaba.

Como puede apreciarse en la fotografía, la novia luce un vestido oscuro, todavía no estaba de moda el blanco, y exhibe en sus manos un precioso ramo de flores; mientras que el novio viste traje negro, adornado con una flor en el ojal, camisa blanca y corbata clara. La camisa del novio era costumbre que la bordara su prometida.

Los músicos, presentes en la ceremonia, eran los encargados de amenizar el baile que culminaba la celebración valiéndose de una guitarra y un violín. Si el tiempo acompañaba tocaban en el juego de pelota, sino en el salón. Comenzaban con un vals, con el que los novios abrían el baile, y continuaban enhebrando pasodobles, tangos y jotas para deleite de todos.



La yunta

Cedida por Consuelo Carrasco Durante.

Año 1957.

La fotografía recoge una estampa cotidiana del Moranchel de mediados del pasado siglo, con Basiliso al frente de una yunta de mulas cabalgadas por Luis y Daniel. La foto parece tomada en las eras en un receso de la trilla. Las mulas llevan puestas las *cabezas*, el ramal y la manta de las mulas.

La mayoría de los hogares de Moranchel disponía de una yunta de mulas o algún otro animal, imprescindible para desempeñar las labores agrícolas. Así que entre mulas, burros, yeguas y muletas en el pueblo habría casi un centenar de caballerías. Todos los días del año se llevaban a pastar a un sitio determinado, lo que se llamaba dula. La persona encargada de esta tarea era el dulero, que recibía su jornal del Ayuntamiento, generalmente en trigo. Cada año el Ayuntamiento subastaba el cargo y el que hiciese mejor oferta se encargaba por un año, aunque por lo general solía ser siempre el mismo. El dulero tocaba el cuerno por la mañana y los vecinos soltaban sus animales. Los días de diario algunos animales eran utilizados en las faenas agrícolas, por lo que la dula era menos numerosa. En cambio, los domingos y festivos la dula era mayor, por lo que en lugar de llevarlos a pastar a algún sitio del término se solían llevar a las "rias" del monte. Al anochecer el dulero conducía la recua de vuelta al pueblo.

En el mes de julio, con motivo de la siega, no había dula. En agosto la dula era nocturna. El dulero tocaba el cuerno poco antes de ponerse el sol y cada vecino soltaba sus animales, aunque si alguno todavía era utilizado para acarrear el grano, cada cual tenía que llevarlo hacia el lugar donde estuviese la dula cuando terminaban estas faenas, lo que aprovechaban los más jóvenes para charlar y divertirse mientras volvían andando.



Las ofrendas

Cedida por Carmen Martínez Díaz.

Año 1958.

La devoción de los morancheleros por su patrona, la Virgen del Rosario, viene de largo, como antigua es también la costumbre de sacar la imagen de la Virgen en procesión el día de la fiesta. En la foto, parece que la procesión se detiene un instante para posar ante la cámara. Entre la concurrencia se ven al menos una treintena de personas, entre las que se pueden reconocer sin esfuerzo al Miguel de la Eulalia, al Nicolás, la Gregoria, la Ascensión con el Rimun aúpa y al tío Félix. La instantánea es del año 1958 y se tomó en la cuesta de subida al juego pelota, frente a la entrada al arrenal del Felipe.

En primer plano se encuentra también Carmen, vestida de hábito y con su hijo Miguel Ángel, de 2 meses, en sus brazos. El hábito obedece a un ofrecimiento por haber transcurrido bien el embarazo y el parto. Antaño eran bastante frecuentes este tipo de ofrecimientos que consistía en vestir de hábito durante un tiempo; en el caso de Carmen nada menos que seis meses, todos los días de la mañana a la noche. Sujeta la prenda un alfiler con una imagen de la Virgen y ciñe el hábito a la cintura un sencillo cordón blanco. Hoy en día se mantiene la costumbre de ofrecerse a la Virgen del Rosario, aunque la ofrenda suele consistir en una lamparilla o en echar un palo para la procesión del año siguiente.



Diversiones de niños

Cedida por Jerónima Díaz Díaz

Año 1966

Fotografías de este tipo ya hemos visto, se repiten porque el que más y el que menos iba alguna vez a las ferias de Cifuentes, que es donde se colocaba el fotógrafo y posaban delante del decorado, ya que era una de las pocas distracciones que existían, para entretener a los niños.

Los padres José Bueno y Félix Carnero llevan a sus respectivos hijos José y Ana Mari, se acercan a las ferias para amenizar la tarde a los niños.

Los juegos eran escasos y había que recurrir siempre a la imaginación por eso en cuanto se hacía una fiesta o un extraordinario nadie se lo quería perder y menos los más pequeños, donde encontraban elementos para salir de la rutina, con algo tan simple como era hacerse una foto.

Lo que hace especial a esta fotografía, es como se vislumbran los entresijos del decorado, el cartón piedra del fondo queda desplazado, al caballito se le ven las ruedas que sirven para que el desplazamiento sea más cómodo, ya que el fotógrafo iba de pueblo en pueblo. Da la sensación de que ya era hora de marcharse y no se cuidan los detalles, eso sí a la niña la ponen el vestido de gitana, a los hombres un sombrero y al niño el traje de vaquero, completado con las pistolas de plástico con las que juegan a modo de las películas del oeste.



Trillando en la era

Cedida por Justino Vicente Díaz

Año 1967

La imagen corresponde a un momento de reposo en la trilla, en la que aparece Justino, ataviado con un sombrero de paja, junto a unos cuantos conocidos que se han montado en el trillo. La foto está tomada en las eras situadas en lo más alto del cerro enfrentado al de la Horca y permite ver al fondo "la casilla" de peones camineros.

Como puede apreciarse en la imagen, la trilla era una de las faenas agrícolas de la que disfrutaban los chicos. Les gustaba montarse sobre la tabla del trillo, uno para conducir y los demás para jugar. Se empujaban unos a otros para hacerse perder el equilibrio sobre el trillo en movimiento y caer en el colchón de espigas. Luego había que soportar el picor del tamo.

Tras la trilla, el grano se recogía, pero también la paja se aprovechaba. La paja de almortas, lentejas, garbanzos y avena era muy buen pienso para las ovejas; la de trigo y cebada para las caballerías y la de centeno, que era peor, se utilizaba como cama para las ovejas. Dada su variada utilidad, la paja se almacenaba en los pajares. Esta tarea se realizaba desde antes de amanecer hasta que se enganchaba a trillar. Desde la era la paja se acarrea en mulas provistas de *angueras* y se llevaba hasta la *piquera*, que era una pequeña puerta abierta en el pajar, se introducía con una bielda y desde el interior se amontonaba con la horca. A esta tarea se le llamaba con cierta ironía "estamos de boda", pues era un trabajo arduo e incómodo, que el calor y el tamo hacían insoportable.



En la puerta de casa

Cedida por Almudena Bravo Esteban.

Año 1962.

La foto nos muestra al tío Gregorio y a su hija Gregoria a la puerta de su casa. Gregorio nació hacia 1876, por lo que en el momento recogido en la imagen tenía 86 años, año arriba año abajo. Gregorio luchó en la guerra de Cuba el año del desastre español de 1898, casi nada.

En la imagen vemos a Gregorio con pantalón de recia pana negra y camisa blanca de algodón abotonada hasta el cuello, una vetusta correa ciñe el pantalón por debajo de la cintura, cubre su cabeza una característica boina y calza unas típicas y gastadas albarcas de cuero. No falta para completar la escena costumbrista una garrota en su mano. Gregoria esboza una media sonrisa y viste riguroso luto, blusa negra, falda larga y negra y, por encima de la falda, un mandil para preservarse de la suciedad. Completan su atuendo unas medias y un calzado a juego.

La foto aparte de mostrarnos la vestimenta de diario de la época nos muestra también un elemento característico de muchas de las casas morancheleras de antes y hoy desaparecido: la parra. Plantada a un lado de la puerta, la parra se apuntalaba con un montón de piedras apiladas y se extendía por encima de la puerta de la casa ofreciendo una agradable sombra en verano. Aquí, sobre las piedras unas angueras de las usadas para acarrear almortas, avena o paja. Al otro lado de la puerta se distingue un montoncito de leña fina para encender la lumbre.



Paseando por la calle del Mesón

Cedida por Ascensión Plaza Martínez.

Año 1965.

En esta fotografía dos mocitas del pueblo pasean de la mano por la calle del mesón. Se trata de Segun y Celia y su apariencia nos permite fechar la toma hacia mediados de la década de los sesenta. La calle presenta un aspecto propio de la época y muy diferente del actual, lo que permite comprobar como ha cambiado la fisonomía del pueblo en el tiempo transcurrido.

Lo primero que destaca es que la calle es de tierra, surcada por algunos regueros y con un reducido empedrado a la entrada de las casas. También llama la atención el arado apoyado en la pared de piedra. Se observa el empleo de materiales autóctonos en casas y corrales, que están contruidos de piedra, generalmente hasta el primer piso, y sobre éste se alza un entramado de madera, relleno de adobe. Para la cubierta se utiliza la teja curva tradicional. Las ventanas son pequeñas y escasas, a veces protegidas con un enrejado de forja.

En tiempos existió cercano a este lugar un mesón que dio nombre a la calle. Consta en el *Catastro del Marqués de la Ensenada* realizado en 1751, en el que los vecinos declararon: “A la vigésima tercia dijeron que esta dicha villa tiene por propios la casa mesón, que regularmente se arrienda en ciento y treinta reales...” Prueba manifiesta de supervivencia del topónimo al motivo que le dio origen.



Esperando al taxi

Cedida por Salvadora Bravo Martínez.

Año 1969.

En esta fotografía podemos contemplar a Mari Mar muy niña, desenvuelta, vivarachita y con unas simpáticas coletas, que luce un gracioso vestidito y posa delante del microtaxi de su tío Emilio. La foto tiene también el interés de dejarnos ver las terrizas calles de antes con algunos trozos empedrados, las puertas de algunos corrales de la plaza y el bonito detalle de la casa de la maestra reflejado en la ventanilla del vehículo. La foto nos sirve además de coartada para hablar de la llegada de los primeros vehículos a Moranchel.

A finales de los sesenta y principios de los setenta la llegada de un coche al pueblo era un acontecimiento de extraordinaria rareza que hacía que todas las personas sin excepción aparcasen sus quehaceres, volvieran la cabeza y miraran fijamente el vehículo como si de un bicho raro se tratase, al tiempo que intentaban reconocer a sus ocupantes a través de los cristales de las ventanillas. Cuando el coche abandonaba el pueblo era perseguido por toda la chiquillería. Pero ya por aquellos años algunos de los morancheros que habían emigrado a la ciudad habían adquirido un automóvil en propiedad. Este era el caso de Emilio, con el añadido de que el microtaxi constituía además su herramienta de trabajo.

Los microtaxis se distinguían por la franja lateral amarilla en lugar de roja que llevaban los taxis normales, por su tamaño menor y por su tarifa algo más barata. Generalmente, los microtaxis eran coches de tamaño mediano, como el Renault 8 de la imagen, el Seat 800, el Seat 850 o el Simca 1000, en cambio los taxis eran más grandes y de color negro, con una franja lateral de color rojo, normalmente Seat 1500.



El Pastor con su rebaño

Cedida por Ascensión Plaza Martínez

Año 1975

Vemos en esta fotografía a Roberto y José Miguel cuidando de un hatajo de ovejas. El lugar por el que pasta el rebaño es el barranco de la Hoya del Pico y los chopos los del barranco de la Fuente. Son inseparables del pastor el garrote y el perro, aunque éste en la foto no se ve.

El pastor conoce a sus ovejas, una por una, les pone nombre, utiliza voces como ¡Tumaa!, ¡Rita, rita!, ¡Ria...! y otras para llamar al rebaño, para acelerar la marcha, para atraerlo o para ahuyentarlo. También sabe tirar piedras a sobaquillo para ayudarse en su tarea.

La vida del pastor es dura. Deambula con su ganado desde el alba hasta el atardecer, todos los días del año, sin vacaciones, sin descansos, enfrentado a la soledad. En el verano el calor aprieta y las ovejas se amodorran, lo que el pastor aprovecha para comer o echarse la siesta a la sombra. En el invierno hay días buenos, malos y peores y en éstos últimos la manta es un aliado imprescindible. Lejos quedan los tiempos en que los rebaños de ovejas y de cabras pastaban por doquier, hoy en día el oficio de pastor se encuentra en vías de extinción y con él todo el mundo que le rodea.

Las ovejas de Moranchel son de las churras y se destinan a carne y lana. Avanzada la primavera son esquiladas. Antiguamente se ordeñaban el día del Señor o Corpus Christi para hacer unas sopas de leche. También se aprovechaba la piel, que una vez seca se vendía a un pelliquero.

La oveja recibe varios nombres de acuerdo con su edad, que se determina por sus dientes: el primer año *cordero*, el segundo *borrego*, el tercero *primala*, el cuarto *andosca*, el quinto *trasandosca* y en adelante *cerrá*.



Suelta de reses

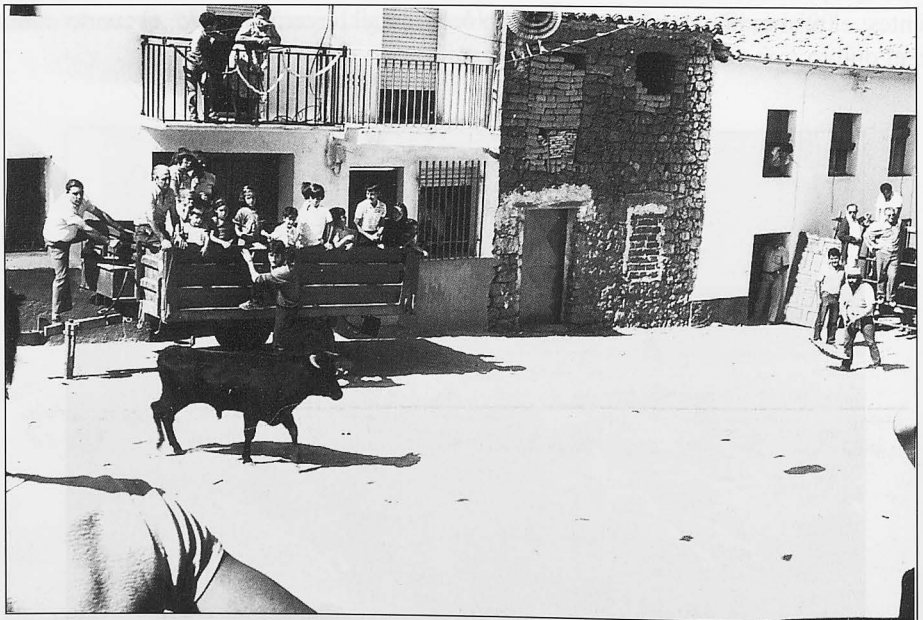
Cedida por Justino Vicente Díaz.

Año 1982.

Las fiestas de Moranchel tradicionalmente se celebraban el primer domingo de octubre por aproximación a la fecha que en el santoral señala Nuestra Señora del Rosario, patrona del pueblo. Entre las actividades programadas, la que más fiesta hacía junto con la música era sin duda la suelta de vaquillas y eso que Moranchel no ha sido pueblo de toreros ni siquiera de maletillas. En los últimos años setenta y en la década de los ochenta, las vaquillas estuvieron siempre presentes en la fiesta del pueblo. Sólo en una ocasión se trajo un toro. La foto pertenece a ese momento, corría el año 1982.

La vaquilla daba mucho juego, porque se soltaba en cualquier momento en el que no hubiera ninguna otra cosa programada. Lo mismo por la mañana que por la tarde o de madrugada. Bastaba que alguien se atreviese a recortar a distancia para provocar el alborozo de los asistentes, sobre todo si la vaquilla arrancaba.

Para la ocasión la plaza se cerraba con tablones o con cercados de hierro y se colocaban algunos remolques a modo de burladeros o tribunas desde las que poder ver el espectáculo sin riesgo. Algún año incluso hubo un recorrido de encierro. Al finalizar la fiesta, la vaquilla se mataba y se hacía una caldereta para todo el pueblo al fin de semana siguiente, con lo que se prolongaba la fiesta. Una vez los mozos mantuvimos una vaquilla hasta la fiesta del año siguiente, nos familiarizamos tanto con ella que la bautizamos, la pusimos Luisa.



Caldereta de vaquilla

Cedida por Julia Martínez Díaz

Año 1983

Como ha quedado señalado, entre los setenta y los ochenta, la vaquilla estuvo omnipresente en la fiesta de Moranchel. Para muchos era el principal atractivo de la fiesta, rivalizando con la música en cuanto al protagonismo. Además, su poder cautivador se prolongaba más allá de la fiesta propiamente dicha, pues una vez acabada la misma se mataba la vaquilla y se servía una caldereta para todo el pueblo al fin de semana siguiente, lo que era un motivo más de alegría y diversión.

Uno de estos gratos momentos quedó inmortalizado en esta imagen, en la que podemos reconocer a un buen número de morancheleros gozando de la ocasión. La foto está tomada desde el balcón de la plaza y vemos a todos los invitados apiñados en torno a la improvisada mesa en la que se sirve la caldereta en un soleado día de comienzos del otoño. Las bocas llenas, el trasiego de la bota, las conversaciones distendidas nos delatan la espontaneidad de esta toma que nos dice mucho de lo festivo del acontecimiento. Qué más se puede pedir. Todo el pueblo disfrutando del buen ambiente de un final de fiestas, aderezado, además, con una excelente comida. ¡Qué aproveche!



El tío Marcos

Cedida por Ascensión Plaza Martínez

Año 1984

A pesar de que esta foto es una de las más cercanas a nuestro tiempo, la consideramos importante porque en ella aparece el *tío Marcos*, del cual quien más quien menos guarda un recuerdo entrañable y del que existen pocos retratos.

Se trata del día de la fiesta y todos estos personajes concurren en la sombra, esperando a que el resto del pueblo salga de misa, de modo que se encuentran situados *en la higuera de la tía Máxima*. Sentados en los troncos reconocemos a Rafa, Floren, José (el gallego) y un señor sin identificar (a cada uno que ve la foto le parece otra persona distinta), todos ellos con elegante camisa blanca y sobre el tronco más bajo se asienta Marcos Martínez Díaz, *el tío Marcos*, con su traje típico y boina negros y su inseparable garrotita en la mano.

El grupo de personas más menudas, que está de pie en la puerta de la cochera del Paulino son de izquierda a derecha: Manolo, Rosa Mari, M.^a Jesús, Juanmi y Raúl Quiles.

La triste vida del tío Marcos se sintetiza en pocas palabras ya que casi siempre estuvo solo, debido a que al poco tiempo de casarse, su mujer fallece durante un bombardeo, mientras cruzaba la calle sin darle tiempo a llegar al refugio, resultando la única víctima que se cobró la Guerra Civil en el pueblo, dejándole sin descendencia. Marcos se quedó viudo a los cuarenta y tres años, decidiendo no volverse a casar. Fallece el día 20 de abril de 1985, cuando contaba con 92 años de edad, dejando en nuestro recuerdo la estampa que nos ofrecía cada día, recostándose en el umbral de su casa formando un arco con su cuerpo, para tomar el sol y descansar.



Conclusión

Con esta serie de recopilaciones fotográficas que venimos mostrando, pretendemos que todos estos temas no se pierdan en el espacio ni en el tiempo, junto a los personajes y oficios que hay en ellas, con el motivo fundamental de preservar estas instantáneas tomadas con cámaras antiguas analógicas, ya en desuso, pensando que lo que se ha perdido es irrecuperable y a este respecto, el criterio actual ha cambiado drásticamente gracias a las nuevas tecnologías. Ahora en los inicios del siglo XXI, en plena revolución de la imagen digital⁴, se están transformando muchos conceptos de la fotografía que van desde su creación a su conservación⁵, a la vez que se contemplan estos problemas de otra manera, suponiendo la conservación uno de los beneficios de la fotografía digital debido a que todas estas imágenes se almacenan como puntos de color codificado.

Actualmente las colecciones fotográficas empiezan a ser consideradas, por los museos como obras de gran valor artística y social, además de ser parte integrante del patrimonio que debemos legar a las generaciones futuras.

⁴ En Internet ya se pueden consultar una buena cantidad de páginas dedicadas a álbumes virtuales: <<http://www.fotofutura.com>; <<http://www.alsirat.com/familiryalbum/>>...

⁵ La restauración de fotografías a nivel profesional se viene realizando ya en algunos departamentos de fotografía como en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía o el Museo de Arte de Cataluña.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA Y DE REFERENCIA

ALONSO MARTÍNEZ, Francisco, *Daguerrotipistas, calotipistas y su imagen en la España del Siglo XIX*. Gerona, 2002.

CAMACHO CABELLO, José, *La Población de Castilla-La Mancha (Siglos XIX y XX)*. Toledo, 1999.

CAMARILLO HIERRO, Tomás, *Vida cotidiana y fiestas en la plaza del pueblo*. El legado fotográfico de Tomás Camarillo. Catálogo de la exposición del Centro Cultural Ibercaja. Biblioteca de Investigadores de la Provincia de Guadalajara. Guadalajara, 9 al 30 de septiembre de 1999.

CÁNOVAS DEL CASTILLO Y VALLEJO, A., *La Fotografía moderna*. Madrid, 1912.

CARO BAROJA, Julio, *Miscelánea histórica y etnográfica*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1998.

CASTELLANOS, Paloma, *Diccionario Histórico de la Fotografía*. Madrid, 1999.

FREUND, Gisèle, *La fotografía como documento social*. Barcelona, 1993

FONTANELLA, Lee, *La historia de la fotografía en España: desde sus orígenes hasta 1900*. Madrid, 1981.

FRIZOT, Michel, *Nouvelle histoire de la photographie*. París, 1994.

GUERRA DE LA VEGA, Ramón, *Madrid: historia de la fotografía. Tomo III, La posguerra 1939-1959*. Madrid, 2006.

HIRSCH, Julia, *Family Photographs, Meaning and Effect*. New York: Oxford University Press, 1981.

KENN, Catherine, *On the Relationship between Personal Photographs and Individual Memory, History of Photography N° 22*. Londres, 1998.

LÓPEZ MONDÉJAR, Publio, *Fuentes de la memoria: Fotografía y sociedad en la España del siglo XIX*. Barcelona, 1989.

_____, *Fuente de la memoria II: Fotografía y Sociedad en España 1900-1939*. Barcelona, 1992.

_____, *Historia de la Fotografía en España. Fotografía y Sociedad desde sus orígenes hasta el siglo XXI*. Barcelona, 2005.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón, *Notas de Etnología y folklore de Guadalajara*. Guadalajara, 1979.

MONTERO BARRADO, Severiano, *Paisajes de la guerra: nueve itinerarios por los frentes de Madrid*. Madrid, 1987.

NEWHALL, Beaumont, *Historia de la fotografía*. Barcelona, 2006.

ORTEGA, Isabel y KURTZ, Gerardo F. et al.: *150 años de fotografía en la Biblioteca Nacional. Guía-inventario de los fondos fotográficos*. Madrid, 1989

PRADILLO ESTEBAN, Pedro José, *Aquella Guadalajara. La ciudad y sus gentes ante la mirada de José Reyes*. Catálogo del Ayuntamiento de Guadalajara, Guadalajara, 2002.

_____, *Francisco Marí. Fotografías de Guadalajara, 1914-1931*. Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara. Guadalajara, 2003.

- _____, José López. *Fotografías de Guadalajara*. Catálogo de del Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara. Guadalajara, 2004.
- _____, *Guadalajara: Historia de la fotografía (1853-1956)*. Guadalajara, 2005.
- _____, *Zaorejas. Cualquier tiempo pasado*. Guadalajara, 2008.
- PRESTON, Paul, *La Guerra Civil: las fotos que hicieron historia, 1936-39: tres años que desafían el olvido*. Madrid, 2006.
- REVENGA, Luis y RODRÍGUEZ SALMONES, Cristina, *La Fotografía en España hasta 1900*. Ministerio de Cultura. Madrid, 1982.
- RIEGO, Bernardo, «La Imagen fotográfica como un mapa de significados». *La imathe i la recerca històrica Girona*. Ayuntamiento de Girona, 1994.
- RIEGO, Bernardo, *Manual para el uso de los archivos fotográficos*. Madrid, 1997.
- ROSENBLUM, Naomi, *A World History of Photography*. New York, Abbeville Press, 1984.
- RUBIO ARAGONÉS, Juan Carlos, *Retrato y Paisaje en la Fotografía del Siglo XIX*. Fundación Telefónica. Madrid, 2001.
- RUIZ ROJO, José Antonio y AGUILAR SERRANO, Pedro, *Tesoros fotográficos de Guadalajara*. Guadalajara, 2004.
- SANZ ESTABLÉS, Carlos, *Guadalajara en blanco y negro: momentos de la historia. Fotografías de Layna Serrano*. Biblioteca de Investigadores de la provincia de Guadalajara. Guadalajara, 2002.
- SCHARF, Aarón, *Arte y Fotografía*. Madrid, 2001
- SCHÖTTLE, Hugo, *Diccionario de fotografía*. Madrid, 1982.
- SOUGEZ, Marie-Loup, *Historia de la fotografía*. Madrid, 1988.
- SOGUEZ, Marie-Loup y PÉREZ GALLARDO, Helena, *Diccionario de historia de la fotografía*. Madrid, 2003.
- TORRIENTE BRAU, Pablo de la, *Peleando con los milicianos*. Barcelona, 1980.
- VELADO, Bernardo y Hortensio, *Procesiones y pasos*. Astorga (León), 1997.
- VV.AA., *Crónica de la guerra española: no apta para irreconciliables. Estrellas para los milicianos*. Buenos Aires (Argentina), 1967.
- VV.AA., *Técnicas de los grandes fotógrafos*. Madrid, 1983.
- VV.AA., *Guerras fratricidas*, en catálogo de la exposición «*Fotógrafos de Magnum Photos*». Fundación “La Caixa”. Barcelona, 1996.
- VV.AA., *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares: Perspectiva en Antropología Visual*. CSIC. Madrid, 1998.
- VV.AA., *Historia de la fotografía en el siglo XIX en España; una revisión metodológica*. I Congreso Universitario sobre Fotografía Española. Pamplona, 2002.
- VV.AA., *Treinta retratos de maestras: de la segunda república hasta nuestros días*. En «*Cuadernos de Pedagogía. Especial años 30*». Madrid, 2005.
- WEISNER, Judy, *Photo Therapy Techniques: Exploring the Secrets of Personal Snapshots and Family Albums*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1995.

Juan Ignacio Costero de la Flor*

Vida, decires, cantares y contares (II)

*La Tomasa y la Cirila
fueron a coger bellotas.
Cuando vino la Cirila
Se habían escapao las chotas.*

VERSOS

ACERTIJOS

1. De una madre jorobada (*cepa*)
Sale el hijo lanzador, (*sarmiento*)
Una hija muy hermosa (*uva*)
Y el nieto predicador. (*el vino*)

2. El secretario y su hija,
El médico y su mujer,
Se comieron nueve huevos,
Y les tocaron a tres.

3. Me la metió,
Se la sacó,
Me hizo sangre
Y se escapó
(*La inyección*)

4. Junté mi tripa con Juana,
Metí mi negocio dentro,
Ella se quedó vacía
Y yo me fui tan contento.
(*La tinaja*)

5. Estando preso en mi casa
Me vinieron a prender.
Yo quedé preso en mi caso
Y por la ventana se fue.
(*El caracol*)

* Profesor de inglés de la Escuela Oficial de Idiomas. Ex-profesor Asociado de Literatura Inglesa y Norteamericana en la Universidad Complutense de Madrid.



AMOR

Vuela, vuela, palomita.
Vuela, vuela al palomar.
No te vayas tan solita
Que te quiero acompañar.
(Estos versos son de una titiritera que fue al pueblo)

CANTARES

1. ¡Ay, ay, ay! Que soy dichosa
Sintiendo cantar.
Soy dichosa
para no olvidar.

2. Un vestido me dejaron de herencia mis padres
Además de la luna y el sol,
Un vestido cuajado de lunares,
Que con ello la tierra corrió.

CHUSCOS

1. La Cirila y la Tomasa
Fueron a regar al huerto.
Cuando vino la Tomasa
Se encontró el cochino muerto,

La Tomasa y la Cirila
fueron a coger bellotas.
Cuando vino la Cirila
Se habían escapao las chotas.

2. Bendito sea Noé,
Que le puso el pico al grajo,
A la mujer el cencerro
Y a los hombres el colgajo.

3. Las chicas de este pueblo
Van a jugar al gol.
Cuando les meten el gol.
Dicen que se la han metido.
En metiéndoles el gol,
Dicen que no tienen frío.



4. Amigo que no da
Y cuchillo que no corta,
Aunque se joda,¹
¿Qué importa?

DESAMOR

No me digas celoso
Porque te diré
Que a la sombra de un huevo
Te la pegaré.

FILOSOFÍA

1. Cuestas arriba,
cuestas abajo,
cada uno come
de su trabajo.

2. Un loquillo de un hospicio
Me dijo en cierta ocasión:
“Ni son todos los que están,
Ni están todos los que son”.

3. (A la puerta de un cementerio)
Lo que tú eres, yo fui
Y lo que yo soy tú serás.
Rogad a Dios por nosotros hermanos,
Que antes fuimos lo que sois
Y seréis lo que nosotros somos.

4. (A la puerta de un cementerio)
Lo que has comido
Por lo que has trabajado.

HISTORIA

SIGLO XX

COPLAS DE LOS PRIMEROS COCHES EN MADRID

1. Tanto postín,
Tanta etiqueta,
Los de la estación
Con bicicleta.

¹Variantes de “se joda”: “se pierda”, “lo tires”.



2. Y si me quitan el plus
Y la gachí no nos dan,
A los tres días siguientes
La bicicleta empeñá

LUGAR

Subí a la sierra a segar
Por Cantalejos.
No pude coger la vez
Que se fue por altalejos.

MISOGINIA

En la mar se crían peces
En la orilla, caracoles.
Y en el culo de las viejas
Se crían los ratones.

SANTOS

1. Santa Mónica sagrada,
Madre de San Agustín,
Arrecógeme mi alma,
Que me voy a dormir.

2. Santa Rita bendita,
Monja agustina,
Que de los imposibles
Eres divina.

TIEMPO

A las dos de la tarde
Cantan las ranas
Y a las siete de la tarde,
Las holgazanas.

VENTANA

Quítate de esa ventana²,
Que esa ventana te pierde,
Que el vino que tiene fama
Sin poner rama se vende.

² Antiguamente ponían una rama de olivo en la ventana de las tabernaS.



VIRGEN

Cierra los ojos
Y abre la boca,
Verás a la Virgen
De Sotoca.

COPLAS DE JULIAN ALONSO ROJO, ALIAS “EL RUBIETE” O “EL CIEGO”³

SOBRE SI MISMO

... Aunque soy ciego
Tengo mucha alegría,
Porque tengo preparada
En el cielo una silla.

SALUDO

Buenos (días, tardes) amapola,
Rosa del mejor rosal.
Vienes a darme los días
Tú, sirenita del mar.

Yo respondo a tu saludo
Con amistad y querer.
Dame la mano bonita,
Ya que no te puedo ver.

FELICITACIÓN

Si me volviese canario
Con alas para volar,
A las barras de tu cama
Te iría a felicitar.

Como escribirte no puedo
E imposible me es volar
Por medio de estas dos lilas
Te voy a felicitar.

³ Dictadas por él mismo.



Felicidades bonita,
Muñeca linda y “salá”.
A tu boca de piñón
Y tu carita “enrosá”
Les quiero pedir perdón
Porque las voy a besar.

Que pases un feliz día
Y vayas a pasear
Con Virginia y con la Miriam
Y con quien tú quieras más.

Y no te olvides de mí
A la hora de brindar
Por lo mucho que me cuesta
Estos poemas sacar.

ALABANZA

Yo quisiera ser pichón
Para así poder volar
Para entrar por tu ventana
Y poderte acariciar.

A ti palomita blanca,
La del piquito dorado,
Con las patas encarnadas,
Y ese plumaje tan blanco.

Me gustaría cazarte
Para tenerte a mi lado
Y poderte acariciar
Ese piquito dorado.

PARABIÉN

El Julián se ha levantado
Y el suelo empieza a temblar,
Porque lo pisa muy fuerte
Al no poder contemplar
Los barrancos y montañas
Las laderas y demás.



Aquellas grandes laderas,
Que Julián las pateaba
En busca de las judías
Y los conejos mataba.

¡Qué bonita la ladera
Con sus valles y montañas!
Más bonita está la Mamen
De pechos en su ventana

AL CRISTO

¡Oh piadoso de este pueblo
Santísimo Cristo bendito!
Acuérdate de los pobres
Los ancianos, los enfermos y los niños.

Condúceles a la Gloria
O al Monte de los Olivos.
O mándanos al infierno
Si es que no te hemos seguido.

Acuérdate de mi pueblo
Y de todos los vecinos
De los que aquí están presentes
Y de los que no han venido.

Y no te olvides de mí
De rodillas te lo pido,
Que te acuerdes de mis ojos
Que los dos tengo perdidos.

A SAN ANTONIO

¡Oh Santo casamentero,
San Antonio de Arbeteta!
¿Por qué han querido mimarte
Tus hermanas de Arbeteta?

Tú, que eres tan milagroso
Y el corazón tienes grande,
Conserva a los jubilados
Pa que coman mucha carne.



AL CASTILLO

Qué bonita está la luna
Cuando en el castillo da
Y se refleja en tu cara
Cuando vas a pasear.

Ya vienes de pasear
Con tu carita rosada
Porque se ha ido del castillo
La luna que reflejaba.

La fuente lanza un suspiro
A la ¿crujidas? del agua
¡Cariño cuanto te quiero!
De mi lado no te vayas.
Yo quisiera ser el río
Y que tú fueses mi orilla
Por llevarte por los mares
Cuando está suave la brisa.

Yo quisiera ser el sol
Que a ti te gusta tomar
Pa ponerte morenita
Por la cara, por los brazos,
Por las piernas y demás.

A UN CIEGO

Limosna a un pobre ciego
Que está cojo, manco y corcovado
Del humo de una calera
Que en una mano tiene cinco dedos
Y en la otra tiene tres y dos.
Le da vergüenza el trabajar
Y el pedir, no.

AL GOBERNADOR

En la calle Cantarranas
Número cincuenta y dos
Ha cogido un sifilazo
El señor gobernador.



Por irse de parroquianas
Le han tenido que cortar
La bolsa' los perdigones
Y la caña de pescar.

CHUSCOS

De joder vengo,
A joder voy.
Julián me llamo
Y bien estoy.

Dime, palomita blanca.
A dónde tienes el nido,
Entremedias de las piernas
Entre la braga escondido.

A INMACULADA

¡Qué guapa está Inmaculada
Cuando a mi barrio viene!
Se parece a una amapola
Por entre los trigales verdes.

A LAS HIJAS DE INMACULADA

A la guapa de Adita
Le voy a hacer un sombrero
Con cintas blancas y verdes
Para que recoja su pelo.

Pa que recoja su pelo
Que el viento quiso llevar
Una tarde de verano
Cuando se iba a pasear
Por entre rosas y flores,
Nos íbamos paseando
El viento se lo movía
Que lo llevaba colgando.

Con aroma de la flor
Y el olor de los espinos
Nos comimos la merienda
Y para el pueblo vinimos.



Derechos “ca” Inmaculada
Que nos invitó a café
Pusimos el tocadiscos
Y lo pasamos muy bien.

¡Qué bien baila Alma María!
Y de Julián yo me callo
La que mejor fue la Adita,
Que nos bailamos un tango.

AL MAMBRÚ

¿Qué chulo que está el Mambrú
Con su traje y su veleta!
Vigila a los de Guadalajara
Por el pueblo de Arbeteta.

Los de Guadalajara no se pierden
Porque están muy bien guardados
Por las eras, por la plaza
Y también por los picazos.

PIROPO

Como el águila real
Que se aposa en un barbecho,
Yo también me aposaría
Entremedias de tus pechos.

Eres rubia, eres bonita
Y tienes boca de piñón
Y entremedias de tus piernas
También anidaba yo.

Tu corazón con el mío
Juntitos se elevarían
Como el águila real
Que va de cacería.

COPLAS DE ISABELO COSTERO⁴

A MI PUEBLO

Como no puedo olvidar
La tierra donde nací,
Hoy quisiera dedicar
Estos versos para ti.

Sus montes, valles y rocas
Son hermosas maravillas
Por donde pasan las aguas
De la Fuente de los Caños
Y también la Fuentecilla.

Todos bajan a la Rambla,
Allí se suelen juntar
Los que bajan de “Los Ojos”
Para juntos caminar.

Todos bajan Rambla abajo
Sin salirse del caudal
Y se juntan en el Tajo
Bajo la cueva del Pajar.

Tampoco puedo olvidar
Ni tan siquiera una vez
A San Antonio y el Cristo
Que les tengo mucha fe.

Al llegar la primavera,
Cambia de color,
Se cubre la tierra entera
De flores con suave olor.

En verano, otra vez vuelve
El bullicio y la alegría,
Allí vamos, el que puede,
A disfrutar unos días.

⁴ Cortesía de su hijo, Alberto Costero Cerrillo

El otoño ¡qué penita!
No hay fiestas ni quedan flores,
Casi todos los que habitan,
Son ya personas mayores.

Ellos están preparados
Para lo que pueda venir,
Lluvias, nieves, frío y escarchas
Hasta ver el mes de abril.

Como la vida va andando,
Yo no la puedo parar,
Cada año que va pasando
Falta alguno en el lugar.

Desde el pueblo que nací
O desde otro cualquiera
Solo podemos decir
Que sea lo que Dios quiera.

José Ramón López de los Mozos

**Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos
de la provincia de Guadalajara (2005-2009) (V)**



I

A

- **ABLANQUE, Juan Enrique** (textos), *Historia Gráfica de Marchamalo en el siglo XX*, Marid, Ediciones Bornova A.T.C. S.L., 2006, 192 pp.

- **ABLANQUE, Juan Enrique**, “El “banco de la paciencia” y otras costumbres de Marchamalo”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 189-195.

- **AGUADO DÍAZ, Fernando**, (véase **CRESPO CANO, María Luz**), “Los primeros pasos de Jesús...”

- **ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, Esther, LENAGHAN, Patrick y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro** (ed.), *Viaje de ida y vuelta: fotografías de Castilla La Mancha en The Hispanic Society of America*, Toledo, Empresa Pública Don Quijote de la Mancha, S.A., 2007, 304 pp.

- **ALONSO, José María**, (véase **BENITO, José Fernando y ROBLEDO, Emilio**), *Cancionero popular serrano*.

- **ALONSO CONCHA, Teodoro, SANZ MARTÍNEZ, Diego, SANZ GUTIÉRREZ, Elena y HERNÁNDEZ HERRANZ, Álvaro** (colaborador), *Arquitectura popular en Tierra Molina. Destrucción y Conservación*, Guadalajara, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Servicio de Publicaciones, 2007, 452 pp.

- **ALONSO CONCHA, Teodoro**, (véase **SANZ MARTÍNEZ, Diego y MARTÍNEZ HERRANZ, Jesús de los Reyes**), *El Señorío de Molina: imágenes...*

- **ALONSO GORDO, José M.^a, ROBLEDO MONASTERIO, Emilio y GARCÍA DE LA TORRE, Moisés**, *Autos, Loas y Sainetes de Valverde de los Arroyos*, 2.^a ed., Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara, 2005, 236 pp.

- **ALONSO GORDO, José M.^a y ROBLEDO MONASTERIO, Emilio**, “Danzas de la Octava del Corpus en Valverde de los Arroyos”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 31-58.

- **ALONSO GORDO, José María**, (véase **ROBLEDO MONASTERIO, Emilio**), “Constituciones y Ordenanzas de la Cofradía del Santísimo Sacramento,...”.

- **ALONSO RAMOS, José Antonio**, “Publicaciones discográficas sobre folklore musical de Guadalajara”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 407-413.

- **ALONSO RAMOS, José Antonio** (coord.), *Imágenes de Villanueva de Argecilla*, Guadalajara, Ayuntamiento de Villanueva de Argecilla, 2009, 96 pp.

- **ALONSO RAMOS, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Calendario de Fiestas Tradicionales de la Provincia de Guadalajara 2006*, Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara. Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”, 2005, 13 fotografías en color de **Andrés MARÍN GARIJO**. Portada: HORCHE, *Hogueras de la Purísima*; Enero: ALEAS, *Botarga*; Febrero: ROBLEDILLO DE MOHERNANDO, *Botarga y Vaquillones*; Marzo: MOHERNANDO, *El bufón de palacio*; Abril: MONTARRÓN, *Botarga de San Sebastián*; Mayo: VENTOSA (Molina de Aragón), *Romería. Virgen de la Hoz*; Junio: LUZÓN, *Mascaritas*; Julio: MOLINA DE ARAGÓN, *Desfile de la Cofradía Militar del Carmen*; Agosto: BOCÍGANO, *La Machá*; Septiembre: HUMANES DE MOHERNANDO, *Fiestas de la Virgen de Peñahora*; Octubre: MAZUECOS, *Soldadesca de la Virgen de la Paz*; Noviembre: EL CUBILLO DE UCEDA, *El Sansimón*, y Diciembre: COGOLLUDO, *Los Chocolateros*. Extensa “Bibliografía” final.

- **ALONSO RAMOS, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Calendario de Fiestas Tradicionales de la Provincia de Guadalajara 2007*, Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara / Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”, 2006, 13 fotografías en color sobre cestería tradicional realizadas por **J. A. ALONSO** y **A. ROMO** (portada y mes de julio) del Archivo de la Escuela de Folklore de la Diputación de Guadalajara: Portada: “*Cesta*” (Archilla); Enero: “*Serilla o aguaderilla*” (Albares. Artesano.- Manuel García); Febrero: “*Bolso de paja*” (Villarejo de Medina); Marzo: “*Cesto aceitunero*” (Alhóndiga); Abril: “*Cesta de costura*” (Atanzón); Mayo: “*Cesta de merienda*” (Atanzón); Junio: “*Cesta con tapas*” (Tendilla); Julio: “*Cestillo para hacer queso*” (Turmiel); Agosto: “*Cestillo*” (Bañuelos. Artesana.- Rita Antón); Septiembre: “*Cestillo*” (Riba de Santiuste); Octubre: “*Cesto de costura*” (Henche); Noviembre: “*Escriño*” (Trillo), y Diciembre: “*Frutero*” (Valverde de los Arroyos. Artesana.- Justa Bris). A final extensa “Bibliografía sobre arte, artesanía, indumentaria popular e instrumentos musicales de la provincia de Guadalajara”.

- **ALONSO RAMOS, José Antonio** y **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Calendario de Fiestas Tradicionales de la Provincia de Guadalajara 2008*, Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara. Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”, 2007, 16 pp. Contiene las siguientes fotografías en color: Portada.- *Botarga de Arbacón*; Enero.- *Botarga de Humanes de Mohernando*; Febrero.- *Botargas y mascaritas de Almiruete*; Marzo.- *Botarga de Montarrón*; Abril.- *Botargas-danzantes de San Blas (Albalate de Zorita)*; Mayo.- *El botarga de Beleña de Sorbe*; Junio.- *Danzantes de la fiesta de la Octava del Corpus. El Zorra (Valverde de los Arroyos)*; Julio.- *El bufón de Palacio (Mohernando)*; Agosto.- *Botarga de la Virgen de la Paz (Mazuecos)*; Septiembre.- *Botarga de Fuencemillán*; Octubre.- *Vaquillones de Robledillo de Mohernando*; Noviembre.- *Diablos de Luzón*, y Diciembre.- *Concentración de botargas y enmascarados en Robledillo de Mohernando (Homenaje a S. García Sanz)*. Bibliografía sobre fiestas de Guadalajara. (Fotos de José A. Alonso. Archivo Escuela de Folclore. Diputación de Guadalajara y Alfonso Romo. Gabinete de Prensa. Diputación de Guadalajara).

- **ALONSO RAMOS, José Antonio** y **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Calendario de Fiestas Tradicionales de la Provincia de Guadalajara 2009*, Guadalajara, Diputación de Guadalajara. Servicio de Cultura, 2008, 16 pp. Contiene las siguientes fotografías en color: Enero.- *Abanderado de Alcoroches*; Febrero.- *Detalle del Botarga de “La Candelaria”*. Arbacón; Marzo.- *Danzantes de Valverde de los Arroyos*; Abril.- *Procesión de la Virgen de la Soledad*; Mayo.- *Botarga de San Sebastián. Montarrón*; Junio.- *Danzantes de la Octava del Corpus. Valverde de los Arroyos*; Julio.- *Desfile de la Cofradía Militar del Carmen. Molina de Aragón*; Agosto.- *Danzantes infantiles. Robledillo de Mohernando*; Septiembre.- *“Gancheros”*. Alto Tajo; Octubre.- *Danzantes de Majaelayo*; Noviembre.- *Botargas y Mascaritas de Almiruete*, y Diciembre.- *“El Zorra”*. Valverde de los Arroyos. (Fotografías de **Alfonso Romo**.- Febrero, Marzo, Abril, Mayo y Junio y **Enrique Delgado**.- Enero, Julio, Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre).

- **ALONSO RAMOS, José Antonio** y **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Calendario de Fiestas Tradicionales de la Provincia de Guadalajara 2010*, Guadalajara, Diputación de Guadalajara. Servicio de Cultura, 2009, 16 pp. Contiene: Enero.- *Festival Medieval. Hita*; Febrero.- *Santa Águeda. Málaga del Fresno*; Marzo.- *Encuentro de botargas. Robledillo de Mohernando*; Abril.- *Bailando el pollo. Maranchón*; Mayo.- *La Candelaria. Tabladillo*; Junio.- *Botargas y Mascaritas. Almiruete*; Julio.- *Toros. Alcoroches*; Agosto.- *La Soldadesca. Hinojosa*; Septiembre.- *La Maya. Guadalajara*; Octubre.- *Danzantes. Galve de Sorbe*; Noviembre.- *Piñata de Jueves Lardero. Pareja*, y Diciembre.- *Chinela de San Ildefonso. Valverde de los Arroyos*. (Fotografías: Ayuntamiento de Hita (Enero), **José Antonio Alonso**. Escuela de Folclore. Diputación de Guadalajara (Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Julio, Septiembre, Noviembre y Diciembre), **Ángel de Juan-García** (Junio y Octubre) y **Beniro García** (Agosto). Calendario de pared y calendario de sobremesa.

□ José Ramón López de los Mozos

- **Amigos de Villaescusa de Polositos**, *Villaescusa de Palositos. Imágenes para el recuerdo*, Guadalajara, Aache Ediciones, 2008, 128 pp.

- **AMO DELGADO, Alberto del**, (véase **YELA, Fray Miguel de**), *Aparición y milagros...*

B

- **BARBAS NIETO-LAINA, Ricardo L.**, “La ermita de San Andrés, y la cofradía de la Santísima Trinidad. La Fuensaviñán. Área de influencia y culto”, en *Actas del XI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Guadalajara 27-30 Noviembre 2008*, Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara, Institución de Estudios Complutenses y Centro de Estudios Seguntinos, 2008, pp. 881-911.

- **BARBAS NIETO-LAINA, Ricardo L.**, *La Fuensaviñán. Legados de la tierra. Iconografía e imágenes de la Historia. Hasta donde alcanza la memoria*, Madrid, El Autor, 2009, 280 pp. (Ver, especialmente, pp. 63-68 y 94-137).

- **BARRIO, José Antonio, AGANZO, Francisco, MUÑOZ, Juan Ramón y ALONSO, José Antonio** (Coords.), *Imágenes de Robledo de Corpes*, Guadalajara, Ayuntamiento de Robledo de Corpes, 2008, 96 pp.

- **BARRIO MOYA, José Luis**, “Doña María Antonia García del Real, una diamantista alcarreña en el Madrid de Fernando VII (1827)”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 367-379.

- **BENITO, José Fernando, ROBLEDO, Emilio y ALONSO, José María**, *Cancionero popular serrano (Valverde de los Arroyos)*, 2.^a ed. Guadalajara, Ayuntamiento de Valverde de los Arroyos y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Consejería de Cultura, sin año (pero 2006), 264 pp.

- **BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio**, “Los palomares en el Señorío de Molina”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 103-117.

- **BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio**, “Arqueología industrial en el Señorío de Molina”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 59-113.

- **BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio**, “Las ordenanzas de las cofradías de la Santa Veracruz y del Santísimo Sacramento en Corduente”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 79-100.

- **BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio**, “El habla de Corduente y sus gentes”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 293-332.

- **BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio**, *Etnografía y arquitectura popular en el Señorío de Molina*, Guadalajara, Caja de Guadalajara. Obra Social y Cultural, 2008, 296 pp.

- **BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio**, “Símbolos e inscripciones en la arquitectura popular del Señorío de Molina”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 235-270.

- **BERLINCHES BALBACID, Juan Carlos**, “La hermandad de San Sebastián de Hueva”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 315-328.

- **BERNAL GUTIÉRREZ, Santiago** (fotografías) y **CANCER MATINERO, José Ramón** (textos), *Santiago Bernal mirada viva. La obra fotográfica de un segoviano*, Guadalajara, Aache Ediciones de Guadalajara, 2005, 168 pp.

- **BLAS RUIZ, José Manuel**, (véase **LUCAS LÓPEZ, Raúl**, **MARTOS CAUSAPÉ, José Félix** y **RUIZ ROJO, José Antonio**), *Cien años de fotografía en Brihuega...*

- **BOGÓNEZ, Tomás M.**, *Recuerdos de mañana V. Fotografías de Horche hasta 1960*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Horche. Concejalía de Cultura, 2006, 59 fotografías b/n, más presentación e índices.

- **BOGÓNEZ, Tomás M.**, *Recuerdos de mañana VI. Fotografías de Horche hasta 1960*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Horche. Concejalía de Cultura, 2007, 55 fotografías b/n, más presentación e índices.

C

- **CABELLOS DE GREGORIO, Mariano**, *Atienza ayer imágenes para el recuerdo*, Guadalajara, El Autor, 2009, 228 pp.

- **CADIÑANOS BARDECÍ, Inocencio**, “Atienza y su industria textil en el siglo XVIII”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 67-81.

- **CALATAYUD HUERTAS, Miguel**, “Rostros ocultos”, en *Certamen de fotografía sobre cultura popular 2003*, Madrid, Ministerio de Cultura. Secretaría General Técnica, 2005, 176 pp. Sobre Guadalajara, pp. 139-146. (Textos, pp. 140-141 y fotografías color: Almiruete.- “Botarga”, p. 143; Luzón.- “Diablo”, p. 144, y Retiendas.- “Botarga de la Candelaria”, p. 146).

- **CALVO URREA, Jorge**, *Miradas del pasado*. Aldeanueva de Guadalajara, Guadalajara, El Autor, 2007, 303 pp. (Fotografías en b/n.).

- **CAMARERO GARCÍA, José María** (Textos), *Albalate de Zorita. Una visión de gentes y monumentos de otra época*, Madrid, Ediciones Bornova, A.T.C., S.L., y Excmo. Ayuntamiento de Albalate de Zorita, 2005, 128 pp.

- **CAMARERO GARCÍA, José María**, “La agricultura en Albalate de Zorita”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 119-171.
- **CAMARERO GARCÍA, José María**, “El desaparecido tejar de Albalate de Zorita”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 195-206.
- **CAMARERO GARCÍA, José María**, “Peñas escritas en el sur de la provincia de Guadalajara (Albalate de Zorita y Zorita de los Canes)”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 235-263.
- **CAMARERO GARCÍA, José María**, *Ermitas en Albalate de Zorita*, Madrid, Ayuntamiento de Albalate de Zorita y Eds. Bornova A.T.C. S.L., 2008, 160 pp.
- **CAMARERO GARCÍA, José María**, “Representaciones murales de la Santa Cruz en Albalate de Zorita”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 83-93.
- **CANCER MATINERO, José Ramón**, (véase **BERNAL GUTIÉRREZ, Santiago**), *Santiago Bernal mirada viva. La obra fotográfica...*
- **CARMONA MORENO, Félix**, (O.S.A.), “San Nicolás de Tolentino. VII Centenario. Devoción y Patronazgo en algunos pueblos de España”, *La Ciudad de Dios*, Vol. CCXVIII. Núm. 3 (Real Monasterio de El Escorial, septiembre-diciembre 2005), pp. 603-639 (Vid. pp. 624-629. San Nicolás de Tolentino Patrón de Tortuera).
- **CARPINTERO LÓPEZ, Mario**, *Carta de Candelas leída en El Casar el día 4 de febrero de 2006 escrita por...*, sin datos, 68 pp. (365 estrofas de cuatro versos).
- **CARPINTERO LÓPEZ, Mario**, *Carta de Candelas leída en El Casar el día 2 de febrero de 2008 escrita por...*, sin datos, 68 pp. (338 estrofas de cuatro versos).
- *Carrozas 2007*. Azuqueca de Henares, sin datos (Carpeta conteniendo las fotografías en color de las 23 carrozas que desfilaron en las fiestas de 2007).
- **CASADO ROBLEDO, María Jesús**, “Rituales de Cuaresma y Semana Santa en Tendilla (El ayer y el hoy de la Cuaresma y de la Semana Santa en la villa de Tendilla)”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 147-157.
- **CASTELLOTE HERRERO, Eulalia**, *Artesanías tradicionales de Guadalajara*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. “Tierra de Guadalajara”, n.º 59), 2006, 576 pp.
- **CASTELLOTE HERRERO, Eulalia**, *La Alfarería de Guadalajara*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. “Tierra de Guadalajara”, n.º 62), 2006, 264 pp.

- **CASTELLOTE HERRERO, Eulalia**, “Exvotos pintados de la provincia de Guadalajara (España)”, en *México y España. Un océano de exvotos*, Zamora, Museo de Etnografía de Castilla y León (col. Catálogos, 2), 2008, pp. 133-148.

- **CASTELLOTE HERRERO, Eulalia**, *Molinos Harineros de Guadalajara*, Toledo, Consejería de Cultura, Turismo y Artesanía de Castilla-La Mancha, Servicio de Publicaciones (col. Patrimonio Histórico-Artístico, 22), 2008, 507 pp.

- **CASTELLOTE, Eulalia y PEDROSA, José Manuel**, *La mujer del pez y otros cuentos tradicionales de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Palabras del Candil (PdC) (col. Tierra Oral, n.º 1), 2008, 260 pp.

- **CASTILLO MARTÍNEZ, Cristina**, “Canciones disparatadas de la provincia de Guadalajara: supervivencias modernas de la lírica popular del Siglo de Oro”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, n.º 4 (enero-junio 2007), 10 pp.
<http://www.culturaspopulares.org/textos4/articulos/castillo.htm>

- **CASTILLO OJUGAS, Juan**, *Tejas y Tejares de la provincia de Guadalajara, Guadalajara*, Diputación Provincial de Guadalajara y Colegio de Arquitectos, 2007, 88 pp. (Catálogo de la Exposición. Del 20 de marzo al 24 de abril de 2007).

- **CASTILLO OJUGAS, Juan**, *Investigación histórica y etnográfica del complejo industrial alfarero de La Pelegrina*, Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara, 2007, 246 pp. (Premio Provincia de Guadalajara de Investigación Histórica y Etnográfica-2006).

- **CASTILLO OJUGAS, Dr. Juan**, “Investigación histórica y etnográfica del complejo industrial alfarero de La Pelegrina”, en *Noticias Adobe*, n.º 32 (Madrid, Febrero 2009), p. 127.

- **CASTILLO OJUGAS, Juan**, “Revisión y nuevos alfares de Guadalajara”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 329-371.

- **CATALÁN LÓPEZ, Francisco y MORENO LOBERA, Juan Carlos**, *Alustante. Una ventana al pasado*, Zaragoza, Ayuntamiento de Alcoroches (Guadalajara), 2009, 218 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **CHECA, Gregorio**, *Historia de la Ermita de la Virgen de la Soledad y de sus Pasos, en el Pobo de Dueñas. La más antigua del Señorío de Molina*, Santander, El Autor, 1987, 96 pp. (P. R.).

- **CHECA TORRALBA, José Antonio y CHECA TORRALBA, Juan Carlos**, *El Legado Fotográfico de Millana. Más de un Siglo de Historia*, Guadalajara, Los Autores, 2001 (pero 2006), 522 pp.

- **CHECA TORRALBA, Juan Carlos** (véase **CHECA TORRALBA, José Antonio**), *El Legado Fotográfico de Millana*.

- **COFRADÍA DE LA PASIÓN DEL SEÑOR DE GUADALAJARA**, “Sobre los toques de tambor de nuestra Cofradía”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 277-283.

- **CONCEJO DE CENTENERA**. *Centenera 1870-1975 “Volver a verte”*, Guadalajara, Ayuntamiento de Centenera, 2009, 128 pp.

- **CONDE, Raúl**, *Danzantes de Guadalajara. Viaje por la provincia a través de sus danzas tradicionales*, Guadalajara, Editores del Henares, C.B., 2005, 166 pp.

- **CONDE SUÁREZ, Raúl**, “La dulzaina en Galve de Sorbe”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 331-346.

- **COSTERO DE LA FLOR, Juan Ignacio**, “Vida, decires, cantares y contares”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 393-425.

- **CRESPO CANO, María Luz y AGUADO DÍAZ, Fernando**, “Los primeros pasos de Jesús de Luisa Roldán”, *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara (B.A.A.M.GU.)*, n.º 1 (Guadalajara, Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara, 2006), pp. 7-14.

- *CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA (C.E.Gu.)*, n.º 37 (Guadalajara, Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”. Excma. Diputación, 2005) (pero, agosto de 2006), 444 pp.

- *CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA (C.E.Gu.)*, n.º 38 (Guadalajara, Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”. Excma. Diputación, 2006) (pero, junio de 2007), 448 pp.

- *CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA (C.E.Gu.)*, n.º 39 (Guadalajara, Institución Provincial de Cultura “Marqués de Santillana”. Excma. Diputación, 2007), 448 pp.

- *CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA (C.E.Gu.)*, n.º 40 (Guadalajara, Revista de Estudios del Servicio de Cultura de la Diputación de Guadalajara, 2008), 448 pp.

- *CUADERNOS DE ETNOLOGÍA DE GUADALAJARA (C.E.Gu.)*, n.º 41 (Guadalajara, Revista de Estudios del Servicio de Cultura de la Diputación de Guadalajara, 2009), 444 pp.

- CUENCA RUIZ, Emilio y OLMO RUIZ, Margarita del, *Nuestra Cocina*, Guadalajara, Ed. Nueva Alcarria, S.A., 2006, 334 pp. (Recetas David Guerrero).

D

- DAVARA, Javier, *Viajeros ilustres en Sigüenza*, Madrid, El Afilador de Ediciones, 2007, 176 pp.

- DAZA PARDO, Enrique et alii, *Villa de Torrejón del Rey. Una mirada al pasado*, Madrid, Ediciones de La Ergástula, 2009, 230 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- DÍAZ DÍAZ, Teresa, “Respuestas de Cifuentes (Guadalajara) al cuestionario a la información promovida por la sección de Ciencias Morales y Políticas en el Curso del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 191-215.

- DÍAZ DÍAZ, Teresa, “Enfermedades y causas de muerte en Cifuentes y su agredado Moranchel (Guadalajara)”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 385-401.

- DÍAZ DÍAZ, Teresa, “Santa María de la Cabeza, única santa nacida en la provincia de Guadalajara (Caraquiz, Uceda), de origen judeoconverso”, en *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte. Actas del Simposium 2/5-IX-2008*, Estudios Superiores del Escorial, Ediciones Escorialenses. R.C.U. Escorial-M.^a Cristina. Servicio de Publicaciones. Col. del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, n.º 26, 2008, pp. 637-653.

- DÍAZ DÍAZ, Teresa, “La Navidad en Molina de Aragón: Doble celebración de la Nochebuena”, en *La Natividad: Arte, religiosidad y tradiciones populares, Actas del Simposium 4/7-IX-2009*, Estudios Superiores del Escorial. R.C.U. Escorial-M.^a Cristina. Servicio de Publicaciones. Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, n.º 27. Ediciones Escorialenses (EDES), 2009, pp. 797-812.

- DÍAZ DÍAZ, Teresa, “Antropónimos. Evolución de los nombres propios, usos y costumbres en la villa de Cifuentes”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 135-146.

- DÍAZ DÍAZ, Teresa y DÍAZ MARTÍNEZ, Alberto, “La idiosincrasia de Moranchel (Guadalajara) a través de la imagen fotográfica”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 167-194.

- DÍAZ MARTÍNEZ, Alberto, (véase DÍAZ DÍAZ, Teresa), “Las idiosincrasia de Moranchel (Guadalajara)...”.

- DÍAZ PÉREZ, Eduardo, *25 años de encierros en Guadalajara*, Guadalajara, Patronato Municipal de Cultura (Ayuntamiento de Guadalajara) y Diputación de Guadalajara, 2004, 174 pp. (P. R.).

- **DÍAZ PÉREZ, Eduardo**, *Los encierros en Guadalajara*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2006, 16 pp.

- **DÍAZ PÉREZ, Eduardo**, “Historia de los encierros en Guadalajara”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 195-212.

- **DÍAZ PÉREZ, Eduardo**, *Bota, morcilla y chupinazo. Ferias y Fiestas de Guadalajara*, Guadalajara, El Autor, 2009, 128 pp.

- **DÍAZ RUIZ, Susana B.**, “La importancia de los espacios históricos. Querencia ciudadana de la plaza Mayor de Guadalajara”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 173-189.

- **DÍAZ RUIZ, Susana B.**, “Contradicciones y entresijos de la cercanía a una metrópoli: Guadalajara y su cercanía a Madrid como constante histórica”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 259-279.

- **DÍAZ TENA, María Eugenia**, “La vida de Santa Librada y su fuente medieval”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, n.º 8 (enero-junio 2009), 21 pp.
<http://www.culturaspopulares.org/textos8/articulos/diaz.htm>

- **DOMINGO ANDRÉS, Gabino**, *1.000 Cantares de Ronda en Membrillera*, Madrid, El Autor, 2009, 170 pp.

- **DONDERIS GUASTAVINO, Amparo**, “Los Gigantes y Cabezudos de Sigüenza. Una aproximación a su estudio”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 377-384.

- **DONDERIS GUASTAVINO, Amparo**, “Gigantes y Cabezudos: Historia de Sigüenza a través de sus Fiestas Patronales”, *Anales Seguntinos*, 22 (Sigüenza, 2006, pero 2007), pp. 205-216.

- **DONDERIS GUASTAVINO, Amparo**, “Los “Arcos de San Juan” en Sigüenza”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 373-392.

E

- **EQUIPO BORNOVA**, (véase **PEÑA SANZ, Patricia**), *El Casar y sus gentes*. Historia gráfica...

- **ESTEBAN, José**, *La Cocina en Galdós y otras noticias literario-gastronómicas*, 2.ª ed. revisada y ampliada, Madrid, Ed. Fortunata y Jacinta (Editorial literario-gastronómica), 2006, 144 pp.

- **ESTEBAN, José**, “Lo que canté de niño (ligerísima aproximación)”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 207-217.

- **ESTEBAN, José**, *Breviario del Cocido*, Palencia, Reino de Cordelia (col. Reino de Goneal, 3), 2009, 192 pp.

- **ESTÉVEZ FERNÁNDEZ, Yuli**, (véase **PEÑA SANZ, Patricia**), *El Casar y sus gentes. Historia gráfica...*

F

- **FÉRNANDEZ PADILLA, Esperanza**, **VACAS MORENO, Pedro**, **ZAPATA MUNILLA, Rosario** Nieves y **GUTIÉRREZ LÓPEZ, Antonia**, *Hiendelaencina en dulce*, Madrid, Los Autores, 2008, 238 pp.

- **FERNÁNDEZ SERRANO, Tomás**, "Juegos infantiles de Guadalajara", *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 347-

- "FICHERO DE NOTAS ETNOGRÁFICAS (Colección de apuntes etnográficos) (1-10)", *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 415-437.

Contiene:

1.- "Orígenes de la torre humana de Archilla", pp. 415-416.

2.- "Casi leyenda: *Los Cuatro de Berninches*", 417-419.

3.- Ana Cristina Fraile García, Pascual y Pablito el Piloto, "La Cruz de los Quintos (Maranchón)", 419-423.

4.- "Cántico de Candelas (Arbancón)", pp. 423-424.

5.- Fructuoso de Diego Sanz, "*La "Gallegada"*: Un villancico popular de Tórtola de Henares", p. 424.

6.- Ayuntamiento de Albares, Asociación de Mujeres "San Antonio" y Asociación "Amigos de Albares", "El Carnaval de Albares", pp. 425-426.

7.- Lola Garrido, "El Carnaval de La Puebla de la Sierra (Madrid): *Botargas y Vaquillas*", pp. 427-428.

8.- Modesto Manzanero, "Carta en verso dedicada a la festividad de Naharros", pp. 428-432.

9.- "San Antonio de Padua en Valdenoches", p. 433.

10.- Eduardo López Lario, "Alcoroches: Pregón de Inocentes (1979)", pp. 434-437.

- "FICHERO DE NOTAS ETNOGRÁFICAS (Colección de apuntes etnográficos)(11-22)", *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 413-438.

Contiene:

11.- Cecilio García, "Canción Ronda de mi pueblo (recordando cuando Azuqueca era un pueblo)", pp. 413-416.

12.- Juan Carlos Esteban Lorente, "Coplas etnográficas de la Sierra de Molina", pp.416-419.

13.- Epifanio Herranz Palazuelos, "Sotodosos: San Blas, historia y devoción", pp. 419-420.

14.- Tomás Fernández Serrano, “División de voluntarios” (P. Tejedor. Campaña Octubre 1941), pp. 420-421.

15.- Tomás Fernández Serrano, “Canciones de guerra”, pp. 422-424.

16.- “Salve a la Virgen de la Soledad (Iriépal)”, p. 425.

17.- José María Alonso, “Valverde de los Arroyos: viejas costumbres. La jarra, el santo y el bando”, pp. 426-427.

18.- Félix López, “Alcoroches: la Memoria de la CAL. Historia del pueblo: el judas”, pp. 428-430.

19.- Eduardo López Lario, “Alcoroches: Pregón de Inocentes (1979)”, pp. 431-434.

20.- Diego Sanz Martínez, “El empedrado del cementerio de Alustante”, pp. 435-436.

21.- “Coplas de ronda (Villaseca de Uceda)”, pp. 436.438.

22.- Milagros Cano de León, “Sacedón: quinta de las gallinas, 50 aniversario”, p. 438.

- “FICHERO DE NOTAS ETNOGRÁFICAS (Colección de apuntes etnográficos)(23-32)”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 415-438.

Contiene:

23.- Josefer (José Fernando Benito), “Valverde de los Arroyos: algunas costumbres olvidadas”, pp. 415-417.

24.- Gabino Domingo Andrés, “Membrillera: Las rosquillas de las flores”, pp. 417-419.

25.- “La tradición del “Pago de la Peseta””, pp. 419-420.

26.- Santiago Álvarez Bartolomé, “La Soldadesca de Codes”, pp. 420-423.

27.- Gerardo Gil, “¡Qué os cuenten, qué os cuenten!””, pp. 423-428.

28.- “Alcoroches: Pregón de Inocentes (2001)”, pp. 428-430.

29.- J. F. Benito, “Valverde de los Arroyos: febrerillo en la sierra”, pp. 431-433.

30.- “Los mayos de Mohernando”, pp. 433-434.

31.- Montse Lacalle Herranz, “Alcoroches: las bodas”, pp. 434-436.

31 (rep.).- Miguel Ángel Magro, “Tradición en Congostrina”, p. 437.

32.- “Himno a la Virgen de los Remedios Patrona de Cogolludo”, p. 438.

- **FRANCOS, Juan Luis**, *Enciclopedia taurina de Guadalajara*, Guadalajara, Nueva Alcarria, 2005, 352 pp.

- **FRANCOS, Juan Luis**, “Los oficios en Orche en el s. XVII (1671)”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 265-276.

- **FRANCOS, Juan Luis**, “Evolución de la fiesta taurina en Guadalajara”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 295-329.

- **FRANCOS BREA, Juan Luis**, *Historia de Horche*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 71), 2008, 416 pp. (Ver especialmente pp. 287-343).

- *Fuentelencina en imágenes. Una historia de todos*, Guadalajara, Ayuntamiento de Fuentelencina, 2005, 190 pp.

- **FUENTES SÁNCHEZ, Raquel**, “Leyendas religiosas y oraciones piadosas de la Baja Alcarria”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, n.º 4 (enero-junio 2007), 10 pp. <http://www.culturaspopulares.org/textos4/articulos/fuentes.htm>

- **FUERTES SÁNCHEZ, Raquel**, “Leyendas devotas e históricas de Almonacid de Zorita (Guadalajara): del rescate de la Virgen de la Luz al asesino arrepentido del general Prim”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, n.º 1 (enero-abril 2006), 5 pp. <http://www.culturaspopulares.org/textos%20I-1/Fuertes.htm>

G

- **GARCÍA LÓPEZ, Aurelio**, *La Plaza de Toros de Pastrana. Un paseo por su historia*, Guadalajara, Portal de Medios (col. “Plazas taurinas con historia”, n.º 1), 2006, 112 pp.

- **GARCÍA LÓPEZ, Aurelio**, *Historia de Hontoba*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 70), 2007, 320 pp. (Ver capítulo II.- Iglesia, ermitas y hermandades y capítulo IV.- Fiestas y Tradiciones populares, en pp. 161-252).

- **GARCÍA LÓPEZ, Aurelio**, “La industria sedera en Pastrana durante el siglo XVII”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 9-65.

- **GARCÍA LÓPEZ, Aurelio**, *Imagen histórica de Trijueque*, Guadalajara, Ayuntamiento de Trijueque, 2008, 112 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **GARCÍA MARTÍNEZ, Benito**, “Tradiciones y Gastronomía en Hinojosa”, en **JUAN-GARCÍA, Ángel de** y **MARTÍN ARANDA, Manuel**, *Camino de la Hermandad. El Señorío de Molina y el Alto Tajo. Senderos de Gran Recorrido: GR-66, GR-66.4 / Senderos del Jarama. La Sierra de Ayllón. Sendero de Gran Recorrido: GR-88*, Guadalajara, Editores del Henares, C.B. (col. “Caminos de Guadalajara”, Vol. 2), 2005, pp. 21-23.

- **GARCÍA MUELA, Juan Carlos**, *Tiendas de Sigüenza. Comerciantes y comercio del siglo XX*, Guadalajara, El Autor, 2009, 544 pp.

- **GARCÍA DE PAZ, José Luis**, “Gustavo López y García y ¡Mi Tendilla! (I)”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 217-264.

- **GARCÍA DE PAZ, José Luis**, “Gustavo López y García y ¡Mi Tendilla! (y II)”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 135-193.

José Ramón López de los Mozos

- **GARCÍA DE PAZ, José Luis**, “Noticia sobre el calendario de celebraciones tradicionales de Tendilla”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 49-77.

- **GARCÍA DE PAZ, José Luis** (coord.), *Memoria Gráfica de Tendilla en el siglo XX*, Guadalajara, El Autor y el Excmo. Ayuntamiento de Tendilla, 2008, 168 pp.

- **GARCÍA DE PAZ, José Luis**, *Tendilla y su Feria durante la francesada*, Guadalajara, El Autor/Aache Ediciones, 2009, 60 pp.

- **GARCÍA DE PAZ, José Luis, HERRERA CASADO, Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Peñalver, memoria y saber*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. “Tierra de Guadalajara”, n.º 58), 2006, 256 pp. (Véanse pp. 145-180, especialmente).

- **GARCÍA PÉREZ, Guillermo**, “Toponimia, ecología y botánica. Huellas del tejo en el mapa de carreteras (España y Portugal)”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 207-226.

- **GARCÍA PÉREZ, Guillermo**, “Toponimia del tejo en la Península Ibérica”, *Ecología*, n.º 22 (2009), pp. 305-356.

- **GARCÍA PÉREZ, Guillermo**, “Excursiones montaÑeras. Mis toponimias del tejo”, *Boletín de la Sociedad Ateneista de Aire Libre*, n.º 41 (Madrid, 2009), pp. 18-21.

- **GARCÍA DE LA TORRE, Moisés**, (véase **ALONSO GORDO, José M.ª y ROBLEDO MONASTERIO; Emilio**), *Autos, Loas y Sainetes...*

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “La Virgen de los Dolores de Atienza y su Rosario de Faroles”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 385-399.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “Las Santas Espinas de Atienza. Historia y origen de una devoción”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp.9-29.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “San Antón y San Roque, el cochino y el boto, en el folclore atencino”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 373-

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “La ganadería en Atienza. La comunidad de propietarios del toro semental de la villa y su sociedad ganadera de reses vacunas”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 281-291.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, *La Caballada de Atienza. Historia y Tradición*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 72), 2009, 88 pp.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “Apuntes sobre el calendario festivo tradicional de Atienza y noticias sobre sus celebraciones”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 289-314.

- **GÓMEZ BARROSO, Pedro** (-El Cardenal-), *Quisiera pedirnos permiso /...* (Si-güenza), Asociación Medieval Seguntina, (2008), (8 pp.). 23 cuartetos para felicitar el año 2009.

- **GÓMEZ BARROSO, Pedro** (-El Cardenal-), *Quisiera pedir permiso, /...* (Si-güenza), Asociación Medieval Seguntina, (2009), (8 pp.). 25 cuartetos para felicitar el año 2010.

- **GONZÁLEZ CASARRUBIOS, Consolación**, “Ornamentación, danzas y escenificaciones en el Corpus”, en *El Corpus. Rito, música y escena*, Madrid, Comunidad de Madrid, Consejería de Cultura y Deportes, Dirección General de Promoción Cultural, (col. Música y Teatro Religioso y Medieval, 8), 2004, pp. 91-113 (Castilla-La Mancha y Madrid).

- **GONZÁLEZ CASARRUBIOS, Consolación**, “La máscara en el Corpus y otras festividades”, en *La danza de los diferentes*. Gigantes, cabezudos y otras criaturas, Zaragoza, Sociedad Municipal Zaragoza Cultural. Ayuntamiento de Zaragoza, 2008, pp. 77-88.

- **GONZÁLEZ DE MARCOS, Pedro**, *Matarrubia en imágenes. Un legado para la historia*, Guadalajara, Ayuntamiento de Matarrubia (Guadalajara), 2005, 144 pp.

- **GONZÁLEZ DE MARCOS, Pedro**, *Matarrubia en imágenes. Un legado para la historia, Volumen II*, Guadalajara, Ayuntamiento de Matarrubia (Guadalajara), 2006, 216 pp.

- *Guadalajara palmo a palmo*, Guadalajara, Hercesa, S.A., 2007, 120 pp. **HERRE-RA CASADO, Antonio**, “Introducción a Guadalajara”, pp. 7-12. (“Fiestas” en pp. 77-88 y “Gentes y Tipos” en pp. 89-96).

- **GUTIÉRREZ LÓPEZ, Antonia**, (véase **FERNÁNDEZ PADILLA, Esperanza**, **VACAS MORENO, Pedro** y **ZAPATA MUNILLA, Rosario Nieves**), *Hiendelaencina en dulce*.

- **GUTIÉRREZ SAN MARTÍN, Rosa Felicidad**, *Cocina Popular de la comarca de Cifuentes*, Cifuentes, Ayuntamiento de Cifuentes, 2005, 190 pp.

H

- **HEREDIA MANRIQUE, Alfonso**, (véase *Páginas de La Yunta*, n.º 1).

- **HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel**, “Sobre: Eulalia Castellote y José Manuel

Pedrosa, La mujer del pez y otros cuentos tradicionales de la provincia de Guadalajara”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, n.º 7 (julio-diciembre 2008), 5 pp. (Véase CASTELLOTE, Eulalia y PEDROSA, José Manuel, La mujer del pez...).

<http://www.culturaspopulares.org/textos7/notas/hernandez1.htm>

- **HERNÁNDEZ HERRANZ, Álvaro** (colaborador), (véase *ALONSO CONCHA, Teodoro, SANZ MARTÍNEZ, Diego y SANZ GUTIÉRREZ, Elena*), *Arquitectura popular en Tierra Molina...*

- **HARRÁIZ, Gregorio** (“El Rojo”), “Memorias de un pastor del Alto Tajo”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 155-205.

- **HERRANZ PALAZUELOS, Epifanio**, *Sotodosos (Guadalajara) (Historias, fotos, emociones)*, 2.ª ed. corregida y aumentada por..., Sigüenza, El Autor, 2006, 120 pp.

- **HERRERA CASADO, Antonio**, *Molina de Aragón*, Madrid, Editorial Mediterráneo-Meral Ediciones, S.L. (col. Pueblos de España. Guadalajara), 2007, ver pp. 42-51. (*Pairones y Tradiciones de Molina: La Hoz: Tradición y realidad; Danzas y Loa en la Hoz de Molina, Los Caballeros de doña Blanca y Otras antiguas fiestas de Molina*).

- **HERRERA CASADO, Antonio**, *La Campiña del Henares*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 66), 2008, 160 pp.

- **HERRERA CASADO, Antonio**, *Pastrana paso a paso*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. Tierra de Guadalajara, 73), 2009, 144 pp. (Véase El Costumbrismo en pp. 39-44).

- **HERRERA CASADO, Antonio**, (véase **GARCÍA DE PAZ, José Luis y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**), *Peñalver, memoria y saber*.

- **HURTADO DE MOLINA DELGADO, Julián**, *Singularidades histórico-jurídicas en el asociacionismo religioso: Constituciones y ordenanzas de la Muy Antigua y Esclarecida Cofradía y Real Orden Militar de Ntra. Sra. del Carmen, de Molina de Aragón*, 2.ª ed. Córdoba, Ilustre Sociedad Andaluza de Estudios Histórico-jurídicos, por la Muy Antigua y Esclarecida Cofradía y Orden Militar de Ntra. Sra., 2008, 88 pp.

I

- **IRUELA ANTONA, Olga**, “Literatura de tradición oral recogida en Guadalajara y diccionario local de Puebla de Valles”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, n.º 2 (mayo-agosto 2006), 42 pp.

<http://www.culturaspopulares.org/textos2/archivo/iruela.pdf>

J

- **JUAN-GARCÍA, Ángel de**, *Romerías por la Alcarria Alta*, Guadalajara, Editores del Henares 2007. S.L., 2009, 198 pp.

- **JUAN-GARCÍA, Ángel de** y **RUIZ ROJO, José Antonio**, *Durón 1900-1980: memoria gráfica*, Guadalajara, Ayuntamiento de Durón (Programa “Los Legados de la Tierra”), 2008, 64 pp. (Catálogo).

- **JUAN-GARCÍA, Ángel de**, (véase **NAVARRO CAUSAPIÉ, Yolanda** y **MARTOS CAUSAPÉ, Félix**), *Escopete, un siglo en la memoria*.

- **Junta Directiva de la Asociación Cultural “Amigos de Fuentelahiguera”**, *Recuperando la memoria. Libro de recuerdos, recetas y costumbres de Fuentelahiguera de Albatages*, Guadalajara, Asociación Cultural “Amigos de Fuentelahiguera”, 2007, 214 pp.

L

- **LAGAR, Francisco G.**, “Cántaros de colección. El Cántaro de Milmarcos”, *Noticias Adobe*, n.º 31 (Madrid, Noviembre 2007), p. 124.

- **LAGUNA RUBIO, José Ángel**, “Las cofradías en Sigüenza”, *Anales Seguntinos*, 21 (Sigüenza, 2005), pp. 77-85.

- **LAGUNA RUBIO, José Ángel**, “La cofradía de la Taza (Para curar enfermos vergonzantes)”, *Anales Seguntinos*, 21 (Sigüenza, 2005), pp. 87-108.

- **LAYNA SERRANO, Francisco** (dirección y textos), *La Provincia de Guadalajara (Descripción fotográfica de sus comarcas)*, Madrid, Ediciones Bornova, A.T.C, S.L., 2006, 364 pp.

- **LEAL PÉREZ-CHAO, Juan**, “Notas de Botánica popular de Guadalajara”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 369-375.

- **LENAGHAN, Patrick**, (véase **ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, Esther** y **SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro**) (edición de...), *Viaje de ida y vuelta...*

- **LINDO MARTÍNEZ, José Luis**, , Albacete, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Consejería de Turismo y Artesanía. Instituto de Promoción Turística de Castilla-La Mancha, 2008, 296 pp. (Contiene DVD).

- **LLAMAS HERNANDO, Julián**, *El Milagro de la Muela*, 3.^a ed., El Autor, Madrid, Mayo 2003, 84 pp. (P.R.).

- **LOOS, Jurgén**, “Sinterklaas o San Nicolás”, *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara (B.A.A.M.GU.)*, n.º 1 (Guadalajara, Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara), 2006, pp. 15-17.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Guadalajara, Fiesta y Tradición*, Guadalajara, Nueva Alcarria, 2005, 384 pp.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Un programa de las fiestas patronales de Maranchón del año 1928”, *Revista de Folklore*, n.º 303 (Valladolid, Caja España, 2006), pp. 89-94.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Leyendas y tradiciones en la Mariología de Guadalajara”, en **PRADILLO y ESTEBAN, Pedro José** (coord.), *Arte perdido en la provincia de Guadalajara. Imaginería renacentista y barroca*, Guadalajara, CEFIHGU-Patronato de Cultura, 2006, pp. 49-68.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “La Virgen de la Hoz y su fiesta molinense”, en **JUAN-GARCÍA, Ángel de y MARTÍN ARANDA, Manuel**, *Camino de la Hermandad. El Señorío de Molina y el Alto Tajo. Senderos de Gran Recorrido: GR-66, GR-66.4 / Senderos del Jarama. La Sierra de Ayllón. Sendero de Gran Recorrido: GR-88*, Guadalajara, Editores del Henares, C.B. (col. “Camino de Guadalajara”, vol. 2), 2005, pp. 17-19.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Palabra de maranchonero: La venta de una mula”, *Revista de Folklore*, n.º 307 (Valladolid, Caja España, 2006), p. 22.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Bibliografía de temas etnológicos y etnográficos de la provincia de Guadalajara (2000-2004)(IV)”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 313-368.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Cajón Bibliográfico (Temas de Etnología, Etnografía y afines, de la provincia de Guadalajara)(Marzo 2005-Marzo 2006)”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 427-433.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Cofradía Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Crónica de 1946-2006*, Guadalajara, Cofradía Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno, 2006, 156 pp.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Fiestas Tradicionales de Guadalajara*, 3.^a ed., corregida y aumentada, Guadalajara, Diputación de Guadalajara, 2006, 176 pp.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Acerca de *La carrera del Cabro*, de Membrillera: posibles paralelismos”, *Revista de Folklore*, n.º 312 (Valladolid, Caja España, 2006), pp. 212-216.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “El botarga de Beleña de Sorbe”, *Revista de Folklore*, n.º 313 (Valladolid, Caja España, 2007), pp. 29-31.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Cajón Bibliográfico (Temas de Etnología, Etnografía y afines, de la provincia de Guadalajara)(Marzo 2006-Marzo 2007)”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 439-444.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Cajón Bibliográfico (Temas de Etnología, Etnografía y afines, de la provincia de Guadalajara)(Marzo 2006 (pero 2007)-Enero 2008)”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 439-442.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Dos fiestas en honor al Santo Niño en la provincia de Guadalajara”, *Motril Cofrade*, n.º 15, Motril, Muy Antigua Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús y Primitiva y Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Santa Vera Cruz (Cristo de la Expiración) y María Santísima del Valle, 2008, pp. 12-18.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Los *Vaquillas* del Carnaval de Gajanejos (Guadalajara): una fiesta recuperada en 2008”, *Revista de Folklore*, n.º 329 (Valladolid, Caja España, 2008), 179-180.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Un ejemplo de fiesta religiosa recuperada: La “Romería de las Cruces” de Mirabueno (Guadalajara)”, en *Actas del XI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Guadalajara 27-30 Noviembre 2008*, Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara, Institución de Estudios Complutenses y Centro de Estudios Seguntinos, 2008, pp. 913-925.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Cajón Bibliográfico (Temas de Etnología, Etnografía y afines, de la provincia de Guadalajara)(Enero-Noviembre 2008)”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 439-443.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Botargas y Mascaritas en Almiruete”, en *Fiestas para Viajar y Conocer*, n.º 7 (Madrid, 2008), pp. 28-29.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Cajón Bibliográfico (Temas de Etnología, Etnografía y afines, de la provincia de Guadalajara)(Diciembre 2008-Febrero 2010)”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 435-441.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **GARCÍA DE PAZ, José Luis** y **HERRERA CASADO, Antonio**), *Peñalver, memoria y saber*.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, J. Ramón** y **RANZ YUBERO, J. Antonio**, “La Yunta. Un pueblo molinés en la raya de Aragón. Aproximación al estudio de su toponimia menor”, *Cuadernos de Etnología del Baile de San Roque*, n.º 17 (Calamocha-Teruel, Centro de Estudios del Jiloca, 2004), pp. 101-114.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “El topónimo castillo en Guadalajara...”

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “El topónimo torre en Guadalajara...”

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia menor de Guadalajara: Sigüenza”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Los topónimos del tipo casar en Guadalajara”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia pecuaria de Guadalajara (España)”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón** (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia menor de Guadalajara: Torrubia”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón** (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia menor de Guadalajara: Pozancos”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón** (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia menor de Guadalajara: Ures”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón** (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia menor de Guadalajara: Prádena de Atienza”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Los caminos y las señales de demarcación...”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia menor de Guadalajara: Cirueches”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia menor de Guadalajara: Riba de Santiuste”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Los segundos elementos...”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Cuevas, abrigos, simas y grutas...”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “La técnica de los bustares...”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia Menor de Guadalajara: Luzaga”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Toponimia Menor de Guadalajara: Cercadillo”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio** y **REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús**), “*Los despoblados de Chiloeches...*”.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio** y **REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús**), *Despoblados de la provincia de Guadalajara*.

- **LÓPEZ PÉREZ, Pepe**, (véase *Páginas de La Yunta*, n.º 1).

- **LOS MAYOS DE RUGUILLA**. *Día 30 de abril, a las 12 de la noche (Ruguilla está a 7 Km. de Cifuentes) “Viene tu galán / prometiendo mayo / con verdes pimpollos / blancos y encarnados” (Primera estrofa de los mayos de Ruguilla). A quienes os guste la ronda; a todos los que quieran cantar a su maya, a los que deseen dar la bienvenida al mes de mayo o simplemente acompañarnos, os esperamos este día en la Plaza junto al Mayo*. ORGANIZA: Ayuntamiento y Asociación Cultural Santa Catalina de Ruguilla (Diseño: Luis Sebastián de la Roja), sin datos, pero Guadalajara, Imprenta Utrilla, 2006, díptico = 4 pp. Contiene: Cartel anunciador (portada), “Mayos de Ruguilla” (28 estrofas de cuatro versos, páginas centrales), y “Los mayos de Ruguilla” (explicación, 1 p.).

- **LOZANO GAMO, Francisco**, “Nuevos testimonios escritos y fotográficos acerca de la botarga de Humanes de Mohernando”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 427-434.

- **LOZANO ORTEGA, Beatriz**, “Refranes, canciones, adivinanzas, trabalenguas y otros ejemplos de literatura popular de Guadalajara (España)”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, n.º 2 (mayo-agosto 2006), 64 pp.
<http://www.culturaspopulares.org/textos2/archivo/lozano.pdf>

- **LUCAS LÓPEZ, Raúl, MARTOS CAUSAPÉ, José Félix, RUIZ ROJO, José Antonio** y **BLAS RUIZ, José Manuel**, *Cien años de fotografía en Brihuega (1860-1960)*, Guadalajara, Ayuntamiento de Brihuega, 2009, 144 pp.

M

- Manual Comunicación S.L., *Historias de Sigüenza. Programa de recuperación de la tradición oral en Castilla-La Mancha*, Toledo, Ayuntamiento de Sigüenza, 2009, 110 pp. + DVD (Historias Sigüenza, www.mpo.es).

- **MANZANO, Santiago**, (Direc. edit.), *Botargas y Mascaritas. Almiruete. 25 aniversario 1985-2009*, sin lugar, Ayuntamiento de Tamajón, 2009, 24 pp.

- **MARCO YAGÜE, Mariano**, “Vocabulario de palabras típicas”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 11-123.

- **MARÍN MORENO, Francisco** (de la Asociación Cultural Hijos de La Vereda), “El ciclo festivo tradicional de La Vereda”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 261-267.

- **MARQUETA FERNÁNDEZ, Vicente** (+), “De escaparates por los años cuarenta”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 333-356.

- **MARTÍN MACÍAS, Francisco**, *Veredas y caminos de la Ribera. Valles del Jarama y del Sorbe. 36 rutas por los valles del Jarama y del Sorbe a su paso por Guadalajara*, Toledo, Servicio de Publicaciones. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (col. Guías, I), 2008, 236 pp. (14.- *Personajes, hechos, costumbres, cuentos y leyendas*, pp. 218-231).

- **MARTÍN MACÍAS, Francisco**, (véase **SANZ IRUELA, Manuel**), *Puebla de Valles. Usos, ...*

- **MARTÍNEZ GÓMEZ, Luis Antonio**, “Sobre la venta y fabricación vegetal, en los documentos de Fuentelahiguera, siglos XVII-XX”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 265-293.

- **MARTÍNEZ GÓMEZ, Luis Antonio**, “Recopilación de hechos curiosos y trágicos en Fuentelahiguera (siglos XVII al XIX)”, *C.E.Gu.*, (2009), pp. 271-287.

- **MARTÍNEZ HERRANZ, Jesús de los Reyes**, (véase **SANZ MARTÍNEZ, Diego**), *El Señorío de Molina: imágenes ...*

- **MARTOS CAUSAPÉ, José Félix** y **RUIZ ROJO, José Antonio**, *La Casa Laurent y Guadalajara. Fotografías, 1862-1902*, Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara. Servicio de Cultura. Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara, 2007, 160 pp.

- **MARTOS CAUSAPÉ, José Félix** y **RUIZ ROJO, José Antonio**, *La fotografía*

en la prensa antigua de Guadalajara (1891-1929), Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara. Servicio de Cultura. Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara, 2008, 16 8 pp. (Catálogo de la Exposición celebrada en el CEFIHGU).

- **MARTOS CAUSAPÉ, José Félix**, (véase **LUCAS LÓPEZ, Raúl, RUIZ ROJO, José Antonio** y **BLAS RUIZ, José Manuel**), *Cien años de fotografía en Brihuega...*

- **MARTOS (CAUSAPÉ), Félix**, (véase **NAVARRO (CAUSAPIÉ), Yolanda** y **JUAN-GARCÍA, Ángel de**), *Escopete, un siglo en la memoria*.

- **MEDINA, Manuel**, *Los misterios de la noche de San Juan*, Barcelona, Plaza & Janés, 2007, 302 pp. (Guadalajara en pp. 133-136: Guadalajara, Alcoroches, Jadraque, Sigüenza y Tierzo).

- **MEJÍA ASENSIO, Ángel**, Manifestaciones festivas y otros sucesos acontecidos en la ciudad de Guadalajara a finales del siglo XV (1491-1498)", *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 357-393.

- *Memoria y Modernidad. Fotografía y fotógrafos del siglo XX en Castilla-La Mancha*, sin datos (sin lugar, sin editorial, sin fecha), pp. 7-80. Contiene: **LÓPEZ MONDÉJAR, Publio**, "Una aproximación a la fotografía de Castilla-La Mancha, en el siglo XX", pp. 9-20, y "Catálogo", pp. 21-79. (De o sobre Guadalajara: Goñi, Camarillo, Ortiz-Echagüe, Bernal y Hara). (Catálogo de exposición).

- **MENESES JIMÉNEZ, Jesús**, *Ibn Marwan "El Gallego" (Crónicas del rebelde emeritense fundador de Badajoz en el Siglo IX). Revisión crítica de la etimología de 2000 nombres de lugar*, Cáceres, El Autor, 2005, 292 pp. (Toponimia).

- **MÍNGUEZ GUTIÉRREZ, Miguel**, "La fiesta de San Blas y la noche de San Juan en Espinosa de Henares", *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 401-409.

- **MONGE MOLINERO, Eusebio**, *Topónimos de la Provincia de Guadalajara*, 2.^a Ed., Guadalajara, El Autor, 2006, 208 pp.

- **MONGE MOLINERO, Eusebio**, *Riofrio del Llano y Nuestra Señora la Virgen de la Torre*, 8.^a ed. aumentada, Sigüenza, El Autor, 2007, 192 pp.

- **MORENO LOBERA, Juan Carlos**, (véase **CATALÁN LÓPEZ, Francisco**), *Alcoroches. Una ventana al pasado*.

- **MORENO MARTÍN, Isidoro**, "Cofradía del Señor San Nicolás de Bari, fundada en la iglesia de Majaelayo", *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 403-411.

José Ramón López de los Mozos

- **MORENO MARTÍN, Isidoro**, “Majaelrayo, ermitas del lugar”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 151-158.

- *Museo Etnográfico Jorge de Bande. Corduente -Guadalajara-*. Ayuntamiento de Corduente (2008), tríptico = 6 pp.

N

- **NAVARRO (CAUSAPIÉ), Yolanda, MARTOS (CAUSAPÉ), Félix y JUAN-GARCÍA, Ángel de**, *Escopete, un siglo en la memoria*, Guadalajara, Ayuntamiento de Escopete, 2009, 88 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- *Nuestra cultura, nuestros recuerdos. Recetas tradicionales*, sin lugar (pero posiblemente Sigüenza), O.M.I.C. Sigüenza, sin data (pero 2006), 64 pp.

- **NÚÑEZ NÚÑEZ, Coro; VACAS GÓMEZ, Merche, y VACAS MORENO, Pedro**, “El Ordial en bodas”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 219-259.

O

- **OLMO RUIZ, Margarita del**, (véase **CUENCA RUIZ, Emilio**), *Nuestra Cocina...*

- **ORTEGO GIL, Pedro**, *Historia de la Cofradía de la Vera Cruz de Sigüenza*, Madrid, Ediciones Bornova, A.T.C. S.L., 2008, 372 pp. + XVI láms. color.

- **ORTIZ, Dolores**, *La Alcarria. Su Historia. Sus Raíces. Sus Tradiciones. Sus Costumbres. Su Folklore. Su Gastronomía. Su Patrimonio*, Guadalajara, FADETA (Federación de Asociaciones para el Desarrollo Territorial del Tajo-Tajuña (Guadalajara) (Comarca de la Alcarria, 2007, 60 pp.

P

- *Páginas de La Yunta*, n.º 1. (Zaragoza, Amigos de La Yunta, 2007), 192 pp. (Temas etnográficos en pp. 114-169). Contiene: *Tradición religiosa*.- **HEREDIA MANRIQUE, Alfonso, VICENTE TINEO, Olga y LÓPEZ PÉREZ, Pepe**, “Fuentes documentales sobre el origen de la tradición del Cristo del Guijarro”, pp. 114-137; *Tradición oral*.- **VICENTE TINEO, Olga y LÓPEZ PÉREZ, Pepe**, “La ronda”, pp. 138-164, y **LÓPEZ PÉREZ, Pepe**, “Motes de La Yunta”, pp. 165-169.

- **PECES RATA, Felipe-G.**, *El Rosario de Faroles de Sigüenza*, Sigüenza, El Autor, 2006, 80 pp.

- **PEDROSA, José Manuel**, (véase **CASTELLOTE, Eulalia**), *La mujer de pez y otros cuentos tradicionales...*

- **PEÑA SANZ, Patricia**, **ESTÉVEZ FERNÁNDEZ, Yuly** y **Equipo Bornova**, *El Casar y sus gentes. Historia gráfica de El Casar y Mesones*, Madrid, Ayuntamiento de El Casar y Ediciones Bornova A.T.C.S.L., 2005, 192 pp.

- **PÉREZ ARRIBAS, Juan Luis**, “Ermitas de Cogolludo y sus fiestas”, *C.E. Gu.*, 41 (2009), pp. 159-188.

- **PÉREZ NAVARRO, José Antonio** y **ZURITA MARTÍNEZ, Sonia**, *Fotografías de Yunquera de Henares entre 1880 y 1950. Imágenes para el recuerdo*, Madrid, Ediciones Bornova A.T.C. S.L. y Ayuntamiento de Yunquera de Henares, 2008, 168 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **PERUCHA ATIENZA, M.A.**, (véase **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A.** y **RODRÍGUEZ PASCUA, J.**), *La Alfarería de Málaga del Fresno (Guadalajara)...*

- **PERUCHA ATIENZA, M.A.** y **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A.**, “La alfarería de Zarzuela de Jadraque (Guadalajara)”, *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara (B.A.A.M.GU.)*, n.º 1 (Guadalajara, Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara), 2006, pp. 133-150.

- **PERUCHA ATIENZA, M.A.**, (véase **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A.** y **RODRÍGUEZ PASCUA, J.**), “La actividad alfarera y reconstrucción virtual del Horno de Málaga del Fresno (Guadalajara)...”

- **POYATOS, Fernando**, *Segundo álbum de Imágenes y Memorias Alcarreñas*, Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara, Servicio de Cultura, Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara, 2005, 96 pp.

- **PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José**, *Nuestra Señora de la Antigua. En el 75 Aniversario de su Coronación Canónica*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara e IberCaja Obra Social y Cultural, 2005, 48 pp.

- **PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José**, *Guadalajara. Historia de la Fotografía 1853-1956*, Guadalajara, Alvargómez, Gestión Inmobiliaria, 2005, 250 pp.

- **PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José**, *Zaorejas. Cualquier tiempo pasado*, Guadalajara, Ayuntamiento de Zaorejas, 2008, 140 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **PRADILLO MORATILLA, José** (Un chico de Budierca), *Guadalajara de antaño*, Guadalajara, Ed. de José Luis Pradillo de Miguel, 2008, 138 pp. (Tirada de 100 ej.).

R

- **RANZ YUBERO, José Antonio**, *Diccionario de Toponimia de Guadalajara*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. Scripta Academiae, n.º 13), 2007, 224 pp.

- **RANZ YUBERO, J. Antonio**, (véase **LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, J. Ramón**), “La Yunta. Un pueblo molinés...”

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón**, “El topónimo castillo en Guadalajara y su correspondencia con edificaciones defensivas”, *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica, 28 octubre-1 de noviembre, Guadalajara 2005*, 1096 pp. Madrid, Asociación Española de Amigos de los Castillos y Diputación Provincial de Guadalajara, 2005, pp. 351-361.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón**, “El topónimo torre en Guadalajara ¿sinónimo de fortificación?”, *Actas del III Congreso de Castellología Ibérica, 28 de octubre-1 de noviembre, Guadalajara 2005*, 1096 pp. Madrid, Asociación Española de Amigos de los Castillos y Diputación Provincial de Guadalajara, 2005, pp. 363-374.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia menor de Guadalajara: Sigüenza”, *Anales Seguntinos*, 21 (Sigüenza, 2005), pp. 203-235.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Los topónimos del tipo casar en Guadalajara”, *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara (B.A.A.M.GU.)*, n.º 1 (Guadalajara, Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara, 2006), pp. 151-162.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia pecuaria de Guadalajara (España)”, *Bulletin du Musée Basque (Bayonne, Année 2006. Hors série -Territoires et Vies / Herrialde eta Bizialdi-)*, pp. 163-186 (en español) y pp. 187-200. (“Toponymie pastorale de Guadalajara (Espagne)”).

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón**, “Toponimia menor de Guadalajara: Torrubia”, *Wad-Al-Hayara*, 31-32 (2004-2005)(pero 2007), pp. 257-274.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia menor de Guadalajara: Pozancos”, *Anales Seguntinos*, 22 (Sigüenza, 2006, pero 2007), pp. 285-294.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia menor de Guadalajara: Ures”, *Anales Seguntinos*, 22 (Sigüenza, 2006, pero 2007), pp. 295-305.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia menor de Guadalajara: Prádena de Atienza”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 115-134.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Los caminos y las señales de demarcación en Fuentelviejo”, *Cuadernos de Fuentelviejo*, n.º 6 (Fuentelviejo, agosto 2007), pp. 25-32.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia menor de Guadalajara: Cirueches”, *Anales Seguntinos*, n.º 23 (Sigüenza, 2007), pp. 217-223.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia menor de Guadalajara: Riba de Santiuste”, *Anales Seguntinos*, n.º 23 (Sigüenza, 2007), pp. 225-243.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Los segundos elementos de los topónimos del Valle del Henares en la provincia de Guadalajara”, en *Actas del XI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Guadalajara 27-30 Noviembre 2008*, Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara, Institución de Estudios Complutenses y Centro de Estudios Seguntinos, 2008, pp. 927-935.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Cuevas, abrigos, simas y grutas en la provincia de Guadalajara”, en *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara (B.A.A.M.GU.)*, n.º 2-3 (Guadalajara, Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara, 2007-2008), pp. 195-211.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “La técnica de los bustares y su reflejo en la toponimia de Guadalajara”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 395-404.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia Menor de Guadalajara: Luzaga”, *Wad-Al-Hayara*, 33-34 (Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara, 2006-2007)(pero 2008), pp. 345-366.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Toponimia Menor de Guadalajara: Cercadillo”, *Anales Seguntinos*, 24 (Sigüenza, 2008 -pero 2009-), pp. 141-165.

- **RANZ YUBERO, José Antonio, LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón y REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús**, “Los despoblados de Chiloeches y sus nombres”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 227-234.

- **RANZ YUBERO, José Antonio, LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón y REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús**, *Despoblados de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Caja de Guadalajara. Obra Social y Cultural, 2009, 294 pp. + mapa plegable.

- **REBOLLO PINTADO, Benjamín**, *Cuevas y Bodegas de Peñalver*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. “Tierra de Guadalajara”, n.º 65), 2007, 112 pp. Prólogo de José Ramón López de los Mozos.

- **REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús**, “Las huellas toponímicas de romanos, godos, moros y franceses en el Valle del Henares (Guadalajara)”, en *Actas del XI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. Guadalajara 27-30 Noviembre 2008*, Guadalajara, Excma. Diputación Provincial de Guadalajara, Institución de Estudios Complutenses y Centro de Estudios Seguntinos, 2008, pp. 937-946.

- **REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**), “Los despoblados de Chiloeches...”.

- **REMARTÍNEZ MAESTRO, María Jesús**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón**), *Despoblados de la provincia de Guadalajara*.

- *Repasos al corazón. Hiendelaencina negro sobre blanco*, Guadalajara, Ayuntamiento de Hiendelaencina, 2008, 112 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **REYES, Jesús de los** (véase **SOLANO, Luis**), *Guadalajara tradicional*.

- **RIOFRÍO TENDERO, Ana**, *Guadalajara, cultura y vida. Poemario*, Guadalajara, La Autora, 2006, 140 pp. (Autora nacida en Membrillera. Contiene el libro algunos poemas sobre determinadas fiestas provinciales).

- **ROBLEDO, Emilio**, (véase **BENITO, José Fernando y ALONSO, José María**), *Cancionero popular serrano*.

- **ROBLEDO MONASTERIO, Emilio y GARCÍA DE LA TORRE, Moisés**, (véase **ALONSO GORDO, José M.ª**), *Autos, Loas y Sainetes ...*

- **ROBLEDO MONASTERIO, Emilio**, (véase **ALONSO GORDO, José M.ª**), “Danzas de la Octava del Corpus...”.

- **ROBLEDO MONASTERIO, Emilio** y **ALONSO GORDO, José María**, “Constituciones y Ordenanzas de la Cofradía del Santísimo Sacramento, con título de coronados, de la parroquia de Valverde de los Arroyos”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 331-365.
- **RODRÍGUEZ PASCUA, J.**, (véase **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A.** y **PERUCHA ATIENZA, M.A.**), *La Alfarería de Málaga del Fresno (Guadalajara)*,...
- **RODRÍGUEZ PASCUA, J.**, (véase **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A.** y **PERUCHA ATIENZA, M.A.**), “La actividad alfarera y reconstrucción virtual del horno de Málaga del Fresno (Guadalajara)...”
- **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A.**, **PERUCHA ATIENZA, M.A.** y **RODRÍGUEZ PASCUA, J.**, *La Alfarería de Málaga del Fresno (Guadalajara)*, Guadalajara, 2005. (CD-Rom).
- **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A.**, **PERUCHA ATIENZA, M.A.** y **RODRÍGUEZ PASCUA, J.**, “La actividad alfarera y reconstrucción virtual del horno de Málaga del Fresno (Guadalajara). Nacimiento, evolución y cese de un arte popular”, en *Boletín de la Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara (B.A.A.M.GU.)*, n.º 2-3 (Guadalajara, Asociación de Amigos del Museo de Guadalajara, 2007-2008), pp. 179-193.
- **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A.**, (véase **PERUCHA ATIENZA, M.A.**), “La alfarería de Zarzuela de Jadraque (Guadalajara)”.
- **ROMERA MARTÍNEZ, Ángel** y **SÁNCHEZ BARANDA, Félix** (ilustraciones), “Catálogo de marcas de alfarero en tinajas para vino localizadas en Hita”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 313-330.
- **RUBIO FUENTES, Manuel**, “El Cabildo de Abades (también llamado de curas) y beneficiados de Guadalajara durante el siglo XVII”, *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 277-312.
- **RUBIO FUENTES, Manuel**, “Historia de la cofradía del Santísimo Sacramento de la parroquia de San Ginés de Guadalajara”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 197-234.
- **RUIZ ROJO, José Antonio et alii**, *Tesoros fotográficos de Guadalajara*, Guadalajara, Nueva Alcarria y Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara (CEFIHGU), 2004, 320 pp.
- **RUIZ ROJO, José Antonio**, (véase **MARTOS CAUSAPÉ, José Félix**), *La Casa Laurent en Guadalajara...*
- **RUIZ ROJO, José Antonio**, (véase **JUAN-GARCÍA, Ángel de**), *Durón 1900-1980: memoria gráfica.*

- **RUIZ ROJO, José Antonio**, (véase **MARTOS CAUSAPÉ, José Félix**), *La fotografía en la prensa antigua...*

- **RUIZ ROJO, José Antonio**, (véase **LUCAS LÓPEZ, Raúl**, **MARTOS CAUSAPÉ, José Félix** y **BLAS RUIZ, José Manuel**), *Cien años de fotografía en Brihuega...*

- **RUIZ VELASCO, M.^a del Carmen**, *Orea, ida y vuelta*, Madrid, Asociación Cultural "Todos somos Orea", 2009, 272 pp. (Contiene CD).

S

- **SAIZ LOPE, M.^a Ángeles**, *Así cocinaban nuestras abuelas. Cocina Tradicional de Peralveche*, 1.^a ed. Algeciras (Cádiz), La Autora, 2008, 152 pp.

- **SÁNCHEZ BARANDA, Félix** (ilustraciones), (véase **ROMERA MARTÍNEZ, Ángel**), "Catálogo de marcas de alfarero...".

- **SÁNCHEZ CARRASCO, José Luis**, *Archivo de las Cosas Notables del Ilustre y Leal Señorío de Molina de Aragón (Adaptación y ampliación del manuscrito del siglo XVI del Licenciado Francisco Núñez, titulado "Archivo de las Cosas Notables de esta Leal villa de Molina")*, 2.^a ed., Madrid, El Autor (col. Libros del Señorío de Molina, 2), 2009, 604 pp. (Ver especialmente los Capítulos XXXII y XXXIII (pp. 415-436), XLIII y XLIV (pp. 511-540) y XLVIII, XLIX y L (pp. 597-602).

- **SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo**, *Peñalver en mi memoria. Antología de textos*, Guadalajara, El Autor, 2006, 368 pp.

- **SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo**, "Palabrario, decires, dichos, dicharachos, refranes y adivinanzas de Peñalver", *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 11-102.

- **SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo**, "Salve a Nuestra Señora de la Soledad (Peñalver)", *C.E.Gu.*, 38 (2006), pp. 269-275.

- **SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo**, "Una descripción de Peñalver escrita en verso por don Felipe Poyatos, predicador de Isabel II, y don Francisco Aragonés", *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 159-166.

- **SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Isidro**, (véase **ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, Esther** y **LENAGHAN, Patrick**) (edición de...), *Viaje de ida y vuelta...*

- **SANCHO DE FRANCISCO, M.^a Carmen**, "Tres grabados del siglo XVIII. Estampas de devoción del Stmo. Cristo del Amparo de Taroda", *Revista de Soria*, n.º 61 (Soria, Diputación Provincial de Soria, Verano 2008), pp. 75-80.

- **SANTANDER DEL AMO, Fernando**, “Una propuesta de cartografía de elementos etnográficos mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG): Mapa de los pairones del Señorío de Molina”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 141-154.

- **SANZ BLASCO, Juan**, *Memorias de Villaseca de Uceda*, Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2007, 408 pp. (Contiene algunos datos de interés etnológico: *Actividades económicas, Organización Social, Ocio, Fiestas y Tradiciones, Juegos Populares, fotografías y Vocabulario*).

- **SANZ CASARRUBIOS, Tomás**, “Diccionario del Alto Jarama”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 9-48.

- **SANZ GUTIÉRREZ, Elena**, (véase **SANZ MARTÍNEZ, Diego** y **MARTÍNEZ HERRANZ, Jesús de los Reyes**), *El Señorío de Molina: imágenes ...*

- **SANZ GUTIÉRREZ, Elena**, (ver **ALONSO CONCHA, Teodoro**, **SANZ MARTÍNEZ, Diego** y **HERNÁNDEZ HERRANZ, Álvaro** (colaborador)), *Arquitectura popular en Tierra Molina...*

- **SANZ IRUELA, Manuel** y **MARTÍN MACÍAS, Francisco**, *Puebla de Valles. Usos, costumbres, cuentos y leyendas*, Guadalajara, Aache Ediciones (col. “Tierra de Guadalajara”, n.º 61), 2006, 240 pp.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, “El uso de las campanas en el Señorío de Molina: Memoria sobre la recuperación de los toques de campanas en Alustante”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 285-312.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego** y **MARTÍNEZ HERRANZ, Jesús de los Reyes**, *El Señorío de Molina: imágenes y palabras de una tierra en silencio*, Zaragoza, Ibercaja, 2005, 362 pp. Contiene: **SANZ GUTIÉRREZ, Elena**, **ALONSO CONCHA, Teodoro** y **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, “La arquitectura popular en tierra de Molina”, pp. 125-145; **MARTÍNEZ HERRANZ, Jesús de los Reyes**, “El pairón, símbolo caminero del Señorío”, pp. 147-155, y **MARTÍNEZ HERRANZ, Jesús de los Reyes**, “Gastronomía y vida”, pp. 157-171.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, (ver **ALONSO CONCHA, Teodoro**, **SANZ GUTIÉRREZ, Elena** y **HERNÁNDEZ HERRANZ, Álvaro** (colaborador)), *Arquitectura popular en Tierra Molina...*

- **SANZ (SERRULLA), Javier**, *La Rondalla Seguntina*, Sigüenza, Rondalla Seguntina, 2007, 112 pp.

- **SANZ (SERRULLA), Javier**, *La asistencia sanitaria del Cabildo Catedralicio de Sigüenza. Sus hospitales, médicos, cirujanos y boticarios*, Guadalajara, Aache Editores (col. Scripta Academiae, 14), 2008, 120 pp.

□ José Ramón López de los Mozos

- **SERRANO BELINCHÓN, José**, *Diccionario enciclopédico de la provincia de Guadalajara*, Guadalajara, Nueva Alcarria, 2004, 432 pp.

- **SOLANO, Luis y REYES, Jesús de los**, *Guadalajara tradicional. Tierra iluminada*. Fotografías, Guadalajara, Ibercaja, 2008, 192 pp.

T

- **TAMAYO GÁLVEZ, José Carlos**, “Procesión marinera en la Costa de Altamira”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 405-414.

- **TEJEDOR PABLO, M.^a Asunción**, “Las fiestas de Baños de Tajo: Filosofía, religión y vida”, *C.E.Gu.*, 37 (2005), pp. 411-425.

U

- *Una mirada atrás. Imagen gráfica de La Toba y Alcorlo en el siglo XX. Legados de la Tierra*, Madrid, Lema Ediciones y Ayuntamiento de La Toba, 2008, 128 pp.

V

- **VACAS GÓMEZ, Merche**, (véase **NÚÑEZ NÚÑEZ, Coro** y **VACAS MORENO, Pedro**), “El Ordial en bodas”.

- **VACAS GÓMEZ, Merche**, (véase **VACAS MORENO, Pedro**), *Romances del Alto Rey...*

- **VACAS GÓMEZ, Merche**, (véase **VACAS MORENO, Pedro**), *Historia de los Pueblos del Alto Rey*.

- **VACAS GÓMEZ, Merche**, (véase **VACAS MORENO, Pedro**), “Leyendas del Alto Rey...”.

- **VACAS GÓMEZ, Mercedes**, (véase **VACAS MORENO, Pedro**), *Cantalojas, canto a voces*.

- **VACAS GÓMEZ, Mercedes**, (véase **VACAS MORENO, Pedro**), *La Matanza en la sierra de Guadalajara...*

- **VACAS MORENO, Pedro**, *Los mayos en Gárgoles de Abajo*, Guadalajara, Los Autores, 2006, 168 pp.

- **VACAS MORENO, Pedro**, *Romancero de pastores y cabreros. Canciones, Retahilas, Jotas, Refranes, Fábulas, Cuentos...*, Madrid, El Autor / Visión Libros (col. Tradiciones Populares), 2008, 286 pp.

- **VACAS MORENO, Pedro**, “La matanza en la sierra de Guadalajara. Hiendelaencina, Bustares y Robledo de Corpes”, *C.E.Gu.*, 40 (2008), pp. 95-149.

- **VACAS MORENO, Pedro**, “Los cencerrones de Cantalojas (Guadalajara)”, *C.E.Gu.*, 41 (2009), pp. 125-134.

- **VACAS MORENO, Pedro**, (véase **FERNÁNDEZ PADILLA, Esperanza, ZAPATA MUNILLA, Rosario Nieves y GUTIÉRREZ LÓPEZ, Antonia**), *Hiendelaencina en dulce*.

- **VACAS MORENO, Pedro y VACAS GÓMEZ, Merche**, *Romances del Alto Rey*, Guadalajara, Los Autores, 2007, 114 pp.

- **VACAS MORENO, Pedro y VACAS GÓMEZ, Merche**, *Historia de los Pueblos del Alto Rey*, Guadalajara, Los Autores, 2007, 281 pp.

- **VACAS MORENO, Pedro y VACAS GÓMEZ, Merche**, “Leyendas del Alto Rey. La montaña sagrada”, *C.E.Gu.*, 39 (2007), pp. 101-139.

- **VACAS MORENO, Pedro y VACAS GÓMEZ, Mercedes**, *Cantalojas, canto a voces*, Madrid, Ayuntamiento de Cantalojas (Visión Libros. Col. Pueblos de España), 2008, 276 pp.

- **VACAS MORENO, Pedro y VACAS GÓMEZ, Mercedes**, *La Matanza en la sierra de Guadalajara: Hiendelaencina, Bustares, Robledo de Corpes*, Madrid, Visión Libros (col. Tradiciones Populares), 2009, 224 pp.

- **VACAS MORENO, Pedro**, (véase **NÚÑEZ NÚÑEZ, Coro y VACAS GÓMEZ, Merche**), “El Ordial en bodas”.

- **VALDIVIESO GARCÍA, Pedro Andrés**, *Las Carrozas de Azuqueca. Un viaje a través del tiempo y la imaginación*, 1.^a ed. Guadalajara, Portal de Medios (col. Fiestas de Interés Turístico), septiembre de 2006, 96 pp.

- **VAQUERIZO MORENO, Francisco** (Textos), *Memoria Fotográfica de Jirueque*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Jirueque, 2008, 144 pp. (Catálogo de la Exposición. Jirueque, 6 de Diciembre de 2008. Composición: Sergio Sanz y Olga Villanueva. Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **VEGA GARCÍA, Jesús de la**, *Los Toros en Atienza. Cien horas, cien años*, Guadalajara, Aache Ediciones, 2006, 352 pp.

- **VEGA GARCÍA, Jesús de la**, *Recopilación histórico-literaria de las principales Novenas en Atienza*, Guadalajara, El Autor, 2008, 208 pp.

- **VIANA DE FRÍAS, Lourdes**, (véase **VIANA GIL, Francisco** y **VIANA DE FRÍAS, Raquel M.^a**), “Toponimia menor de Peralveche”.

- **VIANA DE FRÍAS, Lourdes**, (véase **VIANA GIL, Francisco** y **VIANA DE FRÍAS, Raquel M.^a**), *Toponimia menor de Peralveche*.

- **VIANA DE FRÍAS, Raquel M.^a**, (véase **VIANA GIL, Francisco** y **VIANA DE FRÍAS, Lourdes**), “Toponimia menor de Peralveche”.

- **VIANA DE FRÍAS, Raquel M.^a**, (véase **VIANA GIL, Francisco** y **VIANA DE FRÍAS, Lourdes**), *Toponimia menor de Peralveche*.

- **VIANA GIL, Francisco, VIANA DE FRÍAS, Raquel M.^a y VIANA DE FRÍAS, Lourdes**, “Toponimia menor de Peralveche”, *C.E. Gu.*, 38 (2006), pp. 381-405.

- **VIANA GIL, Francisco, VIANA DE FRÍAS, Raquel M.^a y VIANA DE FRÍAS, Lourdes**, *Toponimia menor de Peralveche*, Madrid, Ayuntamiento de Peralveche, 2009, 132 pp.

- **VICENTE TINEO, Olga**, (véase *Páginas de La Yunta*, n.º 1).

- **VILLAR DURÁN, Raquel**, “Recopilación de literatura tradicional de Guadalajara y Galicia”, *Culturas Populares. Revista Electrónica*, n.º 4 (enero-junio 2007), 40 pp. <http://www.culturastradicionales.org/textos4/archivo/villar.pdf>

- **VILAR PACHECO, José Manuel**, “La cambra de las palabras. Sobre alcarreño (“aguardiente”)”, *Rehalda. Revista del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín*, n.º 3 (Teruel, Junio 2006), pp. 11-13.

Y

- **YELA, Fray Miguel de**, *Aparición y milagros de Nuestra Señora del Madroñal Patrona de la Villa de Auñón*, Auñón (Guadalajara), 2005, 344 pp. (Transcripción, selección, estudio y notas por Alberto del Amo Delgado).

- **YELA GARRALÓN, Guillermo**, “Torrebeleña. Fiestas, tradiciones y patrimonio perdido; himnos y otros cantos”, *C.E. Gu.*, 40 (2008), pp. 213-257.

Z

- **ZAPATA MUNILLA, Rosario Nieves**, (véase **FERNÁNDEZ PADILLA, Esperanza**, **VACAS MORENO, Pedro** y **GUTIÉRREZ LÓPEZ, Antonia**), *Hiendelaencina en dulce*.

- **ZURITA MARTÍNEZ, Sonia**, (véase **PÉREZ NAVARRO, José Antonio**), *Fotografías de Junquera de Henares...*

II**A**

- **ABÁNADES, Paulino**, “La Trilla”, *La Revista de Ablanque*, n.º 9 (Ablanque 2007), s.p. (pero 2 pp.). Contiene un “Glosario de palabras de la trilla”.

- **AGUADO. Rodolfo** y **DÍEZ, Raúl**, “El pairón de San Vicente”, *El Cantón* (Anguita, Verano 2005), pp. 12-13.

- **AGUADO DÍAZ, Fernando**, “La Virgen niña con San Joaquín y Santa Ana” de Luisa Roldán, del Museo de Guadalajara”, *A Belén*, n.º 3 (Guadalajara, 2006), pp. 11-13.

- **ALBARES, José Luis**, “Los mayos de Membrillera”, *Bornova*, n.º 22 (Membrillera, Junio 2005), pp. 24-25.

- **ALDA, Teo**, “Ramón Chamorro, el último “buhonero””, *El Cantón* (Anguita, 2009), p. 4.

- **ALONSO, José Antonio**, “Las otras arquitecturas de Guadalajara”, *Nuestros Pueblos*, n.º 127 (Guadalajara, noviembre 2006), pp. 26-27.

- **ÁLVAREZ BARTOLOMÉ, Santiago**, “La Soldadesca de Codes”, *Sexmas*, n.º 8 (Molina de Aragón, Verano, 2005), pp. 22-23.

- **ÁLVAREZ BARTOLOMÉ, Santiago**, “La cabra serrana blanca en la provincia de Guadalajara”, *Sexmas*, n.º 11 (Molina de Aragón, 2008), pp. 28-32.

- **ÁLVAREZ JIMÉNEZ, Julio**, “La runa, las tamarillas y los atrojes”, *El Afilador de Castilla*, n.º 27 (Sigüenza, Marzo 2006), p. 32.

- **ÁLVAREZ JIMÉNEZ, Julio**, “Las hierbas sanjuaneras”. *El Afilador de Castilla*, n.º 43 (Sigüenza, Julio 2007), p. 25.

- **ARAGONCILLO, Soledad**, “La obtención de la resina. Una tarea caída en el olvido”, *El Cantón* (Anguita, Verano 2006), p. 24.

- **ARAGONCILLO, Soledad**, “Vocabulario anguiteño. Localismos”, *El Cantón* (Anguita, Verano 2006), p. 25.

- **ARAGONCILLO, Soledad**, “Vocabulario anguiteño”, *El Cantón* (Anguita, Verano 2008), p. 24.

- **ARBETETA MIRA, Letizia**, “Cifuentes: Un testimonio de las navidades de antaño”, *El Afilador de Castilla*, n.º 37 (Sigüenza, Enero 2007), p. 19.

- **ARENAS, J.A.**, “Picotas y Rollos en Tierras Alcarreñas”, *Gentes de Brihuega*, n.º 8 (Brihuega, Diciembre 2006), pp. 13-15.

- **ASANZA, E.**, “Seguidillas a San Agustín”, *Bornova*, n.º 22 (Membrillera, Junio 2005), p. 21.

- **ASENJO SANZ, Juan Jesús**, “La Visita Pastoral del obispo Plá y Gandía, y La Caballada”, *Atienza de los Juglares*, n.º 2 especial Caballada 2009, pp. 11-12.

- **Asociación Cultural “La Fragua” de Gárgoles de Arriba**, “La fiesta de los Mayos”, *El Afilador de Castilla*, n.º 53 (Sigüenza, mayo 2008), p. 16. (Contiene “Letra de los Mayos de las mozas”).

- “Atienza en un documento, el de la llegada de la Virgen de los Dolores, antes Soledad”, *Atienza de los Juglares*, n.º 9 (Diciembre 2009), p. 26.

- **AZPICUETA, Santiago**, “Pruebas que hizo Diego de Escobar Castillo para entrar en la Compañía de los Caballeros de la Infanta Doña Blanca”, *El Afilador de Castilla*, n.º 23 (Sigüenza, Noviembre 2005), p. 18.

- **AZPICUETA, Santiago**, “Historia de las ferias y fiestas de Molina”, *El Afilador de Castilla*, n.º 33 (Sigüenza, Septiembre 2006), p. 14.

B

- **BATANERO GARCÍA, Faustino**, “El ermitaño de Cifuentes”, *Piedra del Milano*, n.º 13 (Huetos, Abril 2007), pp. 58-59.

- **BECERRIL, Juan**, “La prensa nacional y el NO-DO, testigos de La Caballada” (*Flores y Abejas*, 19 de Mayo de 1959), *Atienza de los Juglares*, n.º 2 especial Caballada 2009, pp. 9-10.

- “Bendición de San Antón y el gorrino Antón, La”, *Bornoba*, n.º 25 (Membrillera, Junio 2008), p. 19.
- **BERLANGA, Antonio**, “Hornos de miera”, *Sexmas*, n.º 12 (Molina de Aragón, 2009), pp. 28-32.
- **BERNINCHES PÉREZ, Esteban (Pache)**, (véase **REBOLLO PINTADO, Benjamín (Zapa)**), “Apodos y Motes”.
- **BODEGA BARAHONA, Fernando**, “El huevo ¿una unidad de medida?”, *SADCO*, n.º 86 (Cogolludo, Enero-Abril 2009), pp. 42-49.
- **BORRELL MERLÍN, María Dolores**, “Los Molinos en Castilla-La Mancha: El Municipio de Alustante”, *Hontanar*, n.º 43 (Alustante, Abril 2006), pp. 4-5.
- **BORRELL MERLÍN, María Dolores**, “El paisaje rural: Naturaleza y Cultura”, *Hontanar*, n.º 40 (Alustante, Abril 2007), pp. 12-13.
- **BOUZA, Noemí**, “Los Danzantes de Valverde de los Arroyos”, *Turismo Rural*, n.º 104 (Madrid, Junio 2006), pp. 22-23.
- **BRAVO, Javier**, “La esperada Carrera se celebra tras superar diversos inconvenientes”, *Bornova*, n.º 22 (Membrillera, Junio 2005), pp. 4-5.
- **BRIONGOS ITURRIOZ, Carmen**, “La artesanía del cáñamo”, *Sexmas*, n.º 11 (Molina de Aragón, 2008), pp. 35-37.
- **BRUNA, Sonia**, “De la siega a la trilla”, *Atienza de los Juglares*, n.º 4 (Julio 2009), pp. 9-13.
- “Buscar un cabro”, *Bornova*, n.º 25 (Membrillera, Junio 2008), pp. 22-23.

C

- “Campaña “El Cofrade Solidario” de la Cofradía de la Santa Vera Cruz de Cifuentes”, *Alcarria Alta*, n.º 193 (Trillo, Primer Trimestre 2009), p. 15.
- “Canción (a la) Virgen”, *Piedra del Milano*, n.º 14 (Huetos, Abril 2008), p. 57.
- **CAÑADAS, José M.^a**, “El último artesano de la Edad del Hierro. Charlamos con Pedro Loranca, herrero de Atienza”, *El Afilador de Castilla*, n.º 27 (Sigüenza, Marzo 2006), pp. 12-13.

- **CARBONELL, Paloma**, “El Juguete Popular de Guadalajara llega a las Escuelas”, *La Voz de Guadalajara*, n.º 23 (Albacete, Mayo de 2009), pp. 70-72.
- **CARPINTERO, Mario**, “Los festejos populares de toros: pasado, presente y futuro”, *Nuestro Pueblo*, n.º 25 (El Casar, Verano Otoño 2004), pp. 13 y 15.
- **CARPINTERO, Mario**, “¿Corredores contra recortadores?”, *Nuestro Pueblo*, n.º 25 (El Casar, Verano Otoño 2004), p. 16.
- “Casa de Postas, La”, *La Torrevera*, n.º 16 (Bujarrabal, Verano de 2008), s.p. (pero pp. 2-3).
- **CASADO SOBRINO, Conchi**, “Recuerdos nostálgicos de una época”, *Anuario de Luzón*, n.º 7 (Luzón, agosto 2008), pp. 6-7.
- **CASTILLO, Javier del**, “Por las fuentes de Sigüenza (I)”, *El Afilador de Castilla*, n.º 44 (Sigüenza, Agosto 2007), p. 25.
- **CASTILLO OJUGAS, Dr. Juan**, “Cobeta un tejar resinero silenciado”, *Sexmas*, n.º 10 (Madrid, Otoño 2007), pp. 20-23.
- **CASTILLO DEL RÍO, Paqui del**, “Cánticos de la peregrinación”, *Peñamelera*, n.º 19 (Peñalver, Agosto de 2009), pp. 62-64.
- **CATALINA, Vicente**, “La Esperanza de Durón”, *Boletín Informativo de la Asociación “Amigos de Durón”*, n.º 21 (Durón, 2007), pp. 6-8.
- **CENTENERA FRECHEL, Félix**, “Los Mandamientos”, *Peñamelera*, n.º 19 (Peñalver, Agosto de 2009), p. 29.
- “Chozones y Parideras Sabineras del Alto Tajo”, *Sexmas*, n.º 9 (Madrid, Verano 2006), pp. 41-42.
- **COLLADO, Emilio**, “Romance de amor de Doña Inés de Castro y Don Pedro de Portugal”, *Revista Espartaria*, n.º 22 (Mazuecos, noviembre 2009), p. 22.
- **CONDE, Raúl**, “la fiesta de los Danzantes y Zarragón de Galve de Sorbe”, *El Afilador de Castilla*, n.º 44 (Sigüenza, Agosto 2007), p. 40.
- **CUADRADO, Mary Loli**, “Tradiciones. El Rosario de la Aurora”, *Piedra del Milano*, n.º 13 (Huetos, Abril 2007), p. 65.

D

- **DÍAZ DÍAZ, Teresa**, “Traje de alcarreña”, *Moranchel*, n.º 37 (Moranchel, Invierno 2006), fols. 5-7.

- **DÍAZ DÍAZ, Teresa**, “Enfermedades y causas de muerte en Cifuentes y su agregado Moranchel 1871-1939 (I)”, *Alcarria Alta*, n.º 193 (Trillo, Primer Trimestre 2009), pp. 12-14.

- **DÍAZ DÍAZ, Teresa**, “Enfermedades y causas de muerte en Cifuentes y su agregado Moranchel 1871-1939 (II)”, *Alcarria Alta*, n.º 194 (Trillo, Segundo Trimestre 2009), pp. 14-15.

- **DÍAZ DÍAZ, Teresa**, “Enfermedades y causas de muerte en Cifuentes y su agregado Moranchel 1871-1939 (y III)”, *Alcarria Alta*, n.º 195 (Trillo, Tercer Trimestre 2009), pp. 14-15.

- **DÍAZ DÍAZ, Teresa**, “Camino de Moranchel a Solanillos en mula”, *Moranchel*, n.º 49 (Moranchel, Invierno 2009), fols. 7-8.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, Alberto**, “La Galiana”, *Moranchel*, n.º 33 (Moranchel, Invierno 2005), fols. 3-5.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, Alberto**, “Cancionero religioso. La Pascua de Resurrección”, *Moranchel*, n.º 34 (Moranchel, Primavera 2006), fols. 4-6.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, Alberto**, “Costumbres y tradiciones: el luto en Moranchel”, *Moranchel*, n.º 49 (Moranchel, Invierno 2009), fols. 9-10.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, Alberto** y **PLAZA BRAVO, María del Mar**, “La casa tradicional moranchelera”, *Moranchel*, n.º 44 (Moranchel, Otoño 2008), fols. 2-5.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, Alberto** y **PLAZA BRAVO, María del Mar**, “Otras construcciones tradicionales de Moranchel”, *Moranchel*, n.º 46 (Moranchel, Primavera 2009), fols.2-5.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, María del Carmen**, “Recetas típicas de Moranchel: Bacalao de Semana Santa”, *Moranchel*, n.º 39 (Moranchel, Verano 2007), fols. 6-7.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, María del Carmen**, “En la fiesta se comía muy bien”, *Moranchel*, n.º 44 (Moranchel, Otoño 2008), fols. 8-9.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, María del Carmen**, “Recetas: el rico potaje de vigilia”, *Moranchel*, n.º 46 (Moranchel, Primavera 2009), fols. 7-8.

José Ramón López de los Mozos

- **DÍAZ MARTÍNEZ, Miguel Ángel**, “Las bodas de antes (I)”, *Moranchel*, n.º 40 (Moranchel, Otoño 2007), fols. 2-5.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, Miguel Ángel**, “Las bodas de antes (II)”, *Moranchel*, n.º 41 (Moranchel, Invierno 2007), fols. 1-4.

- **DÍAZ MARTÍNEZ, Miguel Ángel**, “El fruto de la vid (y II)”, *Moranchel*, n.º 43 (Moranchel, Verano 2008), fols. 2-5.

- **DÍAZ VADILLO, María**, “La tortolita”, *Revista Espartaria*, n.º 18 (Mazuecos, Marzo 2008), p. 20 (cuento popular de Mazuecos).

- **DÍEZ, Raúl**, (véase **AGUADO, Rodolfo**), “El pairón de San Vicente”.

- **DÍEZ BOLAÑOS, Isidoro**, “Fiesta de los mayos”, *El Cantón* (Anguita, Verano 2005), p. 14.

- **DIRECTIVA, LA**, “Día de las flores”, *Bornova*, n.º 23 (Membrillera, Junio 2006), p. 8.

- **DONDERIS GUASTAVINO, Amparo**, “Los documentos de la sal”, *El Afilador de Castilla*, n.º 34 (Sigüenza, Octubre 2006), p. 10.

E

- “El fideero”, *La Torrevera*, n.º 17 (Bujarral, Otoño-Invierno de 2008), s.p. (pero p. 2).

- “El museo etnográfico de los Padres Josefinos de Sigüenza”, *El Afilador de Castilla*, n.º 47 (Sigüenza, Noviembre 2007), pp. 26-27.

- “El tío Pedro”, *Revista Espartaria*, n.º 9 (Mazuecos, Septiembre 2007), p. 26 (cuento popular de Mazuecos).

- **ESPINOSA PINTADO, Dolores**, “Las campanas de mi pueblo”, *Peñamelera*, n.º 17 (Peñalver, Agosto de 2007), pp. 22-23.

- **ESTEBAN, Juan Carlos**, “Usos amorosos y bodorrios en Alustante en los siglos XVIII y XIX”, *Hontanar*, n.º 50 (Alustante, Julio 2009), pp. 22-23.

F

- **FERNÁNDEZ-GALIANO, Emilio**, “35 años. Pepinillos”, *El Afilador de Castilla*, n.º 44 (Sigüenza, Agosto 2007), p. 24. (Sobre la fundación de la Peña).

- **FERNÁNDEZ-GALIANO, Emilio**, “Los Gigantes y Cabezudos en Sigüenza. Entrevista a Pepe Merino” (Contiene “Gigantes y cabezudos”), *El Afilador de Castilla*, n.º 58 (Sigüenza, Octubre 2008), pp. 28-29.

- **FERNÁNDEZ ALDA, Nuria**, “Las tiendas que existieron en Anguita”, *El Cantón* (Anguita, Verano 2005), p. 23.

- **FRANCO, Pablo**, “Vía Crucis de la Pasión en Trillo”, *El Afilador de Castilla*, n.º 64 (Sigüenza, abril 2009), p. 32.

G

- **G. B.**, “La Carrera del Cabro, considerada “Fiesta de Interés Turístico Provincial””, *Bornova*, n.º 23 (Membrillera, Junio 2006), p. 3.

- **GD. (DOMINGO, Gabino)**, “Cabro 2005”, *Bornova*, n.º 23 (Membrillera, Junio 2006), pp. 24-25.

- “**GAINZA**”, “La Función”, *Nuestro Pueblo*, n.º 25 (El Casar, Verano Otoño 2004), p. 17.

- **GARCÍA DÍAZ, Arturo**, “Toponimia de Mazuecos”, *Revista Espartaria*, n.º 3 (Mazuecos, Julio 2006), pp. 14-18.

- **GARCÍA DÍAZ, Arturo**, “La ermita de San Benito”, *Revista Espartaria*, n.º 15 (Mazuecos, Septiembre 2008), pp. 4, 6, 8 y 10.

- **GARCÍA JIMÉNEZ, Baldomero**, “La Caballada, ocho siglos de fidelidad” (Diario *Ya*, mayo 1972), *Atienza de los Juglares*, n.º 2 especial Caballada 2009, p. 23,

- **GARCÍA LÓPEZ, Aurelio y HORNILLOS DALISME, María**, “Carteles de fiestas del Archivo Municipal”, *Trixueque*, n.º 8 (Trixueque, Diciembre 2007), pp. 8-10.

- **GARCÍA MUELA, Juan Carlos**, “La cofradía de Santa Cecilia” (de Sigüenza), *El Afilador de Castilla*, n.º 23 (Sigüenza, noviembre 2005), p. 10.

- **GARCÍA MUELA, Juan Carlos**, “Un centenario “ (Robo sacrilego), *El Afilador de Castilla*, n.º 28 (Sigüenza, Abril 2006), p. 10.

- **GARCÍA MUELA, Juan Carlos**, “Las fiestas de Sigüenza en 1956”, *El Afilador de Castilla*, n.º 32 (Sigüenza, Agosto 2006), p. 21.

- **GARCÍA DE PAZ, José Luis**, “Nuevas investigaciones sobre la Salceda en tierras de Murcia”, *Peñamelera*, 17 (Peñalver, Agosto de 2007), pp. 10-13.

- **GARCÍA DE PAZ, José Luis** y **REBOLLO PINTADO, Benjamín**, “Sobre el poema popular <<Peñalver, célebre villa>>”, *Peñamelera*, n.º 18 (Peñalver, Agosto de 2008), pp. 5-15.

- “Gentilicios, pseudogentilicios, apodos y motes. Por siempre cucos”, *Labros*, n.º 28 (Labros, Verano 2009), p. 4.

- **GISMERÁ GALÁN, Tomás**, “El último matachín de Atienza”, *Atienza de los Juglares*, n.º 8 (Noviembre 2009), pp. 7-8.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “Sopas de ajo”, *Arriaca*, n.º 190 (Madrid, Septiembre-Octubre, 2005), pp. 13-14.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “Aquellas Caballadas”, *Atienza de los Juglares*, n.º 2 (especial Caballada 2009), pp. 5-8.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “El personaje: Julio de la Llana Hernández” (Julio de la Llana, con motivo de tomar posesión de Hermano Honorario de La Caballada el 13 de junio de 1943), *Atienza de los Juglares*, n.º 2 especial Caballada 2009, pp. 21-22.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “De viaje por la provincia de Guadalajara (1980-2006)”, *Arriaca* edición digital, n.º 5 (se corresponde con en n.º 228, Madrid, Junio 2009), pp. 17-35 (del libro Viaje a los antiguos oficios y tradiciones de Guadalajara).

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “Costumbres ganaderas de Atienza”, *Atienza de los Juglares*, n.º 4 (Julio 2009), pp. 14-19.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “San Antón y San Roque, el cochino y el boto, en el folclore atención”, *Atienza de los Juglares*, n.º 5 (Agosto 2009), pp. 6-12 (publicado antes en Cuadernos de Etnología de Guadalajara, n.º 39 (2007), pp. 373-383).

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “Las primeras fiestas del Cristo, 1755”, *Atienza de los Juglares*, n.º 6 (Septiembre 2009), pp. 3-4 (Sobre el Cristo del Amparo, en la iglesia de San Bartolomé de Atienza).

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “Aguna la checa y acojínate”, *Arriaca*, n.º 230 (Madrid, Septiembre-Octubre 2009), pp. 13-16.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “La matanza, tradición y necesidad”, *Atienza de los Juglares*, n.º 8 (Noviembre 2009), p. 4.

- **GISMERÁ VELASCO, Tomás**, “Isabel Muñoz Caravaca, maestra de Atienza”,

Atienza de los Juglares, n.º 9 (Diciembre 2009), pp. 33-36 (Isabel Muñoz Caravaca y las tradiciones atencinas); pp. 43-44 (Isabel Muñoz Caravaca, y la fiesta de los toros), y pp. 45-46 (Isabel Muñoz Caravaca y el carnaval).

- **GONZÁLEZ, Carlos**, “Herbario de nuestros abuelos”, *Revista Espartaria*, n.º 1 (Mazuecos, Marzo 2006), pp. 4-6.

- **GONZÁLEZ, Carlos**, “La vida de aquellos viejos pastores”, *Revista Espartaria*, n.º 1 (Mazuecos, Marzo 2006), pp. 8-11.

- **GONZÁLEZ, Carlos**, “Leyendas de Mazuecos”, *Revista Espartaria*, n.º 2 (Mazuecos, Mayo 2006), p. 20.

- **GONZÁLEZ, Carlos**, “El tradicional año agrícola en Mazuecos”, *Revista Espartaria*, n.º 3 (Mazuecos, Julio 2006), pp. 19-22.

- **GONZÁLEZ, Carlos**, “Las artes de la caza”, *Revista Espartaria*, n.º 6 (Mazuecos, Marzo 2007), pp. 18-20.

- **GONZÁLEZ, Carlos**, “Ya no cantan las carretas”, *Revista Espartaria*, n.º 10 (Mazuecos, noviembre 2007), p. 13.

- **GONZÁLEZ, Carlos**, “Una viaja leyenda”, *Revista Espartaria*, n.º 13 (Mazuecos, mayo 2008), p. 22.

- **GONZÁLEZ GIL, Daniel**, “La matanza y el cerdo”, *Atienza de los Juglares*, n.º 8 (Noviembre 2009), pp. 5-6.

- **GONZÁLEZ VEGA, Avelino**, “Los astados en Brihuega”, *Gentes de Brihuega*, n.º 12 (Agosto 2009), pp. 232-24.

- **GRACIA ABAD, María del Carmen**, “Costumbres de un pueblo alcarreño: Fuentes de la Alcarria (Guadalajara)”, *Besana*, n.º 22 (Madrid, Casa de Castilla-La Mancha, Junio 2008), p. 11 (El Mayo y El Carnaval).

- **“GÜINA”, María**, “Mis recetas”, *Revista Juan de Goyeneche*, n.º 5 (Illana, 2005), p. 42. (Torcios de Semana Santa).

- **GUTIÉRREZ, Fernando**, “Juguetes que fabricábamos (I)”, *Labros*, n.º 28 (Labros, Verano 2009), p. 3.

- **GUTIÉRREZ, José María**, “Ronda de mozos”, *Labros*, n.º 25 (Labros, Verano 2006), s,p.

H

- **HERNANDO HERNANDO, Lino**, “La campana grande”, *Anuario de Luzón*, n.º 5 (Luzón, agosto 2006), p. 8.

- **HERRANZ RILLO, Germán**, “Jueves Lardero”, *ACCE*, n.º 4 (Embid, Abril 2006), p. 5.

I

- **ILLANA, Julia**, “La fiesta de San Roque”, *Revista Espartaria*, n.º 7 (Mazuecos, Mayo 2007), pp. 5-7.

- **ILLANA, Julia**, “El baño de las mulas”, *Revista Espartaria*, n.º 10 (Mazuecos, noviembre 2007), p. 18.

- **ILLANA, Julia**, “La fiesta de la Paz en mi juventud”, *Revista Espartaria*, n.º 11 (Enero 2008), pp. 28 y 30.

- **ILLANA, Julia**, “El año de la sequía”, *Revista Espartaria*, n.º 13 (Mazuecos, mayo 2008), p. 24.

- **ILLANA, Julia**, “Fábula del trigo y el centeno”, *Revista Espartaria*, n.º 13 (Mazuecos, mayo 2008), p. 30.

- **ILLANA, Julia**, “La pantasma”, *Revista Espartaria*, n.º 14 (Mazuecos, Julio 2008), p. 26.

- **ILLANA, Julia**, “El galleguillo”, *Revista Espartaria*, n.º 15 (Mazuecos, Septiembre 2008), p. 19 (cuento popular de Mazuecos).

- **ILLANA, Julia**, “La patente”, *Revista Espartaria*, n.º 16 (Mazuecos, Noviembre 2008), p. 5.

- **ILLANA, Julia**, “Los esquiladores”, *Revista Espartaria*, n.º 16 (Mazuecos, Noviembre 2008), p. 7.

- **ILLANA, Julia**, “El corredor”, *Revista Espartaria*, n.º 22 (Mazuecos, noviembre 2009), p. 11.

J

- “Javier Blaquez, secretario de los Soldados de Cristo. “Es un orgullo que un hijo quiera ser Soldado de Cristo””, *Alcarria Alta*, n.º 182 (Trillo, segundo trimestre 2006), pp. 10-11.

- **JUAN-GARCÍA, José María de**, “Tascas, Bares y Tabernas en la Guadalajara de los Sesenta (III). Desde la Estación a la plaza de Santa Clara”, *Henares al día*, n.º 66 (Guadalajara, 23 de Febrero de 2007), p. 8.

- **JUAN-GARCÍA, José María de**, “Tascas, Bares y Tabernas en la Guadalajara de los Sesenta (V). La calle Mayor y sus alledaños”, *Henares al día*, n.º 68 (Guadalajara, 27 de Abril de 2007), p. 11.

- **JUDIT**, “Los motes: Una larga tradición en Anguita”, *El Cantón*, (Anguita, Verano 2005), pp. 18-19.

L

- **LAGUNA RUBIO, José Ángel**, “Las arquillas de las tabernas de Sigüenza”, *El Afilador de Castilla*, n.º 29 (Sigüenza, Mayo 2006), p. 24.

- **LAGUNA RUBIO, José Ángel**, “El extraño suceso de Roque Martínez”, *El Afilador de Castilla*, n.º 40 (Sigüenza, Abril 2007), p. 32.

- **LAGUNA RUBIO, José Ángel**, “Los hielos de antaño. Algunos datos curiosos sobre la cueva de Riba de Saelices”, *El Afilador de Castilla*, n.º 44 (Sigüenza, Agosto 2007), p. 34.

- **LÓPEZ, Basilia** (“La Colodra”), “Un rato de buen humor: <<Apodos graciosos en mi pueblo>>”, *El Cantón*, (Anguita, Verano 2008), pp. 25-27 (Transcripción de Pedro y Virginia).

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Caminos a los Reales Baños de Trillo (II parte)”, *A.C.L.B.*, n.º 11 (Diciembre de 2006), pp. 38-41.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “El botarga de Beleña de Sorbe”, *La Urraca*, n.º 4 (Beleña de Sorbe, Noviembre 2007), pp. 8-10.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, (véase **RANZ YUBERO, José Antonio**), “Acerca del topónimo Beleña de Sorbe”...

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “La Caballada, fiesta de los recueros”, *Atienza de los Juglares*, n.º 2 especial Caballada 2009, p. 20.

- **LÓPEZ LÓPEZ, Alejandro**, “La Fiesta de los Gancheros. Una tradición histórica, natural y cultural en el Alto Tajo”, *Hontanar*, n.º 42 (Alustante, Diciembre 2006), p. 7.

- **LORENTE LORENTE, Ángel**, “Nonagenarios Alustantinos (III). Juliana Sanz

Sánchez, “La Jabonera”: Lecciones de vida y de etnografía”, *Hontanar*, n.º 43 (Alustante, Abril 2007), pp. 7-9.

- “Los hornos de miel”, *La Torrevera*, n.º 20 (Bujarrabal, Otoño-Invierno de 2009), pp. 2-3.

- “Los Soldados de Cristo en la Semana Santa de Budia”, *Alcarria Alta*, n.º 193 (Trillo, Primer Trimestre 2009), p. 15.

- **LUCAS, Gloria de**, “La matanza del cerdo en Copernal”, *Arriaca*, n.º 203 (Madrid, Enero 2007), pp. 16-17.

- **LUCAS, Gloria de**, “Veranos agrícolas en Copernal, antes y ahora”, *Arriaca*, n.º 229 (Madrid, Julio-Agosto 2009) = n.º 6 (Ed. digital), pp. 13-16.

- **LUCAS SIMÓN, Gloria A. de**, “Veranos agrícolas, antes y ahora”, *Atienza de los Juglares*, n.º 4 (Julio 2009), pp. 5-8.

- **LUCAS SIMÓN, Gloria A. de**, “Veranos agrícolas en Copernal, antes y ahora”, *Arriaca*, n.º 229 (Madrid, Julio-Agosto, 2009), pp. 16-18.

- **LUCAS SIMÓN, Gloria A. de**, “Veranos agrícolas en Copernal, antes y ahora”, *Lago y Montaña (A.C.L.B.)*, n.º 20 (Almonacid de Zorita, Septiembre de 2009), pp. 60-61.

- **LUCAS SIMÓN, Gloria A.**, “La matanza en Copernal”, *Atienza de los Juglares*, n.º 8 (Noviembre 2009), p. 9.

- **LUZ, Jesús de la**, “La botarga de San Blas de Peñalver”, *Clarín*, n.º 2 (Azuqueca de Henares, Junio 2008), p. 41.

- **LUZ, Jesús de la**, “La ronda de Peñalver”, *Clarín*, n.º 3 (Azuqueca de Henares, Mayo 2009), p. 43.

M

- **MAESTRO, Joaquín**, “La tortilla de Pentecostés en Caspueñas”, *Arriaca*, n.º 227 (Madrid, Mayo 2009), pp. 20-21.

- **MAGRO, Miguel Ángel**, “Tradición en Congostrina”, *El Pregón de las Minas*, n.º 240 (Hiendelaencina, Enero-Marzo, 2007), p. 8.

- “Marchamalo: La ruta natural. Calzadas, cañadas y caminos reales”, *La Voz de Marchamalo*, n.º 18 (Marchamalo, abril 2009), p. 34.

- **MARINAS FERNÁNDEZ, Luis**, “Costrumbres y tradiciones: Fiesta de Todos los Santos”, *Moranchel*, n.º 33 (Invierno 2005), fol. 6.
- **MARINAS FERNÁNDEZ, Luis**, “Guía de Moranchel”, *Moranchel*, n.º 40 (Moranchel, Otoño 2007), fols. 7-8. (Toponimia menor de Moranchel).
- **MARINAS FERNÁNDEZ, Luis**, “Guía de Moranchel”, *Moranchel*, n.º 41 (Moranchel, Invierno 2007), fols. 6-7. (Toponimia menor de Moranchel).
- **MARTÍNEZ ATIENZA, Marcos**, “Esquiladores – juanmondas”, *Mill-Marcos*, n.º 1 (Milmarcos, Febrero 2007), pp. 7-11
- **MATA, Macario de la**, “Recuerdos de un segador”, *Atienza de los Juglares*, n.º 4 (Julio 2009), pp. 3-4.
- **MATAMOROS VENTOSO, Luis**, “Castilla-La Mancha: un ejemplo de toponimia -Vocabulario de términos geográficos- (1.ª parte)”, *Gentes de Brihuega*, n.º 9 (Brihuega, Agosto 2007), pp. 62-65.
- “Mayo recitado por Juliana Sanz Sánchez”, *Hontanar*, n.º 43 (Alustante, Abril 2007), p. 10.
- “Mayos a la Virgen”, *El Picazo*, n.º 20 (El Recuenco, junio 2006), p. 15.
- “Mayo a las mozas”, *El Picazo*, n.º 20 (El Recuenco, junio 2006), p. 16.
- “Miel de la Alcarria... VI”, *Lago y Montaña. A.C.L.B.*, n.º 11 (Diciembre 2006), pp. 44-45. (De Juan A. Martínez Gómez-Gordo).
- **MINGO, Ángela de**, “Dulcería navideña atencina”, *Atienza de los Juglares*, n.º 9 (Diciembre 2009), p. 20.
- “Molino de Simón, El”, *La Revista de Ablanque*, N.º 10 (Ablanque, Verano 2008), s.p. (pero 2 pp.).
- **MONJE CIRUELO, Luis**, “La Soldadesca”, *Revista Espartaria*, n.º 1 (Mazuecos, Marzo 2006), pp. 24-34.
- **MONJE CIRUELO, Luis**, “Tiempo de matanzas”, *Revista Espartaria*, n.º 10 (Mazuecos, noviembre 2007), pp. 22-24. (23-XII-75) (Este artículo de prensa ha vuelto a ser publicado en *Guadalajara desde el ayer*, Guadalajara, Aache, 2002).
- **MORALES MUELA, Bienvenido**, “La nevera”, *Mill-Marcos*, n.º 1 (Milmarcos, Febrero 2007), p. 14.

- **MORENO PERUCHA, José María**, "La Matanza", *Lago y Montaña A.C.B.L.*, n.º 21 (Almonacid de Zorita, Diciembre de 2009), pp. 57-59.

- **MUÑOZ CARAVACA, Isabel**, "La bandera de La Caballada" (Atienza Ilustrada, enero 1890), *Atienza de los Juglares*, n.º 2 (especial Caballada 2009), pp. 16-19.

- **MUÑOZ CARAVACA, Isabel**, "Fiestas de pueblo" (*Flores y Abejas*, 25 de agosto de 1907), *Atienza de los Juglares*, n.º 5 (Agosto 2009), pp. 4-5.

N

- "Navidad y Día de Reyes", *El Peñasco*, n.º 17 (Valfermoso de Tajuña, Agosto 2009), pp. 16-17 (Villancicos de Valfermoso).

O

- **OCHAÍTA, José Antonio**, "Atienza y su luz de Pentecostés" (*Nueva Alcarria*, 3 de junio de 1961), *Atienza de los Juglares*, n.º 2 (especial Caballada 2009), p. 13.

- **OLMO ORTEGA, Anselmo del**, "Villa de Palazuelos: Tradicional <<Quema del boto>>", *El Afilador de Castilla*, n.º 33 (Sigüenza, Septiembre 2006), p. 12.

- **OROZCO, María Jesús**, "San Isidro", *Revista Espartaria*, n.º 15 (Mazuecos, Septiembre 2008), p. 16 (oración popular de Mazuecos).

P

- **Pascual**, "Diccionario maranchonero", *La Migaña*, n.º 60 (Maranchón, Junio 2006), p. 14.

- **Pascual**, "Diccionario maranchonero", *La Migaña*, n.º 62 (Maranchón, Febrero 2007), p. 12.

- "Pastores y ovejas", *La Torrevera*, n.º 11 (Bujarrabal, Otoño-Invierno de 2006), pp. 2-3.

- **PÉREZ, Domingo**, "Topónimos de Alustante. La <<Loma del Chantre>> y el <<Cerrillo de Juan Íñiguez>>", *Hontanar*, n.º 43 (Alustante, Abril 2007), p. 14.

- **PÉREZ ARRIBAS, Juan Luis**, "Cofradía de Nuestra Señora de la Concepción (1575-1838)", *SADECO*, n.º 77 (Cogolludo, Enero-Abril 2006), pp. 7-17.

- **PÉREZ PICAZO, Mari Cruz**, "El panadero", *Peñamelera*, n.º 15 (Peñalver, Septiembre de 2005), p. 28.

- **PÉREZ SÁNCHEZ, Chus**, “La fabricación de plumas en Alustante”, *Hontanar*, n.º 44 (Alustante, Julio 2007), pp. 16-19.

- **PÉREZ SÁNCHEZ, Chus**, “La fabricación de plumas en Alustante (2.ª Parte)”, *Hontanar*, n.º 47 (Alustante, Julio 2008), pp. 16-17.

- **PI I BALAGUER, Javier**, “Los danzantes de Condemios”, *El Afilador de Castilla*, n.º 26 (Sigüenza, Febrero 2006), p. 32.

- **PI I BALAGUER, Javier**, “Los danzantes de Condemios de Arriba”, *El Afilador de Castilla*, n.º 37 (Sigüenza, Enero 2007), p. 32.

- **PLAZA BRAVO, María del Mar**, (véase **DÍAZ MARTÍNEZ, Alberto**), “La casa tradicional...”.

- **PLAZA BRAVO, María del Mar**, (véase **DÍAZ MARTINEZ, Alberto**), “Otras construcciones...”.

- **POPULAR**, “Semana Santa. Sagrada Pasión de Nuestro Señor Jesucristo”, *Piedra del Milano*, n.º 14 (Huetos, Abril 2008), pp. 70-72.

- “<<Procesión de Los Coraceros>>. Jueves y Viernes Santo”, *Mill-Marcos*, n.º 1 (Milmarcos, Febrero 2007), p. 13 (Fuente: www.guadalajaratradicional.net).

R

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Acerca del topónimo Beleña de Sorbe”, *La Urraca*, n.º 3 (Beleña de Sorbe, Septiembre 2006), p. 7.

- **REBOLLO PINTADO, Benjamín**, “Comida tradicional peñalvera”, *Peñamelera*, n.º 15 (Peñalver, Septiembre de 2005), pp. 3-8.

- **REBOLLO PINTADO, Benjamín (Zapa)**, “Apodos y Motes de Peñalver”, *Peñamelera*, n.º 15 (Peñalver, Septiembre de 2005), pp. 25-26.

- **REBOLLO PINTADO, Benjamín (Zapa) y BERNINCHES PÉREZ, Esteban (Pache)**, “Apodos y Motes”, *Peñamelera*, n.º 15 (Peñalver, Septiembre de 2005), pp. 26-27.

- **REBOLLO PINTADO, Benjamín**, “Recuerdos de mi niñez (Adivinanzas)”, *Peñamelera*, n.º 17 (Peñalver, Agosto de 2007), pp. 14-21.

- **REBOLLO PINTADO, Benjamín**, (véase **GARCÍA DE PAZ, José Luis**), “Sobre el poema popular...”.

- **REBOLLO PINTADO, Benjamín**, “Peñalver. La Botarga de San Blas y Homenaje a Jesús de Luz de la Fuente”, *Peñamelera*, n.º 18 (Peñalver, Agosto de 2008), pp. 18-21. (Publicado antes en *Nueva Alcarria* -8 de febrero de 2008-).

- Redacción, “Algunos topónimos de La Cabrera”, *Revista “mi pueblo La Cabrera”*, n.º 12 (Agosto 2007), pp. 11-13. (Tomado de *Anales Seguntinos*, n.º 18 (2002).

- **REDONDO MUEL, Felipe**, “Navidad en Atienza, 1930”, *Atienza de los Juglares*, n.º 9 (Diciembre 2009), pp. 6-7.

- **RIVERA, Rodrigo**, “Refranes y adivinanzas”, *Revista Espartaria*, n.º 4 (Mazuecos, Octubre 2006), p. 18.

- **RIVERA, Rodrigo**, “Los bailes antiguos”, *Revista Espartaria*, n.º 7 (Mazuecos, Mayo 2007), p. 13.

- **RIVERA, Rodrigo**, “El porqué se llama la Choza Zorra”, *Revista Espartaria*, n.º 8 (Mazuecos, Julio 2007), p. 9 (cuento popular de los pastores de Mazuecos y Driebes).

- **RIVERA, Rodrigo**, “Refranes de los pastores”, *Revista Espartaria*, n.º 10 (Mazuecos, Noviembre 2007), p. 30.

- **RIVERA, Rodrigo**, “Juicio de la muerte de una zorra”, *Revista Espartaria*, n.º 11 (Mazuecos, Enero 2008), p. 22 (cuento popular de Mazuecos).

- **RIVERA, Rodrigo**, “El muerto, el zapatero y los ladrones”, *Revista Espartaria*, n.º 15 (Mazuecos, Septiembre 2008), p. 23 (cuento popular de Mazuecos).

- **RIVERA, Rodrigo**, “El pastor y el rochano”, *Revista Espartaria*, n.º 16 (Mazuecos, Noviembre 2008), p. 20 (cuento popular de Mazuecos).

- **RIVERA, Rodrigo**, “Chinique, el gigante y el duque”, *Revista Espartaria*, n.º 18 (Mazuecos, Marzo 2009), p. 9 (cuento popular de Mazuecos).

- **RODRIGO, Elena**, “Torrijas”, *Piedra del Milano*, n.º 13 (Huetos, Abril 2007), p. 75.

- **RODRIGO, José María**, “Otros tiempos otras labores” (¡A por agua a la fuente!, ¡El esquilador!, ¡La trilla! y ¡A las cabras!), *Piedra del Milano*, n.º 13 (Huetos, Abril 2007), pp. 67-70.

- **RONDAS, EL**, “El cabro y sus coplillas”, *Bornova*, n.º 25 (Membrillera, Junio 2008), p. 23.

- “Rosquillas de las Flores, Las”, *Bornova*, n.º 22 (Membrillera, Junio 2005), p. 33. (Fotografía, fechada en 1950, de dicha tradición desaparecida).

- **ROTEA, M.ª Celi(a)**, “Las 3 Vírgenes”, *El Cantón* (Anguita, Verano 2006), p. 14.

- **RUIZ, Rafael**, “Las rutas etnográficas del Parque Natural del Alto Tajo”, *El Río que nos lleva*, n.º 5 (Guadalajara, Agosto 2006), p. 12.

- **RUIZ LANGA, A.**, “Historias y Leyendas de Cifuentes. Literaturas varias sobre el <<Ermitaño de Cifuentes>>”, *El Afilador de Castilla*, n.º 29 (Sigüenza, Mayo 2006), p. 13.

- **RUIZ LANGA, A.**, “Diálogo de campanas en Cifuentes”, *El Afilador de Castilla*, n.º 33 (Sigüenza, Septiembre 2006), p. 13.

- **RUIZ LANGA, A.**, “Un año más la Ronda de Cifuentes alegra calles, plazas y pueblos”, *El Afilador de Castilla*, n.º 37 (Sigüenza, Enero 2007), pp. 18-19.

S

- **SACRISTÁN TORDESILLAS, Martín**, “La Fiesta de los Mayos y su Cantar”, *El Afilador de Castilla*, n.º 54 (Sigüenza, Junio 2008), p. 23.

- **SACRISTÁN TORDESILLAS, Martín**, “Arquitectura rural en la Serranía de Guadalajara. Las parideras y los casillos”, *El Afilador de Castilla*, n.º 57 (Sigüenza, Septiembre 2008), pp. 31-32.

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo. Fiestas Típicas”, *SADECO*, n.º 77 (Cogolludo, Enero-Abril 2006), pp. 2-4. (San Antón, Santa Águeda, Semana Santa y Los Chocolateros (miércoles de ceniza)).

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo”, *SADECO*, n.º 79 (Cogolludo, Septiembre-Diciembre 2006), pp. 2-4. (Romería a la ermita de la Virgen del Val, Fiesta de la Virgen del Pilar, San Diego y Navidad 2006).

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo”, *SADECO*, n.º 80 (Cogolludo, Enero-Abril 2007), pp. 2-4. (San Antón, Santa Águeda, Los Chocolateros (miércoles de ceniza) y Semana Santa).

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo”, *SADECO*, n.º 81 (Cogolludo, Mayo-Agosto 2007), pp. 2-3. (Corpus Christi, El Mayo y la Cruz y San Isidro Labrador).

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo”, *SADECO*, n.º 82 (Cogolludo, Septiembre-Diciembre 2007), pp. 2-4. (Romería a la ermita de la Virgen del Val,

Fiesta de San Miguel Arcángel, Fiesta de la Virgen del Pilar, San Diego de Alcalá, patrón de Cogolludo y Navidad 2007).

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo”, *SADECO*, n.º 83 (Cogolludo, Enero-Abril 2008), pp. 2-5 (San Antón, Los Chocolateros (miércoles de ceniza), Santa Águeda y Semana Santa).

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo”, *SADECO*, n.º 84 (Cogolludo, Mayo-Agosto 2008), pp. 2-4. (Corpus Christi, El Mayo y la Cruz y San Isidro Labrador).

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo”, *SADECO*, n.º 85 (Cogolludo, Septiembre-Diciembre 2008), pp. 3-5. (Romería a la ermita de la Virgen del Val, Fiesta de San Miguel Arcángel, Fiesta de la Virgen del Pilar, Fiesta de San Diego patrón de Cogolludo y Navidad 2008).

- **SABOYA PÉREZ, Daniel**, “Crónicas de Cogolludo”, *SADECO*, n.º 86 (Cogolludo, Enero-Abril 2009), pp. 2-4. (Discurso de la Alcaldesa Mayor (Florencia Redondo) en el acto de investidura de la Alcaldesa de Honor (Ana Guarinos), en Santa Águeda, Los Chocolateros (miércoles de ceniza) y Semana Santa).

- **SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Restituto**, “Jotas”, *Peñamelera*, n.º 19 (Peñalver, Agosto de 2009), pp. 58-61.

- “San Antonio y los Pajaritos”, *El Picazo*, n.º 20 (El Recuenco, junio 2006), p. 17.

- **SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo**, “Las solanas de Peñalver”, *Peñamelera*, n.º 15 (Peñalver, Septiembre de 2005), pp. 13-15.

- **SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo**, “Dos alegres celebraciones peñalveras: El jueves Lardero y San Pedro”, *Peñamelera*, n.º 16 (Peñalver, Septiembre de 2006), pp. 2-5.

- **SÁNCHEZ MÍNGUEZ, Doroteo**, “Oración a la Virgen de la Salceda”, *Peñamelera*, n.º 18 (Peñalver, Agosto 2008), pp. 46-60.

- **SÁNCHEZ MORENO, M.ª José**, “Ermita de Ntra. Señora de la Bienvenida hace 150 años”, *El Picazo*, n.º 24 (El Recuenco, Noviembre 2009), p. 29.

- **SAN JUAN GARCÉS, Zacarias**, “Atienza, devoción belenista en el pasado”, *Atienza de los Juglares*, n.º 9 (Diciembre 2009), pp. 9-10 (*Nueva Alcarria*, 30 de diciembre de 1967).

- “Santa Águeda, 2006”, *Bornova*, n.º 23 (Membrillera, Junio 2006), p. 10.

- **SANZ BUENO, Lupe**, “Las grandes cañadas reales a su paso por Guadalajara”, *Atienza de los Juglares*, n.º 8 (Noviembre 2009), pp. 28-30.

- **SANZ Y DÍAZ, José**, “Una entrevista con Francisco Layna Serrano” (4, mayo 1946), *Atienza de los Juglares* n.º 2, especial Caballada 2009, pp. 3-4.

- **SANZ HERRANZ, Margarita**, “Huevos Tontos”, *ACCE*, n.º 4 (Embidi, Abril 2006), p. 17.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, “Localización toponímica de Alustante. Un trabajo pendiente de la Asociación Cultural Hontanar”, *Hontanar*, n.º 42 (Alustante, Diciembre 2006), pp. 4-6.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, “El hospital de San Martín de Alustante”, *Hontanar*, n.º 43 (Alustante, Abril 2007), pp. 4-6.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, “Las mojoneras de Alustante”, *Hontanar*, n.º 45 (Alustante, Diciembre 2007), pp. 10-13.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, “Mapa vías pecuarias en el término de Alustante”, *Hontanar*, n.º 47 (Alustante, Julio 2008), p. 30.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, “Molinos de Alustante: el agua y el viento”, *Hontanar*, n.º 48 (Alustante, Diciembre 2008), pp. 12-15.

- **SANZ MARTÍNEZ, Diego**, “Las transformaciones en el paisaje de Alustante en los últimos 500 años (I)”, *Hontanar*, n.º 49 (Alustante, Abril 2009), pp. 5-8.

- **SARMIENTO, Inocente**, “La loba parda”, *Revista Espartaria*, n.º 16 (Mazuecos, Noviembre 2008), p. 15 (cuento popular de Mazuecos).

- **SEBASTIÁN, Félix (“El Juaniche”)**, “San Pascual”, *La Migaña*, n.º 60, (Maranchón, Junio 2006), pp. 6-7.

- **SEBASTIÁN, Félix (“El Juaniche”)**, “Historias del vilache <<Al Viriato>>”, *La Migaña*, n.º 68 (Maranchón, Febrero 2009), pp. 9-10.

- **SEBASTIÁN DE LA ROJA, Luis**, “Los mayos de Ruguilla”, *Piedra del Milano*, n.º 12 (Huetos, Abril 2006), pp. 49-52.

- “Semana Santa en Sigüenza, La”, *El Aflador de Castilla*, n.º 28 (Sigüenza, abril 2006), p. 9.

- *SIGÜENZA GASTRONÓMICA*, n.º 32 (Sigüenza, septiembre 2005), 16 pp. Contiene: **MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio**, “El vino y la salud”, pp. 1-3; **MARTÍNEZ TABOADA, Sofía** y **MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio**, “El vino y las uvas en la Cocina (Recetario)”, pp. 5-11; “Cenas de Hermandad”, p. 12, y “Nuevo Tren Turístico a la Ciudad del Doncel”, p. 13.

- *SIGÜENZA GASTRONÓMICA*, n.º 33 (Sigüenza, enero 2006) 16 pp. Contiene: **MARTÍNEZ TABOADA, Sofía** y **MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio**, “Un nuevo enfoque del tema de la Alimentación (I)”, p. 1-9; “Dos sopas históricas de invierno”, p. 11; “Cenas de Hermandad”, p. 12, y “Noticias breves”, p. 13.

- *SIGÜENZA GASTRONÓMICA*, n.º 34 (Sigüenza, mayo 2006), 16 pp. Contiene: **MARTÍNEZ TABOADA, Sofía** y **MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio**, “Un nuevo enfoque del tema de la Alimentación (II)”, pp. 1-9, y “Noticias breves”, pp. 11-13.

- *SIGÜENZA GASTRONÓMICA*, n.º 35 (Sigüenza, enero 2007. Especial FITUR), 16 pp. Contiene: **MARTÍNEZ TABOADA, Sofía** y **MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio**, “Pastelería salada: recetas tradicionales y clásicas”, pp. 1-12 y “Cenas de Hermandad”, p. 13.

- *SIGÜENZA GASTRONÓMICA*, n.º 36 (Sigüenza, mayo 2007), 16 pp. Contiene: **MARTÍNEZ TABOADA, Sofía** y **MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio**, “El bocadillo, de lo común al diseño”, pp. 1-12; “Cenas de Hermandad” y “Proyecto del Instituto Español de Gastronomía”, p. 13.

- *SIGÜENZA GASTRONÓMICA*, n.º 37 (Sigüenza, Especial FITUR. Enero 2008), 16 pp. Contiene: **MARTÍNEZ TABOADA, Sofía** y **MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio**, “El chocolate, alimento de los dioses”, pp. 1-9; **BALTÉS, Carlos**, “La primera deconstrucción de la gastronomía española”, p. 11, y “Cenas de Hermandad”, p. 13.

- *SIGÜENZA GASTRONÓMICA*, N.º 38 (Sigüenza, Junio 2008), 16 pp. Contiene: **MARTÍNEZ GÓMEZ-GORDO, Juan Antonio** y **MARTÍNEZ TABOADA, Sofía**, “Gastronomía de Guadalajara”, pp. 1-4, y “Cenas de Hermandad”, pp. 5, 7, 11 y 13.

- **SIMÓN, Gloria A.**, (véase **LUCAS SIMÓN, Gloria A.**).

- **SIMÓN RILLO, Concepción**, “Jugando a las tabas”, *ACCE*, n.º 5 (Embidi, Agosto 2006), p. 10.

- **SOTODOSOS RAMOS, Fernando**, “Un obispo electo para Sigüenza, martillo de gitanos”, *El Afilador de Castilla*, n.º 40 (Sigüenza, Abril 2007), p.17.

- **SOTODOSOS RAMOS, Fernando**, “La Procesión de los Faroles de la Virgen de la Mayor de Sigüenza”, *El Afilador de Castilla*, n.º 44 (Sigüenza, Agosto 2007), p. 18.

T

- **TAMAYO GÁLVEZ, José Carlos**, “Procesión de la Virgen del Carmen en aguas continentales interiores”, *Proa a la mar*, n.º 153 (Madrid, 2006), pp. 48-49.

- **TAMAYO GÁLVEZ, José Carlos**, “VIII Procesión Marinera del Lago de Bolarque”, *Proa a la mar*, n.º 157 (Madrid, 2008), p. 53.

- “¿Te acuerdas... del humilladero?”, *La Torrevera*, n.º 10 (Bujarrabal, Verano de 2006), p. 4.

- “¿Te acuerdas... del pregonero?”, *La Torrevera*, n.º 11 (Bujarrabal, Otoño-Invierno de 2006), p. 4.

- “¿Te acuerdas... del cáñamo?”, *La Torrevera*, n.º 12 (Bujarrabal, Primavera de 2007), p. 4.

- “¿Te acuerdas de la entrada de mozo?”, *La Torrevera*, n.º 18 (Bujarrabal, Primavera de 2009), p. 4.

- **TORIJA ASANZA, Marcelino**, “San Agustín. La noche que se gestó el embarazo de las peñas”, *Bornova*, n.º 23 (Membrillera, Junio 2006), p. 12.

- **Tribulete**, “Vasijas de piel con sabor seguntino”, *El Afilador de Castilla*, n.º 23 (Sigüenza, noviembre 2005), pp. 14-15.

- **Tribulete**, “Con quinientos años a cuestas, la seguntina Procesión de los Faroles vive años de esplendor y popularidad”, *El Afilador de Castilla*, n.º 44 (Sigüenza, Agosto 2007), p. 19.

- **Tribulete**, “Cumpleaños feliz. Peña El Tropezón”, *El Afilador de Castilla*, n.º 44 (Sigüenza, Agosto 2007), pp. 22-23.

U

- “Un poco de Historia. La Cofradía de los Apóstoles”, *La Voz de la Parroquia*, n.º 53 (Guadalajara, Junio 2008), s. p. (pero p. 2).

V

- **VADILLO, Juanita**, “Juanillo el jornalero”, *Revista Espartaria*, n.º 7 (Mayo 2007), p. 9 (Cuento popular de Mazuecos).

- **VADILLO GARCÍA, Sebastián**, “El grajo y la zorra”, *Revista Espartaria*, n.º 11 (Mazuecos, Julio 2008), p. 24 (cuento popular de los pastores de Driebes y Mazuecos).

- **VADILLO, Sebastián**, “El sardinero”, *Revista Espartaria*, n.º 22 (Mazuecos, noviembre 2009), p. 20 (Cuento).

- “VALDENUÑO FERNÁNDEZ. “La Botarga” sigue conservando su simbolismo ancestral”, *La Campiña*, n.º 20 (El Casar, enero 2006), p. 38.

- **VEGA, Antonio**, “Días de Carnaval en Molina”, *El Afilador de Castilla*, n.º 26 (Sigüenza, Febrero 2006), p. 18.

- **VEGA, Virginia**, “Relatos de mi abuela”, *El Cantón* (Anguita, Verano 2006), pp. 20-21.

- “Vía Crucis con Pasión viviente en Trillo”, *Alcarria Alta*, n.º 193 (Primer Trimestre 2009), p. 9.

- **VIEJO GARCÍA, Juan José**, “De San Sozonte a San Fulcito”, *El Peñasco*, n.º 17 (Valfermoso de Tajuña, Agosto, 2009), p. 25.

- “Villancicos populares de Atienza”, *Atienza de los Juglares*, n.º 9 (Diciembre 2009), pp. 18-19.

- “Vocablos “ayer” muy comunes”, *Boletín Amigos de Valdeavellano*, (Primer Trimestre 2006), p. 7.

Y

- **YAGÜE MARTÍN, Andrés**, “San Roque”, *Atienza de los Juglares*, n.º 5 (Agosto 2009), pp. 13-16.

- **YAGÜE MARTÍN, Andrés**, “Fiestas del Cristo siglo XX, crónicas periodísticas”, *Atienza de los Juglares*, n.º 6 (Agosto de 2009), pp. 5-6.

CLAVES:

Publicaciones:

- A Belén*. Boletín de la Asociación de Belenistas de Guadalajara.
- A.C.C.E.* Boletín de la Asociación Cultural Castillo de Embid.
- Afilador de Castilla*, El. El Afilador de Ediciones, S.L. Sigüenza af/g. Agrupación Fotográfica de Guadalajara.
- Anuario de Luzón*. Asociación Cultural Amigos de Luzón.
- Arriaca*. Boletín Informativo de la Casa de Guadalajara en Madrid.
- Arriaca* edición digital. Boletín Informativo de la Casa de en Madrid.
- Atienza de los Juglares*. Revista de actualidad, histórico-literaria, digital. Atienza. (<http://www.atienzadelosjuglares.blogspot.com>).
- Besana*. Revista de la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid.
- Boletín Amigos de Valdeavellano*.
- Bornova*. Revista de la Asociación Cultural de Membrillera.
- Campiña, La*. Información de la Campiña Baja. El Casar.
- Cantón, El*. Revista de la Asociación. Anguita-Guadalajara.
- Clarín*. Boletín informativo de la A.C. A.C.A.D.A. y del C.E.P.A. Clara Campoamor
- Gentes de Brihuega*. Asociación Cultural Gentes de Brihuega.
- Henares al día*. Guadalajara. Distribución gratuita. E-mail: periodico@henaresaldia.com
- Hontanar*. Boletín de la Asociación Cultural de Alustante.
- Lago y Montaña*. (A.C.L.B.) Revista Informativa de la Asociación Cultural Lago de Bolarque. Almonacid de Zorita.
- Migaña, La*. Boletín de la Asociación Cultural “La Migaña”. Maranchón.
- Mill-Marcos*. Revista Cultural e Informativa de la A.A. de Milmarcos, 2.^a época.
- Moranchel*. Revista de la Asociación Cultural de Moranchel.
- Nuestro Pueblo*. Revista local de ocio, cultura e información. El Casar.
- Nuestros Pueblos*. Revista Municipal de los Pueblos de la Alcarria y la Campiña. Guadalajara.
- Peñamelera*. Asociación “Amigos de Peñalver”.
- Peñasco, El*. Revista de la Asociación Cultural “El Aljibe”. Valfermoso de Tajuña.
- Piedra del Milano*. Revista de la Asociación Cultural de Huetos.
- Pregón de las Minas, El*. Boletín de la Asociación Cultural “Loín de la Encina”. Hiendelaencina.
- Proa a la mar*. Revista de la Real Liga Naval Española. Madrid.
- Revista de Ablanque, La*. Asociación Cultural “El Hortezano”. Ablanque.
- Revista Espartaria*. Asociación Cultural Mazocco. Mazuecos.
- Revista Juan de Goyeneche*. Asociación Juan de Goyeneche. Illana.
- Revista “mi pueblo La Cabrera”*. Revista divulgativa de la Asociación Cultural Amigos de La Cabrera.
- Río que nos lleva*, El, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (Consejería de

Medio Ambiente y Desarrollo Rural. Delegación Provincial de Guadalajara. Parque Natural del Alto Tajo).

SADECO. Boletín informativo de la Sociedad de Amigos de Cogolludo.

Sexmas. Revista de la Comarca de Molina de Aragón-Alto Tajo. Molina de Aragón.

Sigüenza Gastronómica. Boletín de la Asociación Cultural Gastronómica Seguntina “Santa Teresa”. Sigüenza.

Torrevera, La. Revista de la Asociación Cultural La Torrevera (Bujarrabal).

Trixueque. Ayuntamiento de Trijueque.

Urraca, La. Revista de la Asociación Socio-Cultural “Amigos de Beleña de Sorbe”.

Voz de Guadalajara, La. Albacete.

Voz de la Parroquia, La, Parroquia de Santa María la Mayor. Guadalajara.

Voz de Marchamalo, La. Boletín Informativo del Ayuntamiento de Marchamalo.

III

B

- “Breve Reseña histórica de la Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores (de Guadalajara)”, *Semana Santa. Guadalajara 2009*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2009, 1 p.

C

- **CALVO GARCÍA, Claudio**, “Historia de la Hermandad de la Soledad”, *Horche. Fiestas patronales del 7 al 12 de septiembre 06*, Horche (Guadalajara), Ayuntamiento de Horche, 2006, pp. 133 y 135.

- *CarnaVal Guadalajara 2006. 23 de febrero al 5 de marzo. Programa de Actos*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Guadalajara (Concejalía de Fiestas Tradicionales), 2006, 16 pp.

- *CARNAVAL 2008. Del 31 de enero al 6 de febrero*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Guadalajara, Concejalía de Festejos, 2008, s.p. (pero 16 pp.).

- **CLEMENTE, Ventura**, “Una vieja leyenda de Horche: Lo que arrastra el río Ungría”, *Horche. Fiestas patronales del 7 al 12 de septiembre 06*, Horche (Guadalajara), Ayuntamiento de Horche, 2006, pp. 29, 31 y 33.

- *Cofradía Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Fundada en 1946*. Programa de actos 60 Aniversario. Guadalajara-2006, Guadalajara, Cofradía Esclavitud de Nuestro Padre Jesús de Nazareno y Parroquia de San Nicolás el Real, 2006, 12 pp.

- **CONDE SUÁREZ, Raúl**, “La dulzaina en Galve de Sorbe” (*Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, n.º 39), *Galve de Sorbe. Fiestas Patronales en honor de la Virgen del Pinar*, agosto 2008, 10 pp.

E

- *El Encierro de Brihuega. Guadalajara. 16 de Agosto. Declarado de Interés Turístico Provincial*, sin lugar (pero Brihuega), Ayuntamiento de Brihuega, sin fecha (pero 2008), tríptic = 6 pp.

- **ELVIRA, Alfredo**, “Coplas de ronda”, *Santo Ángel 2006. Villaseca de Uceda*, Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2006, p. 47.

- **ELVIRA, Alfredo**, “Coplas de Ronda”, *Santo Ángel 2007. Villaseca de Uceda* (Guadalajara), Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2007, p. 28.

F

- *Fiesta de la Octava, La. 1606-2006. Valverde de los Arroyos*, sin lugar, aunque Valverde de los Arroyos), 2006, sin paginar totalmente, aunque 32 pp.). Interesa a nivel etnográfico: “La Fiesta de la Octava 1606-2006”, pp. 7-17 y “Fiestas y Costumbres”, pp. 26-28.

- *Fiesta de Candelas 2006. El Casar*, sin datos, 24 pp. Contiene: “Los funcioneros”, p. 3; **LASO MORENO, Diego**, “Saludos del Capitán”, pp. 5-9; **RUIZ ATANCE, Marcos**, “La Fiesta de Candelas”, pp. 11, 13, 15 y 19; **VIDAL, Ramón**, “Con desparpajo, alegría, ...”, p. 19, y “Horario”, p. 21 (portada y 17 fotografías azuladas).

- *Fiesta de Candelas 2007. El Casar*, sin datos, 24 pp. Contiene: “Funcioneros de Candelas 2007”, pp. 2-3; **GUERRERO MARTÍN, Alejandro**, “Saludos del Capitán”, p. 5; “Programa Candelas 2007”, p. 7; **LÓPEZ ESCUDERO, Victoria**, “El arte de vestir las Picas”, pp. 9-11-13-15 y 17, y **CARPINTERO LÓPEZ, Mario**, “Candelas 2007. Breve semblanza”, pp. 19-21 y 23. (Portada y 18 fotografías a color).

- *Fiesta 2008. Candelas. El Casar*, sin datos, 24 pp. Contiene: “Funcioneros Candelas 2008”, pp. 2-3; **LÓPEZ HERRANZ, José Raúl**, “Saludos del Capitán”, p. 5; “Programa Candelas 2008”, p. 7; **MONTERO MARTÍN, M.ª Ángeles**, “El Casar y la fiesta de “Candelas” ayer, hoy y siempre”, pp. 9, 11 y 13; **LÓPEZ GARCÍA, Ricardo**, “Mi experiencia en las Candelas”, p. 15. (Portada y 9 fotografías a color).

- *Fiesta Patronal de Cabanillas del Campo. En honor de Nuestro Santo Patrón “San Blas”*. 2, 3 y 4 de Febrero de 2007, Ayuntamiento de Cabanillas del Campo, 2007, tríptico = 6 pp. (Contiene: **Asociación de Mujeres “La Campiña”**, de Cabanillas del Campo, “Rosquillas de San Blas”).

G

- “Gastronomía de la Campiña”, (El pan, El queso, Los puches del Día de los Difuntos, La matanza del cerdo y su ritual, Lavar el menudo del cerdo). *Santo Ángel 2006. Villaseca de Uceda*, pp. 15-20, (tomado de Andrés Pérez Arribas).

- **GIL, Blanca**, “Las Bellotas”, *Villaseca de Uceda (Guadalajara). Santo Ángel 2007*, Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2007, pp. 16-17.

- *Guadalajara. Semana Santa 2007*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2007, s.p. (pero 24 pp.) (Fotografías: Jesús Roperero).

- *Guadalajara. Semana Santa 2008*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2008, s.p. (pero 24 pp.).

- *Guadalajara. Semana Santa 2007*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2007, políptico = 10 pp.

- *Guadalajara. Semana Santa 2008*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2008, políptico = 10 pp.

H

- “Hermandad de Ntra. Sra. del Traspaso y Soledad de Usanos”, *Semana Santa. Guadalajara 2009*, Guadalajara, Ayuntamiento de Guadalajara, 2009, 1 p.

- “Himno a la Virgen de Los Remedios”, *Fiestas Patronales de Cogolludo 2008. Nuestra Señora de los Remedios Madre de nuestro pueblo*, Cogolludo, Cofradía (de) Nuestra Señora de los Remedios, 2008, p. 19.

- “Historia de la Cofradía. Cofradía de N.^a S.^a del Remedio y del Rosario (1583)”, *Fiestas Patronales. Cogolludo, Agosto 2004*, 5 pp. (Tomadas del libro *Cogolludo, su historia, arte y costumbres*, de **Juan Luis Pérez Arribas**).

M

- *Molina de Aragón. Fiestas del Carmen Julio 2006*, Molina de Aragón, Ilmo. Ayuntamiento de Molina de Aragón. Concejalía de Cultura, 2006, díptico a color.

O

- **OLMO, Anselmo del**, *Museo del Herraaje. Palazuelos-Guadalajara*, tríptico = 6 pp.

- *Orea. Los Mayos* (-Extracto del libro *Orea, Ida y Vuelta-*), sin datos, políptico = 8 pp. Contiene: “La tradición de cantar “Los Mayos” en Orea”, “Mayos de la Virgen” y Mayos de los Mozos”.

P

- **PASCUAL, Emiliana**, “Refranes”, *Santo Ángel 2006. Villaseca de Uceda*, Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2006, p. 25.

- **PASCUAL, Emiliana**, “El Pan / El horno”, *Santo Ángel 2007. Villaseca de Uceda* (Guadalajara), Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2007, pp. 19-20.

- **PECES RATA, Felipe**, “¡Aquellas tiendas de antaño en la Sigüenza de mi niñez! (Homenaje póstumo a Victoriano “El Cordelero”, a Marcelino “El Albardero”, a Balbino “El Pajas”, a Alfonso “El Guarnicionero”, a Felipe “El Botero”, a Antonino “El Cacharrero”, a Paquillo “El Zapatero”, a José “El Hojalatero”, a Félix “El Cencerrero”... etc., etc.)”, *Fiestas de San Roque 2006. Sigüenza 11 al 16 de agosto. Programa Oficial de Fiestas San Roque 2006*. Sigüenza, Excmo. Ayuntamiento de Sigüenza, 2006, sin paginar (pero 4 pp.).

- **PÉREZ ARRIBAS, Juan Luis**, “Iconografía de N.ª S.ª de los Remedios”, *Fiestas Patronales de Cogolludo 2008. Nuestra Señora de los Remedios Madre de nuestro pueblo*, Cogolludo, Cofradía (de) Nuestra Señora de los Remedios, 2008, pp. 12-18.

- *Poveda de la Sierra 11 y 12 de septiembre XIII Fiesta Ganchera*, Asociación de Municipios Gancheros del Alto Tajo, Parque Natural del Alto Tajo, Guadalajara, Castilla-La Mancha, (2009), 4 pp.

R

- **RUBIO, Apolonio**, “Cosas del pasado. El Pastor / Los Borregueros / Jardinero”, *Santo Ángel 2007. Villaseca de Uceda (Guadalajara)*, Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2007, pp. 33-34.

- **RUIZ, Álvaro**, “¿Conoces tu pueblo?. Calles, callejas y callejones”, *Ruguilla, 2006*. (Programa de las Fiestas de Ruguilla, 2006), 3 pp.

S

- *Santo Ángel 2006. Villaseca de Uceda -Guadalajara-*. Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2006, 52 pp.

- *Santo Ángel 2007. Villaseca de Uceda (Guadalajara)*. Guadalajara, Ayuntamiento de Villaseca de Uceda, 2007, 48 pp.

□ José Ramón López de los Mozos

- *Semana Santa. Guadalajara 2009, Guadalajara*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2009, s.p. (pero 24 pp.).

- *Semana Santa 2009. Guadalajara, Guadalajara*, Ayuntamiento de Guadalajara, 2009, políptico = 10 pp.

T

- *Tiempo de Navidad*. Museo de Guadalajara (Salas del Duque). 14 de Octubre 2009 – 10 de Enero 2010, s.l. (Guadalajara), 2009, tríptico = 6 pp. (Exposición).

- “Tradición del <<Pago de la Peseta>>”, en *Fiestas del Cristo de la Misericordia. Del 7 al 16 de septiembre de 2007*. Trijueque (Guadalajara), Trijueque, Ayuntamiento de Trijueque, 2007, tríptico = 6 pp.

V

- **VELA COSSÍO, F.** *Museo Etnográfico. Valverde de los Arroyos*, sin lugar, Ayuntamiento de Valverde de los Arroyos, sin año (pero 2009), sin paginar (pero 8 pp.).

Z

- *ZAOREJAS. 1 y 2 de septiembre. 2006. X.ª Fiesta Ganchera*. Asociación de Municipios Gancheros Alto Tajo, Parque Natural del Alto Tajo. Guadalajara, sin paginar (pero 8 pp.) (Poveda, Peñalén, Zaorejas, Taravilla y Peralejos).

IV

- **Embutidos Atienza**. *Calendario 2006*, sin datos, 2005, 18 pp. Contiene ocho fotografías de interés etnográfico originales de S. Bernal. (Las fiestas y sus fechas están tomadas de **ALONSO RAMOS, José Antonio** y **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Calendario de Fiestas Tradicionales de la Provincia de Guadalajara 2006*, Guadalajara, Diputación de Guadalajara 2005).

- **Embutidos Atienza**. *Calendario 2007*, sin datos, 2006, 16 pp. (Las fiestas y sus fechas están tomadas de **ALONSO RAMOS, José Antonio** y **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, *Calendario de Fiestas Tradicionales de la Provincia de Guadalajara 2007*, Guadalajara, Diputación de Guadalajara, 2006).

- *Calendario 2007. El Casar y sus tradiciones*, El Casar, Ayuntamiento de El Casar-Concejalía de Bienestar Social, 2007, 17 pp. Apaisado. Contiene: Portada, **Enero** /

Febrero (*Estatuto Fiesta de Candelas.- 1r. Viernes*: Recogida de la vela en el lugar tradicional. Entrega en la Iglesia de la vela); **Marzo / Abril** (*2.º Sábado: Por la mañana*. A primera hora pasacalles. Recogida de funcioneros. Recogida del alcalde en el Ayuntamiento. Recogida y bendición de velas. Procesión misa mayor. Bendición de mulas. Desfile de funcioneros y revoloteo de bandera); **Mayo / Junio** (*Sábado: Por la tarde*. Carrera tradicional. En primer lugar el Pagador y Mozo darán tres vueltas al cementerio y a continuación la carrera de los funcioneros desde la esquina del “Tío Alfredo” hasta la plaza, con tres vueltas a la misma, con el caballo y las mulas detrás de los funcioneros. Entrega de la carta, por parte del pagador, al compositor y lectura de la misma. Revoloteo de bandera y recogida de picas); **Julio / Agosto** (*Estatuto Fiesta de Candelas. Domingo: Por la mañana*. Pasacalles. Recogida de funcioneros. Recogida del Alcalde y Cura, ambos en casa del Sr. Cura. Procesión misa de San Blas en la Ermita. Cambio de mandos. Refresco del capitán); **Septiembre / Octubre** (*Estatuto Fiesta de Candelas. Domingo: Por la tarde*. Recogida de picas. Volteo de bandera en la plaza mayor. Entrada de bandera al Ayuntamiento y, en su caso, formalizar compromiso para la fiesta del siguiente año), y **Noviembre / Diciembre** (Los futuros funcioneros). 25 fotografías en color.

CD'S y DVD'S

- **ALONSO, José A.**, *Tierra de Silencio y Fiesta* (20189), Madrid, Sonifolk, 2006. (15 temas).
- **AMIGOS DE LA RONDA DE AZUQUECA**, *La Ronda de Azuqueca*. Azuqueca “la del agua cantarina”, Madrid, KMC, 2008, CD-0257 (Contiene un cuadernillo de 16 pp. con la letra de las canciones).
- **ASOCIACIÓN CULTURAL LAGO DE BOLARQUE - CLUB NÁUTICO DE BOLARQUE**, *V Procesión Marinera de la Virgen del Carmen* (16 DE Julio De 2005). DVD.
- **ASOCIACIÓN CULTURAL LAGO DE BOLARQUE**, *Fiestas Patronales Virgen del Espinar Alcocer 2005*. DVD.
- **ASOCIACIÓN CULTURAL LAGO DE BOLARQUE**, *Procesión Marinera. Virgen del Carmen. Lago de Bolarque. Costa de Altomira. 15 de Julio de 2006*. DVD.
- **ASOCIACIÓN CULTURAL LAGO DE BOLARQUE**, *VIII Procesión Marinera de la Virgen del Carmen* (19 de Julio de 2008). DVD.
- **ASOCIACIÓN CULTURAL LAGO DE BOLARQUE**, *IX Procesión Marinera de la Virgen del Carmen* (18 de Julio de 2009). DVD.

- **ASOCIACIÓN CULTURAL LAGO DE BOLARQUE - REAL LIGA NAVAL ESPAÑOLA**, *Jornadas Taurinas 2007 / Procesión Virgen de la Luz 2007*. DVD.

- **ASOCIACIÓN SOCIO-CULTURAL “AMIGOS DE BELEÑA DE SORBE”**, *Historia del “Botarga”*, 2005 (Guión: José Luis Boyarizo Lucía, Arreglos y voz: Antonia García Gómez, Grabación y montaje: José López).

- **AUDITORES DE ENERGÍA Y MEDIO AMBIENTE, S.A.**, *Guadalajara. Sierra norte*, sin lugar ni fecha. (Sobre Folklore: La Caballada de Atienza, La Pasión viviente de Hiendelaencina, Los Danzantes de la Octava del Corpus. Valverde de los Arroyos y la Feria de ganado de Cantalojas).

- **CUADERNOS DE GUADALAJARA**, *Procesión Marinera Costa Altamira*, sin datos. DVD.

- **GAITEROS MIRASIERRA**, *Danzas de Galve de Sorbe*, Madrid, Tecnosaga, S.A., 2005. (Contiene un cuadernillo: Asociación Cultural Danzantes y Zarragón de Galve de Sorbe. Guadalajara, “Danzas de Galve de Sorbe”, 24 pp.).

- **LOZANO MERAYO, Carolina y PÉREZ PERUCHA, Jerónimo**, *Investigación etnobotánica en la sierra del Alto Rey (Guadalajara)*, Madrid, Diputación de Guadalajara, Colección de Tesis y Monografías sobre la Provincia de Guadalajara, X, 2008.

- **PARDO, Ricardo** y Ronda de Caspueñas (Guadalajara), *Canciones de mi pueblo. Canciones de la Alcarria Alta*, Madrid, 2006. Contiene 12 piezas musicales (y folleto de 16 pp. con la letra).

- **RODRÍGUEZ PASCUA, M.A., PERUCHA ATIENZA, M.A. y RODRÍGUEZ PASCUA, J.**, *La Alfarería de Málaga del Fresno (Guadalajara)*, Guadalajara 2005, CD-R. (Contiene díptico con las piezas y los alfareros).

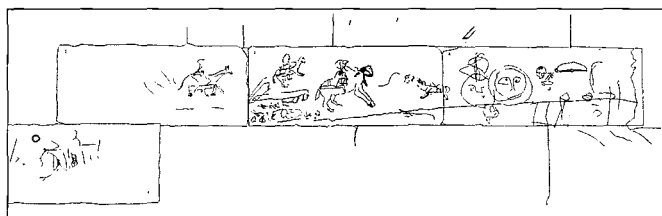
- *Tras los pasos de Jesús Nazareno. Crónica documental sobre los sesenta años de historia de la Cofradía Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno 1946-2006*, Guadalajara, Cofradía Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno, 2006 (producción de Foto Arte Castañón S.A.).

NOTAS

(P. R.).- Con estas siglas queremos recoger y dar a conocer aquellos libros de los que hemos tenido conocimiento con posterioridad a la fecha que figura en el título del presente trabajo.

Miguel Ángel Cuadrado Prieto *

***Graffiti* históricos en el Palacio del Infantado de Guadalajara. Dibujos en la fachada principal**



Resumen:

A lo largo de este trabajo se muestra y se intenta interpretar una serie de dibujos localizados en un reducido sector de la fachada del Palacio del Infantado y se abordan los problemas de conservación de este patrimonio desconocido y en constante peligro de desaparición.

Palabras clave: Palacio del Infantado, Guadalajara, graffiti, patrimonio

Abstract:

The aim of this work is to show several graffiti painted on the main façade of the most important historical building in Guadalajara: the Infantado Palace. It highlights the conservation problems suffered by this unknown heritage in danger.

Key words: Infantado Palace, Guadalajara, graffiti, heritage

Las intervenciones de diversa índole que se han efectuado durante los últimos años en el Palacio del Infantado, especialmente la restauración de los relieves del Patio de los Leones y los trabajos de saneamiento realizados ante la fachada principal, permitieron durante su ejecución una observación más directa y detallada de los diferentes elementos estructurales del edificio. El resultado más inmediato fue el descubrimiento de un amplio repertorio de representaciones dibujadas o grabadas repartidas por una buena parte de los espacios públicos más significativos del Palacio: la fachada y el Patio de los Leones.

Se localizaron un grupo de dibujos conservados en la fachada principal y numerosos grabados que se encuentran repartidos por una buena parte de los pretilos del Patio de

* Arqueólogo.

los Leones; una parte mínima de estos últimos, los relacionados con el juego, ya fueron incluidos en otra publicación anterior¹.

Su estudio nos acerca a las personas que habitaron este edificio a lo largo de su dilatada existencia y responde esencialmente al conocimiento de las diferentes ocupaciones y avatares del Palacio. Son fruto de mirar el edificio de otra forma, no como la construcción emblemática, o el monumento frío objeto de admiración por sus calidades artísticas, sino como un lugar que albergó a una serie de personas que en un momento dado tuvieron la necesidad de reflejar en él alguna de sus inquietudes o cualquier aspecto de la realidad que estaban viviendo, eso sí de un modo nada ostentoso ni agresivo, como las pintadas actuales que a veces se ceban con nuestro Patrimonio.

Sobre el valor del graffiti histórico

Representar la realidad en las paredes mediante el dibujo o el grabado es una actividad que desarrolló el ser humano muy tempranamente con fines muy diversos, y en su interpretación caben todos los conceptos creados por la mente humana. El arte, la propiedad del territorio, la religión, la superstición, la perdurabilidad y la eternidad, que le llevan a elegir el soporte más sólido y el sistema más duradero, son algunos de los que comúnmente se manejan para explicar el repertorio de figuras que a lo largo de la historia de la Humanidad ha quedado impreso en fragmentos de piedra.

Pero sobre todas esas interpretaciones queda el hecho en sí: la representación de la realidad vivida, del acontecimiento pasado o de la abstracción y proyección del hecho deseado o evitable a través de los símbolos religiosos o de la superstición, que, en definitiva, es lo que nos lleva a estudiarlo como un documento gráfico de primer orden para entender un momento determinado en la vida de la persona o la comunidad que realizó la representación.

Este valor del documento fruto de una circunstancia determinada, es lo que nos ha llevado a recopilar y estudiar estas manifestaciones, y, a la vez, llamar la atención sobre esta faceta del Patrimonio Histórico, a veces olvidada, desconocida y cuando no denostada como elemento menor. Tanto más cuando su soporte es un edificio histórico sujeto a rehabilitaciones y restauraciones, cuyos responsables en muchos casos las consideran incluso como un atentado al propio monumento, y el desconocimiento o la ignorancia sobre la información que pueden suministrar y su valor como documento gráfico, dan como resultado su desaparición.

Sin embargo, desde hace ya algunos años estas representaciones se están revelando como una fuente de primer orden para el estudio y, sobre todo, para la interpretación de ciertos aspectos en determinados períodos, que difícilmente podrían ser explicados con los medios más utilizados tradicionalmente en la investigación histórica².

¹ CRESPO CANO, María Luz; CUADRADO PRIETO, Miguel Ángel: “Juguetes, juegos y Arqueología”, en *El Juguete Popular en Guadalajara. Arqueología y Tradición*, (Guadalajara, 2008), 23-60.

² BERNAT I ROCA, Margalida; SERRA I BARCELÓ, Jaime: “Metodología para el estudio de los graffiti medievales y postmedievales: el caso de Mallorca”, en *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, (Madrid, 1987), 25-33. Estos autores planteaban la importancia del estudio de los graffiti como matización

Y si hay una faceta en la que alcanzan todavía una dimensión mayor, es en el campo de la etno-historia, o en la pequeña historia o historia cotidiana, de la que nos hemos ocupado en otros trabajos; en las situaciones diarias y los acontecimientos que viven una persona o un grupo en un momento determinado, fuera de los fastos, de los grandes acontecimientos y de la historia oficial.

No son extraños en este sentido los trabajos que se han realizado sobre los graffiti postmedievales, dedicados especialmente al estudio de inscripciones y grabados de carácter puramente pastoril, religioso, o de los más recientes relacionados con la Guerra Civil, aunque la mayoría se ciñen al ámbito rural, que no son otra cosa que la manifestación de una actividad, de unas creencias o unas situaciones vividas de modo cotidiano y personal o, en el otro extremo, fruto de una situación excepcional que, como tal, merecía la pena reflejar.

Hemos de aludir, respecto al valor de estas representaciones y al carácter de los estudios que sobre ellas se llevan a cabo, a una excelente monografía relativamente reciente que muestra de forma clara la importancia de los graffiti como objeto de investigación y como documentación de apoyo en diversos campos, y que, a la vez, da la voz de alarma respecto a la destrucción de este patrimonio gráfico, ocupándose también del peligro que corren las representaciones que se localizan en edificios históricos³.

Sus autores cifran el valor documental de estas manifestaciones en que *“son una extraordinaria reserva de documentación gráfica que contiene abundante información para el análisis tanto de la cultura material como de la historia de las mentalidades y, sobre todo, para la contrastación de la información directa, marginal y espontánea que proporcionan, con el ingente volumen de datos surgidos de cualquier tipo de fuente documental escrita”*⁴, y su valor patrimonial en que *“constituyen un importante legado que hemos heredado sobre el mundo de las ideas, del pensamiento y de su representación espontánea por parte de nuestros antepasados”*⁵.

Situación y descripción de los dibujos

Los graffiti localizados en la fachada del Palacio son dibujos realizados con mina de carbón que se encuentran a la derecha de la puerta principal, sobre los sillares de las líneas

o complemento a la documentación convencional, que *“proviene siempre de centros de poder que nos transmiten una visión particular, cuando no parcial, de la realidad histórica”*, en los siguientes términos: *“Desde hace unos años existe una corriente innovadora en la metodología de las Ciencias Sociales. En el caso concreto de la historia, esto ha llevado a cuestionar el documento de archivo, a buscar su puntualización mediante otras fuentes de información como la arqueología o la etno-historia. Cualquier disciplina capaz de aportar nueva información necesariamente ha de ser tenida en cuenta.”* *“En este sentido, los graffiti pueden ser una de las fuentes de información más valiosa. Puede ser estudiado como documento gráfico, como objeto arqueológico, como elemento de arte popular, y todo ello sin estar viciado de raíz.”*

³ VV.AA.: “Los graffiti: un patrimonio inédito para el análisis de la historia de las mentalidades”, *Al-Qarniș. Boletín del Taller de Arqueología de Alcañiz*, 9, (Alcañiz, Teruel, 2002).

⁴ CASANOVAS I ROMEU, Àngels y ROVIRA I PORT, JORDI: “Los graffiti medievales y post-medievales del Alcañiz monumental”, en VV.AA., *“Los graffiti: un patrimonio inédito...”* op. cit., pág. 10.

⁵ BENAVENTE SERRANO, José Antonio: “Los graffiti del Bajo Aragón: Un frágil Patrimonio pendiente de protección, recuperación y valorización” en VV.AA., “Los graffiti: un patrimonio inédito...” op. cit., pág. 173.

as inferiores, por encima del zócalo, a una altura aproximada de dos metros sobre el suelo actual y justo debajo de la ventana que se abre en la saleta dedicada a la Historia de Roma, la más oriental de las que forman el espacio hoy conocido como Salas del Duque, que constituyen las salas de exposiciones temporales del Museo de Guadalajara, (Lám. I).

Se reconocen principalmente sobre cuatro sillares, situados uno de ellos en la primera línea sobre el zócalo y el resto en la segunda, aunque en torno a éstos se prolongan algunas líneas y en otros hay también restos de carbón pertenecientes a otros dibujos perdidos, tanto por la acción del tiempo, como por la manipulación de los sillares durante las reformas y restauraciones.

Forman un panel en el que los dibujos se distribuyen de forma lineal a lo largo de los sillares, con distintas figuras que, en algunos casos, parece que se relacionan entre sí formando escenas, quizá incluso con un carácter narrativo (Fig. 6).

Para facilitar la descripción del conjunto, hemos asignado un número a cada sillar, comenzando desde la primera hilada y siguiendo luego por la superior de izquierda a derecha:

Sillar 1: primera hilada de sillares sobre el zócalo (Fig. 1 y Lám. II)

El dibujo a carboncillo, muy perdido, se encuentra en su mitad derecha aunque hay trazos sueltos que indican que pudo haber algún motivo más en el resto, pero el lado izquierdo está alterado por una lechada de cal que posiblemente lo haya destruido.

Se reconoce con cierta dificultad la figura de un caballo con jinete, de perfil o en tres cuartos, mirando hacia la izquierda, dibujado de forma muy esquemática. Del animal se reconocen las orejas, sombreadas, un ojo y buena parte de la cara, también se distinguen el cuello y las patas delanteras. Del jinete sólo se conservan algunos trazos: parte de la cabeza, el hombro y una línea de la pierna.

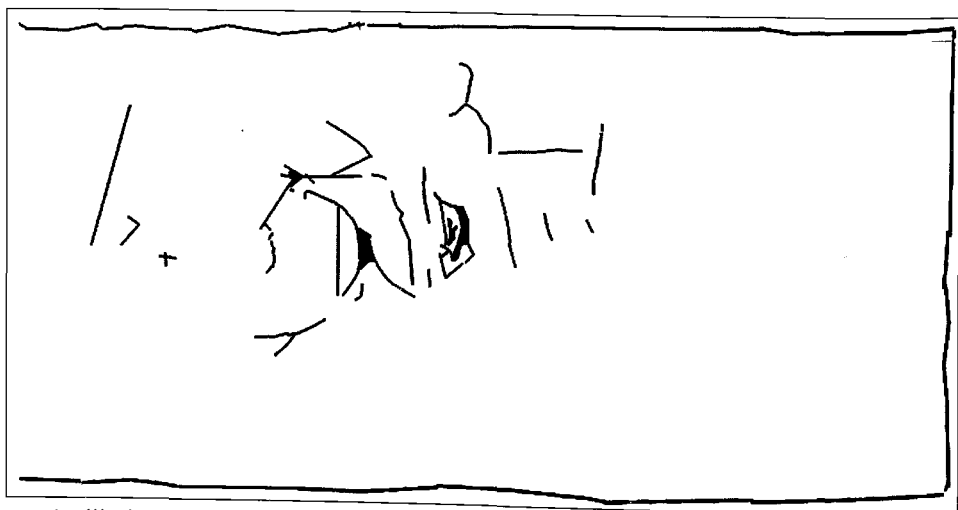


Fig. 1: dibujos del sillar 1.

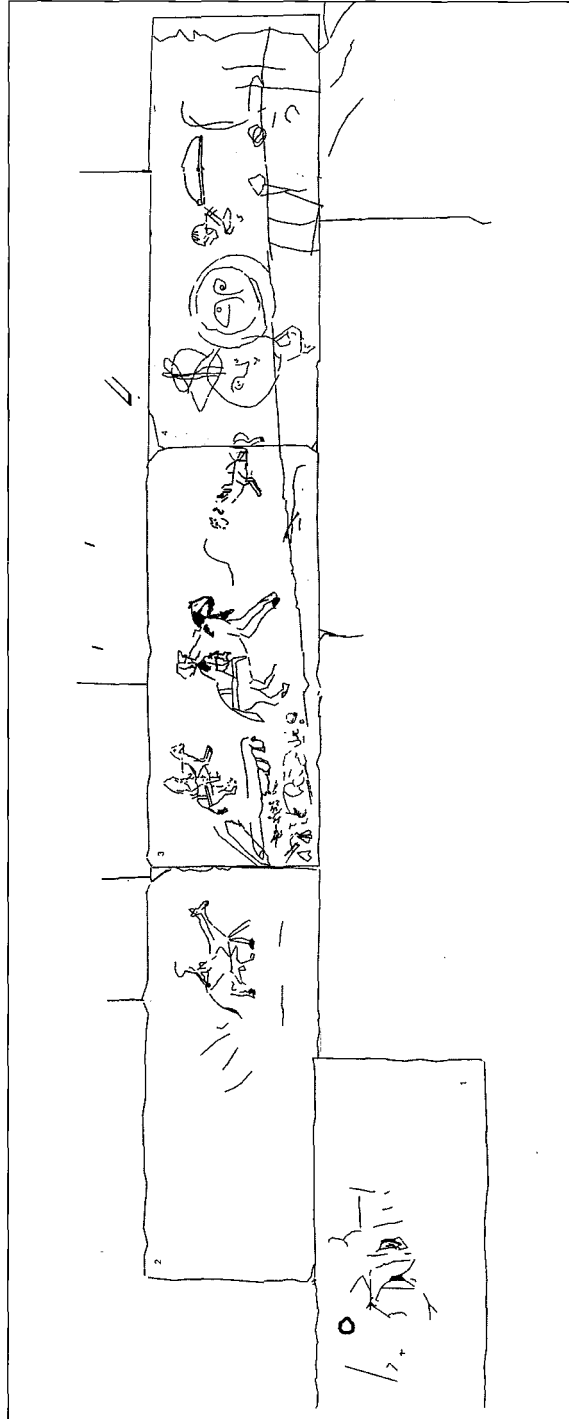


Fig. 6. Vista del conjunto de los sillares de la fachada y numeración de éstos empleado en el texto.



Sillar 2: segunda hilada de sillares, izquierda (Fig 2 y Lám. III)

Como en el anterior, sólo se puede distinguir el dibujo realizado en el lado derecho, pudiéndose observar algunas líneas sin conexión en el centro del sillar.

De nuevo se representan un caballo y su jinete, esta vez de perfil. Se distingue bien la figura del caballo, con la cola y las pezuñas sombreadas; una línea que recorre longitudinalmente el cuello parece representar la brida. Del jinete, como en el dibujo anterior, sólo se reconocen parte del cuerpo y de la cabeza. Unas líneas horizontales en la parte inferior parecen marcar la línea del suelo.

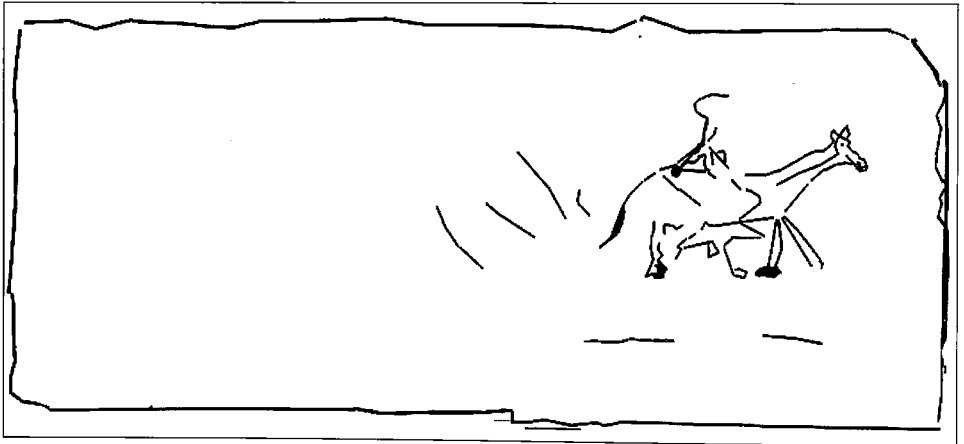


Fig. 2: dibujos del sillar 2.

Sillar 3: segunda hilada de sillares, centro (Fig. 3 y Lám. IV)

En este sillar se encuentran algunos de los dibujos mejor conservados de este conjunto y muchos de los peor conservados y de difícil interpretación.

En el ángulo inferior izquierdo, de donde parte una línea continua que recorre completos este sillar y el siguiente, se observa una figura horizontal de buen tamaño con forma tubular, rellena en algunas partes con manchas de carbón sin conexión, que continúan por debajo de ella y que quizá formaran parte de otro dibujo. A su izquierda y superpuesta a su extremo hay una figura fusiforme inclinada.

Debajo de estas dos, ya sobre el límite inferior del sillar, hay varios grupos de líneas exentas y superpuestas, algunas muy borrosas, en las que ya no se pueden reconocer motivos concretos. Muy cerca de la esquina inferior izquierda se distingue perfectamente una figura triangular dividida en tres cuerpos a modo de insecto alado.

Sobre este conjunto se observa un caballo con jinete, de perfil y en corbета, en el que se pueden distinguir las bridas y unos correajes que pasan por la grupa. De la figura del jinete se reconocen el torso y una pierna. Son significativas la desproporción entre el jinete y el caballo y la flexión contraria de las patas delanteras del animal.

En el centro hay otro caballo montado, también de perfil, el mejor conservado, con una representación anatómica del équido más aproximada a la realidad, aunque no guarda las proporciones entre la cabeza, el cuerpo y las extremidades. También se distinguen parte de los arreos, especialmente en la grupa y las bridas, y se puede adivinar la silla, pero del jinete no quedan más que algunos trazos que se pierden según se avanza hacia la parte superior del sillar y varias manchas de carbón que indican que se le dibujó con detalle. Esta figura tiene un trazo más seguro y un dibujo de más calidad que el resto.

El extremo derecho lo ocupa otro cuadrúpedo vuelto en dirección contraria a los anteriores, con los cuartos traseros dibujados ya en el siguiente sillar. Es patente la deformidad del animal, con el cuello excesivamente largo, las patas delanteras flexionadas al contrario y muy largas respecto a las traseras. También lleva varias líneas dibujadas sobre el lomo y el costado.

Entre las dos últimas figuras descritas se aprecia una línea sinuosa y, debajo de la línea oblicua que parece marcar el suelo de la escena, se encuentran varios trazos que no parecen formar figura alguna.



Fig. 3: dibujos del sillar 3.

Sillar 4: segunda hilada de sillares, derecha (Fig. 4 y Lám. V)

Los temas dibujados en este cuarto sillar se apartan totalmente de los representados en los demás y en algunas zonas son difíciles de reconocer al estar dañados por dos grietas verticales que recorren la piedra.

En el extremo izquierdo continúan los motivos del sillar anterior: la grupa del último de los animales descritos y, en el tercio inferior, sigue el desarrollo de la línea horizontal a la que aludíamos arriba.

La mitad izquierda la ocupan dos grandes cabezas humanas unidas, muy simples y realizadas con círculos más o menos bien trazados. La de la izquierda, apenas apreciable a simple vista, es tosca y apunta la nariz y los ojos con trazos rápidos y simples. Lleva en la parte superior unas líneas que parecen representar un sombrero con visera y los trazos situados debajo de esta cara podrían esquematisar el cuerpo.

La cabeza de la derecha está realizada también con trazos rápidos y la forman dos círculos casi concéntricos en los que se han dibujado con más precisión las líneas laterales de la nariz y unos ojos bizqueantes.

Los motivos que ocupan el lado derecho son más difíciles de reconocer. En la mitad inferior, tan sólo se distinguen líneas verticales y horizontales entrecruzadas, dos círculos secantes y madejas circulares que en algunos casos se prolongan al sillar inferior. Únicamente un triángulo con líneas verticales y oblicuas debajo parecen haber formado algún tipo de figura.

En la mitad superior, hacia el centro, hay otros dos dibujos muy perdidos y afectados por una de las grietas del sillar. Lo componen dos figuras semicirculares, de menor tamaño la de la izquierda que está unida a varios trazos rectilíneos, y a su derecha se encuentra otra sección de círculo cerrada por una doble línea horizontal formando una especie de boina; la grieta impide comprobar si ambos estuvieron en conexión.

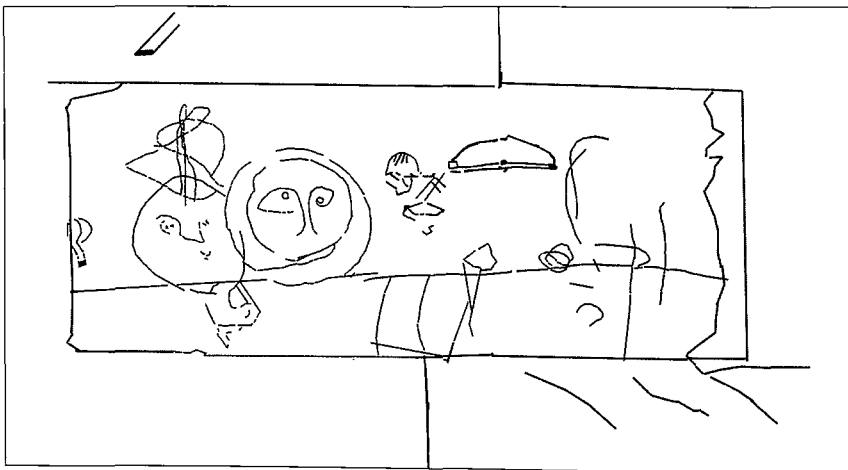


Fig. 4: Dibujos del sillar 4 y trazos sueltos en los sillares de las hiladas superior e inferior.

Sillares colindantes (Fig. 5)

Las líneas que se dibujaron en la parte inferior del sillar 4, se prolongan por el situado inmediatamente debajo y se pierden. Seguramente también continuaban en el situado a su derecha, pero este último está retallado, lo que ha producido la desaparición de cualquier resto.

En el sillar que se encuentra en la tercera hilada, sobre los sillares 3 y 4, se observan líneas sueltas de otros dibujos, aunque hay dos trazos oblicuos paralelos, que se ven claramente, con una marca negra en el extremo inferior, que podrían formar la pata de otro caballo con el casco relleno de negro. El resto del dibujo está perdido, porque como se puede comprobar sobre la fachada, en esa parte los sillares están lavados o retallados; el efecto de la limpieza es patente en el sillar 3, donde ha afectado a las cabezas de los jinetes que igualmente han desaparecido.

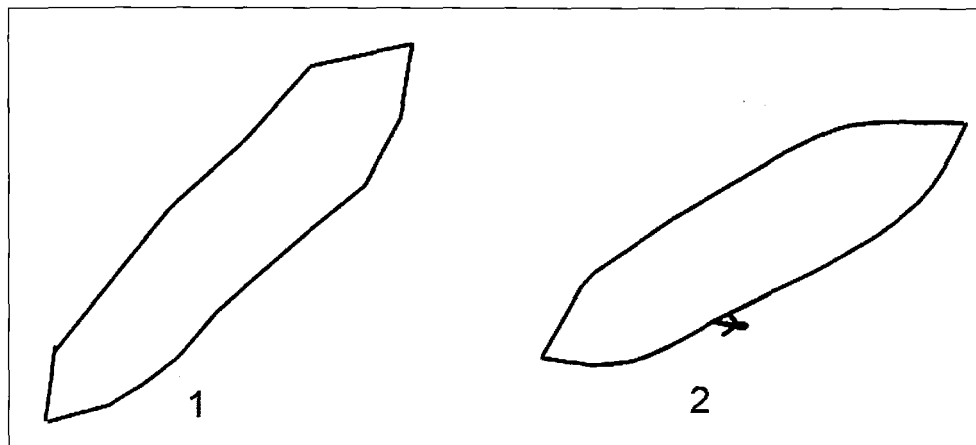


Fig. 5.

Estudio e interpretación

La historia del edificio y sus usos es bien conocida. Se construyó por iniciativa del segundo duque del Infantado en 1480 y fue alojamiento de la corte mendocina hasta su decadencia en el siglo XVII; el Museo ocupó varias salas desde 1873 hasta 1878 cuando todo el Palacio se convirtió en Colegio de Huérfanos de la Guerra, quedando definitivamente como sección de niñas desde 1898 hasta su destrucción parcial en el bombardeo de 1936. Abrió de nuevo sus puertas en 1973, ya rehabilitado, como sede de la Biblioteca Pública, el Archivo Histórico y el Museo. Numerosos avatares que han alterado su fisonomía interna y externa, aunque el conocimiento de estas reformas, gracias a la documentación gráfica existente, nos aproxima a la situación cronológica de los dibujos.

Lo primero que llama la atención al estudiar sobre la fachada estas representaciones, es que se encuentran a una altura considerable para una persona de estatura normal, prácticamente a dos metros sobre el suelo. Esto se debe a que la fachada del Palacio tal como hoy la conocemos está elevada considerablemente respecto a su situación original, tras la reconstrucción que se hizo entre los años 60 y 70 del pasado siglo. Esta diferencia de nivel se puede comprobar en la fotografía tomada en 1928 por Francisco Goñi, reproducida en la Lám. VII, donde se observa que la entrada al edificio se hacía a ras de suelo, sin que existieran las escaleras que ahora se encuentran ante la puerta principal.

Es evidente que o bien se le ha añadido al zócalo de la fachada más de 0'50 m., o bien se rebajó el suelo. El caso es que si restamos esos centímetros a la fachada nos encontramos con que las figuras se encuentran a una altura más asequible para cualquier persona de estatura normal.

Los dibujos se encuentran en unos sillares determinados de la parte baja sobre el zócalo. Su agrupamiento y las líneas que se prolongan y se pierden en los colindantes, nos llevan a pensar que, muy posiblemente, hubiera otros dibujos en esa parte baja de la fachada. Quizá el lavado y el granateado de muchas de las piedras los hayan hecho desapare-

cer, igual que han afectado a los sillares en los que se han conservado, especialmente en sus bordes.

Los caballos

El caballo es el protagonista de las escenas reconocidas en la mayor parte de los sillares, nada extraño conociendo la fascinación que siempre ha ejercido este équido sobre el ser humano, que, a lo largo de su historia, ha reproducido profusamente sus formas en todas las modalidades artísticas.

Los dibujos realizados en los sillares 1 al 3 están afectados por el lavado de las piedras circundantes, que ha dañado en buena medida a su parte superior, impidiendo reconocer con claridad la figura de los jinetes y sus atuendos. Sin embargo los caballos conservan detalles interesantes para apuntar alguna hipótesis sobre la imagen o la escena que se quiso plasmar. Las líneas perpendiculares que recorren las grupas de los dos equinos mejor conservados del sillar número 3, el dibujado en el centro y el que se encuentra en el lado izquierdo, parecen representar unos correajes determinados que permiten considerar algunas posibilidades.

Esas dos líneas perpendiculares podrían identificarse con una guarnición de arrastre, representando la retranca, el correaje horizontal, y la tijera, el vertical. Es evidente el parecido con los arreos que portan las caballerías que se recogen en una de las fotografías del archivo de Francisco Goñi, tomada en julio de 1914 en Segovia (Lám. VI), donde se puede apreciar en la formación de un tren de artillería que los caballos llevan arreos similares a los que encontramos en estos dos dibujos.

Si se tratara de este tipo de guarnición, quizá las figuras difícilmente identificables del ángulo inferior izquierdo del sillar, que se encuentran inmediatamente detrás de la grupa de los dos animales, podrían representar la carga que arrastraban. No obstante, en esta interpretación arrojan dudas la presencia destacada de los jinetes y la actitud agitada de los caballos, que no parecen mostrar el aspecto cansino esperable en un animal de carga, a no ser que mediara una situación extraordinaria que asustara al animal y justificara esa posición en corbeta que parecen presentar en el dibujo.

La otra opción sería que los caballos estuvieran ataviados con una guarnición de gala. En este sentido habría que observar las bridas del caballo que ocupa el centro del sillar; parecen estar regruesadas y rellenas, como si se tratara de la chorrera que adornaba este arreo en paradas de gala; entonces las dos líneas de la grupa no serían correajes de arrastre, sino adornos con los que iría enjaezado el animal.

Es común ver caballos adornados de esta forma en las escenas medievales que se representan en cuadros románticos o en pinturas de historia. De tratarse de unos personajes medievales, quizá ese animal deforme con cuello largo que se sitúa a la derecha del sillar 3, vuelto hacia estos dos caballos, podría interpretarse no como otro equino mal dibujado, sino quizá como un dragón. Nos encontraríamos ante una escena de lucha entre caballero y dragón muy común en la mentalidad infantil en todos los tiempos, y quizá la línea curva que se observa entre el caballo que ocupa el centro del sillar y este otro animal, recreara el fuego arrojado por ese ser fantástico.

Este último animal al que nos referimos, puede ser simplemente un caballo peor dibujado que los otros, aunque llama la atención no sólo su evidente deformidad, también su posición opuesta al resto.

Aparte de la identificación con una u otra opción, lo que sí parece claro es que estamos ante la representación de una escena poco corriente, real o imaginaria, un episodio concreto o la narración de una historia importante para los dibujantes, en plural ya que la diferencia en el trazo sugiere la autoría de más de una persona. Es más, si aplicamos la norma, que suele ser común a estos dibujos, debemos inferir que corresponden a un suceso o historia concretos y, dada la diferencia de planos en los que se desarrollan las escenas, pudieron incluso tener un carácter narrativo.

El grado de alteración de los dibujos no permite comprobar si esas líneas que se identifican como parte de los arreos, se encontraban también en las caballerías de los sillares 1 y 2, algo que podría demostrar su posible pertenencia a una misma escena, ni tampoco saber si los trazos que se reconocen difícilmente entre las figuras dibujadas, sirvieron para establecer algún tipo de vínculo entre ellas.

Caballos montados, dibujados con cierto detalle, se pueden encontrar en una buena parte de los *grafitti* localizados en otros lugares. En la propia Guadalajara, en otro edificio histórico, el Alcázar, muy ligado a éste por la última función que cumplió, alojar a la sección masculina del Colegio de Huérfanos de la Guerra trasladada en 1898 desde el Palacio del Infantado, también se encontraban caballos montados entre los dibujos encontrados durante las primeras campañas de excavación de 1998 y 2000.

En estos dibujos, muchos de ellos desaparecidos después aunque por fortuna habían sido documentados durante esas campañas de excavación y posteriormente fueron publicados⁶, se pudieron reconocer dos caballos con jinetes vistiendo atuendos peculiares pero reconocibles, que se interpretaron como la representación de una visita importante, como el *“recuerdo de un hecho que no se debería realizar frecuentemente, por ejemplo una parada militar con revista de tropa”*. Sería por tanto la representación de un acontecimiento concreto mediante los medios gráficos al alcance de un espectador, o sea, dibujos de carácter narrativo que plasmarían un hecho poco corriente, como parece suceder en éstos del Palacio.

Las caras

Parte de los motivos dibujados en el sillar 4 quizá sean más fáciles de identificar. Hemos recurrido para su interpretación a la documentación gráfica disponible en el Archivo de Francisco Goñi y a las fotografías reproducidas en varias publicaciones respecto al Colegio de Huérfanos de la Guerra, instalado en el Palacio entre 1878 y 1936. Estas imágenes donde han quedado reflejados los atuendos de las religiosas y

⁶ LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón: “Notas sueltas sobre algunos grafitos del Colegio de Huérfanos de la Guerra (antiguo Alcázar Real), Guadalajara”, *Actas del VIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, (Alcalá de Henares, 2002), 575-602.

⁷ *Ibid.* 585-587.

de las huérfanas que ocupaban el centro de forma exclusiva desde 1898, sirven perfectamente para establecer comparaciones con estos dibujos de la fachada.

La educación de las niñas estaba a cargo de las religiosas de la Congregación de la Sagrada Familia de Burdeos, que se habían incorporado al Colegio desde su apertura. Como se puede observar en la fotografía que se reproduce en la Lám. VII, tomada durante la visita de los Infantes Isabel, José y Luis al Palacio en septiembre de 1928, en el hábito de estas religiosas es muy característico el tocado blanco que rodea la totalidad de la cara.

Si se simplifican las formas, efectivamente, el aspecto del rostro de una de estas religiosas se reduciría a dos círculos concéntricos, que reflejarían la cara rodeada por la toca, encuadrando ojos, nariz y boca. Así pues esta cabeza puede perfectamente representar a una de las religiosas que se ocupaban de la educación de las huérfanas.

La cabeza de la izquierda muestra una cara realizada con trazos rápidos y muy esquemáticos; está tocada con un sombrero con ala, que es muy posible que sea la simplificación del que formaba parte del traje de paseo de las niñas y que se puede observar en las fotografías de la época⁸.

Estaríamos pues ante una representación burlesca de las inquilinas del Palacio en las citadas fechas, conseguida mediante la esquematización y la reducción máxima de las formas para caricaturizar a una niña del Colegio y a una de las religiosas que se ocupaban de su educación, o simplemente, con estas dos figuras a todo el colectivo.

Otros dibujos de interpretación más compleja

Sobre los dibujos que se reparten especialmente por los sillares 3 y 4, incompletos y muy dañados, es difícil apuntar una interpretación segura, aunque el hecho de que presenten trazos firmes y formas intencionadas, muestran que no se tratan de simples garabatos, sino que formaron parte de la composición principal, o en sí mismos constituían un elemento singular en la representación.

En el caso de los que ocupan el ángulo inferior izquierdo del sillar 3, como dijimos anteriormente, no se pueden relacionar claramente con los caballos que se encuentran junto a ellos, aunque los arreos de éstos pudieran indicar que se trata de una carga que arrastraban.

Si se tratan como dibujos independientes de los caballos, quizá haya que buscar analogías en sus formas con otros objetos similares que pudieran haber captado la atención del dibujante. En este sentido se encuentran ciertos parecidos con algunos de los ingenios aerostáticos que podían verse por los cielos de Guadalajara a principios del siglo XX.

El dibujo que aparece en el extremo izquierdo del sillar número 3, es similar a la silueta del dirigible de Torres Quevedo, que se extrae de la fotografía publicada en el

⁸ DONDERIS GUASTAVINO, Amparo; ISABEL SÁNCHEZ, José Luis: *Historia de las Instituciones y Colegios de Huérfanos de Guerra del Ejército de Tierra*, Madrid, 1996. En diversas fotografías reproducidas en este trabajo se puede observar el uniforme de paseo de las niñas y el hábito de las religiosas. Son especialmente útiles para la comparación las que se reproducen en las páginas 62 y 63.

número 761 de *Nuevo Mundo* el 6 de agosto de 1908, tomada durante las maniobras que realizaba en el Parque de Aerostación de Guadalajara⁹. En la Fig. 5, se puede ver a la similitud entre el dibujo del sillar 3, a la izquierda y la silueta de este dirigible en vuelo a la derecha.

Quizá en este mismo contexto se podría situar la figura horizontal de forma alargada que se encuentra entre ésta y el caballo del centro de este mismo sillar, cuyas formas parecen aproximarse a las de los globos cautivos que aparecen en varias fotografías, durante las maniobras que se realizaban en el Parque de Guadalajara.

Como en el caso de los caballos, la representación de aparatos voladores en estos paneles tampoco es extraña. La visión de estos artefactos supondría también un hecho extraordinario, aunque en una Guadalajara pionera y estrechamente relacionada con esta industria, sería más habitual que en otros lugares, y sería acorde con esa idea de que lo cotidiano suele representarse siempre que esté en un marco excepcional y suele ocupar una parte importante en este tipo de manifestaciones gráficas. También en el Alcázar se encontraron dibujos en los que se representaban aparatos voladores, entre los que se identificaron varios aviones, un globo y un dirigible, algunos de ellos incluso formando escenas, algo que vuelve a incidir en el carácter narrativo de estas manifestaciones¹⁰.

Los trazos que se pueden distinguir en el centro del sillar 4 se encuentran muy dañados y son más difíciles de interpretar. No se pueden reconocer figuras concretas, ni siquiera relacionarlas con elementos conocidos; una figura con forma de boina es lo único que es apenas reconocible y las composiciones geométricas que se encuentran en la parte inferior, no parecen ser más que líneas cruzadas sin un propósito concreto de formar figuras reconocibles.

Cronología y conclusiones

Según las interpretaciones que se apuntan, podemos situar la realización de los dibujos en un lapso de tiempo situado en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, y, parece claro, que con anterioridad a 1936.

La identificación de las caras del sillar 4 con una religiosa de la Sagrada Familia de Burdeos y una niña de las que se encontraban a su cargo en el Colegio de Huérfanas, nos acerca de forma más precisa a la cronología de su ejecución.

El 14 de febrero de 1879 el Consejo de Ministros aprobó por Real Orden los Estatutos del Colegio de Huérfanos de la Guerra en Guadalajara. Se fundaban dos colegios, uno de varones y otro de niñas y en ellos ingresarían sólo los hijos de militares o marinos fallecidos en la última guerra carlista, utilizando como sede el Palacio del Infantado.

En 1898, el aumento de escolares y la situación de hacinamiento en la que se encontraban, provocó que la sección de niños, que se había instalado en el Palacio en marzo

⁹ GARCÍA BODEGA, Andrés: *Guadalajara y los Ingenieros Militares*, COACM, (Guadalajara, 2006), pág. 161.

¹⁰ LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón: "Notas sueltas.", *op. cit.* 588-591, Láms. I, II y III.

de 1879, fuera trasladada al Cuartel de San Carlos, el antiguo Alcázar Real. El Infantado quedó desde entonces como sede ya únicamente de las huérfanas, cuya educación estaba a cargo de las religiosas de la Congregación de la Sagrada Familia de Burdeos, que se habían incorporado al Colegio desde su apertura, ayudadas por un escaso profesorado laico¹¹.

También los dibujos que podrían estar relacionados con aeróstatos han de incluirse en este espacio de tiempo, como es el caso del que parece reproducir el dirigible de Torres Quevedo, que habría que situar en los primeros años del siglo XX.

Más difícil supone datar las escenas de las que forman parte los caballos, ya que ninguno de ellos conserva rasgos definitorios suficientes para poder situarlos en un momento concreto. No obstante, su situación respecto a las dos representaciones citadas anteriormente puede indicar que son contemporáneos en su ejecución.

Estamos pues en un momento en el que Guadalajara se encontraba plena de actividad y de hechos poco corrientes ligados a sus establecimientos militares: las visitas de personajes importantes, especialmente de la Casa Real, las pruebas y maniobras desarrollados por el cuerpo de Aerostación, la Academia de Ingenieros y los dos Colegios de Huérfanos estrechamente ligados a ellos, y gran parte de esta actividad giraba en torno a este espacio presidido hoy por el Palacio del Infantado.

Es por ello por lo que estas representaciones tienen su interés al situarse en ese contexto en el que era común asistir a una parada militar, a la elevación de un globo o cualquier otro ingenio volador o a asistir al paseo de las niñas o los niños del Colegio de Huérfanos de la Guerra.

La producción fotográfica en esos momentos respecto a estas actividades desarrolladas en Guadalajara es abundante, pero no por ello son menos importantes estos documentos gráficos que dejaron plasmados en las piedras del Palacio aquellos para los que ésta era la única manera de reflejar esos acontecimientos, unos parece que poco comunes y otros más cotidianos.

Es precisamente en la espontaneidad al encarar ese tipo de acontecimientos y su singularidad donde reside el valor de estos dibujos, y en el hecho de que en muchos casos parece que tienen un carácter narrativo y que cuentan un hecho especial o sirven para ilustrar algo que en ese momento estaba viviendo quien los plasmó en la piedra.

Es evidente que estas manifestaciones merecen ser consideradas de forma comparable a cualquier otro documento gráfico que sea susceptible de aportar una información que permita ahondar en la investigación histórica.

Su existencia y estudio son cada vez más abundantes en la bibliografía y a la vez el conocimiento del deterioro o la destrucción de los que son objeto. Un ejemplo claro lo constituyen los dibujos y grabados realizados durante la Guerra Civil, localizados especialmente en las líneas de frente, sobre los que se están realizando en los últimos años numerosos estudios y recopilaciones, los cuales, a menudo, aparecen severamen-

¹¹ DONDERIS GUASTAVINO, Amparo; ISABEL SÁNCHEZ, José Luis: *Historia de las Instituciones...*, *op. cit.*, pp. 53-72.

te dañados por quienes ignorando su valor histórico, únicamente atienden a la orientación política de lo representado.

En cuanto a aquellos dibujos cuyo soporte es un edificio histórico, hemos de remitirnos de nuevo a la monografía citada anteriormente, centrada en los estudios realizados en el Bajo Aragón, porque incide en la importancia de “estas singulares y espontáneas manifestaciones del mundo de las ideas y del pensamiento realizadas fuera de contextos propiamente artísticos” que además son “un patrimonio hasta ahora apenas valorado pero que constituye, sin duda, un atractivo componente cultural que aporta un valor añadido a los edificios en que fueron realizados”¹².

Este valor añadido en el caso de los dibujos de la fachada del Palacio, se encuentra, entre otras, en la estrecha relación de algunas representaciones con el edificio, puesto que representa a las que fueron sus moradoras en un momento determinado, y no es menos importante por el hecho de que existieran simultáneamente otras formas de captar esa misma realidad más realistas y fidedignas, como la fotografía, porque también constituyen la plasmación de un momento determinado en un soporte concreto, pero con técnicas menos sofisticadas.

Puesto que el valor histórico y científico de estas representaciones se encuentra en un peligro evidente cuando se hallan en edificios cuya propia dinámica los aboca a ser sometidos a procesos de rehabilitación y restauración, su preservación debería incorporarse a los proyectos de actuación. Acudimos de nuevo a la monografía ya citada y a su acertada conclusión en este sentido: “*Los “graffiti” constituyen un importante legado que hemos heredado sobre el mundo de las ideas, del pensamiento y de su representación espontánea por parte de nuestros antepasados. Un legado que es necesario proteger y transmitir a las generaciones venideras aplicando una normativa y una legislación que asegure y garantice su conservación, como ocurre con el resto de manifestaciones culturales y artísticas que están mucho mejor protegidas*”¹³.

¹² BENAVENTE SERRANO, J. A.: “Los graffiti del Bajo Aragón: Un frágil patrimonio pendiente de protección, recuperación y valorización, en VV.AA.: “Los graffiti: un patrimonio inédito para el análisis de la historia de las mentalidades”, *Al-Qanniš. Boletín del Taller de Arqueología de Alcañiz*, 9, (Alcañiz, Teruel, 2002), pág. 172.

¹³ *Ibid.* pág. 173.

Bibliografía

CRESPO CANO, M.L.; CUADRADO PRIETO, M. A.: “Arqueología y Archivos: Documentos del Archivo General Militar de Segovia referentes a diversas obras realizadas en el Alcázar de Guadalajara”, en *España entre Repúblicas 1868-1939, VII Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en Archivos. Cuadernos de Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha 9, volumen II*, (Guadalajara, 2005), 687-702.

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, F; GONZÁLEZ BLANCO, A.; AMANTE SÁNCHEZ, M.: “Los graffiti más recientes de la cueva de la Camareta”, *Antigüedad y Cristianismo X* (Murcia, 1993), 379-432.

ROMERA MARTÍNEZ, A.; ROMERA VALLADARES, C.: “Grafitos pastoriles y de combatientes en las cuevas del Cerro de los Palacios de Valdearenas”, *Cuadernos de Etnología de Guadalajara 32-33*, Guadalajara, 2000-2001, 469-484.

VV.AA.: “Los graffiti: un patrimonio inédito para el análisis de la historia de las mentalidades”, *Al-Qanniš. Boletín del Taller de Arqueología de Alcañiz*, 9, (Alcañiz, Teruel, 2002).



Lám. I: Situación de los graffiti en la fachada principal del Palacio del Infantado.



Lám. II: Restos del dibujo de un caballo en el sillar 1.



Lám. III: Caballo dibujado en el sillar 2.



Lám. IV: Dibujos del sillar 3.



Lám. V: Caras y otros signos en el sillar 4.

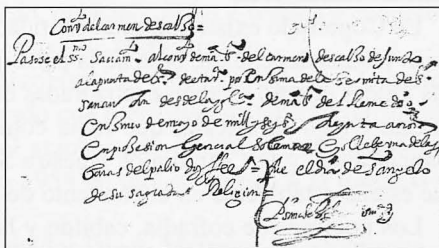


Lám. VI: Segovia, 1914. Formación de un tren de artillería en la Plaza de Armas. Archivo Francisco Goñi. Depósito de la AFGu en el Archivo Histórico de Guadalajara. Sig. AFGU-0001-00048-VD.



Lám. VII: Guadalajara, 1928. Visita de los Infantes Isabel, José y Luis al Palacio del Infantado. Archivo Francisco Goñi. Depósito de la AFGu en el Archivo Histórico de Guadalajara. Sig. AFGU-0008-00879-VD.

Juan Luis Pérez Arribas *

Cofradía del Corpus Christi de Cogolludo**Resumen:**

En este trabajo se trata de una de las muchas cofradías que hubo en la villa entre los siglos XVI y XIX, la cofradía del Corpus Christi (1515), llamada desde 1545 del Santísimo Sacramento. Se completa el trabajo con una relación de todas las cofradías que hubo y de las que aún subsisten, y también de las modernas, fundadas estas a principios del siglo XX.

Abstract:

In this study I deal with a brotherhood that existed in Cogolludo between the 16th and the 19th centuries together with many others. This is Corpus Christi's brotherhood (1515), called Brotherhood of Santísimo Sacramento from 1545. I complete the study with an account of all the brotherhoods that there were and those which there are still in the village as well as the modern ones, founded at the beginning of the 20th century.

Introducción

Las cofradías eran sociedades en las que sus miembros o cofrades se unían para distintos fines; al estar bajo la advocación y protección de un santo, su principal finalidad era dar culto al mismo, sin merma de ciertas obligaciones asistenciales, cuales eran asistir a los cofrades enfermos, acompañarlos en su entierro, ayudar económicamente a la viuda o huérfanos del cofrade en caso de necesidad, dar limosna a los pobres, etc.

Por eso, las cofradías tuvieron gran importancia en la vida de los pueblos, y en muchos lugares conservan aún todo su vigor, como son las cofradías de pescadores en los pueblos costeros, aunque la mayoría de las veces las cofradías han quedado como mera expresión religiosa y festiva.

* Investigador, historiador y escritor sobre temas de Cogolludo y su comarca.

Dentro de su seno aglutinaban a miembros de un determinado gremio o status social, habiendo otras que daban cabida en sus filas a todo tipo de gentes, hombres o mujeres, ricos o pobres. Cuando las cofradías disponen de libros, ordenanzas o estatutos, estos suelen proporcionar valiosa información sobre los acontecimientos de los pueblos y sus remotas costumbres.

En Cogolludo existieron gran cantidad de cofradías, unas radicaban en ambas parroquias y otras dependían, bien de la parroquia de Santa María, o bien de la de San Pedro. Las únicas que no estaban encuadradas en ninguna de estas parroquias eran la Cofradía de San Diego de Alcalá, que tenía como sede el monasterio de San Antonio de los Franciscanos, y la Cofradía de Nuestra Señora la Virgen del Carmen y su Escapulario, que estaba establecida en el convento de los Carmelitas Descalzos.

Los nombres de cofradía, cabildo y hermandad se confunden en su uso al ser nombradas en los documentos y libros antiguos. La cofradía es el conjunto de gentes que se asocian en torno a un santo para ciertos fines. Esto mismo se puede decir de la hermandad, pero como una acepción más moderna. Sin embargo se llama cabildo a la junta de oficiales que rigen una cofradía o hermandad, aunque por extensión se use también para definir a la misma cofradía en general.

Cofradía del Corpus Christi

El único Libro que se conserva de esta cofradía comprende desde 1515 a 1544. No tiene pastas y sus hojas están muy deterioradas por la humedad. Empieza en el folio 17, habiéndose perdido los 16 primeros folios y llega hasta el 195, faltándole al final unos cuatro o cinco. La marca de agua que llevan los folios es una mano extendida, de su dedo corazón sale una flor con cinco pétalos. Dado el tipo de letra, presenta gran dificultad en su lectura.

Sin duda ninguna, esta es la cofradía más antigua de Cogolludo, al menos según la información escrita existente en los libros del archivo parroquial, lo que no quita el que alguna otra tuviera más antigüedad, incluso esta, pero no hay constancia para así afirmarlo. Por consiguiente hay que mantener el supuesto de que la cofradía del Corpus Christi es la más antigua de esta villa.

A este respecto las ordenanzas de la cofradía, que se aprobaron el año 1751, en la ordenanza 14 dice “...*el Píostre asistirá con su insinia (cetro) en el lugar que le corresponde y concurriendo con otras Hermandades llevará el mejor lugar como Cabildo más antiguo y más digno por su instituto*”.

Aunque estaba fundada en la iglesia de Santa María, sus funciones religiosas se celebraban en las dos parroquias, alternándose en estas celebraciones. Igualmente se turnaban los curas propios de ambas parroquias y el padre guardián del monasterio franciscano en el cargo de abad. El cabildo estaba compuesto por el abad, un piostre (también llamado pebostre), dos alcaldes, dos diputados, dos mayordomos, dos muñidores (en algunas épocas en vez de dos, hubo un muñidor) y un escribano.

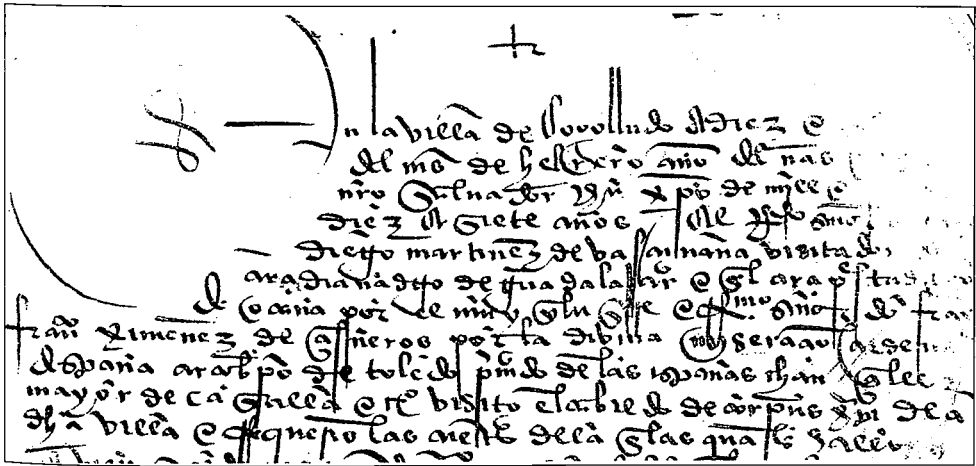
En el folio 21 está el acta de la primera visita sentada, efectuada en el año 1517, que comienza así: “En la villa de Cogolludo a diez e siete días del mes de hebrero año del nascimiento de jesu christo de mill e quinientos e diez e siete años, siendo el reverendo don diego martínez de salamanca visitador del arçedianazgo de Guadalajara, por el muy ylustre e exçelentísimo señor fray francisco ximenez de çisneros por la divina misericordia cardenal de españa, arzobispo de toledo, primado de las Españas y chanciller mayor de castilla, visitó el cabildo de corpus christi de la dicha villa...”

Hay que resaltar que en aquella fecha, era arzobispo de Toledo el cardenal Cisneros, quien ya era regente de España. Cogolludo, desde que fuera conquistado su territorio a los árabes a finales del siglo XI, perteneció al arzobispado de Toledo, incluso formó parte de la mesa toledana (1138), hasta el año 1954 en que se agregó a la diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

En esta visita de 1517, efectuada por el visitador Diego Martínez de Salamanca, se dan por bien sentadas las cuentas del cabildo y se exhorta a los cofrades a seguir en la línea trazada en sus ordenanzas. Estas ordenanzas a las que se alude no existen, por lo que hay que pensar que este no es el primer libro que tuvo la cofradía, sino que hubo al menos otro anterior donde estaban plasmadas las ordenanzas aludidas.

Los ingresos de la misma tenían su origen en las almonedas que se hacían en las fiestas que se celebraban a lo largo del año, de la venta del vino de su propia cosecha, de la renta de sus tierras y de las entradas y cuotas de los cofrades.

En el año 1529, sin que se especifique la causa, la cofradía se comienza a llamar del “Corpus Christi y del señor San Juan”. Razón esta por la que dos de las fiestas que celebraba la cofradía eran la de San Juan de junio (24 de junio) y la de San Juan Degollado (29 de agosto), ambas en la ermita del citado santo, con la consiguiente almoneda y reparto de la caridad. La fiesta del Corpus, que era la principal de la cofradía y a la que denominaban “fiesta del día del Señor”, se festejaba con dos misas, procesión, almone-



Documento 1º.- Comienzo de la visita efectuada por Diego Martínez de Salamanca en el año 1517, siendo arzobispo de Toledo el cardenal Cisneros, en preciosa escritura cortesana.

da y reparto de la caridad que consistía en dar un panecillo, queso y vino blanco. La comida de hermandad de este día era un guiso de carnero aderezado con sal, especias, miel, mostaza y manteca.

El primer domingo de septiembre, los cofrades iban de romería a la ermita del Alto Rey de la Majestad y en el regreso se repartía vino entre ellos. Santa María de agosto (día 15) era otra de las fiestas señaladas de esta cofradía, y se celebraba como las anteriores con almoneda y reparto de la caridad además de los actos religiosos. El día de San Antón (17 de enero) también era celebrado como fiesta, repartiéndose la caridad con queso y vino. Otro día que también se repartía caridad, era el día de los Difuntos (2 de noviembre).

Los gastos de la cofradía variaban poco de un año con otro, salvo si surgía un gasto extraordinario. Como ejemplo de esos gastos he elegido los de las cuentas del año 1629 (Libro de la cofradía):

<i>Derechos de todo el año en Santa María</i>	5.318	<i>maravedís</i>
<i>Derechos de todo el año en San Pedro</i>	5.933	“
<i>Derechos de la fiesta del Viernes del Corpus Christi</i>	2.176	“
<i>Salario de los muñidores: a Miguel de Bustares</i>	2.244	“
<i>a Cristóbal Moreno</i>	1.224	“
<i>Inciensos de todo el año</i>	340	“
<i>Cera de todo el año</i>	12.614	“
<i>Gastos de la Caridad de San Juan</i>	13.600	“
<i>Chirimías del Viernes y Jueves del Corpus Christi</i>	1.496	“
<i>A los judíos</i>		
(a los danzantes que hicieron la danza de los judíos)	850	“
<i>Comedias</i>		
(que hizo Fernando Fernández vecino de esta Villa)	1.098	“
<i>Gastos de por menudo</i>	64	“
<i>Derechos de estas cuentas</i>	1.632	“

En estas cuentas solo figuran los gastos de la caridad de San Juan, sin que se citen los gastos de las demás festividades que se daba también caridad. Por cierto, dar la caridad de San Juan era el gasto mayor de la cofradía

Dentro de las obligaciones comunes de los cofrades estaba la de acompañar al entierro del cofrade difunto con dos hachas encendidas y asistir a sus funerales, la ausencia injustificada era castigada con multa, así como el no asistir a los actos religiosos; la multa solía pagarse en cera. Otra de las obligaciones del cabildo era atender a los pobres en sus necesidades, tema reflejado en el apunte siguiente: “*Pobres. Yten se le descargan tres mill y ocho çientos y treinta maravedis que asta oi, dicho dia, parece por el libro del pebostre anse dado pa sustentar e curar los pobres enfermos desta villa*”.

y ten sellos de San Juan de los rios
 e otros gentes e ten tambien
 esta oi dia parece a del
 libro de peboste e se sabe
 e a sus ten e en los pobres
 e en sus de la villa

pobres

1529

Documento 2º.- Apunte de las cuentas de 1529 donde se anotan los gastos de “sustentar e curar los pobres enfermos desta villa”, actividad que entraba dentro de las obligaciones de la cofradía.

La cofradía era muy numerosa, dando cabida en sus filas a gentes de otros lugares, como de Aleas, Angón, Bustares, Monasterio, Robredarcas, Tamajón, Veguillas, etc. En sus listas se encontraban también mujeres. En el “Padrón de los cofrades que ay en el Cabildo del Corpus Christi e señor San Juan desta villa de Cogolludo”, efectuado en el año 1543, hay censados 140 cofrades, entre los que figura Cebrián de la Cruz, padre del presbítero Juan Fonte de la Cruz, natural de esta villa, fundador del convento de los Carmelitas Descalzos de Cogolludo en el año 1590.

El acto para tomar las cuentas de los mayordomos salientes (1543) y hacer entrega de ellas a los entrantes (1544), se hizo así: *En la villa de Cogolludo, a veinte y un días del mes de setiembre año del señor de mill e quinientos e quarenta y tres años, este dicho día en casa de Juan de Riaza, escribano del dicho cavildo, fueron ayuntados los honrados mateo magro y benito de aleas alcaldes, y miguel magro del val y Sebastián de corral... y francisco delgado el viejo pebostre, ofiçiales del dicho año, y juan sacedo el moço y francisco de aleas mayordomos pa el dicho año de mill e quinientos e cuarenta y quatro años, todos en si juntos como dicho es con hernando gallego y francisco de palencia monidores (muñidores), se juntaron a recibir cuenta a antón de riaza y a el licenciado ganboa, mayordomos que fueron del dicho año de cuarenta y tres, de pan, e vino, e maravedis de almoneda, e cera, según adelante parecerá, e la cuenta es esta que se sigue...*”

Esta cofradía, sin que se sepan las causas, en el año 1545, pasó a llamarse del Santísimo Sacramento, aunque se regía por las mismas ordenanzas y normas que la cofradía del Corpus Christi.

Cofradía del Santísimo Sacramento

En el año 1545 comienza el *Libro 1º* de la cofradía con el título de “*Quentas del Cabildo del Santísimo Sacramento y de San Juan*”. Ya desde el encabezamiento salta a la vista el cambio de nombre de la cofradía que hasta entonces se llamaba “del Corpus Christi” y desde este año comienza a llamarse “del Santísimo Sacramento”. En este

libro se reflejan los nombramientos de cabildo, las cuentas de cargos y data, los acuerdos, fiestas, etc. Está incompleto al final llegando hasta el año 1561. Presenta muy mala conservación.

En el folio 1 de este libro, al margen figuran las festividades en las cuales se debía dar caridad, recordando los días que daba caridad la cofradía del Corpus Christi: *“Daban seis caridades cada año / Una el día de la degollación de san juan / otra el día de la santísima trinidad / otra el día de san juan de junio / el día de la asunción de nuestra señora / el día de san antón / el día de los difuntos”*.

Las fiestas en las que esta cofradía repartía caridades en esa época, eran las mismas de la cofradía anterior, como se ha visto anteriormente: San Antón (17 de enero), el domingo de la Santísima Trinidad, San Juan Bautista (24 de junio), Asunción de N.ª S.ª (15 de agosto), San Juan Degollado (29 de agosto) y el día de los Difuntos (2 de noviembre). Para hacer las caridades, o panecillos, se gastaban 24 fanegas de trigo al año, 48 cántaras de vino blanco y una cantidad indeterminada de queso. También se tenían comidas de hermandad, y para organizarlas se ponían de acuerdo previa junta de cofrades:

“En la villa de Cogolludo a diez e nueve días del mes de setiembre de mill e quinientos e quarenta e seis años, este día enel portal de la yglesia del señor Sant Pedro se ayuntaron el Honrrado Cabildo de Santísimo Sacramento del Corpus Christi y Sant Juan de la dicha villa a canpana tañida según lo an de uso e costunbre en semejantes negoçios para tratar acerca de la comida si hordenaban de comer o no, los quales todos dixeron que su boluntad era ffuesen repartidos e si asta veynte maravedís cavia poder comer que querían comer, de ay arriva si más cavia que no, e que si cavia a los dichos veynte maravedís que mandavan a los offiçiales adereçasen la dicha comida pa el primer domingo después del día de Sant Miguel primero que viene... e lo firmaron los que sauían”. Estas comidas consistían generalmente en un guiso de carnero.

El *Libro 2º* existente comienza el año 1618 y alcanza hasta el año 1638. Como se puede ver, hay una laguna de 57 años entre el primero y segundo libro, señal inequívoca de que falta un libro entre ambos. En este tiempo el cabildo se componía de abad, este era el cura de Santa María, el cura de San Pedro o el padre guardián del monasterio de los franciscanos alternándose en el cargo; un piostre; dos alcaldes; dos diputados; dos mayordomos; dos muñidores y un escribano. Estos dos últimos cargos estaban remunerados. Seguidamente se relaciona el nombramiento de oficiales del año 1630:

“Nombramiento de offiçiales del cavildo del santísimo sacramento desta villa de cogolludo para el año que viene de mill y seisçientos treinta =

Abad = el dotor antonio carrasco cura de santa maria

Piostre = juan de macario palazios

Alcaldes = martin sanz de la barba y pedro de arribas

Diputtados = bitoriano de ambros y juan sánchez ferrer

Mayordomos = diego de arenas el mozo y juan de martin magro

Scrivano = pedro sánchez ferrer, por su vida (cargo vitalicio)

Munidores = miguel de bustares y cristóbal moreno”.



El número de cofrades no tenía tope y podían serlo tanto hombres como mujeres. Entre los cofrades que entraron nuevos en el año 1618 se observa que, de las veintitrés personas que se relacionan, siete eran mujeres.

La fiesta principal de la cofradía era el jueves del Corpus Christi, en este día además de los actos religiosos se corrían toros a cargo del concejo de la villa, y se realizaban representaciones del Sacramento (autos sacramentales), se tañían chirimías y se hacía la danza de los judíos; los danzantes vestían trajes exclusivos pintados y llevaban rostros (caretas). El Viernes del Corpus Christi también se celebraba con procesión con el Santísimo por las calles, a la que estaban obligados a asistir los cofrades; se montaban dos comedias, en los entreactos se tocaban el tambor, las chirimías y se cantaban villancicos (estos eran composiciones poéticas que se cantaban en las fiestas tanto religiosas como profanas, quedando más tarde como canciones de Navidad).

Debido a que las finanzas de la cofradía estaban en baja, acordaron en la junta celebrada el año 1626 no dar la caridad el día de San Juan; el abad adujo estas razones: *“El liçenciado Acaçio Ydalgo abad dixo que no se de la dicha caridad por la neçesidad que al presente tiene el dicho cabildo y por otras raçones que piensa proponer cada y quando se le pida”*. Tanto el piostre como el resto de los oficiales se mostraron de acuerdo.

Los ingresos de la cofradía seguían procediendo de los censos, rentas, entradas de cofrades, cuotas y almonedas.

Además de tocar en las fiestas del jueves y viernes del Corpus, las chirimías se tocaban todos los terceros domingos de mes del año en la procesión de la Minerva que se hacía alrededor de las naves de la iglesia, y en las procesiones del viático, cuando se sacaba al Santísimo para dar la comunión a los enfermos. La cofradía disponía de una campanilla que se tocaba cuando se iba a dar el viático a los enfermos, para avisar a las juntas y cuando moría un cofrade.

En el año 1622 se confeccionó un estandarte nuevo con un costo de 951 reales, disponiendo asimismo de dos cetros de plata, uno con una custodia y el otro con una cruz. El cetro de la custodia se sacaba en la procesión del Corpus y fiestas propias, el cetro de la cruz solamente en los entierros de los cofrades.

A pesar de la prohibición que existía para dar la caridad en la ermita de San Juan, el día de la fiesta del santo del año 1625 se volvió a dar la caridad con vino blanco y queso, señal de que la tesorería de la cofradía se había recuperado.

En el año 1631 la cofradía contaba con 63 hermanos. Desde el censo de cofrades de 1543 en el que había 140, su número había descendido considerablemente, más de la mitad.





nombramiento para el año de 1630 =

≡ Nombramiento de Oficiales del Cav. del ss. Sacram. del Sant.
de capillado para el año q' viene de mill y seis e treynta =

≡ Abad = Allicén Adotorant. curasco Cura del m =

≡ Pedro de Juan de macario palacios =

≡ Alcalde. m. n. sanb. de la barba y de arribas =

≡ Diputados. Gutouano de arribas y Juan de los ferrer =

≡ Mayor. mos. diego de arenas el m. y su dem. n. mayor =

≡ Escriuano = Pedro de los ferrer. por subida =

≡ Muniadores mayores de Gutouano y de Calmoreno =

≡ El qual nombramiento se hizo por todos los oficiales
del dicho cavildo de un acuerdo y conformidad de q' yo
el presente escriuano doy ffe y lo firmé en
quinze de junio de seis e yete e nueve años =

Cateado / Ellicén / novala =

Ante mí Pedro Sánchez Ferrer
Escriuano del Cav.

Documento 3º.- Nombramiento de los oficiales de la cofradía del Santísimo Sacramento para 1630. Después de la lista de los oficiales, figura la nota: "El qual nombramiento se hizo por todos los oficiales del dicho cavildo de un acuerdo y conformidad de que yo el presente escriuano doy ffe y lo firmé en quinze de junio de seis e yete e nueve años. Ante mí Pedro Sánchez Ferrer, scrivano del cavildo".



No debía ser nada habitual que una procesión con el Santísimo llegara hasta el convento del Carmen, por eso en el folio 153 de este libro figura un apunte extraordinario que dice: “*Convento del Carmen Descalzo. Pasose el Santísimo Sacramento al convento de N.ª S.ª del carmen descalzo de junto a la puerta de Xadraque desta villa, por enzima dela hermita de señor Sant Antón, desde la yglesia de N.ª S.ª del Remedio en zinco días de mayo de mill y seysçientos y treynta años en prozesión General Solemne e yo llebe una de las baras del palio, doy fe. Fue el día de san elías (??) de su sagrada religión. Firmado: Pedro Sánchez Ferrer, escribano del Cabildo*”.

Sigue una nota en la que, además del recorrido de la procesión, dice: “*Está fundado el convento en esta villa desde el año 1588 (??) = que estubieron los rreliгиозos en la hermita de Nª Sª del Val y después se binieron en a las casas de don Juan Bázquez...*” No se dice el motivo de esta procesión. Es de lamentar que donde se relata el recorrido de la procesión, tiene la tinta tan débil que es prácticamente ilegible.

El Libro 3º abarca desde el año 1639 al 1667 y sigue más o menos la misma pauta que los anteriores. En el folio 57 de este libro se dan ciertas explicaciones sobre la fiesta del Corpus: “*Razón de la fiesta del Santísimo. Y se advierte que por quanto esta villa de Cogolludo no quiso dar cosa alguna para las comedias que se auían de azer, y solo tuvo dos toros el ayuntamiento, y para ellos el dicho piostre del cabildo y ofiçiales de un acuerdo dieron treszientos rreales açiendo el libramiento, y los ziento el dicho Juan Magro, piostre, y los otros ziento los demás ofiçiales, y en esta conformidad se izo la fiesta demás del almuerzo que el dicho piostre dio a los ofiçiales el Jueves del Corpus Christi, y por la mañana demás de la danza de los judios que el*

Convento del Carmen Descalzo =
 Pasose el ^{ms} Sacramento al convento de N.ª S.ª del carmen descalzo de
 junto a la puerta de Xadraque desta villa por enzima de la hermita
 de señor San Antón desde la yglesia de N.ª S.ª del Remedio
 en cinco días de mayo de mill y seysçientos y treynta años
 en prozesión General Solemne e yo llebe una de las baras del palio
 doy fe = fue el día de san elías de su sagrada religión =

Documento 4º.- Donde se relata una “prozesión General Solemne” con el Santísimo Sacramento que fue hasta el convento del Carmen de Cogolludo. Año de 1629.

dicho cabildo acostumbra a azer y así se declara por no aberse podido azer las comedias y entremeses”.

Además de los dos toros que se corrieron el jueves del Corpus, la cofradía corrió otro toro el Viernes del Corpus: *“Recibensele en quenta ziento y veynte y zinco rreales del prezio de un toro quel cabildo corrió el viernes del Santísimo Sacramento demás de lo que dieron los ofiçiales”.* Esto sucedía el año 1647.

Y siguiendo con toros, en el folio 125 se encuentra este apunte: *“Ytem de seiszientos y veynte y zinco rreales que costó la compra de un toro que se compró en sesenta y dos ducados...”.* (1655). Más no queda aquí lo de los toros, pues en el año 1662, folio 128, se dice: *“Primeramente mandó el licenciado don Luis Bravo Coronel, piostre del dicho cabildo, la fiesta de un toro por su quenta”.*

El gasto en caridades del año 1660 fue de 38 libras de queso, 10 arrobas de vino blanco y 10 fanegas de trigo, limitándose a los días de la Santísima Trinidad, San Juan Bautista y Nuestra Señora de agosto.

A la procesión del viernes del Corpus asistían todos los clérigos y sacristanes; en primer lugar abría la procesión la cruz parroquial, después los pendones o estandartes seguidos de los cetros de todas las cofradías, a continuación el Santísimo bajo palio y detrás los clérigos, sacristanes y acólitos de ambas parroquias, presidiendo el cura propio de la parroquia que por turno organizaba la fiesta, a ambos lados de la procesión iban los cofrades con hachas encendidas, seguidos de los parroquianos en dos largas y ordenadas filas. También se hacían altares en la carrera de la procesión, para lo cual el cabildo pagaba su aderezo y los ramos, además de las hierbas aromáticas para echar por donde discurría la procesión (1650). Aún existe la costumbre de echar cantueso por la carrera de la procesión del Corpus Christi.

Por el *Libro 4º*, que abarca los años 1667 a 1716, hay que pasar por alto, pues su deterioro es tal que es casi imposible sacar nada en claro de su contenido. El problema radica en la debilidad de la tinta que hace que lo escrito sea prácticamente invisible. No obstante, con mucho trabajo y paciencia he logrado descifrar algo. Entre ello se hallan las cuentas de gastos del año 1678; las cantidades vienen expresadas en ducados, reales y maravedíes, que he convertido a maravedíes para mayor claridad, y son como sigue:

Concepto	maravedíes
<i>Salario del munidor Juan Moreno</i>	3.740
<i>Refresco de los ofiçiales el día de señor San Juan Degollado</i>	1.870
<i>Incienso de todo el año en las festividades deste cavildo</i>	403
<i>Salario de los judíos. Pagado a los que hacen la fiesta de los judíos el viernes del Corpus Christi</i>	816
<i>Gasto de echar, moler y cerner la arina de la caridad de señor San Juan</i>	816
<i>Salario del escrivano deste cavildo</i>	816
<i>Derechos en Santa María de las misas entre año y prozesión del viernes del Corpus Christi que se pagó al señor doctor don Diego Quesada, cura propio de dicha iglesia</i> . . .	13.704



<i>Derechos en San Pedro de las misas y letanías que se a pagado al doctor don Pedro Lázaro Vallejo, cura propio desta iglesia . . .</i>	<i>13.634</i>
<i>Refresco que se dio a los ofiçiales el día de San Antón deste año de setenta y ocho</i>	<i>1.700</i>
<i>A importado onze @ de bino blanco que se gastaron en la caridad del señor San Juan el año pasado de setenta y siete</i>	<i>5.610</i>
<i>Treinta y tres libras de cera que faltaron</i>	<i>13.464</i>
<i>Gasto del renuevo de las veinte y nueve libras de cera que se llevaron (para hacer hachas nuevas con la cera vieja)</i>	<i>1.326</i>
<i>Veinte y tres libras de queso para la caridad de señor San Juan</i>	<i>2.142</i>
<i>Gasto que se tubo con los ofiçiales nuevos y biejos para hacer estas quantas</i>	<i>1.300</i>
<i>Visita deste libro</i>	<i>2.380</i>
<i>Reconocimiento de nuebe çensos</i>	<i>1.540</i>

Si se comparan estas cuentas con las del año 1629, también reflejadas en este trabajo, no hay grandes diferencias, a pesar de los 149 años que las separan. Quiere decir esto, que la cofradía observaba unas normas que no cambiaron mucho con el transcurso de los años.

El *Libro 5º*, que comprende los años 1717 a 1763, además de las cuentas, nombramientos del cabildo, etc. aporta datos verdaderamente interesantes:

“Los terçeros domingos de cada mes missa cantada con diáconos, expossición del Santissimo y proçesión alrededor del interior de la yglesia y después un rresponso por los cofrades difuntos. Estas doze funçiones son de la propia instituçión del Cabildo por la incorporaçión con la Archicofradía de la Minerba de Roma por Bula de la Santidad de Paulo III dada el año mill y quinientos y quarenta y uno y está en el archivo de la Yglesia”. (Esta bula no existe actualmente). Más adelante se hace la aclaración siguiente: *“El Viernes del Corpus, Visperas y Missa cantada con diáconos con expossición y proçesión por las calles desta villa con el Santísimo, esta funçión es de la propia instituçión del Cabildo y la prinçipal de la Minerba. El salir en proçesión (el viernes siguiente al Corpus) proçede de una Bula particular ganada por este Cabildo el año mill y quinientos y noventa”*.

El ejercicio de las Cuarenta Horas que organizaba esta cofradía, se celebraba normalmente en la iglesia del monasterio de los franciscanos hasta que surgió algún problema que se solucionó de esta forma: *“En la villa de Cogolludo en siete días del mes de mayo del año de mill y seteçientos y treinta y nueve años... dixerón que en el Colegio de San Antonio de la Orden de San Francisco desta villa se çelebraban todos los años las Quarenta Horas con el Santísimo expuesto los tres días de Carnestolendas con dos sermones las tardes de domingo y martes, de cuya festividad se rreconozía grande serviçio a Dios y bien de las almas. Y questos padres misioneros se han escusado este presente año y ya para siempre se escusan de celebrar en su colegio la referida festividad, cuyo suçeso a causado en esta villa y pueblos çircunbeçinos notable desconuelo, por lo que la Justiçia y el Ayuntamiento desta villa llebados de santo zelo...suplicaron a los curas*



de Santa María y de San Pedro rremediasen los males que les amenazaban...” El problema se solventó haciendo el ejercicio de las Cuarenta Horas en la iglesia de Santa María a partir de esa fecha.

En el año 1742 se renovó el estandarte, porque el que tenía la cofradía estaba bastante usado y maltrecho. Mas como el estandarte nuevo costaba mucho dinero se hizo de doble cara, por un lado correspondía a la cofradía del Santísimo Sacramento y por el otro a la cofradía de N.^a S.^a de los Remedios, por lo que en uno figuraba una custodia y en el otro la Virgen de los Remedios.

Este antiguo estandarte se guardaba en una casa particular, no se guardaba en la iglesia. El hecho de hallarse en ella cuando fue robado junto al cuadro de Ribera en el año 1986, fue porque pocos días antes había tenido lugar un solemne acto religioso con la presencia del obispo diocesano. El cuadro de Ribera se recuperó, pero el estandarte todavía sigue en paradero desconocido.

En el año 1988, en vista de que no se recuperaba el estandarte, se mandó hacer una réplica de la cara correspondiente a N.^a S.^a de los Remedios. Fue realizado por las monjas de un convento de Molina. Aunque está bastante bien, no deja de ser una sombra del estandarte antiguo que estaba bordado en hilo de oro y de plata.

Los apuntes relativos a la hechura de este estandarte están en el folio 161 y siguientes, cuentas del año 1742: *“Estandarte. Más se le reciben en data mill y setecientos reales que dio a don Miguel Casado, presbítero, por mano de Juan Casado, sacristán de la parrochial de San Pedro desta villa para el pago de los dos escudos bordados de oro y plata (se refiere a las dos caras del estandarte, a la Virgen de los Remedios y a la Custodia), que se ajustaron en novecientos reales, siete baras de tapicería a razón de sesenta y quatro reales la vara, guantes al bordador y caxón, que todo se hizo con ynterbencción de este presbítero, y así mismo quatrocientos y veinte y zinco rreales, precio de los cordones y borlas, todo en la villa y corte de Madrid, y aunque esto ymporta mayor cantidad, concurrió con lo restante la obra Pía de N.^a S.^a, cuyo estandarte ha de serbir ygualmente en las proçessiones de su Magestad, y consta de recibo del dicho Juan Casado”*.

En el apunte anterior no se menciona al bordador que hizo el estandarte, solo hace referencia a don Miguel Casado, presbítero de Madrid y a Juan Casado, sacristán de San Pedro, quienes gestionaron la hechura del citado estandarte.

Al apunte anterior, siguen varios referidos al estandarte:

“Hechura del estandarte. Más se le recibe en data cuarenta reales y medio de la echura y recados para hacer el estandarte”.

“Vayeta para la funda de los escudos del estandarte. Más se le recibe en data cinco reales de tres cuartas de vayeta para las fundas a los escudos del estandarte que de orden del cabildo se ha sacado”.

“Platear la vara del estandarte. Más se le recibe en data veinte y quatro reales que ha tenido de coste el platear la vara del estandarte, conasta de recibo”.

“Cruz y remates. Más se le recibe en data ciento treinta y un reales con que concurrió a la hechura de la cruz y remates del estandarte. Porque tuvo de costa quinientos treinta y un reales en que se yncluyen diez y seis onzas de plata que se añadió a las veinti-



Los dos escudos del estandarte de la cofradía del Santísimo Sacramento. Por un lado la custodia y por el otro N.^a S.^a de los Remedios, cuya cofradía contribuyó en parte en su hechura el año 1742.

te y siete onzas que pesaba la cruz antigua y la echura de cinco marcos y tres onzas a razón de cuarenta reales el marco, que hacen la referida cantidad, pero porque el dicho administrador había perzivido cuatrocientos reales de el mayordomo de N.^a S.^a que concurrió a la echura de dicho estandarte que ha de servir a sus festividades, por tanto no se le abonan más que ciento y treinta y un reales”.

El estandarte se bordó en Madrid y fue enviado a Cogolludo. “*Los escudos del estandarte*” fueron metidos dentro de unas fundas de bayeta para que no se estropearan en el viaje, y estas fundas metidas en un “caxón”. El transporte se haría en una mula o un carro por eso tomaron tantas precauciones. Una vez en Cogolludo los escudos, se montaron en la “*tapicería*” comprada al efecto; solo faltaba poner “*los cordones y borlas*” con lo que quedaba terminado el magnifico estandarte

En total, incluyendo todos los gastos, el estandarte tuvo de coste 2.419,5 reales. La Cofradía de N.^a S.^a de los Remedios aportó en total 524 reales, lo que la daba derecho a utilizar el estandarte en sus festividades.

Años más tarde, en 1776, hubo necesidad de reparar la cruz del estandarte, cuyo importe fue pagado asimismo por la cofradía de N.^a S.^a de los Remedios:

“Más se le rreçiben en data çiento y treynta y un rreales con que concurrió a la echura (debe decir “reparación”) de la Cruz y Remates del estandarte por el maestro platero Diego Viñuelas de la çiudad de Guadalaxara”.

La cruz, la vara (esta es de madera) y los remates del travesaño (que también es de madera) del que pendía el estandarte, existen. En la cruz se ven las imágenes de la Virgen por un lado y de una custodia por el otro.

Al extinguirse la cofradía del Santísimo Sacramento, este estandarte quedó exclusi-



vamente en propiedad de la cofradía de Nuestra Señora de los Remedios, que como queda dicho, pagó de sus fondos parte del coste total del mismo.

El *Libro 6º*, comprende los años de 1756 a 1769. Su contenido es bastante importante en el devenir de la cofradía. Comienza así: *“Alabado sea el Santísimo Sacramento de el Altar y lapura y Limpia Concepción de María Santísima, Señora Nuestra, Conzebida sin mancha de pecado Original en el primer Ynstante de su ser natural. Amen.”* Después sigue una manifestación de fe. Continúa con un testimonio del notario en el que figura la fecha de constitución de la cofradía con el nombre del Santísimo Sacramento, según bula pontificia de Pablo III en el año 1544; antes, como queda reseñado, se llamaba del Corpus Christi. Sigue con las nuevas ordenanzas por las que había de regirse la cofradía y que por su interés etnográfico se transcriben. Estas van precedidas por una presentación y una introducción: *“En la villa de Cogolludo en quinçe días del mes de febrero de mill y setecientos y çinquenta y uno, estando en la sachristía de la dicha yglesia de Santa María los señores... determinaron para su perpetuidad, mayor honrra y gloria de Dios y veneración del Santísimo Sacramento del Altar, se observen y guarden las ordenanzas y constituciones siguientes:*

Ordenanza 1.ª

Primeramente estatuímos y ordenamos, que aunque por los ofziales deste Cabildo se decretó solo se admitiesen por Hermanos dél hasta el número veinte y quatro, atendiendo al fervor y deboçión de los ofziales que pretenden alistarse por tales se estiene de este número asta el de quarenta, con libertad de poder admitir más hermanos supernumerarios para que puedan ganar las indulgencias, teniendo dichos hermanos supernumerarios obligaçión de dar a este cabildo una libra de çera por una vez y tener cada uno en su casa una bela para alumbrar al Santísimo siempre que salga en prozesión o para los enfermos y que todos los que se admitan sean personas honrradas, de buena fama y asistentes a los dibinos ofçios que puedan tener la dezencia combeniente en las funciones y solemnidades a que son obligados a asistir.

Ordenanza 2.ª

Ytem estatuímos y ordenamos que todos los Hermanos deste Cabildo que ayan serbido en él de mayordomos, en atención a los gastos que por esto se les a ocasionado solo paguen la limosna de treynta rreales para una acha y los que no ayan serbido dicho empleo arán de dar una acha de tres libras de çera o su importe dentro de quinze días de como sean admitidos y noventa rreales vellón en tres años a treynta rreales en cada uno, los que aian de entregar al administrador deste cabildo.

Ordenanza 3.ª

Ytem ordenamos que los hijos de los Hermanos que oy son y en adelante fueren, sean admitidos con antelación a los que no lo son, en las plazas bacantes por muerte de sus padres, acudiendo estos dentro de nueve días con su petizión pidiendo la plaza de sus padres, y si se allaren fuera desta villa al tiempo de la muerte de su padre, se le conçe de treinta días, y en ese tiempo no se podrá probeher dicha plaza, pero si fuesen pasados dichos treinta días y no hubiere pedido la bacante plaza de su padre, aviendo quien la pida se probeherá y pierda el derecho de hijo de hermano, y siendo admitido de dicho

Ordenanza 1.^a

Primera mente estatuímos y ordenamos, que aunque por los Oficiales de este Cabildo, se decretó voto se admitiesen por Hermanos del, hasta el número de veinte y quatro, atendiendo al febo y deboción de los Oficiales que pretenden alistarse por tales, se estiende este número hasta el de quatroenta, con libertad de poder admitir mas hermanos supernumerarios para que puedan gozar las indulgencias, teniendo otros Hermanos supernumerarios, obligación de dar á este Cabildo, una libra de Cera por una vez, y tener cada uno en su casa una vela, para alumbrar al Santísimo, siempre que valga en procesion, ó para los enfermos, y que todos los que se admitan sean personas honradas, de buena fama, y asistentes á los Divinos Oficios que puer tener la decencia conveniente en las Funciones, y Lemnidades á que son obligados á asistir.

tiempo dé por su entrada la limosna de tres libras de çera dentro de los quinze días de como sea admitido y sesenta rreales vellón en los tres primeros años, y queremos goze de este pribilejio el hijo de hermano, siendo de las calidades que se expresan en la primera constitución y siendo de más de qatorze años de edad y habiendo tomado estado.

Ordenanza 4.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que en atendiendo a que el señor cura desta parroquia de santa María, es Abad y Rector desta Cofradía y como tal tiene que asistir con los actuales ofiçiales a todas las Juntas de Quentas y Adjudicaciones de Prebendas, quitar, y datar de Censos de las memorias que están a cargo de dicho Cabildo, como asta aquí a asistido, queremos que como hermano goze de los sufragios y demás asistencias del cabildo, como los demás hermanos que sirba o aya serbido si es mayordomo dando el que al presente es la misma limosna de los treinta rreales vellón como los demás hermanos que al presente somos y en la misma conformidad los que le subcedan en el dicho curato y abadía deste cabildo, sean tenidos y asistidos como hermanos, dando porsu entrada la limosna de tres libras de çera.

Ordenanza 5.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que para elejir el hermano o hermanos paralas plazas que se allaren vacantes, los pretendientes den su petición al Piostre que es, o fuere, el que lo comunicará con el Abad y demás ofiçiales y si estos les paresciere combeniente su admisión lo propondrán en la primera Junta del cabildo después de la Minerba, y votando los hermanos porla mayor parte será admitido o escludido y se les encarga a los hermanos la conziencia para que únicamente miren en las eleçiones y admisiones de hermanos al serbizio de Dios Nuestro Señor, la perpetuidad, onrra y estimación deste cabildo y para quitar todo yncombeniente el secretario tomará en secreto los votos de los hermanos.

Ordenanza 6.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que guardando la costumbre que siempre a tenido este cabildo para tomar las quentas de sus caudales, el de las Memorias de Marcos y Lorenzo Baquerizo, adjudicar las prebendas, quitas y datas de sus censos, solo an asistido el Abad, Piostre y ofiçiales de cada año, queremos que enla misma conformidad se aga como asta aquí por los dichos en sus respectibos años, y lo mismo en los nombramientos de Capellanes, en las bacantes de las Capellanías de ques Patrón este Cabildo y lo echo y determinado por dichos ofiçiales se tenga como determinación de todo el Cabildo.

Ordenanza 7.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que para la Administración y cobranza delos caudales, censos y rentas deste cabildo y sus Memorias se nombre por dichos ofiçiales un Administrador que sea abonado y diligente para las cobranzas y reconoçimientos de censos a quien sele tome Quentas en cada un año dentro de quinze días pasado el Corpus, o quanto antes se pueda, y resultando caudales pertenezientes a prebendas de las expresadas Memorias se pongan edictos y se probehan en Parientas o huérfanas, arreglado a seis fundaciones, en la conformidad que asta ora se a practicado, y los cau-

dales de las prebendas asta que tomen estado se depositen enel Archivo desta yglesia, como los caudales que resulten de Alcançe contra el administrador, y por su trabajo sele pague el salario acostumbrado.

Ordenanza 8.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que además delas doze achas que se mantienen y ande mantener de los caudales del cabildo, se compren tantas quantos son los hermanos y su coste se satisfaga del importe de las entradas de los hermanos, y el renuevo dellas sea respectivo las doze de los caudales del cabildo, y las restantes de cuenta de los hermanos.

Ordenanza 9.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que guardando y prosiguiendo la costumbre que asta a ora ha conserbado este cabildo todos los hermanos dél tengan prezisa obligaçión de asistir a todos los terceros domingos de cada mes a la funciõn de la Minerba que se ace en dicha yglesia de Santa María, donde asistan con doçe achas enzendidas desde que se ponga su Magestad en la custodia asta que después de la prozesiõn se reponga en el sagrario y asistan a la prozesiõn, mirando en todo la deçencia, culto y beneraçión de su Magestad, así mismo asistan con doçe achas a la prozesiõn del Santísimo Sacramento en el día del Corpus desde que sale de San Pedro y en toda la misa que se celebra en Santa María, y acabada buelban a acompañar a S. M. a la iglesia de San Pedro. También tengan obligaçión de asistir a esta yglesia de Santa María el Viernes de Corpus que es la funciõn propia del Cabildo desde primeras visperas en el Jueves como a la Misa y Prozesiõn de dicho Viernes con toda la çera desta cofradía asta que se fenezca esta funciõn según que asta aquí se a tenido y celebrado; y ygualmente deban los hermanos a asistir a los Divinos Offiçios que se çelebran en dicha yglesia el Jueves y Viernes Santo; así mismo tengan obligaçión a asistir con doçe achas a la misa y prozesiõn de la Virgen en el día quinze de agosto, y del mismo modo a la Nona que se canta en el día de la Asçensiõn de Nuestro Redemptor.

Ordenanza 10.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que en la misma conformidad que de algunos años a esta parte por auto de este cabildo aprobado por el señor Visitador, se a çelebrado la funciõn de Quarenta Horas en esta yglesia de Santa María en los tres días de Carnestolendas, se continúe en lo venidero con la misma solemnidad, teniendo su Magestad patente por mañana y tarde, y el Domingo y Martes, Viernes por la tarde, cuia limosna y gastos de çera a de ser de los caudales de el cabildo, como también la limosna de las tres misas que se aplican por los cofrades, y los demás gastos como se a acostumbrado y en caso de no aver caudales del cabildo se juntará toda la Cofradía para arbitrar el mejor modo de subvenirlos, atendiendo a que no se deje una funciõn tan del agrado de su Magestad y también del pueblo, como se a experimentado a cuia funciõn asistirán todos los hermanos con toda la çera desta cofradía.

Ordenanza 11.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que falleciendo alguno de los hermanos sean obligados todos a asistir a su entierro con achas enzendidas desde que se sale de su casa hasta que se le de sepultura y los hermanos rueguen a Dios por el Anima de su difunto her-

mano y compañero, con la deboçión y charidad con que deseara ser asistido y alibiado en las penas de el purgatorio si se hallase en ellas = Y asi mismo cada uno de los hermanos arán çelebrar una misa rrezada por el hermano difunto dentro del nobenario en el que se çelebrará un offizio con diáconos en dicha yglesia de Santa María, al que asistirán todos los cofrades, y en ese día se pedirá rrazón a los hermanos del cumplimiento de dicha misa rezada, y no dando rrezibo dejaran la limosna de dos rreales en poder del Piostre para que la mande çelebrar con la mayor brebedad, sobre que les encargamos la conciencia y la limosna regular de dicho offizio se a de pagar de los caudales de las entradas de los Hermanos.

Ordenanza 12.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que en la misma conformidad que se a de asistir y acompañar a los entierros de los hermanos, se asista y acompañe a los de sus mujeres, hermanas, las que deberán constar en el asiento de los cofrades, y cada hermano deberá açer celebrar una misa rezada por su Anima como por la de los hermanos. Y para que así se le asista a la que fuere viuda, no a de pasar a otras numpcias, y si lo iziere pierda esta regalía y derecho, y al hermano viudo permaneciendo en este estado se le dirán por cada hermano dos misas.

Ordenanza 13.^a

Ytem ordenamos que a los hermanos cofrades saçerdotes que falleçieren, sean obligados todos los hermanos seglares a açer çelebrar dos misas por sus ánimas, respecto de que estos diçen por hermano y hermana.

Ordenanza 14.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que el Jueves de Corpus por la tarde después de visperas, los señores Abad, Piostre y respectibos Offiziales en sus años, se junten con el secretario deste cabildo y nombren los offiziales para el año siguiente, en esta forma, si uviese hermanos que no ayan serbido la mayordomía deste cabildo se nombrarán a quien toque, empezando el orden por los más antiguos y que más tiempo aya que sirbieron de mayordomos y en los demás offizios de Piostre, Diputados y Alcaldes, se siga el mismo método de antigüedad que asta aquí se a obserbado y el mismo orden se guardará con los asientos de los bancos, teniendo el mejor lugar el Piostre, y asistiendo el Abad tendrá el Piostre su lado derecho y después de este los cofrades sazerdotes, y después los actuales offiziales y los demás hermanos según su antigüedad que tengan en la entrada de el cabildo y entre los hermanos que a el presente son se guarde la antigüedad según el tiempo que sirbieron de mayordomos de este cabildo y en todas las Juntas, Prozesiones y entierros el Piostre asistirá con su insinia (cetro) en el lugar que le corresponde y concurriendo con otras Hermandades llevará el mejor lugar como Cabildo más antiguo y más digno por su instituto.

Ordenanza 15.^a

Ytem estatuímos y ordenamos se nombre un secretario que forme las quantas, ponga los acuerdos y haga las demás dilijençias que se ofrezcan en este cabildo, como asta aquí se a nombrado y se le pague lo acostumbrado y tiene acordado este cabildo. Y respecto de que el número de hermanos en él es crezido y queun muñidor no puede bastar

para abisar a los cofrades, poner los bancos y repartir las achas en las asignadas funciones, se nombren dos muñidores, a quienes se les de cada año a cada uno a treynta rreales, siendo obligados los que se nombrasen a azer la sepultura al hermano o hermana que fallezca, y en sus entierros llevar la santa Cruz.

Ordenanza 16.^a

Ytem estatuímos que en los entierros de los hermanos los seis menos antiguos lleven el cuerpo del hermano difunto desde su casa a la Yglesia y asta la sepultura, y todo el cabildo asistirá así en el día del entierro como en el del nobenario acompañando el duelo asta la casa del difunto hermano a dar las gracias.

Ordenanza 17.^a

Ytem ordenamos que por caso ni pretexto alguno se añadan o instituían otras funciones, ni asistencias, ni gastos que los que van expresados en estas constituciones por que la esperiencia a enseñado lo perjudicial que a sido a este cabildo las voluntarias funciones que adelantaron los antiguos, las que fueron ocasión de no auer quien sirbiese este cabildo por los crezidos gastos que se les ocasionaban, y solo en el caso de que por nezesidad pública se saque la Milagrosa Ymagen de Nuestra Señora de los Remedios, nuestra Patrona, en prozesión por el Lugar, en cuyo caso asistirá toda la cofradía con toda su çera y no a otra rogativa pública.

Ordenanza 18.^a

Ytem estatuímos y ordenamos que el domingo de Quasimodo, si ubiese enfermos a quien dar el viático, los que sabrá el Piostre del cura desta yglesia, y aviendo impedido a quien administrar, se juntará dicho día toda la cofradía y con el estandarte, zetro y çera asistirán y acompañaran a la prozesión que se ará con la solemnidad posible para dar la sagrada comunión a los enfermos y los mayordomos cuidarán de que las habitaciones de los que se les administre estén con la mayor deçenzia.

Terminadas las ordenanzas se concede un poder al procurador del consejo de la gobernación de la ciudad de Toledo para que lleve las gestiones encaminadas a la aprobación de las mismas. Al poder acompaña la petición al cardenal de Toledo, tras la cual figura el informe del visitador favorable para tal aprobación, quien en nombre del cardenal Infante las aprueba “*en la ciudad de Toledo, a diez y seis días del mes de mayo de mill y seteçientos y zinquenta y dos*”. El original de las ordenanzas estaba escrito en latín. Las que figuran en el libro son un traslado traducido al castellano de las mismas. Aunque el original se guardó en el archivo de Santa María, actualmente no existe.

Se ignora cuando se estableció la cifra tope de veinticuatro hermanos que había de tener la cofradía. En la ordenanza 1.^a se autoriza hasta cuarenta, además de los hermanos supernumerarios que podían serlo sin límite, como tampoco existió tope en los primeros tiempos de la cofradía.

El día 9 de septiembre de 1753 se celebró una junta general de todos los cofrades. El motivo de esta fue que, a pesar de haber hecho las nuevas ordenanzas para dar más pujanza a la cofradía e incentivar a los cofrades a participar en las vísperas del jueves y viernes del Corpus y asistir a las minervas, etc., había muchos cofrades que no cumplí-

an con estas obligaciones. Por lo que acordaron multar con una libra de cera al que faltase a dichos actos, y si fuese reincidente podía perder todos los derechos adquiridos en la cofradía e incluso ser expulsado de ella.

En el *Libro 7.º* y último existente de esta cofradía, que va de 1793 a 1860, se advierte que esta va languideciendo. Apenas si hay asientos en él, las cuentas son cada vez más breves. Desde el año 1808 a 1816 hay un vacío de apuntes, hecho también observado en otros libros, como resultado de la guerra de la Independencia y la posguerra. Entre el libro sexto y este, como pasaba entre el primero y segundo, hay un vacío de 24 años. ¿Faltará un libro entremedias?

En el apunte siguiente se refleja un hecho histórico, la terminación de la guerra del Rosellón, mediante la Paz de Basilea, firmada el 22 de julio de 1795 en la citada ciudad suiza, guerra que mantuvo enfrentadas a Francia y a España: “*Son data ziento diez rreales y medio gasto que se izo en la función que celebró este cabildo por el feliz éxito de la guerra pressente, en esta forma: sesenta rreales del sermón, de dos libras y media de cera diez y siete rreales y medio, a la iglesia de misa y ministros veinte y dos rreales*”.

Como último dato curioso figura este apunte: “*Es data doze rreales dados a los músicos que tocaron en las Quarenta Horas, vino y bizcochos para los oradores*”.

El último cabildo que consta en este libro es el siguiente: “*Abad, Cura de Santa María; Piostre, Eugenio de Mora; Diputados, Manuel Espinosa y Antonio García; Alcaldes, Andrés García y Gregorio Sopeña; Mayordomos, Lázaro Sopeña y José de Frías; Escribano, Mariano Cuesta; y Muñidor, Calisto Yagüe. Cogolludo, a 23 de mayo de 1856*”.

Las cuentas que cierran el libro están sentadas el año 1860. A continuación las hojas de más de la mitad del libro, están en blanco. Se ignora que causas motivaron la extinción de esta antiquísima cofradía que desapareció sin dejar rastro.

La fiesta del Corpus Christi, hoy

Como una evocación del pasado, actualmente se viene celebrando la fiesta del Corpus con pocas variantes de cómo lo celebraba la cofradía del Santísimo Sacramento. Si se exceptúa que ahora se celebra el domingo siguiente al jueves del Corpus que es la fecha en la que siempre se celebró, pocos cambios ha tenido la fiesta, esto en lo que atañe a la celebración religiosa. Pues en lo profano si han cambiado las cosas, ya que ahora no se hace ninguna manifestación de esta índole. Entonces se corrían toros, se hacían autos sacramentales, se tocaban chirimías y atabales, se representaban comedias, etc. Parte de estas actividades corrían a cargo del concejo de la villa y otras de la cofradía.

El viernes que seguía a la fiesta del Corpus, la cofradía celebraba su fiesta principal y, a cargo suyo, salía el Santísimo en procesión acompañado por todos los cofrades con hachas encendidas, a los que acompañaba el pueblo en general.

Actualmente, la carrera de la procesión es la siguiente: sale de la iglesia de Santa María y baja por la cuesta de San Pedro hasta esta iglesia, donde junto a la fuente de San

Pedro se hace el primer altar donde tiene lugar la primera parada. Prosigue por la calle de San Pedro hasta la Plazuela, donde está el segundo altar. Continúa por la calle Comercio y desemboca en la Plaza Mayor a la que rodea, si lo permiten los coches aparca- dos en ella, y se dirige al tercer altar donde tiene lugar la tercera y última parada. Desde allí, por la calle Jesús y María y calle de Juan de Mingo, se vuelve hasta llegar a la iglesia de Santa María. El altar de la placita de la fuente de San Pedro, lo monta la hermandad de la Virgen del Amor Hermoso; el de la Plazuela, lo hace la hermandad de las Hijas de María; y el tercero en los soportales sur de la plaza Mayor, es la hermandad del Sagrado Corazón la encargada de hacerlo. Lo mismo que en la antigüedad, ahora se siguen echando hierbas aromáticas, en este caso cantueso, en la carrera de la procesión.

Encabeza la procesión la cruz procesional con los ciriales, tras de la cual marchan los estandartes de las hermandades que los tienen: hermandad de Nuestra Señora de los Remedios (el estandarte actual, ya que el antiguo fue robado en el año 1986), el de las Hijas de María y el del Sagrado Corazón. Seguidamente van los cetros que se conservan de las antiguas cofradías y después el de las actuales. Antiguas: de San Francisco, de San Blas, de San Diego de Alcalá (San Diego, desde el 15 de noviembre de 1599, es patrón de Cogolludo por voto que hizo la villa a causa de la peste; desde que se extinguió su cofradía, es un concejal del ayuntamiento quien lleva el cetro) y de la Vera Cruz (este lo porta el autor de este trabajo). Actuales: de Nuestra Señora de los Remedios (lo lleva el hermano mayor), de San Miguel (lo lleva el piostre), de San Isidro (este, al no existir su cofradía, lo saca el presidente de la Asociación de Agricultores y Ganaderos) y el de Santa Águeda (moderna asociación, lo lleva una mujer de la junta).

Como una innovación, ya que esto no se hacía antiguamente, acompañan al Santísimo los niños y niñas que ese año hayan hecho la primera comunión, llevando las niñas cestillos de mimbre llenos de pétalos de rosas para echar al Santísimo durante la bendición que se realiza en cada altar.

Detrás de los niños va el Santísimo bajo palio en la custodia grande, ya que existe otra custodia más pequeña, que perteneció a la parroquia de San Pedro. Después, con más o menos orden siguen los feligreses que este día son muy numerosos.

APÉNDICE

Cofradías que hubo en Cogolludo

- | | |
|---|--------|
| 1.- Cofradía del Corpus Christi | (1515) |
| 2.- Cofradía del Santísimo Sacramento y de San Juan | (1545) |
| 3.- Cofradía de las Hachas del Cavar de Santa María | (1561) |
| 4.- Cofradía de la Santa Vera Cruz y Sangre de Jesucristo | (1567) |
| (de esta cofradía existe el cetro de plata, s. XVI) | |
| 5.- Cofradía de las Hachas del Cavar de San Pedro | (1568) |
| 6.- Cofradía del Dulcísimo Nombre de Jesús | (1574) |
| 7.- Cofradía de Nuestra Señora de la Concepción | (1575) |

- 8.- Cofradía de Nuestra Señora del Val (1575)
- 9.- Cofradía de San Francisco (1577)
(de esta cofradía existe el cetro de plata, s. XVII)
- 10.- Cofradía de Nuestra Señora del Remedio y del Rosario (1583)
(de esta cofradía existe el cetro de plata, s. XIX)
- 11.- Cofradía de San Pedro Mártir (1607)
- 12.- Cofradía de las Ánimas (1617)
- 13.- Cofradía de la Gloriosa Resurrección de Jesucristo y
de las Hachas del Cavar del Santísimo Sacramento (1619)
- 14.- Cofradía de San Juan Bautista (1688)
- 15.- Cofradía de San Crispín y San Crispiniano (1691)
- 16.- Cofradía del Descendimiento (1704)
(siguió usando el cetro de la Vera Cruz)
- 17.- Cofradía de San Diego de Alcalá (1732)
(de esta cofradía existe el cetro de plata, 1758)
- 18.- Cofradía de Nuestra Señora la Virgen del Carmen
y su Escapulario (1754)
- 19.- Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad (1778)
(siguió usando el cetro de la C. del Descendimiento)
- 20.- Cofradía de San Miguel Arcángel (1881)
(de esta cofradía existe el cetro de plata, 1670)
- 21.- Cofradía de San Blas (¿?)
(de esta cofradía existe el cetro de plata, s. XVIII)
- 22.- Cofradía de San Isidro Labrador (¿?)
(de esta cofradía existe el cetro de plata, 1792)

Hermandades o cofradías existentes

- 1.- Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios (*)
(tiene su cetro original de plata)
- 2.- Hermandad de San Miguel Arcángel (*)
(tiene su cetro original de plata)
- 3.- Hermandad de las Hijas de María
- 4.- Hermandad del Sagrado Corazón de Jesús
- 5.- Hermandad de la Virgen del Amor Hermoso
- 6.- Asociación de Mujeres de Santa Águeda
(esta asociación mandó hacer un cetro de metal plateado, s. XX)

(*) Las cofradías marcadas con asterisco son las dos únicas que existen de las antiguas.



Aclaración

Las fechas que se dan para las cofradías, en la mayor parte de los casos no son las de su fundación, son de cuando hay constancia escrita de ellas en los libros existentes en el archivo parroquial, o de cuando se legalizaron sus estatutos u ordenanzas. Se puede afirmar que prácticamente todas tienen más antigüedad que las fechas señaladas.

De las cofradías de San Isidro y de San Blas, de las que no se tienen datos, hay que basar su antigüedad en la de sus cetros respectivos, que ya existían en el XVIII. Por ejemplo, la cofradía de San Miguel, cuyos primeros datos que se tienen son de 1881, su antigüedad es mucho mayor, ya que su cetro esta datado en el año 1670.

Respecto a la datación que se da a los cetros, hay que decir que estos que existen ahora, no son los primeros que tuvieron las cofradías, sino que según se estropeaban, se iban haciendo otros nuevos, como consta en los libros correspondientes.

Las fotografías son del autor.





Procesión del Corpus Christi del año 1970.



Recreación fotográfica mostrando como pudo ser el cetro de la cofradía del Stmo. Sacramento.



Procesión del Corpus Christi del año 1982. Entre los estandartes, en primer lugar desfila el estandarte que fuera de la cofradía del Santísimo Sacramento, mandado hacer en el año 1742, después va el de la Inmaculada de las Hijas de María, y el último el del Sagrado Corazón.



Cetros de algunas Cofradías de Cogolludo



Cetro N.ª S.ª de los Remedios.



Cetro de la Santa Vera Cruz.



Cetro de San Diego.



Cetro de San Blas.



Cetro de San Miguel.



Cetro de San Isidro.

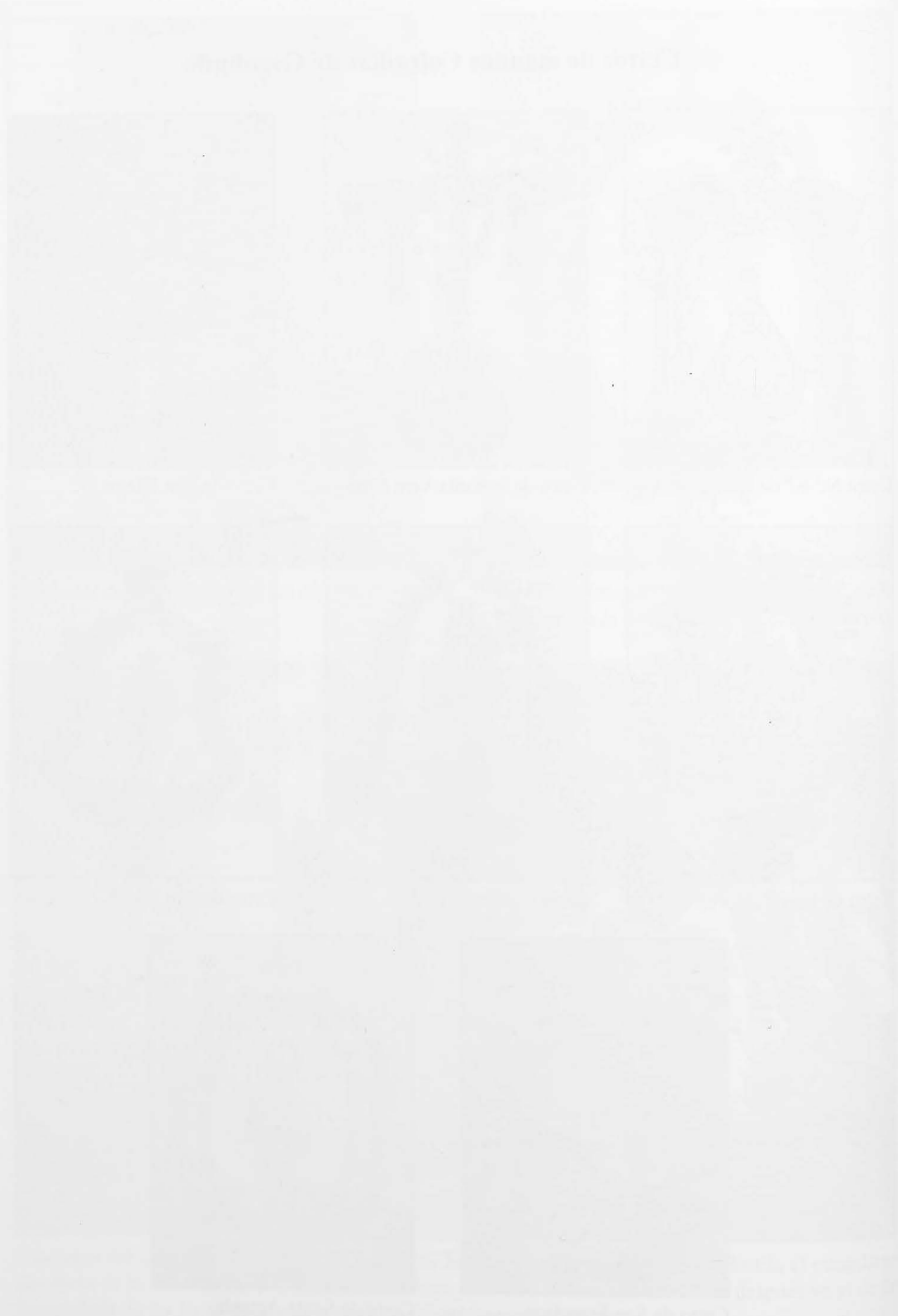


Cetro de San Francisco.



Cetro de Santa Águeda.







Tomás Gismera Velasco*

Semana Santa en Atienza, tradiciones y costumbres



Resumen:

A través de este trabajo trata de describirse lo que fue y es la celebración de la Semana Santa en Atienza, con sus distintas representaciones y cantos.

Summary:

Across this work there tries to be described what was and is the celebration of the Holy Week in Atienza, with his (her, your) different representations and singings.

INTRODUCCIÓN

Estudios recientes relacionan la celebración de la Semana Santa o Semana de Pasión con los ritos paganos que ya se celebraban en remotos tiempos en Babilonia, Egipto, Irán e incluso Grecia, donde se dedicaban a Dionisio, dios de la fecundidad y de la muerte. En estas fiestas se sacralizaba el vino de la última cosecha, se formaba un cortejo que representaba la llegada del dios a la ciudad, se sacrificaba un toro y se consumaba la unión entre este dios y la reina de la ciudad. En los días siguientes a los festejos se pensaba que volverían las almas de los muertos.

Por el contrario, en Babilonia los primeros días que daban paso a las festividades se empleaban en hacer penitencia con la posterior escenificación de la victoria del sol sobre el océano, la luz sobre las tinieblas. En los siguientes el pueblo buscaba al dios de la vegetación liberándole y devolviéndolo a la luz del día tras rescatarlo de las entrañas de la tierra. Este dios, Marduk, acompañado por las divinidades de los santuarios vecinos era llevado en procesión a la casa de la fiesta, el templo,

En los lejanos tiempos de la Alta y Baja Edad Media también en el mundo católico la mayoría de las fiestas se celebraban en la iglesia.

* Escritor y etnógrafo.



La pascua, tal y como la conocemos en el mundo cristiano, fue instituida por Moisés para el pueblo hebreo en recuerdo del paso del ángel para terminar con los primogénitos egipcios. Este día se caracterizaba por el sacrificio de corderos y su posterior comida con pan sin levadura. La noche de la pascua tuvo lugar el prendimiento de Jesús y el inicio de la pasión.

Habría que esperar sin embargo hasta que el Concilio de Nicea en el año 325, estableciese definitivamente la fecha de la celebración de la que había de ser la fiesta de todas las fiestas en el orbe católico, pues fue este el que dictaminó que se celebrase en el siguiente domingo al plenilunio posterior al equinoccio de primavera que abarcaría, en una oscilación de fechas, entre el 22 de marzo y el 25 de abril. Por esos mismos años comenzó a adorarse la Santa Cruz en el día de Viernes Santo en Jerusalén.

En 1260 se iniciaron en Italia las procesiones penitenciales que recorrían las ciudades, y en Alemania tras la peste negra de 1348, con idénticos penitentes que entonaban cantos de alabanza a la pasión de Jesús. La práctica del Vía Crucis la inició la orden franciscana, que fue la encargada desde 1342 de la custodia de los Santos Lugares.

En el siglo XIII comenzaron en España las escenificaciones de la Pasión, en Mallorca se redactó la Tragedia de la Pasión, y al siglo siguiente, en Valencia, el Misterio de la Pasión, de estas surgieron las pasiones vivientes que durante estos días pueden presenciarse en todo el territorio nacional.

Las penitencias y disciplinantes en las procesiones del Jueves Santo fueron autorizadas en 1394 por Juan I de Aragón, y en el siglo XV se inició la formación de las cofradías de la Veracruz, comenzando estas a velar el cadáver de Cristo.

El lavatorio de los pies se instituyó pocos años después. En la mayoría de los casos el lavatorio se hace con gentes del pueblo que se ofrecen voluntarias o son elegidas para ello, salvo casos excepcionales en donde este se cumple con miembros de cofradías o hermandades.

LOS EJERCICIOS, ¿UN AUTO SACRAMENTAL?

No existe constancia en Atienza, ni se han encontrado datos fidedignos de la celebración o puesta en escena de un auto sacramental con motivo de la Semana Santa.

A pesar de todo, quien fuese maestra de la población, Isabel Muñoz Caravaca, dejó reflejo a través de decenas de artículos de prensa, de algunas de las costumbres que se celebraban en la villa de Atienza en la época en la que ella la conoció (1898-1915). Algunas de las costumbres citadas por Isabel Muñoz Caravaca traspasaron la barrera del tiempo y llegaron a nuestros días, o al menos al conocimiento de las gentes que las transmitieron.

No ocurre lo mismo con los llamados “ejercicios”, por lo que, al desconocer de donde provienen y sin poder hacer un estudio sobre ellos, hemos de limitarnos a dejar reflejo de su existencia transcribiendo textualmente el texto de uno de los artículos en los que los describe (*Flores y Abejas* de Guadalajara, 29 de marzo de 1903):

“Así llaman en Atienza a un auto que se repite anualmente durante la Cuaresma, al anochechar de los lunes y miércoles.

El templo se dispone previamente con especial decoración; la nave central despejada, como prolongado rectángulo, cerrado en su longitud por filas de bancos que parten

desde el crucero hasta debajo del coro; aquí una mesa; en la nave, y de trecho en trecho, contando desde la mesa, colocados los objetos siguientes: dos calaveras en el suelo; una cruz, un banco y en él una caña, una corona de espinas y un cordel; una columna, y por fin otra calavera y dos tibias, dispuestas en la forma con que se simboliza la muerte.

En los bancos se sientan los hombres, constituyendo una especie de coro; presidiendo el cura con unos señores que pertenecen a cierta cofradía; las mujeres y chicos como público se acomodan en las naves laterales. El cura pronuncia una especie de sermón, después se reza el rosario de siete dieces, lo dirige el cura y los asistentes contestan, al empezar cada diez el cura se arrodilla, ora brevemente y se vuelve a sentar, y durante las setenta ave marías, se va verificando la ceremonia siguiente:

1.-Un paseo de dos hombres por el interior y a lo largo de la nave, cada cual con una de las calaveras del primer término en una mano, y en la otra una vela encendida, mientras otro hombre esfinge crucificado, otro sentado y expuesto con la caña y la corona de espinas, y otro se muestra atado a la columna, y un monaguillo, de pie, con dos calaveras en las manos, las levanta en alto para que el público las vea bien.

2.- Otro paseo de dos hombres distintos, con cordeles en las manos y coronados de espinas, llevan en las manos una vela encendida y un crucifijo que dan a besar a los fieles.

3.-Otro tercer paseo de otros dos hombres, también con cordeles y coronas, cargados de sendas cruces, andando a largos pasos, rítmicos y vacilantes, y así van desde la mesa al crucero y desde el crucero a la mesa. Con esto termina el rosario.

Entonces sale del coro un hombre, se tiende en el suelo, su cabeza entre las calaveras, como si estuviera muerto, y el cura y los demás de la mesa, de pie y con cirios encendidos le rodean, cantando el oficio de difuntos. Así concluyen los ejercicios.

Como se ve todo es una reminiscencia si no una repetición adulterada de las antiguas representaciones que se hacían en la iglesia, véase Orígenes del Teatro español, de cualquier autor, en cualquier tratado de Historia Literaria. Con los siglos se ha modificado, ya no es un auto, son dos a la vez, con dos escenas confundidas, una sobre la Pasión de Jesús, otro sobre la muerte vulgar de los hombres. ¿Desde cuando se viene haciendo esta representación? ¿En qué punto y por qué se han confundido dos detalles distintos? ¿Qué falta y qué sobra en ellos? Las calaveras auténticas que traen y llevan los actores del drama misterioso pertenecieron a individuos que sin duda nos sacarían de dudas.

Merece atención y estudio la doble representación semanal de estos ejercicios. No hablo contra ellos, nada de eso, por el momento ni aun les discuto el nombre, son cosa curiosísima, son un jirón de historia y no vale menos que una ventana ojival o una columna románica. Si hubiera que votar a favor o en contra de su conservación, no sería yo la que votase en contra sin condiciones.

Vengo oyendo hablar de los ejercicios desde hace siete años. Hasta ahora no he tenido tiempo de asistir a ellos, pero sospechaba lo que eran y no me equivocaba.

Los actores no hablan; su acción es mímica pura, lo cual confirma la antigüedad y esto deja atrás aunque es mucho más viejo, a los autos sacramentales de los siglos XVI y XVIII que se hicieron para la plaza y no para el templo y donde se recita y se declama. Aquí no salimos del templo y no hay palabras, ¿por qué?

La lengua en que se pronunciaban ¿es tan vieja que ya se ha perdido para el pueblo?

Aparte del espectáculo, la explica, es decir, el sermón, llegaba difícilmente a los oyentes”.

Tal es la descripción que de esta desaparecida costumbre, puesto que debió de desaparecer en fechas muy anteriores a la década de 1920, nos hace doña Isabel Muñoz Caravaca. Todo hace pensar que pudiera ser, efectivamente, un auto sacramental, o al menos una representación por parte de alguna de las cofradías atencinas dedicadas al culto de la Semana Santa. No hemos de olvidar que algunas de las procesiones de estos días las originan, precisamente, los autos sacramentales.

Y cierto es también que, como afirma doña Isabel, la escena no tiene texto. No obstante el texto bien podría haber sido alguna lectura del Evangelio. Es más que probable que estas representaciones culminasen el día de Viernes Santo, con la lectura de aquel y la posterior procesión, como después veremos.

DESARROLLO DE LA SEMANA SANTA EN ATIENZA

Al igual que en el resto del orbe cristiano, la Semana Santa en Atienza da comienzo con el Miércoles de Ceniza, continúa con el Viernes de Dolores, Domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo y Domingo de Resurrección.

Y tampoco era extraño que, al inicio de la Cuaresma, mozas, muchachas y mujeres paseasen por la villa con un mismo canto a partir del Domingo de Ramos:

Oh pueblo, contemplaréis
que hoy es Domingo de Ramos.
Cuando a mi Dios contemplamos,
en plenitud de su gloria,
y entre palmas lo aclamamos.
Es semana de pasión,
su semana de dolor.
Lunes le lavan los pies,
martes le lavan las manos,
miércoles en la columna,
mi Cristo será azotado,
jueves de espinas lo cercan,
para que esté coronado,
viernes con la cruz a cuestras,
a la que será clavado,
Y el sábado en el calvario
por nosotros ha expirado.
El primer día de Pascua
estará resucitado.



Inicio de la Cuaresma

Al igual que en el resto del orbe cristiano, la Semana Santa en Atienza da comienzo, como ya hemos dicho, con el Miércoles de Ceniza.

En la iglesia primitiva variaba la duración de la Cuaresma, pero eventualmente comenzaba seis semanas antes que la Pascua, cuarenta y dos días. Esto sólo daba por resultado 36 días de ayuno, ya que del ayuno se excluían los domingos. En el siglo VII se agregaron cuatro días más, los anteriores al primer domingo de Cuaresma, estableciendo los cuarenta días de ayuno establecidos, en recuerdo de los cuarenta días que Cristo ayunó en su retiro del desierto.

Este ayuno, al igual que en otros muchos lugares, se siguió y sigue en Atienza.

Volviendo a los escritos de Isabel Muñoz Caravaca, es justo dejar constancia de alguna de sus líneas al respecto:

“En Atienza, el jueves y viernes santo se ayuna, no se comen manjares vedados, pero como no se veda el beber en día de ayuno, aquí se bebe, es la costumbre. Que el qué beber, limonada. La limonada que se bebe en Atienza se hace con mucho vino, menos agua, en esta cortezas de limón cocido, azúcar, mucha canela, en tan enorme cantidad que se masca, se paladea. En todas las casas se hace limonada”.

Justo es también decir que contra el ayuno existió la dispensa, por enfermedad o por compra del correspondiente “indulto para el uso de carnes”.

En los días previos al inicio de la Cuaresma era algo habitual que a la plaza de San Juan llegase el representante del clero con sus dispensas dispuestas para la venta y fir-



Indulto apostólico para el uso de carnes. Atienza, siglo XIX.



madras por el señor obispo de la diócesis. Lo que da a entender, una vez más, que quienes podían pagar esa dispensa, podían “pecar” en los días vedados, comiendo carne.

Sobre el ayuno, se popularizó, a través de varias generaciones, el mismo canto que se recuerda en algunas otras localidades de la provincia con ligeras variantes:

Jueves santo no ayuné,
madre mía donde iré.
Al corral de las botargas,
a comer hieles amargas,
y membrillos amarillos,
y manzanas coloradas.

Otra versión del mismo canto dice:

Jueves santo no ayuné,
me llevaron al jardín de las acacias,
a comer peras amargas,
y ciruelas encarnadas.

Canto que, habitualmente en el juego del salto a la comba, cantaban las muchachas, al tiempo que recitaban dos de los romances adscritos a la Pasión de Jesús.

ALLA RIBITA RIBITA

Allá ribita ribita,
cuatro leguas de un calvario,
había una pastorcita,
que iba rezando el rosario.
Y yo le dije: cristinita,
¿has visto a Jesús amado?
Sí señora, si lo he visto,
por aquí en esto ha pasado,
con una cruz a su hombro,
una soga a su garganta,
y una cadena arrastrando,
que de ella le van tirando.
Caminemos a Belén,
caminemos al Calvario,
que una vez que lleguemos.
Ya le habrán crucificado.
Le habrán clavado los pies.
Le habrán clavado las manos.
Le habrán dado una lanzada,
en su divino costado.



Otra versión sobre el mismo romance, dice:

Allá arriba en un Belén,
siete leguas del Calvario,
me encontré una mujercita,
con su librito rezando.
-Le dije, mujer cristiana,
¿Has visto a Jesús amado?
-Si lo he visto o no lo he visto,
yo no podría contarlo,
pero si puedo decirte,
que alguien pasó hace rato,
con una cruz a los hombros,
y una cadena arrastrando,
y una soga a la garganta,
de la que le iban tirando.
San Juan y la Magdalena,
le llevaban de la mano.
Caminemos todos juntos,
caminemos al Calvario,
que para cuando lleguemos,
si ante no lo evitamos,
Jesús es crucificado.
Y como llegamos tarde,
a Jesús lo han condenado.
Ya le clavan las espinas.
Ya le remachan los clavos.
Ya le daban la lanzada,
en su divino costado.
La sangre que le caía,
caía en cáliz sagrado.
El que esta oración dijese,
todos los jueves del año,
sacará un alma de pena,
y la suya del pecado.

Igualmente, en Atienza se cantaba el Jesucristo iba de caza:

Jesucristo iba de caza,
de caza como solía.
Lleva los perros cansados,
de subir la cuesta arriba.
Se encuentra por el camino
un hombre de mala cara,
rico y de mala conciencia.





Le preguntó que si hay Dios,
le dijo que El lo envía.
Y el hombre no lo creía,
Y Jesús continuó:
mira hombre que te engañas,
y ya te arrepentirás,
cuando te echen a los pozos,
a los más hondos que hay,
a los más hondos que había.
A eso de la medianoche,
la muerte a su casa iba,
y aquel hombre que la vio,
le dijo cuando venía:
-Detente muerte traidora,
Detente si quiera un día
para confesar mis pecados
y entregar a Dios mi vida.

Otra versión del mismo romance, dice:

Saliendo Dios a cazar,
a la caza que solía,
ni encontraba caza muerta,
ni encontraba caza viva.
Si se encontró con un rico,
que era de mala encolía (encaradura)
Le ha dicho sí había Dios,
y ha dicho que Dios no había.
-Mira lo que dices rico,
que hay Dios y Santamaría,
y te puede dar la muerte,
como te ha dado la vida.
-Yo no le temo a la muerte,
y tampoco a quien la envía.
A eso de la media noche,
la muerte a por él venía.
Y el rico muy temeroso,
éstas palabras decía:
-Detente muerte rabiosa,
detente siquiera un día.
-No me puedo detener.
La muerte le respondía,
qué es Dios por quien ti me envía,
por llevarte a los infiernos,
a los más hondos que habría.



MIÉRCOLES DE CENIZA

Era práctica común en Roma que los penitentes comenzasen su penitencia pública el primer día de Cuaresma. Eran salpicados de cenizas, vestidos de sayal, y obligados a mantenerse lejos hasta que se reconciasen con la iglesia el día de Jueves Santo o el jueves anterior a la Pascua. Cuando estas prácticas cayeron en desuso, entre los siglos VIII y X, el inicio de la penitencia cuaresmal fue simbolizada colocando ceniza en las cabezas de toda la comunidad.

Hoy en día la Iglesia, el Miércoles de Ceniza, se limita a hacer una cruz sobre la frente del creyente. Una cruz de ceniza, con la que quedó de quemar los ramos del Domingo de Ramos del año anterior.

Se le trató de dar un significado de muerte, de temporalidad, e incluso de humildad y penitencia.

El Miércoles de Ceniza, anterior al primer domingo de Cuaresma, o siguiente al domingo de Carnaval, se realiza ese gesto mientras el cura dice aquello de: “recuerda que polvo eres y en polvo te convertirás”.

Es otra de las expresiones de la Cuaresma, de su inicio con ceniza, en una inversión de los actos, puesto que si se comienza con la imposición de la ceniza, se concluye con el fuego pascual.

Ese Miércoles de Ceniza, y a lo largo de los tiempos, en todas las iglesias de Atienza se celebraba la jornada con la misa matinal de la ceniza y el consecuente ayuno posterior en la práctica totalidad de los hogares, salvo en aquellos en los que, previo pago, se obtuvo la dispensa.

VIERNES DE DOLORES

El Viernes de Dolores es el anterior al Domingo de Ramos, y considerado en algunas regiones como el inicio oficial de la Semana Santa o Semana Mayor.

Es esta una antigua tradición mariana que tuvo mucho arraigo en Europa, en conmemoración a los sufrimientos de la Madre de Jesús durante la Semana Santa.

Es, igualmente en Atienza, uno de los grandes días del año, pues desde hace algo más de dos siglos la Virgen de los Dolores es la Patrona de la Población, por lo que se celebra como día grande. Al tiempo que supone el comienzo oficial de la Semana Santa, como anteriormente se apuntaba.

El concilio Vaticano II consideró, dentro de las diversas modificaciones al calendario litúrgico, suprimir las fiestas consideradas "duplicadas", esto es, que se celebrasen dos veces en un mismo año; por ello la fiesta primigenia de los Dolores de Nuestra Señora el Viernes antes del Domingo de Ramos fue suprimida, siendo reemplazada por la moderna fiesta de Nuestra Señora de los Dolores el 15 de Septiembre.

A pesar de ello, la Santa Sede contempla que, *en los lugares donde se halle fervorosamente fecunda la devoción a los Dolores de María, este día puede celebrarse sin ningún inconveniente con todas las prerrogativas que le son propias*. Como es el caso de Atienza.

Sobre la historia, llegada al pueblo y desarrollo de la festividad, ya se hizo amplio estudio en esta misma publicación, por lo que trasladamos a los lectores a dicho artículo, sin extendernos más en torno a la figura Dolorosa de la patrona de Atienza, en aras de conti-

nuar con el desarrollo de la Semana en la villa, no sin dejar constancia de su himno, del que se escuchan dos versiones:

HIMNO A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Oh Madre del dolor,
la villa entera,
viene a pedir amparo a vuestros pies.
Detén de Dios la mano justiciera,
diciéndole Señor mi pueblo es.
Tu llanto nos anima,
tus brazos nos esperan.
A ti acuden tus hijos,
que tanto te veneran.
Y así bajo tu manto,
junto a tu corazón,
serás el arca santa,
de nuestra salvación.

Una segunda versión, dice:

Oh madre del dolor,
la villa entera,
viene a pedir amparo a vuestros pies.
Detén Señor tu espada justiciera,
y ten piedad, Señor, tu pueblo es.
Tus brazos nos esperan.
Tu mano nos cobija.
A ti acuden tus hijos.
Que tanto te veneran.
Y así bajo tu manto,
bajo tu protección,
serás, serás, la reina,
de nuestra salvación.
Y así bajo tu manto,
bajo tu protección,
serás, serás el arca santa,
de nuestra salvación.
Oh madre del Dolor,
la villa entera,
viene a pedir amparo,
a vuestros pies.
Piedad, Señor para tus hijos,
Atienza es,
tu pueblo es.

E igualmente, tanto durante la procesión como a lo largo de la Semana Santa, se le cantan las Aves:

CÁNTICOS A LA DOLOROSA DEL AVE MARÍA

Rogad por nosotros,
Madre del Dolor.
Tus hijos imploran,
vuestra protección.
Ave, ave, ave Dolorosa,
Ave, ave Virgen del Dolor.
Acoge en tu manto,
a tus hijos de Atienza.
Con gran humildad,
imploramos clemencia.
Ave, ave, ave Dolorosa,
Ave, ave Virgen del Dolor.
Al cielo aspiramos,
oh dicha inefable.
Siempre confiando,
en tan buena madre.
Ave, ave, ave Dolorosa,
Ave, ave Virgen del Dolor.
A mi humilde pueblo,
fue gran deferencia,
Reliquias tan grandes,
que venera Atienza
Ave, ave, ave Dolorosa,
Ave, ave Virgen del Dolor.
De nuestra Señora,
un trozo de velo.
Dos espinas santas,
tesoro del cielo.
Ave, ave, ave Virgen Dolorosa,
Ave, ave Virgen del Dolor.
Juntarme en el cielo,
espero, Señora.
Es el gran consuelo,
de todas mis horas.
Ave, ave, ave Dolorosa,
Ave, ave Virgen del Dolor.

DOMINGO DE RAMOS

Este día se entrecruzan las dos tradiciones que han dado origen a la celebración.
La alegre y multitudinaria, a imitación de la entrada de Jesús en Jerusalén, y la austera

de la pasión que marca la iglesia.

Al hacer un análisis sobre el origen del Domingo de Ramos, no tenemos más remedio que volver la mirada hacia el Evangelio, de donde parten muchos de los actos que se celebran por estos días.

Sin embargo San Lucas, en el recibimiento que se hace a Jesús, no habla de olivos ni de palmas, sino de gente que iba alfombrando el camino con sus vestidos, recibiendo a Jesús en la ciudad como si recibiesen a un rey, en una costumbre tenida por antigua.

La de aclamar a los héroes y a los grandes blandiendo ramos verdes que simbolizaban la inmortalidad de su gloria. Una tradición oriental. Así sucedió el Domingo de Ramos. Por eso, en la tradición cristiana, una alfombra de ramos o unos ramos agitados, simbolizan el homenaje rendido al triunfador.

No existió a lo largo del tiempo memoria de que en Atienza hubiese en este día algún tipo de procesiones. Si por el contrario queda constancia de la celebración del día y de la bendición de los ramos, utilizados posteriormente a modo de fetiche a lo largo del año, colgando en portales o fachadas, dependiendo de la clase de ramo o de la significación que en la población tenía quien llevó uno u otro.

Es tradición centenaria que los miembros del ayuntamiento porten en semejante jornada las clásicas palmas, y que estas se exhiban, a lo largo del año, en las ventanas o balcones de sus domicilios, del mismo modo que el resto del pueblo en dicho día solía llevar sus ramos, de romero o de espliego generalmente.

Recientemente se comenzaron a traer ramas de olivo. Hay que tener en cuenta que en la comarca no existe el cultivo del olivo.

Si existen, y han existido a lo largo del tiempo, ciertas costumbres añadidas al día. La de estrenar algo, haciendo caso a aquel refrán que se escuchó en boca de los mayores: “quien no estrena algo el Domingo de Ramos, se le caen las manos”.

Y, por supuesto, igualmente se cantaban algunos romances, de los que hemos podido recoger al menos uno:

Domingo era de Ramos,
la Pasión quieren decir,
cuando moros y cristianos
todos entran en la lid.
Ya desmayan los franceses,
ya se comienzan a huir;
¡oh, cuán bien los esforzaba
ese Roldán paladín!
-¡Vuelta, vuelta, los franceses,
con corazón a la lid!,
¡más vale morir por buenos
que deshonorados vivir!
Ya volvían los franceses
con corazón a la lid,
a los encuentros primeros
mataron sesenta mil.
Por las sierras de Altamira



huyendo va el rey Marsín,
caballero en una cebra,
no por mengua de rocín.
La sangre que de él corría
las yerbas hace teñir,
las voces que iba dando
al cielo quieren subir:
-¡Reniego de ti, Mahoma,
y de cuanto hice por ti!
Hícete cuerpo de plata,
pies y manos de un marfil,
hícete casa de Meca
donde adorasen en ti,
y por más te honrar, Mahoma,
cabeza de oro te fiz.
Sesenta mil caballeros
a ti te los ofrecí,
mi mujer, la reina mora,
te ofreció otros treinta mil.

JUEVES SANTO

Los actos del día se centralizan en los oficios que tienen lugar a lo largo de la tarde, actualmente en la iglesia de San Juan del Mercado, sede de la Cofradía del Señor, o de la Veracruz, compuesta por doce miembros, en recuerdo de los doce apóstoles.

A lo largo de la misa, última antes de instituirse el Sacramento, tendrá lugar la ya conocida tradición del lavatorio de pies, que en esta ocasión se realiza a los miembros de la Cofradía.

El lavatorio de los pies se realizó siempre en este día como expresión humildad.



Traslado del Sagrario al Monumento, en la iglesia de San Juan, durante el Jueves Santo.



Tras el lavatorio y la última comunión, bajo palio, el sagrario es trasladado al “monumento”, instalado en la capilla de la Virgen de los Dolores, mientras las muchachas recibían alguna oración con aires de romance:



Monumento de la iglesia de San Juan.

Yo tengo un escapulario,
de la Virgen del Rosario,
cada vez que me lo pongo,
me acuerdo de San Antonio.
Cada vez que me lo quito,
me acuerdo de Jesucristo.
Jesucristo, que es mi padre,
Santa María, mi madre,
los ángeles mis hermanos.
Me llevaron de la mano,
me llevaron a Belén,
y del Belén al Calvario,
y del Calvario a una fuente,
donde estaba San Vicente.
Ni de día ni de noche,
a la hora de la muerte,
con una cruz en la frente,
he de olvidar el presente.
Allí está mi Dios,
en un monumento,
pagando las penas,
que yo me merezco.
Santo Dios, Santo Fuerte,
Santo Inmortal y Presente,

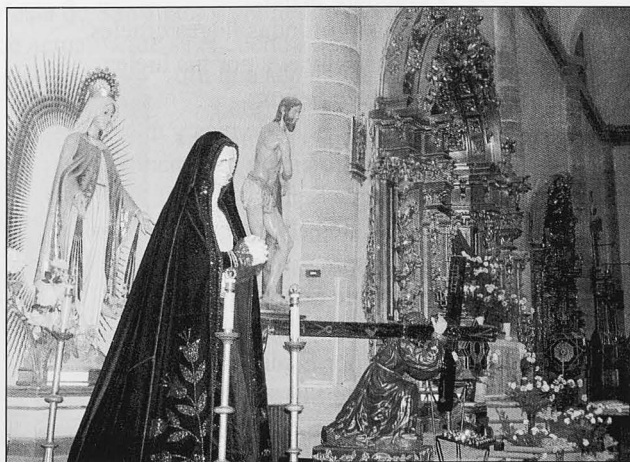


Líbrame Señor bendito,
de todo el mal que sigue,
Y seas Tú mi consuelo,
a lo largo de los días,
hasta que sea mi vida,
tuya como es hasta hoy.

Tras la misa tiene lugar la procesión de “los tres torrenillos”, en la que salen los pasos de Jesús atado a la columna; Jesús con la cruz a cuestas y la Virgen de la Soledad. Es la primera de las que tienen lugar a lo largo de la Semana Santa propiamente dicha, excluyendo de estas a la de la patrona.



Salida de la procesión de “los tres torrenillos”.



Imágenes que componen la procesión de “los tres torrenillos”.



La procesión, partiendo de la iglesia de San Juan, toma la calle de Layna Serrano hasta su cruce con la calle Mayor, donde se divide. Los pasos procesionales son llevados a la ermita de la Soledad, o el Santo, a la entrada de la villa, mientras que la imagen de la Virgen regresa a la iglesia, acompañada de un canto que el tiempo hizo desaparecer:

Jueves Santo y Viernes Santo,
días de mucha Pasión,
fue cuando crucificaron,
a Cristo Nuestro Señor.
Por los pies echaba sangre,
por las manos mucho más.
Pasó por allí la Virgen,
y se las quiso limpiar.
-Madre mía no me limpies,
que esta sangre ha de manar,
de esas mis cinco llagas,
que yo tengo que pasar,
por los vivos y los muertos,
por toda la cristiandad.

Durante la procesión se entona el Perdona a tu pueblo Señor:

PERDONA A TU PUEBLO SEÑOR

Perdona a tu pueblo Señor,
perdona a tu pueblo,
perdónale Señor.
No estés eternamente enojado.
No estés eternamente enojado.
Perdónale Señor.
Por tus profundas llagas crueles.
Por tus salivas y por tus hieles.
Perdónale Señor.
Por las heridas de pies y manos.
Por los azotes tan inhumanos.
Perdónale Señor.
Por los tres clavos que te clavaron.
Y las espinas que te punzaron.
Perdónale Señor.
Por las tres horas de tu agonía,
en que por madre diste a María.
Perdónale Señor.
Por la abertura de tu costado,
no estés eternamente enojado,
perdónale Señor.

VIERNES SANTO

El Viernes Santo en Atienza tiene dos actos totalmente diferenciados. El Vía Crucis de la mañana, con la posterior adoración de las Santas Espinas, y la función de la tarde, con la procesión del Silencio.



Dos cofrades de la Vera Cruz, o cofradía del Señor, con dos “angelitos”, del Viernes Santo. Atienza, 1961.

VIA CRUCIS

El Vía Crucis parte de la iglesia de San Juan, y siguiendo la calle de Cervantes continúa hacia el cementerio, donde actualmente se encuentra ubicado el Vía Crucis de piedra que señala las distintas estaciones.



Estación del Vía Crucis, en la subida al cementerio de Atienza.

Este Vía Crucis anteriormente se encontraba dispuesto a la entrada del pueblo, desde la Puerta de Antequera hasta la ermita del Humilladero.

Habitualmente, y desde su nueva ubicación, finaliza a las puertas del cementerio, donde se situó el calvario. Desde allí el público se traslada a la iglesia de la Santísima Trinidad, donde tiene lugar la adoración de las reliquias de las Santas Espinas, uno de los días, junto al de su festividad, en el que puede hacerse. Cantándose su himno durante el acto:



HIMNO A LAS SANTAS ESPINAS

Oh admirable.
Dignidad de la Corona,
que el Redentor llevó,
por nuestro amor.
De ti esperamos,
gracias y el favor,
que en tus méritos,
ya se nos abonan.
Tus Espinas, Sacrosantas,
son mi Jesús humanado,
son diadema de tu gloria,
Corona de un rey sagrado.
Son diadema de tu gloria,
Corona,
De un rey sagrado.
Oh sacrosantas,
oh piadosas,
son de Jesús,
son corona de su gloria.



Atienza, capilla de las Santas Espinas.



LA PROCESION DEL SILENCIO

Dentro de la escenificación de la Semana Santa, la procesión del Silencio, o el entierro de Cristo, tiene en este día, y en cualquier lugar, una escenificación señalada.

En todos los actos toma parte la cofradía del Señor, la cual, tras los oficios de la tarde en los que se dramatiza la lectura del Evangelio en el que se da cuenta de la crucifixión y muerte de Cristo, procedió a lo largo de los años a escenificar en el centro de la iglesia, frente al altar mayor, la gran escena de la crucifixión.

Sobre un entarimado se situó el sepulcro con la imagen del Cristo yacente, bajo la mirada de la Virgen de los Dolores, y ante un impresionante telón de fondo que representaba el calvario. A ambos lados del Yacente, en bancos elevados, una representación de los ángeles custodios, compuesta por varios chiquillos vestidos de ángeles, portando cada uno de ellos uno de los tradicionales emblemas de la pasión de Cristo, martillo, tenazas, látigo, corona de espinas, escalera, gallo, etc.

Cada uno de estos “ángeles” acompañaba posteriormente la procesión, junto a cada uno de los miembros de la cofradía.

Tras los oficios y la posterior procesión, hasta la ermita del humilladero, los “ángeles” eran obsequiados con la tradicional rosca atencina. Mientras los miembros de la cofradía, en la casa del abad, compartían una limonada.

Continúa manteniéndose parte de la tradición. Pero ya no se instala el escenario elevado, y el número de “ángeles” que acompaña la procesión es meramente simbólico. No



Procesión del Silencio. Década de 1940.



Pedidor de las Santas Espinas, el Viernes Santo, a la puerta de la Trinidad.

obstante, durante la procesión se entonan, junto a los himnos anteriormente reseñados, el Amante Jesús mío y el Perdón, oh Dios mío:

AMANTE JESÚS MÍO

Amante Jesús mío,
oh cuanto os ofendí,
perdona mi extravío
y ten piedad de mí,
y ten piedad de mí.
Quién al mirarte exánime,
pendiente de una cruz,
por nuestras culpas víctima,
expira el buen Jesús.
De compasión y lástima,
no siente el pecho herido,
habiéndote ofendido,
con negra ingratitud.

PERDÓN OH DIOS MÍO

Perdón oh dios mío,
perdón, indulgencia,
perdón y clemencia.
Pequé, ya mi alma,
sus culpas confiesa.
Mil veces me pesa,
de tanta maldad.
La gloria he perdido,
merezco el infierno.
Perdón, padre eterno,
Jesús perdonad.
Por mí en el calvario,
tu sangre vertiste,
y en cruz estuviste,
por mí hasta expirar.
Y yo en recompensa,
pecado a pecado,
la copa he llenado,
de la iniquidad.
Yo fui quien del duro,
madero inclemente,
te puso pendiente,
con vil impiedad.

Mi rostro cubierto,
de llanto lo indica,
mi lengua publica,
tan triste verdad.
Mas ya arrepentido,
te busco lloroso.
Oh padre amoroso.
Oh dios de bondad.

La procesión va acompañada por todos los estandartes de las cofradías de la villa y, en su tiempo, por los pendones que representaban a cada una de ellas. Igualmente, y desde época reciente, se han incorporado a la procesión los faroles que componen el Rosario, perteneciente a la celebración de la Virgen de los Dolores, y que salieron por vez primera en la procesión de la patrona en 1910.



Procesión de la Virgen de los Dolores. Década de 1950



Pendones de las Cofradías en la Procesión del Viernes Santo. Década de 1940.



SÁBADO SANTO

Normalmente el sábado, dedicado por la iglesia católica a la reflexión en torno a la muerte de Cristo, no hay ningún tipo de actos litúrgicos, salvo la misa Pascual o de la Resurrección, que tiene lugar en la iglesia de San Juan del Mercado, y que tras retirar el luto de las imágenes y hacer que nuevamente suenen las campanas, se divide en varias partes:

La bendición del fuego pascual

Siguiendo la tradición de que este fuego es el signo de la presencia del Cristo resucitado. Es por lo que se encenderán a partir de este fuego las lámparas de la iglesia, apagadas desde el momento de la muerte de Cristo.

La costumbre parte de Jerusalén, donde los primeros cristianos bendecían y encendían velas todos los sábados a la noche. Alrededor de finales del siglo quinto o sexto esta costumbre llegó a relacionarse con la celebración de la resurrección, y el cirio pascual se incorporó a las celebraciones de la Resurrección.

En la iglesia medieval, encontramos un sentido simbólico para cada aspecto del cirio pascual. Apagado representaba al Cristo muerto y sepultado; encendido representaba la resurrección.

La mecha representaba la humanidad, y el halo de la llama la divinidad. Otras velas encendidas a partir del cirio pascual simbolizaban a Cristo entregando el Espíritu Santo a los discípulos.

El cirio es transportado en procesión hacia el interior de la nave de la iglesia en tinieblas. Durante la procesión, aquellos que lo sostienen lo levantan y cantan: “La Luz de Cristo” a lo cual todos responden: “Demos gracias a Dios”.

Precediendo a esta procesión, es encendido un gran fuego. Simbólicamente, este es el fuego a partir del cual se encienden todas las otras velas. Tradicionalmente, antes de encender el cirio con el fuego nuevo, se realizaba una inscripción sobre el cirio con la cruz, el alfa y la omega, y la fecha del año actual. Cinco granos de incienso pueden insertarse en la cruz con clavos, representando las cinco llagas de Cristo, mientras se dice: “Por las llagas de Cristo, santo y glorioso, podamos ser protegidos y cuidados”.

A lo largo de los cincuenta días de Pascua, el cirio pascual tradicionalmente se lo ubica cerca del altar mayor, como un símbolo de la resurrección. Se enciende para cada celebración litúrgica durante los cincuenta días de Pascua. La Pascua dura hasta Pentecostés, los cincuenta días. Habitualmente, las velas permanecían encendidas continuamente desde la Vigilia de Pascua hasta Pentecostés.

Después de Pentecostés, el cirio pascual se ubica en su candelero cerca de la fuente bautismal. El cirio es encendido en cada celebración de bautismo, durante el cual una pequeña vela bautismal es encendida a partir del cirio para ser entregada al bautizado o sus padrinos. Durante los funerales, el cirio pascual es encendido y ubicado en su candelero en la cabecera del féretro durante los ritos funerarios.

El cirio pascual debe ser de un tamaño importante, más bien grande. Igualmente el candelero en el cual este descansa debe ser de un tamaño grande. Para hablar con claridad, este cirio debe ser hecho de cera y el tamaño del cirio debe visiblemente disminuir a lo largo de las estaciones y del año.



Renovación del bautismo:

Habitualmente se hace la renovación del bautismo, como si nuevamente todos los asistentes a la celebración fuesen bautizados, y si hay algún niño sin bautizar, se le bautiza a lo largo de la misa pascual, ya que era costumbre, durante los primeros siglos de la Iglesia Católica, bautizar por la noche del Sábado Santo a los que querían ser cristianos.

Se preparaban durante los cuarenta días de cuaresma y acompañados por sus padrinos, ese día se bautizaban.

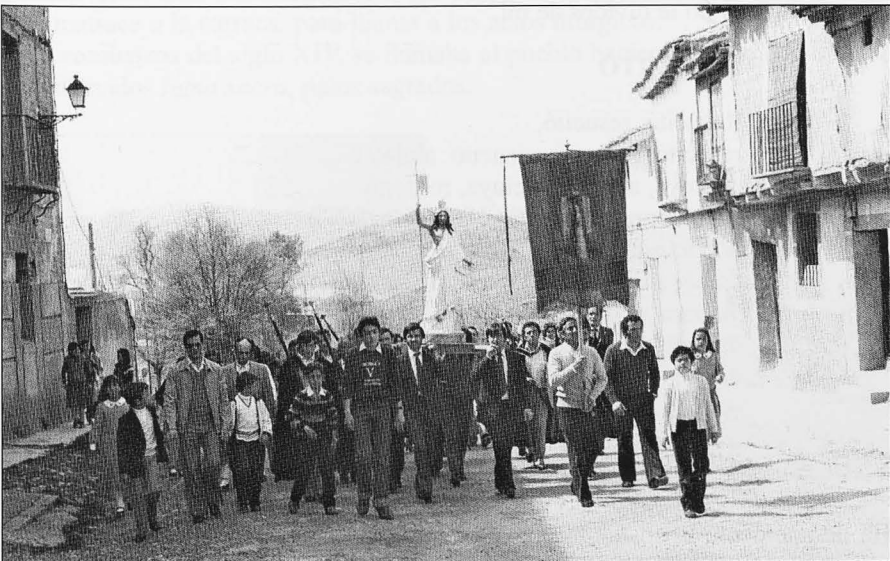
DOMINGO DE RESURRECCIÓN

La mañana del Domingo de Resurrección, tenía en Atienza, como en otras muchas localidades, un sentido especial, ya que para la iglesia católica este era uno de los días, sino el que más, de los importantes en cuanto a las celebraciones.

Muy de mañana tenía lugar la misa de la resurrección, para la cual, los miembros de la cofradía del Señor, precedidos por su mandadero haciendo sonar una campana, se trasladaban a la ermita del humilladero, de donde partía la procesión del Cristo Resucitado, quien, al llegar a la plaza de San Juan del Mercado, se encontraría con su madre.

Mientras que eran habitualmente hombres quienes llevaban al Jesús resucitado, eran mujeres las que acompañaban la procesión de la Virgen del Encuentro, que salía de iglesia de San Juan al anunciarse la presencia de la otra procesión a través de su campana.

El mandadero será el encargado de ordenar ambas procesiones, que van rodeando la plaza, haciendo varias paradas y genuflexiones al grito de “arriba”, o “abajo”. Finalmente ambas imágenes se encuentran en el centro de la plaza, a la Virgen le es retirado el velo que cubre su rostro con una de las “varas” de los miembros de la cofradía, y a continuación ambas imágenes ocupan lugar preferencial en la iglesia.



Procesión del Encuentro. 1977.



Al cabo de la tarde, y previa a la asamblea de la cofradía en la que se renovarán los cargos de la misma, tiene lugar la subasta de “las roscas de la pascua”, rito este, el de la subasta de roscas, afín a otras celebraciones y hermandades, como la de la Santísima Trinidad o “Caballada”, así como la de las Santas Espinas.

E igualmente, cada una de las imágenes que salen en la procesión del encuentro tiene su propio canto:

SALVE A LA VIRGEN

Salve madre,
en la tierra de mis amores,
te saludan los cantos,
que alza el amor.
Reina de nuestras almas,
flor de las flores,
muestra aquí de tus glorias,
los resplandores,
que en el cielo tan solo,
te aman mejor.
Virgen santa, virgen pura,
vida, esperanza y dulzura,
del alma que en ti confía,
Madre de Dios, Madre mía.
Mientras mi vida lentare,
todo mi amor para ti.
Mas si mi amor te olvidare,
tú no te olvides de mi.

RESUCITÓ

Resucitó, resucitó,
resucitó, resucitó, resucitó aleluya.
Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó.
La muerte, ¿dónde está la muerte,
dónde está mi muerte,
dónde su victoria?
Gracias sean dadas al padre,
que nos pasó a su reino,
donde se vive de amor.
Alegría, alegría hermanos,
que si hoy nos queremos,
es que resucitó.

Ha desaparecido la costumbre, no obstante ese día era tradición que al cabo de la tarde los chiquillos se trasladasen a la era para hacer una merienda especial, la del huevo de pascua. Un ritual que tomaron los cristianos con motivo de la resurrección y que pare-



ce que se origina en el simbolismo del duro corazón del faraón que no liberó al pueblo hebreo liderado por Moisés. Es justo recordar que son muchas las culturas que adoran al huevo como símbolo de vida. (Y conviene aquí recordar que a la iglesia de Santa María del Valle donó un descocado devoto un huevo de avestruz con anterioridad al siglo XIX, huevo que cuelga del retablo mayor).

El Papa Pablo V bendijo al humilde huevo en una plegaria, quizás para olvidar la prohibición decretada por la Iglesia en el siglo IX, de no consumirlos durante toda la cuaresma.

La llegada de la Pascua suponía el levantamiento de la norma y el fervor por los huevos se desataba, tanto en la cocina como en los regalos entre familiares, amigos y sirvientes. Suponía desquitarse de la penitencia impuesta durante cuarenta y seis días. Era el festín del huevo, porque éste representaba el regocijo y la vuelta a la alegría.

Como la conservación de los huevos durante la cuaresma era problemática, lo habitual era cocerlos y bañarlos en cera líquida. Así, la fina capa protectora que los cubría permitía mantenerlos más frescos. De ahí vino la costumbre de colorearlos y decorarlos con ceras.

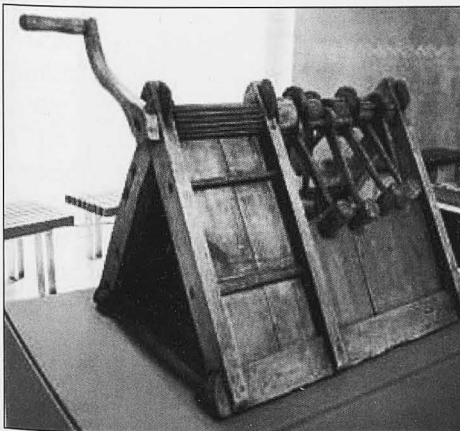
Con el tiempo, la Iglesia levantó el veto al huevo, pero eso no impidió la costumbre de celebrar la Pascua consumiéndolos y regalándolos. Costumbre que ha perdurado hasta hoy en muchas localidades, aunque de Atienza desapareció en torno a la década de 1940.

INSTRUMENTOS DE LLAMADA A LA ORACIÓN

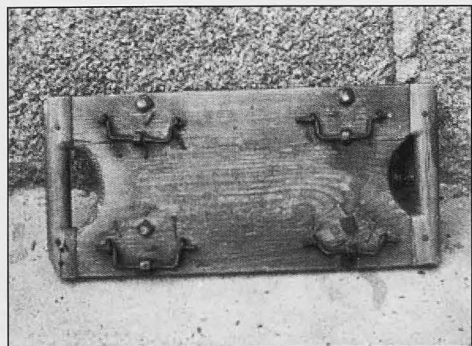
Todavía hoy es costumbre que las campanas de algunas iglesias enmudezcan en los días de la Pasión.

Durante esos, eran los monaguillos los encargados de recorrer las calles haciendo sonar la matraca o la carraca para llamar a los actos litúrgicos.

Ya, a comienzos del siglo XIV, se llamaba al pueblo haciendo ruido con unos leños o palos, llamados *ligna sacra*, palos sagrados.



Matracón.



Matraca.





Las campanas representarían a prelados y apóstoles, que enmudecieron y desaparecieron en los días de la Pasión de Cristo. Es por esto que debían desaparecer las campanas, y sólo hablar los leños, en recuerdo del árbol de la cruz donde murió Cristo.

Es aquí donde encontramos el uso de instrumentos de madera incorporados a la liturgia de la Semana Santa con una función determinada.

Matracas y carracas, en su versión portátil, participaron en el llamado Oficio de Tinieblas hasta el siglo XIX, haciendo acto de presencia en el momento en que la liturgia indicaba que los fieles hicieran un poco de ruido. Para la celebración, acudían los fieles provistos de matracas y carracas. Las parroquias y cofradías poseían las suyas para sus hermanos. Con aquel ruido se trataba de recordar el temblor que se produjo en la tierra con la muerte de Jesús.

La matraca, cuyo nombre deriva del árabe mitraq, martillo, es un instrumento de madera compuesto de un tablero y una o más aldabas o mazos que, al sacudirlo, produce un ruido desapacible.

La carraca, tiene un nombre onomatopéyico, por razón de su sonido –carr–. Es un instrumento de madera en el que los dientes de una rueda, levantando consecutivamente una o más lengüetas, producen un ruido grande y desapacible.

Estos instrumentos musicales, ruidófonos, han ido desapareciendo de las celebraciones litúrgicas.



Subasta de las roscas de “la Pascua”.



Vicente Marqueta Fernández (†)*

La Guadalajara que se fue



1.- LAS OCTAVAS DEL CORPUS

Hace ya algunos años que el pueblo de Guadalajara dejó de celebrar una de sus fiestas más queridas y con más arraigo popular: Las Octavas del Corpus.

Algo hay que no comprenden nuestros paisanos, (posiblemente porque nadie se lo ha explicado). ¿Por qué siguen algunas ciudades y pueblos de nuestra España celebrando estas fiestas y, Guadalajara no?. Ahí queda este reto.

Una cosa tenemos muy clara; Guadalajara ha sentido siempre una gran devoción y amor por el Corpus Christi. La gran fiesta de nuestra ciudad fue y será siempre el día del Señor, como con profundo respeto la nombran los arriacenses; es el día en que la ciudad se viste de gala; sus buenas gentes sacan las mejores ropas del fondo del baúl; las familias se reúnen señalando este día como el mejor del año para hacerlo; y festejar el paso de la Custodia por las calles de la ciudad con toda solemnidad.

Por otro lado, rara era la familia que no tenía un chaval que recibía en esa fecha la primera comunión, o estaba invitado en casa de otra familia amiga con idéntica celebración.

En suma, como antes decía: fiesta grande, solemne, donde participaban pueblo y autoridades, la ciudad entera, en un acto vivo de homenaje y amor a Jesús Sacramentado.

En los siguientes días de aquel gran Jueves, cada parroquia celebraba la Octava del Corpus, idéntica a la gran fiesta de la ciudad, pero más íntima, más familiar, quizá un poco menos formal por parte del pueblo, pero también más propia, porque se celebraba

* Del comercio de la capital alcarreña. Publicó la presente colección de seis artículos en el semanario *El Decano de Guadalajara*, durante los meses de febrero y marzo de 1993. Agradecemos a su hijo el Dr. D. Vicente Marqueta Roy las facilidades prestadas para la publicación del presente trabajo, así como los originales de los artículos a D. Francisco Javier Borobia Vegas.

en el entorno de todos los días. Después venía la fiesta profana, la comida familiar y, al final, la verbena en tu calle, en tu barrio, en la puerta de tu propia casa.

Al llegar aquí tenemos que detenernos para hacer una consideración. Si hubiera pesado más en nuestro pueblo la fiesta jaranera, que la religiosa, al cancelar la segunda hubiera seguido impasible la primera; pero no ha sido así; suspendida la fiesta religiosa de las Octavas, nuestras gentes no han querido continuar unas fiestas vacías de su principal contenido popular, y lo hicieron de forma espontánea y definitiva.

Pero vamos a lo que fueron estas fiestas. Guadalajara tenía entonces solamente tres parroquias: Santa María, Santiago y San Nicolás el Real, y precisamente por este orden celebraban las octavas, el Viernes, Sábado y Domingo respectivamente.

La más sonada era la de Santa María, quizá también porque era la más popular, ya que con sus dos bien diferenciados barrios, Budierca y el Alamín, se estimulaba la fiesta en noble pugna, a ver cual de las dos quedaba mejor en su limpio empeño.

Desde el comienzo de la semana empezaba una febril actividad en todas las familias del barrio. Las amas de casa, a preparar bollos y galletas que llevaban a cocer al horno de la panadería de donde eran clientes habituales. ¡Cuántas excelentes recetas de repostería se han perdido, desde que se cerraron los hornos de leña!. Los hombres se reunían para preparar la tradicional y castiza limonada, hoy llamada sangría, ¿por qué?, de la que también existían fórmulas, todas o casi todas diferentes, pero siempre excelentes. Lo peor de esta ceremonia era para los directores, que a puro de probarla una y otra vez terminaban muy colocados.

Se preparaban cadenas de banderines de colores y farolillos para el adorno de plazuelas donde se centraba la fiesta, y se sacaban de las cómodas las colgaduras para adornar balcones y ventanas.

El día de la octava todo era actividad en las casas, las mujeres sacaban las mejores sábanas y colchas, blancas como palomas, bien que a costa de sus manos y la tabla de lavar, y por descontado el jabón de caldera, y finalmente terminadas de blanquear al sol sobre los vecinos prados del barranco de la Alaminilla. Todo ello hablaba cumplidamente del amor a la limpieza de sus dueñas. Con ellas se cubrirían los pretilos del puente del Torreón y sus descarnados ladrillos durante la procesión de la tarde. Sujetando esta cubierta se colocaban los mejores y más floridos tiestos que había por las casas del vecindario. A su vez, los chavales de ambos sexos ayudaban a levantar los altares, donde haría sus paradas la procesión de la tarde.

Estos altares eran un prodigio de imaginación y de buena voluntad por parte de los vecinos, hasta conseguir que su altar, fuera el más lucido. Se seleccionaba, entre las casas más próximas, el más bonito cuadro de tema religioso, para que fuera el centro, y alrededor, el mantón de Manila o la colcha de novia que con tanto mimo y cuidado se guardaba en casa. Todo parecía poco a aquellas buenas gentes para homenajear al Señor.

Por la tarde, después de la solemne fiesta litúrgica en la Parroquia, se hacía la procesión, con la Custodia bajo palio, por las calles del barrio; el suelo del recorrido se cubría abundantemente con plantas de oloroso cantueso, de cuya provisión se ocupaban los numerosos labradores que vivían en la parroquia; los niños de la primera comunión y los

escolares formaban largas filas, escoltando la Custodia, y la mayoría de las mujeres, portaban velas encendidas. Todo ello, junto al fuerte olor a incienso, hacían de aquellas calles un auténtico templo. Desde los balcones y ventanas se arrojaban enormes cantidades de pétalos de flores. La emoción se notaba en todas las caras y por todas partes. Estos momentos se habían vivido año tras año, y los recuerdos eran inevitables.

Los altares, a cual más vistoso, detenían la procesión; el sacerdote depositaba la custodia y se rezaba la estación de todos los asistentes, y así una y otra parada, hasta entrar de nuevo en la iglesia con lo que se daba por terminada la procesión. La satisfacción se reflejaba en el rostro de todos los asistentes, sobre todo el oír los merecidos elogios que se dirigían a los que habían preparado los altares.

LO LÚDICO EN TONO FAMILIAR

A partir de aquel momento comenzaba la fiesta profana en todo el barrio; primero, la cena compartida con la totalidad de la familia y algún que otro amigo; después, la animación, en los años más remotos provocada por el tintineante organillo, que a sus alegres compases se organizaba el inevitable baile. Años más tarde sería sustituido este castizo instrumento por las orquestinas, lo que también provocó la pugna de los vecinos a ver cuál traía mejor orquesta.

Los bailes se localizaban en las plazuelas o en los ensanches de la calle, lugares señalizados por los farolillos y las cadenetas de banderas, amén de los imprescindibles puestos de churros, con su caldera bien estañada y el fogón, fabricado con un viejo bidón de alquitrán; al lado, la bandeja de cinz sobre tijereta de madera, y en la parte trasera, el barreño de amasar y el brazado de juncos, para llevar los churros recién hechos en aquella cinta verde, sin quemarse.

Las casas, todas a puertas abiertas, pues se invitaba generosamente a todo el que pasaba por delante, dado que en aquella ciudad tan pequeña, raro era el que no fuese amigo o pariente, y allí era el ingerir bollos, galletas y bizcochos y otras delicias a discreción, debidamente humedecidas con la fresca limonada; y así en varias casas, de modo que, al final de la noche, más de uno volvía a casa con el cuerpo mojado y no precisamente de agua.

El relato centrado en la octava de Santa María podría servir para las otras dos, que se celebraban en la ciudad; únicamente añadiré que el barrio que más prolongaba su fiesta era el de Santiago; la razón, que al día siguiente era domingo y se podía recuperar el sueño perdido en la trashedada.

Un año, no quiero recordar cual fue, escapó de nuestro entorno esta fiesta; después, muchos la hemos recordado, todos la hemos añorado, y las nuevas generaciones no la conocieron. Ahí dejo este pequeño recuerdo para constancia de lo que formó una pequeña parte viva de nuestra ciudad.

2.- PREGONES CALLEJEROS EN LOS AÑOS TREINTA

“AJOS, NARANJAS, LIMONES, 50 NARANJAS UNA PESETA”

Con voz cascada, pero fuerte, así anunciaba su mercancía un viejecito menudo y seco, con su saco de mercancía al hombro, que si mi memoria no me es infiel, se llamaba Julián Hernando; vestía la clásica blusa de rayas grises y cubría su cabeza con una gorrilla de visera que le quitaba el sol en verano y el frío en invierno. ¿qué negocio podía hacer?. ¿cubriría los gastos de la más austera manutención? No tengo respuesta, pero su pregón le escuché bastantes años. Desconozco cual fue su final, pero le recordaré siempre como un ejemplo de tesón por sobrevivir vendiendo 50 naranjas por una peseta.

“A REALITO EL CUARTO KILO DE SEVILLANAS”, “QUE SON DE SEVILLA”

El que voceaba esta mercancía se llamaba Pascual; no recuerdo su apellido; tenía como localización de su negocio los aledaños del mercado de Abastos. Llevaba un carrito con dos ruedas de bicicleta, y encima tres barreños de blanca porcelana, llenos a rebozar de las tres clases de aceitunas que expendía; gordal, manzanilla y negral; al lado, un peso de platillos, y colgando de una de las asas del carrillo, un manojo de papel de estraza, ensartado en una cuerda, para envolver la mercancía. Durante varios veranos se escuchó su pregón. En el Invierno, el clima de Guadalajara no permitía mantener este tipo de venta callejera. Pero siempre tengo que hacerme la misma pregunta. ¿Cuántos kg de aceitunas tenía que vender a peseta el kg, para cubrir sus necesidades? Y eso que, por aquellas fechas, la peseta era una cosa muy seria.

“ARENA Y GREDA”. “LA ARENERA”

Una mujer mayor, pobremente vestida, portaba el ramal de una borriquilla con casi más años que su dueña; el animal traía sobre sus lomos un serón de dos senos; uno con arena y otro con greda; como medida mercantil, un bote, y el precio de la medida, 10 céntimos. Muchos se preguntarán ¿Para qué servía aquella mercancía?, pues bien, la arena, que era de cantera, se empleaba para fregar escaleras de madera o viejos pisos de tarima que ya no admitían el encerado; para ello, las mujeres las frotaban con estropajo de esparto que ellas mismas fabricaban deshaciendo las cuerdas de esta fibra. Ahora bien, si en la madera había alguna mancha de grasa, entonces se cubría con una `pasta hecha con greda y agua, y una vez seca esta pasta, o bien desaparecía, o había que repetir la operación. Entonces no había otra solución.

Esta misma mujer, en su tiempo, que era siempre a principios de invierno, también vendía aderezo para las aceitunas, que era un pequeño haz que se componía de ramas de hinojo y ajedrea o tomillo salsero. A 30 o 50 céntimos el haz, según tamaño.

“CANGREJOS DE RÍO VIVOS” “A 30 (céntimos) VA LA DOCENA”
“GORDOS Y VIVOS”

Casi siempre por los alrededores del mercado y desde Mayo a Julio, se escuchaba este pregón; unas veces era el cangrejero y otras su mujer; de pie, delante de dos o tres saquetes de grueso yute, mojados permanentemente para mantener viva la mercancía. Aquellos cangrejos, procedentes en su mayoría de los afluentes del Tajuña, eran un delicioso bocado, y digo eran, porque actualmente se considera una especie totalmente extinguida.

Los tenían de todos los tamaños y, por supuesto, de todos los precios; los más gordos, a 0'30 ptas la docena, tal como decía el pregón; pero si la compra era importante, te regalaban un puñado de los más menudos.

“PIRULÍS DE LA HABANA, QUE SE COMEN SIN GANA”, “NIÑOS PEQUEÑITOS, LLORAR, PATALEAR, PEDIR A MAMÁ CINQUITO, PARA COMPRAR CAMELITOS”

Un chaval con muy pocos años, menudo, de ojos vivarachos y alegres, voceaba su mercancía los domingos por la tarde, siempre en “El Jardinillo”, lugar éste, donde había constantemente una gran concentración de posibles clientes. Llevaba una caña, donde había clavado una gruesa patata, y en ésta, los pirulís, todos de fresa, sin duda fabricados por el mismo vendedor o por sus familiares. Consistían en un pequeño cucurucho de papel parafinado, donde se vertía el caramelo líquido, y antes de que se enfriase se colocaba un palillo de madera, para su más fácil manejo. ¿Sencillo, verdad?.

Su precio era de 0'05 la unidad, y el vendedor, que era listo como el hambre, sabía encelar a los pequeños para incitarles a la compra. No se que habrá sido de él, alguien me ha dicho que marchó a vivir a la villa y corte; pero si este muchacho no se ha abierto un buen camino en la vida, no se lo abre nadie.

“CONTRA LA TOS, LA GRIPE, EL CATARRO O LA BRONQUITIS”,
“SON LAS MIELES BALSÁMICAS DE FAMA MUNDIAL, QUE CORRI-
GEN EL VICIO DE FUMAR”, “DE EUCALIPTO, PINO, BREA O MENTOL,
ANIS O PLÁTANO”

Así voceaba un hombre, todavía joven y de aspecto humilde, ofreciendo aquellos falsos cigarrillos de cuerpo de madera y boquilla de pasta; unos, imitando a los puros; otros, a los cigarrillos de papel, que se separaban en dos piezas; la de la boquilla, con un palo fino y largo, que servía para impregnarle con la miel elegida. Su precio era de 0'30 la pieza y el lugar elegido para la venta, ¡como no!, el Jardinillo.

Todo el establecimiento mercantil, consistía en una pequeña mesa, cubierta con hule que en sus tiempos fue blanco, donde, además de una caja de cartón, para los falsos ciga-

ros, tenía varios tarros con las milagrosas mieles en sus diversas clases.

Gozaba de abundante clientela entre los jóvenes y los menos jóvenes, lo que prueba que el vicio de echar humo, siempre ha sido un problema para los humanos.

“TORTAS TIERNAS”

Con una amplia cesta de mimbre y un pie de tijera en madera para su soporte, llena de su mercancía, que se protegía de la intemperie, o bien con un blanquísimo lienzo, o si llovía con un hule también muy limpio, esperaban pacientemente los vendedores, pues eran varios, la salida y consiguiente entrada a los tres cines que circundaban el Jardínillo. Bien es verdad que era una fácil venta, pues entonces, uno de los mejores deportes que se podían practicar era el de comer; y sobre todo que el precio no arruinaba a nadie, pues se vendían a 0’10 la pieza, y además estaban muy bien hechas. Esto último, lo certifico, pues siempre fui un buen consumidor de esta mercancía.

“CHULETAS DE HUERTA”, “CALENTITAS”

Típica mercancía de invierno, y ya habrán descubierto mis lectores que me estoy refiriendo a las patatas asadas. Tenían dos virtudes; alimentaban el cuerpo, y calentaban las manos mientras se comían. Cuando te las entregaba el vendedor, abiertas por la mitad, blancas y humeantes, las sazonaba de sal, que salía de un enorme salero hecho con un bote de los de tapa, debidamente agujereado con un clavo.

El precio de la pieza de patata asada, oscilaba entre 0’10 y 0’15 ctms. según tamaño. Los vendedores gozaban de gran imaginación, pues el artefacto de asarlas imitaba a una máquina de tren de las de vapor, muy bien copiada, que atraía aún más a los clientes.

“PARAGÜERO LAÑADOR”, “SE ARREGLAN PUCHEROS Y CACEROLAS DE PORCELANA”

Esporádicamente aparecía por la ciudad, recorriendo las calles de forma exhaustiva, voceando este pregón, un hombre cargado con un chubesquí (con carbón vegetal encendido, que mantenía caliente el soldador). Instalaba su taller en cualquier esquina o en el quicio de una puerta abandonada, taponando con estaño el agujero que tenía la pieza de porcelana con gran habilidad. Colocaba lañas de alambre a las cazuelas de barro, y por supuesto, reparaba también el varillaje de los paraguas, aunque no las telas.

Dejo para el final, y no es un pregón, porque su trabajo lo hacía en silencio. Era un artista muy conocido en la ciudad. Su trabajo estaba siempre en la calle. Me estoy refiriendo al sin par fotógrafo LUETA. Instalaba su negocio casi siempre en la Plaza Mayor, esquina a la calle de Dr. Mayoral. Su máquina, consistente en un cajón de madera, que era la cámara y laboratorio, todo a un tiempo. Por la parte anterior estaba el objetivo y, por la parte opuesta, una manga de tupido paño negro, pieza totalmente necesaria para manipular en el interior de la cámara, sin riesgo de que el material se velase. En el cen-

tro del trípode que sustentaba la cámara había un pequeño cubo, colgando de un gancho, lleno de agua, para la limpieza de las fotografías. En los laterales de la cámara se exhibían diversas fotografías para reclamar la atención de los posibles clientes.

De este hombre, que fundamentalmente era un castizo, en la más amplia extensión de la palabra, era un verdadero gozo escuchar sus charlas con los clientes, por su ingenio y habilidad para llevarles a su terreno, y aunque, en el fondo era un verdadero artista. Su cámara, de vez en cuando, no colaboraba con él, pero lo más curioso es que el cliente se iba absolutamente satisfecho. Recuerdo que la denominaba, de forma graciosamente chulesca, mi “calambú”. El precio era de seis retratos tres pesetas.

No se si se ha quedado en el tintero algún pregón; dejo aquí esta muestra que queda como un aguafuerte de la vida callejera de entonces, mucho más viva que la actual; probablemente, porque la ciudad era mucho más pequeña y, en consecuencia, más íntima y familiar.

3.- LA ALIMENTACIÓN EN LOS AÑOS TREINTA (I)

Nuestra ciudad, o mejor aún sus gentes, han dado siempre su debida importancia a este vital menester, cual es satisfacer la necesidad de llenar el estómago, y no precisamente de aire. En una palabra nuestros paisanos, como veremos a continuación, comían sin estridencias, pero sin pasar hambre.

Quiero recordar aquí como se cubría esta imperiosa demanda por los años de mi niñez, y quiero hacerlo enmarcando mi relato en una familia de tipo medio, sin más variantes en la forma de comer, que las que marcaba el bolsillo mas o menos repleto del ama de casa. Por otro lado si consideramos que no había grandes diferencias económicas entre los pocos habitantes de nuestra ciudad, creo que podré dar una idea muy aproximada de las costumbres casi invertebradas para cubrir esta primordial faceta de la vida de nuestra ciudad.

Para ello y por llevar un orden lógico comenzaremos por el desayuno, seguirá la comida de mediodía, después la merienda y finalmente la cena.

DESAYUNO UNIVERSAL

El desayuno, casi universal, consistía en un amplio tazón de café con leche, al que acompañaban diversas variantes, cuales eran, la molleta de pan debidamente migada; la viena, después llamada barra, dividida en dos partes, las cuales, una vez tostadas, se cubrían con mantequilla, miel o aceite; las rebanadas de pan candeal frito, y por último los clásicos y apetitosos churros.

Otra forma de empezar la mañana con más firmeza, era el almuerzo, que se componía fundamentalmente de una generosa pieza de pan, casi siempre candeal, en la forma que por aquel entonces se llamaba “bajo” o de mayor tamaño, según el actuante. Para relleno, comenzaremos por la tortilla a la francesa; la tortilla de patata, (casi siempre hecha la noche anterior), a esta última se la denominaba “dejada”, para distinguirla de

la recién hecha. Las más de las veces el huevo frito, sólo o acompañado de pimientos fritos (en su tiempo), o un par de generosos filetes de papada de cerdo frita, esta última primordialmente en invierno, y por supuesto si quedaba algún sobrante del día anterior, carne o pescado, nadie le hacía ascos para empezar la mañana. En verano, otro acompañante para el pan, eran los suculentos tomates de “la tierra”, así llamados por ser los que se cultivaban en las huertas de la ciudad y pueblos colindantes. Había quien prefería en todo tiempo, unos hermosos filetes de “tocino de veta”, de color rosado y apetitoso sabor saladillo. Después de esta “firme” entrada, venía invariablemente el café con leche, por el aquel de calentar el cuerpo. No faltaban quienes intercalaban entre lo sólido y el café, un cortadillo de tinto de Arganda, que tampoco hacía mal apaño.

Los que teníamos costumbre de almorzar, ya no tomábamos nada hasta la hora de la comida, en cambio los que optaban por desayuno ligero, se llevaban al trabajo, un hermoso bocadillo para media mañana, donde el continente era siempre el pan, excelente, y el contenido era muy variado, marcando casi siempre el nivel social de quien lo consumía, y que iba desde las tortillas, y otros rellenos citados más arriba, hasta el jamón, este último signo de riqueza, como el que hoy tiene dos automóviles, y que no me cuentan que hoy come jamón todo el mundo, porque el jamón de hoy, salvo determinadas y prohibitivas selecciones, tiene de parecido con el de entonces, simples coincidencias de forma.

No quiero dejarme en el tintero, como último y popular acompañante del pan, el chocolate, en forma de tabletas, y cuyas onzas eran la medida universal, sobre todo para los chavales. Eso sí, en la inmensa mayoría, de la clase llamada “a la taza”, que en algunas marcas daba la sensación al principio de hincarle el diente, que era tierra, luego y ya avanzada su masticación con el pan, no estaba del todo malo; había otras clases mejores, pero... éste era el más barato.

Antes de seguir adelante, quiero hacer un alto para hacer algunas reflexiones, considerando el tremendo cambio que están sufriendo tan sanas costumbres. Está ocurriendo, sin que las buenas gentes se enteren, de una forma forzada por la publicidad, que se introduce en nuestras propias casas de rondón por los medios de comunicación, mentalizando sobre todo a los pequeños, y así les ofrecen para desayunar unos productos, que si quedan fuera de su envase original, no sabes si son alimentos para animales o para los humanos; algunos de ellos tiene un aspecto francamente repulsivo, y de forma descarada les señalan como excelentes para regular la función evacuatoria del organismo. Personalmente estimo mucho más agradable para cumplir esta función, seguir al pie de la letra el viejo refrán castellano “Cena higos secos Felisa, que alivian las tripas”. No debemos olvidar tampoco que el precedente de estos sedicentes alimentos, son los piensos compuestos para la alimentación animal. Hay otra cuestión que no es grano de anís, compárese por ejemplo el precio de una media tostada con su correspondiente mantequilla o miel y el precio de una ración de estos preparados. La diferencia es impresionante.

El desayuno se tomaba muy temprano, pues casi todo el mundo comenzaba la faena a las ocho, bien que fueran trabajadores manuales, funcionarios o estudiantes. Quiere esto decir que las amas de casa tenían que madrugar lo suyo, teniendo en cuenta que la

mayoría de las cocinas eran de las llamadas económicas, con su preparación de papel, astillas de madera y al encenderse en condiciones se agregaba el carbón llamado de piedra. Había otros procedimientos más rápidos, como eran los hornillos de carbón vegetal, los cuales y una vez conseguido el comienzo de la combustión, se activaba a base de soplillo, instrumento desaparecido en la actualidad, y que consistían, unos, y otros, muy populares en Guadalajara, todos ellos de esparto crudo, y de una sola pieza, y cuando faltaba el instrumento antes descrito, se suplía con un trozo de cartón tan guapamente.

EL COCIDO SIEMPRE PRESENTE

Vamos con la comida de mediodía, hora quizá la más importante en el asunto que nos ocupa, y que en nuestra ciudad tenía diversas variantes, según el trabajo de cada uno, y así, los trabajadores manuales, lo hacían a las doce, el comercio cerraba invariablemente a las 13 horas, excepto los martes que no se cerraba a mediodía, y los funcionarios, tanto los oficiales como los de los bancos, lo hacían a las dos.

El cocido, plato genial en aquellos tiempos y en los actuales, les esperaba en la mesa a la inmensa mayoría de nuestros convecinos. Este plato tiene muchas variantes, ninguna de ellas fundamental, pero si algo personal de cada ama de casa. Fundamentalmente consistía en los tres vuelcos, la sopa, los garbanzos con su correspondiente patata, y la verdura, casi siempre marcada por la temporada, finalmente y como tercer vuelco, la carne, que iba desde el hueso de vaca y el tocino en los más modestos, hasta la carne, gallina, hueso de rodilla, punta de jamón, espinazo de cerdo salado y lo que no faltaba nunca era un generoso trozo de tocino fresco, por aquello de que los garbanzos estaban más suaves con abundante grasa. En algunas casas, repito, según bolsillo, se agregaba la “pelota”, que sustituía a la carne.

La carne, si era de vaca, podía ser de morcillo o de falda, y la de cordero, falda, cuello y tajos baratos en general. La gallina iba desde el despojo (patas, cuello, alas y molleja) hasta el cuarto de ave.

La sopa admitía una gran variedad de variantes, en primer lugar, la de pan, a rebanadas. Después las pastas que iban desde los fideos, en sus diversos gruesos, la pasta menuda, de letras, estrellas, etc. hasta los macarrones, o la de conchas, etc.

La verdura variaba con la temporada, y así en invierno, era fijo el repollo, bien cocido y después refrito; en la primavera las acelgas, o los deliciosos cardillos, hoy prácticamente desconocidos, y en verano la judía verde. En este tiempo se tomaba también acompañando los garbanzos, una ensalada de tomate, o cebolla. Y en todo tiempo los enemigos del verde se conformaban con un buen chorro de aceite en los garbanzos. Como acompañante del tercer vuelco, se tomaba tomate frito, pimientos asados, o si está hecho, una generosa ración de pisto (pimiento y tomate fritos).

PLATOS ÚNICOS PARA EL DÍA DE FIESTA

En los días de fiesta, y como alternativa del cocido, había en primer lugar una serie de platos únicos, a saber, la paella que en cada casa era distinta, pues se hacía con carne, con conejo, con caracoles, con mejillones y calamares, otras con almejas, con bacalao, etc. Las patatas guisadas, a las que se agregaba, con mucha fortuna por cierto, salchichas, costilla de cerdo adobada o fresca, conejo, setas, y en muchas casas, bacalao. Las judías, hechas con salchichas, y con caza, debiendo destacar por ser una auténtica especialidad de la cocina arriacense, con liebre, y finalmente con tocino y algún que otro trozo de chorizo.

En las casas donde se permitían el lujo de dos platos, el primero eran las judías encarnadas (apenas se ven ya), pintas o blancas. Las patatas guisadas, viudas, con bacalao. Lentejas y verduras (en las menos). Y como segundos platos, buena carne de buey en filetes, chuletas de cordero, o lomo de cerdo, todo ello acompañado de abundantes patatas fritas. El pescado, normalmente, quedaba para la cena.

Una variante fija de la cocina de mediodía, era la de los días de abstinencia en la cuaresma, donde invariablemente el primer plato era el potaje, compuesto fundamentalmente, por un revuelto de judías y garbanzos cocido con bacalao, y al que se agregaba al sacarlo a la mesa huevo picado muy menudo, y por supuesto las clásicas espinacas. De segundo plato como era preceptivo, huevos o pescado.

EL POSTRE, SI PODÍAN

El postre, en las casas que se lo permitían, consistía en la fruta de temporada, y así comenzaremos por las naranjas y mandarinas, casi todo el invierno y parte de la primavera, y después y hasta la llegada de los higos y las uvas, excelentes ensaladas de lechuga, tomate, pepino, cebolla, etc. La fruta temprana como las cerezas, peras de San Juan, higos y uvas, que tan abundantes se cultivaban en los pueblos cercanos y huertas de la capital, llegando finalmente a los riquísimos melones y sandías, que duraban hasta las ferias de la capital de octubre. Permittedme que haga un canto a aquéllos fenomenales melones de Marchamalo, que llegaban a pesar hasta 8 kilos o más cada pieza; los escritos, de carne de doncella, de piel de lagarto, auténticas delicias de nuestra huerta. ¿Dónde están?.

4.- LA ALIMENTACIÓN EN LOS AÑOS TREINTA (II)

La merienda, era quizá la comida que más se disfrutaba en el día; se hacía al final de la jornada de trabajo, los escolares al salir de sus respectivos colegios o institutos, los empleados y funcionarios también al finalizar la jornada, casi siempre alrededor de las seis de la tarde y los obreros y artesanos también a la misma hora. La chiquillería era la más asidua, pues a esa feliz edad el apetito era fenómeno permanente.

Consistía fundamentalmente en pan, alimento básico entonces, acompañado de las 2 clásicas onzas de chocolate, o fruta del tiempo, naranja, un racimo de uvas; un genero-

so puñado de aceitunas, curadas y aliñadas en casa, o de “alcagüeses” recién tostados, y en algunos casos una hermosa sardina arenque; también era frecuente una pieza de pan candeal, teñida de vino tinto, y bien espolvoreada de azúcar, o la rebanada de pan con miel.

Los mayores, aumentaban la lista de rellenos del pan, con el tocino de veta, o los tomates exprimidos en el pan, su chorro de aceite, y la pulpa a guisa de bocadillo.

No faltaban quienes se llevaban la merienda hasta la taberna más cercana, para hacer una partida con los amiguetes hasta la hora de la cena, dando con ello ocasión para escanciar un cuartillo, siendo estas partidas en el invierno de cartas y en el verano de “rana”, a la fresca sombra de la parra o la higuera, que no faltaba en ningún patio de toda taberna bien nacida.

En convenios más delicados de estómago, lo corriente para esta hora era el café con leche y el correspondiente bollo suizo para mojar. El café con leche, a veces se sustituía por una taza de chocolate. Tanto uno como otro, eran recurso muy socorrido, para obsequiar a los amigos y familiares, en las reuniones por las casas, que tanto se prodigaban por aquellas fechas.

La hora casi solemne de la cena, era la de las 10 de la noche, y en contra de todas las recomendaciones dietéticas de hoy en día (que por supuesto, no discuto), se cenaba fuerte y macizo, y así se comenzaba con un primer plato de legumbre (patatas guisadas, hervidas, en puré, etc. y las imprescindibles sopas de ajo), y de segundo plato, casi universal, los huevos fritos con patatas fritas, o bien el pescado, que iba desde las sardinas fritas, hasta la deliciosa merluza que se consumía en Guadalajara. ¡Quién la comía, por supuesto!, y por descontado, la tortilla de patata. No faltaba la carne en la cena, en forma de excelentes filetes de buey o de ternera, o costillas de cordero, pues de todo y en primera calidad se ofrecía a los arriacenses en las carnicerías de la ciudad. En otras mesas, se tomaban productos de casquería, en forma de despojos, hígado, pulmones, corazón, etc. o la sangre cocida, que también preparaban las amas de casa de Guadalajara.

Tanto el pescado como las carnes fritas, se acompañaban generosamente con patatas fritas, a las que tan aficionados han sido siempre nuestros paisanos.

Para postre de la cena, fruta del tiempo, y en invierno también frutos secos, higos, ciruelas y uvas pasas, muchas secadas en casa, nueces que algunas veces se mezclaban con miel.

Después de este recorrido por la dieta diaria de nuestros convecinos, hago otra reflexión. ¿Andaba el famoso colesterol por sus venas, como ocurre hogaño?. ¿O es que los médicos de entonces no se paraban en estas minucias?.

POCAS VERDURAS

Observareis, que he nombrado poco las verduras, y no porque no figurasen en la mesa de los arriacenses, lo que ocurre es que nuestros paisanos eran poco amigos del verde cocinado. No obstante, los espárragos trigueros, acelgas, espinacas, judías verdes, el repollo, la coliflor, calabacines y otras menos comunes (cuales eran las silvestres, como los cardillos, collejas, berros, etc. que con tanta profusión se encontraban en nuestros

campos, así como las setas, destacando las de cardo, chopo, cagarrias, bonetillos, etc.), figuraban entre las dietas de nuestros paisanos, pero como se dice hoy, “sin pasarse”.

Fechas había en el año, que pedían determinados platos y postres típicos en las mesas para esos días, y así en los días grandes de la Semana Santa, no faltaban en ninguna casa, por modesta que fuese, las populares torrijas, en cualquiera de sus variantes, secas, remojadas en dulce moscatel, o con leche, había tantas recetas de hacerlas como cocinearas, pero todas a cual mejor, lo certifico.

En las comidas de Navidades, fin de Año y Reyes, los platos tradicionales, se mantenían casi como un rito. Y así en la cena de Nochebuena, era el plato de entrada la lombarda, seguía el pollo, capón o pavo asado, este último en menos mesas, no obstante, en los días previos a la Navidad, eran frecuentes los paveros, con su manada de pavos ofreciendo su mercancía por nuestras calles. Como plato final, el besugo al horno, por aquellos días a precios mucho más asequibles que en los actuales. Esta cena se repetía casi al pie de la letra la noche de fin de año, y las variantes en el día de Navidad, Año Nuevo o Reyes, era que el segundo plato, las aves, se cambiaba por el cordero o cabrito asado, y por supuesto en estos días se olvidaban de la lombarda, ofreciendo a los comensales en su lugar, excelentes embutidos y chacinas. Quiero hacer presente que los mariscos, apenas si se conocían en nuestras mesas, sin que ello quiera decir que no hubiera casas, que hicieran abundante consumo de estas delicias gastronómicas en estas fiestas. Pero eran las menos.

Como postre obligado en estas fiestas, quiero señalar, además de la fruta del tiempo principalmente la naranja y el plátano (las frutas tropicales, prácticamente no se conocían), se tomaba la granada de vino, la sopa de almendras y por descontado los turrones.

Lo que no faltaba en ninguna casa era el típico “cascajo”, compuesto de piñones, castañas, nueces, bellotas y avellanas, conjunto este con el que se obsequiaba a cuantos familiares, amigos o vecinos venían a felicitar las pascuas, saludable costumbre muy extendida por aquellas fechas, y por supuesto con la compañía de la copita de anís o vino dulce.

Para la fiesta de Todos los Santos, era preceptivo, pasarse por la confitería para llevar a casa los buñuelos rellenos y los huesos de Santo, y en el día de Reyes y el Roscón con su correspondiente sorpresa, que consistía si el tamaño del roscón merecía la pena, en una moneda de plata de 0’50, o en menudas figuritas de cristal o porcelana, que siempre hemos visto en los basares de nuestras casas.

Como postre de dulce en los días de fiesta o solemnidades familiares se preparaban deliciosas natillas, arroz con leche, leche frita y otras especialidades caseras, a cual mejor. No olvidaremos los pasteles que fabricaban nuestros artesanos confiteros, y que en sus bizcochos borrachos dieron tanta fama a nuestra ciudad. Recuerdo que el precio de cada pastel era de 0’15. He dicho bien, 15 céntimos.

No quiero cerrar esta parte de mi relato, sin dejar constancia de unos alimentos que además de baratos, constituían indistintamente para la comida o la cena, un excelente manjar, me refiero a la chacina, constituida principalmente por las salchichas, en sus variantes blanca o roja, y por las morcillas, todos ellos fabricados en nuestra ciudad, y de una calidad extraordinaria, si bien eran fabricados de temporada, que se empezaban

a vender con los fríos de todos los Santos hasta que en los meses de Mayo o Junio comenzaba el calor, mal amigo para conservar estos alimentos, platos venidos de la provincia.

También quiero dedicar un recuerdo a algunos platos venidos directamente de nuestros pueblos, y que enriquecían la dieta de la capital. Anotaré, en primer lugar, las gachas de harina de almortas, un primer plato muy barato, y que admitía mejorarle, según el bolsillo y la imaginación de la cocinera pues se le agregaban desde los cuadradillos de pan frito hasta salchichas o trozos de lomo o chorizo, que no le hacían mal apaño.

Las migas, otro plato de nuestra cocina provincial, sumamente barato, pues se aprovechaban los trozos sobrantes de pan, se preparaban de varias formas, pero fundamentalmente dos, solas o ilustradas, las primeras se tomaban para acompañar al chocolate “hecho”, y si se hacían de primer plato, además de llevar algún tropezón se acompañaban con abundantes granos de uva, o trozos de tomate. En cuanto a las ilustradas, es necesario hacer volar la imaginación, pues todo cabía en ellas, y así se les agregaba, morcilla, salchicha, panceta, lomo, trozos de jamón, etc., y eso sí, en la cima de cada plato y como guinda en tarta, un huevo frito, ni que decir tiene, que esta especialidad, era plato único, y por supuesto se reservaba para la época invernal, por la gran cantidad de calorías que aportaba.

Otro plato venido del agro, eran los “puches”, que se tomaban como merienda el día de Todos los Santos, confeccionados con harina de trigo, previamente tostada, abundante miel, agua para cocer todo, y al final, ya bien trabados, se les agregaban nueces, avellanas y algunos higos secos troceados.

Como postre nos vino el sin par “arope”, preparado a base de calabaza, agua, nueces, higos secos, y finalmente la riquísima miel de nuestras alcarrias, todo ello llevaba un paciente proceso de elaboración.

Para Navidad, como buen sustituto del turrón, teníamos el “alhajú”, confeccionado básicamente con pan rallado y miel, y al que se agregaban multitud de frutos y variantes, según la imaginación de la repostera, y así se acompañaba de nueces, almendras, anisillos, etc. todo ello muy troceado, y se presentaba entre dos blancas obleas.

Observarán mis lectores que no he entrado en detalles, sobre la forma de presentar los platos que he ido señalando a través de este relato, y ha sido así, por que mis conocimientos culinarios son muy someros, y en segundo lugar por que sé que las mujeres de nuestra tierra, han sido y son excelentes cocineras, y podrían ponerme a caldo por meterme en su terreno, y les sobraría la razón.

Por otro lado, hay escritos muchos y buenos libros de cocina, específicos de nuestra tierra, y al decir esto no puedo por menos que citar a mi buen amigo y discípulo, Antonio Aragonés, verdadero maestro en esta especialidad.

No quiero cortar aquí este relato, y dejo para otro artículo su continuación, para tratar de los centros y lugares que proveían a nuestras paisanas de todos estos alimentos. Todo ello por supuesto, si queda alguno que se encuentre con fuerzas para aguantar su lectura por más tiempo y si al Director de *EL DECANO* le queda algo de su inagotable paciencia.

5.- LA ALIMENTACIÓN EN LOS AÑOS TREINTA (III)

Cuando las molletas valían a 10 céntimos y los pollos tomateros a 8 reales

En la última parte de este relato intentaré relacionar los sitios y las personas que abastecían a nuestros convecinos, de alimentos para cubrir sus necesidades de nutrición en aquellos ya lejanos años. Comenzaremos por el pan, elemento básico en la dieta de nuestros paisanos, por su precio y por sus excelentes cualidades alimentarias. En la Guadalajara de entonces se elaboraba un pan de calidad extra; nuestros artesanos panaderos cuidaban sobremanera su calidad y su elaboración, y así se daba el caso de que cualquier visitante de nuestra ciudad, llevaba pan a su casa como una auténtica golosina.

Varías eran las tahonas que elaboraban pan en la ciudad, y voy a relacionarlas por orden alfabético para evitar suspicacias en cuanto a mis preferencias. Puede ocurrir que alguna se quede por el tintero, por ello pido disculpas a los omitidos.

Comenzaremos por la de Saturnino Abad, en la antigua calle de S. Lázaro, hoy Arcipreste de Hita.

En la plazuela de S. Antonio, esquina a Alvarfáñez de Minaya, se encontraba la de Pedro Barra.

La tahona de Braulio tenía el obrador en la calle de S. Roque.

Victor de Lucas regentaba el horno situado en la calle de Bardales.

La de Llorente se encontraba en la calle de los estudios, hoy de Cervantes, justamente enfrente de las escalerillas que unen esta calle con la plaza del Jardinillo.

En la antigua carrera, hoy Boixareu Rivera, Alfonso Medrano tenía su establecimiento.

La familia Peinado trabajaba en su tahona de la puerta de Bejanque.

En la calle Vizcondesa de Jorbalán, y frente al muro de contención del Palacio de la Diputación Provincial, estaba el despacho y obrador de la Viuda de Plaza.

Cerramos la relación con la panadería de Tavira, situada en Ramón y Cajal, más o menos frente a la calle de Pescadores.

Además de todos estos establecimientos, donde se elaboraba el pan, cada tahona tenía multitud de despachos distribuidos por toda la ciudad, para un mejor servicio a sus clientes, y además se servía domicilio, por mozos, que portaban el pan en grandes cestos de mimbre, que llevaban airoosamente sobre sus cabezas, defendidas por una rodela almohadillada.

Había fundamentalmente dos tipos de pan: el candeal y el de flama. El candeal era un poco más caro, y su precio oscilaba entre 0'55 y 0'60 el kg. y el de flama, un poco más barato, 0'05 ó 0'10 menos en kg. Este precio era para las piezas de 1 kg. ó de medio kg. variando el precio para las piezas de pequeño formato, todas ellas con nombre propio, y así se presentaban las vienas, francesillas, también llamadas molletas, bajos, peces, alfonsinos, cuatro bolas, roscas, etc.; su precio 0'10 (diez céntimos) la pieza.

El candeal, en su formato grande, esto es, de kg., medio y cuarto, se ofrecía al público en diversas formas, a cual más atractivas, cuales eran el rizado ó de rosca, castilla (enrejado), de orejas y de picos.

La calidad, no me cansaré de repetirlo, era realmente excepcional en todas las tahonas, si bien cada una se especializaba en alguna de las múltiples clases que ofrecían al público.

LECHERIAS

Otro de los alimentos básicos era la leche. De este producto existían tres clases, a saber, la de vaca, que consumía la mayor parte de la población, la de cabra, y finalmente la de oveja, esta última con un consumo limitado a unas pocas familias.

Para la leche de vaca existían en la ciudad, buenos establos para estos animales, dentro de las más estrictas normas de limpieza y sanidad, pues en esto, la Sanidad municipal era sumamente exigente, y así haré relación de las que vienen a mi memoria, haciendo para este caso las mismas salvedades que hice para las tahonas.

Comenzaré por la de Abad, situada en la Hondonada, al comienzo de la calle de la Mina.

La de Gregorio Calvo, en el barrio de Medina, lugar por donde empezó a crecer la ciudad.

La de Dombriz en la calle de Calnuevas.

Juanito Fernández, (Tío abuelo del que esto escribe), en la travesía de la Concordia.

La de Manuel Fuertes, en Budierca.

Aurelio García, en la plaza de Santa María, después su hijo y buen amigo mío, Conrado, la tendría en la cuesta del Matadero.

La viuda de Poudereux, "Gregorita", como cariñosamente la llamaban sus numerosos amigos y clientes, que la tenía en la plaza del Mercado, justamente al comenzar la subida de "mata borricos", hoy cuesta del Matadero.

La del Sr. Juanito, en Santa María.

Y por último, la de Juan Sánchez, en el Arrabal del Agua.

Además de las vaquerías propiamente dichas existían en la ciudad muchos despachos de leche, unos de las propias vaquerías y otros de revendedores, que a veces coincidían con despachos de pan, y por supuesto la venta a domicilio, donde el lechero llevaba las cantaras, en las aguaderas de una caballería o en un pequeño carro, y las correspondientes medidas de un litro y medio. Estampa viva de la ciudad a primeras horas de la mañana. El precio de este tipo de leche oscilaba entre 0'50 y 0'60 litro.

La leche de oveja se vendía en las casas de los labradores, o en las parideras que tenían estos en las afueras de la ciudad; como antes dije, su consumo era muy selectivo, pues su sabor era más fuerte que la de vaca y mucho más rica en grasa. Su precio era igual a la de vaca.

Finalmente tenemos la de cabra, leche muy popular, aunque no tanto como la de vaca; había muchas familias que disponían de dos o tres animales que entregaban todas las mañanas, al salir el sol, al cabrero, para que pastoreasen durante todo el día; por ello pagaban una cantidad, y el cabrero las traía a la puesta del sol, con las ubres repletas para que se las ordeñase debidamente. Ni que decir tiene que, para estar en situación, era imprescindible disponer de corral en la casa, que hacía las veces de cuadra para estos animales.

Otro medio para adquirir este tipo de leche era aprovechar cuando venían los cabre-ros trashumantes, que hacían parada en nuestra ciudad, y más concretamente en la expla-nada de San Ginés, al atardecer, entre los meses de Febrero y Junio, tiempo en el que disponían de buenos pastos en los alrededores de la ciudad, y que todas las tardes orde-ñaban a sus cabras y vendían la leche. También aprovechaban para vender cabras y cabritos, las primeras para el ordeño doméstico y los segundos para carne. Estos gana-deros procedían generalmente de las provincias de Murcia o Granada.

A las 9 ó 9'30 de la noche recogían el ganado y se dirigían a los campos que había antes detrás de la ermita de la Virgen del Amparo, o a la Llanilla, o detrás de la plaza de toros, donde instalaban sus rediles para pernoctar.

Estos dos últimos tipos de leche, tenían la garantía de su pureza, ya que no había ni la más remota posibilidad de bautizarla. Sinceramente creo que los que expendían leche de vaca, tampoco se mojaban mucho el codo, pues las avispadas amas de casa notaban enseguida el deterioro en la calidad de la leche, y acto seguido cambiaban de lechero y en paz. Quiero hacer presente que la leche de cabra era más barata que la de vaca y oveja. La rebaja oscilaba entre los 0'10 ó los 0'15 por litro.

VERDURAS Y HORTALIZAS

Las verduras y hortalizas se compraban en los establecimientos del ramo, pero fun-damentalmente en el mercado, lugar donde acudían multitud de agricultores con los pro-ductos de sus huertas, algunos llegados de lugares tan apartados como Pastrana y que hacían el viaje a pie hasta la ciudad, trayendo del ronzal una o dos caballerías con los serones repletos de mercancía; claro que para estar en el mercado a las 7'30 de la maña-na, había que salir de los puntos de origen, a las 11 o las 12 de la noche del día anterior, y a buen andar estar en el "puesto" a las 8 de la mañana, con la mercancía dispuesta. Como es lógico, en cada tiempo se vendía los productos de temporada. Tengo que des-tacar, por su excepcional calidad, los tomates, pimientos, y ya, a partir de Agosto, las sandías y los melones. De los tomates se imponían por su calidad los de Horche, y los procedentes de las vegas del Tajuña y sus afluentes, así como los de Marchamalo. Los pimientos de la vega del Henares, y más específicamente los espárragos de Fontanar y Yunquera. En Fontanar se cultivaba una fresa que nada tenía que envidiar a la de Aranjuez, y en toda la vega del Henares, la patata, alimento básico en aquella época, y cuyo precio era de 0'25 ptas. el kg.

POLLOS TOMATEROS

Estos agricultores traían a finales de Agosto, cuando la labor de las eras tocaba a su fin, abundantes manojos de pollos tomateros, que a la sazón tenían ya los 5 o 6 meses de edad, y no pesaban arriba del medio kg. (consideremos que los pollos que se venden en la actualidad tiene poco más de un mes y superan cumplidamente el kg de peso, pero la gran diferencia está en la calidad, de la que no hago ningún comentario, pues supon-go que todos Vds. tienen un buen paladar). Su precio era de diez reales la unidad, y si

había mucha oferta, se daban a nueve reales; y si era preciso y la hora de regresar a sus lugares apretaban hasta dos pesetas la pieza.

En el mercado había diversas pollerías, cerradas con tablas de madera, lo que equivalía a calor en Verano y mucho frío en Invierno. Nombro entre otras a la que tenía la Sr.^a Maximina, mujer a la que recuerdo con sumo afecto, por ser mi madre clienta fija suya, y por que su nieto Manolo era condiscípulo mío. Los madrugones que se pegaban hacían época, pues había que preparar las aves, conejos, etc. y en caso de las gallinas, hacer el oportuno despiece. Además de aves de corral, se ofrecía la caza, muy abundante en los alrededores de nuestra ciudad: conejos, liebres, perdices, palomas, tórtolas, etc. y en Navidad, los succulentos capones y pavos.

LAS CASQUERIAS

Otro gremio muy bien atendido en el mercado, era el de las casquerías, cuya mercancía tenía gran predicamento en la ciudad, y también recuerdo y nombro aquí a la Sr.^a Andrea, muy amiga de mi madre, a la que proveía de las exquisitas mollejas de ternera, a las que mi progenitora era sumamente aficionada. Recuerdo a la Sr.^a Andrea, en primer lugar por su belleza, que ni el paso de los años pudo deteriorar, y en segundo lugar, por su limpieza, tan necesaria en este gremio. Esta virtud era común al resto de las casquerías, y repito, siento muchísimo no recordar sus nombres.

6.- LA ALIMENTACIÓN EN LOS AÑOS TREINTA (y IV)

Aquel comercio que vendía al fiado muchas veces

He dejado en último lugar, como comercios de aprovisionamiento en aquellos años, las tiendas de comestibles “la tienda de la esquina” como siempre la recordaremos; y digo recordaremos porque no ha quedado ni una para muestra; han sido eliminadas por las grandes áreas; las hemos visto cerrar una a una, casi por consunción. El progreso ha convertido esta faceta del comercio en establecimientos espectáculo, con llamativas promociones en cantidad y precio, estudiadas iluminaciones que hacen, si cabe más llamativos los productos expuestos, hay una esmerada limpieza; en una palabra, el “marketing” (palabra importada del idioma inglés, y que ya conocen hasta los niños), todo incita a la compra.

Han sustituido a aquellos comercios familiares en todo menos en dos cosas; la primera, el trato familiar de persona a persona, donde la orientación en la compra se fundaba en la honradez y la profesionalidad cumplidamente probadas del vendedor; y la segunda, en la hora de pagar. Hoy en la caja del supermercado, o paga Vd. o deja la mercancía, no hay ni la más mínima concesión. Entonces las pequeñas tiendas, en nuestro caso las de comestibles, siempre fueron pequeños Montes de Piedad para sus clientes. Siempre había en la esquina de la estantería un gancho con multitud de pliegos de papel de estraza, o un cuaderno alargado, donde se apuntaba el importe de la compra que el cliente se llevaba sin pagar, sin otro fiador que su absoluta honradez, y efectivamente,

el salario del sábado achicaba, semana a semana, la cuenta creada por los exiguos ingresos de la familia, las muchas semanas que pasaban en blanco por la falta de trabajo, o la numerosa prole que había que sacar adelante. Nunca, que yo sepa, hubo un vendedor que incrementó la cuenta con intereses por demora ni por ningún otro concepto. Y cosa curiosa, los mayores y más crueles detractores de estos pequeños comerciantes, fueron y han sido siempre los que dejaron esas generosas cuentas sin pagar. ¡Ahí queda eso!. Afortunadamente eran los menos.

UNA ENTRAÑABLE MANERA DE VENDER

Aquellos establecimientos eran típicos; el mostrador, con el caso de patatas delante, encima, y casi ocupándolo en su totalidad la gigantesca cuchilla para trocear el bacalao, el rojo molinillo del café, la báscula esmaltada o niquelada, con su immaculado platillo, y en una esquina el tabal de madera, con su reloj de sardinas arenques, y si se ofrecían embutidos, la máquina de cortar fiambres; y casi siempre, dos o tres latas de tamaño grande, abiertas, ofreciendo el escabeche de rueda o sardinas.

En el ambiente siempre flotante un olor característico y común a todos estos establecimientos, y no por suciedad, lo daban espontáneamente el bacalao, las sardinas arenques, las patatas, etc.

En los estantes, perfectamente alineadas y limpias, multitud de latas de conserva y botellas de licor y vino, reservando los cajones inferiores de la estantería para las legumbres y pastas de sopa a granel. Siempre muy a mano el gran cazo de zinc, de media caña, para despachar y envasar las mercancías en las bolsas de papel de estraza, o en el habilidoso paquete del mismo papel, peculiar de estos establecimientos.

Algunas de estas tiendas también expendían frutas y verduras, ello si lo permitía la dimensión del local; pero eran los menos.

El negocio era atendido personalmente por el dueño, ayudado por sus familiares, y excepcionalmente por algún chaval que se encargaba de los recados en la calle, y de llevar algún pedido a domicilio, pero esto último solamente en los establecimientos del centro de la ciudad.

Si quiero dejar fe, que jamás he conocido a ninguno de estos pequeños empresarios que se haya hecho rico con sus modestos negocios. La mayoría sacaba a su familia adelante, y... pare Vd. de contar; esto cuando no tenía que cerrar la tienda por falta de dinero corriente y sonante, para cubrir sus obligaciones de pago, que también los he conocido.

Voy a hacer seguir algunos precios de entonces; los célebres “alcagüeses”, a 0'80 ptas. el kg. Al que escribe estas líneas, le ha despachado el Sr. Tenaguillo 2 céntimos de este rico producto; las patatas a 0'25 el kg. y si llevaba una arroba, tres ptas. (11'500 kg); las lata de sardinas en conserva, entre 0'25 y 0'35 unidad, según marca; los huevos, puestos del día, a 3 ptas la docena; los caramelos a 5 ptas el kg; las judías especiales a 14'50 ptas la arroba; otro precio de las judías. (Supongo que serían de inferior calidad que las cotizadas anteriormente) 0'70 el kg; los garbanzos 0'90 kg; lentejas a 0'80 kg; arroz a granel 0'70 el kg, y finalmente el aceite a 1'70 ptas el litro. Y como también vendían estas tiendas alpargatas, citaré a las clásicas de goma que se vendían a 1'05 el par.

Otros precios de artículos relacionados con este gremio, cuales eran los carbones; la galleta de Puertollano 10 céntimos el kg; la antracita a 5'75 ptas los 40 kg; el carbón de encina a 0'25 el kg; el erraj para el brasero, a 5 ptas el saco de 24 kg; el cisco a 0'15 el kg. Y como curiosidad añadida, el Palace Hotel, ofrecía cubiertos para bodas desde 4 ptas. (así se casaba tanta gente).

GOLOSINAS EN LA CALLE

También quiero incluir en este relato, porque fue una auténtica tienda confitería, el quiosco que todas las Navidades levantaba en la plaza Mayor, al lado del estanco de Juan Antonio, el turronero José Garrigos Cremades, verdadero especialista en esta faceta de la repostería navideña, yo recuerdo de forma especial, porque su precio les ponía más al alcance de nuestras golosas fauces, los perritos de mazapán, con su lazo de seda roja sujetando un dorado cascabel. Eran deliciosos, y comenzaba su precio desde una peseta, los más pequeños. Creo que sus sucesores siguen la profesión con idéntico éxito; vaya desde aquí mi saludo en recuerdo de aquellos “dulces años”.

También tengo que traer a colación a los vendedores de helados de galleta. (No había otros), con sus variantes de vainilla, chocolate o coco. Expendían su mercancía en coquetones carritos esmaltados en blanco, y se cubrían del sol con la correspondiente toldilla, y sus enormes y torneadas tapas de metal, pulido y brillante, que cubrían las heladeras propiamente dichas, a un lado la caja de las galleta, y al otro, de una escarpia colgando, el dosificador de helado. Los precios al uso eran de 0'05 para el tamaño corriente y 0'10 para el doble.

Y por último, quiero dedicar mi recuerdo a Ambrosio el barquillero, siempre acompañado de su enorme barquillera roja, cubierta con la rueda dorada con la que jugar en tiradas simples, a 0'05 el viaje, y en la modalidad del “clavo”, en la cual podías seguir tirando por los 0'05 citados hasta que te retirabas, llevándote todos los barquillos ganados, o por el contrario, si te salía una de las 4 flechas (clavos), lo perdías todo. Tenía el Sr. Ambrosio su alojamiento y obrador en la posada del reloj, y desde allí salía con su repleta barquillera en busca de los chavales, bien a la salida de Instituto, por las mañanas, o en la Concordia por las tardes.

LAS TIENDAS QUE RECUERDO

Cierro finalmente este trabajo relacionando los muchos establecimientos de comestibles que había en nuestra ciudad por aquellas fechas; hago la salvedad de relaciones anteriores: esto es, si a alguno olvido, le pido disculpas, pues mi intención es buena, pero la memoria puede jugarme alguna mala pasada. Los que nombro a continuación irán por orden alfabético, también para evitar suspicacias.

La tienda de Arenal, en la esquina de la calle de S. Lázaro, con la travesía de la Concordia.

Pepe Burgos, la tienda de las escalerillas, entrando a la plaza de St.^a María, desde Ramón y Cajal.

Teresa Cabezas en la esquina de la cuesta del Reloj con la plaza del mercado. Nicolás Gamu en la Plaza de Bejanque.

Gervasio Gamu en la esquina de la plaza de S. Gil.

La tienda de Huetos en el Alamin.

El Sr. Juanito abría su tienda en la calle del Amparo.

López en la cuesta del Estudio, especializado en patatas y legumbres.

Casa Padrino, en la esquina de la plaza del Marqués de Villamejor con Ramón y Cajal.

Ángel Serrano tenía su comercio en los soportales de la plaza Mayor, y la fábrica de jabón en el nº 1 de la cuesta del Reloj, al fondo del callejón.

Casa Tenaguillo en la esquina de la plazuela de D. Pedro con la plaza del Mercado, después, y todavía en los años 30, traspasó su tienda a Isabel Riva.

Casa Toquero tenía su tienda en el Arrabal del Agua.

Los hermanos Ventosa al final de Ramón y Cajal, ya cerca de la plaza de Bejanque. Situados uno a cada lado de la calle.

Y además todas las tiendas de este gremio que ya nombré en mi anterior reportaje “De escaparates por los años 40”.

Pecaría de pesado si rebuscase más dimensión a este artículo, pero creo que he dado una idea bastante clara de lo que me propuse al comenzarle, dándole por ello por terminado.

Una vez más pido perdón si les he hecho bostezar con su lectura, pero como aún hay muchos paisanos que me piden que siga, pues muy gustoso lo haré cuando afloje el calor del verano, si Dios quiere y el Director de *EL DECANO* sigue permitiendo su publicación.

Me despido hasta el próximo Otoño, que volveré con otros temas que espero os sigan gustando, y sobre todo que os traigan felices recuerdos de “La Guadalajara que se fue”.

7.- LA TIENDA ASILO (I)

El Ayuntamiento tenía una tienda para pobres a los que, por 15 cts. proporcionaba comida o cena

Malos años fueron aquellos del final del siglo pasado. Las guerras civiles que asolaron nuestra patria, y la sangría casi permanente en hombres y dinero que provocaba la emancipación de nuestras últimas colonias en América y Asia, dejaron a España agotada económicamente.

La pobreza y en muchos casos el hambre, clavaron sus podridos dientes en nuestra nación y, consecuentemente, en Guadalajara.

Una gran parte de la población se encontraba al límite de sus posibilidades económicas; les faltaba hasta lo más indispensable: el pan de cada día. Excelentes trabajadores que al final de su vida laboral, por achaques o por inutilidad física, como consecuencia de su trabajo, o simplemente por sus muchos años, no podían ganarse el sustento diario,

y solamente tenían dos alternativas: o echarse en brazos de sus hijos o en los de la caridad pública.

CARAVANAS DE PEDIGÜEÑOS

Si bien es cierto que en nuestra ciudad sus gentes fueron ejemplares en su comportamiento con sus mayores, no faltaban tampoco quienes daban la nota contraria, dejando a los suyos abandonados a su suerte, por cierto bien negra. De ello daban fe las caravanas de pedigüños que los sábados recorrían comercios y casas de vecindad, en busca de la monedilla de dos céntimos que, de forma tradicional, se daba este día de la semana como limosna; o acompañando a los entierros, en dos largas filas, con cirios encendidos, por una limosna que oscilaba entre los 15 o 25 céntimos, según la categoría social o las posibilidades económicas del difunto. Este acompañamiento duraba desde la parroquia hasta la vuelta del Matadero, que era el lugar donde se despedía el duelo. Así mismo, todas estas personas eran “clientes” permanentes en las puertas de los templos durante todo el año.

EL AYUNTAMIENTO ENTRA A LA CARGA

El Ayuntamiento de la ciudad y sus ediles no podían permanecer impasibles ante la angustiada situación que atravesaban una buena parte de sus vecinos.

Y así, el 17 de Febrero de 1892, el concejal D. Lorenzo Vicenti, en sesión municipal atacó el problema “*exponiendo ser de suma conveniencia, para la clase pobre, el establecimiento de una Tienda Asilo*”, en la que, por una módica cantidad, pudiera proporcionárseles alimento necesario, sobre todo en los meses de Invierno. Para ello, proponía el Sr. Vicenti que el Ayuntamiento tomase la iniciativa en esta materia, para lo cual presentaba las bases del proyecto de un Reglamento que entregaba a la Corporación Municipal para su estudio.

La propuesta del Sr. Vicenti fue acogida con gran calor por todos los miembros presentes en la sesión, y de conformidad con la sugerencia que seguidamente hizo el Sr. Bozal, se acordó designar una comisión que estudiase el proyecto citado, y así quedaron nombrados para la misma los señores: Alvira, Vicenti y Ruiz.

No quedó en humo de pajas el asunto, y así, pasado el verano, en la sesión municipal de 11 de Noviembre de 1.892, se aprobó el reglamento propuesto por el Sr. Vicenti, pasándose seguidamente a designar 14 vecinos, según dispone el artículo 2º del mismo, y que fueron los siguientes. (Me he tomado la libertad de relacionarles, aunque peque de pesado, por ser la primera junta que tuvo aquella ejemplar institución).

Sr. Abad del Ilustre Cabildo Eclesiástico D. Ezequiel de la Vega y Tejada, D. Fernando Güici y Güici, D. Jerónimo Sáenz y Verdura, D. Manuel Gautier y Vila, D. Manuel Herranz Martínez, D. José Fluiters y Fierro, D. Bernardino Viejo del Pueyo, D. Francisco Alba García, D. José Soria Peinado, D. José Adán García, D. Carmelo Baquerizo Osona, D. Raimundo Osona Bautista, D. Manuel Taberné Guillén.

El resto de la Junta estaba completado con la totalidad de los concejales del Ayuntamiento.

COMER O CENAR POR QUINCE CÉNTIMOS

Así mismo, para la ubicación de la Tienda Asilo se escogieron los antiguos locales de la carbonería municipal, situados en el número 2 de la calle de la Carbonería. (Actualmente Dr. Mayoral), en los bajos del Ayuntamiento, previo acondicionamiento de los mismos.

En esta misma sesión se fijó la fecha del Lunes 14-11-1892, a las cuatro de la tarde, para constituir las Juntas de Administración y Gobernación de la Tienda Asilo, acordándose invitar al Gobernador Civil, como presidente de honor, y al Alcalde, como presidente efectivo de la recién creada institución.

En la sesión del 7-12-1892, dado que las próximas fechas eran las más indicadas para iniciar la ayuda a las familias más necesitadas de la ciudad, se acordó distribuir 600 raciones de pan entre las mismas, que se cargarán al fondo de imprevistos del Presupuesto Municipal vigente.

En la siguiente reunión del 14-12-1892, se recibe comunicación del Sr. Gobernador Civil, accediendo a los deseos del Ayuntamiento, para sufragar los gastos de imprenta necesarios para los impresos de la Tienda Asilo, imprescindibles para el comienzo de sus actividades, para lo cual habilita un crédito de 125 ptas como máximo, para que la imprenta Provincial atienda este gasto. Entre otras colaboraciones se recibió la del Casino Principal, que regaló dos planchas de hierro para la cocina, con sus correspondientes accesorios.

Resueltos los últimos trámites, la Tienda Asilo comenzó finalmente sus actividades en los primeros días de 1.893.

Para ello, y según marcaba su Reglamento (la última edición se aprobó el 28-02-1935) se facilitaban: Una ración de comida y una de pan, de 250 gs. al mediodía, y otra igual por la noche, por el precio de 15 céntimos cada una, con lo que, por 30 cts. se cumplía la necesidad de alimentarse todo el día.

Como dato curioso, en el citado reglamento, en sus disposiciones transitorias, se dice que no se facilitarán más de dos raciones de comida y pan a un solo individuo.

8.- RACIONES Y COMIDAS EN LA TIENDA ASILO (y II)

Ya podrán suponer mis lectores que por muy baratas que estuvieran las subsistencias por aquellas fechas, con el precio que se pagaba por cada ración, no se cubría ni la mitad de su costo, máxime que las comidas que se especificaban en el citado reglamento y que veremos a continuación, no eran agua de borraja.

Para la comida de mediodía:

- Cocido de garbanzos, con carne, tocino y huesos de vaca.- Patatas con bacalao.- Judías blancas con callos.- Judías blancas con salchicha encarnada.- Judías moradas con salchicha

encarnada.- Lentejas con salchicha encarnada.- Potaje de judías y garbanzos con bacalao.- Pan candeal 250 grs. por ración.

Como variante para la cena, arroz con salchicha encarnada.

Al suprimirse la matanza de cerdos, se sustituirá la salchicha encarnada por chorizo.

Además del coste de estas primeras materias para la comida, había que agregar el del aceite, especias, condimentos, carbón para la cocina, astillas, etc. etc.

Los gastos fijos de la Tienda Asilo consistían en las gratificaciones al personal que especificaba el reglamento y que son las que siguen:

Al oficial contador 250 pts por temporada. Este cargo lo desempeñaba al final de los años 20, de lo que guarda memoria el que esto escribe, Leandro López, hombre de hermosos mostachos, muy conocido en nuestra ciudad, y fumador impenitente, sumamente pulcro en su trabajo.

Al Depositario de fondos, 175 pts por temporada.

Al encargado de la cocina se le pagaba 50 al mes, durante el funcionamiento de la tienda asilo; siempre lo desempeñaba un Guardia Municipal y recuerdo en mis años de chaval que cubría este cargo Cándido Melgoso, hombre serio y enérgico, que con su sola presencia evitó que se produjera ni el más mínimo incidente en el funcionamiento de la Tienda Asilo. El era el encargado de la venta de los vales de comida, en una mesita situada en el rincón inferior del comedor, iluminada por una bombilla, con la correspondiente pantalla de porcelana, blanca en su interior y verde por la parte superior. Idénticas a las otras 4, que iluminaban 2 en cada una de las dos largas mesas corridas que flanqueaban el comedor.

El despensero.-cocinero, cobraba a su vez 2'50 ptas diarias durante el funcionamiento de la Tienda Asilo, además de disfrutar del derecho de habitación durante todo el año.

En este cargo estuvo desempeñado en la última etapa de la T.A. por el matrimonio de mis tíos Eugenio Fernández y Ceferina Alonso, con gran satisfacción por parte de los comensales, pues mi tía Ceferina era una cocinera de postín. Aún recuerdo aquellas judías moradas, que raro era el día que no probaba el que esto escribe, que siempre fue personaje de buen yantar y mejor paladar.

CIEN PESETAS PARA LA NUEVA COCINA

Para cubrir estos gastos, la Tienda Asilo contaba con la protección "moral y material" del Ayuntamiento. En segundo lugar con 3.000 ptas anuales, procedentes del legado de D. Francisco Cuesta, tercero con los donativos y suscripciones de entidades y particulares, y finalmente con la venta de las raciones en la propia Tienda Asilo.

Recuerdo, (esto no está en el reglamento) que la noche de Nochebuena la familia Fluiters regalaba caza en cantidad sobrada, para repartir una suculenta cena, a ello se agregaban multitud de establecimientos comerciales y personas particulares, con numerosos regalos en especie, con lo que no faltaba, incluso una generosa ración de turrón por comensal.

Con fecha 27-septiembre-1893, y a propuesta del Sr. Vicenti y con el fin de ahorrar carbón, se encargó una cocina nueva a Bilbao con un presupuesto de 100 ptas. (no es error, he querido decir 100 ptas).

Otros detalles del Reglamento eran que señalaba como fecha de apertura de la T.A. el día de Todos los Santos, y el de cierre el 30 de abril reservándose la Junta el variar estas fechas, según aconsejasen las circunstancias.

Como prohibiciones figuran la de vender raciones de pan para fuera del establecimiento, así como consumir vino en su interior.

También señala el citado Reglamento que la T.A. tiene la obligación de facilitar diariamente 50 raciones de cena (25 para varones y 25 para mujeres) para los acogidos al asilo de la fundación Cuesta. No pudiendo facilitársela al mismo individuo, más de dos noches consecutivas.

En la Tienda Asilo, había dos modalidades para comer, una consumiendo la comida en el interior del local, para lo cual existían dos mesas corridas, una a cada lado del comedor, con bancos de madera. Las mesas estaban cubiertas con hule blanco, y los bancos perfectamente limpios, a base de estropajo, asperón y greda. Los comensales acudían a la mesa que les vendían el vale, y después al mostrador, que dividía el comedor en dos partes, donde les facilitaban un plato de porcelana con la correspondiente ración de comida y pan, y un cubierto de estaño; se acomodaban en el sitio que hubiera disponible, comían y hasta la próxima. Para los transeúntes, la mecánica era parecida, únicamente que al llegar al mostrador les entregaban la ración de comida en el recipiente que traían de sus casas, y también hasta la próxima.

¿Resolvió la Tienda Asilo el tremendo problema del hambre en la ciudad? Debemos decir que sí, pues podía ocurrir que algún vecino en mala situación económica, no quisiera beneficiarse de esta Institución por causas personales, pero creo que serían contados con los dedos de una mano, y siempre por su propia voluntad. En aquella casa jamás se negó a nadie la comida, ni se le preguntó nada para atenderle. Durante más de 40 años que tuvo de vida esta, repito, modélica institución, cumplió su cometido a la perfección.

Se cerró por última vez a finales de Abril de 1.936. Después... todos sabemos lo que pasó y de ello guardamos triste memoria.

Al cerrar este reportaje, quiero dejar constancia de mi agradecimiento al Sr. Archivero Municipal, quien con suma amabilidad me ha guiado por un mundo desconocido para mí en busca de datos y fechas para este modesto trabajo, que de otro modo no hubiera podido facilitarles a Vdes. Si quiero recalcar que con ello dejo abierta la puerta a los auténticos estudiosos de estos interesantes fenómenos sociales, que tanto influyeron en la vida de nuestra ciudad.

Sí me gustaría dejar la inquietud, de la validez de estas instituciones en la actualidad, a pesar de la tan cacareada solidaridad, que por buena y universal que sea, siempre deja algún hueco abierto, para que asome su fea cara el peor de los cuatro jinetes del Apocalipsis. EL HAMBRE.

9.- “ESTERO Y DESESTERO”

Enredando por los anaqueles de mi memoria, y en mi afán por traer a nuestros días escenas y vivencias que formaron parte de la vida de nuestros convecinos, y que han desaparecido en la actualidad, he encontrado una costumbre que era común en casi todas

las casas de la ciudad, hoy totalmente desaparecida incluso en la memoria de la mayoría de los que hemos sobrepasado la barrera de los 70 Miércoles de Ceniza. Me estoy refiriendo a la faena casera del “estero y desestero”, (entrecomillo la expresión, por ser un término casi chulesco). Esta expresión se refería a la faena anual de esterar y desesterar.

Para dar una información lo más exacta posible he recurrido a mi buen amigo D. Miguel Cortés, último descendiente de una empresa familiar que dedicó sus actividades a estos menesteres, alternándolos en el verano con el de horchatería, helados y venta de hielo. Como es hombre de feliz memoria y gran amante de Guadalajara, enredamos una agradable tertulia sobre el precitado asunto, cuyas conclusiones, sin más espera, paso a relatar.

En los duros inviernos de Guadalajara no había más defensa contra el frío que quedarse en casa, al amor del brasero de herraj, picón o cisco, o la estufa de leña de encina, (en las pocas casas que disponían de ella). Pero esto era insuficiente; los pisos de baldosa o baldosín hidráulico, que en verano mantenían su frescura, hacían en invierno, de las habitaciones, verdaderos páramos, y en cuanto salías de la amabilidad de la mesa camilla se quedaban los pies como bloques de hielo. ¿Quién no padeció por aquellas fechas los molestísimos sabañones?, fruto consecuente de aquellos bruscos cambios de temperatura.

El mejor remedio, que se encontró para estos problemas, y digo el mejor porque se aceptó casi unánimemente, fue cubrir los fríos suelos con un buen aislante. Ya de antiguo se conocían las alfombras como el método más idóneo para conseguir estos fines, pero era una solución cara, y por aquellas fechas no se podían gastar muchos cuartos, entre otras cosas porque no los había, y así se recurría a colocar esteras de esparto hilado y tejido, de la forma que detallaré seguidamente; o bien se ponían esteras de esparto crudo tejido, de determinadas dimensiones, o los típicos “serillos”; éstas dos últimas formas se fabricaban en dos pueblos muy próximos a la ciudad: Chiloeches y Tórtola, lo que abarataba sumamente el costo de estas piezas.

Como habrán podido suponer mis lectores, esta faena de quitar y poner las esteras había que hacerla todos los años, y así había unas fechas consagradas por la costumbre: el colocarlas o el “estero” se hacía coincidir con el final de las ferias de Octubre, que casi siempre concurrían con la aparición del frío, y como los operarios que lo realizaban no eran muchos, había casas que hacían esta faena ya bien entrado Noviembre y el “desestero” se comenzaba a finales de Abril.

Pero entremos en los detalles de estas operaciones que suponían una verdadera revolución en la entonces tranquila vida familiar. Cuando se sabía la fecha en la que venían los estereros, uno o dos días antes había que desalojar de muebles, dejándolas totalmente diáfanos, las habitaciones que se iban a esterar, y esto, que a primera vista parece cosa de poca monta, tenía sus bemoles, pues lo primero que había que hacer para sacar los muebles de la habitación era vaciarles de vajillas, juegos de café, licoreras, portarretratos, figuritas de cristal o porcelana, casi todos procedentes de esos inútiles regalos de boda, que casi ninguno sirve para nada, pero que se les tiene tanto cariño, los cuales,

según salían de las alacenas, aparadores, cómodas, etc, se envolvían cuidadosamente en papeles, metiéndolos en grandes cestos de mimbre o cajas de cartón, que a su vez iban a parar a aquellas habitaciones que no se iban a esterar.

A pesa de todos estos cuidados, no se podía evitar alguna que otra rotura, y así, raro es el juego de café, licorera, vajilla o cristalería que se conservaba completa. Este movimiento de cajas y cestos traía otros problemas, cuales eran la invasión de las habitaciones de dormir, cocina, etc. Nada estaba en su sitio, nada se encontraba, y como a todos estos paquetes seguían los muebles, a veces era un auténtico problema llegar a la cama o cocinar.

PAJA, ESPLIEGO Y PAPEL DE PERIÓDICO

Limpias las habitaciones, entraban los estereros, que cubrían el suelo de la estancia con periódicos, colocando seguidamente una capa de paja de centeno sin trocear, cuyo nombre de oficio era paja de encañadura; encima de esta paja se extendía, en muchas casas, espliego en rama, que luego daría, durante el invierno, un suave aroma a la habitación, y entonces comenzaba el verdadero esterado del suelo; Como las esteras venían en rollos, se cortaban en trozos del ancho del cuarto, cosiéndoles unos a otros, hasta formar un gran paño, que cubría justamente el suelo. Una vez colocada la estera encima de la paja, se clavaba por sus bordes con tachuelas de celosía, quedando así en disposición de hacer la faena contraria, esto es, colocar de nuevo los muebles en su sitio y volverles a llenar de todas las piezas que se habían guardado con tanto cuidado, previa una cuidadosa limpieza, y repito, caí siempre con la desagradable sorpresa, de que apareciera alguna taza, con el asa separada, o algún plato o figura harpado.

La primera batalla estaba ganada por la familia, y en verdad que compensaba tanto esfuerzo, pues la habitación ganaba en temperatura dando una agradable sensación de bienestar, que hacía mucho más amable la travesía del largo invierno.

Los otros sistemas de cubrir el suelo, eran menos complicados, pues se limitaban a una vez despejada la habitación, colocar las alfombras, serillos, o esteras prefabricadas, y retornar los muebles a sus respectivos sitios.

Pero si esta faena era una revolución en la tranquila vida de nuestros convecinos, la contraria, esto es, el desesterar o “desestero” era un auténtico terremoto, ya que además de repetir una a una las labores que señalamos para el estero, al desclavar la estera, aparecía la paja de encañadura y el espliego, totalmente triturado por el continuo pasar y andar sobre la estera durante los siete meses que estuvo colocada, trillado, diría yo, y nunca mejor dicho, pues era un auténtico “tamo” de era, que se metía por todos los rincones de la casa y todo lo invadía, a pesar del cuidado de las amas de casa. Esto traía, para los días que seguían al “desestero”, un auténtico zafarrancho de limpieza general, que incluso se aprovechaba para pintar la casa. Aún quedaba una última fase por hacer, y esta era la limpieza y conservación de esteras y alfombras, hasta la siguiente temporada; menos mal que de este menester se ocupaban los profesionales, liberando de ello a la familia. Esta faena, que el establecimiento de “Esterería” de la familia Pérez, realizaba para sus clientes, lo hacía en su finca del “Pozo de la Nieve”, antiguo convento de

San Antonio (desaparecido por causa de la nefasta ley de desamortización de Mendizábal, y que dio nombre al barrio). Allí se colgaban las esteras y alfombras sobre fuertes largueros de madera, y a fuerza de golpearlas con varas de fresno, perdían el polvo. Una vez limpias se guardaban en los almacenes durante la primavera y el verano, en espera de su nueva colocación o nuevo “estero” en el otoño.

CINCO PESETAS, ABONO DE TEMPORADA

La esterería de Miguel Pérez, cuyo establecimiento, abierto al público en la plazuela de Bradi, disponía de personal especializado para estos menesteres, además de vender esteras y alfombras, tenía abierto abono entre numerosos vecinos de la ciudad, abono que abarcaba el “estero”, el “desestero” y la conservación y limpieza de esteras y alfombras, todo ello por 5 (cinco) pesetas por temporada, y aunque parezca una cantidad muy pequeña, había algún abonado que traía de cabeza a mi buen amigo Miguel para cobrarle el duro correspondiente.

Además de este tradicional establecimiento, también vendían esteras por metros, y alfombras y serillos, varios comercios de tejidos en la ciudad, y hacemos mención que los precios de las esteras oscilaban de las dos a las seis pesetas el metro, según fuera la más barata, de esparto cocido y tejido, a las más caras, imitando al terciopelo.

Quiero dejar constancia que, además del personal que tenía contratado la esterería de Miguel Pérez, existían en la ciudad otros especialistas en este oficio, entre los que se encontraban el abuelo y tío maternos del que esto relata, y para todos había trabajo, ya que la demanda era abundante, y sobre todo con prisa, pues el frío no permitía demoras.

Un detalle muy curioso, que no quiero dejar escapar, es que resultaban tan farragosas todas estas faenas, que se hacía necesaria la colaboración de chicos y grandes, y así lo debían comprender no solo los colegios de la gente menuda, sino también en oficinas y centros de trabajo de los mayores, donde llegó a instaurarse, como costumbre obligatoria, la de conceder permiso y vocación durante estos días.

Ya podrán comprender nuestros lectores que todos estos hábitos desaparecieron con la llegada de las calefacciones modernas, central, eléctrica, con gas butano, etc, que aparte de su eficacia, eliminaban jornadas agotadoras para toda la familia, claro que... no costaban tan baratas.

Creo que he dejado el tema cumplidamente tratado; el próximo, si Dios quiere, me referiré al hielo, pero el de refrigerar, que también tiene su historia en “La Guadalajara que se fue”

y 10.- “EL POZO DE LA NIEVE”

Como prometí en mi anterior relato, hoy le toca el turno a los métodos, productos y otras minucias que empleaban nuestros paisanos para combatir el tremendo calor del verano castellano.

Pero antes quiero traer a estas líneas algo que, por un despiste, escapó a mi pluma en el anterior relato del “Estero y desestero”; ello es que la Esterería de Miguel Pérez obse-

quiaba a sus abonados con una magnífica palma para la procesión del Domingo de Ramos, de tal forma que, las famosas cinco pesetas cubrían, además del estero y desestero y conservación y limpieza de alfombras o estereras, el susodicho regalo. Eso es lo que se llama trabajar barato, incluso en aquellos tiempos.

Una vez salvada esta omisión, pasemos al asunto de hoy, y lo primero que vamos a considerar es que toda esa inmensa gama de aparatos electrodomésticos, que en la actualidad tenemos a nuestra disposición, entonces no eran más que un sueño, y así, para refrigerar los líquidos, se empleaba, para el agua, el clásico botijo de cerámica blanca, o el de rojo barro, llamado “de San Isidro”, este último vendido por las calles por sus propios fabricantes, previo pregón a voz en grito, y transportados por caballerías que, dentro de un enorme serón, bien protegidas por paja, llevaban sus piezas de todas formas y tamaños. Estos botijos se dejaban por la noche “al sereno”, esto es, en balcones o ventanas, encontrándose el agua por la mañana deliciosamente fresca.

Aquellos felices mortales que disponían de bodega o sótano en su vivienda, tenían el problema mejor resuelto, pues allí iban a parar no solamente los líquidos, sino los demás alimentos, tales como frutas y verduras, carnes, etc., que por lo menos prolongaban su conservación un cierto periodo de tiempo. Otro método muy utilizado eran las famosas fresqueras, con las que se intentaba conseguir idéntico resultado, sobre todo con la leche. Consistían éstas en pequeños armarios, cuyos paneles eran de fina alambreira metálica que, además de impedir el paso de insectos al interior, permitían una total ventilación. Estos muebles se colocaban en aquellas zonas de la casa donde la umbría era permanente, y en consecuencia era más fresca la temperatura, alargando un poco más la vida de los alimentos.

Aquellas buenas gentes sabían de memoria qué fuentes públicas “daban” el agua más fresca, y por último, quien no tenía mejor sistema, dejaba correr el grifo hasta conseguir que saliera el agua con mejor temperatura, para su inmediato consumo. Muy pocos vecinos en la ciudad utilizaban el único y mágico método que había en aquellos tiempos para refrescar o conservar alimentos, EL HIELO, pero para la mayoría, su compra se consideraba un derroche.

Os preguntaráis inmediatamente cómo conseguían el hielo nuestros convecinos, porque en la época de este relato, las fábricas brillaban por su ausencia. Pues bien aquí ha venido como anillo al dedo la feliz memoria de nuestro amigo Miguel Cortés, que el tener unas cuantas kalendas más que el que esto escribe, y haber vivido en su establecimiento estas experiencias, nos ha facilitado el trabajo y la puntual relación de los hechos que seguidamente se anotan.

El primer sistema de producción de hielo, o mejor dicho, de conservarle, le instaló Miguel Pérez en su finca, donde estuvo el antiguo convento de San Antonio, y que, desde sus comienzos se le denominó como “el pozo de la nieve”. Consistía éste sistema en una copia del procedimiento que ya se utilizaba en los tiempos del Imperio Romano, o quizás con más antigüedad, y que era guardar el hielo del Invierno en estancias debidamente aisladas, y en su centro un gran pozo, con las paredes perfectamente impermeabilizadas con ladrillo, piedra y cal hidráulica. Así era el pozo de la nieve que nos ocupa; una gran habitación cuyas paredes de tapial mantenían una temperatura fresca y cons-

tante, y en el centro, un gran pozo de unos cuantos metros de diámetro y otros tantos de profundidad.

En el exterior, y a cielo abierto, había varios estanques o piletas de muy poca profundidad, que en el Invierno se llenaban de agua al atardecer, para que la tremenda helada de la noche la congelase totalmente. Al amanecer, este hielo se partía en trozos que se trasladaban al interior del pozo, formando una capa uniforme, apelmazándola con pesados pisones de madera. Cuando esta capa tenía un grueso de 15 centímetros aproximadamente, se cubría con paja, depositando a la mañana siguiente otra capa de hielo, y así sucesivamente hasta llegar casi a llenar el pozo; la última capa siempre era de paja, y aún se colocaban encima arpilleras, para evitar el pozo y la suciedad, pues este hielo tenía que conservarse hasta el verano, y se conservaba.

Las capas de hielo formaban unos bloques uniformes, que al llegar el verano se partían en trozos más pequeños, que permitían su utilización para la venta al público que el Sr. Pérez tenía en su Horchatería, y que se expendía al peso, variando el precio del Kg. entre los 10 y los 20 cms., o bien se enviaba a los pueblos, principalmente por ferrocarril, pues el bueno de mi amigo Miguel lo bajaba a la estación con una tartana, tirada por su correspondiente caballo, y en grandes seras de esparto se metía el hielo, bien envuelto en paja, para que se conservase el mayor tiempo posible, llegando a facturarle hasta la estación de Baides. Me dice Miguel que, para esta faena, había que levantarse antes de las seis de la mañana.

Por otro lado, al acabar la temporada de invierno, había que transformar la esterería en horchatería, y así, una vez despejado el local de alfombras, esteras y serillos, se colocaban los veladores, atornillándolos al suelo; las paredes se cubrían con grandes espejos enmarcados, de los cuales aún conserva mi amigo alguno en su casa, adornando el resto del establecimiento con bonitos tiestos de palmeras; todo ello daba a aquel inolvidable local un encanto que recordamos con nostalgia cuantos le conocimos, máxime si acompañabas tu visita con la degustación de su exquisita horchata o sus incomparables helados.

En esta casa, su principal oferta era la horchata, fabricada en el propio establecimiento por el procedimiento tradicional, consiguiendo un producto de gran calidad. Procedimiento que no me resisto a detallarle. Consistía, en primer lugar, en remojar la chufa, la cual, una vez hinchada, se escogía cuidadosamente, apartando los frutos más grandes y sanos para la horchata, y el resto de buena calidad, pero de menos tamaño o partidos en dos, me dice Miguel, que se los llevaba para la venta fuera del establecimiento una tal señora Matea, que las vendía a 5 o 10 cms. la taza.

Las chufas escogidas se lavaban en profundidad, frotándolas entre sí, hasta dejarlas totalmente limpias de tierra y de cortezas secas; seguidamente se trituraban en un molino especial, hasta convertirlas en una fina pasta. Esta pasta se diluía con agua, metiéndola seguidamente en bolsas de lienzo, de donde manaba, a base de prensarlas, la rica leche de la chufa, que iba a parar a enormes horchateras, donde se refrigeraba con el hielo extraído del “pozo de la nieve”, y una vez edulcorada, se ponía a disposición de los numerosísimos clientes que visitaban la horchatería. Todas estas faenas se hacían diariamente y, por supuesto, de forma totalmente artesana.

Como detalle curioso, me señala Miguel que la horchata no se podía preparar duran-

te las tormentas de verano, porque se “cortaba”. Más de una vez hemos oído a las viejas cocineras que ocurría lo mismo con la mahonesa.

Los precios de la horchata eran, 35 céntimos el vaso normal y 60 céntimos el vaso doble.

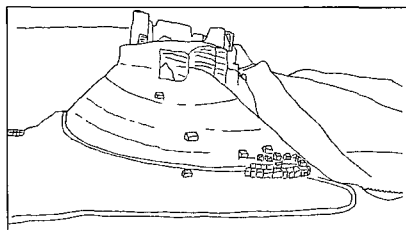
En la horchatería se preparaba también un excelente granizado de limón y helados, destacando el mantecado, que se vendía a 65 céntimos la concha, (una medida que debía su nombre a la forma que tenía) y que era una muy cumplida ración, suficiente para una refrescante merienda.

Hubo un momento en que se empezó a mecanizar la fabricación del hielo, y el abuelo de Miguel no vaciló en instalar una moderna fábrica, una de las primeras de la ciudad. En ella se hacía el hielo en bloques casi iguales a las actuales barras, que para sacarlas de los moldes se sumergían en agua, apilándolas en cámaras donde esperaba su venta. Hubo otras fábricas de hielo en la ciudad, como la instalada por la familia Elegido en la “Carrera” (hoy Boixareu Rivera), que simultaneaban con la fabricación de gaseosas, y finalmente, en la década de los 20, abrió sus puertas “La Industrial S.A.”, promocionada por casi todos los industriales del gremio de la ciudad, con una instalación modernísima.

Me cuenta Miguel el trágico final de su abuelo Miguel Pérez, y que relato con su autorización. Un 20 de junio, día en que se celebraba la Octava del Corpus en la Parroquia de Santiago, se encontraba al pie de la máquina de hielo; le enganchó la ropa el compresor y, a pesar de que Miguel, con tan solo 7 años de edad, tuvo la serenidad de parar la máquina, no pudo evitar que su abuelo quedase destrozado; estaban los dos solos en la fábrica; unos vecinos avisaron a un ilustre médico, el Dr. Rafael de la Rica, que ya nada pudo hacer. Miguel tuvo que subir a su casa, para poner a su familia al tanto de lo ocurrido. Gran entereza la de aquel niño!

Me dice Miguel, como curiosidad final, que en el verano del 39 obtuvieron unas ganancias de 700 pesetas, durante la campaña veraniega de la horchatería; en este beneficio se incluía el trabajo de toda la familia. Quiero hacerles una confesión: no se de que tratarán mis próximos relatos, porque me preocupa encontrar temas que interesen de verdad a todos Vdes. Menos mal que todas estas líneas tienen que pasar por el fielato de la dirección y equipo de redacción de *EL DECANO*, y así, cuando el tono de mis escritos no merezcan su publicación, pues a la papelera con ellos, y yo me quedaré tan tranquilo, y como siempre, agradecido a quienes han tenido la paciencia de leer mis artículos.

Bosquejo etnográfico de Zorita de los Canes (Guadalajara)



INTRODUCCIÓN

Este bosquejo etnográfico de Zorita de los Canes se llevó a cabo por diversos grupos de jóvenes participantes en los Campos de Trabajo, Nacional e Internacional, de Recópolis, durante el verano de 1979.

Tras su realización, los trabajos fueron corregidos, mecanografiados y unificados, para una posible posterior publicación, que nunca llegó a realizarse, pasando al olvido, hasta que, en junio de 2009, es decir, ¡treinta años después! apareció entre otros papeles, siéndome devuelto, como antiguo director del proyecto.

Revisando los siete trabajos de que se compone este bosquejo he llegado a la conclusión de que podría ser publicado en las páginas de estos *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, aunque rogando al lector benevolencia, dada la distancia temporal de su realización, que corrió a cargo de jóvenes que, en muchos casos, nunca habían participando en labores etnográficas de campo.

En la actualidad, dado el tiempo transcurrido, nada sabemos de sus autores.

Del mismo modo hemos querido conservar, a través de las notas que acompañan estas páginas, nuestro recuerdo de agradecimiento más sincero a quienes en aquel año de 1979 nos ayudaron con sus conocimientos y sabiduría a pergeñarlas.

Han pasado tantos años que la mayoría de nuestros informantes habrá fallecido, pero, precisamente gracias a ellos, una mínima parte de la cultura etnográfica de Guadalajara ha podido conservarse.

Sirva, por tanto, este trabajo colectivo, de sencillo homenaje a su colaboración desinteresada y altruista.

J. Ramón López de los Mozos



I

ALGUNOS PEINADOS Y VESTIDOS DE ZORITA DE LOS CANES

M.^a Ángeles Roche Pereda

Pilar Roche Pereda

Elena Carril Campa

1. PEINADOS

1.1 INTRODUCCIÓN

El peinado es uno de los elementos que el hombre ha utilizado con el fin de atraer. Se ha arreglado el cabello de una u otra forma siempre de acuerdo con una moda o unas directrices marcadas en la capital que se extendían gracias a los medios de comunicación. Pero no se utilizaba exclusivamente el peinado de moda. Ha habido, generalmente, otras formas de peinado que han ido pasando de madres a hijas, y que eran fundamentalmente los utilizados a diario por su comodidad y sencillez.

Concretándonos en el caso de Zorita de los Canes, es de destacar el especial cuidado que sus gentes ponían, y aún ponen, tanto en el vestido como en el peinado, y la importancia que se otorgaba a la elegancia y buena presencia.

Este trabajo está enfocado, fundamentalmente, hacia algunos peinados que se recuerdan, situados cronológicamente entre las fechas de 1900 y 1965. Se tratan todos los peinados posibles de hombres y mujeres en las distintas etapas de su vida, con una relación de instrumentos y productos utilizados.

1.2 PEINADOS DE DIARIO

A) HOMBRES

Los peinados de los hombres no han variado sustancialmente desde principios de siglo (1900) hasta la década de los 60. Tampoco existían grandes cambios en las diversas etapas de su vida.

En los niños, el peinado variaba según el gusto de los padres. Generalmente se estilaba peinar el pelo hacia atrás, dejando una onda vertical por encima de la frente (Lám. I, fig. 1). En otras ocasiones se hacía la raya en medio, cayendo el pelo desde ésta, sobre las orejas y resto de la cabeza, y con un flequillo cortado a media altura de la frente (Lám. I, fig. 2). O bien la raya se hacía a un lado, para los hombres en el lado izquierdo; en estas ocasiones el flequillo se peinaba a un lado, sin caer sobre la frente (Lám. I, fig. 3). Por último, había madres que no resignándose a quedarse sin hijas, peinaban a sus hijos como tales, bien como en el segundo caso, pero con el pelo más largo, o bien con tirabuzones (1).

Los adultos continuaban con el uso de la brillantina. A principios de siglo -y con plena seguridad en 1913- el peinado que más predominaba era aquél en que se peinaba



el pelo hacia atrás (Lám. I, fig. 1), aunque también existían las variantes anteriores, es decir, hacer la raya en el lado izquierdo dejando caer el pelo sobre la oreja, sin ninguna clase de onda; y en otras ocasiones con la raya en el centro y cayendo el pelo a ambos lados de la cabeza, sin flequillo (3). También por esta época se acostumbraba entre los ancianos a cortarse el pelo “al cero”, dejando únicamente un flequillo peinado hacia delante llamado *melena*. Ya más tardíamente dejó de llevarse flequillo quedando la cabeza totalmente rapada (2).

Dentro del peinado también hay que tener en cuenta el uso de barbas y bigotes entre jóvenes y adultos. Así, la barba, apenas se llevaba a principios de siglo. En todo caso eran barbas cortas y bien cuidadas, que generalmente llevaban personas de edad (Lám. I, fig. 4). El bigote era usado más a menudo y en hombres de todas las edades. Existían varios tipos de bigotes: uno de ellos era el alfonsino, existían otros cuyos nombres nos son desconocidos, y cuyas formas eran: bigote largo que tendía ligeramente hacia abajo, pero sin terminar en punta (Lám. I, fig. 6); y otro muy corto y sólo encima de los labios (Lám I, fig. 7) (4).

Los cortes de pelo y los afeitados se hacían en el mismo Zorita de los Canes. Solía ir un barbero de Almonacid de Zorita, de entre los cuales, el más conocido era Juanito “El Muela”. También en el mismo Zorita existían aficionados que se dedicaban a ejercer el oficio de barberos. El de Almonacid pasaba por Zorita una vez por semana, y es por esto que los hombres llevaban generalmente una pequeña barba. A principios de siglo el corte de pelo se hacía sólo a base de tijeras, pero algunos años más tarde se comenzaron a utilizar las maquinillas, con las que se obtenían resultados más perfectos (Lám. I, fig. 8). El afeitado se llevó siempre a cabo con navaja, hasta que surgieron las maquinillas y cuchillas (Lám. I, figs. 9 y 10) (2).

B) INSTRUMENTOS Y PRODUCTOS UTILIZADOS POR LOS HOM- BRES

Anteriormente nos hemos referido a determinados productos con los que el hombre pretendía dar fijeza a su peinado. Podían ser de dos tipos: la brillantina y los fijadores.

No conocemos cuándo empieza a utilizarse la brillantina. Su uso abarca un gran periodo de tiempo que llega hasta la actualidad. Ya comenzaba a ser utilizado por los jóvenes a los 16 años (2). Los fijadores comenzaron a usarse hace unos sesenta años. Consistían en unos polvos que vendían en bolsas y que disueltos en agua formaban una pasta gelatinosa que se aplicaba al cabello (4).

TIJERAS: Iguales que las de costura pero de hojas más alargadas. Se usaban tanto por el hombre como por la mujer.

MAQUINILLAS: Podían ser para cortar el pelo o para afeitar. En ambos casos son distintas. Las primeras (Lám. I, fig 8), hechas de hierro, las compraban en los pueblos próximos. Se empezaron a usar después de la guerra (1939) cuando los barberos no llegaban a Zorita. Su tamaño era aproximadamente de unos 11 cms. de largo por 5 cms. de alto. Las que se utilizaban para afeitar eran también de hierro. Constaban de varias piezas y su tamaño era de unos 8 cms. de alto, 2 de ancho y 3 de largo. También se



empezaron a utilizar después de la guerra por la razón anterior. Las piezas de que se componían eran: una lámina cóncava gruesa con un saliente que servía para enroscar y otros dos menores que sujetaban la cuchilla. La hoja de afeitar propiamente dicha que se colocaba entre esta pieza y otra lámina gruesa y cóncava, dentada en sus bordes de mayor longitud, y con tres agujeros situados a lo largo, siendo el central de mayor diámetro; y finalmente, un cilindro con un agujero donde se enroscaba la primera pieza (Lám. I, fig. 10).

Por último las navajas, utilizadas igualmente a partir de la guerra, y de unos 10 cms. de longitud de la hoja y otros tantos para el mango. Las hojas eran de acero y el mango de madera (Lám. I, fig. 9).

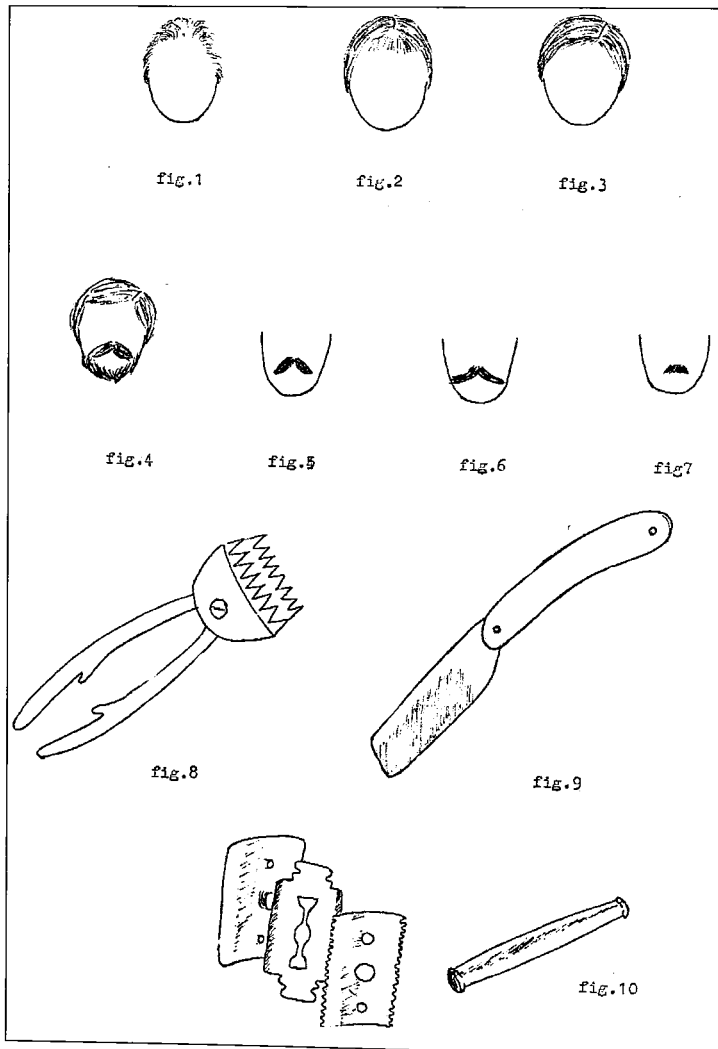


LÁMINA I

C) MUJERES

El peinado de la mujer cambia más rápidamente que el del hombre, tanto a lo largo de la historia, siguiendo la moda, como a lo largo de la vida.

Para las niñas el gusto de las madres influía aún más profundamente que en el caso de los niños. A principios de siglo, hasta los años 30, se llevaba el pelo largo, que siempre se peinaba mucho para que estuviera liso. Solía recogerse en dos trenzas, en una coleta alta, o en una sola trenza. En el primer caso se hacía la raya en medio desde la frente hasta la nuca y de cada parte se hacían unas trenzas de tres haces, detrás de las orejas y debajo de la nuca. La coleta se hacía peinando el pelo hacia atrás y recogéndolo por encima de la nuca. El tercer caso es igual que el anterior, pero en lugar de dejar caer la coleta, se hacían tres haces formando una trenza (5). Después de la guerra se empiezan a generalizar los cortes de pelo y se suelen ver medias melenas, con la raya en el lado derecho y recogida parte del pelo en el lado contrario con una goma, un lazo, etc. (1).

Antes de la guerra civil las chicas jóvenes solían llevar el pelo recogido en una coleta o trenza (5); o bien comenzaban a llevar el peinado que predominaría durante su edad adulta, es decir, el *moño*. Solían peinarse con moños a partir de los 15 años; el moño podía ser retorcido o con trenza, y se situaba en la nuca. Además de éste, se hacían dos menores, llamados *rizos*, en las sienas. En estos casos la forma de obtener dicho peinado era haciendo la raya en medio, desde la frente hasta la nuca, y otra en la parte de atrás, de oreja a oreja (una longitudinalmente al cráneo y otra transversalmente, formando una T). Así se tenían tres zonas de pelo, dos superiores, con las que se hacían los rizos y otra inferior con la que se hacía el *moño* propiamente dicho. También y desde los trece años comienzan a ondularse el pelo. Para ello se utilizaban las tenacillas, con las que obtenían un peinado completamente lleno de ondas acompañando a los moños. Es durante la guerra cuando cambia la moda y empieza a cortarse el pelo, primeramente dejando medias melenas (inmediatamente después de la guerra) y más tarde cortando el pelo al estilo de los chicos, es decir, mucho más corto.

Refiriéndonos a las mujeres de edad madura, también tenían la tendencia, a primeros de siglo, a peinarse con *moños*, siendo del mismo tipo que el explicado, y que se elaboraban haciendo una raya en medio y retorciendo el pelo, o bien se hacía con él una trenza, que después se enrollaba alrededor de una horquilla quedando sujeto con las utilizadas comúnmente para los moños (Lám. II, fig. 11). Estos moños iban generalmente sujetos, además, con dos peinetas pequeñas (1).

Después de la guerra, siguiendo la moda, las mujeres se cortaban el pelo en las peluquerías. Cuando se hacían *medias melenas*, se peinaba el pelo hacia atrás y se recogía, dejando las puntas rizadas y formando volumen (Lám. II, fig. 12). También se hacían las *permanentes*. Con ellas el pelo quedaba totalmente rizado, de forma que había grandes semejanzas con el cabello de los negros. Nunca se utilizó con pelo largo. A partir de los años 60 empieza a llevarse el *tupé*. Eran peinados altos; se lograban haciendo un *moño* en la nuca con una parte del pelo, y con la de la frente metiéndose hacia atrás de forma que quedara levantado. También se llamaba *estraperlo*, porque en muchas ocasiones fue utilizado para disimular algunos objetos y no pagar fielatos. Como antes hemos dicho,



después de la guerra, comenzaron a cortarse el pelo las mujeres. En un principio, como era *media melena* fácilmente podían cortárselo unas vecinas a otras. Al paso de los años y a medida que iban cortándose más fue necesario ir a las peluquerías, como la de Albalate. En algunas ocasiones se desplazaban hasta Zorita (1).

D) INSTRUMENTOS Y PRODUCTOS UTILIZADOS POR LA MUJER

PERMANENTES: Las mujeres se las hacían en la peluquería. Primeramente se lavaban el pelo, después se cortaba y, luego, se iba cogiendo con una especie de *rulos* de madera reforzados por gomas; se metían más tarde en un secador, permaneciendo allí aproximadamente una hora; se lo quitaban, volvían a lavarse la cabeza y volvían nuevamente a secárselo,

Se obtenían mediante unos líquidos especiales que al aplicarse al cabello producían humo, y en algunas ocasiones hasta quemaduras (1).

TENACILLAS: Podían ser de dos tipos y en ambos casos de hierro. Se utilizaron desde principios de siglo hasta 1936. Una de las dos clases se usaba para rizar los bordados de la ropa que previamente se almidonaban. Constaban de dos piezas: una lámina curvada y un palo redondo que podía aplicarse perfectamente a la primera pieza (V.S. fig. 13 y lám. II). El otro tipo era para el pelo y constaba de tres cilindros. Con dos de ellos se sujetaba el pelo y con el tercero se prensaba formando una onda (Lám. II, fig. 14) (6).

PINZAS: Empiezan a utilizarse a partir del 36 para moldear el pelo. Constaban de dos hierros con pinchos en un caballete; llevaban un muelle con el que se abrían y cerraban. Una vez lavado el pelo se calentaban y con las mencionadas pinzas se cogía un mechón de cabello marcándose la onda. También se producían quemaduras con frecuencia (Lám. II, fig. 15) (4).

PEINES: Lógicamente servían para peinar. Se siguen usando. Podían ser:

- Peine largo de concha de unos 10 a 12 cms.
- Lendrera, de menor tamaño y que al peinar iba quitando los piojos (1) (9).

1. 3 PEINADOS PARA OCASIONES ESPECIALES

No hay muchas diferencias entre los peinados de diario y los de las fiestas y ocasiones determinadas. La única diferencia estriba en el especial cuidado puesto en el arreglo.

A) HOMBRES

El peinado de las fiestas era exactamente el mismo que el de los días de labor. Asimismo los instrumentos utilizados y los productos que se aplicaban no varían en absoluto.

B) MUJERES

Tampoco hay grandes diferencias. Los peinados que utilizaban a diario eran también los que se usaban en los días de fiesta, aunque -eso sí- adornados con peinetas y mantillas más o menos ricas según la festividad de que se tratase (6).

Sólo es de destacar el peinado de las niñas en fiestas especiales: la Comunión, por ejemplo, en que se realizaba a base de tirabuzones. Para ello, después del lavado se hacía la raya en medio; se cogía un mechón y se enrollaba en el dedo, se sujetaba con horquillas y una vez seco se tiraba de la punta desde el interior. Quedaba de esta forma todo el pelo lleno de tirabuzones que se cogían en la parte superior trasera de la cabeza, atándose con un lazo o varios (Lám. II, fig. 16) (1).

En cuanto a productos e instrumentos no había tampoco variaciones con los utilizados normalmente (6).

2. VESTIDOS

2.1. INTRODUCCIÓN

No es fácil hacer un estudio de los vestidos estilados en Zorita de los Canes durante aproximadamente un siglo. Ello es debido a que a pesar de la línea determinada seguida por la moda de vestir, siempre existían numerosas variantes según el gusto particular de cada persona. Y ello da lugar a que cambiaran, a veces exageradamente, los testimonios de unos y otros habitantes del pueblo. Hemos procurado, sin embargo, sintetizar uno y otros y describir, lo mejor posible a nuestro alcance, algunos, no todos, los tipos de vestidos estilados desde principios de siglo (aproximadamente) hasta nuestros días.

El vestido ha sido siempre -y sigue siendo- uno de los objetos fundamentales de la vida humana. En el caso de Zorita de los Canes el vestido no ha sido un simple instrumento de abrigo, sino que ha ido más allá.

El hecho no se basa en el vestir en sí, sino en vestir bien. Es de destacar el interés que en este acto se ha puesto, especialmente en fechas destacadas (fiestas, bodas, bautizos, etc.).

Uno de los objetivos fundamentales de este interés es el de atraer al sexo opuesto, hecho que se producía con mayor fuerza en la mujer que en el hombre, quizá porque busca en el hombre la virilidad, mientras éste busca en la mujer la feminidad.

El vestido comenzaba a tener importancia a partir de una cierta edad. Es así que en los niños solamente procuraba la comodidad y sencillez, mientras que según iba pasando el tiempo el vestido se iba complicando; en el caso de la mujer volviéndose cada vez más y más incomodo.

Otra costumbre a destacar en la mujer es el interés, la preocupación por su cuerpo lo más posible, llevando mangas, faldas y cuellos largos. Esto es debido a la moralidad del momento y a ciertos tipos de costumbres dominantes sobre las formas de la época.

Pasamos a ver, en principio, los vestidos de los hombres, no tan complicados como los de las mujeres.

2.2. VESTIDOS DE DIARIO

A) HOMBRES

En los niños los vestidos eran sumamente sencillos sin apenas diferencias entre unos y otros.



En el momento de su nacimiento se les ponía una *camisilla* sin manga, de hilo de *batista*. Se cerraba por la parte de atrás mediante un botón, y llevaban dos puntillas: una alrededor del cuello, que era redondo y cerrado, y otro alrededor de los brazos, sobre el hombro. Durante el invierno esta *camisilla* se sustituía por otra de manga larga, que llevaba una puntilla en el puño. También durante los meses fríos del invierno se acostumbraba a usar un *jubón de piqué* de manga larga, que les proporcionaba el debido calor. También, cuando los niños acababan de nacer, se les colocaba una venda fina de algodón rodeando el cordón umbilical. Incluso estas vendas iban bordadas con una *cruceta* roja o azul, según el gusto. Cuando el niño pasaba de las dos semanas, aproximadamente, la venda se sustituía por una *faja* que se le enrollaba alrededor de la cintura.

Debajo llevaban un *pañal*, que consistía en un paño de un metro de largo, bajo el que iba un trozo de *muletón* doble. Otras veces eran *mantillas* con dos cintas que se ataban a la cintura. Encima se colocaba el *fajero*, una cinta de *piqué* de unos diez centímetros de ancha, con adornos de labores, y a las que se le daban muchas vueltas para sujetar toda la demás ropa. Encima del *jubón* o de la camisa se les ponía un *jersey* o *faldón*, así como un *babero*, generalmente de *piqué* bordado con *punto de cruz* (7).

Esta ropa se usaba hasta los cuatro meses más o menos. A partir de esta edad empezaban a llevar pantalón corto con unas braguitas debajo. A algunos se les vestía con *mandilones* que se abrochaban en la parte posterior con dos o tres botones y que llevaban dos bolsillos por delante. Solían llevar también un pequeño cinturón. A esta edad se les comenzaba a poner calcetines de lana y zapatos blancos de piel fina (4).

Toda esta ropa era igual en los niños que en las niñas. Lo único que variaba era el color: azul para los niños y rosa o blanco para las niñas.

Cuando los niños empezaban a andar usaban pantalones cortos por debajo de la rodilla, anchos por arriba y estrechos en la parte baja. Estos pantalones llevaban por el trasero una abertura cerrada con botones, con el fin de que pudieran hacer sus necesidades sin quitárselos. La parte superior se cubría con una camisa ancha de manga larga, con cuello redondo, y generalmente blanca. Durante este periodo (1920) y hasta nuestros días se utilizaron los *baberos*, unos *mandilones* cortos, por encima de las rodillas, con mangas largas –a veces incluso hasta los dedos– que abrochaban por detrás, bien con botones o con presillas, y un cinturón estrecho que se abrochaba igualmente por detrás. El cuello era redondo y muy cerrado.

Debajo de estos *mandilones* solían llevar una *faja*. También llevaban calcetines de lana hasta las rodillas, doblados en la parte superior. Como calzado, zapatillas de esparto o *albarcas* de piel. Esto era solamente durante el invierno, ya que en los meses de verano iban descalzos.

Los niños usaban pantalones cortos hasta los 14 ó 15 años. A partir de entonces comenzaban a usar los largos, generalmente de pana, que les llegaban por encima de los tobillos. Las camisas, de hilo, seguían siendo anchas y largas. Abrochaban delante y quedaban bastante sueltas. Los cuellos eran estrechos, en forma de tira o redondos. Las camisas de diario no llevaban ningún adorno, siendo totalmente lisas, a diferencia de las de los días de fiesta. Salvo aquellas que siendo de fiesta eran usadas para el trabajo cuan-

do se hacían viejas (8). Durante el trabajo tanto pantalones como camisas se llevaban *arremangados* (1).

A principios de siglo se ponían una faja ancha (en los adultos de unos 30 cms. y en los más jóvenes 20), de aproximadamente unos cuatro metros de larga, con la que se daban por lo general unas seis vueltas. En los jóvenes eran de color blanco y, en los adultos azul, o de colores oscuros, siendo negra en los ancianos. Dichas fajas se enrollaban alrededor de la camisa. Mas adelante este uso terminó desapareciendo.

En cuanto a la ropa interior era siempre blanca. Debajo de la camisa llevaban una camiseta de algodón de manga larga, con puños, abiertas por delante y abrochadas con botones. Usaban calzoncillos de *retor* o *cruzadillo* hasta medio muslo, con *pretinas*, y un botón para cerrar por delante y dos cintas para cerrar por detrás con un lazo (Lám. II, fig. 17). En los ancianos estos calzoncillos eran largos, la pernera ancha y llevando un puño abierto con una cinta a cada lado a la altura del tobillo. Estas cintas daban dos vueltas alrededor de la pierna (1).

En cuanto a los pijamas, eran muy poco usados. En todo caso se utilizaban solamente pantalones; pero lo general era dormir en calzoncillos. También se utilizaban calcetines de lana muy gruesos, hechos con cinco agujas. Para calzarse usaban *albarcas* de piel de oveja o de toro. Esto a principios de siglo; más adelante las albarcas pasaron a ser de goma (7). Otro elemento muy importante eran los gorros. Empezaban a usarse a partir de los quince años. Hacia 1910 se llevaban viseras de tela (Lám. II, fig. 19) siendo más claras y frescas para el verano y oscuras y calientes para el invierno. Hacia 1930 aparecieron las *boinas* que se siguen utilizando en la actualidad. Para el trabajo se ponían sombreros de ala ancha. En otras ocasiones se anudaban un pañuelo alrededor de la cabeza, dejando el nudo caído a un lado (1).

Toda la ropa usada por los hombres era generalmente hecha en casa. Sólo en raras ocasiones, fiestas sobre todo, la tela era llevada a modistas y sastres de otros pueblos para la realización de los trajes. A principios de siglo la tela provenía de Almonacid de Zorita o de Pastrana, cosa que sigue haciéndose en nuestros días. Ello era y es debido a que en Zorita de los Canes nunca ha existido un comercio de importancia. Los gorros y el calzado se traían de fuera, así como otros accesorios de menor importancia.

B) MUJERES

NIÑAS

Las prendas usadas por las niñas eran muy numerosas y en ellas cada madre aplicaba todo su ingenio para que su hija luciera más que las demás, por lo que existe una infinidad de vestidos y objetos, entre los que se encuentran los *corsés* utilizados desde la edad de cinco años -principios de siglo- hasta los años sesenta. Eran de cuello redondo y terminando en pico por detrás. En cada uno de los lados había dos cintas que se cruzaban por la parte trasera entre el *corsé* y la espalda, sacándolas por unos ojales laterales y anudándolas por delante.

Las *camisinas*, eran unas camisetas que llegaban por debajo de las caderas, de cuello redondo y tirantes de unos dos dedos de ancho, (hechas de una tela cuya marca era *Los Tres Ceros*, que compraban en los pueblos cercanos).



Las *enaguas* hechas de la misma tela, también de color blanco y con una puntilla de remate de unos dos dedos que llegaban hasta por encima de las rodillas.

Con las *bragas* ocurría lo mismo. También las hacían las propias mujeres, tanto para ellas como para sus hijas y llegaban desde la cintura a la ingle, colocando en ella una pequeña *puntilla* como remate; todo esto se usó hasta la pasada guerra, luego empezaron a comprarse en los pueblos limítrofes.

Usaban hacia 1954 calcetines de hilo de color blanco para vestir y de color para diario. Todo esto lo adquirirían en Almonacid de Zorita. Un ejemplo de los vestidos que se usaban hacia 1917 podría ser el siguiente:

a) Uno de color blanco de *percal* cerrado por detrás con botones, *canesú* de cuello redondo *fruncido* al *canesú* por la parte de arriba y por debajo a un *volante* de la misma tela. Su longitud era hasta la media pierna (Lám. II, fig. 20) (1).

b) Vestido con cuello redondo, cortado con *bieses* pequeños y vueltas. Dichos *bieses* se iban cosiendo juntos hasta formar el cuello. En algunas ocasiones se ataba por detrás con lazos o volantes (6).

Hacia 1951 los vestidos cambiaron bastante: las telas eran de *percal* o *seda*. Por ejemplo, uno blanco con lunares encarnados, de cuello redondo y mangas “*de farol*” adornado con unas “*picunelas*” rojas en el bajo, en medio y cintura. (Lám. III, fig. 21) (1).

No hemos hecho una diferenciación entre vestidos de fiesta y de diario por ser estos últimos mencionados los de fiesta, pero usados a diario cuando envejecían. Existían igualmente *rebecas* de punto confeccionadas con lanas de poco grosor, adquiridas en Almonacid y Albalate, con un punto totalmente “*a derechas*” (10).

ADULTAS

En lugar de sujetadores, las mujeres usaban -antes de guerra- unos *corsés* altos con *cabezuelas* y sin tirantes, con *ballenas* y unas cintas que permitían estrechar la cintura consiguiendo una mejor silueta. Encima solían colocarse una blusa larga con media manga para que no se transparentase el *corsé*.

A partir del año 39 dejaron de utilizarse dando paso a los sujetadores cortos, justo debajo del pecho y realizados en *retor* por ellas mismas.

Las *enaguas* eran iguales a las descritas anteriormente para las niñas.

Las *bragas* eran pantalones de tela hasta el muslo, poniendo, a veces, alguna puntilla. Al pasar el tiempo fueron acortándose hasta llegar a ser iguales a las descritas anteriormente.

En invierno usaban camisetas largas de algodón. Siempre utilizaban *refajo* y *faldones* que se ponían debajo de las faldas. Estos *faldones* se adornaban con unas tiras de terciopelo rojo y otras veces negro.

Existía otro tipo de *enagua* a partir de la cintura, que constaba de tres faldas: una interna, que era la más larga y llegaba hasta los pies; otra más fruncida hasta las rodillas y la tercera, con más vuelo, por debajo de las caderas. Por esto se conseguía que la falda tuviera mayor amplitud (Lám. III, fig. 22).

Las medias podían ser de dos formas:

a) De lana, hechas a mano con agujas de dos puntas (es decir, barras de acero de unos veinte centímetros de longitud y con puntas en los dos extremos) que llegaban hasta medio muslo y se sujetaban con ligas. También podían hacerse de algodón.

b) Otras que compraban en los pueblos de alrededor y confeccionadas en mejores materiales.

Los vestidos de las mujeres consistían en la época anterior a la guerra (que seguimos poniendo como límite o zona de transición en las costumbres) en una falda con bolsos *fruncida* o *plegada* en la parte de atrás y lisa en la delantera, o bien *tableada*. Tenían siete anchos, y con mucho vuelo, estaban atadas al corsé por la parte trasera mediante alfileres. Estos solían traspasar la tela de la falda y al bailar los hombres se pinchaban con ellos (aunque nunca se quejaban por no convenirles).

También usaban blusas. Los colores que se estilaban eran rosas, azules, beiges, y otras veces estampadas con flores grandes (5).

En el pensamiento popular encontramos algunas coplillas que nos hacen referencia a los gustos en cuanto al color:

*“A las morenas azul en ellas
y después te cagas en ellas”.*

*“El que se viste de verde
con su belleza se atreve”.*

Lo que nos quiere decir que a las morenas no les sienta bien el azul y el verde hay que ser muy guapas para lucirlo (7).

Después de la guerra seguían usándose; pero ya comenzaron a venir los primeros vestidos. También utilizaban diariamente batas de *percal* y las ancianas, delantales azules, de percal y otros géneros.

Las blusas y vestidos llevaban mangas largas en todo tiempo, para que las mujeres no se pusiesen morenas, y si las tenían cortas se colocaban unos *manguitos* que cumplían con esta función protectora. Para las manos unos guantes.

Cubrían la cabeza con sombreros de paja de ala ancha que se sujetaban con un pañuelo de color negro. No existían gorros para la lluvia.

En invierno, para cubrirse los hombros usaban *toquillas* cortas hasta la cintura, siempre de colores (nunca negras). También existían *toquillas* para los días de fiesta, pero en este caso eran blancas.

Hacia 1954 llegó el primer abrigo a Zorita de los Canes. Era de piel de conejo con capucha, abrochado con dos borlas, de manga larga y cuerpo de forma acampanada. Procedía de Madrid.

El calzado consistía en alpargatas de esparto iguales a las que actualmente se estilan y con cordones. Se las llevaban al campo para trabajar.

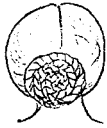


Fig. 11



Fig. 12

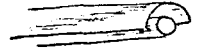


Fig. 13



Fig. 14



Fig. 15



Fig. 16



Fig. 17

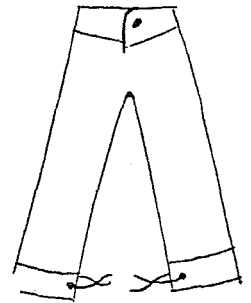
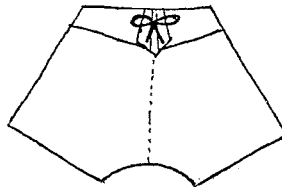


Fig. 18

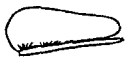


Fig. 19

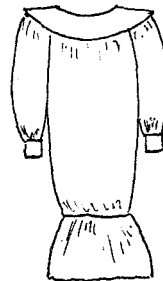


Fig. 20

LÁMINA II



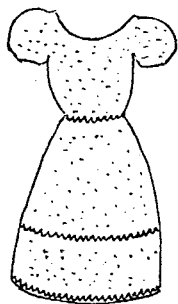


Fig. 21

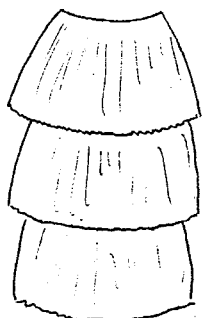


Fig. 22



Fig. 23



Fig. 24

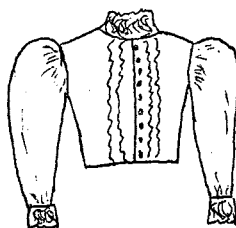


Fig. 25

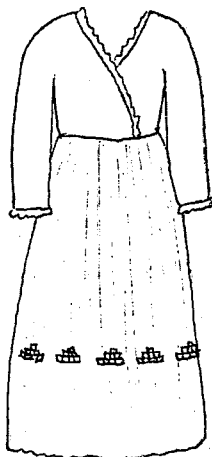


Fig. 26

LÁMINA III





2.3 VESTIDOS PARA OCASIONES ESPECIALES

A) HOMBRES

En general el traje de las fiestas siempre ha sido parecido al de diario pero de mejor tela y aspecto.

Los niños llevaban las blusas blancas, parecidas a las de todos los días, pero con *canesú* con puntillas de diversas formas. Los pantalones eran exactamente iguales, sólo cambiaba la calidad del tejido. Y en cuanto al calzado, llevaban también las *albarcas* de piel, que más adelante fueron sustituidas por zapatillas de goma.

En los hombres la ropa de fiesta era la utilizada el día de la boda. La camisa adornada con *jaretillas* y numerosos bordados a mano. Los pantalones de pana hasta los tobillos, y encima, una capa de paño con vuelo, que llega hasta los pies, con un cuello de cuatro dedos de ancho que caiga sobre los hombros. Estas capas se abrochaban por delante, en la parte superior con botones, corchetes o automáticos. Algunas veces en lugar de capas se llevaban las llamadas *acuarinas*, mantas de paño hasta las rodillas, atándose los picos a la altura del cuello y dejando el resto caer sobre los brazos. Junto a estas capas se usaban sombreros negros de paño, de ala ancha y caída (Lám. III, fig. 23).

Para calzar se utilizaban los *bodeguises*, botas negras de cuero que llegaban hasta media cuerda, con unas cintas del mismo material que abrochaban por delante.

BAUTIZOS

En el bautizo los niños llevaban la misma ropa que a diario -antes descrita- pero con un faldón por encima (Lám. III, fig. 24), un *ubre mantillas de piqué* y una capa de fieltro con un lazo de seda blanca y un gorrito. El lazo se ataba alrededor del cuello sujetando el gorro. En otras ocasiones la capa era sustituida por una toquilla.

PRIMERA COMUNIÓN

En la primera comunión los niños llevaban pantalones cortos por encima de las rodillas, de color blanco, camisa blanca y chaqueta blanca. En el brazo izquierdo se les ponía un lazo grande en el que iban bordados el cáliz y la hostia. Calzaban zapatillas blancas de goma. Como accesorios llevaban un libro de comunión y un rosario.

BODA

El traje de la boda era el que luego utilizaban en las fiestas y que ya hemos descrito.

LUTO

La misma ropa de diario, pero de color negro.

MUERTE

A los muertos se les enterraba siempre con la mejor ropa y si estaban casados los usados para la boda. Si no, la de las fiestas. Muchas veces se les enterraba con alguna prenda preciada o algún otro objeto de valor.

B) MUJERES

FIESTAS

En las fiestas, las faldas tenían la misma hechura que las de diario, pero con una tela de mejor calidad. Las blusas no eran tan sencillas ya que llevaban muchos bordados y puntillas.

Otras veces en lugar de las blusas usaban unas *chambras*, camisas que llegan hasta la cintura, con mangas “*de jamón*”, con puntillas en el cuello y a partir de él a lo largo de los botones y ojales, y mangas (Lám. III, fig. 25).

En ocasiones estas *chambras* se alargaban hasta la mitad del muslo, pero estaban muy ajustadas y por ello no necesitan cinturón.

Otras veces llevaban vestidos hechos por ellas mismas o por modistas, teniendo que estrenar uno nuevo cada año, no por necesidad sino por una costumbre que fue imponiéndose a lo largo de los años.

Llevaban unos *mantones de Manila* con bordados de flores, que por lo general solían usar los domingos para ir a misa.

El calzado usado consistía en unas botas hasta media pierna con botones y punteras de charol, que se hacían en el propio pueblo con cuero fino y que resultaban bastante cómodas. También se usaban para las bodas.

Existían igualmente unos zapatos de cuero abrochados por delante con cordones.

BAUTIZO

En las niñas, los trajes no se diferenciaban para nada de los de los niños, excepto el color; en las primeras era rosa o blanco y en los segundos, azul.

PRIMERA COMUNIÓN

Usaban un traje blanco hasta el suelo, hecho de una tela parecida a la de araña, con un velo hasta los pies y una corona de flores de tela, una limosnera atada a un cinturón y como otros complementos, el libro y el rosario. El calzado consistía en unas alpargatas blancas de esparto. A partir de la guerra, la suela era de goma y se ataban con cintas.

BODA

Los trajes de boda fueron totalmente negros antes de la guerra. A principios de siglo estaban constituidos por una falda y chaqueta. La falda era igual a la que se utilizaba normalmente, pero de un género mejor. Luego se ponían una blusa de adornos con bordados. Encima de éstas llevaban *mantones de Manila*, también negros, con flores y pájaros bordados con hilo de seda. Estos mantones se ataban a la espalda mediante un nudo.

Se ponían una *peineta* (descrita en el apartado de “*adornos*”) y llevaban, además, una *mantilla*. Hemos podido observar una de ellas. En este caso concreto la *mantilla* mide 1,51 x 0,71 cms., hecha de encaje en la ciudad de Almagro (Ciudad Real) aunque comprada en Madrid, lo que demuestra que en estas ocasiones se buscaban los sitios más



importantes para encontrar la mejor ropa. Poco antes de la guerra, las mantillas pasaron a ser blancas y algunos años después, todo el conjunto de vestimenta. También antes, la falda y la camisa fueron sustituidas por un vestido completo, también negro. Existían muchos modelos. Uno de ellos (Lám. III, fig. 26), tenía la parte superior cortada en la cintura y en forma de chaquetilla cruzada con una tira bordada de seda. La falda era plisada y llevaban en medio unos adornos de cuadritos bordados, de seda, formando pirámides.

En cuanto al calzado, llevaban *bordeguises*, botines negros de piel muy fina que llevaban hasta media pierna y se ataban con cintas del mismo material cruzándose por la parte delantera.

MUERTE

Las mujeres, al morir se eran vestidas con sus mejores galas, que solían ser las de fiesta.

LUTO

Cuando se moría un familiar, toda la ropa que se usaba, durante tres años, era negra. Se colocaban un pañuelo negro, echándose la falda además por la cabeza y doblándolo en la cara, y esto durante un mes o dos (1).

3. ADORNOS

3.1. INTRODUCCIÓN

En los atuendos de hombres y mujeres, ante todo de mujeres, no sólo hay que hablar de trajes y peinados. Se debe hablar también de la importante función que desempeñan los adornos. De entre ellos hemos destacado los pendientes, collares, pulseras, broches y peinetas.

En los hombres podían considerarse como adornos los sombreros y gorros, aunque por estar confeccionados en tela -en su mayoría- los hemos incluido en los vestidos.

Las mujeres comenzaban a usar estos elementos para acudir a fiestas populares o familiares, desde los catorce años, aún cuando fueran baratijas. Estos adornos se complementaban con maquillajes para parecer más bellas y atraer más a los hombres. En el caso de las mujeres casadas, los adornos y el maquillaje servían para atraer más a su marido, competir con las demás mujeres y ocultar algunas imperfecciones debidas a la edad.

3.2. DESCRIPCIONES

A) PENDIENTES

Normalmente eran de coral y oro. Pasamos a describir los que hemos podido observar:

1.: Uno de los ejemplares más curiosos es una pareja de 4 cms. de largo por 1,5 de



ancho, que consta de dos piezas y una pequeña argolla de metal. La parte principal tiene forma rectangular bordeada en oro y ángulos redondeados, formando pequeños entranques y salientes. En la cara principal llevan un relieve: en uno de hombre y en el otro de mujer, ambos en coral. La parte más alargada es un colgante de coral en forma de gota, con un remate de oro en la parte superior que le sirve como engarce. (Lám. IV, fig. 27).

2.: Otro tipo (Lám. IV, fig. 28) está formado por una argolla abierta para enganchar el pendiente a la oreja, de la que cuelga una bolita de coral y debajo otra argolla más pequeña de oro. Bajo esta hay otro colgante, también de oro, en forma de pluma de 1 cm. de longitud. Bajo él, una media luna de oro, que tiene en el centro una perla y a los lados algunos dibujos. De ellas cuelgan dos bolitas de coral -a los lados- y una punta de flecha en el medio con otra bolita de coral en el extremo.

B) COLGANTES

Era una costumbre muy generalizada el llevar una medalla de la Virgen o de Jesús colgando de una cadena de oro o plata (4). También se utilizaban collares de coral para las fiestas. Y, en plan baratija, collares hechos en casa a base de pasta para sopa tostada (6). Las mujeres de mayor edad llevaban collares negros de cuentas, de los que generalmente colgaba una cruz de plata (1).

C) BROCHES

Existía la costumbre -ya desde niñas- de llevar broches, aunque fuesen baratos. Las señoras mayores los llevaban de precio, algo antiguos y se prendían en medio del pecho (1).

D) PEINETAS

Este es un instrumento que se ha usado desde hace muchísimo tiempo y que se sigue usando en la actualidad. Han existido, por tanto, numerosos tipos de peinetas para distintas ocasiones. A diario utilizaban las llamadas *peinas*, es decir, peinetas de pequeño tamaño que se ponían para sujetar el *moño*. (Lám. IV, fig. 30).

Otras se usaban normalmente, incluso para ir a trabajar al campo. Pero lo propio es que se usasen para las fiestas. Las que hemos encontrado son de diversos tipos y apropiadas para muy diversas ocasiones, desde las peinetas de uso diario, pasando por las de los domingos para ir a misa, hasta las de grandes solemnidades. Entre otras:

1.: De forma ovalada en la parte superior y ligeramente curvada. De 6 cms. de longitud por 10 cms. en la parte de mayor anchura. Consta de tres púas de 6 cms. de largo. Se adorna con incrustaciones de piedras y cristales, que tiene en su fondo papel de plata para que brillen más. Son de concha de color caoba oscura (Lám. IV, fig. 31).

2.: Con forma de trapecio, siendo el lado más largo el superior, curvado. En su parte inferior, de menor longitud tiene cinco púas de 7 cms. Las dimensiones del trapecio son 12 cms. de alto, 12 cms. de ancho (base mayor) y 10 cms. base menor. Realizada en concha de no mucha calidad. Fue comprada en Madrid (Lám. IV, fig. 32).

3.: De concha color caoba. Sólo tiene tres púas de 7 cms. Su forma es triangular con ángulos redondeados. De forma curvada. Sus dimensiones: 7,5 cms. de longitud por 6,5 cms. de anchura en su parte mayor (Lám. IV, fig. 33).



4.: Es una peineta de boda y por lo tanto de concha de la mejor calidad. Fue obtenida como regalo, pero es posible que sea bastante antigua. Lleva 6 púas de 8 cms. y su parte superior tiene forma curva, semejante a una bombilla. Sus medidas son 14 cms. de altura, 19 cms. de ancho en la parte superior y 12 cms. de ancho en la parte inferior (Lám. IV, fig. 34).

E) MAQUILLAJES

Se aplicaban, en primer lugar, y con una brocha, unos polvos por toda la cara; en segundo, se aplicaba el *colorete* (que podía ser completamente rojo o naranja oscuro) en los pómulos y en forma de *redondetes*.

El *colorete* venía en cajas pequeñas con espejitos. Las de maquillaje en cajas de cartón redondas.

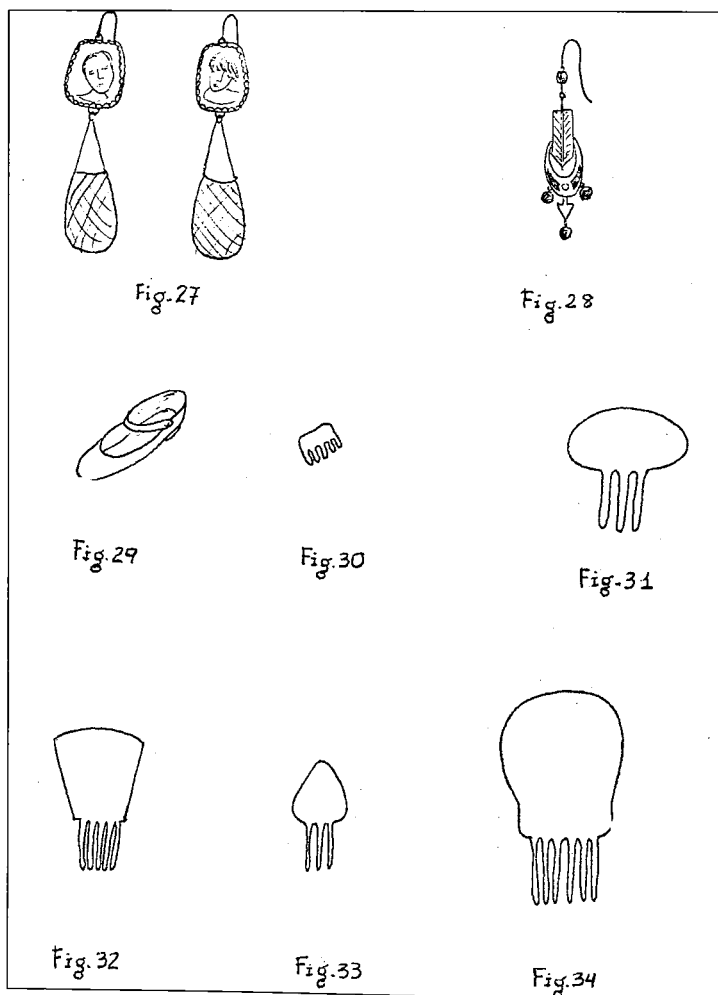


LÁMINA IV



II

TRADICIONES ORALES DE ZORITA DE LOS CANES

(Refranes, villancicos, adivinanzas, canciones de ronda, coplas, leyendas...)

Mariano Suárez Rodríguez

Andrés Ventas Pérez

Javier Ainz Fernández

Jorge Ainz Fernández

Vámonos a Zorita
que es pueblo chico,
que hay campanitas de oro
de cinco en cinco

Se cuenta que en el castillo hay un tesoro escondido que consiste en campanas de oro.

[De] Zorita ni mujer ni borrica.

Tres cosas tiene Zorita
que no las tiene Madrid:
la Ribera y el castillo
ni el “bujero” pa salir.

La palabra “bujero” (agujero) se refiere a un antiguo arco que existía en el castillo; arco hoy desaparecido y por el cual se bajaba al pueblo. No es como muchas veces se ha dicho la puerta de entrada a Zorita.

En Almonacid llevan el pan en el mandil.

Sentencia de clara connotación sociocentrista.

Zorita ya no es Zorita,
que es un segundo Madrid,
que antes andaban a oscuras
y ahora andamos con candil.



VILLANCICOS

1.: La Virgen camina, hijitos,
desde Egipto a Belén
como era el camino largo
el Niño tenía sed.

No pidas agua hijo mío
no pidas agua Manuel
que los ríos vienen turbios
y no se puede beber.

En lo alto de aquel cerro
hay un verde narangel,
y el guardián que las guardaba
es un ciego que no ve.

Ciego, dame una naranja
para este niño que trae sed.
Entre la señora
y coja las que sea menester.

La Virgen cojía una
y el ciego la daba tres.
Cuando la Virgen salía
el ciego empezaba a ver.

¿Quién es esa señora
que me ha hecho tanta merced?

Es la Reina de los Cielos
que camina hacia Belén
y que en sus brazos llevaba
a Jesús de Nazaret.

2.: Madre en la puerta hay un niño
mas hermoso que el sol bello
llora porque tiene frío
porque el pobre viene en cueros.

Anda dile que entre, se calentará
(porque el pobre viene en cueros)
porque en este pueblo ya no hay caridad
nunca la ha habido y nunca la habrá.
Entró el niño y se sentó





y mientras se calentaba
le preguntó la señora
¿de qué patria, de qué tierra?

Mi padre es del Cielo
yo nací en la tierra
mi madre desciende
de lejanas tierras.

Ya le preparan la cena
se lo ponen de contado
de capones y gallinas
y una ración de pescado.
Estando cenando el niño
las lágrimas se le caían
¿Por qué lloras niño hermoso?
En ver la cena que hay
mi madre de pena
no podrá comer
y aunque tenga ganas
no tendrá con que.

¡Alé! la cama a este niño
en la alcoba y con primor.
Señora no quiero cama
que mi cama es un rincón
mi cama es el suelo
desde que nací
y hasta que en cruz muera
ha de ser así.

Ya le pusieron la cama
con las sábanas de seda
y el niño tan cortesano
no quiso dormir en ella.
A otro día de mañana
el niño se levantó
y le dijo a la señora
que se quedara con Dios.
Anda con Dios niño hermoso,
de ti quedo enamorada.
Dios quiera que encuentres buena
a tu madre y buena entrada
y si no la encuentras
vuélvete a mi casa.





Ya vendrá algún día
a daros las gracias.

3.: En el portal de Belén
hay un hombre haciendo gachas
y por detrás y por delante
se las comen las muchachas.

4.: En el portal de Belén
hay un hombre haciendo botas
se le escapó la cuchilla
y se cortó las pelotas.

5.: En el portal de Belén
gitanitas han entrado
y al niño recién nacido
las mantillas le han quitado.

6.: La Virgen del Pilar
lleva las manos llenas de anillos
y al pobre de San José
le tiene sin calzoncillos.

7.: La Virgen lleva una rosa
en su divina pechera
que se la dio San José
el día de Noche Buena.

8.: A esa casa hemos llegado
cuatrocientos en pandilla
si quieres que nos sentemos
saca cuatrocientas sillas.

9.: La Virgen lava pañales
y los tiende en el romero
y San José le decía
cógeles que viene lloviendo.

10.: La Virgen lava pañales
y los tiende en un rosal
San José le decía
cógeles que va a nevar.

ADIVINANZAS

Iba un bando de palomas
y se encontraron con un gavián
y les preguntó ¿Cuántas vais?
-Estas, otras tantas como estas,
la mitad de estas, la cuarta parte de estas
y contigo, gavián, ciento cabal.

*SOLUCIÓN: Iban 36 en el primer bando,
36 en el segundo, 18 en el tercero y 9 en el cuarto.*

Soy grande y muy pequeño,
no soy maestro y enseño,
soy dudoso y nunca dudo,
no como y muero al instante
que me falta el alimento,
a nadie en el mundo hiero
y jamás dejo de herir,
el alma tengo de acero
sin ella no puedo vivir.

SOLUCIÓN: El reloj.

Estando yo en mi casa
me vinieron a prender
la casa salió por la ventana
y yo preso me quedé.

*SOLUCIÓN: La balanza. (Es una red en forma de
paraguas. La casa es el agua que se escapa a su través,
y el preso es el pez.)*

En medio estoy de Paris,
en Roma tengo el principio,
en final me encuentro en Madrid,
en Zaragoza no puedo faltar
y en España no me hallarás.

SOLUCIÓN: La R.



DESCRIPCIÓN DE LAS RONDAS

El día 8 de diciembre, al empezar ya las Navidades, comenzaban los mozos a rondar. El día de Nochebuena los jóvenes subían a cortar árboles y bajaban los troncos por el río hasta el pueblo. Hacían una hoguera en el centro de la plaza que duraba cuatro días con sus correspondientes cuatro noches. Dicho día, alrededor de la hoguera, se juntaba todo el pueblo, jóvenes y canciones. Allí se cantaban canciones de diversos tipos, principalmente de ronda, mientras los más jóvenes bailaban jotas.

El día de Pascua se juntaban todos otra vez y cantaban y bailaban al igual que el día anterior. Durante estos dos días los jóvenes robaban chorizos de las bodegas de sus madres; freían churros, tostadas y los chorizos debajo del puente.

Esta tradición de la hoguera se ha perdido desde hace unos seis años por dos razones: no hay jóvenes para recoger los troncos y preparar la hoguera y porque han arreglado la plaza.

Hasta el día de Año Viejo rondaban los chicos todas las noches. Este día se volvían a juntar en una casa, para cantar y bailar por última vez, ya que el resto del año no habría rondas. Tan solo existía una excepción: en la noche del 30 de abril al 1 de mayo se rondaba y al final, en la plaza, colocaban una *pica* de árbol –generalmente un pino– atada a un palo de unos 7 ó 10 metros. En la *capota* o *pica* del árbol se colgaban naranjas, limones y rosquillas. El palo estaba engrasado y al mozo que conseguía subir y quitar lo colgado le daban un premio.

Durante todas las noches de ronda que no fuera una reunión ante la hoguera, la moza observaba escondida tras la ventana a los mozos que le cantaban la ronda.

Toda esta tradición data de hace más de 83 años. Don Jesús Domínguez Muñoz, que tiene esa edad, dice que ha oído esto a sus padres y ello confirma su antigüedad y raigambre.

CANCIONES DE RONDA

Los Mayos

Vino fin de abril
floreciendo a mayo
con verdes pimpollos
blancos y encarnados.
Encarnada rosa,
feliz primavera,
el que ha de cantarte
tu licencia espera.
Esperando estamos
luz de la mañana
como el cielo abierto
y el sol en tu cara.



Cara pintó hermosa
número de apele
para dibujarte
no traigo pinceles.
Pinceles no traigo,
pluma me has de dar
águila imperial
de tus alas blancas.
Águila imperial
tu sueño reposa
despierta si duermes
y oirás tu copia.
Copiosos y rubios
tus cabellos son
tu cabeza es ara
de la discreción.
La discreción brilla
formando cupidos
flores en tu frente.
Frente y cejas rubias,
pestañas brillan,
tus ojos luceros
deslumbrante niña,
relumbrantes son.
Tus mejillas bellas,
tu nariz arbitrea
en un crisol de perlas.
Perlas son tus dientes
tu boca un clavel,
tu labio partido
dulce panal es,
panal es sellado
que a la barba baja
con venas azules
ya a la nieve cuaja.
Desmaltan al pecho
dos fuentes que abrasan
que a mi me alimentan
y a la nieve cuajea.
Mi alimento son
señora tus manos
con diez ramilletes.
Manos más que manos
las que os pintaron



cara tan bonita,
talle tan delgado.
Delgada sois niña,
podéis perdonar
que hermosura tanta
no puedo pintar.
Pintaré la pierna,
pequeñito el pie.
Hermosa es la niña,
hechicera es,
hechicera es,
aquí está señora.
María se llama
esta bella aurora.
Aurora en sus luces
formando diadema
representa Mayo.
Sea enhorabuena,
sea enhorabuena,
quíerele María,
quíerele amorosa.
Jazmín jaspeado,
dolorosa rosa,
dolorosa rosa,
ya que nos faltan
las bendiciones
de tus manos blancas.
Blanca es la aurora
que le dijo al sol,
estrella brillante de mi corazón;
luna sin menguante
quédate con Dios.
Quédate con Dios
luz y encanto mío.
Perdona los yerros
que en mi lengua ha habido.
Quédate con Dios
lucero brillante.
Quédate con Dios
que me voy a otra parte.

María debe ser sustituido por el nombre de la moza a la que se dedica esta canción de ronda.



Eché un limón a rodar
y en tu puerta se paró
y hasta los limones saben
que nos queremos tú y yo.

Tienes una cinturita
que parece, que parece
a los junquillos del río
cuando va el agua y los mece.

Cuando paso por tu puerta
cojo pan y voy comiendo
pa que no diga la gente
que con verte me mantengo.

La rosita en el rosal
si no la cogen se pasa,
lo mismo te pasa a ti
si tus padres no te casan.

Desde la puerta del horno
a la esquina de la plaza
tengo mi bien o mi mal,
mi fortuna o mi desgracia.
Esta es la calle, la calle,
la calle del remolino
donde se remolinean
tu corazón con el mío

Viva lo moreno, viva
lo moreno morenado.
Lo moreno de tu cara
es lo que a mí me ha gustado

Aunque estuviera cantando
un año con trece meses,
no me oírías cantar
un cantarillo dos veces

Anda diciendo tu madre
que yo para ti soy poco.
Te bajas a la ribera

En esta calle que entramos
tiran agua y salen rosas
y por eso la llamamos
la calle de las hermosas.

Asómate a la ventana
si te quieres asomar
si no quieres no te asomes
que a mi lo mismo me da.

Por las trenzas de tu pelo
baja un hermoso canario
pa darte un beso en la boca
y beber agua en tus labios.

Las estrellas voy contando
y a la del Norte llegué
como era la más bonita
contigo la comparé.

Algún día fue tu calle
carretera para mi
y hoy es una cuesta pina
que no la puedo subir.
En tu puerta planté un guindo
y en tu ventana un peral
sólo pa verte coger
peras en el delantal.

En tu puerta planté un guindo
y en tu ventana un manzano
sólo pa verte coger
manzanitas con la mano.

Asómate a la ventana,
esa que cae a la vega
y dirán los labradores
“ha salido luna nueva”.

Ya sé que estás acostada
pero dormidita no,
ya sé que estarás diciendo





y te casas con un chopo.
Anda diciendo tu madre
que yo contigo no igualo
debe ser por el dinero
porque a vergüenza te igualo.

Pajarito jilguero
ven que ya es hora,
-Tengo el culo quemado
y no puedo ahora.

Tienes una cinturilla
que anoche te la medí
con vara y media de cinta
catorce vueltas le di.

En esta calle que entramos
hay tres mozas que rondar:
la tetuda y la moñuda
y la cara de orinar (1).

Asómate a la venta
cara de limón florido,
échale la bendición
al que ha de ser tu marido.

Como quieres que te quiera
si no te puedo querer
que la madre que tu tienes
a mí no me puede ver.

Los pendientes de mi novia
campanillas de oro son
que cada vez que las toca
suenan en mi corazón.

Una vez que te quise
fue por el pelo
y ahora que estás pelada
ya no te quiero.

Tienes unos ojos niña
que parecen picaportes,
que cada vez que los mueves

“ese que canta es mi amor”.
Quien fuera clavo dorado
donde cuelgas el candil
pa ver tus blancas carnes
cuando te vas a dormir.

Pajarito bebedor
que en todos los charcos bebes
mira no bebas en uno
que encharcadito te quedes.

Si me quieres dímelo
y si no di que me vaya,
no me tengas al sereno
que no soy cántaro de agua.

Paso ríos, paso puentes,
siempre te encuentro lavando.
¿Cuándo querrá Dios del Cielo
que te encuentre descansando?

Toda esta calle a lo largo
vengo sembrando melones
y han salido calabazas
de esas que dan a los hombres.

Anoche estuve en tu puerta
y en tu ventana di un golpe.
Para estar enamorada
tienes el sueño muy torpe.

Dos hermanitas duermen
en una cama las dos.
Mucho quiero a la pequeña
pero más a la mayor.

Las dos hermanitas duermen
en una cama de acero
y de cabecera tienen
la matita de su pelo.

Tu madre tuvo la culpa
en dejar la puerta abierta,
yo por meterme dentro

mi corazón me da golpes.
Señor alcalde mayor
nos deje usted rondar,
no nos metemos con nadie
y guardamos el lugar (2).

y tú por estarte quieta.
Ya te echo la despedida
la que echan los labradores.
A Dios rosa, adiós clavel,
adiós ramito de flores.

Vámonos de aquí mocitos
que las estrellas van altas
y la luz del día viene
descubriendo nuestras faltas.

Ya te echo la despedida,
no te la quisiera echar.
Ya se van mis compañeros
no me quieren esperar.

Adiós ya me despido
con la mano en la pared.
A mi siempre me ha gustado
quedar con la gente bien (3).

Hasta aquí las coplas que los mozos cantaban las noches de ronda. Las coplas que aparecen a continuación las cantaban solamente las mujeres.

Toda la ribera arriba
juega mi amor a la barra
y una niña de quince años
los tiros se señalaba (4).

Labradorcito que labras
echa los surcos derechos
que también las buenas mozas
se fijan en los barbechos.

Las estrellitas del cielo
las cuento y no están cabaes,
falta la tuya y la mía
que son las más principales.

María ¿Quién la ronda te ha traído?
Una buena voluntad
que los mozos te han tenido (6).

Anda tu madre diciendo
que la reina te mereces
y yo como no soy reina
no quiero que me desprecies.

Mucho me gusta la yunta
pero más el labrador
porque la yunta es de su amo
y el labrador es mi amor.

Ya te he dicho mozo vano
que por mi puerta no pases
y si pasas no me mires
y si mi miras no me hables (5).

Madre, cuando voy a misa,
el Señor me lo perdone,
lo primero que reparo
donde mi novio se pone.

Madre, cuando voy a misa,
a todos los santos rezo
y llegando a San Antonio
el corazón me lo deajo.



OTRAS CANCIONES POPULARES

El arado

El arado cantaré
de piedras [piezas] me lo iré formando
y de la Pasión de Cristo
palabras iré explicando.
El *dentar* es el cimienta
en donde se forma el arado
pues tenemos tan buen Dios
y amparo de los cristianos.
La *reja* será la lengua,
la que todo lo decía.
Válgame el divino Dios
y la sagrada María.
Los *orejeros* son dos,
Dios los abrió con sus manos,
significarán las puertas
de la gloria que esperamos.
El *pescuño* es el que aprieta
todas estas libaciones.
Válgame el divino Dios
y afligidos corazones.
La *telera* y la *chaveta*
que entre las dos hacen cruz.
Contemplemos a María
que nos de su gracia y luz.
La *manceta* es el rosal
donde salen los honores
María coge colores
de su vientre virginal.
Las *vilortas* son de hierro
donde está todo el gobierno,
significará la corona
de Jesús Nazareno.

El *timón* que hace derecho
que así lo pide el arado

significa la lanzada
con que le abren el costado.
Cinco *puntos* tiene el arado,
cinco por lo regular,
esas son las cinco llagas
que tenemos que pasar.
La *toza* será la cruz
donde a Cristo le clavaron
y la *correa* el pañuelo
que con sus ojos vendaron.
Los *frontiles* son de esparto
los que ponen a los bueyes
y al buen Jesús maniataron
con muy ásperos cordeles
La *vara* que el galán lleva
agarrada con la mano
significarán las varas
con que a Cristo le azotaron.
El *agua* que el galán lleva
metida en su botijón
significa la amargura
que bebió nuestro señor.
El *surco* que el galán
por medio de aquél terreno
significará el camino
de Jesús el Nazareno.
Los *collares* son las fajas
donde la llevan fajados.
Los *cencerros* los clamores
cuando lo están enterrando.
Ya habéis oído el arado
de la Pasión de Jesús.

Consideremos cristianos
que en ella murió Jesús (7).





Albalate de Zorita,
Guadalajara.

Todos muy entusiasmados
en la bolea del barco,
mientras iban y venían
entre chirivuelo y campa
los bolsillos registraron.
Le quitaron cinco duros
al Pablo, tío Marceliano (8).

El 16 de Septiembre de 1923
hubo un torito en Zorita
cosa que no puede ser.
No es por causa del dinero
ni por falta quien lo ve
es por causa de la plaza
que es pequeño el redondel
Un toro de doce arrobas
con bastante fuerza ya
al que le de una cornada
le echaba la eternidad.
Torito era muy bravo
y también algo morrudo
le incaban los zoriteños
banderillas en el culo.
Cuatro maletas vinieron
y uno de ellos se marchó
porque le tenía miedo
al toro cuando salió.
Vaya que tres lidiadores
que quedaron en Zorita
ninguno tenía alientos
pa quitarse la moquita.

Uno dicen que es andaluz
y el otro bruto esclusero
y el otro es el cansinillo
que dice que es zapatero.
Los niños y los ancianos
que existen en esta villa
ya no volverán a ver
más toros en Zorita (9).

Si viera el cieguillo
y si la víbora viera
no habría campesino
que al campo saliera.

Y si quieres que te cante doce lugares
Carabaña y Orusco, Tielmes y Perales.
Anda Mondéjar, Driebes, Pozo y Albares
Y cuatro me quedan, vamos a ver de donde
lo sacamos:
Sayatón y Pastrana y Tendilla y Hueva (10).

VARIANTE DEL ROMANCE DE LA LOBA PARDA

Detrás de Sierra Morena
vi bajar una lobada,
diciéndose unas a las otras
que blanca tienes la cara.
Yo no tiemblo a tu lobita
ni a tu perrita tan mala.





Tengo yo cinco cachorros
muy armados de navajas.
Arrear perritos
detrás de la loba humana
si la cojís esta noche
la cena va a ser nublada
un caldero de calostros
y otro de leche cuajada.
Arrean los perritos
detrás de la loba humana
y al brincar el arroyuelo
la loba se vio apurada.
La cogieron los perritos
y la llevaron a casa.
Tened la pellica
de mi boca estropeada.
No queremos la pellica
de tu boca estropeada,
que queremos la cabeza
para hacer una zamarra
para meter las cucharas.
Este cuento se fue a Escopete
y ende Escopete al Pozo.
Que no lo cuente ningún mocoso.

En Orusco nació el hambre
y por el Villar pasó
en Ambite hizo noche
y en Mondéjar se paró.

Las coplas se cantaban cuando los mozos se reunían en la plaza, con guitarras, zambombas, botellas de anís, pandereta, vihuelas, etc. A veces desde el anochecer hasta que amaneciese. Iban de cueva en cueva (bodega de vino propiedad de una familia). Las mujeres las cantaban en las fiestas, en el lavadero o haciendo sus labores.

ROMANCE

Camino van de Roma dos peregrinos
a que los case el Papa porque.
De plumas y plumajes lleva el sombrero

el peregrino y la peregrinita de terciopelo.

El bastón que llevaba la peregrina

era de oro macizo, de plata fina.

Al llegar a Valencia descansa un rato

a besarle la mano al Padre Santo

y el Padre Santo dice:

Ya habéis pecado.

.....

.....

Y el peregrinito como es travieso

a la peregrinita le ha dado un beso

y el Padre Santo dice con ser tan santo

“quien tuviera licencia para hacer tanto”.

Y el paje del obispo le hacía señas

a la peregrinita que no se fuera

y el peregrinito que lo comprende:

“Vámonos de aquí prima que nos conviene”.

Ya salieron de Roma cono mucha pena

porque la peregrinita se encuentra enferma.

Al llegar a Valencia tuvo una niña

y de nombre le han puesto Rosa divina

Al llegar a su casa la niña reía.

¡Ay! que larga ha sido la romería.

LEYENDAS

Se cuenta que en la torre albarrana del castillo de Zorita hay una mora encantada, si bien existen muchas posibilidades de que no sea más que una invención para evitar que los niños subieran a la misma por su peligrosidad. Esta tradición se viene escuchando desde hace más de 70 años.

Justo debajo del patio de armas del castillo cuentan que hay una campana de plata.

Se cuenta que algunas noches aparece en el castillo una culebra con barbas (11).

También se cuenta que en el castillo aparece algunas veces un duende, pero existen muchas posibilidades de que no sea más que una invención. Esta opinión, al igual que la primeramente citada, está basada en que se las contaban a los niños y sólo entre ellos tenía credibilidad.



III

RITOS DE NACIMIENTO Y MUERTE

Olga Castanyer Mayer-Spiess

Ann Witte Haas

M.^a del Mar García López

Todos los pueblos tienen sus tradiciones. Siempre que existe una comunidad de personas, nacen, nadie sabe de donde con claridad, una serie de ritos propios de un sentido de vida. El hombre ha ritualizado los momentos más importantes de su vida, desde su nacimiento hasta su muerte. También el pequeño pueblo de Zorita de los Canes posee, como todos, un gran número de tradiciones, a veces parecidas a las de otras comunidades, y otras puramente originales. Vamos a estudiarlas.

Como, pese a poseer un importante castillo, este pueblo siempre ha sido bastante pequeño, las mujeres daban a luz sin ayuda alguna de médicos ni comadronas. Casi siempre parían solas o con la ayuda de alguna persona del pueblo que se atreviera a ello. A partir de entonces, la madre no salía de su casa, salvo para casos urgentes, hasta que al cabo de algunos días iba a misa, la primera misa *post partum*. Esto se hacía, según la tradición de que la Virgen había esperado cuarenta días antes de salir fuera de su casa después de haber dado a luz a Jesús.

Para el bautizo se vestía al niño ricamente, con faldones largos, un gorrito, etc. En el portal de la iglesia esperaba el sacerdote y allí se entregaba la criatura recién nacida. La madre se quedaba fuera y el cura le daba la estola, que debía mantener en las manos. También mantenía una vela encendida durante todo el tiempo que durase el bautizo. Una joven tenía que llevar una jarra de agua caliente para bautizar al niño y una toalla para que el sacerdote se secase las manos. A la salida de la iglesia, una persona, generalmente de edad, arrojaba caramelos a los niños, y también se les daban cañamones y anisillos junto con una jícara de chocolota. Cuando en algún bautizo no se tiraban cañamones la gente decía: "*Bautizo cagao, ca mi no man dao*". Por la tarde la familia ofrecía una merienda para todo el pueblo, quedando reservada una bandeja con dulces y madalenas para los que no pudieron asistir. Y, claro está, si la familia del niño estaba de luto, no se celebraba ninguna fiesta más que el bautizo propiamente dicho.

Al cabo de cuatro meses del nacimiento se les ponían los pendientes a las niñas. Esto se efectuaba, como en todos los lugares, con una aguja previamente desinfectada en alcohol y un hilo de seda.

La alimentación del recién nacido consistía en leche materna y, más tarde, se le hacían *puches* con harina, aceite, leche y agua.

Una costumbre tradicional muy importante es la de ponerles a los pequeños, escapularios y *detentes*.

Estos son, generalmente, libritos muy pequeños forrados o con fundas de seda. Pueden contener algún fragmento de la Biblia o de los Evangelios.



También se denominan escapularios a las medallas que se cuelgan a los niños, o se prendían antiguamente, en el fajero. Al mismo tiempo de ser amuletos defensivos, servían para sujetar la fajita que llevaba el niño.

En otras ocasiones, las medallas se colgaban de una cinta que, simbólicamente, se decía que era un trozo del manto de la Virgen del Rosario.

En Zorita de los Canes, las medallas y escapularios eran de San Juan Bautista (advocación de su iglesia parroquial), la Virgen del Rosario (patrona del pueblo) o de la Virgen del Carmen (patrona de Pastrana). También se hacían medallas de Santa Elena, ya que ésta -según se dice- protege al niño, ya fuera contra el clásico “*mal de ojo*” o contra las *alfecerías* (por *alferecías*), es decir, el mal de estómago. Generalmente los niños guardaban los escapularios durante un año o más, y aún ahora muchas personas mayores llevan puesto alguno.

.....

Otro tipo de ritos que se siguen efectuando son los de carácter funerario. No son quizás tan originales como los de nacimiento, pero de todos modos son interesantes de conocer.

En primer lugar cabe decir que las manifestaciones eran mucho más exageradas que hoy en día. Así, por ejemplo, a la hora del entierro los gritos y llantos eran muy notables.

Cuando una persona moría, los parientes más próximos velaban durante una o dos noches -según la hora de la muerte- y se les llevaba comida para el día del fallecimiento y el siguiente. Antes de enterrarlo, el cuerpo del difunto se llevaba a hombros hasta la iglesia, pero no se le entraba. Se dejaba en el pórtico hasta que terminasen los responsos.

La misa no se celebraba hasta después del entierro y a los nueve días se ofrecía otra. Después de la primera misa se preparaba la comida para los parientes asistentes al entierro, pero, claro está, esta comida no se celebraba como una fiesta.

El luto, antiguamente, era más importante que actualmente. Los parientes del difunto iban vestidos de negro hasta tres o más años después de la muerte. Este luto no consistía simplemente en llevar vestidos oscuros... tampoco se debía asistir a las fiestas, bailes, etc.



IV

ALGUNOS JUEGOS POPULARES

*Jaime Cadahia
Carlos Castro
Antonio Montero*

A) AL TORO:

No tenía participantes limitados y el único instrumento para realizarlo era un cinturón que era escondido por uno de los jugadores, teniendo que buscarlo el resto. Cuando alguno de ellos llegaba a encontrarlo, perseguía a los demás hasta llegar a dar correazos a alguno, que posteriormente sería el que de nuevo escondería el cinturón.

B) A LA RAILLA:

Este juego se efectuaba con monedas, y consistía en poner una raya en el suelo, teniendo que arrojar sus monedas un determinado número de jugadores. La moneda que más cerca quedase de la raya trazada, era la ganadora y arrastraba todas las demás.

C) LOS GUIJARROS:

Consistía en tirar cinco piedrecillas, a una altura considerable, para lograr que quedaran las más posibles sobre la parte superior de la mano extendida.

V

COSTUMBRES RELIGIOSAS

*Araceli González Blanco
José María Caballero
Javier Solá Albareda*

La historia de Zorita de los Canes es muy extensa; las fuentes medievales ya lo citan como un centro ganadero de primera magnitud y sede de la orden de Calatrava. La antigüedad e importancia de este pueblo, unido al aislamiento sufrido por el mismo, al quedar fuera de las rutas de comunicación, han permitido que se conserven en Zorita, tradiciones de muy antigua raigambre, que hoy en día están en trance de desaparecer.

En el presente trabajo vamos a tratar de destacar algunos puntos referentes a las costumbres religiosas que puedan servir como piedra de toque para posibles estudios más profundos en materia de etnología.

Pensamos que la importancia de Zorita de los Canes reside en que dada su situación geográfica y lo puras que se han mantenido sus costumbres en comparación con otras zonas de la comarca, podría servir de base, junto con estudios sobre otros municipios, para un análisis comparativo de las costumbres de la Alcarria.

Iniciamos este estudio con una breve descripción sobre la celebración del Bautismo y del Matrimonio.

BAUTISMO

A la celebración de un bautizo asistía todo el pueblo, al que previamente se le había invitado, yendo algún familiar en las vísperas de casa en casa comunicando la noticia. Paradójicamente la madre no asistía a la celebración; tampoco se hacía uso de la figura del padrino.

La madre no podía salir de su casa hasta oír misa. Es decir, que la primera salida de la madre era para ir a misa. Se celebraba un segundo “bautizo” en esta ocasión. El sacerdote esperaba a la madre y al hijo en el portal de la iglesia, celebrándose a continuación una misa en honor del niño. Durante el bautizo se colocaba una vela junto al recién nacido en ofrenda a la Virgen.

Hasta aquí los actos religiosos propiamente dichos. A la salida de la iglesia la madre o la abuela daba en una jícara cañamones, rosquillas, pastas de chocolate, etcétera, que ellas mismas preparaban.

MATRIMONIO

El rito matrimonial empezaba cuando el novio iba a buscar a la novia a su casa; de aquí salía el cortejo hacia la iglesia. Primero iba la novia acompañada por la madrina, detrás el novio y después el cortejo.

En cuando a los vestidos que se utilizaban diremos que la novia solía llevar un vestido negro con una chaqueta ajustada; la falda tenía mucho vuelo. El calzado consistía en unas botas abotonadas por fuera. Sobre el vestido llevaba una mantilla de merino y en la cabeza una peineta.

El novio vestía capa de paño y sombrero calañés; el traje era de pana gruesa; la chaquetilla muy corta y el pantalón de sisa pequeña.

Tras la celebración de la boda se invitaba a un chocolate, seguido de una comida. Como primer plato se servía un cocido con albóndigas; como segundo, carne, bien de pollo, gallina o cordero; después un guisado de menudos y como postre arroz con leche. La cena consistía en un guisado de carne y judías blancas.



MUERTE

Con respecto a la muerte la costumbre en Zorita de los Canes era la siguiente: aquellos ahogados que el río bajaba hasta el pueblo (o los indigentes) se les enterraba envueltos en una colcha, en una caja denominada “*de las ánimas*”.

Los que podían pagarse el entierro tenían unos ritos diferentes. El muerto era depositado sobre una mesa a la que previamente se había cubierto con un paño negro y un pañuelo blanco. El sacerdote iba a la casa y allí se celebraba la ceremonia no siendo necesario trasladar el cadáver a la iglesia.

El pueblo participaba en el entierro acompañando a la familia del difunto durante el acto, y después era costumbre rezar el rosario durante nueve días consecutivos en la casa del difunto. Al término de estos días tenía lugar la celebración de una misa rezada. Al año se solía decir una misa por el difunto, y cuantas veces se creyera oportuno.

El luto era discrecional, pero durante el primer año era costumbre entre las mujeres el cubrirse la cabeza con el primer faldón (de mucho vuelo).

Tras esta descripción a grandes rasgos de la celebración de algunos sacramentos, pasamos a considerar algunos aspectos tradicionales y populares, indirectamente relacionados con la religión; este es el caso, por ejemplo, de tradiciones y usos en torno a las tormentas.

En caso de tormenta era costumbre quemar mejorana a la puerta de la casa, creyéndose así que el humo rompía las nubes de la tormenta; se trataba de mejorana bendita, precisamente la que el día del Corpus se había colocado a los lados del pasillo de la iglesia.

También en relación con las tormentas se realizaba el “*trisagio*” que consistía en tirar piedras al tejado de la iglesia cuando llovía y mientras tocaban las campanas.

Del mismo modo era común recitar los siguientes versos:

Santa Bárbara bendita
en el cielo estás escrita
de papel y agua bendita
líbranos de la centella
y del rayo del pasado
y líbranos Cristo crucificado.

Señalemos también que por tradición oral se conservan una serie de oraciones, alguna de las cuales transcribimos:

El peral que Dios plantó
es peral de victoria
la tierra que yo le eché
era perpetua memoria.
Las carnes me están temblando
de estas palabras que he dicho



quisiera hacerme cristiano
para adorar a Jesucristo.
Jesucristo era nacido
de una hija de Santa Ana
y antes que su muerte llegue
a sus discípulos llama.
Ya en uno
ya en dos
ya en tres
los llamaba
ya todos reunidos
de esta manera les habla
¿Cuál de vosotros amigo
morirá por mi mañana?
Uno se miraba al otro
ninguno respuesta daba
hasta que San Juan Evangelista dijo
yo moriré por mi Dios
mi muerte no será nada.
El viernes por la mañana
sacaron al buen Jesús
con una cruz en los hombros
de madera muy pesada
y con un cordel al cuello
que los judíos tiraban
a cada tirón que daban
el buen Jesús se arrodillaba.
Buen Jesús no te arrodilles
que está cerca tu morada
allá en el monte Calvario
las tres Marías le aguardaban
una le lava los pies
otra le lava la cara
otra recoge la sangre
que el buen Jesús derramaba
cada gota que derrama
arroyos iban haciendo
Donde van estos arroyos
a los pies del Padre Eterno
Padre eterno de la luz
mira como está tu hijo
sin caja ni sepultura



ni lienzos para amortajarle
Las piedras lloren conmigo
los montes se hagan pedazos
el que esta oración dijere
todos los viernes del años
sacará ánima de pena
y la suya de pecado, amén.
(Esta oración era costumbre rezarla durante la Semana Santa)

Por el rapto de la sangre
que Jesús ha derramado
iba la Virgen María
buscando a su hijo amado
Por el camino que iba
una mujer ha encontrado
¿qué hacéis aquí mujer?
¿qué hacéis aquí llorando?
¿habéis visto pasar
a mi hijo muy amado?
Dadme las señas Señora
de vuestro hijo adorado
Es más blanco que la nieve
más que oro y plata brillante
en la frente tiene el sol
y su cara es como un ángel
Por aquí pasó Señora
por aquí Cristo ha pasado
con una cruz en los hombros
y su cuerpo maltratado
una corona de espinas
y una cadena arrastrando
me ha pedido que le diera
un paño de mi tocado
para limpiarle su rostro
que le traía sudado.
Tres dobles tenía el paño
tres figuras le han quedado
si lo queréis ver Señora
ahí lo tengo retratado.
Al oír esto la Virgen
cayó al suelo desmayada
San Juan y la Magdalena

acuden a levantarla.
 Vámonos pues Señora
 vámonos pronto al Calvario
 que por pronto que lleguemos
 ya le habrán crucificado.
 Ya le ponen en la cruz
 ya le clavan los tres clavos
 ya le dieron la lanzada
 en su divino costado
 La sangre que derramó
 arroyos iba haciendo
 ¿dónde van estos arroyos?
 A los pies del Padre Eterno
 Padre Eterno de la luz
 mira como está tu Hijo
 sin caja ni sepultura
 ni lienzos para mortaja
 Las piedras lloran conmigo
 los montes se hagan pedazos
 el que esta oración dijere
 todos los viernes del año
 sacará ánima en pena
 y la suya de pecado, amén.

Con respecto a las festividades empezaremos refiriéndonos a la Semana Santa y más concretamente a la procesión del Vía Crucis. En Zorita, el Vía Crucis sale de la iglesia donde se reza la primera estación, es resto de las estaciones se van marcando con una cruz en el suelo; el cementerio es el final de la procesión.

Es costumbre que durante el Vía Crucis los hombres vayan delante de las mujeres.

Dos cofradías se encargaban de organizar las fiestas del Rosario y del Corpus.

La fiesta del Rosario era organizada por la cofradía de las mujeres, la de Nuestra Señora del Rosario. Se entraba en esta cofradía desde muy temprana edad, incluso al año de nacer. Desde el punto de vista de la organización había cuatro *hermanas mayores*, la de mayor edad recibía el nombre de *mayordoma* y era la que inscribía a las demás hermanas, y se encargaba de tener el cofre de la Virgen, donde estaban los fondos con que contaba la cofradía.

Entre todas se encargaban de arreglar a la Virgen, así como de hacer anises y cañamones, granadas y limones, que luego repartían en el pueblo el día de la fiesta.

Las componentes de esta cofradía llevaban un escapulario consistente en dos rectángulos unidos por dos cintas amarillas, igual que los bordes del escapulario. Por delante estaba la imagen de Ntra. Sra. del Rosario, con el niño y dos santos de rodilla, con la siguiente inscripción: TENED PIEDAD DE NOSOTROS. Por detrás y junto a la palabra ADOREMUS había dos ángeles arrodillados.



Estos escapularios los hacían las monjas de Almonacid.

La hermana más joven era la *alguacila* encargada de cobrar y dar los avisos.

La cofradía de los hombres, antes de la pasada guerra, era sólo para el Corpus, pero después era también para San Juan y San Isidro. En esta hermandad se elegían cuatro de entre ellos para preparar la comida de la fiesta en casa del *hermano mayor*. Tenían la obligación de ir a la procesión ya que de lo contrario se les ponía una multa. También debían asistir al entierro de cualquier cofrade.

De la misma manera se elegían cuatro *mayordomos* para hacer los altares de la procesión, dos para el día del Corpus y dos para el domingo de Sacramento.

En las procesiones llevaban unos hachones de cera encendidos.

Una vez descritas las cofradías encargadas de organizar los festejos, vamos a describir la celebración de estos.

Nuestra Señora del Rosario se celebraba el segundo domingo de octubre, previamente se realizaban unas vísperas con misas cantadas. El día del Rosario se celebraba también con una misa cantada pero con órgano, tras la misa había una procesión en la que subastaban los palos de las andas o *maneros* que eran cantados por el alcalde. Para poder cantar a la Virgen también había que pagar y lo mismo cuando se quería que la imagen se parara en un altar donde se rezaba una Salve. Hay que señalar que la antigua imagen, a diferencia de la actual, tenía una serie de vestidos y pelucas cambiables. El vestuario de la Virgen constaba de un manto blanco con hilos dorados, o bien uno encarnado bordado en oro; debajo llevaba una enagua, un corpiño y un delantal, aparte de estos vestidos especiales para las procesiones y solemnidades tenía otros de diario menos vistosos.

Para San Juan se comía un cordero en el "*poste del rey*" (machón en medio del río, perteneciente a un antiguo puente arrastrado por las aguas).

Por San Pedro y Santiago se comía queso y vino por cuenta del Ayuntamiento y a costa de los beneficios obtenidos de los ganaderos por el permiso de pastar en el término.

En San Isidro se organizaba un concurso de labradores consistente en ver quien trataba el surco mas recto.

VI

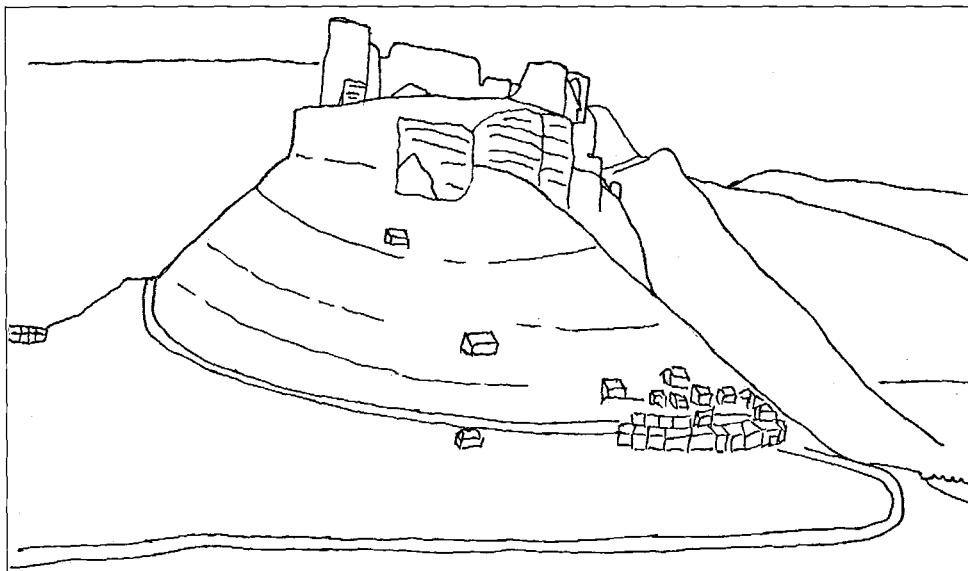
APUNTES DE ARQUITECTURA POPULAR EN LA VILLA DE ZORITA DE LOS CANES

*Juan Carlos Poderoso
Leif Hansen
Miguel A. Andrés Maya*

Zorita medieval

La primera visión que nos ofrece el conjunto es netamente medieval. Por una parte el castillo encumbrado sobre una colina dominando al pueblo por la ladera sur, donde

transcurre el amplio cauce del río Tajo, con lo cual la villa se encuentra bien defendida, tanto por el norte (castillo) como por el sur (río). Su desarrollo urbanístico se ha visto condicionado por estos dos elementos, siendo su expansión longitudinal, entre el río y el castillo, observando con ello la más típica morfología urbanística medieval, que en su origen estuvo delimitada por una muralla que sirvió de contrafuerte para la construcción de las actuales casas.



Arquitectura popular de Zorita de los Canes

En la visión del medio urbano de Zorita de los Canes observamos claramente la distribución de sus casas forzada por su situación entre el río y el cerro del castillo; todas ellas se encuentran alineadas a lo largo de cuatro calles que componen la villa, por lo que el habitat se encuentra muy congestionado y dividido para un mayor aprovechamiento del suelo. Debido a este problema de espacio nos encontramos con la no existencia de una plaza como tal, ya que la actual se compone de un pequeño espacio entre la puerta principal de la población y la iglesia, lo mínimo exigible para la vida social; incluso en la actualidad se ha desplazado la fuente y el pilón hacia el exterior de la muralla con el fin de evitar aglomeraciones de servicios públicos en tan reducido espacio.

Distribución interna de las viviendas

En las construcciones observadas podemos apreciar dos tipos: las enmarcadas en las calles del núcleo urbano y las que se desarrollaron posteriormente en la parte alta del pueblo.

En las primeras apreciamos una distribución compuesta por una planta baja, un primer piso y una cámara o buhardilla. En la planta baja se encuentran las cuadras, el lugar



para el ganado y animales domésticos y el almacén de los aperos de labranza. En la primera planta se encuentra la cocina con chimenea de fuego bajo y las estancias para los moradores de la vivienda; y las cámaras, la última planta, para el almacenamiento del grano y los frutos del campo, así como para conservar los productos derivados de la matanza casera que se usaban para abastecerse durante todo el año. Estas construcciones de la parte baja del pueblo tienen los tejados a dos vertientes; en la construcción de estos tejados podemos ver que entre los tablones y las tejas se coloca una capa de cañas con fines térmicos e impermeabilizantes.

Las casas de la parte alta sólo se componen de una parte baja y de una cámara, con lo cual la distribución obliga a tener cocina y habitaciones en la planta baja, utilizando la cámara al igual que las casas de la parte baja para guardar los productos del campo.

Las variantes principales de las construcciones de la parte alta con respecto a las de la parte baja consisten en que éstas tienen bodega y cuadra. La principal variante, *la cueva*, es un elemento característico de este pueblo. Aparecen construidas aprovechando el desnivel de la colina y tienen forma de bóveda. Como prototipo más destacado podemos citar la cueva del denominado palacio de la condesa de San Rafael, que está compuesta por dos bocas unidas entre sí a través de una forma de herradura. (Realmente este “palacio” fue almazara). La segunda variante de las construcciones altas es la situación de la cuadra, ya que abajo se sitúa en el interior de la vivienda y en estas que tratamos se encuentra en una construcción aneja a la vivienda. Esto se debe a que en la parte alta hay poco terreno, teniendo además mucho desnivel, con lo cual las casas son más estrechas que las de abajo, necesitándose construcciones auxiliares para ganado.

Otra característica de estas edificaciones es la existencia del tejado de una sola vertiente, ya que se aprovecha la protección que ofrecen las rocas de la colina.

Elementos de construcción

Los elementos para la construcción de las casas son: la piedra, que fue extraída del castillo, y cantos rodados, guijarros, provenientes del río; la madera, principalmente de pino (procedente de un pinar cercano hoy desaparecido) y tierra que se prensaba para la construcción de las paredes que más tarde se revocaban con yeso.

Para la cubierta se emplea teja curva, colocando debajo cañas.

En todas estas construcciones se observa que los vanos de ventanas son de reducidas dimensiones, debido quizá a la climatología reinante (clima continental).

La cimentación se lleva a cabo a través de una zanja rellena de piedra que se va cubriendo con tierra prensada. Los muros son de mampostería.

VII

MENESTERES

*Adela García
Jon Karla Aguirre
Antonia de Francisco*

Zorita de los Canes es hoy un modesto lugar en el que la población y los oficios han sufrido un gran cambio.

La fijación de nuestro trabajo han sido los oficios o menesteres, contando para ello con la única fuente de información accesible que es la tradición oral de padres a hijos.

Haciendo un retroceso, encontramos en Zorita una interesantísima historia que nos puede dar la idea aproximada de la actividad de los oficios desde época visigoda, pasando por la árabe, hasta la actualidad. Indudablemente el centro de nuestro tema gira alrededor del trabajador contemporáneo, ya que un estudio más intenso en el espacio y en el tiempo requeriría un método y una investigación más profundos.

Entre los distintos oficios que hemos localizado en Zorita hemos resaltado una serie de ellos, teniendo presente que cuentan con cierta antigüedad.

LA CARNICERÍA:

Era un local que ha cambiado su estructura, llegando a una reforma completa en época actual. El uso más primitivo de este local fue el de cárcel, que según la tradición a que hemos aludido, data de la época del castillo. Se han conocido las cadenas que aún en épocas posteriores se seguían utilizando. Hoy en día han desaparecido. El siguiente paso fue el de convertirse en carnicería que dejó de funcionar una vez que la Hermandad de Labradores comenzó a reunirse en ese local para discutir los problemas del campo, mientras tanto, este oficio pasó a ser una actividad ambulante, que con el tiempo el carnicero que iba y venía pensó fijar mediante una carnicería que quedó establecida en la parte alta de la calle que desde el castillo conduce a la plaza, pagando una cantidad a modo de arriendo. Esta casa terminó por hundirse y en vista del fracaso de la Hermandad, pensaron en dejar el antiguo local otra vez como sede de la carnicería, siendo propiedad del Ayuntamiento. Hoy en día, llega el carnicero los viernes, desde el vecino pueblo de Auñón, a unos 30 kilómetros de Zorita; el tipo de carne que se vende tiene una variación desde cordero recental hasta cerdo, pasando por ternera.

En cuanto a su estructura la carnicería tiene planta rectangular, conservando el antiguo calabozo a que se ha aludido. El actual carnicero ha hecho una pequeña modificación, levantando el antiguo mostrador y al ventana ha sido reformada por el Ayuntamiento.

Puede decirse que el local tiene toda la estructura de las antiguas dependencias judiegas ya que junto a la puerta se abre el ventanal que sirve de despacho y expositor.



Siguiendo con otro oficio de tradición más antigua, vamos a hablar de LA FRAGUA. Constaba ésta de un fuelle, el yunque, el horno o fragua y la pila de templar (vaciada en un capital marmóreo procedente de la ciudad visigótica de Recópolis).

Actualmente ni la pila, ni el yunque se encuentran en el lugar de antaño. En cuanto al herrero se nos ha informado que venía de fuera, del pueblo de Albalate de Zorita y que era apodado como el “tío Campasolo”, siendo su nombre Agapito. Su trabajo consistía en buzard las rejas de los arados, fundamentalmente. Este oficio ha sido desfasado por medios técnicos más modernos, llegando a desaparecer prácticamente la fragua. En cuanto a la cronología, no se conoce con seguridad, nuestras fuentes de información aseguran por lo menos que la han conocido tres generaciones. Suponemos que sea mucho más antigua, ubicándola en el momento en que Zorita gozase de mayor prosperidad económica.

Siguiendo la línea de ciertos oficios que gozan de mayor tradición, tenemos que destacar EL HORNO (PANADERÍA). En cuanto a su estructura, consta de un tablero de madera de nogal con una rejilla y una máquina de sobar pan y también de un peso cuadrado de madera, hoy desaparecido al igual que la puerta, originariamente de hierro.

En principio era un trabajo colectivo del lugar, presidido por el hornero, llamado Mariano Manzano, más conocido por el “tío Casca”.

La técnica utilizada era la siguiente: el agua se llevaba desde el río, se mezclaba con la harina y levadura y se buzaba, a continuación se metía al horno que se atizaba con leña de olivo y romero indistintamente.

Antes de entrar en el horno, el pan se iba colocando en unas maseras sobre las que estaba extendida una pieza de retor blanco entre pan y pan con el fin de que no se pegaran ni se estropease la forma de las hogazas. Actualmente el pan se lleva desde Almonacid de Zorita en días alternos.

Su antigüedad es evidente, aunque no conocemos fechas exactas, se puede suponer que cuenta con dos siglos. Un detalle a destacar es que la persona que nos ha informado cuenta con sesenta y ocho años y siempre lo ha conocido.

También es necesario comentar aunque sea brevemente LA HERRERÍA, que aunque no tenía una ubicación determinada, si existía. Venía un herrero, que era el ayudante del veterinario, un mancebo de Albalate. El tal mancebo era el “tío Joaquín” y herraba en la misma plaza a borricos, mulos y algún que otro caballo, cuando en este pueblo existía ganadería.

Desde otro punto de vista LA AGRICULTURA ocupa el primer plano en Zorita. Siguiendo cierto orden es necesario hacer una clasificación entre los cultivos propios de un clima cálido, con poca agua, en el cual son necesarias plantas con un sistema de raíces especialmente adaptado. Por una parte son necesarias las raíces extensas con el fin de que puedan alcanzar el nivel hidrostático apropiado, por otra parte, plantas capaces de almacenar agua.

Son estos cultivos propios de secano que están situados en una zona bien diferenciada de Zorita llamada “la Campiña”; dentro de este apartado introduciremos: trigo, vid, cebada, centeno y girasol.

Mención aparte merecen los cultivos de la zona de regadío, que necesitan agua y que son generalmente hortalizas (judías, tomates, pepinos, calabazas). Están situados en “*la Vega*”, caracterizada por su verdor y frondosidad.

Es necesario señalar que no todos se han cultivado con la misma intensidad a lo largo del tiempo. Con el paso de los años se han ido sustituyendo por otros, ya sea por su rentabilidad o porque es necesario hacer una rotación de cultivos con el fin de que el suelo no vaya degradándose con una explotación intensiva y con el fuerte lavado a que es sometido por las lluvias.

Como ejemplo tenemos el cáñamo que ha dado paso a los girasoles, que se plantan en marzo y se recogen en verano. Existen actualmente en Zorita dos tipos de girasoles en cultivo:

A) Girasol blanco (proporciona las pepitas).

B) Girasol negro (destinado a la producción de aceite).

Es interesante mencionar los campos de viñas que en épocas pasadas existieron, pero que en la actualidad han pasado a un segundo plano. Hoy solamente queda un viñedo de unas mil cepas, y algunos otros restos de menor importancia. La vendimia se realiza durante el mes de setiembre; hombres y mujeres van a los campos a recoger la uva que se deposita en cestos apropiados. A continuación la uva se lleva al *jaraiz*, donde se pisa. El mosto resultante pasa a tinajas en las que previamente se han introducido cáscaras de fruta y jamón (en algunos casos).

Cuenta la tradición que antiguamente también echaban animales (perros, gatos, etc.), aunque en Zorita no se conoce este sistema. En cuanto a la época en que se vendimiaba, cuentan que la actividad fue más intensa antes de la guerra y que después, en la posguerra, se fue perdiendo progresivamente. La producción se destinaba al consumo propio y no para la venta.

Respecto a las herramientas utilizadas han ido evolucionando en su aspecto técnico y en su aspecto formal. En un principio se utilizaban los arados de una sola reja tirados por animales. Los más abundantes eran los mulos, borricos y algún que otro caballo. El trigo se segaba a golpe de hoz y brazo humano. Hoy se utilizan máquinas segadoras, tractores con arados acoplados, así como trilladoras y empacadoras.

Para los cultivos de vega los medios técnicos no han cambiado sustancialmente. Se siguen utilizando azadas, azadillas, azadones, palajas, jardineras, etc.

Por último vamos a ocuparnos de una actividad que tuvo cierto éxito en Zorita. Nos estamos refiriendo al ferrocarril. Existía una línea férrea que daba trabajo a algunas personas. El tren salía de la Estación del Niño Jesús (Madrid) y llegaba al fin de su recorrido en Monreal del Campo. Esta línea proyectada no se terminó en el lugar previsto sino que primero llegó a Orusco y después hasta Alocén, a continuación hasta Yebra y por fin a Sayatón.

El tren constaba de una máquina de carbón y unos cuantos vagones de pasajeros, además de los de mercancías. En Sacedón había un puente de hierro que desapareció hace unos veinticinco años. Llegaba el tren a Zorita a las diez y media de la mañana y bajaba de vuelta a las tres de la tarde.



NOTAS I

(1) Dato facilitado por Petra Domínguez Rodríguez, de 68 años, de Zorita de los Canes, en 19-VII-79.

(2) Dato facilitado por Ricardo de la Torre, de 78 años, de Zorita de los Canes, en 21-VII-79.

(3) Dato facilitado por Mariano Muñoz Muñoz, de 73 años, de Zorita de los Canes, en 21-VII-79.

(4) Dato facilitado por Cristina Domínguez Cruz, de 54 años, de Zorita de los Canes, en 21-VII-79.

(5) Dato facilitado por Fidela Muñoz Muñoz, de 80 años, de Zorita de los Canes, en 15-VII-79.

(6) Dato facilitado por Lucía Cruz Fernández, de 77 años, de Zorita de los Canes, en 16-VII-79.

(7) Dato facilitado por Matilde Domínguez Cruz, de 53 años, de Zorita de los Canes, en 20-VII-79.

(8) En los ancianos los pantalones seguían siendo de pana y oscuros. Pero llevaban por delante una abertura cuadrada, que se ataba con cintas a los lados y que servía para que, al igual que los niños, pudieran hacer sus necesidades. En las camisas lo que cambiaba era el color. Pasaban de ser blancas en los niños y azules o grises en los adultos a ser negras. En cuanto a los colores predominaba en los niños el azul marino, aunque existían muchos otros. Pero generalmente eran colores fríos (1).

(9) *La bandolina*: Para fijar el pelo utilizaban un producto llamado bandolina. Consistía en unas semillas que se compraban en las farmacias y que una vez puestas en agua se convertían en una pasta gelatinosa que se guardaba en un frasco de boca ancha para poder introducir un cepillo de dientes especial para este uso. Se pasaba dicho cepillo por el pelo y así el peinado permanecía fijo durante bastante tiempo. Esta sustancia dejó de utilizarse hace unos 50 años dando paso a la brillantina. Aquellos que tenían menos posibilidades monetarias usaban jabón mojándolo un poco y pasando las manos por el cabello. Más tarde se utilizará el fijador.

(10) Los zapatos de niñas podían ser de diferentes formas: En 1917, blancos, de lona o de charol negro, con un tacón de dos dedos, cerrados lateralmente con un botón (1). Un hombre que iba desde Albalate de Zorita, hacía poner el pie en una plataforma dibujando su borde para confeccionar el zapato a medida. Al ser el mismo señor el que hacía los zapatos de todas las niñas de Zorita, iban calzadas de igual forma. También podían ser de cuero. El primer año les estaban muy grandes, pero al siguiente ya se les quedaban pequeños (Lám. IV, fig. 29).

NOTAS II

(1) La *Tetuda* era la llamada tía Basilia; la *Moñuda* era la abuela de Mariano Muñoz Muñoz (el que nos ha facilitado estos datos). *La cara de orinar* era una mujer de cara fea y descolorida.

(2) Esta copla la cantaban los mozos al alcalde para solicitar el permiso de ronda, si bien no era obligatorio el cantarla.

(3) Son coplas de despedida de ronda.

(4) La *barra* es un juego popular en la comarca, que consiste en intentar lanzar lo más lejos posible una barra de hierro. Los tiros se marcan para determinar el ganador. En esta copla es una moza la que los marca.

(5) La palabra “*vano*”, equivale aquí a vanidoso.

(6) En vez de María se coloca el nombre de la moza a la que se ronda. Si la moza tiene novio se pone el nombre de éste en vez de “*los mozos*”.

(7) Esta copla, a pesar de que se trata de Pasión de Jesús, se cantaba por Navidades, y en especial en Nochebuena. La cantaban las pandillas de mozos cuando se reunían en las bodegas o iban de paseo. La fecha de aparición no se conoce, tan solo se sabe que ya se cantaba en 1916 ó 1917. El acompañamiento musical estaba constituido por guitarra, bandurria sencilla, bandurria doble, panderetea, vihuela, hierros (triángulos), zambombas con piel de conejo o liebre y pandero.

(8) Por Semana Santa se jugaba especialmente a la *bolea* o a *bolear*. Este juego consistía en ver quien lanzaba más lejos unas bolas de hierro de unos cuatro kilos de peso. Uno de los lugares en que se jugaba a la *bolea* en Albalate de Zorita se denominaba la *bolea del barco*. Para jugar se quitaban la ropa de la parte superior del cuerpo, y por ello se alude a que les registraron los bolsillos. *Chirivuelo* y *Campa* son dos apodos. Esta copla refleja un hecho real. La compuso un pastor al que llamó el alcalde para preguntarle por qué no había dado parte al ayuntamiento, para publicarlo por las esquinas como era costumbre. En otras ocasiones el ladronzuelo tenía que pasear lo robado a cuestras por las calles del pueblo con un letrero en el que estaba escrito: “*Por ladrón*”. Esto solía hacerse cuando lo robado no era de gran importancia.

(9) Cuando este toro estaba en Zorita llegó un panadero de Madrid y a la puerta de una de las casas del pueblo, el toro le dio una cornada que afortunadamente no fue mortal. Al *tío Machaca* -personajillo de Zorita- también le propinó una cornada atravesándole la faja a la que siempre daba siete u ocho vueltas, además de penetrarle en el cuerpo, estando herido más de dos meses. Este toro costó 3.000 reales. La mitad fue pagada por la familia de los Corsinis y la otra mitad por el pueblo. Dicha familia Corsini estaba formada en aquellos tiempos por 11 ó 12 hermanos con sus respectivas familias. El toro fue comprado para lidiarlo en la fiesta del Santísimo Cristo de la Fe (el 16 de septiembre).

(10) Esta copla se cantaba antes de 1906.

(11) Esta leyenda data de hace más de 105 años. Nos la contó Pilar Álvarez Alba, nacida en Madrid en 1916, pero residente en Zorita. Ya se la escuchó a su abuela, que murió hace 25 años a la edad de 80.

Pedro Vacas Moreno*

Las culebras bastardas de Bustares

La culebra es un reptil ofidio sin pies, de cuerpo casi cilíndrico, de cabeza aplastada y piel pintada simétricamente con colores diversos, escamosa, y que el animal, de tiempo en tiempo muda por completo y de una vez.

Las culebras no son venenosas, su mordedura solo produce una ligera inflamación que desaparece en un par de días.

La boca de las culebras no está constituida para succionar, por lo que no pueden mamar, pero en las zonas rurales hay consejas y leyendas de aldeanos que si lo creen.

Cuentan que las culebras maman con tanta suavidad a las vacas que, cuando no acuden a tiempo, las llaman con mugidos especiales y cariñosos.

Cuentan que también maman de las mujeres.

Cuento ahora lo que me contó Benilde Moreno Heras, natural de Bustares, de 84 años de edad, sobre las culebras bastardas de su pueblo, así como otras historias de una culebra bastarda que habitaba en unos zarzales de Hiendelaencina, que me relató Domingo Llorente, de 55 años de edad, nacido en este pueblo.

Las culebras bastardas, son grandes, viejas y con pelo.

Cuentan personas que “vieron” este hecho, la siguiente historia:

Primera:

En el mes de Agosto, en plenas faenas de trilla, en las *eras de arriba*, una de las mujeres que estaba realizando estos quehaceres, había dado a luz hacía poco tiempo. Su casa estaba cerca de las eras, y todos los días, hacía el mediodía, dejaba las faenas y marchaba a su casa para dar de mamar a su niño. El niño cada día estaba más delgado y lloraba sin consuelo.

Preocupada su familia por este echo, un día marcharon detrás de la madre y, cuando llegaron a su casa, descubrieron que la cola de la culebra estaba en la boca del niño y la culebra mamaba la leche de la teta de la madre, que estaba como dormida y no recordaba nada. Parece ser que la culebra le echaba el aliento y la hipnotizaba dejándola adormecida.

* Licenciado en Derecho por la Universidad de Educación a Distancia, (UNED). Profesor de Educación Secundaria por la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

Segunda:

Esta otra historia, es muy parecida a la anterior, pero tiene como protagonistas a una vaca y su ternero. Este suceso ocurrió en una dehesa del pueblo de Bustares, en el paraje conocido como *Valiluengo*, donde una culebra mamaba la leche de una vaca, mientras ponía la cola en la boca del ternero.

El dueño, preocupado porque el ternero no engordaba, decidió quedarse en los alrededores de la dehesa para saber si ocurría algo extraño.

Cuando descubrió este hecho, llamó a otros hombres del pueblo, para matar a la culebra.

Los hombres bajaron, y la culebra se refugió en un zarzal, pero provistos de palos largos, rodearon el zarzal, amontonaron pasto seco y leña, y le prendieron fuego. Cuando se apagó el fuego, vieron la culebra muerta, y su piel recubierta de pelos de gran tamaño.

Una historia igual ocurrió en el paraje de la *dehesa la casa*, en la ladera del Alto Rey, donde pastaba la “vacada”, y una culebra mamaba de las vacas recién paridas.

Tercera:

Este suceso tuvo lugar en el paraje de Bustares, conocido como el *Cerro*.

El *tió Noletas*, que era el guarda, era de aquellos que llevaban una bandolera cruzada al pecho con una placa, que vigilaban que el ganado no traspasara los límites de lo vedado. Si veía alguna infracción inmediatamente daba cuenta al concejo y él se llevaba una parte de la multa.

El *tió Noletas*, esa mañana había desayunado un buen tazón de leche y marchó hasta el paraje del *Cerro*, que es un lugar elevado del término de Bustares, desde donde podía vigilar los ganados.

Una vez que llegó arriba le entró sueño y se echó a dormir y, cuando despertó con una notoria sensación de hambre, encontró a su lado, dormida, una culebra.

El *tió Noletas* cogió una piedra y mató a la culebra, la rajó y pudo ver que tenía la tripa llena de leche.

Por allí no había ningún ganado de donde pudiera haber mamado la culebra.

Contaba el *tió Noletas*, que la culebra había absorbido de su estómago la leche que había tomado en su desayuno.

(De niño, conocí al *tió Noletas*).

Cuarta:

Cuentan que en este pueblo, hubo una vez un cabrero que todas las mañanas ordeñaba la cabra en la concavidad de una peña, en el paraje de *las Cañailas*, para darle de comer a una culebra.

Este muchacho estaba en la edad de hacer la mili y lo llamaron a filas; en aquellos tiempos la mili duraba entre tres y cinco años de servicio al rey.



Cuando se licenció, al cabo de los años, volvió a su pueblo y fue a ver a la culebra a la peña donde le echaba la leche. La culebra salió de repente, se acercó al muchacho, se enroscó en sus cuello y lo ahogó.

Dicen que fue por haberla tenido durante todo el tiempo que estuvo en la mili sin darle leche.

Quinta:

Cuentan que hubo una muchacha huérfana, que era pastora. Esta muchacha, que no tenía novio ni andaba con hombres, empezó a sentirse mal, con dolores en la tripa que se el calmaban cuando comía. Y es que la culebra, cuando tenía hambre, era la que le provocaba los dolores a la muchacha, de modo que su tripa le iba engordando como si estuviera embarazada, así que llena de vergüenza apenas bajaba al pueblo por lo que pudiera pensar la gente.

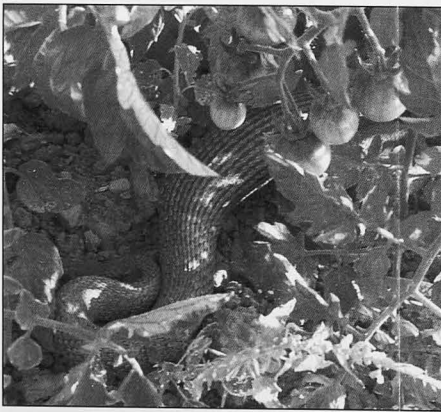
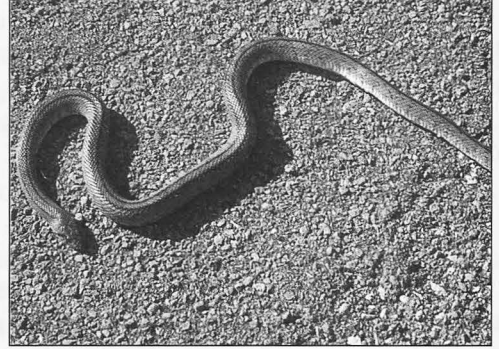
Uno de los días, otra mujer, ya mayor, que estaba con las cabras cerca de la muchacha, coincidió con ella a la hora de la merienda, junto a una fuente.

La mujer preguntó a la muchacha por su estado, y ella le respondió que no estaba embarazada porque nunca había estado con hombres.

Entonces, la mujer recordó una historia que le había contado su abuela de un caso parecido. Con determinación, vació la fiambarrera, cogió una cabra y la ordeñó dejó la leche en la fiambarrera. Llamó a la muchacha y le dijo que se arrodillara y abriera la boca; la muchacha obedeció y la mujer arrimó la fiambarrera llena de leche a la boca de la muchacha y, al instante, apareció una culebra por su boca que salió al olor de la leche.

La explicación que le dio la señora, es que había bebido agua en una fuente como la que estaban, donde la culebra había puesto sus huevos y que, ella se había tragado uno de esos huevos, que había eclosionado en sus estómago, como sucedió en la historia que le había contado su abuela.



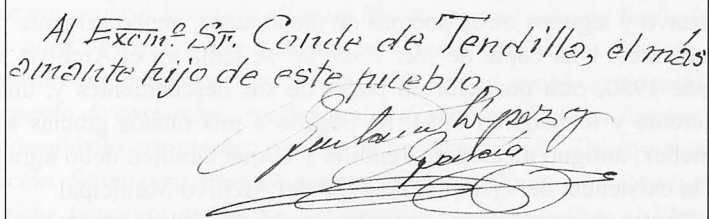


Diversas culebras de la zona de Bustares



José Luis García de Paz*

Gustavo López García, Tendilla y cómo la Salceda fue llevada allí



Al Excm.^o Sr. Conde de Tendilla, el más amante hijo de este pueblo

José Luis García de Paz

Resumen:

Presentamos una autobiografía de Gustavo López García (1873-1967), periodista farmacéutico natural de Tendilla, que aclara algunos puntos oscuros en su vida, y un poema en el que relata la versión que se contaba en Tendilla de cómo la imagen de la Virgen de la Salceda fue traída en secreto a esta villa. Se incluyen los títulos de los poemas de la versión final de su obra ¡Mi Tendilla! así como un poema punto de partida de la devoción religiosa que llenara la última década de su vida, más un estudio grafológico de su personalidad. Así complementamos el trabajo previamente publicado en esta revista sobre este autor y su obra.

Abstract:

We present a Gustavo's López García (1873-1967) autobiography, pharmaceutical journalist born at Tendilla, that clarifies some dark points in their life, and a poem in which relates the version that was told in Tendilla of how the image of the Virgin of the Salceda was brought secretly to this village. The titles of the poems included in the final version of their work ¡My Tendilla! are included as well as a poem starting point of the religious devotion that filled the last decade of their life, more a graphological study of their personality. We supplement this way the work previously published in this magazine on this author and their work.

Palabras Claves: Gustavo López García, Tendilla, La Salceda, Peñalver, Alcarria, farmacia, cooperativismo.

* Físico-químico. Universidad Autónoma. Campus de Cantoblanco. Facultad de Ciencias. Módulo 14, despacho 602. 28049 Madrid. email: depaz@uam.es

Introducción

Desde su publicación en dos partes (2005 y 2006) en esta misma revista, dejó de ser inédito el libro de poemas, costumbristas en su mayor parte, titulado *¡Mi Tendilla!*, libro que fue escrito por el farmacéutico y periodista farmacéutico Gustavo López García (Tendilla, 17 de abril de 1873 – Zafra, 28 de marzo de 1967), precursor del cooperativismo farmacéutico. En dichas publicaciones también aparecieron una biografía de don Gustavo y algunos otros poemas de dicho autor, generosamente prestados por sus descendientes. Una copia de *¡Mi Tendilla!* se halla en el Archivo Municipal de Tendilla desde 1950, otra posterior en poder de sus descendientes y, una tercera, ligeramente diferente y fechada en 1954, ha llegado a mis manos gracias a Juan Antonio Nuevo Sánchez, antiguo alcalde de Tendilla y al que también debo agradecer el conocimiento de la existencia del ejemplar de 1950 del Archivo Municipal.

Dentro de este “tercer” ejemplar de *¡Mi Tendilla!* se halla una serie de hojas sueltas, mecanografiadas y manuscritas por Gustavo López, entre las que se encuentran una autobiografía, unos poemas que escribió cuando se entregó a una profunda devoción católica en la última década de su vida y otros poemas dedicados a la Virgen de la Salceda, patrona de Tendilla y de la villa vecina de Peñalver. En uno narra la historia que conoció de chico de cómo la Virgen de la Salceda fue trasladada en secreto desde el monasterio franciscano (cuyo 90% se halla en el término municipal del vecino Peñalver), hasta Tendilla. Es, evidentemente, la versión del hecho que los tendilleros contaban a sus hijos y que se grabó en la memoria de don Gustavo.

Para conocer mejor la personalidad de don Gustavo, Sandra María Cerro Jiménez, Licenciada en Derecho, Grafóloga y Perito calígrafo, ha realizado un estudio grafológico de varios textos manuscritos, firmados en diferentes fechas del siglo XX, y por ello le expresamos nuestro agradecimiento. Esta autora ha estudiado los escritos de la Princesa de Eboli o de los niños del campo de concentración de Terezin. En su web www.sandracerro.com pueden hallarse diferentes estudios de grafología histórica.

Así pues, este artículo complementa los dos anteriormente publicados.

¡Mi Tendilla! (1954)

La villa de Tendilla está situada en la parte central de la Alcarria, a unos 26 kilómetros de Guadalajara tomando la N-320 en dirección hacia Cuenca. Para conocer su historia, arte, arquitectura, personajes, tradiciones y costumbres, remitimos a la bibliografía.

Tal y como contamos en los artículos previos de *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, don Gustavo nunca olvidó a su villa natal y tuvo la necesidad interior de relatar, en forma de poemas, los recuerdos de las tradiciones que conoció allí a finales del siglo XIX, los tipos populares, el habla y las costumbres de esta villa. Ello constituyó su obra *¡Mi Tendilla!*.

Como el mismo cuenta en una hoja manuscrita, inédita, fechada en Zafra (Badajoz) el 9 de enero de 1954, “*El hábito de escribir se me impuso con tal obsesión, que la dis-*

tracción de mis breves ocios y vacaciones y de mis frecuentes desvelos, fue también la de escribir sobre temas más amenos de los que habitualmente ocupaban mi pluma.” Se está refiriendo al periodismo farmacéutico. “Entre estos escritos, dediqué bastantes a desahogar mis añoranzas patrias. Al revisar, en mi retiro de esta ciudad extremeña, donde reside la única hija que me ha quedado – perdí tres varones, el último durante la guerra – la labor acumulada en mi archivo, como fruto de mis distracciones, encontré estos desahogos de añoranzas patrias, que tuvieron notable aumento en la forzada ociosidad de mi retiro. Y se me ocurrió hacer de ellos un librito, en una edición limitada a quinientos ejemplares, para obsequiar con un ejemplar a cada uno de los vecinos de Tendilla, que en él tendrían una prueba del amor que sintió por su pueblo este tendillero expatriado, y un recuerdo de costumbres tradicionales desaparecidas o en camino de desaparición. Pero tal propósito era utópico porque yo no disponía del dinero necesario para costear la edición. Se me ocurrió entonces que quizás la Diputación Provincial de Guadalajara, que tiene imprenta propia en su Hospicio, quisiera editar el librito, teniendo en cuenta el recuerdo que él mantiene de costumbres tradicionales de los pueblos alcarreños. Y en la primavera de 1950 hice sacar tres copias mecanografiadas de “¡Mi Tendilla!” y envié una a la Diputación, acompañada de una carta a su Presidente, solicitando se encargara de su impresión; otra, al Gobernador, amigo particular mío, rogándole recomendara la aceptación de mi súplica, y otra al Ayuntamiento de mi pueblo para que, a su vez, solicitara de la Diputación la impresión del libro. El Gobernador y el Ayuntamiento atendieron a mi ruego; la Diputación me contestó, y contestó al Gobernador y al Ayuntamiento, que, como no existía consignación en el presupuesto para lo solicitado, pasaba a informe de la “Comisión correspondiente”, y, en su día, se me notificaría la resolución. Han pasado cerca de cuatro años y nada se me ha notificado, por lo que deduzco que, desechado u olvidado mi ruego, no interesa, y no me ha parecido digno insistir”.

La copia enviada al ayuntamiento de Tendilla en 1950 fue publicada (anotada y con un estudio sobre la vida y obra de su autor), en esta revista en 2005 y 2006. La posible razón de que no se publicara en 1950 pudo ser tanto por falta de fondos como por tener un tema algo específico, a lo que pudiera sumarse que don Gustavo fue republicano y, aunque no luchó contra el “Movimiento Nacional” vencedor, no lo apoyó, como narra en una autobiografía que incluimos más abajo. Por otro lado, junto a los poemas costumbristas hay otros, escritos durante la Guerra Civil, que difícilmente podrían superar la censura de los años 50 del siglo XX. De hecho, don Gustavo añadió a *¡Mi Tendilla!* tres poemas más entre 1950 y 1953, que muestran su “neutralidad” hacia el estado vencedor de la guerra, y que también fueron publicados al final del artículo de 2006.

El todo caso, ha sido gracias a la Diputación Provincial de Guadalajara que su obra ha dejado de ser inédita, al publicarse en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*.

Don Gustavo realizó con su propia mano una cuarta copia (o sea, manuscrita) de su obra en diciembre de 1953, para ser enviada en enero de 1954 al conde de Tendilla y marqués de Mondéjar, copia que fue reenviada por el marqués en los años 60 del siglo XX a Tendilla, y que es la que he podido ahora consultar. El orden y número de los poe-

mas de esta versión (veinticuatro) coinciden con los de la segunda versión que conozco de la obra, en poder de sus descendientes, una copia de la cual se envió hace relativamente pocos años al ayuntamiento de Tendilla y que consulté allí gracias a Nieves García. La portada de la versión de 1954, dibujada a mano como la de 1950, tiene estructura como de imagen especular una respecto a la otra, con el añadido abajo del texto “*Versos y prosas rimadas*” debajo del título, mientras que en la segunda solo aparece “*Versos*”. Asimismo se dibuja el ábside de la iglesia derruida del convento jerónimo de Santa Ana de la Peña y aparece la puerta de la iglesia parroquial, además de la torre. Como dijimos, hay tres poemas más que en la versión de 1950 (situados al final), se ha retocado algún título, se ha modificado profundamente el poema “*Anochecer en la Fuente del Zarzal*” y se ha cambiado el título (pero no el contenido) del poema “*Agua fresquita*” por “*Como nieve de la sierra*”. Los poemas incluidos en la versión final de *¡Mi Tendilla!* (1954), ordenados por fecha de escritura, son:

- 1895 "Aquel viejo huerto"
- 1899 "El mejor hijo"
- 1906 "La Ronda"
- 1907 "La Señorita"
- 1912 "La Avenida"
- 1925 "Tipos de mi pueblo"
- 1933 "El tendillero en Indias"/ "Un tendillero en las Indias"
- 1937 "Huracán en el Hogar". Modificado en 1940.
- 1938 "La voz de mi pueblo"
- 1938 "Anochecer en la fuente del Zarzal"
- 1938 "Amanecer en el valle (de mi pueblo)"
- 1938 "Agua fresquita"/ "Como nieve de la sierra"
- 1938 "Perdurable reflejo (de una fuente)"
- 1938 "En la fuente del Zarzal"
- 1943 "La alegría del domingo"
- 1945 "Mi paisaje"
- 1945 "La Mansiega"
- 1945 "A la Virgen de la Salceda"
- 1946 "Dedicatoria" (dedicatoria del texto, está situada a su comienzo)
- 1946 "La Feria"
- 1948 "La Gran Fiesta"
- 1952 "Mi última añoranza"
- 1953 "¡Qué lejos!"
- 1953 "Hogar en éxodo"

Remitimos a la bibliografía mencionada para su lectura. El nuevo texto de “*Anochecer en la Fuente del Zarzal*” es:



*En la mística hora, "¡Madre-Fuente!"
de expandir la ternura reprimida,
y del alga en su linfa sumergida
hasta el hombre que en sí bullir la siente;
del árbol sustentado en tu corriente
al pajarillo que en su rama anida,
cuanto de tu virtud recibe vida
te aclamamos por madre clarividente*

*Un ¡Salve Madre! reza mi voz queda;
¡Salve Madre! se oye al ave cantar;
¡Salve Madre! susurra la arboleda,
y un ¡Salve, Madre!, canta cada hogar,
al elevar, rendido, su humareda,
como incienso votivo ante tu altar.*

Tendilla, mayo de 1938.

La correspondiente "Nota Aclaratoria" del autor dice: "*El hecho de que las aguas que se beben en mi pueblo procedan de la "fuente del Zarzal"; la situación de ésta, reclinada a media ladera de la vertiente sur del valle, y la humareda que, al anochecer, brota de todas las chimeneas, explican este soneto*".

En cuanto a las notas explicativas de los poemas, han sido "retocadas" en la versión de 1954 respecto a la de 1950, si bien mínimamente. Es obligado indicar el gran valor etnográfico y costumbrista de las mismas. En "*La Avenida*", por ejemplo, menciona que la causa de las crecientes riadas en el lado Sur fue la excesiva roturación (y, encima, a cambio sólo de una escasa cosecha), recomienda la repoblación de las laderas sur y norte del valle y menciona la excelente labor de los diques levantados en el barranco de Valdeañón, sobre los que remitimos al libro "*Memoria Gráfica de Tendilla en el siglo XX*". En diferentes notas menciona la acepción local del verbo "*mechar*" como poner una mecha de vela a un santo, las ranuras a ambos lados de las jambas de las puertas de las casas para encajar una compuerta, de un tercio de su altura, para evitar que el agua de una riada entre, si no es muy grande la riada, la parra que adornaba el frontal de casi todas las casas, la composición de la "*bebida*" (un amargo aguardiente de orujo macedado localmente), otra bebida llamada "*marrueco*", el juego del boleó, de los bolos o de la barra, los nombres de las campanas desaparecidas de la torre de la iglesia, la costumbre de la "*mansiega*", los "*mayordomos de Dios*", los nombres de cofradías desaparecidas, las "*guerrillas*" o grupos de personas que se juntaban para comprar bebidas a escote, el castillo desaparecido, el "*mayoral de los mozos*", la feria de mercaderías y la fiesta patronal al final del siglo XIX.

Las notas del poema "*Mi paisaje*" en la versión de 1954 están muy aumentadas respecto a la de 1950 y son interesantes por lo que indican de cómo era el entorno de la villa de Tendilla a inicios del siglo XX. Son:



1) *Este paisaje es el que se ve desde el corredor de la casa que fue de mis padres y, después, de mi hermano, en la que yo nací.*

2) *Este murallón del castillo, recio lienzo de una torre cuadrada, que reproduzco con toda la exactitud accesible a mi torpeza gráfica en la viñeta de la portada, era la única parte enhiesta sobre un montón de ruinas; en mi tiempo; pero constituía una silueta única, artística corona de “Mi paisaje”. La carencia de sentimiento artístico de mis paisanos permitió que fuese demolido para erigir en su lugar un mezzquino monumento al “Sagrado Corazón de Jesús”, del que nadie se da cuenta hasta que sube a la cumbre.*

3) *Este convento, perteneciente a al Orden de San Jerónimo, debió tener alguna relación con los condes de Tendilla, porque, a los lados del presbiterio, había dos primorosos sepulcros góticos del primer Conde de Tendilla, don Iñigo López de Mendoza, y su esposa. Cuando la exclaustación de los frailes, estos sepulcros fueron trasladados a la iglesia de San Ginés en Guadalajara, de la que, después, fueron llevados al Museo provincial. Ignoro si continúan en este lugar. Nota: Aquí se equivoca don Gustavo, los sepulcros fueron casi totalmente destruidos en San Ginés en 1936, y allí pueden verse sus restos.*

4) *El “Robledal” era un montecillo que ocupaba toda la ladera sur del valle, desde el “barranco del Hundimiento” hasta Fuentelviejo, y que, durante la República, fue torpemente roturado para dedicarle al cultivo de cereales, con una producción misérrima y otros graves daños.*

5) *La traza de la iglesia, edificada en todo su vasto perímetro hasta la altura de tres o cuatro metros de su robusta base, muestra el propósito de una gran basílica, casi catedral, de estilo herreriano. La tradición asegura que las necesidades de la guerra de Flandes, en tiempos de Felipe II, obligaron a suspender las obras y cerrar el edificio en la tercera parte de su perímetro y a edificarlo a la sazón, y proveerla de una torre reducida sobre una de las bases de las dos más robustas proyectadas e iniciadas.*

El tema de las obras de la iglesia, sus etapas e interrupciones, se sale del tema de este artículo. Las obras de la única torre tuvieron lugar en 1781 y 1782, dirigidas por Vicente Bradi con planos de su hermano Manuel Bradi.

Autobiografía de Gustavo López García

Para presentarse, él y su labor en el pasado, don Gustavo acompañaba sus escritos de una breve biografía de 17 líneas, inédita, impresa en una imprenta. Acompaña a su carta de presentación del 9 de enero de 1954 escrita en Zafra. Dice:

Gustavo López y García. Farmacéutico, publicista, autor de varios libros y folletos y de artículos periodísticos en cantidad no igualada por ningún otros escritor farmacéutico; actualmente director técnico del almacén “Luna y Gamero S.L.” de esta ciudad, y redactor-corresponsal de la “Revista Farmacéutica” de Buenos Aires (Argentina) y de “Farmacia Nueva”, de Madrid, y, en tiempos pasados, diez y seis años inspector farmacéutico municipal de Huerta de Valdecarábanos (Toledo); seis años gerente del “Centro

Farmacéutico Nacional”; diez y seis veces premiado en públicos concursos; varias veces miembro de la Junta de Gobierno del “Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid” (hoy “Real Academia”); colegial de honor de varios Colegios de farmacéuticos; diez y seis años secretario técnico de la “Unión Farmacéutica Nacional” (Federación de Colegios Oficiales); vocal de las Juntas Municipal y Provincial de “Protección de Animales y Plantas” de Madrid; conferenciante; académico electo desde 1930 de la “Academia Ibero-Americana de Ciencias y Letras” de Cádiz; profesor de un cursillo de “Legislación y Deontología Farmacéutica” en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central; veinte años colaborador asiduo, diez redactor-jefe y cinco director-proprietario de “La Farmacia Española”; fundador y director durante sus seis años de vida de “La Voz de la Farmacia”; etc.; etc.

También escribió a máquina otra autobiografía más extensa, inédita, de ocho páginas tamaño folio, escrita en tercera persona y que copiamos a continuación. Se halla suelta en el interior del mencionado ejemplar manuscrito de *¡Mi Tendilla!*, posiblemente fue incluida en su interior con posterioridad, dada la fecha de su redacción.

Sumario biográfico de don Gustavo López y García

(redactado en Zafra, febrero de 1960)

Nació en Tendilla (Guadalajara) el 17 de abril de 1873. Su padre fue el prestigioso farmacéutico don Pablo López Cortijo. Fue un niño de inteligencia precoz y feliz memoria que, a los 7 años leía correctamente y recitaba las poesías clásicas de los libros de lectura de la escuela primaria. A los 9 años ingresó en el Instituto de Segunda Enseñanza de Guadalajara, con la calificación de sobresaliente, para cursar los estudios del bachillerato.

Los dos primeros cursos los estudió en su pueblo natal, siendo sus maestros, de latín, el párroco don Víctor Lázcano, y de geografía e historia, su padre. Los tres cursos siguientes los estudió en el Instituto graduándose de bachiller en junio de 1887. En septiembre de este año se matriculó en el Preparatorio de la Facultad de Farmacia, en la Universidad de Madrid, en la que siguió con notable aprovechamiento los cinco cursos que constituían la carrera, siendo designado “ayudante-alumno” en tres asignaturas, y graduándose de licenciado en Farmacia en junio de 1898 a los 19 años de edad.

Había seguido la carrera de Farmacia con el propósito de suceder a su padre en la farmacia de Tendilla; pero posteriores conveniencias familiares hicieron variar este propósito y se estableció en Huerta de Valdecarábanos (Toledo) tomando a traspaso la farmacia allí existente, de la que tomó posesión el 23 de noviembre de 1893. En el año que pasó en Tendilla, después de terminada la carrera, se perfeccionó en la práctica de oficina, hizo el análisis de varias aguas del término municipal, estudió la flora, formando un pequeño herbario, y realizó copiosas lecturas, principalmente históricas, que fueron la base de su cultura general.

En Huerta, su actividad infatigable se desplegó en varias formas útiles, que alternaba, descansando de las unas en el ejercicio de otros trabajos de carpintería y jardinería,

ayuda a los maestros en la labor docente, y últimamente, dando clase a varios muchachos, de dibujo geométrico y otras materias; análisis diversos y estudio de la flora del término municipal, etc. Cuando dejó aquel pueblo, para trasladarse a Madrid, dejó muy adelantados su estudio de las constantes de los vinos de la región y un copioso herbario de las plantas indígenas del término municipal.

En Huerta contrajo matrimonio, y nacieron los cuatro hijos que tuvo, una hembra y tres varones, uno de los cuales (Pablo) murió en el mismo pueblo, a los tres años de edad.

Una de las actividades que, con mayor empeño cultivó durante los diecisiete años de su residencia en Huerta, fue la de escritor profesional, concurriendo a los concursos académicos científico-profesionales que eran convocados, y colaborando, primero, en la revista más prestigiosa “La Farmacia Española”, después en varias y, por último, en casi todas las revistas farmacéuticas que se editaban en España. Sus trabajos académicos fueron siempre premiados, y, continuando su concurrencia a estos concursos siempre que figurara un tema en que pudiera lucirse, ha llegado a reunir dieciséis premios, cuyos diplomas ha regalado al Museo de Historia de la Farmacia de la Facultad en la Universidad de Madrid. Y sus trabajos periodísticos, fueron solicitados por todas las revistas y fueron objeto de numerosas felicitaciones por las corporaciones farmacéuticas y por farmacéuticos aislados.

Destacado su nombre entre la élite que propugnaban la vindicación de prestigios e intereses farmacéuticos, asistió a la asamblea celebrada en 1909 para la creación de una Sociedad Farmacéutica Cooperativa Nacional. En ella se distinguió como Secretario de la Comisión Dictaminadora, y constituida la Sociedad Centro Farmacéutico Nacional, nombrado Gerente, tras la dimisión de los dos primeramente nombrados.

Consolidó la vida de la institución y la encaminó por cauces de franca prosperidad, en seis años de tenaz e intensa labor, al final de los cuales dimitió por diferencias con la mayoría del Consejo de Administración que pretendía transformar la Sociedad Cooperativa en Anónima.

Al cesar en la Gerencia del Centro Farmacéutico Nacional y mientras se ganaba la vida como agente comercial, el anciano director de la veterana revista “La Farmacia Española” le confió la dirección “de hecho” de ésta, reservándose él la nominal, y la dirigió y redactó casi en su totalidad, dando la impresión de una redacción numerosa con la adopción de diversos seudónimos para cada una de las secciones: “J.P. Franco”, “R.E. Porter”, “Clarita de la Fuente”, “Gil G. de la Huerta”, “Licurgo Pérez”, “X.Y.Z.”, “A. L. Carreño” y algún otro.

Redactó y dirigió de hecho “La Farmacia Española” de 1916 a 1926, en que murió su director propietario don Francisco Marín y Sancho, legándole la propiedad de la revista, que continuó dirigiendo ya bajo su nombre, y editando por su cuenta hasta 1930. Simultáneamente, fue uno de los más destacados dirigentes del entusiasta grupo que realizaba el gran movimiento farmacéutico del primer tercio del siglo presente, y en 1920, fue llevado con engaño a la Secretaría Técnica de la Unión Farmacéutica Nacional, Federación de los Colegios Provinciales de farmacéuticos, en que había cristalizado aquel fecundo movimiento.

Su labor, como tal Secretario Técnico, de la institución nacional, desde 1920 a 1936, en que fue disuelta por el Gobierno de la República, por considerarla facciosa (Nota: 30 de julio de 1936, *Gustavo tenía 63 años*), fue muy considerable. Formidables luchas para la vindicación de prestigios e intereses farmacéuticos, principalmente la venta exclusiva de especialidades farmacéuticas que abiertamente realizaban los drogueros, y la organización del Cuerpo de Inspectores Farmacéuticos Municipales, mantenían en permanente tensión sus energías, y su incansable pluma se mantenía en continuo ejercicio para la redacción de campañas periodísticas en su revista “La Farmacia Española” y en algunos periódicos diarios; manifiestos, circulares, ponencias sobre temas diversos, actas de las frecuentes reuniones, etc. El volumen de esta producción puede considerarse que no ha sido igualado por ningún escritor farmacéutico.

En 1929, la Asamblea Farmacéutica reunida en Sevilla acordó la edición de una gran revista, órgano oficioso de la Unión Farmacéutica Nacional, y de los Colegios en esta federados, y por aclamación fue designado para organizar su edición y dirigirla, don Gustavo López. La revista apareció en enero de 1930, con el título “La Voz de la Farmacia” y de la complacencia con que fue recibida por los farmacéuticos y por las corporaciones profesionales dieron buena muestra las numerosas felicitaciones que aquellos y estas dirigieron a nuestro biografiado. Fue aquella su época triunfal pero también la del máximo trabajo; porque la Secretaría Técnica de la U.F.N. juntamente con la dirección de la gran revista le obligaba a jornadas de trabajo de doce a catorce horas, que, mantenidas sin descanso durante seis años, prueban una resistencia mental no común. El Maestro José Carracido, en la dedicatoria de su novelita “La Muceta Roja”, le calificó del periodista farmacéutico más fecundo y completo de su tiempo.

Ha colaborado también en algunas revistas extranjeras, y fue, durante unos años, redactor por España del “Boletín de la Federación Internationale Pharmaceutique”, en el que publicó algunos trabajos suyos en francés.

El Movimiento de 18 de julio de 1936 cortó bruscamente esta carrera, al disolver la Unión Farmacéutica Nacional e impedir, en consecuencia, la publicación de su revista “La Voz de la Farmacia”. De ideario republicano don Gustavo, los bárbaros, criminales, excesos de las milicias obreras para la represión del Movimiento provocaron en su sensible corazón una reacción contraria y le apartaron de toda posible colaboración con el régimen republicano, proponiéndose mantener en la contienda una callada neutralidad, mientras se ganaba la vida en oficios subalternos, entre peligros, molestias y miserias de todo género (Nota: *residió en el Madrid sitiado*).

Durante la guerra, refugió a su familia en su pueblo natal, donde había de estar más segura, y allí murió el último de sus hijos varones (*Gustavo*), dejándole un nieto (*Julio López Giles, de tres años*), que ya había perdido a su madre en los primeros días de la contienda. Otro hijo (*Calixto*) había muerto en 1920 a los veinte años de edad, cuando prometía un porvenir brillante, amargando sus triunfos de aquellos días. Le quedaba una sola hija (*Carmen*), a la sazón en Málaga, que, a la entrada en esta ciudad de las tropas nacionalistas, se trasladó a Zafra.

No obstante la neutralidad por él mantenida durante la guerra, y no obstante los favo-

res que prodigó a algunos perseguidos en Madrid por el Gobierno republicano, cuando cesó la guerra y se presentó a los triunfadores para continuar su interrumpida labor, fue rechazado como la cigüeña de la fábula por el labrador, por su convivencia con los “rojos”.

Y, abrumado por crueles desengaños y sin medios de vida con que mantener la de su esposa y de su nieto huérfano, se refugió con éstos en el acogedor hogar de su hija, en Zafra, dispuesto a terminar allí sus días que creyó más cortos que fueron. Pero su pluma no podía estar ociosa y, en aquel retiro, fue realizando un voluminoso acervo de trabajos literarios -escritos históricos, ensayos, novelas, poesías, etc. – que forman más de treinta volúmenes, que ha confiado a la Real Academia de Farmacia, para su mayor perduración, sin otro propósito que el de desahogar su grafomanía.

A la vez, en relación epistolar con varios distinguidos compañeros argentinos, la “Revista Farmacéutica” de Buenos Aires le nombró redactor-corresponsal para España y, como tal, ha venido enviando para su publicación en dicha revista, y bajo el título genérico de “Informaciones de España”, en todos sus números, amplias informaciones del movimiento farmacéutico en España, biografías de farmacéuticos ilustres, etc, hasta que los sucesos políticos de la Argentina obligaron a reducir la publicación del “Boletín Farmacéutico” a algún que otro número esporádico.

La lectura de estas informaciones por viejos amigos, prestigiosos farmacéuticos españoles, les hizo estimar injusto el ostracismo en que vivía su autor, y estos buenos amigos, principalmente el ilustre doctor Obdulio Fernández, el Secretario Perpetuo de la Real Academia de Farmacia, doctor Toribio Zúñiga, y el prestigioso Presidente del Colegio de Murcia, doctor Enrique Gelabert, hicieronle volver a la palestra periodística-farmacéutica, en la redacción de la revista “Farmacia Nueva”, en la que, durante ocho o diez años, ha redactado una interesante sección de Historia Contemporánea, bajo el título genérico de “Tiempos Pasados”.

Ha pronunciado conferencias en el antiguo Colegio de Farmacéuticos de Madrid, hoy Real Academia de Farmacia, y en algunas otras tribunas académicas, algunas de las cuales han sido editadas en folletos. Sobre la copiosa producción desperdigada en todas las revistas farmacéuticas durante más de sesenta años, tiene publicados:

- “Estado actual de la Farmacia. Cómo puede evitarse su decadencia”. Trabajo premiado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona en 1907.

- “Estudio de la limitación de Farmacias”, premiado por el mismo Colegio en 1918.

- “Funciones que corresponden al farmacéutico en la inspección sanitaria”, premiado por el mismo Colegio en 1919.

- “Actuación del farmacéutico como hombre de ciencia, en la vida de las pequeñas poblaciones”, premiado por el Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid en 1920.

- “Deontología Farmacéutica”, premiado por el mismo Colegio en el mismo año. De este trabajo se hizo una edición de siete mil quinientos ejemplares, costeada por el presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Almería, doctor Vivas Pérez, para distribuir entre todos los farmacéuticos españoles.

- “Doctrinario de Ética profesional”, premiado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona en 1921.

- “Cultivo y recolección de plantas medicinales”, premiado por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid en 1923.

- “Industrias químico-farmacéuticas que podrían instalarse en España”, premiado por el mismo Colegio en el mismo año.

- “Conocimientos de orden legal, indispensables al farmacéutico en el ejercicio”, premiado por el mismo Colegio en 1927.

- “Rumbo que se impone”, discurso leído en la sesión de aniversario del Colegio de Madrid, hoy “Real Academia”, en 21 de noviembre de 1918. De este discurso, fervorosamente aplaudido por los asistentes a la sesión, se acordó por unanimidad de éstos, hacer una tirada para distribuir entre todos los colegiados.

- “Una industria químico-farmacéutica española”, conferencia en el Real Colegio de Farmacéuticos de Madrid el 21 de marzo de 1924.

- “Necrología de Marin y Sancho”, conferencia en el mismo Colegio el 21 de noviembre de 1920.

- “Cooperativismo farmacéutico”, dos conferencias en el mismo Colegio, en los días 7 y 14 de noviembre de 1931.

- “El pasado de la Opoterapia”, conferencia en el mismo Colegio el 11 de marzo de 1932.

- “Sinónimos de medicamentos modernos”, un volumen en octava de 144 páginas, editado por el autor.

- “Legislación Farmacéutica”, primera edición, editada por la Editorial Reus S.A. en 1935.

- “Legislación Farmacéutica”, segunda edición, editada por la misma editorial en 1943.

El apasionado amor que profesa a su pueblo natal ha inspirado algunos de sus trabajos literarios, inéditos, especialmente poesías, de las que buena parte compiló en un volumen, con el propósito de hacer de él una edición limitada, y distribuirla gratuitamente entre todos los vecinos de Tendilla, cuando su situación económica lo permitiera. Pero la sensible decadencia de ésta, paralela al encarecimiento progresivo de éstos, hizo imposible tan generoso propósito y lo substituyó por la tirada de tres ejemplares mecanografiados que dedicó al Ayuntamiento de Tendilla, a la Diputación Provincial de Guadalajara y al conde de Tendilla.

Tal es el sumario biográfico de don Gustavo López y García, escrito sin exaltaciones ditirámicas y sin atenuaciones ni ocultaciones de falsa modestia.

Zafra, febrero de 1960.

Comentarios: En otra autobiografía de apenas la mitad de extensión que la anterior, y escrita en 1963 “*en el nonagésimo año de vida*”, aclara que no llegó a tomar posesión de su puesto en la Academia gaditana. Asimismo hace hincapié en que de 1910 a 1936 dio varias conferencias en la tribuna del Real Colegio de Madrid, y otras tribunas farmacéuticas, y un cursillo de Legislación Farmacéutica a los alumnos del último curso de

la Facultad de Farmacia, por encargo de ésta. Nuevamente agradece a “Luna Farmacéutica S.L.” el trabajo y sueldo que tuvo allí. Esta empresa extremeña volvió nuevamente a cambiar de nombre por “Farmaluna” y ha desaparecido, su último balance fue depositado en el Registro Mercantil en 1991. Don Gustavo se definió, en un momento dado, a sí mismo como “*boticario que hacía versos*”.

Es curioso que en estas autobiografías no menciona ni el nombre de su madre (la tendillera Carmen García Moreno), ni el de su esposa (Julia Moraleda García-Moya, con la que se casó en 1895, amó siempre hasta su fallecimiento en 1948 y con la que quiso ser enterrado en Zafra con una medalla de la Virgen de la Salceda y un poco de tierra traída desde Tendilla), ni los nombres de sus cuatro hijos (Pablo, muerto de escarlatina con tres años, Calixto, que murió a los veinte años de edad el 23 de marzo de 1920 y que aparece citado en el diario ABC del día siguiente, Gustavo nacido en 1902 y fallecido el 13 de enero de 1938 por tuberculosis en Tendilla y Carmen, que falleció en Sevilla el 15 de Julio de 1988 a los 91 años y tuvo en Zafra la concesión de la cantina de la estación de tren), todos ellos nacidos en Huerta de Valdecarábanos (Toledo).

Un enamoramiento inconveniente para la familia justifica la marcha en 1893 del joven Gustavo lejos de Tendilla y el paso de la farmacia familiar a su hermano, pero no el porque de la localidad elegida, Huerta de Valdecarábanos. El 1854 fue nombrado cura de esta localidad toledana Pablo Cortijo y Ochoa (presumiblemente tío abuelo de Gustavo), natural de Tendilla, que dejó la profesión de abogado y celebró su primera misa ese año en Tendilla, antes de marchar a la localidad de Toledo, según una noticia publicada en “El Español” y obtenida de <http://prensahistorica.mcu.es>.

Gustavo López García murió el 28 de marzo de 1967 en Zafra.

Estudio grafológico de personalidad

Como indicamos, este estudio Grafológico de personalidad ha sido redactado por Sandra M.^a Cerro Jiménez. www.sandracerro.com a quien expresamos nuestro agradecimiento.

La escritura de don Gustavo López nos permite descubrir una personalidad tremendamente temperamental y pasional junto a una gran vocación para las relaciones sociales, cualidades todas que, unidas, sin duda configuraron su enorme carisma y sus valiosísima habilidad para comunicar y convencer.

Su escritura sobrealzada, de rasgos contundentes, más allá del inevitable carisma, nos está hablando de amor propio y de seguridad y confianza en las propias ideas y valores. Valores, sin duda, arrastrados con fuerza desde amarres del pasado, donde la familia y, muy especialmente, la figura paterna cobran una relevancia muy notable.

Si observamos la ampulosa firma de don Gustavo podemos apreciar, en el dinámico trazado, cómo el rasgo final del nombre parece enganchar con un leve vuelo la inicial del apellido. Gustavo y López unidos mientras, curiosamente, el *García* se encuentra no sólo desligado sino además relegado a un nivel inferior. La relación paterno-filial se presume intensa, así como la relación de don Gustavo con su rol profesional, ligado indefectiblemente también a su padre.

Podría muy bien definirse a don Gustavo como un torrente, como un torrente de todo: de ideas, de creatividad, de inteligencia, de pasión por aquello que consideraba suyo y todo aquello que le entusiasmaba; torrente de curiosidad, de inquietudes, y también torrente de afectividad. Sin duda era una persona que sabía hacerse notar y dejar impronta de su paso altivo y sin embargo generoso.

De talante, como se ha mencionado, altanero y ciertamente autoritario y poco amigo de que le rebatieran ideas o llevaran la contraria, podía bajar sin embargo de su pedestal para mostrarse afable, social y entregado, siempre por vocación y por la arrebatadora pasión que sentía por la vida, por su profesión y por su entorno más íntimo y familiar.

Aunque era una persona sin dobleces, sencilla, que se mostraba tal cual era simplemente porque se sentía orgulloso de ser quien era y de sus raíces, solía refugiarse y cuidarse mucho de exponer su intimidad, sus secretos, los ases que guardaba en la manga, cualidad o defecto según se entendiese que le convertía en un excelente negociador diplomático y, en ocasiones, embaucador nato.

En definitiva, no hay más que observar las puntas de lanza que se dibujan insistentemente a lo largo del trazado de su escritura, y que nos hablan de un “don Quijote”, de un personaje apasionado, creativo y luchador, capaz de hacerse ver y valer y de enfrentar, si hiciera falta, a todo tipo de gigantes que osaran cortar su firme y decidido paso.

Los gestos-tipo de forma y también la firma son iguales en todas las escrituras analizadas, incluso en su ancianidad mantenía la misma firma y la misma estructura de forma potente y ampulosa.

Sobre Gustavo López y su personalidad

Como hemos leído, el excelente estudio grafológico permite acercarse y comprender como fue la biografía de don Gustavo, que fue publicada en esta revista en 2005, y su autobiografía, que eran ambas desconocidas para la autora del estudio. Gustavo mantuvo lúcida su mente, que no sus ojos ciegos, hasta el final de su larga vida.

Gustavo López amó y admiró a su culto padre, el farmacéutico Pablo López Cortijo (Tendilla, 10 de marzo de 1839-23 de abril de 1899). Le dedicó uno de los poemas de *¡Mi Tendilla!* y quiso mantener los apellidos “López Cortijo y García” pero la legislación se lo impidió y tuvo que apellidarse “López García”.

Su conversión con profunda fe al catolicismo le hizo redactar una serie de poemas místico-religiosos, de los que, el 11 de febrero de 1961, seleccionó quince para hacer con ellos un cuadernillo, grapados, que tituló “*Del abismo a la cumbre*” y regaló a familiares. Quedan fuera del propósito de este trabajo, pero merece la pena mencionar el primero de ellos, que proporciona, con su fecha, la de la conversión de don Gustavo.

Retorno a la Fe (soneto)

*¿Por qué, ¡Señor!, me distes esta razón
que, tirana, rigió hasta ayer mi vida?
¿Por qué consientes que la ciencia mida
con su compás ruin, Tu Creación?*

*Esa ciencia, Ficción tras Ficción,
a mi razón mantuvo convencida,
mientras, llorando por la Fe perdida,
suspiraba por Ti, mi corazón.*

*Hoy vuelve a Ti este corazón, rendido
del largo y fatigoso caminar,
con sed de puro amor, que no ha podido,
en el desierto terrenal, calmar,
y, en el eterno manantial surgido
de Tu Divinidad, viene a saciar.*

Semana Santa de 1957.

Finalmente, por su belleza transcribimos un poema, sin fecha, que dedicara a su amada y añorada comarca natal, y que debió escribir en Zafra.

Mi Dulce Alcarria

Todo en mi Alcarria es dulce,
como la miel que labran sus abejas.

.....

¡Dulces amaneceres, en los valles
iluminados por los rosicleres
de mágicas auroras, que subliman
la natural belleza del paisaje,
mientras cantar de amantes ruiseñores
y murmurar de fuentes y arroyuelos
y susurrar de brisa en la arboleda
conciertan la más dulce sinfonía!
¡Dulce paz de los llanos que perfuma
la humilde flora, de cuyos nectareos
extraen, laboriosas, las abejas
el dulce material para las mieles!
¡Dulce calor de soles invernales
mantenedor del temple de los huertos



que, en barrancos se abrigan y cañadas,
 a gestar la eclosión de primavera!
 ¡Serenidad de noches estivales,
 en dulce euforia el ánimos sumido
 al beso de la brisa que nos trae
 aromas de los campos alcarreños!
 ¡Dulce vivir de la alcarreña gente,
 apegada a la tierra en que ha nacido
 como se apega el muérdago a la encina
 dó su sobrio vivir se satisface!

.....

Todo en mi Alcarria es dulce
 como la miel que labran sus abejas.

.....

Recordando dulzores de mi Alcarria,
 ¡qué amargas las nostalgias del destierro!

Cómo la Virgen de la Salceda fue llevada a Tendilla

Sobre la historia y arte del convento franciscano de la Salceda (Peñalver), y su sacromonte, remitimos, por brevedad, a nuestro libro *Peñalver, memoria y saber* y su bibliografía. La imagen allí venerada fue objeto de rivalidad histórica entre las villas de Tendilla y Peñalver, que se intentó acabar con la Concordia firmada en 1769 entre los dos ayuntamientos. Fue traída a Tendilla en 1838 sin permiso de ninguna autoridad eclesiástica y religiosa, y, tras algunos incidentes que relataremos, finalmente acabó en esta villa. La virgen y su templete fueron trasladados a Toledo para ser restaurados y expuestos en la Exposición “*Celosías*”, que tuvo lugar en 2006, organizada por la Empresa Pública “Don Quijote 2005” de la J.C.C.M. La imagen mide 8.5cm. de alto y está tallada en piedra, según sus restauradoras. El templete mide 45 x 44 cm. de base y 78 cm. de altura, y fue hecho a inicios del siglo XVII.

En su libro, Vázquez Aybar recoge en la página 323 una leyenda tendillera sobre cómo, puesta la imagen sobre un carro, los caballos tomaron el camino de Tendilla y no hubo forma de que fueran hacia Peñalver. Hay leyendas parecidas relativas a otras imágenes sagradas en otras localidades acerca de cómo los animales que las transportaban “decidían” donde quedaban para ser adoradas. Vázquez Aybar indica a continuación que “*esta leyenda está muy alejada de lo que realmente sucedió*”. Puesto que el convento se hallaba a caballo de los dos términos municipales (“*Unos pesebres, no más, / del convento traspasaban / la linde municipal / de Peñalver, y se hallaban, / (valga siempre la verdad) / en término de Tendilla*”, dice el poema popular peñalvero que se inicia con los versos “*Peñalver, célebre villa*”, escrito hacia 1886), la Comisión encargada de la Desamortización no decidió a cual de las dos localidades, Peñalver y Tendilla, debía ir la imagen, y por ello quedó en la iglesia del convento vacío.



La comarca estaba expuesta a las correrías de los ejércitos carlistas pues por Tendilla pasó, en retirada, la expedición del general Miguel Gómez en 1836 y la Expedición Real en 1837, al poco de su derrota en Aranzueque. En 1838 estuvo en la comarca la partida del “cura de Peñalén” y al poco, en primavera, pasaron por Peñalver las tropas carlistas derrotadas de Basilio Antonio García. En principio, la vigilancia del convento correspondía, en cada término municipal, al alcalde respectivo.

Cuenta Vázquez Aybar que el alcalde de Tendilla y el párroco, mandaron en 1838 a unos vecinos, capitaneados por el alguacil, a que fueran al convento, entraran por la fuerza y se trajeran a la imagen, simulando por el camino que iban a cortar leña. La imagen con su templete fue traída al pueblo oculta entre la leña y colocada en el altar mayor de la parroquia de Tendilla, “cuyas cancelas de acceso fueron cerradas con doble llave”. El resto de la historia sobre cómo la virgen fue conservada en Tendilla, relatado en este libro (pp. 326-328), se presenta a continuación desde otro punto de vista y testimonios, que incluyen un poema inédito de Gustavo López García. Presentamos, asimismo, un grabado de 1849 donde se indica la fecha de 1838 como el año en que la Salceda fue traída a Tendilla. Evidentemente, ya sin imagen alguna dentro, se pudo desacralizar el edificio del convento y ser vendido en 1843 por 12.020 reales a Antonio Barbé, vecino de Guadalajara.

El sacerdote Mariano Pérez y Cuenca (Pastrana 1808 - Pastrana 1883) cuenta en su libro *España Mariana. Provincia de Guadalajara. Partidos de Pastrana y Sacedón* lo que conoció de primera mano siendo párroco en Pastrana, aunque no llegara a publicar su libro hasta 1868. El convento ya no poseía las reliquias que tuvo pues “*estando en este convento el Sr. Inguanzo, Arzobispo de Toledo, por el año de 1827 iluminaron el Relicario como era justo. Saliéndose todos, por un descuido quedó una vela encendida, y en pocos minutos el fuego se posesionó de todo aquel recinto, siendo muy pocas la reliquias que pudieron salvarse.*” Hay en el libro un apartado titulado “*Cómo la Santísima Virgen se halla en Tendilla*” donde relata que “*Suprimidas las comunidades religiosas, este convento quedó en poder de comisionados, como todos los demás. El celoso cura de Tendilla que había entonces se llevó la Sma. imagen de la Salceda a su parroquia; pero esto no podía gustar a los de Peñalver, quienes entablaron demanda pidiendo la propiedad de la Virgen, y las cosas se ponían serias. En vista de esto la autoridad superior de Guadalajara determinó sacar la Sta. Imagen de Tendilla, no se si para darla a los de Peñalver o para tenerla en depósito, hasta que el pleito se decidiese. Lo cierto es que desde Guadalajara vino un comisionado a Tendilla por la Sma. Virgen, con un coche para llevársela, y escoltado por alguna tropa. No comprendió que su misión era arriesgada, pues venía a sacarles a los de Tendilla una joya que no se dejarían arrebatar fácilmente. Apercebido el pueblo de lo que pasaba, se alborotó, y las mujeres se pusieron en vanguardia para la defensa de su Virgen, y con sus voces y aun con sus pedradas consiguieron que el comisionado y los soldados desalojasen el pueblo, y si bien formaron causa a algunas jóvenes, y estuvieron algunos meses presas en Pastrana (dónde tuve el gusto de recibirlas algunas veces en mi casa) lo cierto es que se quedaron con la Virgen y hoy está colocada en el altar mayor de aquella iglesia.*” Si el párroco las recibió en su casa, su confinamiento no debió ser muy severo.

La cuestión llegó a aparecer en la prensa, pues en *El Eco del Comercio* (Madrid), de fecha 6 de mayo de 1842, aparece la noticia titulada “*Cuestión de gabinete sobre una Virgen*” recogida de <http://prensahistorica.mcu.es>, y que dice textualmente:

“Un vecino de Peñalver nos dice lo siguiente: Las desagradables ocurrencias que han tenido lugar entre los vecinos de Tendilla y Peñalver sobre la pertenencia de la Virgen de la Salceda, llaman ya la atención pública de la provincia de Guadalajara y exigen del gobierno una terminación pronta. Extinguido el convento de Franciscos descalzos de la Salceda, el jefe político equivocadamente cedió dicha imagen a los vecinos de Tendilla, que la pidieron; mas como de tiempo inmemorial partencia al pueblo de Peñalver, y que cuando era ermita el convento era ya de este pueblo y estaba en su territorio, acudieron sus vecinos a la dirección general de rentas y arbitrios de amortización, reclamando la propiedad de la referida imagen; y efectivamente la dirección declaró que les pertenecía. Pero aun cuando el intendente mando a un comisionado para que rehiciera cargo de la Virgen y la entregase al pueblo de Peñalver, se resistieron los vecinos de Tendilla abiertamente. Y habiendo el intendente visto despreciada su autoridad, mando otra vez al comisionado con fuerza armada para que llevase la imagen a Guadalajara en clase de deposito; pero no solamente fue despreciada segunda vez la autoridad del intendente, sino que el comisionado se vio en grave e inminente peligro de perder su vida; pues que fue amenazado por los vecinos de Tendilla que se amotinaron y armaron con palos, hachas y otros instrumentos, y aun de armas de fuego, en términos que el comisionado tuvo que acogerse a la protección del párroco diciéndole le salvase la vida; los soldados tomaron el partido de volverse por donde habían venido, y estuvo en poco el que hicieran pedazos el coche. Con motivo de estar solamente a una legua de distancia los dos pueblos han sucedido ya casos escandalosos, como que se esta instruyendo el correspondiente proceso en el juzgado de primera instancia de Pastrana.

De consiguiente los dos pueblos están chocando continuamente y llegaran indudablemente a las manos sino se decide por quien corresponde este incidente; por lo mismo esperamos que el señor jefe político, vista la declaración hecha por la dirección de arbitrios, hará que cuanto antes quedara orillado este asunto.”

Finalmente, nada se hizo y la apertura en Tendilla de un cuartel de la Guardia Civil (creada en 1844) evitó posibles violencias y apercibió contra otros hipotéticos traslados de la imagen. Don Gustavo recogió de su abuelo materno el relato que se contaba a los jóvenes sobre cómo trajeron a la virgen a Tendilla y cómo la defendieron sus mujeres. Lo escribió en un poema, que transcribimos a continuación como noticia de primera mano, con las salvedades pertinentes puesto que en él cuenta lo que le quisieron relatar de joven. Sale fuera de este trabajo el relato de la Desamortización de Mendizábal, y la Madoz, en la provincia de Guadalajara y en Tendilla.

El Traslado Milagroso

(Romance, sin fecha, de Gustavo López García)

¡Oh, Virgen de la Salceda!:
Guiad mi pluma devota,
para cantar el romance,
en vuestro honor y gloria,
uno de vuestros milagros
que no registran las crónicas.

Del siglo décimonono
corre el año treinta y cinco,
y el impío Mendizábal
complace al liberalismo,
de los bienes incautándose
que, con derecho legítimo,
posee la Santa Iglesia
por donación de sus hijos.

Y corona tal despojo
con agravio más inicuo:
expulsa a frailes y monjas
de los sagrados recintos
en que sus vidas consagran
de Dios al mejor servicio
y, de cristianas virtudes,
al refinado ejercicio.

Y allá van monjas y frailes
pobres, tristes y afligidos,
a acabar sus vidas santas
en un doloroso exilio.

Expulsados del convento
los frailes de La Salceda,
una Comisión gestora
en que el Gobierno delega
sus arbitrarios poderes,
cuanto hay de valor se lleva,
para nutrir nacionales
museos y bibliotecas.

Todo, no: que allí ha dejado
la más valiosa presa
que el convento atesoraba:
la Virgen de la Salceda;
que Peñalver y Tendilla,
en devota competencia,
se disputaban el honor
de hospedarla en sus iglesias,
y, en provisional depósito
la sagrada joya queda
hasta que decida el pleito
autorizada sentencia.

Un humilde leñador
de Tendilla ve, en un sueño
a la Virgen, que le dice
rebosando amor materno:

"Por tu devoción ardiente
a mi advocación, hoy quiero
honrarte con la misión
de ejecutar mis deseos,
que son celestial sentencia
en el enojoso pleito
que Peñalver y Tendilla
sostienen con vivo empeño".

"Sin mengua de Peñalver
ni de cualquier otro pueblo
de los que invocan mi nombre
en sus desdichas y duelos,
que a todos mi manto ampara
bajo su maternal vuelo,
he de asentar en Tendilla
la capital de mi reino.

Y, como a "hecho consumado"
nadie osará deshacerlo,
escucha lo que has de hacer
para "consumar el hecho".



Y dio amplias instrucciones
que, con encendido celo,
ejecutó el leñador
con el triunfo más completo.

En la temblorosa noche
que siguió a la de aquel sueño,
precedido por la burra
que, como el faro costero
se siente atraído el buque
que anhela llegar a puerto,
el héroe de la empresa
se encuentra sin un tropiezo,
a la puerta que da entrada
a la iglesia del convento.

Empújala suavemente,
la puerta cede en silencio,
y, con pasos recatados,
pasa al interior del templo.
Hacia el altar de la Virgen
avanza con paso incierto,
y siente latir furioso
el corazón el pecho.
Al llegar ante el altar,
siente un ligero mareo;
vacila; cae de rodillas
musitando tierno rezo
y oye, claro, que la Virgen
le anima a finar su empeño.

Levántase decidido
y, con titánico esfuerzo,
abraza el pesado trono,
le alza en alto cual trofeo
de una acción heroica, y sale
así fuera del convento.

Serenado, el respirar
de la noche el aire fresco,
le carga sobre la burra;
le sujeta al aparejo

con la burda y larga soga
traída para el objeto;
le cubre con unas ramas
por si surge un mal encuentro,
y regresa a Tendilla
volando, más que corriendo:
que, a la celestial viajera,
presta sus alas el viento.

En el atrio de la Iglesia
espérale el campanero
conforme a las instrucciones
que también recibió en sueños.

Y ambos humildes devotos
de perfectísimo acuerdo,
proceden a colocar
en el preferente puesto
del altar mayor, el trono
que, "como anillo al dedo"
quedó en él. Cabe pensar:
¿previó el trono el altarero
o le ajustó a tal medida
el Rey Felipe tercero?

Cuatro o seis horas después,
apenas el sol se eleva
entre temblorosas llamas,
sobre la cumbre señera
de San Ginés, todo el valle
se goza de la buena nueva:
"Que, por divino milagro,
la Virgen de la Salceda
sentó su trono en Tendilla
y nunca habrá quien la mueva".

Tenaz suena en los oídos
de la gente mañanera,
y en las alcobas se mete
y a los que duerme despierta.
Y los pájaros la cantan
con sus melodiosas lenguas,





y hasta las bestias más torpes
a su modo la celebran.
Se hace susurro en las frondas
de las largas alamedas;
dulce murmullo en las fuentes
que, gozosas, la comentan,
y el viento la lleva lejos,
y el río a la mar la lleva.

Al comprobar la noticia,
todo el pueblo se congrega
con frenético entusiasmo,
en la parroquial iglesia.
Gritan vítores los unos;
con devoción otros rezan,
desahogan dulces lágrimas
de otros íntimas ternezas,
y las miradas de todos
en la imagen se concentran,
que parece sonreír
al pueblo que la venera.

EPÍLOGO

La noticia del suceso
llegando a Guadalajara,
a la Comisión indigna
contra la burla que entraña
de su autoridad, y acuerda
que una delegación vaya
a Tendilla, y restituya
al convento en que se hallaba
a la imagen, y denuncie
a la Justicia ordinaria
a los autores del hecho,
con dos parejas de guardias
que hagan cumplir por la fuerza
la decisión acordada.

En Tendilla, tal noticia
provoca enorme algazara.
La población se amotina

y acude íntegra a la plaza
para exigir al Alcalde
que les proporcione armas,
todos prestos a morir
antes que la Virgen salga
del sagrario que ha elegido
su voluntad soberana.

El Alcalde, disuadirles
de una resistencia insana
intenta. Y una mujer
toma luego la palabra
y dice: "Si resistís
los hombres, la fuerza armada
nos dará un día de luto
que agotará nuestras lágrimas"

"Dejadnos a las mujeres
que, con decisión y labia,
haremos que el Delegado
se vuelva a Guadalajara
convencido de que es
una empresa sobrehumana
la de arrancar a Tendilla
su Virgen más venerada".

"¡Dejadlas!" dice el Alcalde:
"dadlas vuestra confianza,
que la Virgen las inspira,
y cumplirán su palabra".

Todas las mujeres gritan:
"¡Viva nuestra capitana!",
y, por esta precedidas,
a su audaz empresa marchan.

Llegando a la Soledad,
ante la ermita se paran
cerrando el paso a Tendilla
con su formación compacta;
y esperan al Delegado
que, en coche y con cuatro guardias,





llega al poco. Sorprendido,
por un ventanillo saca
la cabeza, preguntando,
inquieto, que es lo que pasa.

Con decisión y acercándose,
contesta la "capitana":
"Pues pasa que os esperamos
para impedir la entrada
en Tendilla, donde fin
tendrían vuestras hazañas".
"Que quinientos tendilleros
el sagrado trono guardan
de nuestra excelsa Patrona,
y el intento de tocarla
os costaría la vida
a vos y a los cuatro guardias".

"Y, si en entrar insistís,
no os arriando las ganancias,
porque quinientas mujeres
con las ñas afiladas,
para empezar no tenemos
con vos y con vuestros guardias".

"Con que media vuelta al coche,
y, vivo a Guadalajara;
a contar a vuestros jefes
que es empresa sobrehumana
la de arrancar a Tendilla,
su Virgen más venerada".

El Delegado pretende
con astuta diplomacia,
reducir la resistencia;
terca, replica la dama,
y, vencido, el Delegado
se vuelve a Guadalajara.

La Comisión delibera
discurriendo represalias
castigos a los que, rebeldes,
su autoridad desacatan.
Delibera un día y otro;
entre tanto el tiempo pasa,
y entierran en piadoso olvido
rebeldía y represalias.

Y se acabó el romance
perdonad sus muchas faltas.

Nota del Autor. Los hechos expuestos como tema del presente romance, son rigurosamente históricos. Los oí relatar muchas veces a mi abuelo materno, testigo presencial de ellos, en mi lejana infancia. Mi abuelo daba los nombres (es decir, los motes) de los protagonistas, uno de los cuales aun vivía por entonces; pero los he olvidado y este olvido me impide concederles el parvo honor de consignarlos en mi romance.



Bibliografía utilizada

CASADO ROBLEDO, María Jesús, "Rituales de Cuaresma y Semana Santa en Tendilla", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 41 (Guadalajara, 2009), pp 147-157.

CERVERA VERA, Luis y CERVERA MIRALLES, Luis, *Tendilla (Guadalajara)*, Guadalajara, Aache Ediciones, 2006.

GARCÍA DE PAZ, José Luis, "Gustavo López García y ¡Mi Tendilla!", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 37 (Guadalajara, 2005) pp. 217-264 y 38 (Guadalajara, 2006) pp. 135-193.

GARCÍA DE PAZ, José Luis, HERRERA CASADO, Antonio, LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón, *Peñalver, memoria y saber*, Guadalajara, Aache Ediciones, 2006.

GARCÍA DE PAZ, José Luis, Web dedicada a Tendilla en <http://www.uam.es/de-paz/mendoza/tendilla.htm> , 1996-2009.

GARCÍA DE PAZ, José Luis, "Noticia sobre el calendario de celebraciones tradicionales de Tendilla", *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 39 (Guadalajara, 2007), pp. 49-78.

GARCÍA DE PAZ, José Luis (coord), *Memoria Gráfica de Tendilla en el Siglo XX*, Guadalajara, Aache Ediciones, 2008.

HERRERA CASADO, Antonio, *Tendilla: Historia y Arte*, Guadalajara, Aache Ediciones, 1994.

PÉREZ CUENCA, Mariano, *España Mariana. Provincia de Guadalajara. Partidos de Pastrana y Sacedón*. Lérida, imprenta de Mariano Carruez, 1868.

REBOLLO PINTADO, Benjamín y GARCÍA DE PAZ, José Luis, "Sobre el poema popular *Peñalver, célebre villa*", *Peñamelera*, 18 (Asociación de Amigos de Peñalver, 2008), pp. 5-15.

REBOLLO PINTADO, Benjamín y GARCÍA DE PAZ, José Luis, "Sobre la Concordia entre Peñalver y Tendilla de 1769", *Peñamelera*, 19 (Asociación de Amigos de Peñalver, 2009), pp. 37-41.

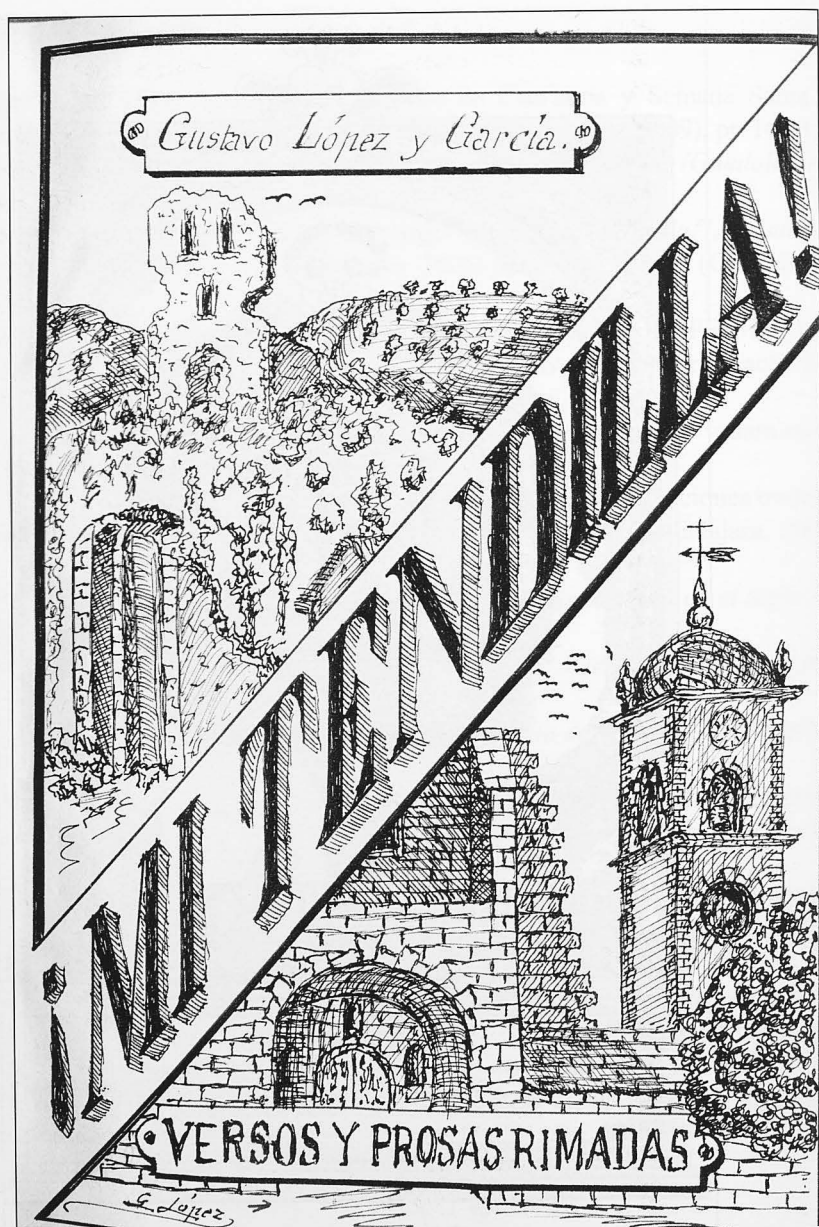
ROLDAN GUERRERO, Rafael, *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Autores Farmacéuticos Españoles*. Madrid, IMPHOE, 1975. Tomo III, 61-62 (Pablo López Cortijo) y 65-81 (Gustavo López García).

VÁZQUEZ AYBAR, Víctor, *Tendilla: Crónica de un Tiempo Pasado*, Alpedrete (Madrid), edición del autor, 2003.



Grabado de la Virgen de la Salceda de 1849, propiedad de Carmen García de Paz.





Portada de la versión manuscrita de *¡Mi Tendilla!* de enero de 1954.

Al Excm.^o Sr. Conde de Tendilla, el más
amante hijo de este pueblo,

Gustavo López y
García

Dedicatoria y firma de Gustavo López García, 9 de enero de 1954.

Faltan cinco diplomas, extrañados en un
rollo en el traslado desde Madrid a La Jara,
del resto de mi mobiliario.

Las tapas del alborn son obra mía,
en los estretamientos anteriores de este ve-
tiro de La Jara.

Gustavo López y
García

Texto manuscrito y firmado por Gustavo López ca. 1951. Archivos del Museo de la Farmacia
Hispana, Facultad de Farmacia, U.C.M.

Loa de Hinojosa



Notas a la transcripción:

- La copia del texto ha sido realizada de forma literal, es decir, tal como aparece en el manuscrito, manteniendo la puntuación y ortografía originales, a excepción de las palabras abreviadas que, por la dificultad de transcribirlas igual, las escribimos completas.

- En algunos diálogos, cuando no pone el nombre del personaje que habla, lo hemos añadido para evitar confusiones, pero especificando que ese nombre no aparece en el texto.

Ejemplo: **Mayoral:** (En el texto no lo pone).

- Los comentarios a las escenas e instrucciones a los actores que en el manuscrito aparecen enmarcadas entre dos líneas, en ocasiones en un círculo y alguna vez pegadas al margen derecho, en la transcripción han sido escritas en cursiva y entre paréntesis para distinguirlas del resto del texto.

- Las modificaciones que el autor del manuscrito escribe entre los versos tachados, en la transcripción aparecen en un tamaño de letra menor para que se vea la diferencia y que el texto no quede tan confuso.

- Aunque las páginas del manuscrito no están numeradas, hemos añadido entre paréntesis un número que indica el fin de cada página.

(Se da principio con un buen redoble de tambor para llamar la atención, entonces el pastor haciendo demostración de quitarse la gorra hacia el concurso dice lo siguiente:)

Mayoral: (En el texto no lo pone)

Benignos espectadores

Transcripción efectuada por Pepe López Pérez y Olga Vicente Tineo, de un manuscrito encontrado en La Yunta (Guadalajara). Por el contenido del texto deducimos que se trata de una Loa a la Virgen de los Dolores, patrona de Hinojosa (Guadalajara). Nuestro agradecimiento por su amabilidad la hora de prestarnos su original para la presente publicación.



apreciable concurrencia
hoy queremos elogiar
los vecinos de Ynojosa
a la Virgen Dolorosa
cuyas gracias recibidas
son mas raras y elebadas
que lo son todas aquellas
en que los eroes del siglo
comúnmente le celebran
A una Virgen adorable
que sobre el sol se eleba
la que con grande entusiasmo
nuestra deboción benera.
Por fin la Virgen es hoy
la que la atención se lleba
de aqueste Pueblo festibo
que con con jubilo desea
loár á tan grande Madre
con danza pura y onesta
que se tiene prebenida
para celebrar tal fiesta.
Mas para poder seguir
en la funcion que se intenta
es preciso que obserbeis
grande silencio y modestia
que ebiteis los alborotos
las riñas y las pendencias
que las parlas sean cortas
y se oigan solo de cerca
pues si se hoye mucha bulla
se quedará todo en treta;
nada llegará á sazón
si la parola es molesta
y la danza meditada
por demas será enprenderla
*(Sale el Zagal se quita la gorra hacia
el Mayoral y le dice:)*

(Fin página 1)

Zagal:

Tio Pantaleon buenos dias,
parece estamos en ellas,
de la funcion meditada,
yo creo que esto es de beras,



y que esto no tiene trampa,
y que la danza comienza.
¿A pedido usted permiso
á la gente que rodea?
ni la ha mandado callar
para que no se detenga
nuestra jornada con ruidos
que nos rompan la cabeza?

Mayoral:

Hombre si ya esta todo hecho,
en punto de esa materia;
ya he pedido a este concurso,
la competente licencia,
suplicandoles que callen,
mientras que se representa
esta loa que ha de elogiar
que a Maria se endereza

(Fin página 2)

Zagal:

Pues haora camarada
me toca a mi; entro en renta
en eso de suplicar
que hechen los estorbos fuera
la gente que congregada
vernos y hoirnos espera;
Ea pues hombres primero
hacia vosotros se enpentan
sobre quietud y silencio
mi suplica la primera
y asi hos digo que calleis
y que no tengais quimeras;
pues si habeis de alborotar
marchaos á la taberna
y que os dé cuatro tragos
la cristiana tabernera
con la agua correspondiente
para que cristianos sean
y haunque pingueis algo que
(hace la seña de beber desde alto)
no suba á la chimenea
el aguado vino tinto
ni os cause tolondronera





pero si habeis de callar
 estaos enorabuena,
 y atended á la funcion
 vereis que rica, que buena
 como cosa que por nos,
 se trata, guisa y maneja.
 Mas haunque callen los hombres
 haun me falta otra coseja
 a las mujeres comprende
(mirando al mayoral)
 ¿Quién sera el majo que pueda
 hacer guardar silencio
 á gente tan parolera?
 héa pues mujeres todas;
 callad dos horas siquiera,
 ó almenos ablad por bajo,
 confiando que asi sea,
 boy á proseguir hahora,
 de este día mi tarea
 que es bailar; en onrra y gloria,
 de la Virgen Dolorosa,
 que hoy este Pueblo celebra,
 dando honor a nuestra tierra,
 Viva la Virgen Maria (bailotea)
 que goza de gloria eterna
 y alas almas de acá abajo,
 las alegra y las consuela.
*(El Mayoral bailoteando como el
 Zagal prosigue)*

(Fin página 3)

Mayoral:

Biba la Dolora Maria
 que nos consuela y alegra
 y con aguas abundantes
 fertiliza nuestra tierra
 siempre que ~~acudimos humildes~~¹
 abos acudimos
 con ~~alma pura y sincera~~.²
 necesidad suprema.

(Fin página 4)

¹ Han tachado “*acudimos humildes*” y debajo, entre los dos versos, han escrito “*abos acudimos*”. El verso quedaría: “*siempre que abos acudimos*”.

² Han tachado “*alma pura y sincera*” y debajo han escrito “*necesidad suprema*”. El verso quedaría: “*con necesidad suprema*”.

**Zagal:**

Tio Pantaleon no hay remedio
si que bamos á correrla
como no sea que alguno
zurza y estorbarnos quiera,
pero no hay miedo amigo mio
y que benga lo que benga
es imposible que nadie
hoy aqui estorbarnos pueda.

Mayoral:

Nadie: no tengas cuidado
que tenemos gran defensa

(El Diablo desde parage oculto dice)

Diablo: (En el texto no lo pone)

Despecho, fiero tormento
hoy desgarras mis entrañas
boy á berterlo al momento
en la vil raza cristiana

(El Zagal tenbloroso hacia el Mayoral dice)

Zagal: (En el texto no lo pone)

Mayoral, que ruido es ese?
no es boz de la tropa nuestra
la que se escucha por hay;
como metida entre rejas:
y mas si por fin y postre,
no nos sale bien la cuenta,
y en vez de la danza dicha
alguno nos zarandea
y encima de nuestras tripas
danza, bayla, y nos pateaa.

(Fin página 5)

Mayoral:

No pienses en eso Niño
que haunque el diablo en eso intenta
y el es, el que haora á ablado
en esa forma tan fiera
haunque aqui quisiera entrar





con esta barilla gruesa (*Seña
lando
el garrote*)

le haria yo prontamente
examen de su conciencia
y por sus muchos pecados
ronperia su mollera.

*(Entra el diablo al borde del
circulo y los pastores se po
nen tenblorosos diciendo
al Mayoral lo siguiente)*

Diablo:

Pastor vil y despreciable,
cobarde, necio insensato,
¿Eres tu el que fan farron
mil barabatas³ has hechado
y ami grande bizzaria
ausente as amenazado?
acercate aqui asqueroso,
despreciable, vil gusano,
y veras tu arrogancia,
en lo que al fin ha pasado,
huye de mi si no quieres,
perecer entre mis manos.

Mayoral:

No tengo miedo a tus uñas
por que confio que Maria
nos alcanzara de Dios
nuestro anparo y alegria
*(El Diablo acercándose hacia el Ma
yoral le dice)*

(Fin página 6)

Diablo: (En el texto no lo pone)

Antes que benga en ausilio,
te haré menudos pedazos.

(Mayoral y Zagal dicen)

Mayoral y Zagal: (En el texto no lo pone)

³ Pone “barabatas”, aunque por el texto parece ser “bravatas”.



Anparadnos Virgen Dolorosa
que nos acomete el Diablo

*(Sale el Angel al borde del circulo con
la espada desenbainada y diri
giendose al diablo le dice)*

Ángel: (En el texto no lo pone)
Cesa dragon infernal,
refrena tu fiera saña,
deja de ostigar cruel,
á la deboción cristiana,
no emplées en estos fieles,
tu furor, encono y rabia,
huye de aquí prontamente,
á tu lobrega morada,
y si no de orden de Dios,
te atrabesará mi espada.

*(Entonces el Angel lo persigue en
ademan de atrabesarle con la espa
da el Diablo huye pero mien
tras habla el Angel ha de
estar tenbloroso)*

*(El Zagal acercandose hacia la par
te por donde se ba el diablo
antes de salirse le dice)*

(Fin página 7)

Zagal:

¿Adonde ba tan ligero,
sin despedirse ni nada,
que le corre mucha prisa?
tiene larga la jornada?
(El Diablo marchandose le contesta)

Diablo:

Otra ocasión mas despacio,
me despediré, canalla.

(El Zagal buelto hacia las gentes dice)

Zagal: (En el texto no lo pone)

Ya me pena haber hablado,





puede que me este barata
la despedida que el dice
que para otra ocasión guarda
pero no; que este Angelilo (busca
al Angel)⁴
hahora y siempre me anpara.

(El Angel á los pastores)

Ángel: (En el texto no lo pone)
Sienpre experimentareis,
la protección sacro santa,
de aquel Señor que me enbia,
á consolar buestras almas.
Si el demonio con sus furias,
otra vez hos acobarda,
invocad á Maria,
con debocion acendrada,
que conseguirá de Dios,
el que sea despachada,
otra enbajada como esta,
que por ahora se acaba.

*(Se ba el Angel despacio y al
despedirse le dicen los pastores
arrodillados hacia el, quitando
las gorras siempre que con el ha
blen)*

(Fin página 8)

Mayoral y Zagal:

Gracias, Angel, que nos diste,
lisongeraz esperanzas. *(Se ba el Angel)*

Zagal:

Y aora tio Mayoral,
que nos quedamos solitos,
que haremos con lo que estemos,
algun tanto dibertidos?
jugaremos, ó daremos,
cuatro docenas de blincos?

⁴ Anotación en el margen derecho de la página, junto a la costura del papel. La primera palabra no se entien-
de bien, pero parece que pone "busca al Angel".



**Mayoral:**

Lo que podemos hacer,
 es repasar hijo mio,
 lo que hemos de egecutar,
 cuando dancen los mozitos;
 á los cuales deberemos,
 aconpañar ligeritos;
 para estar de esa manera
 mas adiestrados é instruidos.
 Sobre todo en cortesías,
 que deberemos hacer,
 en el fin de cada dicho,
 que digan nuestros danzantes,
 muy contentos y festibos,
 por esta razon prebente,
 di; ¿Cómo haras Zagalito
 á cada uno de tu fila
 que su arenga haya concluido?

(Fin Página 9)

Zagal:

Yo creo tío pantasinon...

Mayoral:

Pantaleon diras maldito (*le amenaza^s con la garrota*)

Zagal:

Pues bueno como se llame
 Mayoral compadrecito,
 lo que yo quiero decirle,
 en este momento es linpio,
 es una cosa esquisita,
 que usted quizas no ha advertido,
 esto es; que si mientras tanto,
 estamos enfenecidos,
 en hacer mil cortesías,
 con las gorras en las manos,
 puestos asi bagitos, (*Se pone hacia la Virgen inclinado sin gorra*)
 biniera aquel figuron,
 que tan mal se ha despedido,
 y guarda las ceremonias,

^s Anotación en el margen derecho de la página, junto a la costura del papel. La primera palabra no se entien-
 de bien, pero parece que pone: "le amenaza con la garrota".





como claramente dijo,
para otro tiempo mejor,
en que esté mas espedito,
y nos pillara de espaldas,
á lo tonto y con descuido,
entonces el tio negrete,
con bisita de cumplido,
y con sus espresionazas
nos dejaria molidos,
por eso a mi me parece
salbo mejora de juicio
que seria lo mejor,
que merendemos aora,
y hechemos cuatro traguillos,
para estar de esta manera,
dispuestos y prebenidos,
por que si el Diablo nos pilla,
mal comidos y bebidos,
nos beremos prontamente,
en el ultimo suspiro.

(Fin página 10)

Mayoral:

Merendar quien piensa en eso?
eso seria un delirio,
por unas cuantas razones,
que en esplicarte prosigo!
en primer lugar es pronto
para hacer los bocadillos,
de la tarde que pretendes,
y no tendras apetito.
Ademas, si nos ponemos,
hay el mismo inconbeniente
que tu ebitar has querido
y haun mayor, porque sentados
se hallarán mas inpedidos
nuestros pies para correr
y para cualquier serbicio⁶
de defensa que ocurriera
contra el bocarron maldito
y mas torpes los sentidos

⁶ Palabra abreviada. Pone "serb^o." y la hemos transcrito como "serbicio", pero no estamos seguros de reflejarla adecuadamente.

para poder contestar
 con razonamientos bíbos
 a las injurias que el diablo
 bomite nuestro perjuicio.

(Fin página 11)

Zagal:

Todo eso no bale nada
 tio Mayoral mi querido
 en primer lugar aquello
 que del apetito dijo
 es inutil, porque yo
 siempre tengo aqueste archibo *(señalando su barriga)*⁷
 bien dispuesto y preparado
 para dejar escondido
 dentro de su obscuro albergue
 cualquier guisado cocido;
 En cuanto al impedimento
 de no estar apercebidos
 para correr prontamente
 cuando corriere peligro
 un buen medio me ha ocurrido
 para que estemos alerta
 y siempre mirando fijos
 y es; que merendar podemos
 puestos de pies bien unidos
 por las espaldas los dos
 y asi quedar constituidos
 nuestros cuatro ojos tambien
 que quedarán atendidos
 todos los puntos por donde
 pudiere venir perjuicio;
 Por lo que hace á lo de estar
 enbotados los sentidos
 y no poder por lo mismo
 contestar á las injurias
 que en contra de nuestros ritos
 quiera bomitar el diablo
 a eso claramente digo
 que las respuestas mejores
 para semejante lance

(Fin página 12)

⁷ Anotación en el margen derecho de la página, junto a la costura del papel. No se entiende bien, pero parece que pone: "señalando su barriga".



son los garrotes fornidos
que en estas manos llevamos
y deben ser sacudidos
sobre la diablesa espalda
del figuron atrevido

Mayoral:

Beo que tienes razón
boy á traer unos chorizos
ó lo que encuentre por hay
y como buenos amigos
merendaremos los dos
en la postura que has dicho.

*(Se va el pastor por la merienda
y el Zagal dice entre tanto)*

Zagal:

Tío pastelón, baya luego
y traega algo á su arbitrio
sean pollos ó pichones
ó algún manso corderillo
para socorro y alibio
de esta tripa enflaquecida
que si no meriendo espiro

Mayoral:

Pues boy corriendo hijo mío
por algo bueno que pueda
dejarte bien socorrido

(Fin página 13)

Zagal:

Marche que yo entre tanto
estare algo entretenido
en pensar en la manduca
que usted me ba á traer muy listo

*(Se va el Mayoral y el Zagal queda
diciendo)*

Que merienda me traera
el tío Pantaleoncillo?
si hallará buenos pichones





ó de leche cochinillos?
 pero me temo que traega
 alguna cosa que el rio
 ba criando en los huertos
 y eso no es muy esquisito
 por que alimenta muy poco
 y admite muy poco bino

*(Entra el Mayoral con la merienda
 enbuelta en una serbilleta y
 dice)*

Mayoral:

Bamos ya te traigo aqui
 una merienda muy linda
 bamos á saborearnos
 aqui los dos aporfia
 pongamonos en la forma
 que por ti fue discurrida
 esto es, que nos coloquemos
 unidas las dos costillas
 y de este modo seremos
 personas muy prebenidas
 hijo, planta aqui tu espalda
 con mi⁸ espalda bien unida
 y estemos bien sobre abiso
 si ocurre alguna cosilla
 por lo que haya que mober
 nuestras baras bien lucidas *(señalando los garrotes)*
*(Se ponen espalda con espalda
 y el Mayoral teniendo la
 merienda dice al Zagal)*

(Fin página 14)

Compañero estas ya bien?
 en la facha conbenida?

Zagal:

Ya estoy aqui patitieso
 y con la andorga estriñida
 lo que es menester aora
 que la merienda traída

⁸ En el original habían escrito “tu”, pero lo tacharon poniendo encima “mi”.





se comunique á anbas bocas
 para sufrir la fatiga
 pues me pierde si usted solo
 la serbilleta examina

Mayoral:

Calla hombre, esperate un poco
 que debe ser preferida
 la persona del pastor
 que á su Zagal que le ausilia
 tomare yo dos bocados
 y haré que la cosa siga
 en la mejor forma y orden
 que la buena amistad dicta *(Comiendo el pastor dice)*

Zagal no esta esto muy malo
 aqui sale una tortilla
 enpedrada con tozino
 de aquel magrito que escita
~~la gana de hechar un trago~~⁹
 buen trago de vino

(Fin página 15)

Zagal:

Que hago yo con que me diga
 que esta buena la merienda
 si no me la participa?

Mayoral:

Calla hombre que boy a ber
 si en aquesta posturita
 puedo darte algun bocado
 que tanto me solicitas.

*(hace el pastor
 que no puede llegar
 con el brazo á dar
 la merienda al
 Zagal y dice)*

hijo mio ten paciencia
 que yo pensé que podia

⁹ En el verso "~~la gana de hechar un trago~~", "la gana de" y "un trago", están rodeados de un círculo. Debajo de "hechar" han añadido "buen trago de vino". El verso quedaría: "hechar buen trago de vino".





sin faltar a esta postura
 darte como yo quería
 la merienda tortillesca
 mas no puede ser subida
 por mis brazos que son cortos
 para la acción que se indica

Zagal:

Pues los mios serán largos
 y podran bien recibirla

Mayoral:

Pues bien; pruébate y así,
 se quedara conbencida
 mi persona de que puede
 la merienda ser cogida
 por tu prolongado brazo
 si tiene justa medida

(Fin página 16)

*(El Zagal se prueba para coger la
 merienda sin faltar á la postura y dice)*

Zagal:

Allabá mi manecilla
 que árto sea que no pueda
 alcanzar la apetecida
 merienda que usted me ofrece

*(El Mayoral
 retira
 la merien
 da y dice
 al Zagal)*

Mayoral:

Que lastima no se arrima
 de media bara a tu mano
 á coger la consabida
 refecencia que te alibiara
 si por ti fuera engullida





Zagal:

Pues deme algun bocadejo
haunque sea por encima
de estas dos nuestras cabezas.

Mayoral:

Jesús, y que porqueria
merienda junto á los pelos?
que en la cabeza se caia
no bes que por la suciedad
grande aprension se tendria?

Zagal:

Pues mudemos de postura
y merendemos aprisa
por que si gastamos tiempo
esta ambrazon me aniquila

(Fin página 17)

Mayoral:

Eso no, de ningun modo
siempre en la postura misma
debemos estar compadre
para ber las abenidas
atiende bien por tu lado
que el mio bien se registra

*(lo que debe registrar entonces es
la serbilleta e ir comiendo al
gun bocado advirtiendo que mien
tras habla lo de arriba con el
Zagal tambien ha de hechar
algun bocado)*

Zagal:

Lo que registra usted bien
es la serbilleta
que solo la bi plegada
y ya no llega á ser bista
por este pobre que está
haciendo la dibertida
musica mientras que come
el pastor de la engañifa
pero yo no aguanto mas



boy á buscar quien me asista
con algun refuerzo al caso¹⁰
que reforme algo esta tripa

Mayoral:

No hagas tal cosa hijo mio
porque entonces son perdidas
todas nuestras prebenciones
y todas nuestras fatigas
diligente
y si biene ~~de repente~~¹¹
el enemigo ~~acia estas~~¹²
hace aristas
tu cuerpo y el mio al punto¹³
nuestros cuerpos de repente.

(Fin página 18)

Zagal:

Que aristas ni que geringa?
si hemos de vibir asi
comience luego la riña
con el que quiera que benga
y asi luego se dicida
si muero de anbre ó de golpe
si ayuno ó como este día

Mayoral:

Resiste un poco Zagal
mantén tu postura fija
coge luego tu garrota
y si biene alguno atiza

*(Entonces preparan los dos sus
garrotes, poniendolos como quien
apunta con una escopeta ca
da uno por su lado, y el pas-*

¹⁰ Palabra que no se entiende bien, quizás diga "caso".

¹¹ Han tachado "de repente" y encima, entre los dos versos, han escrito "diligente". El verso quedaría: "y si biene diligente".

¹² Han tachado "acia estas" y debajo, entre los dos versos, han escrito "hace aristas". El verso quedaría: "el enemigo hace aristas".

¹³ "tu cuerpo y el mio al punto". Este verso no está tachado, pero debajo de él han escrito "nuestros cuerpos de repente". Este verso lo substituye y rima con los versos anteriores. Así la estrofa quedaría:

"y si biene diligente
el enemigo hace aristas
nuestros cuerpos de repente".





*tor tiene bien plegada la ser
billeta y cuando entra el diablo
la tira á un lado y los dos
pastores apretan á correr pero
sin salir del circulo, alli se
mantienen como haciendo ade
manes de escapar y acercarse
acia el Diablo haciendole barios
gestos de negatiba y desprecio
ya con los dedos ya con la
cabeza mientras hecha su
relacion contra los cristianos
entrando el diablo de repente)*

(Fin página 19)

Diablo:

De la orrida mansion del fuego eterno
region de perdurable acerbo llanto
salbo lleno de furia y de rencores
por encono boraz enponzoñado
que boy á mitigar bertiendo enojos
y bomitando fuego alquitranado
con los biles perfidos que intentan
tal culto religioso á esa que Maria
neciamente la llaman esos hombres
que luego ban á ser aniquilados
por mi braba potencia si no quieren
desistir de su enpeño loco y bano.
Por nada se reputan los tormentos
que otro tiempo Neron causó irritado
que a todos los cristianos que quisieron
resistirse á su enpireo soberano.
De Decio y Maximino los rigores
ni la crueldad del grande Domiciano
tienen comparación con los castigos
de las furias que hoy ban á deborarlos
A los cristianos todos que pretenden
proseguir en sus fiestas obstinados.
Ea Subditos mios del aberno
espíritus balientes y alentados
benid y destruid enteramente
á estos hombres infames y malbados.
Tu celebre Dragon ben el primero,
que en otro tiempo fuiste benerado

(Fin página 20)

por jobe en Roma; ben blandiendo
 destructores boraces muchos rayos
 contra esta gente bil que se me opone
 y obserbar quiere un rito muy contrario
 al que prescribo, yo Rey del abismo.
 Ben aqui tu tambien acelerado
 espiritu guerrero que otro tiempo
 como Dios de la guerra respetado
 fuiste, y a tu brabura el orbe entero
 tembloroso quedó y acobardado.
 Ben y destruye aqui con ardimiento¹⁴
 á estos seres que estan bilipendiados
 en sus ritos al mundo indecorosos.
 Benid tambien vosotros afamados
 y en megico temidos como Dioses
 para quienes los cultos mas sagrados
 era la humana sangre en que estubisteis
 sienpre entre aquellas gentes empapados.
 Benid y aqui tambien quedad aora
 con sangre de esos hombres bien bañados;
 vosotros que en el Perú ídolos fuisteis
 en lucientes culebras figurados
 acercaos tambien con gran presteza
~~y con muy justas causas~~¹⁵
 y con muy justas furias irritados
 y dejad á estos hombres al momento
 con altibo beneno enpozofñados
 y que al momento mueran entre orrores
 con incendio voraz desesperados.
 É por amor indomito guerrero
 altiba deidad del araucano
 acelera tu paso acia este sitio
 de enojos y furores mil armado;
 reduce á estos biles honbrecillos
 prontamente á ceniza y polbo bano.
 Por ultimo cristianos seducidos
 desistid de los cultos comenzados
 en honor de esa Virgen despreciable
 si no quereis probar de mis furores
 mil castigos, mil penas, mil estragos

(Fin página 21)

¹⁴ La palabra está abreviada: “ardim.to”. Parece que pone “ardimiento”.

¹⁵ Verso tachado en el manuscrito original.



Mayoral y Zagal:

No te tienes que cansar
en hechar tus sermonazos
porque á Maria la aremos
la fiesta que meditamos
sin que podais inpedirlo
ni tu, ni todos tus diablos.

*(Entonces el diablo los agarra
diciendo)*

Diablo:

Ea pues pastores necios
estupidos insensatos
feneced aora mismo
por mis manos desgarrados
y quedese el cristianismo
ya para siempre borrado

(Fin página 22)

*(Los pastores llaman al Angel
a gritos diciendo)*

Mayoral y Zagal:

Maria Alcanza de Dios
nuestro fabor, nuestro anparo,
para que asi del demonio
nos beamos rescatados

*(Sale el Angel con la espada de
senbainada y dirigiendose al dia
blo le dice)*

Ángel:

Cesa serpiente infernal
refrena tu furia estraña
deja de ultrajar inpio
á esos pastores que acatan
a esa religion sublime
por aquel Señor fundada
de cuya dibinidad
brillan las pruebas mas claras
en belen un angel bello
que del cielo santo baja





les anuncia á los pastores
con alegría estremada
que el hijo de Dios nacio
y que en un establo se halla.

Una estrella declaró,
con su luz extraordinaria
y brillantes resplandores
á los tres Reyes de Arabia
que Jesús dulce mesias
ya nacio como anunciaban
las antiguas profecias.

Una paloma sagrada
en la orilla del jordan
que hermosa simbolizaba
al espiritu dibino

sobre Jesús asentada
Y las voces de dios padre
que alli claras resonaban
en dibinidad del hijo
dulce Jesús declaraban.

Y la transfiguracion
en el tabor celebrada
que con voz del padre eterno
fue tambien acompañada
mostro tambien de Jesus
la dibinidad preclara.

Los infinitos prodigios,
y la doctrina mas Santa
de este inefable Señor
su ser dibino remarkan.

¿Como infiel te has atrevido
á ultrajar con tanta rabia
á una religion como esta
de tal origen, tan alta
tan ilustre y portentosa
y que de Jesús dimana?

¿Como has querido manchar?
tu de Maria la fama?
que por haber sido umilde
el Dios premiador la ensalza
al paso que á ti soberbio
te precipitó á las llamas?
Ea fiera encarnizada

(Fin página 23)

(Fin página 24)





auyentate de este sitio
deja las cristianas almas
que sigan los regocijos
que su debocion inflaman

*(Entonces ba arresponder el diablo
que desde que comenzo á hablar el
angel soltó á los pastores y
estubo oyendo al angel con
una actitud inponente y audaz)*

Diablo:

Angel no respeto tu orden
ni á aquel Dios que la enbajada
que desempeñas aqui
contra mi furor te encarga
por que mi soberania
á la de ese Dios se iguala.

*(El Angel haciendo ademan de clabar
le la espada le dice)*

Ángel:

Soberbio quien como Dios
y su bengadora espada?

*(Cae el diablo el Angel le
hecha el pie encima
y prosigue diciendo)*

(Fin página 25)

Este señor pues te enbia
á la region abrasada
del abismo donde sufras
su interminable benganza.

Diablo:

Permiteme Angel marchar
a cumplir esa orden dada
y abibir en el aberno
entre las voraces llamas.
mientras que Dios sea Dios
y su justicia acatada



(Le suelta el angel diciendole)

Ángel:

Marcha á padecer alli
 una pena interminada *(Se ba el diablo y dice el angel á los pastores)*
 Seguid pastores seguid
 en buestra festiba danza
 que esos festejos sencillos
 á Maria y a Dios agradan¹⁶
 á nuestro dios bien *(Vase el Angel despacio)*

Pastores:

Gracias Angel que auyentastes
 aquella fiera tan braba
 que nos queria estorbar
 con enconos y amenazas *(Fin página 26)*
 la fiesta que á Maria
 la tenemos dedicada

(Se ba el ángel se ponen las gorras los pastores y se levantan)

Zagal:

Y aora tio Panfilon *(le amenaza con el garrote)*
 Pantaleon digo geringa
 ¿si sera ora de en bocar
 alguna friolerilla
 en estas tripas flacuchas
 que dejó desfallecidas *(Se toca la tripa)*
 la trapisonada del diablo?
 Aora será precisa
 una miaja de merienda
 para que alguna gotilla
 le pueda agarrar muy bien
 del zumo que dan las viñas

Mayoral:

Hombre ya tienes razon
 ya es hora que tu consigas
 hechar un bocadejo

¹⁶ “á Maria y a Dios agradan”. Este verso no está tachado, pero debajo de él han escrito “á nuestro dios bien”. Así el verso quedaría: “á nuestro dios bien agradan”.





despues de tanta fátiga
boy á darte la merienda
en forma muy espresiba

(Fin página 27)

*(Coge el Mayoral la merienda
que esta enbuelta en una
serbilleta y le se la da al
Zagal diciendole)*

Mayoral:

Toma hijo de mis entrañas
aber si te refocilas
y después de merendar
bayles con mucha alegría
y heches vivas á los santos
y haun á la Virgen Maria
~~y Santo Cristo el Guijarro~~¹⁷

*(Coge el Zagal la serbilleta
le cuesta trabajo el desa
tarla y dice)*

Zagal:

Que dura ba de pelar
tio Mayoral la maldita
caro me cuesta si saco
un bocado de tortilla

*(Sale el galápago por de
tras del Zagal le asusta
deja caer la merienda y
huye).*

*(El galapago
sale figurando al diablo
Los pastores se hirán á la
parte opuesta de galapago
toma galapago la merienda
y tentandola dice)*

(Fin página 28)

¹⁷ Este verso está escrito con distinta letra debajo del anterior pero tachado: "~~y Santo Cristo el Guijarro~~". Esto indica que pudo haber un intento de adaptar esta loa para ser representada en La Yunta, pero no hay constancia de que esto llegara a suceder.





Galápago: (En el texto no lo pone)

Manducabimus in pace
tortillan cun tocineis
y si algunos acercaberid
peribit yn uñis meis

*(Muestra las uñas á los pas-
tores desata la serbilleta
come, y el Zagal dice al
Mayoral)*

Zagal:

¡Tio Mayoral que se zanpa
ese abestrud la merienda!
boy a cascarle las liendres
y que dege algo siquiera;
si lo deajo, bolaberum
zanpando ni raspa deja

Mayoral:

Por Dios hombre no te acerques
que tiene traza diablesca
pues me dan muy mala espina
esos latinazos que hecha

(Fin página 29)

Galapago:

Agarrabitur per mecum
qui estorbaberit meriendan
et inzitanti morietur
quit bengat per manus meas

Zagal:

El con sus chacharramanchas
linpia bien la serbilleta
y a mi me deja per istan
*(se santigua
la boca)*
y el bien merendado queda
*(hace ademan
de ir á pegarle)*
no hay remedio voy á ver
mi palo como le prueba





y si logro espanturrarlo
 bere si algo se rastrea
 de lo que dege el mamanzos
 que zanpando á boca llena
 á merced de sus latines
 quiere engordar á costa ~~nuestra~~¹⁸
 mi

Mayoral:

Por Dios hombre estate quieto
 que te mata si te acercas

Galapago:

Esgarrabitur Zagalibus
 cun manibus iracundis (*le muestra las uñas amenazandole*) (Fin página 30)
 Y ad ilun requien eternam
 le cantabo et de profundis

Mayoral:

Mira descuidate amigo
 requien eternan te enpenta
 por si quieres acercarte
 aber lo que alli te encuentras

Zagal:

El con esos latinachos
 espanturrearnos desea
 para no tener estorbo
 en zanparse cuanto quiera
 mas no hay remedio yo boy
 á romperle la mollera
 (*hace ade
 man de ir
 a pegarle*)

Galapago:

Espellejabo atrebidun
 et estripabo in momento
 al que quisieret venire
 cun estorbo at mi alimento.

¹⁸ La palabra “nuestra”, está tachada y debajo, entre “á” y “costa”, han escrito “mi”. El verso quedaría: “quiere engordar á mi costa”.

Zagal:

Yo si que te estriparé
Como nadie me detenga. *(le ba a pegar y el Mayoral dice)*

Mayoral:

Estate quieto que es diablo
y si bas alli te quema (Fin página 31)

Zagal:

¿Que ha de ser Diablo? no be
como zanpa y se recrea co-
mo acemos los demas
cuando hay algo entre las muelas?

Mayoral:

No come: todo lo que hace
es solamente apariencia
para enpentarse por hombre
y cuando engañado seas
pensando que es como tu,
te hecha á las llamas eternas

*(mientras estos coloquios el
Galapago come y si queda algo
se lleba la merienda de-
jando la serbilleta y con ade-
manes espresibos dice)*

Galapago:

Gracias amiguis mis meis
qui in merienda no estorbasteis
et con serbilleta linpia
in fine et postre quedasteis
*(Hecha á correr el Galapago le
persigue el Zagal coge la ser-
billeta y dice al Mayoral)*

Zagal:

Mire mire tio pastor
mire que apariencias esas (Fin página 32)
mire mire si ha salido
mi opinion bien berdadera
de que hera un tuno de marca



de los que comen y engruesan
con sus farandulerias

necia
á costa de gente ~~nuestra~~¹⁹

Mayoral:

Hombre si, nos ha engañado
veremos si esto se enmienda

*(entra Galapago en traje de
jornalero del pais con
alforjas alonbro)*

Galapago:

Buenas tardes caballeros
logren feliz este dia
pues les deseo en el alma
todo placer toda dicha

*(El Zagal enprende á garro-
tazos diciéndole)*

Zagal:

A ningun farandulero
se le dá cuartel aqui
desde que el engaño vi
del Diablo merendolero

Galapago:

Por Dios que yo no soy Diablo
soy hombre de buena vida

(Fin página 33)

Zagal:

Bien lo creo que serás
pero tu buscas comida

Galapago:

Hombre comida no busco
pues bengo á daros noticia
de que á estorbaros la fiesta,
el feroz Turco se arrima

¹⁹ La palabra “nuestra” está tachada y encima, entre los dos versos, han escrito “necia”. El verso quedaría: “á costa de gente necia”.



pues ya se halla en el camino
que hacia Milmarcos ~~nos guía~~²⁰
encamina

(le reconoce bien el Mayoral y le dice)

Mayoral:

Hombre Galapago amigo
quien te trae ó quien te enbia
este dia por aqui?

Galapago:

Nadie; es ocurrencia mia
el benir á daros parte
de que viene la morisma

Mayoral:

Pues hay tienes al Alcalde
dile lo que me decias

(Se acerca Galapago al Alcalde y le dice)

Galapago:

Dios ós guarde Ilustre Alcalde
y vida os de tranquila

Alcalde:

¿Galapago, que se ofrece
que es lo que decir querias?

(Fin página 34)

Galapago:

Que bienen los musulmanes
para hacer que deslucida
se hos quede buestra fiesta
entonces *una es-*
~~hace que~~ *escribe el Alcalde se la da*
quelita
~~el oficio~~ *al Galapago diciéndole*²¹

²⁰ Debajo de “nos guía” pone “encamina”. El verso quedaría: “que hacia Milmarcos encamina”.

²¹ Han tachado “~~hace que~~” y encima han escrito “*entonces*”. También está tachado “~~el oficio~~”, y después de “Alcalde” han escrito “*se la da*” pero habían olvidado poner “*una esquelita*” y, como no hay espacio para escribirlo en su sitio, lo ponen encima entre las dos líneas. De este modo la nota quedaría: *(entonces escribe el Alcalde una esquelita se la da al Galapago diciéndole)*.



Alcalde:

¿De esas tenemos? pues mira
lleba á nuestro General
que esta por esa canpiña
que hay al camino de Concha
prontamente esa esquelita
para suplicarle que el
con su tropa nos asista

Galapago:

Boy á cumplir con presteza
las ordenes que me intimas

*(Se ba ligero Galapago hacia
el punto dicho)*

Zagal:

¿Y háhora tio Pantaleon
como quedarán mis tripas
si bienen esas gentuzas
que dijo el de la alforquilla?
mas valia por si acaso
me diese alguna cosilla

Mayoral:

Ynutil cosa suplicas
no te se puede cumplir
pues el moro ya está encima
y es preciso estar alerta

(Fin página 35)

Zagal:

Ea pues á la geringa
aguardate zagalejo
y pretate la barriga

*(El General turco ha debido acer
carse al circulo como ocho ó diez
pasos con su tropa á son de
caja por el camino de Milmar
cos y puesto al frente de sus
tropas con el Edecan les dice
lo que sigue:)*



**General Turco:**

Generosos valientes aguerridos
honor de las legiones musulmanas
hoy benis á cebar nuestro ardimiento²²
en la cobarde vil raza cristiana
Hoy bais á desgarrar esas banderas
que el cristianismo ondea en la campaña
Si musulmanes, si; tened presentes
las gloriosas victorias, las azañas,
de los inclitos eroes, que otro tiempo
formaron el honor de nuestra patria
y fueron escarmiento vergonzoso
de las bendidas huestes de la España.
Traer á la memoria aquellas glorias
para que aqui hoy podais imitarlas.
Contemplad á Tarit que se apodera
de la antigua Eracrea y la vasalla;
Ver como entra triunfante y se hace dueño
sin estorbo encontrar de Lusitania
Verlo entrar en la vetica famosa
Ver como sus hermosos canpos tala:
Mirád hoy á Gered entusiasmados
y ver al guadalete, que os inflama
con lenguas de cristal, á la pelea;
contenplad el murmullo de sus aguas
que con tinuo²³ publican la victoria
ganada por los eroes de la Arabia
contra los españoles que bendidos
con su sangre dejaron estanpada
de aquel rio en la orilla la alta gloria
de las valientes huestes africanas.
Recorred las conquistas de los nuestros
en Cordoba, en Sevilla, en Carpentanea,
en Ecija, Leon, Astorga y otras,
famosas guarnecidas fuertes plazas,
ymitad hoy valientes el arroj
que enplearon un tiempo en conquistarlas
aquellos denodados compatriotas
cuya memoria haun hoy nos entusiasma.

(Fin página 36)

(Fin página 37)

²² Ardimiento. En el manuscrito no se lee bien; pero en mitad de la palabra hay una "r" y una "d": "-rd-". Creemos que podría ser una abreviatura de "ardimiento"

²³ La palabra "continuo" aparece escrita separada: "con tinuo".





Seguid tambien las huellas victoriosas
 del grande Abomelid á cuya fama
 las paginas eternas de la istoria
 eternos monumentos le consagran.
 De Abderramen, y²⁴ seguid el runbo
 reproducid aqui aquellas jornadas
 en las que consiguieron gran renombre
 los jefes que mi lengua hos relata
 Si balerosos, si; hoy con brabura
 de cristianos rendir á la canalla
 inpidiendo que sigan en su fiesta
 y haciendoles prestar á nuestras armas
 el mas pronto y humilde vasallaje
 y haciendo que se quede acobardada
 para siempre la chusma del cristiano
 que en sus regocijos aqui trata
 orror ocasionarnos insufrible
 haciendo una asquerosa danza.

*(Se quita el turbante y
 mirando al cielo dice)*

Si poderoso alá, dadles aliento
 á las tropas, por mi capitaneadas
 para que en este dia con su esfuerzo
 quede la religion bien humillada
 que profesa el cristiano á mi despecho
 y la nuestra por bos sea ensalzada

*(Se pone el turbante y le
 dicen los Soldados)*

(Fin página 38)

Soldados Turcos:

Viva siempre nuestro gefe
 en el clarín de la fama
 pues que nos dá tanto honor
 á las tropas musulmanas.

*(Se aparta el General Turco diez pa-
 sos mas atras de su tropa. los
 pastores mientras habla este
 General le hacen gestos de des
 precio después que los soldados le
 hayan elogiado dice el Zagal)*

²⁴ “De Abderramen, y seguid el runbo”. En el manuscrito la “y” está tachada.



**Zagal:**

Baya que el turcacho á dicho²⁵
de blasfemias un millon.

Mayoral:

¿Que inporta eso Zagalejo?
luego se le hará callar
Eá, musicos hahora
entonad una cancion
llamando á nuestros soldados
que bengan sin detencion.

Músicos:

Venid Venid guerreros,
acercaos cristianos
contra maometanos
al campo del honor.
el cielo hos dá este dia
su mano soberana
hoy la chusma automana²⁶
verá vuestro valor.

*(En cuanto hoye cantar lo de
arriba el General Cristiano se
ba acercando por el lado opuesto
al turco y en la misma distan
cia que este, del circulo puesto
alli con el Edecan al frente de
sus tropas les dice lo Siguiente)*

(Fin página 39)

General Cristiano:

Ynvencibles leones Españoles
loor de nuestra invicta Patria
defensores ylustres de los cultos
que nuestra religión augusta manda²⁷
Sabed que la morisma vil intenta

²⁵ No se entiende bien lo que pone en el manuscrito. Es posible que ponga "dicho", aunque la primera letra no parece una "d".

²⁶ Aunque pone "automana", quiere decir "otomana".

DRAE. **Otomano, a:** Del ár. Utman, n. p. del fundador de la dinastía que de él tomó nombre.

1. adj. Natural de Turquía. Ú. t. c. s.

2. [adj.] Perteneciente o relativo a Turquía.

²⁷ Parece que pone "manda". No se lee bien porque está en la costura del papel. Empieza por "ma" y se ve un palo que parece de una "d".





estorbarnos la fiesta dedicada
 á esta ~~Grande V.M.~~²⁸ que en nuestros pechos
 Sacra muger
~~que~~²⁹ siempre debe tener ferbiente ara
 á Maria dulce objeto pio
 de nuestra devoción tan acendrada
 No permitais valientes que los moros
 consigan intención tan deprabada
 herederos del Cid, hijos del Carpio
 imitadores fieles de las ~~altas~~³⁰ prendas,
 que distinguieron á Pelayo.
 Blandid con bizzarria buestras armas
 contra los despreciables sarracenos;
 quede su relegion bilipendiada.
 Espero que el honor que hos distingue
 señaladas
 hoy imitar sabra las ~~azañas~~³¹
 azañas
 que otro tiempo nuestras tropas
 venciendo hordas musulmanas
 hicieron el honor del cristianismo
 y de nuestra religiosa patria amada.
 Reproducid aqui la liz sangrienta
 que sufrio la tropa maometana
 á la margen de la ausebo³² enrogecido
 con la sangre del moro que enturbiaba
 los cristales del rio que menciono
 en cuya celebrada gran batalla
 pereció el General maometano
 el audaz, el soberbio orendo alcama.³³
 Representad aqui la triste escena
 que en aquellas canpiñas asturianas,
 sufrieron los sectarios de maoma
 de la cristiana fiel valiente espada.

(Fin página 40)

²⁸ Han tachado “Grande V.M.” y debajo han escrito “Sacra muger”. El verso quedaría: “á esta Sacra muger que en nuestros pechos”.

²⁹ Han tachado el “que” del principio del verso.

³⁰ Han tachado la palabra “altas”.

³¹ Han tachado “azañas” y han escrito “señaladas” encima entre los dos versos. Luego han vuelto a escribir “azañas” debajo, también entre los dos versos. Así el verso queda: “hoy imitar sabra las señaladas azañas”.

³² Parece que pone algo así como “ausebo” pero no se entiende bien. La palabra va precedida del artículo “la” y termina en “bo” o en “ba”. También lleva una virgula o tilde como de eñe, o quizás sea el intento de añadir una “r” que se habían olvidado, pero el comienzo es confuso.

³³ Parece que pone “alcama”.





~~Repítame también hoy las tragedias
que sufrió la morisma acuchillada
En el Viso, en el Orbigo, en Clabijo,
El Salado, en Simancas y las Nabas,
y en otras mil como estas tan famosas
distinguidas y eroicas jornadas
que el cristiano alcanzó ibero suelo
del orrido turbante y zimitarra.~~

(Fin página 41)

Si, denodados nobles aldetas³⁴
que heredais el balor y la pujanza
conque se distinguieron otro tiempo
los hijos de Sagunto y de Numancia.
Destrozad hoy las ordas agarenas
quedense para siempre abergonzadas
las filas de los barbaros que intenten
inpedir la festiba honesta danza

~~la deboción hoy a la Virgen~~
que hoy nuestra deboción a Maria³⁶
se³⁷ dedica con razon entusiasmada

*(se qui
ta el som
brero y mi
ra al cielo)*

Poderoso Señor de cielo y tierra
Vos que soys el Dios de las batallas
que protegiste al pueblo religioso en³⁸
miles de victorias señaladas
que consiguio del cielo por lo mismo
dad hoy también á nuestras armas

(Fin página 42)

~~una insigne victoria que destruya
los horrorosos hijos de la arabia.
Dad hoy á nuestra fé gloriosa triunfo,
quede la media luna anonadada.~~
Si; confio, Señor, que en este dia
habeis de dar honor á nuestra causa

³⁴ Los ocho versos siguientes están tachados con una cruz.

³⁵ La palabra está rectificada. Parece que pone "aldetas"; quizás el escribano escribió "azletas" y después sobreescribió "aldetas" queriendo poner "atletas".

³⁶ Han tachado "hoy nuestra deboción a Maria", y han escrito la corrección encima, entre los dos versos: "la deboción hoy a la Virgen". El verso quedaría: "que la deboción hoy a la Virgen".

³⁷ Han añadido la palabra "se" al inicio del verso.

³⁸ Aunque en el texto del manuscrito no se ve, después de "religioso" faltaría la preposición "en".

³⁹ Los cuatro versos siguientes están tachados con una cruz.





y aliento á los que a Maria con fé pura
una sencilla fiesta la preparan

(Se pone el sombrero)

Soldados Cristianos: (En el texto no pone la palabra “Cristianos”)

Viva siglos nuestro gefe
nuestro general amado
para que sea defensa
de todo el pueblo cristiano.

*(Se retira el General con el Edecan
diez pasos mas atras y los
Pastores entre tanto dicen ha-
cia el general quitándose
las gorras).*

Mayoral:

Viva el General que ha dicho
el mas ermoso sermon.

Zagal:

Ya podemos hoy al moro
hechar el cirielesion
*(El General Cristiano enbia el
Edecan a sus tropas y le dice)*

(Fin página 43)

General Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)

Mira, di, á nuestros balientes
que ocupen luego aquel sitio
donde se hallan los pastores
en su fiesta dibertidos

Edecan Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)

Mi General boy al punto
lo que ordenais á cumplirlo

*(Marcha y
dice al Capitan)*

Capitan El General que tomeis luego me á dicho
aquel punto en que se encuentran
los humildes pastorcillos



Capitan Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)
Decid á mi General
que ba ser obedecido
al punto en lo que me ordena

Edecan Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)
Eá, pues, luego cumplirlo
que yo marchó á unirne aora
con nuestro Gefe querido

(Se marcha)

Capitan Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)
Eá, seguidme alentados,
al sitio donde camino
que hoy bamos á coronarnos
de laureles distinguidos. (Fin página 44)

Soldados Cristianos: (En el texto no pone la palabra “Cristianos”)
Nuestro Capitan nosotros
siempre estamos á tu arbitrio

Capitan Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)
Eá, pues seguid marchando
mis fieles y amados hijos

*(hace señal al
tanbor que toque
marcha y en-
tra en el circulo)
(Mayoral quitandose la gorra les dice)*

Mayoral:
Capitan y los soldados
seais muy bien benidos

Zagal:
Quiera Dios de que unos y otros
seamos bien socorridos.

(Tóca la tripa)

Capitán Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)





Eá, valerosos ya,
nos hallamos constituidos
en el parage que debe
ser con ardor defendido
de la chusma si biniera
de los infieles moriscos.

*(Suena la voz del General turco
que dice á su Edecan)*

General Turco: (En el texto no pone la palabra “Turco”)
Marcha con grande presteza (Fin página 45)
decid á nuestros soldados
que entren inmediatamente
en el alcazar cristiano.

(Edecan al Capitán)

Edecán Turco: (En el texto no lo pone)
Capitán el Gefe ha dicho
que inmediatamente osados
entreis en ese parage
que ya ocupan los cristianos

Capitan Turco: (En el texto no pone la palabra “Turco”)
Decid a mi general
que haré lo que me ha ordenado

Edecan Turco: (En el texto no pone la palabra “Turco”)
Pues cumplirlo á toda prisa
con aliento denodado *(Se bá)*

(El Capitán á sus soldados)

Capitán Turco: (En el texto no lo pone)
Eá, animosos seguirme
con alfanjes preparados
bamos á ocupar el sitio
por Cristianos desonrrados

Soldados Turcos: (En el texto no pone la palabra “Turcos”)
Nuestro capitán nosotros
Seguiremos hoy tus pasos



Capitán Turco: (En el texto no pone la palabra “Turco”)

Eá, pues á la pelea (Fin página 46)
entremos precipitados

*(hace señal el tanbor que toque
marcha y ban acercandose
despacio dando lugar á lo que sigue)
(Capitán Cristiano dice á un soldado)*

Capitán Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)

De tanbores se oye ruido
marcha ligero soldado
hecha el quien vive y avisa
si son los mahometanos.

*(Sale del circulo
y dice)*

Soldado Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)

Quien viba... Quien se aproxima?

Moros:

Maoma y sus afiliados
(buelve el soldado Cristiano y dice al Capitán)

Soldado Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)

Mi Capitán, son los moros,
los que me han contestado

(Capitán cristiano á sus soldados)

Capitán Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)

Nada importa que se acerquen
decidiós, preparaos.

(Entran los moros diciendo)

Moros: (En el texto no lo pone)

Viva Maoma adorado (Fin página 47)
la duración de los siglos

Cristianos:

Viba sienpre en nuestro pecho
nuestro Jesucristo amado





(*El Capitán turco hecha la arenga
siguiente al capitán cristiano*)

Capitán Turco:

Hoy cristiano nuestro ardor
y corage de enemigos
canbeará en fraternidad
y á brazos de hombres amigos
si honrais nuestra religion
y dejais el cristianismo;
si seguis el alcorán
y abandonais vuestros ritos
y en especial si hoy dejais
esos cultos prebenidos
que determinan hacer
a la madre de Jesucristo
de lo contrario nosotros
ensangrentando los filos
de cortadores alfanges
hos dejaremos undidos
en el polbo que pisais
dejandoós confundidos

Capitán Cristiano:

Yo dejar mi religión
la del cordero mansisimo
la de aquel dulce Jesus
que con sangre ha redimido
á todo el Genero humano
y con miles de prodigios
ha establecido la ley
que los cristianos seguimos?
Yo seguir el alcoran
y dejar la ley de Cristo?
dejar de hacer hoy los cultos
con gozo y con alegria
tenemos preparados

(Fin página 48)

⁴⁰ ~~que estamos ya decididos~~

⁴⁰ “que ~~estamos ya decididos~~”. Este verso (excepto el “*que*”) está tachado y han añadido dos versos por encima y otro por debajo de él. De este modo la estrofa queda como sigue:

*“Yo seguir el alcoran
y dejar la ley de Cristo?
dejar de hacer hoy los cultos*



á nuestra Madre Maria?

~~41 a celebrar en honor
de Maria los Dolores (mira á la Virgen)
lustre de la religión
gloria del españolismo?~~

Antes el Ebro abundoso
bañará el suelo de Egipto
y a los canpos de Castilla
traerá su raudal el Nilo.

Antes hará el elefante
en el mar su domicilio
y abitará la ballena
en los encunbrados riscos
que yo bage á la bileza
al bilipendio al delirio

~~42 de una traicion tan impiá
que déjara envilecido
eternamente mi nombre~~

(Fin página 49)

y del orbe aborrecido (*buelto
a sus soldados*)

Nunca temais compañeros
de mi tan grande satino⁴³
antes aqui con bosotros
hasta el ultimo suspiro
defenderé con ardor
el culto en que hemos nacido

~~44 y los festejos que alegres
hoy á Maria la rendimos~~

(*Capitan turco á sus soldados*)

Capitán turco: (En el texto no lo pone)

Musulmanes beo ya
que inutilmente le hicimos
nuestra propuesta al cristiano
pues en ber de reducirlo

*con gozo y con alegría
que tenemos preparados
á nuestra Madre Maria?"*

⁴¹ Los cuatro versos siguientes están tachados con una cruz.

⁴² Los tres versos siguientes están tachados con una cruz.

⁴³ Las sílabas están mal unidas, debería poner "gran desatino".

⁴⁴ Los dos versos siguientes están tachados con dos cruces.





á desistir de sus cultos
haun está mas decidido
á proseguir en sus fiestas
que antes de ser disuadido
por mi que en esta ocasion
mi persuasion he perdido.
Por lo tanto valerosos
á pelea prebenios
solo para acometer
esperad que hos dé mi aviso

(Fin página 50)

(Capitán Cristiano á sus soldados)

Capitán Cristiano: (En el texto no pone la palabra “Cristiano”)

Cristianos, el musulman
se muestra ensoberbecido
y nos amenaza ya
con alfanjes prebenidos
pero inutil su amenaza
que ha de ser hoy, yo confio,
por cuanto espero obtener,
en nuestro favor queridos
al Sr. omnipotente

*(mira al
cielo)*

los poderosos auxilios
para salir benedores
del exercito enemigo
por la mediación de Maria

*(mira á
la Virgen)*

a quien debotos pedimos
que nos ausilie este dia
contra el barbaro morisco.

(Capitán Turco á sus soldados)

Capitán Turco: (En el texto no pone la palabra “Turco”)

Eá, musulmanes fieles
ya estoy del todo encendido
acometed animosos
y destruid el cristianismo.

*(acometen los soldados turcos
y tambien los cristianos á la
voz de su Capitán advirtiend
que unos y otros alarguen las
espadas, para que no se hagan
daño unos á otros)*

(Fin página 51)

Capitán Cristiano:

Defendeos valerosos
del ciego maometismo

*(lidian un poco dando lugar
á la benida del Edecan cristiano)
(General Cristiano á su Edecan)*

General Cristiano: (En el texto no lo pone)

Marcha, diles á los nuestros
carguen mas al enemigo
para que inmediatamente
el moro quede destruido

(Edecan Cristiano al Capitán)

Edecan Cristiano: (En el texto no lo pone)

Capitán, el Gefe ha dicho
que cargueis mas al contrario
para que al punto se bea
totalmente destrozado

(Capitán al Edecan y Soldados)

Capitán Cristiano: (En el texto no lo pone)

Bien está; soldados á ellos
sea el moro aniquilado

*(a esta voz unos y otros
acercan mas las espadas y
alfanjes para lidiar dicien
dose unos á otros.)*

(Fin página 52)

Cristianos:

Morid hijos de maoma

Turcos:

Feneded aqui cristianos



Cristianos:

Espirad aqui lascibos

Turcos:

Dad fin ya crucificados

Cristianos:

Viba el augusto Evangelio

Turcos:

Viba el alcoran sagrado

Cristianos:

Viva la dolorosa Maria

(Se postran los moros diciendo)

Moros:

Rendidos somos Cristianos
conbencidos del prodigio
queremos ser bautizados

*(Los cristianos lebantandolos
contestan)*

Cristianos:

Bien está, somos amigos
Vibid pues, y lebantaos,

(Fin página 53)

*(General turco se apea y cuando el
General cristiano lo bé, ace lo mis
mo y puesto este dentro del
circulo bá á quel á incorpo-
rarse al Gefe de los cristianos
y postrado le dice)*

General Turco:

Cristiano mi rendimiento
no es por estar precisado
hacerlo bien de⁴⁵ los mios

⁴⁵ Pone "bien de", aunque no tiene mucho sentido, salvo que pusiera "en bien de" y se hubiesen olvidado el "en".





enteramente postrados
y si solo me ha rendido
el portentoso milagro
que la Virgen que benerais
á mis ojos ha obrado
asi adjuro de maoma
y quiero hacerme cristiano

*(le lebanta el General Cristiano
abrazandole le dice)*

General Cristiano:
Bien esta Ylustre⁴⁶ guerrero
recibe mi caro abrazo
recibireis el bautismo
como habeis solicitado
cuando tengais la instrucción⁴⁷
de nuestros misterios caros
y entretanto hacedme honor
en union de tus soldados
de asistir á nuestra fiesta
en la que culto la damos
á la Virgen Dolorosa
patentes⁴⁸ hos ha iluminado

(Fin página 54)

*(Tomando asiento tanto el
General turco como sus oficiales⁴⁹
y soldados con el mayor orden)⁵⁰
(El ~~pastor~~⁵¹ a los danzantes)
Mayoral*

Mayoral: (En el texto no lo pone)

⁵² _____ jobenes aora
que ya somos todos unos

⁴⁶ En el manuscrito pone "Ylte" como abreviatura de "Ilustre".

⁴⁷ Pone "instucn.". La "n" final está más alta que el resto de las letras. Parece que pone "instrucción", abreviado.

⁴⁸ Parece que pone "patentes". La única letra que no está clara es la tercera, pues se alarga algo hacia abajo y le falta el trazo cruzado.

⁴⁹ Aparece abreviada la palabra "oficiales".

⁵⁰ Aparece abreviada la palabra "orden".

⁵¹ Han tachado "~~pastor~~" y han escrito debajo "Mayoral".

⁵² El papel está roto pero parece que antes de "jobenes" había escrita otra palabra, pues se ven dos pequeñas rayitas que parecen la terminación de algo escrito. Podría ser: "Danzad jobenes aora". Esto último sólo es una posibilidad deducida a partir del tema de la estrofa.





coged los pintados palos
y divertid al concurso

El Zagal:

Nome deis ami algun palo
que á estas horas haun hay ___⁵³
y como me pilla debil
á poco que me alumbris
en el momento me tunbo

*(hacen el paloteo y juego
de espadas)*

Mayoral:

Lo habeis hecho con primor
como beloces gilgueros

(Fin página 55)

Zagal:

Mire usted que habilidad
para eso estan bien rellenos
de merienda y cuatro tragos
y yo ya me clareteo

Mayoral:

Calla hombre que no es mui tarde
que luego merendarémos
*(buelto á los danzantes el⁵⁴
Mayoral les dice)*

Eá muchachos a ___⁵⁵
hecharle cuatro requiebros
á la Virgen Dolorosa
con grande garbo y esmero
comienza Telesforo Yagüe
y los demas seguiremos

Telesforo:

En accion de gracias hoy
á bos virgen peregrina
todo este pueblo os saluda
diciendo: Salbe regina.

(Fin página 56 y última)

⁵³ En el manuscrito el papel está roto y no se ve el final de la frase.

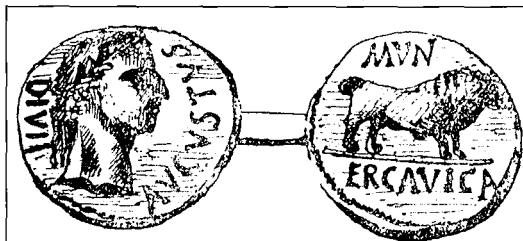
⁵⁴ El papel está roto pero se ve una “e” inicial y luego un trocico de palo. Parece que pone “el”.

⁵⁵ La palabra que falta empieza por “a”, pero en el original el papel está roto y no se ve cómo termina. Quizás sea “*Ea muchachos ahora*”, pero es sólo una posibilidad deducida del texto de la estrofa.



Juan Pablo Calero Delso*

La excursión a Molina de Aragón de Josep Alsina



Resumen:

En 1882 se publicó en el Anuari de la Associació d'Excursions Catalana un artículo escrito por Josep Alsina Lubian con el título de "Una excursió a Molina de Aragón"; en él se ofrecía un testimonio de primera mano de múltiples y variados aspectos de la vida en esa localidad y su comarca, con especial interés por la etnología y el folklore local: romerías, cofradías, fiestas religiosas y populares... Ofrecemos este artículo traducido al castellano y con una breve introducción que pretende enmarcar al autor y la asociación que lo publicó.

Palabras clave: Josep Alsina, Associació d'Excursions Catalana, Molina de Aragón, Etnología, Romerías.

Abstract:

An article written by Josep Alsina Lubian was published in the Anuari de la Associació d'Excursions Catalana with the title of "An excursió to Molina of Aragon" in 1882; in it was offering a testimony first hand of many and varied aspects of the life in that town and its region, with particular interest for the ethnology and the local folklore: pilgrimages, confraternities, religious and popular holidays... We offer this article translated into the spanish and with a brief introduction that tries to frame the author and the association wich published.

Keywords: Josep Alsina, Associació d'Excursions Catalana, Molina de Aragón, Ethnology, Pilgrimages.

* Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Autónoma de Madrid y Profesor de Intstituto.

INTRODUCCIÓN

Poco sabemos de Josep Alsina Lubian, el autor del interesante artículo que en 1882 publicó el *Anuari* de la Asociación de Excursiones Catalana y que ahora presentamos. Aunque es un texto poco conocido, ha sido citado y utilizado ocasionalmente en algunos estudios sobre Guadalajara y el Señorío molinés, pero hasta ahora no se había publicado traducido al castellano.

¿Quién es Josep Alsina? Él mismo nos dice que acudió a Molina de Aragón por motivos de trabajo, aunque no hemos podido conocer con exactitud cual era su profesión; dice ser ingeniero industrial, pero no fue alumno de esta Escuela en Barcelona, ciudad en la que tampoco parece haber nacido¹. ¿Quizás hizo sus estudios de ingeniería en Madrid? No podemos descartarlo, pues allí los cursó el barcelonés Celso Gomis Mestre, con el que sabemos que tenía estrecha relación, puesto que fue quien le avaló para ingresar en la Asociación de Excursiones Catalana en 1881².

Desde luego, su trabajo le obligó a viajar con frecuencia, pues hemos encontrado otras pruebas de su periplo por estas tierras en esos mismos años. En 1883 hizo un detallado plano de la ciudad oscense de Monzón y redactó un artículo, acompañado por un completo mapa, que en 1885 se publicó en el *Butlletí* de la asociación excursionista catalana con el título de “Un passeig de Molina de Aragón a Teruel passant per Calamocha. Excursió historich-científica particular; octubre de 1883”.

En cualquier caso, Josep Alsina Lubian acabó teniendo un amplio conocimiento de esta región, pues en 1885 propuso a la Diputación Provincial alcarreña la construcción de “un ferrocarril de vía estrecha, que partiendo de Sigüenza vaya a parar a Alcañiz tocando en Maranchón, Mazarete, Molina, Cubillejo de la Sierra y La Yunta”. Y aunque la corporación provincial, “teniendo en cuenta el beneficio que ha de reportar a la provincia”, no vaciló “en dispensar a esa empresa el apoyo oficial que merece”, este ambicioso proyecto ferroviario, como tantos otros, nunca vio la luz³.

Gracias al artículo que ahora reproducimos, sabemos que durante su viaje por el Señorío recogió minerales y restos arqueológicos, algunos de los cuales fueron entregados a la sociedad excursionista catalana para nutrir los fondos de un museo que, impulsado por Celso Gomis, pretendían abrir en Barcelona. Lamentablemente, nunca se inauguró y no sabemos qué fue de la colección de minerales molineses.

¿Qué era esa Asociación de Excursiones Catalana en la que Josep Alsina fue articulista, conferenciante y miembro de su Junta Directiva? Era, desde luego, una de tantas iniciativas como desarrolló la sociedad civil catalana desde los primeros años de la Restauración, cuando al despertar cultural del catalanismo, puesto de relieve con el movimiento literario de la *Renaixença*, se le añadió a partir de 1875 una firme voluntad política, que tuvo su primera manifestación en la obra teórica y en la iniciativa periodística de Valentí Almirall.

¹ Rosa Anna Filip i Fillat, “Excursió a les provincies de Guadalajara i Teruel. Un mapa quasi fundacional de la Associació d’Excursions Catalana”. II Congrés Catalán de Geografia. 2008.

² Para Celso Gomis, ver Juan Pablo Calero Delso, *Excursiones por la provincia de Guadalajara de Celso Gomis*. Centro de Estudios de Castilla-La Mancha. Ciudad Real, 2010.

³ *Memoria de la Diputación Provincial de Guadalajara* del año 1885.



Este catalanismo, político y social, fue evolucionando y divergiendo. Para los republicanos federales, que como Valentí Almirall estaban en la raíz del nacionalismo catalán moderno, la defensa de Cataluña no era ajena a las luchas y anhelos del resto de los españoles, con la perspectiva de una república federal ibérica, o incluso de los pueblos de todo el mundo, sobre todo en aquellos federales que, como Celso Gomis o Eudald Canivell, habían cruzado a las filas del internacionalismo anarquista. Para otros catalanistas, partidarios de un nacionalismo quizás más exclusivista, su horizonte político sólo alcanzaba a las tierras de lengua catalana.

Esta división también fracturó al movimiento excursionista. La Asociación de Excursiones Catalana, de la que fueron socios Almirall, Gomis, Alsina y Canivell (que fue su primer presidente), se formalizó el 21 de septiembre de 1878; tenía por objeto el conocimiento geográfico de Cataluña y de todo el mundo, estableciendo relaciones con numerosas entidades: desde los Clubs Alpinos de Francia hasta el Instituto Geográfico Nacional que dirigía el general Carlos Ibáñez de Ibero. Con este espíritu, no es de extrañar que recogiese en su sede y en sus publicaciones noticias y relatos de viajes hechos más allá de los límites de Cataluña, entre los que cabe citar los de Josep Alsina.

Por el contrario la Asociación Catalanista de Excursiones Científicas, fundada el 26 de noviembre de 1876, circunscribía su ámbito de interés y actuación a las tierras catalanas y, además, no tenía el fuerte contenido social que caracterizaba a la otra sociedad; frente al federalismo casi anarquizante de la fundada en 1878, esta asociación científica se identificaba con el incipiente, y burgués, nacionalismo catalán⁴. Finalmente, en el mes de abril de 1891 ambas organizaciones se fusionaron en el Centro Excursionista de Cataluña, aún hoy activo⁵.

En cualquier caso, más allá de los avatares políticos del momento, la actividad de los socios de las entidades excursionistas de Barcelona es buena prueba de la curiosidad científica y del afán divulgador que caracterizó a las élites ilustradas europeas desde el siglo XVIII. El presente artículo de Josep Alsina, o los de Celso Gomis sobre Molina de Aragón y otros lugares de la provincia, son fiel reflejo de esa variedad de intereses que reunía cualquier hombre culto de su época. Por decirlo con palabras de Doris Lessing, “William Hazlitt, nuestro gran ensayista, fue a una escuela a finales del siglo XVIII cuyo plan de estudios era cuatro veces más completo que el de una escuela equiparable de ahora: una amalgama de los principios básicos de la lengua, el derecho, el arte, la religión y las matemáticas”⁶.

No deja de sorprendernos la variedad de intereses y aficiones que muestra Josep Alsina en este artículo: nos habla de geografía y de historia, de arqueología y mineralogía, de heráldica y, desde luego, de etnología, pero también de química y de arte; además, recoge minerales y monedas, dibuja escudos, copia inscripciones y hace fotografi-

⁴ Su promotor, Josep Fiter, explicaba que “con el fin de investigar todo cuanto mereciese la preferente atención bajo la perspectiva científica, literaria y artística en nuestra bendita tierra, se crea una sociedad que se llamará Associació Catalanista d’Excursions Científiques”.

⁵ Para más información se puede visitar su página web: www.cec.cat (5 de julio de 2010)

⁶ Discurso de Doris Lessing al recibir el Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 2001. El británico William Hazlitt nació en 1778 y falleció en 1830.



as. Es un magnífico testimonio del final de una época, de una perdida curiosidad científica que abarcaba casi todos los ramos del saber y que aún estaba solamente al alcance de una minoría selecta.

La evolución de la sociedad europea decimonónica y la constante expansión del conocimiento científico y tecnológico muy pronto hicieron imposible esa erudición general; ese dilatado conocimiento de todas las ramas de las ciencias y las artes se fue perdiendo en beneficio de la especialización. Cuando en 1926 el ministro de Instrucción Pública de la Dictadura de Primo de Rivera, Eduardo Callejo de la Cuesta, promovió una reforma legislativa que dividía el Bachillerato en dos especialidades, Ciencias y Letras, Gabriel Maura Gamazo se quejaba amargamente pues “dejaría de ser el bachillerato baño superficial de cultura enciclopédica, porque, adquiridas en tres cursos las nociones elementales, se bifurcarían los estudios, especializándose unos escolares en Ciencias y otros en Letras”⁷. En el siglo XX, con raras excepciones, artículos como éste de Josep Alsina sobre Molina de Aragón serán muy poco frecuentes.

¿Qué nos aporta Josep Alsina Lubian con su testimonio? En primer lugar, una fuente escrita para la etnología provincial que certifica, con la objetividad del forastero, cómo eran algunas de las fiestas y tradiciones del Señorío de Molina hace más de ciento veinticinco años, descritas con la curiosidad y objetividad del viajero, que más que un simple turista es un agudo estudioso de la realidad que contempla.

Alsina aún nos describe la realidad humana del Señorío que, más que como parte de esa organización política que conocemos como provincia de Guadalajara, todavía se encuadraba en esa región natural que se extendía por las dos vertientes de la Sierras Ministra y Menera; una tierra siempre fronteriza, a caballo entre los reinos de Castilla y Aragón primero y entre las provincias Guadalajara y Teruel después, que formaba por entonces una realidad cotidiana con más vitalidad que la aún reciente división territorial del Estado liberal. Una comunidad, a ambos lados de la Sierra, cimentada en lazos geográficos, sociales y económicos tradicionales, reforzados en los años finales del siglo XIX por la común explotación minera, de la que no hace referencia Josep Alsina.

El aislamiento provocado por las pésimas comunicaciones con esa comarca en el tiempo del ferrocarril, ¡cincuenta horas de viaje desde Barcelona!, ayudan a explicar la pervivencia de muchos rasgos tradicionales de esas tierras y las resistencias de sus habitantes a la nueva demarcación provincial, definitivamente establecida con la Revolución Gloriosa de 1868, que veían como lejana y ajena⁸.

Los párrafos que dedica a la historia molinesa eran, y son, de sobra conocidos o están claramente superados por los últimos descubrimientos científicos, que parecen coincidir unánimemente que la Ercávica romana no se hallaba junto a Molina de

⁷ Gabriel Maura Gamazo, *Al servicio de la Historia*. Javier Morata editor. Cuarta edición. Madrid, 1930. Tomo II, página 34.

⁸ El canónigo José Roa y Fabián había defendido en las Cortes de Cádiz la antigua independencia del Señorío molinés y la continuidad de sus instituciones propias, que sólo fueron insuficientemente reconocidas en la Constitución de 1812. Los molineses se opusieron con firmeza a la centralización administrativa y a su dependencia de Guadalajara nutriendo desde 1833 las filas del carlismo.

Aragón, sino en el municipio conquense de Cañaveruelas, que se encuentra en el límite de la provincia de Guadalajara.

Son de más interés las descripciones de los festejos populares, de las romerías hasta la ermita de la Virgen de la Hoz de molineses y turolenses y de la fiesta de la Virgen del Carmen y su cofradía. Es fácil comprobar qué ha permanecido y qué ha cambiado en estas antiguas tradiciones; pero creo que merece la pena destacar la costumbre, que recoge Josep Alsina, de insultar a las autoridades civiles y eclesiásticas molinesas al regresar a la ciudad de la romería del Butrón. Es una prueba más del carácter liberatorio que tenían algunas festividades tradicionales, en las que se invertían los roles habituales para aliviar la presión social y canalizar el descontento popular: el Carnaval, las *águedas* en Jadraque, Yunquera de Henares y otras muchas localidades de dentro y fuera de la provincia y, en esos años, la romería del Butrón. En la actualidad el municipio molinés obsequia a todos los romeros con bocadillos de sardinas y bebida, quizás para comprar la voluntad de los asistentes y evitar así los insultos de antaño.

En cualquier caso, sirva la lectura de este artículo para recordar uno de los primeros trabajos sobre la etnología provincial y para preservar tradiciones que, en mayor o menor medida, ya han desaparecido.

Juan Pablo Calero Delso

UNA EXCURSIÓN A MOLINA DE ARAGÓN⁹

Obligado por mi trabajo particular a visitar Molina de Aragón, una de las primeras ciudades con que cuenta la provincia de Guadalajara, salí de Barcelona en el tren correo a las 9 de la mañana y después de haber recorrido por espacio de once horas y media las treinta y tres estaciones que tiene el ferrocarril, a las 8 y media de la tarde llegué a la ilustre Zaragoza.

Nada puedo decir de ella, porque a la hora a la que llega el tren y la corta duración de la parada, no permiten hacerse cargo de nada. Después de haber cenado y bebido un café en la estación, a las nueve y diez, poco más o menos, continué mi viaje, llegando a Sigüenza hacia las 4 de la madrugada y teniendo que esperar hasta la 1 de la madrugada, hora en la que sale el coche hacia Molina de Aragón.

A pesar de estas veintiuna horas pasadas en Sigüenza, casi nada puedo decir de ella, porque sólo visité la Catedral, obra bastante importante, descrita ya en muchos viajes, llamándome la atención la antigüedad de la población, que resalta perfectamente junto a las muy pocas modificaciones que ha sufrido desde hace pocos años, entre otras un pequeño parterre o pasco que, a pesar de encontrarse en la parte baja, está bastante concurrido y beneficia bastante a la ciudad. Las calles son muy tortuosas y con extremada pendiente, haciendo imposible transitar en coche o en carro por muchas de ellas. Lo demás, nada tiene de particular.

⁹ Publicado en el de la Asociación de Excursiones Catalana correspondiente a 1882, páginas 473 a 490. El original, en catalán, ha sido traducido por Juan Pablo Calero Delso.

Saliendo pues a la hora consabida de la una de la madrugada, se llega a Molina de Aragón por una mediocre carretera a las 11 de la mañana poco más o menos, hora muy a propósito para sentarse a la mesa, pues el mal servicio del camino y lo regulares que son las posadas (sin dejar de ser muy caras) casi quitan las ganas de observar cuanto de notable se encuentra al entrar en ella.

Resultaría aburrido si me entretuviese en reseñar la pequeña o gran fonda que encontramos y si la cena consistió en este o aquel otro plato: comienzo pues diciendo que Molina de Aragón es población antigua y de las de mayor importancia de la provincia de Guadalajara, pues en el siglo XII ya la tenía, por ser la capital del Señorío llamado de Molina, y según la *Carta Puebla* que le otorga el noble Don Manrique de Lara en 1154, ya se le concedieron iguales fueros, preeminencias e inmunidades que a las provincias vascas, teniendo facultades para regirse y gobernarse por su propio fuero, sin intervención directa ni indirecta en sus asuntos propios de los reyes de Castilla.

Cuenta con un hermoso castillo feudal, digno de eterna memoria; perfectamente amurallado, a los pies de cuyos muros lucharon numerosos ejércitos, entre ellos los del conocido Don Enrique IV, cuando pisoteados sus fueros sin respeto a la solemne promesa que les hiciera Don Sancho IV, se alzaron en armas los molineses, no reconociendo jamás la indigna concesión que hizo el monarca del Señorío de Molina a su privado y favorito, el gran Duque de Albuquerque, en 1465. No es menos memorable el hecho de que en el transcurso del año 1293 murió en dicho castillo la princesa Doña Blanca de Aragón, la que, según las tradiciones populares, cayó desde uno de los balcones de una de las torres por haberse inclinado demasiado al querer agarrar el peine de oro que se le caía al foso, aunque otros suponen que, aburrida de su esposo Don Alonso Fernández, se precipitó ella misma al vacío.

Célebre es también Molina por su heroísmo durante la invasión francesa en 1810, cuando a pesar de haber sido incendiada y saqueada, sus habitantes abandonaron la

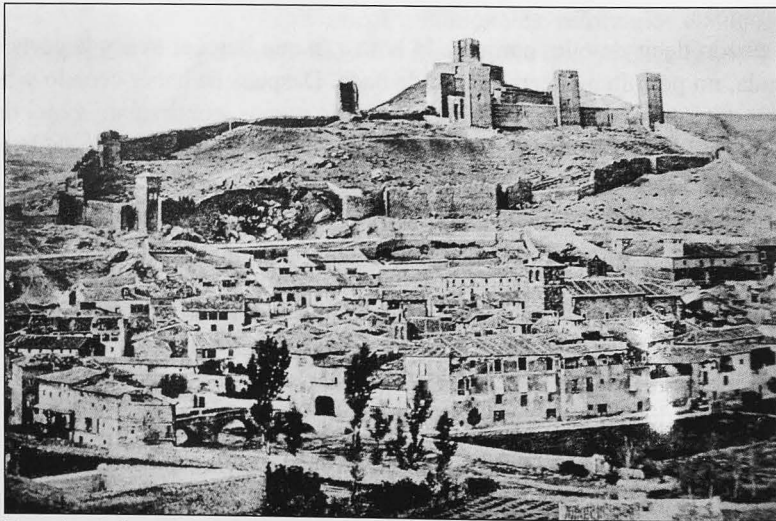


Foto de Molina



población y formando un nutrido batallón llamado de “Molina”, huyeron a las montañas y allí lucharon como héroes contra las tropas del coloso del siglo.

Hoy está dedicada al pequeño comercio y cuenta con unos 6.000 habitantes, teniendo algunas antigüedades y cosas dignas de visitarse.

Puede considerarse entre lo mejor la arruinada iglesia y antiguo convento de San Francisco, fundada por la citada princesa, en la que reposaban sus restos, hasta que al derrumbarse dicha iglesia fueron trasladados a la parroquia de San Gil, donde hoy se conservan.

Del citado convento de San Francisco, la única parte que aún se mantiene en pie son las celdas que se utilizan para prisión del partido judicial del que es cabecera Molina.

Es muy famoso en la ciudad el remate del campanario de dicha iglesia, que se conoce con el nombre de “el Giraldo” y que consiste en un gran ángel de madera que sirve de veleta y gira indicando la dirección del viento gracias a una gran bandera que lleva en su mano izquierda. Coronaba esta figura un alto sombrero de copa que le quitaron por miedo de que se cayese algún día y causase una desgracia.

Siguen en importancia la iglesia de San Gil fundada a finales del siglo XV, de construcción pesada, con un buen altar mayor y a su izquierda un nicho con la tumba antes citada, donde hoy reposan los pocos huesos que quedan de Doña Blanca. Se puede leer la siguiente inscripción:

RESTOS MORTALES DE LA MUY
ESCLARECIDA PRINCESA D^a. BLANCA,
QUINTA S^a DE MOLINA Y MESA,
HIJA DE DN. ALONSO, HERMANO DEL
SANTO REY Dn. FERNANDO 3^o, Y
ESPOSA DE Dn. ALONSO FERNÁNDEZ,
LLAMADO EL NIÑO, HIJO DEL SABIO
REY Dn. ALONSO DÉCIMO.
MURIÓ EN MOLINA DE ARAGÓN EN
1293
R.I.P.

De esta princesa se guarda también en un cuadro expuesto en el salón de sesiones del Ayuntamiento, un precioso manto de seda completamente cubierto de finas plumas de muchos colores, de pájaros de Asia y África, junto con un pergamino explicando su procedencia.

Poco más tiene digno de reseñarse en la citada parroquia de San Gil, pues los altares son todos de la época de su fundación y de bastante mal gusto.

Sólo queda hacer mención del magnífico altar mayor de la iglesia de San Felipe, que es gótico, perfectamente dorado y de lo más antiguo que tiene Molina en ese aspecto. Tiene también esa parroquia algunas pinturas al óleo de bastante mérito, representando algunos episodios de la Pasión de Jesucristo y alguna cabeza de diferentes santos.



La población cuenta además con una regular administración de rentas, atendida por el tan inteligente como simpático barcelonés D. Federico Puig; con un mediano hospital civil con unas 70 ó 80 camas, situado al lado de las escasas ruinas de la antigua maestranza de Felipe IV; y con un buen colegio de los PP. Escolapios, en el que reciben instrucción unos 100 ó 130 alumnos de primera enseñanza y de facultades de Filosofía y Teología.

Está bañada por el río Gallo, al que se une al pie mismo de la población la gran riera de La Caba, de fatal memoria para sus habitantes por sus fuertes crecidas.

Todavía se notan alrededor de la ciudad algunas de las antiguas torres y muros que la unían al Castillo. Entre ellas encontramos las puertas Nueva, del Chorro y de San Francisco, que por medio de sendos puentes, las dos últimas, sobre el Gallo y La Caba, unen la ciudad con sus arrabales de igual nombre que las puertas, teniendo además otros tres llamados del Carmen, de la Soledad y de la Judería, debido esta última denominación a haber vivido allí, según la tradición, los judíos en el siglo XIII. De ello queda alguna cabaña, nombre más apropiado que el de casa, a extramuros de la ciudad, gracias a la que podemos juzgar las raquíticas dimensiones de las construcciones de aquel tiempo.

En la falda Norte de la montaña que ocupa el Castillo, existen unas ruinas llamadas de San Bartolomé, donde por tradición se dice que hubo un templo románico del que apenas queda vestigio.

Detrás del Castillo, a unos centenares de metros y dominándolo se conserva la Torre de Aragón, edificio casi cuadrado y desde el cual, para su vigilancia, avistaban los señores de Molina de Aragón todos sus dominios.

II

Una de las cosas que más me llamaron la atención en Molina fue una hermandad militar que bajo la advocación de la Virgen del Carmen tienen constituida en la ciudad, según una bula expedida por el papa Gregorio XIII, la cual conserva el uniforme militar de cuando se fundó, aunque muy modificado. Todas las clases sociales forman parte de ella, y si el conocido y distinguido barítono de zarzuela D. Tirso de Obregón es el comandante, forman la oficialidad personas muy distinguidas y son los soldados, los artesanos y campesinos o *labradores*¹⁰, como dicen allí. Componen la cofradía o batallón un Comandante, muchos oficiales, algunos individuos de infantería, cinco o seis de caballería y una compañía de unos cincuenta granaderos, no faltando la correspondiente banda de música.

Sus trajes son bastante originales. Los oficiales usan gorro apuntado con muchas plumas, al estilo de los del Estado Mayor del ejército, chupa, corbata y casaca blancas, ésta última con largos faldones llenos de bordados dorados, y pantalón rojo también con un galón dorado lateral, y por arma ciñen un espadín. El Comandante se distingue de los demás oficiales en que lleva un bastón de mando. La banda de música viste casaca de

¹⁰ En castellano en el original.

lustrina roja¹¹, ceñida, pantalón de dril blanco y en la cabeza una especie de ros o leopoldina a gusto del consumidor. La infantería se viste con casaca blanca y pantalón rojo, cinturón y lanza y en la cabeza unas birretinas de piel con un pompón de plumas, rojo, con una altura total de seis decímetros; otros, se cubren con ros, morriones o cualquier otra cosa. La caballería viste igual que nuestros húsares, solo que la chaqueta es blanca, el pantalón rojo con una raya blanca y los alamares del dolmán son rojos; usan lanza con banderola. Y por último, los granaderos (que son los más formalistas) visten casco de hojalata pintada del color del plomo, guerrera de color ceniza con bocamangas y cuello verde y pantalón morado, y por arma portan una alabarda.

La tropa que acabo de describir recibe en Molina el nombre de cangrejos a causa del color rojo de su vestimenta.

Observan todas las formalidades de los soldados de verdad, porque en la fiesta del Carmen (16 de julio), hacen grandes funciones en la parroquia de San Gil, comenzando el 15 por la tarde, y tanto al ir como al volver traen de casa del Comandante, y después vuelven a llevarlo, su precioso estandarte del Carmen, al son de la Marcha Real y presentando armas.

Las funciones que cumplen en dicha jornada son bastante serias. El día 15, vigilia de la fiesta, llevan a San Gil a la Virgen del Carmen, trayéndola desde su ermita, situada en el arrabal de su nombre, con gran procesión. El 16 hay gran oficio religioso y procesión por la mañana, y por la tarde devuelven la Virgen a su lugar, acompañándola detrás de la cofradía una infinidad de mujeres con su escapulario al cuello, y después de dejar a la citada Virgen, marcha la comitiva a casa del Comandante donde se sirve un buen refresco, quedando la gente en la calle gritando: “Toro, toro”, hasta que el Comandante se lo concede para el día siguiente (día 17), en que lo corren por las calles, matándolo al fin a puñaladas y navajazos, de modo que el pobre toro paga la fiesta, muriendo asesinado por las calles de la ciudad, para ser vendido al día siguiente en la plaza pública o en la carnicería.

Inútil es detenerme a explicar la fiesta del Santo Cristo de las Victorias, un enorme Santo Cristo que se conserva en San Gil; imagen completamente desproporcionada en todas sus partes y de un color casi negro, vestida como es costumbre con un faldellín que le cubre desde la cintura hasta media pantorrilla. Después de la función religiosa se verifican dos o tres corridas de toros en la plaza mayor, lidiadas por aficionados de Madrid y con asistencia de todo el pueblo. La plaza se arregla *ad hoc*, si bien en muchas ocasiones el mal llamado toro suele salirse del redondel y darse un paseo por las calles, repartiendo sustos y trompadas a izquierda y a derecha.

Otra de las funciones que celebra Molina de Aragón es el histórico Butrón.

El primer día de mayo se reúne todo el Ayuntamiento y el clero y marchan a la ermita de la Virgen de la Hoz para celebrar una gran comida, después de una pequeña función a la que acude todo el mundo, y entre ellos los danzantes del tradicional baile de los bastones, con su ángel y su demonio, que hacen una breve comedia al final de la que

¹¹ El Diccionario de la Real Academia de la Lengua nos dice que lustrina es “tela lustrosa de seda, lana, algodón, etc., de mucho brillo y de textura semejante a la alpaca”.

siempre acaba caído por tierra el segundo vencido por el ángel. Son dignos de oírse los versos que se recitan, pues eclipsan (¡ !) los de nuestros mejores poetas.

Terminando el alboroto y un poco de juego, que siempre lo acompaña, los dos vuelven de la fiesta montados, y en una caseta que hay a mitad del camino, toman una merienda tradicional, compuesta de cebolla cruda, queso y media docena de aceitunas sevillanas, sin que conozca el por qué, pero sólo sé que es comida tradicional como lo es también toda la fiesta en cumplimiento de una promesa hecha a la Virgen en el siglo XVII si les curaba de una grave peste que diezmo Molina y su comarca. Es también tradición que, al regresar, el Ayuntamiento y el clero sea insultado por el pueblo con frases ofensivas, pudiendo recordar, entre ellas, dos que oí dirigidas al respetable señor capellán –organista de S. Gil–, a quien, por haber comido mucho, le gritaron desde un balcón “Boca sin medida” y “Panza sumidero”, y como éstas, otras muchas a cada cual más fuerte y algunas hasta indecentes. No obstante, es la tradición y no queda más remedio que aguantarse y armarse de paciencia. No es menos tradicional que alguna vez caiga por tierra algún jinete, bien sea por no saber montar a caballo o por haberse calentado un tanto la cabeza.

En Molina la llamada Misa del Gallo no se celebra en la noche del 24 de diciembre sino en la vigilia de la Purísima Concepción, o sea en la noche del 7 de diciembre, contra los usos y costumbres que tienen todas las poblaciones que celebran la tan popular Nochebuena.

A un kilómetro al sur de Molina se encuentra el término y caserío conocido con el nombre de Rinconcillo, propiedad de D. Víctor Garcés de Marsilla, atravesado por el río Gallo que con varias fuentes lo riega abundantemente.

La fama que tiene esta propiedad se debe a sus buenos manantiales de agua sulfurosa, que atraen gran concurrencia desde Molina, Sigüenza, Brihuega, Daroca, Albarracín, Teruel y otros puntos y que, según pareceres facultativos, están recomendadas para el herpes, escorbuto, sarna, enfermedades escrofulosas, tisis y otras similares. Su descubrimiento data del siglo XVIII, y la de la fuente principal o que da más agua, de 1823.

En 1851 su dueño trató de investigar la dirección de las aguas que manaban en su finca y por medio de algunas obras logró separarlas algo más del río Gallo, encontrándose hoy en día la boca de la fuente a unos treinta metros del citado río y a una altura bastante regular. Para extraer el agua se introduce dentro del depósito un caño de hojalata y cuando está lleno se tapa su extremo con el dedo gordo, se saca y se llena el vaso o ampolla que se lleva con este fin, evitando así que se ensucie el mencionado depósito y que nadie tenga escrúpulo de beber.

En el mes de Febrero de 1852, se realizaron los análisis de dichas aguas por D. Joaquín Olmedillas y D. Ramón Ruiz, obteniendo el siguiente resultado:

Dos libras de agua contienen:
79,875 pulgadas cúbicas de Ácido sulfhídrico
15,32 granos de Sulfhidrato de sosa
11,43 granos de Cloruro sódico
18,03 granos de Sulfato sódico

Al lado de la acequia principal, procedente del río Gallo, están los molinos harineros de los Batanes, los Olmedas, de Heredia, del Currillo, de San Lázaro y del Ángel, todos ellos cuentan con dos o cuatro muelas del sistema antiguo y alguno de ellos tiene cuatro mazas de batanero movidas por el agua sobrante del molino, y con ellas abatanan hiladas y telas tejidas en las casas.

Si escasa es la industria, modesto y poco desarrollado es el comercio en la ciudad, pues sólo cuenta con poquísimas tiendas de variadas mercancías, algunas confiterías, un establecimiento de objetos de escritorio, un sombrerero y corto número de tiendas de granos y legumbres, dos mercados semanales, los jueves y los sábados, y una feria anual el primer día de septiembre.

Terminaré este segundo artículo con una breve descripción de la Virgen de la Hoz.

Hacia la parte de poniente de Molina de Aragón y a cosa de nueve kilómetros de ella, está situada en la orilla del río Gallo una ermita bastante grande donde se rinde culto a la Virgen de la Hoz. Se levanta al pie de enormes desfiladeros que la cierran casi por completo a izquierda y derecha, amenazando con engullirla el día que haya un desprendimiento, cosa nada difícil.

Siguiendo el camino desde Molina, aproximadamente a dos kilómetros antes de llegar a la ermita, se atraviesa el río por un pésimo puente de madera, conocido como el Pontón. Desde este punto, el terreno, que era llano, cambia completamente y se hace escabroso e irregular: aparece un hermoso anfiteatro natural formado por varias bandas paralelas derivadas de un sinnúmero de rocas y cubierto por arbustos, matas y hierbas de un verdor encantador que da gran realce al panorama.

A la entrada, el terreno se presenta formado por la descomposición de grandes masas rocosas de conglomerados de arena y cantos rodados de sílice.

Abundan mucho los cistos con hojas parecidas a las del laurel, la lútea conocida vulgarmente con el nombre de estepilla, el precioso ajo-puerro con flores moradas en forma de piña y otros arbustos, que de querer describir todos nunca acabaría, por ser muy abundantes, especialmente una herbácea destinada a pasto para el ganado.

Abundan también, en la orilla izquierda del río, grandes moles de pizarras, de distintos colores entre el rojo y el negro, según tengan como base el protóxido o el deutóxido de hierro.

Río arriba se pierden esas estructuras y se encuentran enormes y grandiosas rocas areniscas y cuarcitas que llegan hasta la misma ermita y un poco más allá.

Según ilustrados pareceres, el silíceo metálico combinado con el oxígeno gaseoso y sus derivados fue lo que dio lugar a la construcción de la ermita en el lugar que hoy ocupa y donde adoran a la Virgen muchos que van a bañarse al río Gallo, otros que van a la fiesta del Butrón y otros de Odón que celebran allí una romería en Pascua.

Antes de llegar a la ermita, a unos doscientos cincuenta metros, hay una cueva muy pequeña, conocida con el nombre de las Herraduras, donde se observan sobre la roca del suelo muchas señales de herraduras de diferentes tamaños, y dicen aquellas gentes que es el sitio en el que un día la Virgen se detuvo a refugiarse cuando pasaba por allí a lomos de un burrito. Creo que dicen que eso fue antes de manifestarse al pueblo.



Poco más arriba existen dos rocas colosales, de unos doce metros de altura, llamadas El Huso y La Rueca, por tener o querer creer que tienen esa figura, siendo las dos de la misma constitución geológica que el resto de la montaña que las rodea. Prodigio sin duda originado por el agua que ha dejado intactos aquellos dos gigantescos promontorios.

Por lo demás, la ermita es muy sencilla; situada en la ribera derecha del Gallo, está formada por dos cuerpos unidos por medio de un arco que forma la puerta principal. A la derecha se encuentra la capilla, que es bastante reducida, y a la izquierda un edificio de unos treinta metros de largo por ocho de ancho, donde se encuentra el comedor y varias estancias para los romeros y los visitantes. Todo el edificio está situado bajo una gran roca que, como dejo dicho, amenaza con arruinarlo el día que pierda el equilibrio.

Además de la fiesta del Butrón, ya descrita, el pueblo de Odón, en la provincia de Teruel y del partido judicial de Calamocha, que dista de Molina unas siete horas, va en peregrinación a la Hoz en el segundo día de Pascua de Pentecostés, acompañados de extrañas danzas, bailes de bastones y sables, vestidos con trajes extravagantes que quieren simular antiguos y acompañándolos siempre uno que dicen que representa a Satanás y que por sus repugnantes vestido y careta o cabezudo sólo sirve para dar miedo a las criaturas. Como los del Butrón, una vez allí no dejan de representar su comedia, acabando con una buena comida, como es costumbre en estas fiestas tan extrañas como tradicionales.

A unos tres kilómetros del Santuario se encuentra la fuente llamada Baños de la Virgen de la Hoz.

El agua fresca que nace de una alta montaña de arena fina se recoge en un depósito o lavadero de forma irregular, situado a unos diez u once metros, cubierto de espesos pinos que en el verano, con su sombra, hacen de aquel un sitio delicioso.

No tiene esta agua otra virtud que sostener en unas condiciones favorables el desarrollo y el equilibrio de la acción vital. Es de por sí más fresca y clara y más fluida que la del río, pues no tiene olor ni gusto y su peso específico es poco más que el del agua destilada, dejando al evaporarse un poco de sílice, hierro y partículas orgánicas, que se cree que han sido arrastradas en su curso subterráneo.

A pesar de su sencilla composición, han sido muchos los que, llenos de fe en sus resultados, estando malos, han llegado a ponerse buenos. Tales creyentes se hospedan en la parte de la izquierda de la ermita, que ya hemos descrito, durante nueve días o más, según lo crean conveniente.

Según los habitantes de por allí, se llama esta Virgen de la Hoz por haber aparecido encima de una roca en el Valle de la Hoz, nombre que tiene porque su figura se asemeja a una hoz de segar.

Quédame tan solo, para terminar la tarea que he emprendido de mi excursión, hablar un poco de un sitio que, según los de Molina, tiene miles de hechos históricos, si bien no conserva nada de ello, ya por descuido, ya por haber creído que no tenía ningún valor todo lo que algún día, cuando menos, podía ofrecer testimonio de hechos y glorias patrias. ¡Bienaventurada Cataluña, que ha sido la primera en fundar asociaciones que



recuerdan y conservan ruinas y objetos que acreditan tantas y tantas glorias en ciencias, artes y armas!

Mas dejémonos de alabanzas propias y volvamos a coger el hilo de mi narración.

Siguiendo el camino de la ya descrita ermita de la Hoz, a unas dos horas de ésta, se encuentra un terreno muy llano y en él, a la orilla del anfiteatro del río Gallo, se sostiene todavía en pie un retazo de una torre arruinada que se conoce que ha sido cuadrada, de unos cinco metros poco más o menos de anchura y de unos diez de alto, aunque se entiende que tenía más altura. Es de tapial, o sea de tierra arcillosa muy apretada, mezclada con algunos, aunque pocos, cantos rodados. De almenas, ventanales, aspilleras y puertas, si es que las tenía, no queda nada, pues sólo se ven algunos orificios irregulares.

Esta torre es (según dicen) el único vestigio que se conserva de la gran ciudad de Ercávica¹².

Según los labradores que trabajan las tierras de la gran planicie que rodea dicha ruina, cuando cavan algún agujero, encuentran paredes o, mejor dicho, grandes moles de piedras unidas con mortero muy fuerte, que dan a conocer que son cimientos, y por sus formas regulares hacen sospechar que sobre ellos se habían sostenido, algún día, edificios de cierta magnitud e importancia. Sin embargo, a pesar de los muchos años que remueven aquellas tierras, nunca han podido encontrar más que alguna que otra flecha, alguna punta de lanza, muy pocos restos mortales y poquísimas monedas, y si dicen que es Ercávica es porque encontraron un vez una piedra con una inscripción que lo daba a entender, piedra que se ha perdido sin duda en el fondo de algunos cimientos de Molina, pues nadie sabe su paradero.

Los poquísimos datos que pude adquirir de Ercávica son:

Que fue construida la citada Ciudad o Municipio durante la dominación romana, pues se sabe que cuando Pompeyo, combatiendo contra Sertorio, fue derrotado al pie de los Pirineos (677 en el calendario romano o 77 antes de Cristo), al retirarse hacia Ladróna, hoy llamada Liria (Valencia), ya dispuso que saliese de Ercávica para ayudar a un cuerpo de ejército, que se presume fue el que en Andalucía fue exterminado por las tropas de Sertorio.

Se sabe también que Ercávica dio tropas a Octavio Augusto, cuando éste formó tres grandes cuerpos de ejército para ocupar Cantabria.

A principios del siglo V, después de la venida de Cristo, formaba parte de la España Ulterior, correspondiente al gobierno de la Bética.

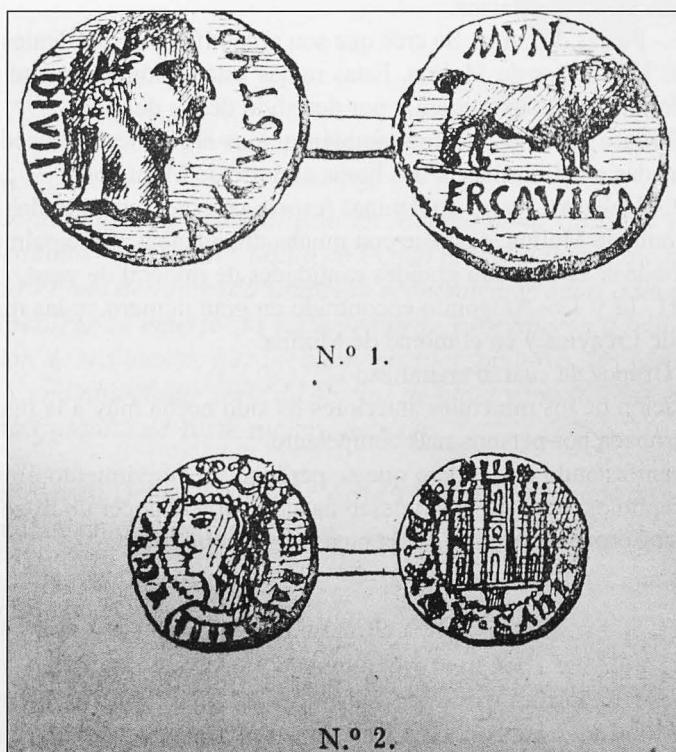
Consta también que Eurico, rey godo, se aposentó en Ercávica cuando, viendo la infidelidad de sus vasallos, agregó a su corona la Bética, la Lusitania y la Galicia en el año 467.

¹² Antonio Moreno, párroco de San Miguel de Molina, publicó en 1763, en la imprenta de F. Xavier García de Madrid, un breve tratado titulado *Molina vindicada. Disertación histórico-geográfica, que defiende contra el Autor de la España Sagrada, que Molina de Aragón es la legítima sucesora de la Antigua Nobilísima Ciudad de Arcavica*. También los distintos trabajos de Anselmo Arenas López (1844-1928) han intentado documentar sobradamente los orígenes de Molina de Aragón, sobre todo su serie de "Reivindicaciones históricas".

Y, finalmente, en el año 633 tiene representación en el concilio celebrado en Toledo, entonces corte del rey goda D. Sisenando, en el que se reformó completamente la Iglesia y el Estado, ordenando muchas de las leyes góticas que más tarde, agregadas a otras, formaron la famosa recopilación llamada Fuero Juzgo.

Ningún dato más he podido recoger y todavía, de lo que dejo transcrito, tampoco hay ningún documento formal; sin embargo, lo tengo por cierto, pues las personas que me han proporcionado estas notas son muy eruditas y entendidas en antigüedades.

En una de las diversas ocasiones en que estuve en el lugar que llaman Ercávica, dispuse que se hiciese una excavación en el interior de la torre, y así conseguí una moneda de cobre y dieciséis de plata, de las que acompaño modelo o facsímile en tamaño natural, debiendo advertir que las de plata tienen todas el busto diferente, si bien presentan el mismo anverso.



Monedas de Molina

La de bronce tiene un grosor como de un milímetro y medio, pero las de plata son sumamente finas, de tal modo que recuerdan la hojalata.

Visto ya cuando hay allí de notable y terminada la misión que dio objeto a esta excursión, volví por la carretera pasando por Rillo, Herrería, Canales, Aragoncillo, Selas, Anquela, Mazarete, Maranchón, Aguilarejo, Alcolea, Barbatona y Sigüenza, y desde ésta por ferrocarril a Barcelona.

Como recuerdo de mi excursión a Molina, tengo el gusto de regalar a esta Asociación, de la que tengo el orgullo de formar parte, aunque muy modestamente, una cápsula que contiene diversas muestras de minerales y rocas procedentes de mi visita y cuya clasificación es, a mi entender, la siguiente:

Núm. 1.- Ejemplar de Azabache extraído en Utrillas, partido de Montalbán, mina propiedad de D. Francisco Guerra de Madrid y de Mr. Larrodè de Valencia.

Núm. 2 y 3.- Ejemplares de carbón mineral, también de Utrillas, siendo el número 2 un lignito y el número 3 una hulla mediana, de bastante buena calidad, pues los naturales del país la usan en el hogar, al aire libre, como si fuese carbón de pino o encina.

Núm. 4.- Pirita de hierro, procedente del pueblo de Ojos Negros, propiedad de un tal Sr. Salinas, que vive en Molina de Aragón. El hierro que se extrae de ella es excelente, pues compite perfectamente con el de las provincias Vascongadas, a pesar de elaborarse por el sistema de forja catalana.

Núm. 5 y 6.- Piritas de cobre. Se cree que son argentíferas. Procedentes de las minas de Roda, a dos kilómetros de Molina. Estas minas están completamente abandonadas por la mala administración extranjera y por descuido de los del país.

Núm. 7.- Pirita de plomo. Se cree también que es argentífera. Procedente de unas minas abandonadas en Hormillas, a dos horas al norte de Montalbán¹³.

Núm. 8 y 9.- Alabastro y yeso en láminas (espejo de asno), encontrados ambos ejemplares en el monte de Molina. Aparece con mucha abundancia, principalmente cerca de Borrachina, donde se encuentran grandes cantidades de mineral de yeso.

Núm. 10, 11, 12 y 13.- Aragonito encontrado en gran número en las montañas de la Hoz, llanuras de Ercávica y en el monte de Molina.

Núm. 14.- Grupos de cuarzo cristalizado.

La clasificación de los minerales anteriores ha sido hecha muy a la ligera, y necesitaría ser comprobada por persona más competente.

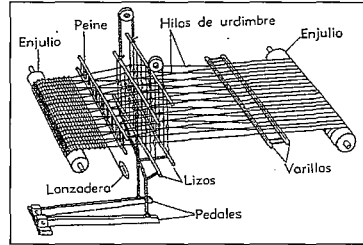
Acabará manifestando que espero que se perdone mi atrevimiento el redactar estos mal forjados capítulos, pues mi único deseo ha sido dar a conocer un trozo de la que un día fue gloriosa Corona de Aragón, de la cual formó parte Molina.

Josep Alsina y Lubian. Barcelona, 1882

¹³ La localidad turolense de la que habla Josep Alsina sería, seguramente, Armillas, que se encuentra a veinte kilómetros de camino de Montalbán, también en la provincia de Teruel; Hormilla es una localidad riojana de la comarca de Nájera.

Jose Luis Barrio Moya*

Doña Catalina de Yuste, una *mercadera de paños* alcarreña en el Madrid de Fernando VI (1748)



Resumen:

El día 24 de mayo de 1746 fallecía en Madrid doña Catalina de Yuste, quien desde su localidad natal de El Cubillo de Uceda (Guadalajara), alcanzó en la Corte de Fernando VI una desahogada situación económica, gracias a un próspero negocio de tejidos. Tras su muerte sus testamentarios procedieron a realizar el inventario y tasación de sus bienes, que incluían muebles, pinturas, los géneros de la tienda, tapices y una abundante serie de objetos de plata y joyas. Todo ello conseguido sin que doña Catalina de Yuste supiera escribir.

Palabras claves: Doña Catalina de Yuste, Guadalajara, tienda de paños, muebles, tapices, pinturas, objetos de plata, joyas.

Abstract:

The 24 th may 1748 died in Madrid doña Catalina de Yuste, was born at El Cubillo de Uceda (Guadalajara) the began his work at the Court of Fernando VI reached financial position thanks a un thriving affair of fabrics. When doña Catalina de Yuste died the inventory of his properties Usted furniture, paintings, tapestry, silver ware and jewels. Every obtain without doña Catalina de Yuste to know to write.

Keywords: Doña Catalina de Yuste, Guadalajara, store of cloth, s, furniture, paintings, tapestry, silver ware anf jewels.

* Licenciado en Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Doctor en Historia del Arte por la misma Universidad. Miembro del Instituto de Estudios Madrileños, de la Institución de Estudios Complutenses y del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid "Jiménez de Gregorio". Colaborador habitual de numerosas revistas de estudios locales.

No firmo porque dijo no saber. Así termina el escribano madrileño Bernardo Ruiz del Burgo la redacción del testamento de la señora alcarreña doña Catalina de Yuste, pero sin embargo de aquella limitación cultural consiguió una envidiable situación económica en el Madrid de Fernando VI, con un próspero negocio de paños y lienzos.

Doña Catalina de Yuste había nacido en la villa alcarreña de El Cubillo de Uceda, siendo hija de don Pedro de Yuste y doña Catalina Sanz, ambos asimismo naturales de la mencionada población.

Muy joven doña Catalina de Yuste se trasladó a Madrid, contrayendo un primer matrimonio con el licenciado don Juan Alonso, y viuda de aquel caballero contrajo nuevas nupcias con doña Francisco Cañeque, mercader de paños, y a quien también sobrevivió.

Del primer matrimonio de doña Catalina de Yuste nacieron dos hijas, bautizadas con los nombres de Antonia y María. Con el paso de los años la primera contrajo matrimonio con don Francisco Javier Ulibarri y la segunda con don José de Jáuregui.

De la unión de doña Catalina de Yuste y don Francisco Cañeque nació otro hijo, que se llamó como su padre y que, desgraciadamente, fue un discapacitado.

Doña Catalina de Yuste fue una mujer emprendedora y con una inteligencia natural fuera de toda duda, que llevó el negocio de paños, heredado de su segundo esposo, a un alto grado de prosperidad y así se explica que sus tiendas, sitas en la muy céntrica calle de las Postas, fuera hasta su muerte viento en popa.

El 6 de mayo de 1748 doña Catalina de Yuste otorgaba su testamento, interesante documento para conocer muchos aspectos de la vida de la *mercadera de paños*¹ como así se califica en el documento.

En primer lugar declara su lugar de nacimiento, el nombre de sus padres y de sus dos sucesivos esposos. Pide, que tras su fallecimiento, sus restos mortales fueran amortajados con el hábito de san Francisco *de cuya venerable orden soy tercera*², y sepultados en la capilla de la Concepción de la madrileña parroquia de Santa Cruz, donde se encontraba sepultado su segundo esposo don Francisco Cañeque.

Establece que el día de su entierro, si fuese hora, se dijese por su alma una misa cantada de cuerpo presente, con diácono, subdiácono, vigilia y responso, pagando por ella la limosna acostumbrada, y deja todo lo referente a su entierro y misas a la voluntad de su yerno don Francisco Javier Ulibarri. Manda doce reales de vellón *a las mandas forzosas y acostumbradas y Santo Lugares de Jerusalem.*

Muy generosa con sus familiares, a todos ellos les lega diversos objetos de plata y alhajas. Así a su hija doña Antonia Alonso la envía *unas manillas de alxofarm* encargándola *que me encomiende a Dios*, mientras que a su esposo, don Francisco Javier

¹ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 17802, folº. 36-48. Escribano = Bernardo Ruiz del Burgo.

² Durante los siglos XVII y XVIII muchos españoles establecían en sus testamentos ser amortajados con el hábito franciscano, tanto por devoción al *poverello* de Asís como por la creencia de que con aquel acto se garantizaba la salvación eterna (vid: Antonio Cea, “Los ciclos de la vida. Ritos y costumbres en torno a los difuntos en Salamanca” en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Vol, XL, 1985.

Ulibarri, *una tembladera de plata labrada por el mucho cariño que le he profesado y profeso.*

A su otra hija, doña María Alonso, casada con don Juan de Jáuregui, *una joia de diamantes*, y a sus nietas doña María Vicenta Jáuregui y doña Juana Jáuregui, *unas arracadas y cruz de diamantes de las mejores que tenga y una Virgen del Pilar de bulto con su corona de plata y un collar esmaltado de piedras de Francia*, respectivamente. A don José de Jáuregui, otro de sus nietos, le lega *los quatro vasos de plata que se usan en casa todos los dias*³.

A su hijo Francisco Cañeque le envía *quatro cubiertos, los mejores que hubiese y uno, tres o quatro vasos grandes de plata que estan en el arcon, una Nuestra Señora de la Concepcion en quadro y los dos espejos de marcos dorados.*

No olvida doña Catalina de Yuste a sus amigos, y de esta manera manda a don Francisco López del Barrio *una caja de plata esmaltada en verde y un coco con su guarnizion de lo mismo por el expezial afecto que siempre le he debido.* A doña Francisca y doña Josefa Calvo, hermanas y religiosas *en el combento que llaman de las Vallecas de esta Corte*, las lega trescientos reales de vellón a cada una, por una sóla vez.

Doña Catalina de Yuste tuvo en su casa diversos servidores, a todos los cuales recuerda en su testamento. Así pide a sus testamentarios que a su criada Francisca de Hermosilla la entreguen, tras su muerte, la cantidad de doscientos reales de vellón *por una bez* y a Mariana de Río, *mi lavandera*, cien reales de vellón, y la misma cantidad a la hija de la citada, María Moreno, *que tengo en mi casa y compañía.*

Personaje importante en la buena marcha del negocio de doña Catalina de Yuste fue don Manuel Palacio Velarde *mi mancebo maior*, a quien le lega *una caja de piedra engarzada en plata como asimismo un vestido de paño entero a lo militar que se saque de la tienda del nominado Francisco Javier Ulibarri, mi yerno, pagándosele a este su importe.*

Preocupada por el porvenir de su hijo Francisco, además de nombrarle heredero, junto a sus hermanas María y Antonia Alonso de todos sus bienes, le legaba *el tercio y remanente de todos los vienes, hazienda, caudal y efectos que al presente tengo, en atención a el mucho amor y cariño que le proferso y quedar huerfano, sin empleo, ni ynteligencia alguna para poderlos adquirir por la cortedad de su ingenio.* Francisco Cañeque tenía a la sazón 24 años y estaba incapacitado mentalmente, por lo que doña Catalina de Yuste encargaba a su yerno don Francisco Javier de Ulibarri que ejerciera como *curador y director* de su desgraciado hijo.

Confiesa doña Catalina de Yuste que le pertenecen *dos tiendas de lienzos en la calle de las Postas, en la esquina que esta enfrente del portal llamado comunmente de la valentia, y respecto a que la mas chica que esta en el portal fue la que esta en el portal fue la que tubo y dejo el zitado Don Francisco Cañeque, mi marido para su hijo.*

Por último doña Catalina de Yuste nombraba por sus testamentarios a sus yernos don Francisco Javier de Ulibarri y don José de Jáuregui y a don Francisco López del Barrio,

³ Esta declaración es una prueba indudable de la buena situación económica de doña Catalina de Yuste, pues muy pocas personas de su clase podían usar a diario vasos de plata.

y como herederos a los tres hijos habidos en sus dos matrimonios.

Como ya dijimos al principio doña Catalina de Yuste no pudo firmar su testamento *porque dijo no saber*.

Doña Catalina de Yuste falleció en Madrid el 24 de mayo de 1748 *en su casa de la calle de las Postas de esta Corte*. Cuatro días más tarde se nombraron los tasadores encargados de valorar los bienes que dejó a su muerte⁴.

El 28 de mayo de 1748 Sebastián García *maestro calderero en Puerta Cerrada de esta Corte, casas de don Antonio de la Torre* ponía precio a los numerosos utensilios de cocina de la tendera alcarreña, tales como copas, peroles, almiércoles, campanillas, fuentes, calderillas, cazos, salvillas, platos, aguamaniles, sartenes, planchas, romanas y cuchillos, todo ello realizado en cobre, hierro, azófar y peltre.

El 3 de junio de 1748 Francisco Hernández *maestro ebanista* y Mateo Rodríguez *que lo es de carpintería*, valoraban los muebles, donde se incluían desde suntuosos escritorios de concha, marfil, ébano y bronce hasta simples tablas y cajones de la tienda.

- primeramente dos escritorios cubiertos de concha y cerraduras de bronce dorado a fuego, con ocho gavetas y sus puertas en medio y mesas de pino cubiertas, con sus cantoneras de yerro, de siete quartas de largo y tres quartas de ancho, 900 rs.- dos escritorios antiguos de ebano negro guarnecidos de marfil, de mas de vara de largo con ocho gavetas y sus puertas en medio, con sus mesas, 180 rs.- dos mesillas de madera de nogal, de tres quartas de largo y una tercia de ancho, 20 rs.- otra de pino de mas de tres quartas de largo y dos tercias de ancho, 10 rs.- otra mesilla de lo mismo cubierta de ebano y concha con travesaños de yerro que sirve para poner luces, 15 rs.- otra de lo propio, de una vara de largo y media de ancho, con su cajon y travesaños de yerro, 20 rs.- otras dos mesas de lo mismo cubiertas de vadana, de vara y media de largo y unza de ancho, 36 rs.- seis sitiales de estrado, de nogal cubiertos de gamuza encarnada, 104 rs.- quatro taburetes de nogal, usados, cubiertos de vaqueta y clavazon dorado, 40 rs.- otros cinco mui usados y rotos, las cubiertas de vaqueta, 20 rs.- otros dos de lo mismo cubiertos de vadana, mui usados, 8 rs.- una arquilla de madera de cedro, de una vara de largo, media de ancho y dos tercias de alto, cantoneras y cerraduras de yerro, 60 rs.- un arcon de nogal, de dos varas de largo, dos tercias de ancho y media vara de alto, con sus cerraduras y visagras, 40 rs.- una mesa de pino con su caxon, de vara de largo y tres quartas de ancho y una vara de alto, 12 rs.- otra mesilla y un vanquillo de pino, 10 rs.- dos pies de tenaxas y una tapadera de pino con su tinaja, 7 rs.- quatro camas de pino, 4 rs.- otra cama de colgar torneada, de palo santo, 488 rs.- una celosia de antepecho, 20 rs.- una tabladillo con tres tablas que sirve para el balcon, 18 rs.- quatro palos que sirven de varras en los valcones, 24 rs.- otras quatro puertas vidrieras con sus fallevas de yerro con ciento y treinta y siete vidrios y dos cristalinos, diez quebrados y diez y seis medios que todos componen ciento cinquenta y siete que sriven en los dos balcones de la plaza, 136 rs.- quatro postigos con veinte y nueve vidrios que sirven a las ventanas del quarto segundo que caen a la calle de las Postas, 25 rs.- un

⁴ Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, Protocolo = 17802, folº. 49-96. Escribano = Bernardo Ruiz del Burgo.

bassar de pino para la cocina, 8 rs.- dos puertas del mismo genero, 45 rs.- un tajo de dos tercias de alamo negro, 20 rs.- un mostrador de nogal, de quatro varas y tercia de largo, dos tercias de ancho que entra en la trampilla, su delantera de tableros de pino, con siete cajones, los dos con cerradura y hueco que hace a la pared, 800 rs.- dos arquillas de nogal, de media vara de largo, una tercia de ancho y una quarta de alto y otra de pino del mismo tamaño, 18 rs.- un cajon quadrado para poner papeles con su portezuela, de media vara, 15 rs.- otros dos ordinarios que sirven en dicha tienda, 10 rs.- el armazon de la tienda con sus anaqueles y respaldo a la vaxada de la escalera que sirve desde la tienda hasta el entresuelo, 79 rs.- un anaquel del sotano para poner lienzos, de quatro divisiones, de vara y media de alto, una de ancho, una tercia de fondo, y su respaldo y dos anaqueles, de vara y media de largo, una de fondo y dos pies derechos de quatro varas, 40 rs.- una corredera que srive en la ventana del sotano, de vara en quadro, 16 rs.- mas un estante con seis divisiones y ubna puerta de a vara, con llave, de a tres varas de alto y tres de largo y una de fondo, 80 rs.- otras dos andanas que estan enfrente, de cinco pies de largo y una vara de fondo, 30 rs.- dos varas de medir de nogal y una arquilla de tres varas de largo, 16 rs.- dos tabladillos que sirven para fiestas de toros en el quarto segundo de la plaza maior, 120 rs.- un mostrador de nogal, de quatro varas de largo, dos tercias de ancho con su delantera enrasada de pino, con cinco cajones maltratados y uno de ellos con cerradura y con su esquadra de pino y la trampilla de la ventana del mismo genero y su puertecilla de pino, 450 rs.- ytt. los anaqueles de dicha tienda, de tres varas de alto, dos de ancho, con su adornito para Nuestra Señora y su mampara que hace a la escalera, 110 rs.- dos vancos y dos varas para dicha tienda, 15 rs.- una escalera maltratada, 8 rs.- unas tablas que estan en la tienda y dos cajones, todo maltratado, 20 rs.- un cofre de pino, de vara y media de largo, tres quartas de ancho y media vara de alto cubierto de vaqueta, dos cerraduras, cantoneras de yerro, con sus pies y clavazon dorada, 120 rs.- otro de vara y media de largo, dos tercias de ancho y dos tercias de alto, forrado en vaqueta, mui usado, con dos cerraduras y clavazon dorado, 50 rs.- otro de vara y quarta de largo y media de ancho y tres quartas de alto con dos cerraduras, forrado en vadana y clavazon dorado, 36 rs.- otro de camino, de una vara de largo, media de ancho y una tercia de alto, varreteado y cubierto de pellejo, con sus cerradura, 26 rs.- tres cofrecillos mui usados, 18 rs.

De todos los muebles que dejó a su muerte doña Catalina de Yuste destacaban, no por su valor material desde luego, los que se encontraban en la tienda de tejidos que poseía en la calle de las Postas, que nos dan una idea clara de cómo estaban amueblados aquellos establecimientos comerciales a mediados del siglo XVIII. Asimismo fueron piezas curiosas los dos tabladillos para ver las fiestas de toros que se desarrollaban en la Plaza Mayor.

El día 4 de junio de 1748 un desconocido Diego de Ugarte *maestro pintor* valoraba la colección artística de doña Catalina de Yuste, compuesta por treinta pinturas y dos grabados. La temática de los cuadros era fundamentalmente religiosa, con abundancia de advocaciones marianas, aunque también se registraban algunos paisajes y los retratos de las reinas Mariana de Neoburgo, María Luisa Gabriela de Saboya, que figura con

el nombre equivocado de Isabel de Saboya, e Isabel de Farnesio. Pintura curiosa por su iconografía fue la que representaba a *una niña ylando*, tasada en 40 reales de vellón. Por lo que respecta a los supuestos autores de las pinturas Diego de Ugarta no menciona a ninguno.

- *primeramente una pintura de Nuestra Señora de la Concepcion de dos varas y media de alto y siete cuartas de ancho, marco negro con cañas y tarjetas doradas, 800 rs.- otra pintura de Nuestra Señora de la Concepcion, de vara y media de largo, una de ancho, marco negro y tarjetas de metal, 600 rs.- otra de San Miguel, de dos tercias de alto y media vara de ancho, targetas del mismo genero que la antecedente, 75 rs.- otras dos de medio cuerpo de San Joseph y el niño y Nuestra Señora de Velen con sus tarjetas, cañas y friso dorado, 300 rs.- otra de medio cuerpo de Nuestra Señora Dolorosa, de dos tercias de alto y media vara de ancho, marco negro y cerquillo dorado, 45 rs.- otra de un Crucifixo y San Francisco de Asis, de dos tercias de alto y media vara de ancho, marco negro y cerquillo dorado, 24 rs.-otra de Nuestra Señora y el niño, de dos tercias de ancho y media vara escasa de largo, marco negro y cerquillo dorado, 30 rs.- otra del niño Jesus y San Juan, de una quarta de alto, mas de tercia de ancho, marco negro, 120 rs.- otra de medio cuerpo de San Juan Evangelista, de una vara de alto y tres cuartas de ancho, marco negro, 12 rs.- otra de la Adorazion de los Reies, de una vara de alto y otra de ancho, marco negro, mui maltratada, 15 rs.- tres retratos de reinas, el uno de Doña Mariana de Neoburgo, Doña Ysavel de Saboya y Doña Isabel de Farnesio, de medio cuerpo, de tres cuartas de alto y dos tercias de ancho, cin marco, 45 rs.- otra de Santa Theresa, de siete cuartas de alto, vara y tercia de ancho, con su marco negro, mui maltratado, 45 rs.- un frutero de una vara de alto, vara y sesma de ancho, con su marco negro, 60 rs.- otra pintura de medio cuerpo de una niña ylando, de dos tercias de alto y media vara de ancho, 40 rs.- un pais en tabla, flamenco, 30 rs.- cinco paises grandes y quatro pequeños, mui maltratados, 28 rs.- dos estampas de Nuestra Señora de los Enebrales y la Divina Pastora guarnecidas con piedras falsas, con sus marquitos de madera, 4 rs.- una pintura de Nuestra Señora de la Soledad, de media vara de alto, tres cuartas de ancho, sin marco, 12 rs.- otra de Nuestra Señora de la Soledad, de tres cuartas de alto y lo mismo de ancho, marco negro y cerquillo dorado, 180 rs.- otra pintura en cobre de una quarta de alto, mas de sesma de ancho, 60 rs.*

El 8 de junio de 1748 Juan de Robledo *mercader de lienzos en la calle de las Postas*, valoraba la ropa blanca dejada a su muerte por doña Catalina de Yuste, donde se incluían un gran número de manteles, servilletas, toallas, camisolas, camisas, sábanas, almohadas, paños de afeitar, paletinas, colchones, mantos, delantales, fundas, etc. Todo ello alcanzó un valor de tasación de 387 reales de vellón.

El 11 de junio de 1748 Juan de Celada *maestro sastre* ponía precio a las cosas de *lana y seda*, tales como colgaduras de cama, cobertores, casacas, guardapiés, briales, vestidos, cortinas, colchas, cotillas, mantos y mantillas.

El mismo día 11 de junio de 1748 Francisco Crespo *maestro tapicero* valoraba lo *tocante a su oficio*, entre lo que se incluían varios tapices y una alfombra de Alcaraz.

- *un tapiz de Bruselas, de cinco anas de caída y tres cuartas de corrida, que hazen diez y ocho varas y tres cuartas, 280 rs. y 8 mrs.- otro tapiz de figuras, de quatro anas*

de caída y de corrida, hacen doce varas en quadro, 120 rs.- otros dos tapices de Monteria, ordinarios, con quatro anas y tercia de caída y 7 dos de corrida, 364 rs.- un alfombra de Alcaraz, maltratada, de quatro varas y media de ancho, 100 rs⁵.- un tapete de turquia, maltratado, de dos varas escasas de largo y vara y quarta de ancho, 20 rs.- otro de felpa de Mezina, de dos varas de largo y vara y media de ancho, 12 rs.

El 2 de junio de 1748 se inició el abanzo o rregistro final que se haze de las mercaderias y efectos que an quedado existentes en las cassas tiendas que tubo la señora Doña Cathalina de Yuste (que Dios aya) y fallecio el dia 24 de mayo de este año, en el portal que llaman de los Mauleros de la plaza maior y dan buelta a la calle de las Postas. Terminado el mencionado registro se llevó a cabo, el 11 de junio de 1748 la tasación de los géneros de las tiendas de doña Catalina de Yuste por Ramón de Garay y Juan de Robledo mercaderes de lienzos, consistentes en grandes cantidades de manteles, servilletas, corbatas de bocadillo, toalla de Génova, puntillas, camisolas, calzoncillos, pañuelos, enaguas, encajes de Flandes y Barcelona así como una gran cantidad de varas de estopas, lienzos de Santiago y Aragón, beatillas, lorenzanas, bañeras, terlices, etc. Todos los géneros textiles alcanzaron un precio de valoración de 65.321 reales de vellón. Asimismo se incluyó entre los bienes de doña Catalina de Yuste una memoria de lo que estan deviendo por vales firmados diferentes personas asta dicho dia 2 de junio de 1748, que reflejaban un total de 339.187 reales de vellón.

Doña Catalina de Yuste debió estar imbuida por un cierto espíritu mercantilista, por pensar que el oro y la plata eran la riqueza más segura, y así parece demostrarlo la gran cantidad de joyas y objetos de plata que acumuló a lo largo de su vida y que quedaron registrados en su inventario y posterior tasación por Francisco Beltrán de la Cueva *thasador der las Reales Joyas de Camara de la reyna nuestra señora y contraste de plata y oro en esta Corte*. No deja de ser curioso que Francisco Beltrán de la Cueva valorase los objetos de platas en reales de plata y las joyas en reales de vellón.

- un tembladera de plata grande, de bocados, zinclada de ojas y flores, con dos asas, 83 reales y quartillo de plata.- tres bassos de plata redondos, de cortadillo y encaje = quatro cucharas y quatro tenedores tambien de plata, desiguales, lisas a la moda, 262 reales y medio de plata.- una coronita de plata zinclada y calada con sus quatro imperiales y cruz por remate, 8 reales y tres quartillos de plata.- quatro bassos de plata desiguales, redondos, de cortadillo, usados, 95 reales y quartillo de plata.- una caja de plata estrangera, de cees, labrada de ojas y figuras y pintada de berde, 25 reales de plata.- la plata de una guarnicion de un coco que se compone de pies, solistas y dos asas, con su tapador con un pinjante por remate, 18 reales de plata.- la plata de una guarnicion de una caja haovada con tapa y suelo de piedra, 15 reales de plata.- dos

⁵ La localidad albaceteña de Alcaraz fue desde la Edad Media un importante centro de fabricación de alfombras y tapetes, que se mantuvo activo hasta los primeros años del siglo XVII. Las alfombras de Alcaraz fueron muy apreciadas por la sociedad española de los siglos XVI y XVII, apareciendo frecuentemente registradas en los inventarios de aquellas centurias. Véase José Sánchez Ferrer, *Alfombras antiguas de la provincia de Albacete*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, 1986. A.A.V.V., *Alfombras antiguas españolas de Alcaraz y Cuenca, siglos XV-XVI*, Madrid, Ministerio de Educación y Cultura, Museo Nacional de Artes Decorativas (s.a.).

candeleros de plata con plantillas cuadradas, emborjados y mecheros redondos, 243 reales de plata.- dos bandejitas de plata desiguales en hechuras y tamaños, amas zince-ladas, 119 reales de plata.- un salero de plata redondo, ordinario, 58 reales y medio de plata.- un baso de plata redondo con un cuadrado en la boca, 36 reales y medio de plata.- siete cucharas de plata desiguales, las seis ordinarias y la otra grande de media moda, 97 reales y tres quartillos de plata.- un cabo de cuchillo ochavado, 14 reales de plata.- una caja de plata estrangera, de cees, labrada de ojas, flores y conchas y pinta-da de colores, toda dorada y dentro de la tapa un retrato de hombre y mujer con su xpis-tal delante, 19 reales y quartillo de plata.- una caja de reloj pequeño, con su tapa, blan-co y dorado, 8 reales de plata.- un alfiletero de plata labrado con su tapador, dedal y devanadera todo atornillado, 8 reales y tres quartillo de plata.- la plata de una guarni-cion de dos cocos con pies calados y dos asas cada uno y la guarnicion de filigrana de un barro negro, hechura de castaña, todo en 29 reales de plata.- una abuja de plata con dos bolas, para el pelo , diferentes pedacitos de plata sueltos y un rascaoydos y un poco de plata quemada, 18 reales y tres quartillos de plata.- dos medallas de plata de Nuestra Señora del Sagrario, 15 reales y tres quartillos de plata.- otras dos medallas de Nuestra Señora de el Pilar, la una toda dorada y la otra guarnecida de filigrana con quatro pie-dras azules falsas, 16 reales y tres quartillos de plata.- una ymagen de plata de San Antonio sobredorado, 4 reales y tres quartillos de plata.- la guarnicion de plata de un relicario aovado con dos vidrios y entre ellos Nuestra Señora de la Almudena y Santa Cathalina, 6 reales y quartillo de plata.- la plata y coral de un rosario de ocho diezies con tres medallitas de plata caladas y otra tambien de plata calada donde pende la cruz, 5 reales de plata.- la plata de una guarnicion de un chupador con su cadenilla, 2 rea-les de plata.- la plata de la guarnicion de una cruz de madera, 4 reales de plata.- qua-tro medallas de plata desiguales y de diferentes ymajenes, 5 reales y medio de plata.- la plata de un santissimo Xristo de Burgos y un casquillo de filigrana de una punta, 1 real y medio de plata.- cinco sortijas de plata desiguales en hechuras y tamaños, 2 reales y quatillo de plata.- un joyel y copete de oro, el reverso lisso y tallado compuesto de ojas y engastes y en medio de dicho joyel dos orlas y su engaste encima, guarnecido todo con nobenta diamantes rosas de varios tamaños, 327 reales de vellon.- una cruz, trecho y copete de oro, el reverso tallado y picado, compuesta de ojas y engastes y guarnecida con quarenta y dos diamantes rosas y delgados, el mayor delgado de grano y quarto de area y los restantes de varios tamaños, 2542 reales de vellon.- el oro de dicha cruz, 153 reales de vellon.- dos arracadas de oro, el reverso tallado y picado, compuestas de bro-quelillo y almendra y guarnecidas con treinta y quatro diamantes rosas y delgados,, dos rosas en los broqueles, el uno de dos granos de area y el otro de grano y tres quartos , otros dos, medios de las almendras, el uno de grano feble de area y el otro esta que-brado por medio y los restantes de varios tamaños, 3465 reales de vellon.- el oro de dichas arracadas, 119 reales de vellon.- dos sortijas de oro yguales en hechura y nume-ro de piedras, guarnecidas ambas con catorce diamantes fondos, rosas y delgados de varios tamaños, 429 reales de vellon.- el oro de dichas sortijas, 56 reales de vellon.- dos arracadas de plata, el reverso dorado y tallado, compuestas de broquelillo y almendra y guarnecidas con veinte y nueve diamantes rosas y delgados de varios tamaños, sin uno

que le falta y quatro esmeralditas engastadas en oro, 594 reales de vellon.- el oro y la plata de dichas arracadas, 8 reales de vellon.- quatro botones de oro, el reverso liso con los alacranes de laton, guarnecidos con treinta y seis amatistas labradas rosas, 65 reales de vellon.- dos bueltas de manillas de aljofar, de genero de rostrillo grueso, compuestas de mil y quatrocientos y quarenta granos , 1837 reales de vellon.- siete sortijas de tumbaga, desiguales, 51 reales de vellon.

¿Cual fue la causa de la fortuna de doña Catalina de Yuste?. En primer lugar las dos tiendas de tejidos heredadas de su segundo marido, que además estaban situadas en la calle de las Postas, céntrica vía madrileña, situada muy cerca de la Puerta del Sol y de las calles Mayor y Arenal, y que además hacían vuelta a la Plaza Mayor, lugar concurridísimo para todos los habitantes de la Corte y donde se celebraba multitud de festejos de todo tipo.

La calle de las Postas fue desde siempre el lugar elegido por los comerciantes de tejidos para establecer en ella sus establecimientos, y en donde permanecieron durante muchos años. Nada mejor que el testimonio de Antonio Capmany y Montpalau para ratificar aquella aseveración, cuando escribe que en la calle de las Postas *están actualmente las tiendas de los mercaderes de lienzos, sedas, tejidos de lana, percales y muselinas, en algunos portales se ven también algunos fabricantes de cucharas de palo, molinillos, ruecas, etc. También hay almacenes de mantas, colchas y otros géneros de abrigo. Allí también está el nombrado mesón del Peine y varios almacenes de droguerío*⁶.

También es posible que doña Catalina de Yuste contara para la buena marcha de sus negocios con su mancebo mayor, al que recuerda en su testamento. Pero creemos que la última palabra la tenía ella, a la que no faltaba instinto comercial y capacidad de trabajo.

Es realmente sorprendente que en la sociedad española del siglo XVIII una mujer, y encima viuda, con una cultura francamente limitada, pudiera alcanzar una tan destacada situación económica, pero en realidad aquella circunstancia tampoco era extraña en absoluto y así tenemos el caso de la señora gallega doña Dominga López de Somoza, que unos años antes y durante el complicado reinado de Carlos II y los excesos de la Guerra de Sucesión amasó una considerable fortuna con sus negocios de carbón, y que tampoco sabía escribir⁷.

⁶ Antonio Capmany y Montpalau (Barcelona 1742-Cádiz 1813) fue un típico representante de la Ilustración hispana. Fue militar, filósofo, historiador, economista y político. De esta manera entre 1789 y 1802 fue secretario de la Real Academia de la Historia, en 1810, director de la *Gaceta* y diputado en las Cortes de Cádiz, ciudad donde murió, víctima de una epidemia de fiebre amarilla. Autor de numerosas obras sobre los temas más diversos, destaca entre ellas el *Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid*, publica por primera vez en 1863, cuando hacia ya muchos años que había fallecido su autor. En la página 335 de la mencionada obra se encuentra la cita reproducida.

⁷ José Luis Barrio Moya, "Doña Dominga López de Somoza, una dama gallega en el Madrid de Carlos II y Felipe V y el inventario de sus bienes (1711)" en *Boletín Auriense*, tomo XXXII, Ourense 2002, págs. 117-129.

FICHERO DE NOTAS ETNOGRÁFICAS (Colección de apuntes etnográficos) (33)



33.- CUENTOS Y LEYENDAS DE MAZUECOS

I. LEYENDAS DE MAZUECOS

Según la vieja leyenda en la antigüedad hubo un poblado en el lugar que hoy llamamos Los Casares. Su nombre antiguo no lo conocemos porque desapareció antes de la Reconquista cristiana. En las huertas y cerrillos de los Casares los antiguos encontraban las piedras de rayo y las guardaban en sus casas con la creencia de que aquellas piedras de rayo les protegía de las temerosas tormentas. Estas piedras de rayo son hachas de la Edad de Piedra, pero los antiguos creían que eran rayos por su forma puntiaguda y su color negruzco o tal vez por haber visto alguna vez caer encendido algún pequeño meteorito. De generación en generación ha llegado a nosotros la noticia de que en Los Casares está enterrado un rey con su espada de oro, cerca del viejo camino que, atravesando el Alto del Blanquillo, donde aparecían tumbas, y bajando a La Carreta, pasaba cerca del lugar llamado el Tesorillo, hasta llegar al río Tajo o Tago para los celtas. Arroyo arriba de los Casares se llegaba a una especie de mazmorra subterránea, hoy llamada cueva de la Cantamora. Se dice que en dicha cueva, de muy difícil acceso al estar en lo profundo del corte hecho por el arroyo, se encerraban a los malhechores en la antigüedad, y también se creía que la cueva era tan larga que llegaba al pueblo. El arroyo y las grandes inundaciones de las tormentas de verano han excavado a través de los siglos un desfiladero que cae en una pequeña cascada; cuyo ruido, que se elevaba y salía al exterior, se oía desde el camino, dando el nombre a la cueva. La tradición dice que en las noches de luna llena la hija de algún Califa se refugiaba a la sombra de la espesa alameda y entonaba aquellas melodías orientales. El eco introducía entre los zarzales hasta lo más profundo de la húmeda cueva aquella voz misteriosa, que los cautivos confundirían con la de los ángeles. Sería tanto el alivio que les provocaba que musitaban a coro: "Canta mora, Canta..." El arroyuelo rumoroso imitaba aquellas lánguidas canciones al saltar alegremente por la cascada de su cauce hasta la boca de la cueva; y así todas las noches que la luna se levantaba la mazmorra lloraba.

Cerca de la cueva, en el Pasadero, el camino que baja del pueblo se divide y un

ramal se dirige hacia la Mazuza y el barranco del Infierno, pasando por la Peña Hundida, donde dicen que al hundirse aplastó a un cura que pasaba por el camino.

Arroyo arriba al entrar a Mazuecos, en el camino que va al cerro Redondo, están las cuevas del Molinillo, que los antiguos decían fueron habitadas por los moros. También se recuerda que tras la conquista de esta tierra a los moros, los de Mazuecos no podían cultivar las tierras de la vega, junto al río Tajo, por el peligro de ser atacados por los moros que vivían al otro lado del río en la cueva de los Molinos y desde el Corral de los Moros, cuyas paredes se pueden ver desde Mazuecos. Siguiendo el arroyo entramos en el pueblo y encontramos dos de sus diversas fuentes: la fuente del Piojo y la fuente de Los Prados. Continuando el arroyo salimos del pueblo por el lugar que los antiguos llamaban Las Casas Quemadas. El arroyo casi se pierde y cerca está el Chacobo que mana entre la piedra blanca de yeso. Al lado pasaba el antiguo camino real, que comunicaba a los pueblos. También en la Pezuela mana un hilo de agua, aunque los antiguos recuerdan que en años lluviosos todo ese lugar se convertía en una zona encharcada, llena de enea y juncos hasta donde bajaban y se escondían los lobos. Los pastores que hacían su pequeña trashumancia a las tierras de la Común para proteger su ganado, encerrado junto a las chozas redondas con forma de bellota, encendían grandes fogatas chocando pedernales o con espingardas. Desde Mazuecos el valle, que empieza a llamarse la Cañada del Jordán, sigue elevándose hasta llegar al Monte. Al norte está el cerro Don Juan, que puede deber su nombre a Juan López, el héroe de Mazuecos en la batalla de Lepanto, y que dio origen a la fiesta de la Paz y la Soldadesca. Cerca de este cerro está la Mata el Lobo y la Galiana, por donde bajaban los ganados de la Mesta desde las tierras de Soria y la Rioja.

Carlos González (Mazuecos, 24 de febrero de 2003)¹.

II. JUANILLO EL JORNALERO

Juanillo viene de arar,
con sus dos mulas gallegas.
Todo el día se le va
“Tente blanca, tente negra”
(Al llegar la noche regresó
a la casa del señor.)
Se pusieron a cenar. (El señor preguntó):
“¿Juanillo has terminado la tierra
de fanega y media?”
“Si” (contestó Juanillo).
La ensalada la más blanda.

¹ Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 2 (Mazuecos, mayo 2006), p. 20.



Las judías las más tiesas.
 A la guapa de la criada
 Se le ha olvidado la manteca.
 El señor volvió a decir:
 “Juanillo hoy vamos de cuentas...
 Te acuerdas cuando te di
 una peseta en domingo;
 2 reales un día de fiesta.
 Toma Juanillo este duro que te
 sobra de la cuenta
 Sale Juanillo llorando y
 tirando la montera (dice):
 “Más vale ser un ladrón
 de Sierra Morena, que servir
 a estos amos que roban de
 esta manera”

Juanita Vadillo²

III. EL PORQUÉ SE LLAMA LA CHOZA ZORRA

Una vez había dos zorras de ambos sexos y al llegar el invierno iban a buscar comida, y como las hembras son por lo general mas listas, mientras caminaban por una hondonada, le dijo la zorra María al zorro Perico: “El primero que vea salir el sol tiene que buscar comida para los dos”

Perico se sentó, mirando hacia donde salía el sol. Y María, al contrario. Entonces le dijo Perico a María: “Mira que eres tonta, si el sol sale por donde yo miro”. Pero la zorra vio el sol que relumbraba de frente contra los cerros, y dijo: “¡Perico, Perico, mira el sol que se refleja en el cerro!”

Siguieron andando hasta llegar al alto del cerro del Tocón y desde allí vieron una choza y un corral de ganado. Y dijo la zorra: “Perico, por la noche voy a bajar a por un cordero”.

Los pastores tenían un caldero de sopas de leche y cuando bajó la zorra se las comió todas, y cuando subió al cerro dijo al zorro: “Perico baja tú ahora que te he dejado tu parte”. Los pastores, que habían echado de menos las sopas de leche, ya estaban vigilantes y cuando vieron llegar al zorro le echaron los perros. El zorro huyendo se subió al cerro y dijo a la zorra: “¡María me han acuchado los perros y me han mordido!”.

Al otro día estaban aún en el cerro del Tocón y vieron venir a un hombre con un borrico a vender sardinas, y Perico, que tenía un hambre de miedo, le dijo a la zorra:

“Ves tú, que eres más ligera, y te tumbas en el camino y te haces la muerta, a ver

² Cuento popular de Mazuecos. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 7 (Mazuecos, mayo 2007), p. 9.



si te echa en el borrico y ves lo que lleva.”

La zorra fue y se echó en el camino y el sardinero al verla la echó encima del borrico y se dijo: “cuando llegue a Mazuecos la desuello y vendo la piel.” Más adelante en el camino el hombre vio que se le torcía la carga. Se volvió a colocarla bien, y en eso aprovechó la zorra y huyó con una sardina. Llegó la zorra y le dijo a Perico que bajara él y que hiciera lo mismo.

El sardinero al ver otra zorra dijo: “¡Carajo, otra zorra! Pero esta no me va hacer lo mismo”. Se acercó, la cogió y comenzó a desollarla, pero como no sabía hacerlo muy bien se desanimó y la tiró al camino.

El Zorro, herido, subió triste al cerro del Tocón donde estaba la zorra que le decía: “El del plumero las botas y el sombrero ¿Qué tal te ha ido con el sardinero?”

*Rodrigo Rivera*³

IV. EL TÍO PEDRO

Un día llegaron a Mazuecos unos gitanos vendiendo mulas y el tío Pedro les compró una mula torda. A los pocos días la mula empezó a cojear y el tío Pedro cabreado se dio cuenta de que los gitanos le habían engañado. Se dijo en su interior que cuando volvieran les engañaría él.

Al cabo de un tiempo pasó otra vez la caravana de gitanos por Mazuecos y el tío Pedro preparó su engaño. Cuando llegaron los gitanos para venderle lo que llevaban, el tío Pedro les dijo que si ellos querían él les vendía un azadón mágico; que donde cavaba salían panes y chorizos. Los gitanos le exigieron una prueba, porque eran desconfiados. El tío Pedro les llevó, de noche, al cerro de la Horca y con la claridad de la luna, comenzó a cavar y a sacar los panes que por la tarde había enterrado. Los gitanos, perplejos, compraron el azadón y se fueron tan contentos. Al día siguiente cuando descubrieron el engaño fueron todos los gitanos a la casa del tío Pedro a ajustarle las cuentas. El tío Pedro para calmarlos les dijo muy tranquilo, que tenía algo mucho mejor y que se lo iba a regalar por haber salido mal el azadón; y el regalo era un silbato mágico, que servía para resucitar a sus mujeres si fallecían después de las palizas que las daban. Entonces, no tenía más que usar el silbato y la gitana muerta resucitaría. Los gitanos se llevaron el silbato de regalo. Y cuando por la noche un gitano pegó a su mujer y se le fue la mano y la mató, sacó el silbato y comenzó a usarlo, pero la gitana no volvió a mover ni un pelo de la cabeza. Los gitanos enfurecidos y con ganas de venganza fueron a por el tío Pedro; lo cogieron, y sin querer ya escucharle, le metieron en un saco y se lo llevaron para echarlo al río. Cuando estaban cerca del río vieron que venía un pastor y tiraron el saco en el camino y se escondieron lejos. El pastor era un poco tonto y cuando llegó donde

³ Cuento popular de pastores de Mazuecos y Driebes. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 8 (Mazuecos, julio 2007), p. 9.

estaba el saco, al ver que se removía lo desató y vio al tío Pedro que iba allí metido. El pastor le preguntó que qué hacía allí en el saco; y el tío Pedro le dijo que iba a una boda al cielo, pero que el no tenía muchas ganas y le dijo el tío Pedro al pastor que si quería ir él en su lugar. El pastor al principio dudó, pero luego pensando que en la boda lo iba a pasar bien se metió. El tío Pedro ató el saco y se marchó con las ovejas del pastor. Cuando los gitanos vieron que ya no había nadie salieron y cogieron el saco, lo ataron una piedra y lo echaron al río Tajo. Cuando regresaron al pueblo se quedaron pasmados cuando vieron al tío Pedro con las ovejas. Fueron hasta él y le dijeron que cómo estaba allí si le acababan de echar al río y no se habían movido hasta que no dejaron de subir a la superficie las burbujas... Y el tío Pedro les explicó que quien muere de esas maneras llega directamente al cielo y allí le dan a elegir lo que quiera de cualquier riqueza y además lo puede disfrutar porque se hace inmortal. Los gitanos convencidísimos al ver al tío Pedro vivo y con un ganado de ovejas le pidieron que los echara a todos ellos al río. Entonces el tío Pedro fue echando uno por uno a todos los gitanos al río Tajo⁴.

V. JUICIO DE LA MUERTE DE UNA ZORRA

Tres pastores discutían por la piel de una zorra los tres querían la piel, y recurrieron a un abogado, el cual dijo:

“El que mejor declare la muerte de la zorra, se lleva la piel”.

Pasó el primero y le pregunta el abogado:

“¿Haber usted, qué dice?” El pastor contestó:

“Esta zorrita que hemos matado, ha comido mas carne cruda que en estafado”.

Pasó el segundo pastor y el abogado le pregunta:

“¿Haber, qué dice usted?”

“Esta zorrita que hemos matado a dormido más noches al raso que en un tinao”

Pasó el tercero y dijo:

“Esta zorrita que hemos matado nunca ha pasado tan mal rato como el que le hemos dado”.

¿Quién se llevo la zorra..?

(El último).

*Rodrigo Rivera*⁵

⁴ Cuento popular de Mazuecos. Se contaba de generación en generación en la familia de María Díaz Vadillo. Publicada en *Revista Espartaria*, n.º 9 (Mazuecos, septiembre 2007), p. 26.

⁵ Cuento popular de Mazuecos. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 11 (Mazuecos, enero 2008), p. 22.

VI. FÁBULA DEL TRIGO Y EL CENTENO

Había una vez un campo sembrado de trigo y en él nació un grano de centeno. Como el centeno crecía más deprisa que el trigo, el trigo le miraba con envidia, hasta que un día muy enfadado le dijo:

- “¿Ha donde vas, zanquilargo?” (sic)

· y el centeno, muy orgulloso, le contestó:

- Y tú, rebolludo, que en los años de sequía bien te ayudo”.

Y era verdad, que cuando había un mal año y la cosecha era escasa, los labradores envolvían el trigo con el centeno y así conseguían más harina.

Julia Illana⁶

VII. EL GALLEGUILLO

Un galleguillo se fue un verano a segar a la campiña y cuando volvía a casa fue a comer a una fonda y allí conoció a un tratante muy bien vestido, son sombrero bueno, muy elegante. Se sentaron a la misma mesa para comer y el galleguillo le contó que venía de la campiña de segar y que había estado todo el verano ganando mil pesetas. Entonces el tratante pensó como quitárselas, y el muy astuto se fue a hablar con el dueño de la fonda y le pagó la comida del galleguillo y cuando este fue a pagar el de la fonda le dijo que todo estaba pagado y el galleguillo le preguntó que quien había pagado su comida; a lo que el de la fonda contestó que lo había pagado el sombrero del tratante. El galleguillo, muy sorprendido, fue a preguntar que dónde vendían esos sombreros y el tratante le dijo que si quería le vendía el suyo, que todo lo pagaba, solo con decir: “¡Sombrecillo paga!” Y todo estaba pagado. El incauto galleguillo le preguntó cuánto valía, y el tratante se apresuró a decir mil pesetas, y el galleguillo se las dio, y se quedó con el sombrero. Cuando llegó a la siguiente posada quiso pagar la comida con el sombrero, pero no funcionó y allí tristemente se dio cuenta de que le habían engañado.

Julia Illana⁷

VIII. EL MUERTO, EL ZAPATERO Y LOS LADRONES

Una vez hubo una epidemia y moría mucha gente. Algunos, antes de morir, se rodeaban una sábana y se iban caminando al cementerio para morir allí; otros cuan-

⁶ Cuento popular de Mazuecos. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 13 (Mazuecos, mayo 2008), p. 30.

⁷ Cuento popular de Mazuecos. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 15 (Mazuecos, septiembre 2008), p. 19.



do morían los llevaban a la iglesia mientras duraba las horas del duelo. Los que pertenecían a algún cabildo pagaban todos los hermanos a un hombre un jornal para que guardara al muerto. En el pueblo había un hombre llamado Tenemos, que debía mucho dinero a casi todos los prestamistas de Mazuecos y como no lo podía devolver fue y le dijo a la mujer: “Me voy a hacer el muerto y verás como todos nos perdonan las deudas.” Se hizo el muerto y le llevaron a la iglesia. La gente no iba al duelo por miedo a contagiarse, pero se corrió la voz por Mazuecos de que Tenemos había muerto: Todos los prestamistas se apiadaron de la viuda y le perdonaron las deudas. El cabildo buscó a un zapatero para que vigilara al muerto en la iglesia. Al zapatero también le debía un real el que se hacía el muerto, pero el zapatero se hizo la siguiente cuenta: “Un real que me debe y dos reales que gano guardando su cuerpo, pues yo también le perdono la deuda, y además a la luz de las velas puedo arreglar zapatos, y gano otros dos reales más, que hacen una peseta.”

Según estaba arreglando zapatos a la luz de las velas de la iglesia sintió pisadas de caballos y murmullos. Cogió las herramientas y se subió al coro. Entraron en la iglesia cinco ladrones de los que se vestían de “pantasma” para robar y llevaban el dinero que habían conseguido esa noche y dice el jefe de los ladrones: “La luz de las velas del muerto nos van a venir bien para partir el dinero.” Se pusieron a hacer el reparto y el jefe hizo seis montones de monedas y uno de los ladrones dijo: “Jefe somos cinco y has hecho seis montones...” Y respondió el jefe de la banda: “Es que dos montones son para el que se atreva a dar una puñalada a este muerto.” Rápidamente se ofreció el más bruto de los ladrones. Volvió a decir el jefe: “No tienes que hincar el cuchillo hasta que no haya contado tres.” Empezó a contar: “¡Uno... dos... y...!” Antes de decir tres, se levantó el muerto y dijo: “¡Almas difuntas levantaos que estos desalmados me quieren matar!” El zapatero que escuchó al muerto hablar se le cayeron las herramientas por las escaleras del coro. Los ladrones aterrorizados salieron corriendo de la iglesia y ya fuera del pueblo, en el camino de Almoguera, dijo uno de los ladrones: “Cómo es que cinco tíos como cinco fieras nos vamos a asustar de un muerto. Vamos a volvernos a por el dinero.” Cuando llegaron los ladrones a una de las puertas de la iglesia se pararon a escuchar y se oía en el interior discutir al zapatero con el muerto por el real que le debía: “¡Dame mi real!” Y el que se había hecho el muerto contestaba: “¿No me lo has perdonado?” Y el zapatero insistía a voces: “¡Dame mi real!” Los ladrones que oyeron tal discusión dijeron: “¡Cuánta gente no habrá dentro de la iglesia repartiéndose el dinero que hemos traído que no tocan ni a un real. Vayámonos de aquí y que se queden con el dinero!” Los ladrones se fueron y el zapatero y Tenemos se repartieron el dinero. Tenemos una vez que se vio rico dejó de hacerse el muerto y dio con el dinero a los prestamistas en los hocicos. Y aquí termina el cuento del tramposo Tenemos y el zapatero.

Rodrigo Rivera⁸

⁸ Cuento popular de Mazuecos. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 15 (Mazuecos, septiembre 2008), p. 23.



IX. LA LOBA PARDA

Estando en la mi choza.

Pintando la mi cayada.

Las cabrillas altas iban.

Y la luna rebajada.

Vi venir cuatro lobas por una oscura cañada.

Venían echando suerte

Cuál entraría en la majada.

Dio tres vueltas al redil y no sacó nada,

Y a la otra vuelta que dio sacó la oveja churra.

Nieta de la cirujana.

La que tenían mis amos para el Domingo de Pascua.

Entonces el pastor dijo: “Si recobráis la oveja sana y buena, como estaba, os daré leche y hogaza y si no la recobráis comeréis de mi cayada.”

Al subir un cotorrillo, la loba ya va cansada: “¡Tomada vuestra oveja, sana y buena como estaba!”; No queremos nuestra oveja de tu boca lobadada, lo que queremos es tu piel para hacer una zamarra para que bailen las mozas, y de tu cabeza un zurrón para meter las cucharas.”

*Inocente Sarmiento*⁹

X. EL PASTOR Y EL ROCHANO

Había un rochano sirviendo a un pastor. El rochano era ambicioso y ya había conseguido de su propiedad 18 ovejas que llevaba junto a las de su señor. El señor era más ambicioso aún y deseaba hacerse con las ovejas de su rochano para unir las al gran rebaño suyo. Así que un día pensando cómo ganárselas sin gastar ni un real, fue y le dijo:

- ¿Si quieres te hago una apuesta y quien gane da al otro 18 ovejas?

- ¡A ver!

- Te tienes que acostar con mis tres hijas y si amaneces sin tocarlas ganas la apuesta, pero si disfrutas de alguna de ellas pierdes la apuesta.

- ¡Vale! – Dijo el rochano, que rápido pensó la manera de ganar.

Al llegar la noche el rochano se ató el miembro viril con una cinta al muslo y se acostó con las tres hermanas. Aunque la cama era grande no cabían los cuatro y el rochano se acostó en el medio y una hermana a cada lado y otra a los pies. Las hermanas llevaban el aviso del padre de que tenían que seducir y hacer todo lo posible para que el rochano perdiera la apuesta. Pasaban las horas y el rochano se resistía, aunque no le faltaban ganas. Las tres hermanas no sabían ya que hacer. Un de ellas

⁹ Cuento popular de Mazuecos. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 16 (Mazuecos, noviembre 2008), p. 15.

al darse cuenta del truco del rochano cogió unas tijeras y le cortó la cinta y el rochano ya no pudo resistirse más y disfrutó de las hermanas.

Al día siguiente el dueño del rebaño preguntó a sus hijas si habían conseguido provocar al rochano y contestaron que sí. El pastor llegó hasta el rochano y le dijo: “Has perdido la apuesta porque has disfrutado de mis hijas.” El rochano dijo que había disfrutado de sus hijas pero que no había perdido la apuesta y que no le daba sus 18 ovejas, si no todo lo contrario, que era él el que había ganado. Como no se ponían de acuerdo llegaron al juez. El juez preguntó al rochano que qué alegaba para no aceptar lo que reclamaba el amo y después de haber reconocido que había disfrutado de las hijas, el rochano contestó con otra pregunta:

- Si un señor tiene un caballo y lo ata a pastar cerca de un sembrado de alfalfa, pero cuidando de que la sogá se quede corta y el caballo no pueda llegar a la alfalfa. Si llega el dueño de la alfalfa y desata al caballo y el caballo se come la alfalfa ¿de quién es la culpa, del dueño del caballo o del dueño de la alfalfa? El juez no le quedó más remedio que reconocer que la culpa era del dueño de la alfalfa. Entonces el rochano contestó:

-Pues en mi caso ha pasado lo mismo.

*Rodrigo Rivera*¹⁰

XI. CHINIQUE, EL GIGANTE Y EL DUQUE

Un gigante tenía un bosque y además era vecino de un duque. El gigante se llamaba Salomón y tenía tres caballos preciosos y pasaba los días cuidando sus caballos y vigilando su bosque, excepto cuatro horas por la noche. El duque tenía una hija y muchos sirvientes.

Un día se presentaron a la puerta del palacio del duque tres jóvenes pidiendo trabajo. Una criada los pasó a la sala donde estaba el señor duque y los jóvenes después de las debidas reverencias se ofrecieron para servirle. El duque les preguntó cómo se llamaban. Ellos uno a uno fueron diciendo su nombre: Jacobo, dijo uno; Macario, dijo otro; y Chinique dijo el último. Entonces dijo el duque a la criada: “Ernesta, lleva a estos jóvenes a la cocine y déles de comer” Estando los jóvenes comiendo la hija del duque los vio a través de una celosía de madera y se enamoró de Chinique, que era el más guapo. A la noche el duque llamó a los jóvenes a la sala de la chimenea, donde estaba su hija y Chinique al ver a la hija se enamoró igualmente de ella. El duque les dijo a los jóvenes: “Tengo un vecino que es gigante y se llama Salomón. Tiene tres caballos preciosos y de pura raza; le he dicho que me los venda, pero no quiere vendérmelos.” Entonces Chinique, que era muy listo, dijo: “Yo soy capaz de cambiarle uno a uno los tres caballos del gigante y además hasta podría traer y hacer desaparecer par siempre al gigante.” Entonces el duque respon-

¹⁰ Cuento popular de Mazuecos. Publicado en Revista Espartaria, n.º 16 (Mazuecos, noviembre 2008), p. 20.

dió: “Si haces lo que dices te ofreceré en matrimonio a mi hija.” Chinique aceptó y como sabía cuando dormía el gigante, una noche mientras dormía el gigante Chinique forzó las puertas traseras del establo y cambió uno de los caballos preciosos del gigante por otro caballo del duque. A los tres días volvió a hacer la misma operación, sin que el gigante se despertara. El gigante estaba furioso y se preparó para atrapar al ladrón. Entonces Chinique receloso de caer en alguna emboscada cogió esta vez otro caballo del duque y en lugar de ir por la noche se presentó por la mañana a la puerta del gigante. Llamó a la puerta del castillo y encontró discutiendo al gigante con su mujer la giganta, echándole la culpa por el cambio de sus caballos. La giganta decía que no había estado en las cuadras, pero el gigante no la creía, porque nadie podía entrar allí. Cuando oyeron que llamaban a la puerta del castillo salió la giganta y preguntó que quién era y qué quería. Chinique contestó: “Me llamo Chinique y estoy buscando a quien servir” La giganta vio los cielos abiertos, quiero decir, que rápidamente pensó poner a Chinique a vigilar el establo para que nadie cambiara al único caballo precioso que le quedaba así no le echara su marido la culpa. El joven aceptó y dijo al gigante Salomón: “Descuide que en la cuadra no entra nadie no siendo su señora giganta.” Entonces el gigante se apresuró a decir: “No, no, no quiero que entre ella tampoco porque estando ella me han cambiado dos caballo y allí no entra nadie más.” A las dos noches desapareció el otro caballo y Chinique le llevó al duque los tres bellos caballos. El duque tenía una carreta para enjaular toros y Chinique se la pidió para enjaular al gigante. El joven fabricó una jaula invisible y después se fue al castillo del gigante y comenzó a dar voces y a declarar que él había sido el ladrón de los caballos. Se colocó detrás de la jaula invisible, de tal manera que si el gigante quería cogerle se metería sin darse cuenta en la jaula invisible. Chinique seguía gritando: “¿Quién me quiere matar?” Y el gigante decía: “¡Yoooo...! Y al ir a cogerle se enjauló el solito. Y Chinique llevó al gigante enjaulado hasta el duque y el gigante decía: “Por culpa de mi mujer me veo mal, me he quedado sin caballos y en una jaula encerrado y me han echado al río...” Y aquí termina el cuento de Chinique que se casó con la hija del duque y del gigante que, río abajo iba diciendo: “¡Carajo, carajo, carajo...!”

*Rodrigo Rivera*¹¹

XII. LA TORTOLITA

Una tortolita tenía un nido en lo alto de un pino con tres tortolitos. Un día pasó una zorra y le dijo: “Tortolita, tortolita, si no me echas un tortolito te corto el pino.” Y la tortolita asustada le echó uno de sus tortolitos.

¹¹ “Este cuento me lo contó Calixto López, de la calle del Rosario”. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 18 (Mazuecos, marzo 2009), p. 9.



Otro día volvió a pasar la zorra y le dijo de nuevo: “Tortolita, tortolita, si no me echas un tortolito te corto el pino.” Y la pobre tortolita muy triste volvió a echar uno de sus tortolitos. Pasó por allí el alcotán y como vio que la tortolita estaba muy triste le preguntó que qué le pasaba y la tortolita le contó el chantaje que le hacía la zorra. Y el alcotán le dijo: “No hagas caso de lo que te dice, que el pino sólo lo puede cortar el hacha del hombre.”

Al otro día pasó, otra vez, la zorra y le volvió a pedir un tortolito, pero la tortolita le contestó: “No te doy mi querido tortolito porque el pino sólo lo puede cortar el hierro del hombre” “¿Quién te ha dicho eso? preguntó la zorra. “Pues ha sido el alcotán.” La zorra se fue muy cabreada diciendo que iba a vengarse del alcotán, y cuando el alcotán estaba acostándose fue la zorra y le agarró con su boca; y le dijo que ahora se lo iba a comer a él por haber dicho eso a la tortolita. El alcotán, que era muy listo, le dijo que le pedía un deseo antes de morir y la zorra dijo que lo pidiese. El alcotán le pidió que dijese tres veces “¡Alcotán comí!” La zorra dijo: “Alcotán comí” “Más fuerte” dijo el alcotán. “¡Alcotán comíí!” “¡Más fuerte aún!” Volvió a insistir el alcotán. “¡Alcotán comí...” y lo dijo tan fuerte que tuvo que abrir mucho la boca y entonces el alcotán se escapó volando y diciendo: “¡A otro, pero no a mí!”

*María Díaz Vadillo*¹²

XIII. EL SARDINERO

Iba un sardinero desde Mondéjar a vender sardinas a Driebes y Mazuecos. Y una zorra se hizo la muerta en medio del camino. El sardinero que la vio la echó en la caballería y la zorra cuando el sardinero dijo: “¡Arreee...!” empezó a comerse las sardinas y luego se escapó.

La zorra se lo contó al lobo y le dijo que era muy fácil comerse las sardinas. El lobo se hizo el muerto en medio del camino y cuando pasaba el sardinero, le cogió y para que no le hiciera como la zorra le dio una paliza y le medio desolló. El lobo furioso se dijo que tenía que tenía que vengarse de la zorra que le había engañado.

Una noche le dijo el lobo a la zorra: “He visto un queso en el fondo del pozo. Si quieres baja tú, que eres más ágil”. La zorra se asomó al pozo y vio reflejada en el agua negra la luna llena y se tiró a cogerla y se ahogó.

*Sebastián Vadillo*¹³

¹² Cuento popular de Mazuecos. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 18 (Mazuecos, marzo 2009), p. 20.

¹³ Cuento popular de los pastores de Driebes y Mazuecos que contaban en La Común. Publicado en *Revista Espartaria*, n.º 22 (Mazuecos, noviembre 2009), p. 20.



XIV. EL MEJOR SASTRE DE MAZUECOS

Hace muchos años hubo en Mazuecos un sastre que cosía tan primorosamente que era solicitado en toda la comarca para que hiciera los trajes para los días de fiesta.

Un día se presentó en su sastrería un señor importante de Almoguera, y le dijo: “Mira, Nemesio, -que así se llamaba el sastre- me he enterado de que eres el mejor sastre de la Alcarria y quisiera que me hicieras un traje conforme a mi categoría. Tendrías que ir a Almoguera el tiempo que necesites para confeccionarlo. No te preocupes de lo que vas a ganar, porque el dinero no es problema. Seguro que ganarás más que trabajando un mes con otros clientes.” Al principio Nemesio estaba reticente, pues tenía que abandonar a otros clientes, pero estimulado por la promesa del dinero al fin accedió y se trasladó a Almoguera, con sus alforjas llenas de pertrechos. Pasados dos días de medir y remedir, cortar y más cortar y probar, al fin el traje estaba terminado y tal era lo bien que le sentaba al rico cliente que éste le pagó una cantidad grande de dinero y así, al anochecer Nemesio salió del pueblo camino del suyo, tan contento. En Mazuecos ha habido siempre hombres intrépidos, valientes y de pelo en pecho. Ya lo demostró uno de nuestros héroes en la batalla de Lepanto. Sin embargo nuestro simpático sastre lo que tenía de habilidoso y buena persona lo tenía de cobardica y medroso. Al poco de subir de Almoguera se levantó una enorme tormenta que le impedía ver el camino. Apretaba sus alforjas con el dinero contra el pecho y le dio en pensar si algún bandolero le asaltaba y le mataba para robarle el dinero. Por fin, vio las capotas de los grandes chopos del barranco de Valdeburgos, como grandes fantasmas entre la lluvia, movidos por los fuertes vientos adquirían un aspecto amenazador y producían un ruido siniestro, que encogía más el ánimo de Nemesio. El camino se hundía en lo más profundo del barranco y empezó a temblar creyendo que lo que su imaginación temía se convertiría en realidad y que los malhechores se abalanzarían al pasar por lo más espeso del barranco, donde estaban las higueras del tío Sebastián y zarzamoras, que casi se comían el camino. Pensaba que una vez en tierras de Mazuecos al volver a ver los paisajes familiares se serenaría y así se dispuso a atravesar el arroyo sin poderse librar de la sospecha de que pudieran estar emboscados en el fondo del barranco, lo que forzosamente tenía que poner miedo en su corazón. Nemesio avanzaba mirando de reojo, con tan mala suerte que su capa se enganchó con una rama de zarza que colgaba alocada por la furia del viento, recibiendo tal susto al creerse cogido que se quedó paralizado y comenzó a suplicar: “¡Por el amor de Dios, no me hagáis nada malo. Soy un pobre sastre. Tengo mujer e hijos. Tened compasión de mí!” Y parecía oír voces y susurros, que en el fragor de la tormenta le decían: “¡Estate quieto, sastrecillo, que el moverte un pelo será que acabemos con tu vida!” Aterrorizado, empapado, enganchado y tan pálido como si se hubiera queda’ sin sangre en las venas, no le era posible avanzar. En esto que un vecino de Mazuecos llegó por el camino. Venía cantandillo y cuando Nemesio le vio se le pasó el miedo y pudo moverse y entonces se dio cuenta de que lo que le había cogido eran unas ramas de

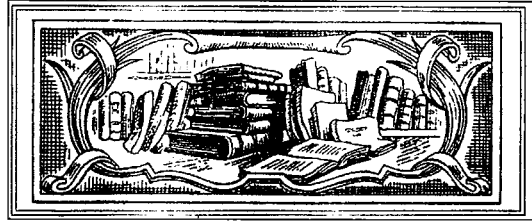
zarza y se dio cuenta de la mala pasada que le había hecho pasar el miedo. ¡Válgame Dios, con qué bríos, con qué arrogancia y valentía Nemesio sacaba las tijeras de las alforjas y cortaba las zarzas, y a la vista de su paisano dijo: “¡Lo mismo hubiera hecho de haber sido un ladrón!” Sin duda queriendo ocultar su cobardía, sin embargo, y para gracia de todos, el liberador del sastre imaginó la verdad, es decir, lo contrario de lo que quería disimular Nemesio así es como lo contó en Mazuecos y ha llegado hasta nosotros.

Jesús Martínez Gárgoles¹⁴

¹⁴ Cuento popular de Mazuecos. Publicado en *Revista Espartaria*, n. 25 (Mazuecos, mayo 2010), p. 3.

José Ramón López de los Mozos

**Cajón bibliográfico (Temas de Etnología,
Etnografía y afines, de la provincia de
Guadalajara) (Febrero 2010-Julio 2010)**



- **BALLESTEROS SAN JOSÉ, Plácido, GÓMEZ MORENO, Rosa y RODRÍGUEZ PANIZO, Paloma** (coordinadores de la exposición), *50 Años de Festival Medieval. Hita 1961-2010*, Madrid, Ediciones Bornova A.T.C. S.L., 2010, 136 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **BAROJA, Pío**, *Vitrina Pintoresca. La España de la Segunda República*, Madrid, Ediciones 98, 2010, 352 pp. (Datos sobre Guadalajara y Sigüenza).

- **BOGÓNEZ, Tomás M.**, *Recuerdos de mañana VIII. Fotografías de Horche hasta 1960*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Horche. Concejalía de Cultura, 2009, 50 fotografías b/n., más índice de fotografías y propietarios. (P.R.).

- **CATALÁN LÓPEZ, Francisco y MORENO LOBERA, Juan Carlos**, *Alcoroches. Una ventana al pasado*, Zaragoza, Ayuntamiento de Alcoroches (Guadalajara), 2009, 518 pp. (Programa “Los legados de la tierra”) (P.R.).

- **DAZA PARDO, Enrique et alii**, *Villa de Torrejón del Rey. Una mirada al pasado*, Madrid, Ediciones de La Ergástula, 2009, 230 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”) (P.R.).

- *Desde el alba hasta el anoecer. Trabajos y tareas de recolección de hace más de 50 años. El Cubillo de Uceda. Guadalajara*, Madrid, 2009 (pero 2010) (DVD).

- *7 días por Guadalajara. Brihuega, Cifuentes, Trillo, Molina de Aragón, Sigüenza, La Serranía*, Madrid, El Afilador de Ediciones y Diputación de Guadalajara. Área de Recursos Sostenibles, 2010, 64 pp.

- **DÍAZ TENA, María Eugenia**, “*La vida de Santa Librada y su fuente medieval*”, *Culturas Populares. Revista Electrónica* 8 (enero-junio 2009), 21 pp. (P.R.).
<http://www.culturaspopulares.org/textos8/articulos/diaz.htm>

- *20 Escapadas de Leyenda*, Cuenca, Instituto de Promoción Turística de Castilla-La Mancha, 2009, 130 pp. Contiene: “La Princesa de Éboli” (Pastrana), pp. 28-33; “La Peña Bermeja” (Brihuega), pp. 88-93; “La Torre de Doña Blanca” (Sigüenza), pp. 112-117 y “Los Amantes del Torreón del Alamin” (Guadalajara), pp. 118-123.

- **GARCÍA LÓPEZ, Aurelio**, *Historia de la Villa de Alocén*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Alocén, 2010, 320 pp. (Ver especialmente pp. 131-217.- Ermitas y Religiosidad y tradiciones populares).

- **HERRERA CASADO, Antonio** y **MONJE ARENAS, Luis**, *El Señorío de Molina paso a paso*, Guadalajara, Aache Ediciones (Col. Tierra de Guadalajara, 75), 2010, 128 pp. (Ver, especialmente, “Pairones”, pp. 66-67 y “El Costumbrismo”, pp. 83-88).

- *Jadraque mirando atrás*, Guadalajara, Excmo. Ayuntamiento de Jadraque, 2010, 288 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **JIMÉNEZ GIL, Julio**, *250 acordeonistas de Castilla-La Mancha y Ensayo monográfico sobre el acordeón por Ángel Luis Castaño*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Turismo y Artesanía (Monografías, 29), 2010, 448 pp.

- **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Algunas tradiciones de Semana Santa en la provincia de Guadalajara”, en *Motril Cofrade*, n.º 17, Motril, Muy Antigua Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús, y Primitiva y Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Santa Vera Cruz (Cristo de la Expiración) y María Stma. del Valle, 2010, pp. 19-24.

- **LOZANO GAMO, Francisco**, *Espejos fotográficos de tiempos pasados en la villa de Mohernando*, Guadalajara, Ayuntamiento de Mohernando, 2010, 176 pp.

- *Memoria gráfica de Valdearenas*, Madrid, Eds. Bornova A.T.C. S.L. y Ayuntamiento de Valdearenas, 2010, 152 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”).

- **NARRIA estudios de artes y costumbres populares**, núms. 121-122-123-124, Guadalajara “*Tierras y Gentes*” del Señorío de Molina de Aragón y Alto Tajo, (Madrid, Museo de Artes y Tradiciones Populares. Universidad Autónoma de Madrid, 2008 -pero 2010-), 80 pp. Contiene: “Carta al suscriptor”, p. 2; **MORENO, Ángel**, <“Alto Tajo”. Aproximación geográfica>, pp. 3-9; **MORENO DE BUENAFUENTE, Ángel**, “Historia de Buenafuente del Sistol”, pp. 10-17; **MORENO, Ángel**, “Los pueblos y las gentes del Alto Tajo y Señorío de Molina de Aragón”, pp. 18-25; **MORENO, Ángel**, “El cultivo de la tierra y otros modos de vida en Alto Tajo y Señorío de Molina de Aragón”, pp. 26-34;

BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio, “Arquitectura popular y tradicional en el Señorío de Molina y Alto Tajo”, pp. 35-43; **BERLANGA SANTAMARÍA, Antonio**, “Historia de la industria resinera en el Señorío de Molina y Alto Tajo”, pp. 44-54; **GONZÁLEZ-HONTORIA, Guadalupe**, “Los hierros de Molina de Aragón”, pp. 55-59, y **LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón**, “Algunas fiestas tradicionales de los pueblos del Alto Tajo y del Señorío de Molina”, pp. 60-79.

- **NAVARRO (CAUSAPIÉ), Yolanda, MARTOS (CAUSAPÉ), José Félix y JUAN-GARCÍA, Ángel**, *Escopete, un siglo en la memoria*, Guadalajara, Ayuntamiento de Escopete, 2009, 88 pp. (Programa “Los Legados de la Tierra”) (P.R.).

- **PAYÁ GALVAÑ, Cristóbal**, “Archivo Histórico Municipal de Biar <<Anar-sèn a Castilla>>”, *Festes de Moros i Cristians. Revista de Fiestas*, Ayuntamiento de Biar, 2010, pp. 122-129. (Tejeros de Biar en Alcolea del Pinar, Lebrancón y Cercadillo).

- **PECES RATA, Felipe**, *Historia del Imperial y Real Colegio de San Lucas de El Atance. 1513-2010*, Sigüenza, El Autor, 2010, 80 pp.

- *Pieza destacada. Pertrechos de botarga, Guadalajara*, Amigos del Museo de Guadalajara y Museo de Guadalajara, 2010, s. p. (pero 8 pp.). Exposición Permanente del Museo de Guadalajara. Tránsitos marzo-abril 2010.

- *Pieza destacada. Máscaras, mazas y castañuelas de Botarga*, Amigos del Museo de Guadalajara y Museo de Guadalajara, 2010, s. p. (pero 4 + recortable de máscara de botarga). Exposición Permanente del Museo de Guadalajara. Tránsitos marzo-abril 2010.

- **RANZ YUBERO, José Antonio y LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, José Ramón**, “Caminería fluvial en la toponimia menor de la provincia de Guadalajara”, en **CRIADO DE VAL, Manuel** (dir.). *Actas del IX Congreso Internacional de Caminería Hispánica, Cádiz 2008*, Guadalajara, Asociación Internacional de Caminería, Junio 2010, CD (8 pp.).

- **REBOLLO PINTADO, Benjamín** (coord.), *Peñalver, tal como éramos*, Guadalajara, Ayuntamiento de Peñalver, 2010, 312 pp.

- **RUIZ VELASCO, M.ª del Carmen**, *Orea, ida y vuelta*, Madrid, Asociación Cultural “Todos somos Orea”, 2009, 272 pp. (Contiene CD) (P.R.).

- **SANZ-MONTERO, Domingo**, “Loranca de Tajuña (Guadalajara)”, *Noticias Adobe*, n.º 33 (Madrid, Febrero 2010), p. 131. (Sobre el cántaro de Loranca).

- **SEGOVIA, Juan** (dir.), *Guadalajara* (turismoenguadalajara.org). *Patrimonio Histórico-Artístico. Naturaleza. Fiestas Tradicionales. Gastronomía. Arquitectura Negra*,

Guadalajara, Aleteo Producciones con la colaboración de Tele Arriaca / Diputación de Guadalajara Área Servicios Sostenibles, 2010 (Dos DVD'S, versión amplia de 50 min. aprox. y versión reducida de 10 min. aprox.).

- **TOMICO ALIQUE, Agustín**, *Guadalajara foto a foto una provincia para ver y sentir*, Diputación de Guadalajara / Caja de Guadalajara, 2010, 546 pp. (Ver *Fiestas y tradiciones* en pp 451-524).

CD'S y DVD'S:

- **JUAN-GARCÍA, Ángel de, y RUIZ ROJO, José Antonio**, *Durón 1900-1980: memoria gráfica*, Ayuntamiento de Durón, 2010.

NOTA

(P.R.)- Con estas siglas queremos recoger y dar a conocer aquellos libros de los que hemos tenido conocimiento con posterioridad a la fecha que figura en el título del presente trabajo.

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE TRABAJOS

Cuadernos de Etnología de Guadalajara es una publicación anual que recoge trabajos referidos a Etnología y Etnografía de la provincia de Guadalajara, en cualquiera de sus múltiples aspectos.

Publicará aquellos trabajos que se ajusten a las siguientes normas:

- 1.- Deberán ser inéditos.
- 2.- Se considerarán preferentemente aquellos que traten de un tema inédito, o aborden uno ya conocido desde una nueva perspectiva.
- 3.- En todo caso deberán atenerse a los modos científicos de presentación de hipótesis, examen crítico, estado de la cuestión y apoyo bibliográfico y documental. Serán rechazados todos aquellos que adolezcan del referido enfoque.
- 4.- Deberán tener una extensión máxima de 50 folios.
Se presentarán escritos a ordenador, a doble espacio, por una sola cara, en formato DIN-A4.
Las notas al texto se presentarán en folio aparte e irán numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.
Es obligatorio acompañar el trabajo en disquete de ordenador Word-Star o Word-Perfect.
- 5.- La bibliografía se presentará también en folio aparte ordenando sus elementos alfabéticamente y, en todo caso, se expresará de acuerdo con las normas habituales.

NORMAS TIPOGRÁFICAS:

Con el fin de proceder a la unificación de criterios, los colaboradores deberán atenerse al siguiente sistema de citas bibliográficas:

* *Para libros escritos por uno o dos autores:*

- GONZÁLEZ PÉREZ, Demetrio, *Folklore alcarreño*, Guadalajara 1957, p.15 (o bien pp. 15-19).
- SÁNCHEZ GARCÍA, Luis y COSTERO DEL AMO, Alberto, *El Corpus en Guadalajara*, Sigüenza, 1997, p.15 (o bien pp. 15-16).

* *Para libros escritos por más de dos autores:*

- (El primero que aparece citado) ALONSO RAMÍREZ, José Luis et alii (o y otros), *Introducción al Folklore molinés*, Molina de Aragón, 1987, t. II, p. 123.
- MARÍN LEAL, Fernando, "Nuevas interpretaciones de los bailes de la Octava del Corpus de El Ordial (Guadalajara)", en *Actas del Congreso Internacional de Folklore Religioso*, Toledo 2004, p. 756.
- O también, MARÍN LEAL, Fernando, "Nuevas interpretaciones...", en GARCÍA MARTÍN, Luis (Editor), *Actas del Congreso...*



* Para citas referidas a artículos publicados en revistas:

- ALBALADEJO ROMERO, Fermín, “La botarga de Salmerón”, en *Revista de Folklore Clásico*, 22 (Cuenca 1995), 12-75.

* Tratamiento de los apellidos:

Por ejemplo.- Salvador de Miguel de Lis, debe figurar como MIGUEL DE LIS, Salvador de, (y no como DE MIGUEL DE LIS, Salvador).

6.- Las ilustraciones se entregarán montadas en la forma en que deban ser publicadas, proporcionadas al tamaño de la caja de *Cuadernos*.

Las figuras (grabados y dibujos a línea) irán numeradas correlativamente con números árabes y las láminas (fotografías o diapositivas) irán numeradas correlativamente con números romanos, y con letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies de las ilustraciones se presentarán escritos en hoja aparte, señalando claramente a qué ilustración corresponde cada uno.

7.- Es obligatoria la aportación de un breve resumen del trabajo, de una extensión aproximada de 125 palabras (entre 10 y 12 líneas), escrito en castellano y otro idioma (preferentemente inglés, francés o alemán), así como la filiación institucional de su autor o autores.

8.- Las pruebas, salvo en casos excepcionales, serán corregidas por la Redacción.

9.- La colaboración con trabajos en *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* es a título gratuito, renunciando los autores a cualquier tipo de remuneración.

Estos trabajos serán compensados con la entrega de dos ejemplares del número de la revista en que aparezcan publicados y 25 separatas.

10.- En cualquier otro tema que se suscite sobre los trabajos presentados, decidirá el Consejo de Redacción.

Para cualquier tema relacionado con la publicación de trabajos, la correspondencia deberá dirigirse a:

Cuadernos de Etnología de Guadalajara.

Diputación Provincial. Servicio de Cultura.

C/. Atienza, n.º 4. 19071.

Guadalajara (España).

Teléfono.- 949 88 75 00 Ext. 348.

E-mail: cultura@dguadalajara.es

11.- Estas normas anulan las anteriores.

Informamos que el Índice General de *Cuadernos de Etnología de Guadalajara* puede ser consultado en la página web de la Biblioteca de Investigadores de la provincia de Guadalajara:

www.bipgu.com

www.bipgu.es

42

CUADERNOS DE
ETNOLOGÍA DE
GUADALAJARA



DIPUTACIÓN
DE GUADALAJARA
SERVICIO DE CULTURA